

PRIMICIAS PANEGYRICAS, Y MORALES.

EN QUINCE SERMONES,

CINCO EUCHARISTICOS,

CINCO VESPERTINOS HISTORICOS, Y OTROS CINCO EVANGELICOS.

CON VARIAS PLANTAS PARA MISSION A LO VLTIMO.

QVE OFRECE
EL R. P. Fr. MIGUEL GERONIMO THERRERO, Predicador General, y Apostolico, Escritor, Ex-Guardian del Colegio de Propaganda-Fide, de Missionarios Franciscos, de la Ciudad de Arcos, è hijo de la Santa Provincia de Andalucia.

A SV SERAFIN PADRE SAN FRANCISCO

POR MANO
DEL ILVSTRE SEñOR MARQVES DE Valde-Olmos.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por Manuel Roman, Impressor del Ayuntamiento, y Notario Apostolico en estos Reynos de España. Año de 1724.

PRIMICIAS
PANEGYRICAS,
Y MORALES
EN QUINCE SERMONES,

CINCO EUCHARISTICOS,

[illegible] VARIOS [illegible]
Y OTROS CINCO [illegible]

CON VARIAS PLANTAS [illegible]
[illegible]

QUE OFRECE
[illegible]

A SU SERAFIN PADRE SAN FRANCISCO,

POR MANO
DEL ILVSTRE [illegible]
[illegible]

CON PRIVILEGIO.

En Valencia, Por Manuel [illegible]
[illegible] Año de 1724.

✠

AL PORTENTO DE LA NATURALEZA,
PRODIGIO DE LA GRACIA,
ASSOMBRO DE LA GLORIA.

AL REPARADOR DE LA IGLESIA,
que para levantar lo que de ſu eſtado hallò caido, fabricò
en sì vna viva idea de todos ſus eſtados.

Y ES
CONFESSOR, VIRGEN, Y MARTYR,
mas conſumado con ſus anſioſos deſeos, y con ſolas cinco
Llagas, que otros, quizà con otras muchas heridas.

INSIGNISSIMO PATRIARCHA,
en quien deſcansò duplicado el Eſpiritu de los Profetas.
DOCTOR GRADVADO POR LA IGLESIA,
por ſu ſapientiſsima experiencia, en la Eſcuela de la Gracia.
TODO APOSTOLICO, QVE PERDIENDO TIERRA,
y eſcalando Cielos, ſubiò à los Choros Angelicos, y paſſando
à los Cherubicos, ignoramos ſi ſu eſpiritu ſe quedò en
Serafico, ſiendo ſu Cuerpo Chriſtifero.

MAS.
SI AVIENDOSE DEXADO CON TODO POR TODO,
ha dicho.

QVE TODO ES SVYO.

DIGO,
QVE EN EL TODO, ES TODO
mi S. P. S. Franciſco.



PUES Què? Pudiera vn pobre arroyuelo ſalir à luz ſin reconocerſe hijo del mar, fontal origen, que le diò el sèr. Sumergierale la tierra por ſu ingratitud, ſino bolvia corrido con ſu caudal à proteſtar ſu obligacion. (1) Como, pues, Serafico Padre mio, no me acuſaràn de ingrato los Elementos, ſi de mis po-

(1) *Ad locum, vnde exeunt flumina, revertuntur, vt iterum fluant.* Eccleſiaſt. 1.

pobres partos, negàra yo à vuestras plantas tan naturales tributos. Buelva mi doctrina, como agua, al caudaloso mar donde nace, y corran, aunque mal formadas, estas lineas al centro de donde proviene: que si mal cortada mi pluma, no les diò la debida rectitud, disculparàse lo menos recto en discurrir, con lo recto en el bolver. Buscando và, este pobre parto mio, à su Padre, y renuncia, como vos, al Padre proprio, por deziros mas bien el *Padre Nuestro*. Digo, que renuncia el Padre proprio; pues no podia presumir la cortedad de mi espiritu, dàr sus partos por legitimos de vn Espiritu Serafico, mas và en busca de vuestra *Paternidad* con otro titulo. Soy de vuestros Menores el menor, y por lo mismo os pertenece, como à Padre de Menores, ser mi Padre, y Tutor de mi caudal.

Và, pues, que vuela, llevado de su propension nativa, y es preciso que se diga, que su Padre le dà alas; pues à no darle, vos, la mano para que pueda llegar à vuestro Trono, no se levantaria de vn *terrero* à volar con la maldicion de su madre la tierra, como el otro que viò Zacharias. (2) Pero aquel con la maldicion de su madre no se levantaba vn palmo del suelo, (3) y este pide la bendicion de su Padre, para salir volando por el mundo.

Aora, pues, Amantissimo Padre mio, desde que en las alturas de Albernia disteis aquel inimitable buelo, que perdiendo tierra, os perdisteis tan de vista: quando vn Serafin, alado Crucifixo, viendo que yà erais otro, os diò la embestidura del Coro mismo, y orden Serafico, aunque no sin dolor, porque no ay plumas sin penas; veo que teneis para dàr, y tener bastantes alas. Yo no pido, encumbrado Serafin, os humaneis descendiendo: bueno fuera, que como à otro pobre Missionario (4) baxara del trono à mi vn Serafin volando. (5) Ea, que si aquello fue para dàr que dezir, (6) fuera esto, aunque fuera Isaias yo, vn excessivo ardor, y quitarlo del Altar. (7) Mas pues son seis las Seraficas alas, que teneis, volad en hora buena con las dos: (8) sirvan tambien de velo otras dos entre vuestro rostro, y el de Christo, (9) si quiera porque no aya equivocaciones en el Cielo. Mas las que cubren los pies de vuestra humildad, (10) para què? Si no para

(2) *Ecce video volumen volans.* Zach. 5.

(3) *Hac est maledictio, quæ egreditur super faciem omnis terræ.* Ibid.

(4) *Ecce ego, mitte me.* Isai. 6. *Latinè missus sicuti Apostolus.* D. Hie. de nom. Hebraic.

(5) *Volavit ad me vnus de Seraphim* Ibid.

(6) *Et dices populo huic.* Ibid.

(7) *Quem forcipe tulerat de altari.* Ibid.

(8) *Sex alæ vni... & duabus velabant.* Ibid.

(9) *Duabus velabant faciem eius.* Ibid. *Vel facies suas, nã vtrunque significat radix hebræa.* Panat. Cornel.

(10) *Duabus velabant pedes.* Ibid.

ra

ra mi? No he menester, no, que las dexèis, sino que las movais: que con su vuelo dareis aire à este pobre libro: y si para este fin las abris, logrará el de vèr, y verse à vuestros pies.

Animado yà con la esperança feliz de tanta dicha, confiesso, me avergonçaba la tardança, en darme por entendido à vuestras finezas; quando plantado en vuestra heredad desde mi infancia, vengo al cabo de los quarenta años à rendiros mis primicias. No hallaba, cierto, consuelo à descuido tan ingrato, hasta que en la floresta de la Sagrada Escriptura me diverti con este Texto. Allà huvo en la Ley Antigua vn sujeto, que siendo la esperança de su pueblo, fue la risa del mundo toda. (11) No digo lo serìa, porque consagrado à Dios desde niño, no se puso en estado de dàr fruto hasta los quarenta años. (12) Mas digo, que siendo la Religion mi madre tan fecunda, y nada esteril, como Sara, serà borron mio, y no suyo, no aver dado à luz mis borrones hasta aora. Y al fin, baste, Santo Padre mio, por disculpa, aunque basta, que no ha podido mas la condicion de mi tierra.

Resta solo que Dios se dè por pagado, recibiendo vos mis primicias: porque siendo primicias lo que ofrezco, es Dios el primer Acreedor, que reconozco. Dezid, pues, lo que debo hazer, para salir de este escrupulo? Mas què pregunto, si yà me aveis respondido en los Opusculos Seraficos? Dichoso, dezis, que serè yo, si à nadie quedo à deber, dando al Cessar, lo que es del Cessar, y bolviendo à Dios, lo que es de Dios. (13) Segun esto, si acierto en la paga de mis frutos, soy dichoso? Pues, para conseguir vuestra dicha, valgòme de vuestro dicho. Y mas, siendo vn Evangelio, que fue tu vnico libro, y segun esto, el legitimo dueño, à quien se le debe; debesele reconocer en su imagen. Veamos, pues, essa imagen, que teneis, y sabrèmos à quien representais: *Cuius est imago hæc?* (14) Si representais al Cessar, al Cessar, dizen, que tocan las Alcavalas. Esto no pago, porque no lo debo; y aunque seais vos, el Cessar de Dios (que yà fingiò vn Poeta, (15) que el Cessar, y el Jove Sumo governaban à medias el Imperio) tampoco; pues me han dicho, que *Alcavala* se dixo de *algo que valga*, y como mi caudal todo vale nada, no incurro deuda.

(11) Isaac, Risus. D. Hier. de nom. Hebraic. *Risum mihi fecit Deus, quicumque audierit, corridebit mihi.* Gen. 21.

(12) *Cum quadraginta esset annorum duxit vxorem.* Genes. 25.

(13) *Beatus, cui non remanet aliquid, reddens, quæ sunt Cæsaris, Cæsari, & quæ sunt Dei, Deo.* S. P. N. Franc. Opusc. cap. 11.

(14) Matth. 22.

(15) *Divisum imperium cum Ioue Cæsar habet.*

deuda. Mas no, que segun la imagen, que venero en vuestro Sacro-Santo Cuerpo, venis representando à Jesu Christo; y sè yo que no reparando en el valor, el que de todo es el dueño, pide primicias de todo en protestacion de su supremo dominio.

Pagar primicias à Dios, dandolas à vos lo mismo es. *Cuius est imago hæc?* Recibid, Christo mio, lo que os debo, y dadme, Francisco mio, el recibo; pues si à Christo debo, y à su imagen pago, yà cumplo: y mas mirando en vos mismo el sello de las Reales Armas de Christo, que me obligan à reconoceros por primer Ministro de su Reyno, lo que ni necessito dezir, ni muchos acaban de ponderar. Què sois, dixo vno, *vn dulce error del Crucifixo.* (16) Dulce dezir, aunque se llame error. Otro, que sois *vn Jesu Christo pintado.* (17) Passe por pintura, que aunque dixera mas, no pecara. Otro, que erais *otro Christo vivo.* (18) Esto tiene mas alma, y con mas viveza. Otro, para acabarlo de componer, dixo, que era tan vulgar llamaros otro Christo, que por essas calles lo andan cantando los niños. (19) Serà, acaso, que guste Dios de estas niñerias, para perficionar en vos sus alabanças. (20)

Mas dixo otro, que por el Cielo de Dios tambien corria esta novedad, y que era vna admiracion, (21) y à la verdad, no es de admirar: mas si lo es, que vn hombre tan humilde como vos (pondero otro) se huviera equivocado en el Cielo, à no ser èl lumbre de gloria, juzgando, que el Cuerpo de Christo era el vuestro, que en la tierra aviais dexado con cinco Llagas herido: Cuerpo de Christo con vos? Equivoco es, muchas señas ay. (22)

Ea, no passemos adelante, que bien està lo hecho. Acabo, y al cabo de todo os pido, que siendo yo, como me quereis, pobre de solemnidad, dexeis passar à vos este tributo para su augmento por vna Novilissima Mano muy de vuestro gusto; y aunque pudiera quedarse con todo, por deberle yo mucho, renunciò devoto, en vos todo su derecho. Quiso añadir esta Orla Christiana à su nobleza intitulada *Valde-Olmos*. No sonaràn mal à vuestra humildad estos ecos, diziendose Valle de Olmos, el que en verdad es Valle (sino es Monte) de sublimes

(16) *Hortens.* Serm. de S. Ioann. de Capistr.

(17) Claramont. Pamar. fol. 399.

(18) Armament. Seraph. apud Port. Grat.

(19) *Parbuli cantant per vias, quod Franciscus est alter Christus.* P. Gabriel Castill. Serm. de Stigmat.

(20) *Ex ore infantium & lactentiũ perfecisti laudem.* Psalm. 8.

(21) *Cum ascederet Franciscus in cælum, admirati Angeli interrogabant: est nè aliquis Christus?* Morill. Pæm. fol. 158.

(22) *Quando anima Francisci ingressa est in cælum, si non esset illustrata lumine gloriæ, existimaret Corpus Christi esse suum.* Coban. Serm. de S. Ludov. §. 5.

mes Cedros, de cuya altura pudiera ser emulo el nevado Livano.

Aora, pues, amado Padre mio, este arroyuelo pobre, que al principio os dixe, por este Valle corre; que à no ser por su llaneza, ò llanura, es cierto, que no corriera. No corre, no, para regar sus *Olmos*, que se pierden yà de vista por elevados, y son innumerables sus raizes por antiguos. (23) Corre antes bien, para que à su sombra se conserve su caudal; pues à no ser su frondosidad, claro està, que se avia de consumir.

No falta quien diga, que no nacieron los Olmos en el Paraìso: (24) es que no se han de referir à bulto los principios todos, porque no son todos vnos: y dirè yo, que ni del Paraìso mismo se dize claro, ni à punto fixo: (25) què principio de solar tan noble, no es possible, que se aclare. Tambien me diràn todos, que los Olmos no dàn fruto, y yo respondo, que dàn muchos, y es mucho lo que he medrado con ellos. Naze el Olmo para otros, y no para sì: esto si, que es lo superlativo de la generosidad! Naze, para hazer sombra à las plantas pobres; para dàr la mano à vna Yedra humilde; para abrazar à vna fertil vid, como Padre putativo de sus frutos; con que no dà pocos.

Pues en vuestra viña, verdadero Padre mio, naciò esta pobre vid: (26) por sì sola, quedaràse, como vna pobre yedra infructifera; mas aora, que sube arrimada al Olmo, tiene abrigo, y espera aumento, dandole esse Arbol noble generosa mano, que aun por esto en este vivo emblema explicò vna pluma la proteccion mas vizarra con este lemma: *Quod operit, nutrit.* (27)

Pues què? Con esto podria presumir yo, que mi tributo os diesse gusto, llevando la infame nota de ingrato? Ni aunque os dierais por pagado, porque sè que à vuestros hijos pobres les quereis agradecidos. Assi nos lo enseñasteis, empeñando al Cielo en milagros, para corresponder agradecido à vuestros devotos; y assi sabreis tambien desempeñar mi agradecimiento. Assi lo pido, Santissimo Padre: O darè, afligida, Tortola mis gemidos al ayre, desde el Olmo. (28) O, cantarè gustoso, que aveis tomado à vuestra cuenta tanto beneficio, eterni-

zado

(23) *Patrum series longissima rerũ. Post tot ducta viros antiqua ab origine gentis.* Virg. 1 Æneid.

(24) Vide Abul. & N. Lyran. in 1. Genes.

(25) *Plantaverat autem Deus Paradisum.* Gen. 2.

(26) *In paupertatis prædio. Minorum plantans vineam.* Hymn. S. P. N. Franc.

(27) Piscinell. verbi Vlmus.

(28) *Nec gemere aëri cessabit turtur ab vlmo.* Virg. Eccl. 1.

tado en vuestro corazon Serafico, para mi eterno agradecimiento, lo que confio por vltimo, y en mi esperança lo primero.

SS. P. mio Serafico,
adora vuestros llagados Pies el
menor de vuestros Menores,

Fr. Miguel Geronimo Therrera.

APRO-

APROBACION DEL MUY R. P. Fr. CARLOS del Moral, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, y Examinador Sinodal del Arçobispado de Toledo; y del M.R.P. Fr. Thomàs del Monte, Lector Jubilado de la Santa Provincia de Castilla, de la Regular Observancia de N. S. P. San Francisco.

POr çomission, y mandato de N. P. R. Fr. Juan de Soto, Lector Jubilado, Comissario General de toda la Orden de N. S. P. S. Francisco en esta familia Cismontana, y de todas las Provincias de las Indias: Hemos visto, y leìdo vn libro intulado *Primicias Panegyricas, y Morales*, compuesto por el R. P. Fr. Miguèl Geronimo Therrero, Predicador General, y Missionario Apostolico, è hijo de la Santa Provincia de Andaluzia: Començamos à leerle curiosos, y le acabamos con admiracion; porque hallando tanta dulzura en sus clausulas, tanta suavidad en sus conceptos, llevados del imàn de sus discursos hemos visto, que en esta composicion siguiò su Autor el dictamen del Gran Padre de la Iglesia San Augustin, citado por el Januense 1. que doctrinando al Orador Evangelico, para que agrade à todos con sus palabras, y mueva los corazones de los oyentes, previene todas las pruebas que le califican docto, y grande: *Eloquens in verbis suis agere debet, vt veritas placeat, veritas moveat, veritas pateat: Vt pateat, debet loqui clarè, & apertè; vt moveat, debet loqui ferventer, est devote; vt placeat, debet loqui composite, & ornate*; por cuya razon hazemos juizio ser digno, que se dè à la estampa, para que gustando vnos passe à las manos de todos, y vuele su noticia con aprobacion vniversal, por no contener cosa alguna contra las verdades catholicas, buenas costumbres, y sentir de los Santos Padres. Assi lo sentimos, salvo, &c. En este Convento de San Juan de los Reyes de Toledo. Julio 24. de 1723.

D. Aug. cit. à Iacob de Bostag. serm. 3. de D. Greg.

Fr. Carlos del Moral.   *Fr. Thomàs del Monte.*

¶¶   LICEN.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRay Juan de Soto, Lector Jubilado, Comissario General de toda la Orden de N. S. P. S. Francisco en esta familia Cismontana, y de todas las Provincias de las Indias, y siervo, &c. Al R.P. Fr. Miguèl Geronimo Therrero, Predicador General, y Missionario en nuestro Colegio Seminario de Arcos, salud, y paz en nuestro Señor Jesu-Christo.

Por quanto nos consta, que V. Paternidad ha compuesto vn libro, cuyo titulo es: *Primicias Panegyricas, y Morales*; el qual ha sido visto, y examinado por dos Theologos de nuestra Provincia de Castilla, que nos asseguran no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres; como de que su leccion servirà de grande vtilidad, y enseñança à los Fieles, y Ministros Evangelicos. Por tanto deseando nos cooperar à este beneficio comun; por el tenor de las presentes, y por lo que à nos toca, concedemos à V. Paternidad nuestra bendicion, y licencia, para que conseguidas las demàs necessarias, pueda darle à la prensa, guardando en todo lo que dispone el Santo Concilio de Trento, y las Pragmaticas Reales. Data en este nuestro Convento de San Francisco de Zaragoza, Agosto 10. de 1723.

Fr. Juan de Soto,
Comissario General, y de Indias.

Por mandado de su Reverendissima.

Fr. Antonio Lopez Guadalupe,
Secretario General.

APRO-

APROBACION DEL M.R.P. M. Fr. JOSEPH *Maeſtro, de la antigua Obſervancia de Nueſtra Señora del Carmen.*

HE viſto, y leìdo con cuidado el libro que V. A. ha ſido ſervido mandar ſe me remita, cuyo titulo es: *Primicias Panegyricas, y Morales*, ſu Autor el M.R.P.Fr. Miguèl Geronimo Therrero, Predicador General, y Miſsionario Apoſtolico, y Eſcritor, Ex-Guardian de ſu Colegio de Propaganda-Fide, de Miſsioneros Apoſtolicos de N. P. S. Franciſco, à quien logrè poco tiempo conocer, con ocaſion de averle oido predicar. Y puedo ingenuamente dezir ſe equivoca tanto ſu pluma con ſu lengua, que en ſus eſcritos ſe halla la eficacia de ſu lengua; como en ſu lengua la energia de ſu pluma. Vna, y otra dàn con tal promptitud, viveza, y eſpiritu los conceptos, que à vna, y otra ſe le pueden aplicar con mucha razon los Elogios, que en myſterioſas vozes compendiò el Real Profeta, diziendo: *Lingua mea calamus ſcribæ velociter ſcribentis.* (Pſalm. 44.2.) Con vna, y otra comunica tal doctrina, que mueſtra bien es hija de vn corazon, que tiene entregados al mas Soberano Rey enteramente ſus afectos: *Eructavit cor meum, &c.* No dudo, que quien leyere eſte libro, echarà luego de vèr que el fuego con que abraſa, ſe encendiò en el horno de la tierra. Dexando prolixas ponderaciones, remito al fruto acredite la verdad de lo que ſiento; y es, que no ſolo no contiene coſa alguna que diſuene à nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, ſino que todas ſus clauſulas ſon poderoſo atractivo de las almas para apartarlas de los caminos del vicio, y encaminarlas por el Real camino de la Gloria. Aſsi lo ſiento, ſalvo, &c. En eſte Real Convento de Nueſtra Señora del Carmen de antigua Obſervancia de Toledo. Julio à 25. de 1723.

Fr. Joſeph Maeſtro.

APROBACION DEL DOCTOR D. FRANCISCO Martin del Campo y Carvajal, Colegial que fuè en el de San Clemente Martyr de la Vniversidad de Alcalà, Cathedratico de Philosophia de dicha Vniversidad, y Cura proprio de la Parroquial de San Justo, y Pastor de Madrid.

HA sido para mi vna felicidad grande, el que el señor Doctor Don Christoval Damasio, Canonigo de la Insigne Iglesia, Colegial del Sacromonte Ilipulitano Valparaìso, Extramuros de la Ciudad de Granada, Inquisidor Ordinario de Corte, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Me aya mandado vèr, y leer vn libro de Sermones à varios assumptos, predicados por el muy R. P. Fr. Miguèl Geronimo Therrero, de la Esclarecida Observancia de N. P. S. Francisco, Predicador General, y Apostolico, &c. Porque à el abrir el libro me he hallado con vn tesoro, que por lograrle, fueran bien empleadas las mas exquisitas diligencias; y asi, el averseme venido à la mano tan sin trabajo, debo reputarlo por la mayor fortuna: Leì el libro, y me sucediò lo que dixo à otro assumpto Oracio: *Ea quæ semel placent, & decies repetita placebunt*: (Oracio in arte poetica) leìa, y quanto mas leìa, mas crecia el deseo de bolver à registrar sus clausulas; porque la suavidad de su estilo, quanto mas se percibe, tanto mas deleyta, y enamora.

Enquentranse en este libro mezcladas à vn mismo tiempo la vtilidad, y dulzura; enseña con claridad, de forma, que sin que à el discreto le falte el deleyte, encontrarà el menos avisado vn modo de hablar, con que perciba claramente, no obstante la mayor rudeza; no vsa del afectado lenguaje, y culta vastardìa, que tanto reprehende en el Predicador Evangelico Tertuliano: *Tantum veritati obstrepit adulter sensus, quam corruptor stilus*: (Tert. libro de Præscriptionibus cap. 16.)

16.) Y se enquentra en èl vna eloquente disposicion de clausulas, acompañada de la mas viva significacion de las vozes.

Persuade, y mueve de tal calidad, que consigue el fin de dexar convencido el entendimiento, en orden à repudiar el vicio, y seguir el camino seguro de la virtud; sus discursos son profundos, y llenos de Sagrada erudicion, è ingenio; y quanto mas se elevan, logra, que el elevarse no sea para que se pierda de vista la verdad, sino para que se acerque mas à la luz, con que queda mucho mas perceptible: Cumple exactamente con las reglas, que dà aquel grande Maestro de la Christiana Retorica, el Doctor, y Padre de la Iglesia San Augustin: *Prædicatores non devent loqui tantum simpliciter vt instruant, nec mediocriter tantum vt delectent, sed graviter vt impellant, & vincant*: (Div. Aug. lib. 4. de Doctrina Christiana.)

Finalmente son tan preciosos los frutos, que en esta obra se hallan, que el menos advertido, conocerà la fertilidad grande del arbol que los produce: *Afructibus eorum cognoscetis eos*, (Matth. cap. 7.) *in fillijs suis agnoscitur vir*, (Eclesiastico cap. 11.) admirando la liberalidad, y zelo con que los comunica; pues no contentandose con la continuada tarea de Missiones, en que se exercita con santo, y apostolico zelo de la salvacion de las almas, toma la pluma, para que lleguen los desengaños donde no pueden alcançar los ecos de su voz.

Feliz, y dichoso, quien assi emplea los talentos, que Dios le comunica, dize San Gregorio, porque no ay otro modo de lograrlos, y grangear con ellos, que gastandolos en el servicio de Dios, procurando con ardiente caridad el bien de las almas: *Illi namque Domino laborant, qui non sua, sed Domini lucra cogitant, qui cœlo charitatis studijs pietatis inserviunt, animabus lucrandis invigilant, & alios secum ad vitam perducere festinant*, (Div. Greg. homilia 19.) propio empleo de vn hijo del Seraphin Francisco; y assi, suponiendo el acierto de esta obra, serà muy conveniente se dè à luz, para bien de la Republica de los sabios, para luz de los ignorantes, y para co-

mun

mun vtilidad de las almas. Eſte es mi parecer, ſalvo meliori, &c. Madrid, y Mayo veinte y quatro de mil ſetecientos y veinte y quatro.

Doct. D. Franciſco Martin del Campo y Carvajal.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Christoval Damasio, Canonigo de la Insigne Iglesia, Colegial del Sacromonte Ilipulitano Valparaìso, Extramuros de la Ciudad de Granada, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, concedemos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el libro de Sermones à varios assumptos, predicados por el M. R. P. Fr. Miguèl Geronimo Therrero, de la Esclarecida Observancia de N. P. S. Francisco; atento, que de nuestra orden ha sido visto, y reconocido, y no contiene cosa alguna opuesta à nuestra Sagrada Religion, y buenas costumbres. Dada en Madrid à 26. de Mayo de 1724.

Doctor Damasio.

Por su mandado.

Joseph Fernandez.

SUMA

SUMA DEL PRIVILEGIO.

TIene Privilegio del Rey nueſtro Señor el M. R. P. Fr. Miguèl Geronimo Therrero, de la Eſclarecida Obſervancia de Nueſtro Padre San Francisco, Predicador General, y Apoſtolico, por tiempo de diez años, para poder imprimir vn libro, intitulado: *Primicias Panegyricas, y Morales*: como mas largamente conſta de ſu original, à que me remito; deſpachado en Balſain à trece de Julio de mil ſetecientos y veinte y tres años.

FEE

FEE DE ERRATAS.

FOl. 21. l. 40. falatum, lee palatum. Fol. 22. l. 32. Inmaculada, lee á la Inmaculada. Fol. 27. l. 14. cometer, lee comer. Fol. 29. l. 4. sudar, lee sudor. Fol. 36. l. 1. importara, lee no importara. Fol. 70. l. 15. absuelto, lee absoluto. Fol. 94. l. 10. Jubilo, lee Jubileo. Fol. 96. l. 14. dedicacino, lee dedicacion. Fol. 97. l. 14. será vnico, lee no será vnico. Fol. 104. l. 20. aructio, lee struthio. Fol. 189. l. 5. enmienda, lee eminencia. Fol. 168. l. 14. hasta la mayor, lee hasta que á la mayor. Fol. 176. l. 7. causen, lee causes. Fol. 206. l. 21. consolorari, lee consolari. Fol. 208. l. 20. padecemos, lee padecimos. Fol. 209. l. 1. recien, lee recios. Fol. 216. l. 17. la siguiere, lee le sugiere. Fol. 219. l. 38. apponenere, lee apponere. Fol. 235. l. 19. tæernam, lee æternam. Fol. 236. l. 16. el principio, lee al principio. Fol. 240. l. 24. lo que se sabe, lee lo que se vee. Ibid. l. 30. pierden, lee piden. Fol. 280. l. 25. eius, lee Iesus. Fol. 287. l. 27. est firmus, lee esto firmus. Ibid. l. 35. y del Aquilon, lee y si del Aquilon. Fol. 291. l. 39. est tibi dab, lee Et tibi dabo. Fol. 343. l. 19. antiguos, lee antiguo. Fol. 356. l. 31. aprenderse, lee prenderse. Fol. 367. l. 38. eo ero, lee ego ero. Fol. 73. nota 13. mimento, lee memento. Ibid. Bertos, lee Beatos. Fol. 327. nota 15. condemmus, lee condemnemus. Fol. 85. l. 15. numptiæ, lee nuptiæ.

He visto este libro, intitulado: *Primicias Panegyricas, y Morales*, y está fielmente impresso, y corresponde con estas erratas al que le sirve de original. Madrid 23. de Mayo de 1724.

Licenc. D. Benito del Rio Cao y Cordido.
Correct. general por su Magestad.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo Real este libro, intitulado: *Primicias Panegyricas, y Morales*, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Don Balthasar de San Pedro. Madrid, y Mayo 29. de 1724.

D. Balthasar de San Pedro.

PROLOGO AL LECTOR.

SOn tantos los libros, que han ſalido à luz (dezia Salomon) que yà no ay neceſsidad de eſcribir mas. (1) Y ſiendo de eſte ſentir tantos años ha eſte Sabio Rey, qual ſeria ſu dictamen, deſpues que tanto ſe ha eſcrito haſta oy? Seria el miſmo, dize Alapide; mas no por eſſo taſſarà los Eſcritores: porque no es ſu multiplicidad lo que condena, ſino la vanidad de muchas plumas. (2) Pareciendome (Chriſtiano Lector) que no alcançarà à mi pluma eſta Cenſura, por averſe interpueſto la obediencia, digo, que eſta me obligò à eſcribir con el titulo, que me diò, de Eſcritor; porque ſiendo Conſtitucion Apoſtolica de los Colegios Seminarios de la Sagrada Congregacion *de Propaganda Fide*, de mi Religion Serafica, que vno de ſus Miſsionarios goze el ſobredicho titulo; y aviendo mas de veinte años, que entre ellos hago numero ſin merito; mi Colegio, que profeſſa con el Apoſtol (3) ſolicitar la ſalud de las almas ſin oſtentacion de humana eloquencia, para darlo aſsi à entender, diſpuſo (ſin duda) que yo fueſſe ſu Eſcritor, governando ſu reſolucion por maximas del Altiſsimo, que eligiò para ſus obras lo mas contemptible, y enfermo. Por eſta razon, me parece, podrà ſalir eſte libro ſin la citada

(1) *Faciendi plures libros, nullus eſt finis.* Eccl. 12. 12.

(2) *Dicit hoc, non quod taxet Scriptores, ſed vt taxet pruritum ſcribendi.* Alap. hic.

(3) *Prædicatio mea nõ in perſuaſibilibus humanæ ſapientiæ verbis.* 1. Cor. 3.

tada nota del Sabio. Y porque, como dize el mismo Cornelio, puedense escribir nuevos libros, no obstante la referida sentencia, si salen con novedad en el modo, yà que no en substancia. (4) No discurro que hallaràs en mis Sermones cosa, que yà no estè dicha; mas estoy, en que hallaràs novedad en el modo, y en las ideas; pues aun tal, que tal vez se avrà predicado, saldrà con nuevo vestido. Esto es lo mas, que he podido hazer, quando à los que pueden mas que yo, no se les obliga à que hagan mas: *Dic vetera, sed dic noviter*. Si en esto tengo algun acierto, podrà ser, que esta obra sea sufragio para algunos vivos, y difuntos: Para estos; porque con la caña de mi pluma darè baculo à sus libros, si yà no corren por viejos, y no pueden bolver à su curso, para que dèn de nuevo algun passo. Para tal, ò qual de los vivos tambien podrà ser de algun provecho; porque siendo los Predicadores en la Santa Iglesia personas de tanto punto por la altura de su puesto, en que les es preciso cumplir, aunque no tengan caudal; obligame la compassion de tales pobres à recoger limosnas, para socorrerlos, yà que por mi pobreza estaba escusado yo de remediarlos. Limosnas son, aunque con el titulo *de Primicias*: porque, para ofrecerte el fruto de mis primicias, he trabajado, y cultivado lo que de limos-

(4) *Hac tamen non vetant, quin utile sit, plures libros scribere, cum, vel quid novi affertur, vel novo modo explicatur.* Alap. cit.

na

na he recogido. Sobre el 18. de los numeros, dize la Glossa, que qualquiera Predicador es labrador, que sembrando, lo que recoge en su campo, haze suyo el nuevo fruto: (5) y no haze poco, si paga las primicias del trabajo, escogiendo lo mas selecto.

(5) *Quisquis etiã doctor, quia docet, & instituit auditores, & credentium corda videtur excolere: habet quoque culturæ suæ fructum, & in fructu electum aliquem, & præcipuum, quẽ quasi primitias offerat.* Gloss. sup. 18. Num.

Confiesso con ingenuidad, que quedo ciertamente persuadido à que notaràs muchas faltas, y desde luego admito, y venero tu nota; mas para que no sea tanta, sea mi ocupacion la vnica disculpa. Hallome actualmente empleado en Missiones, en que à ratos perdidos (ò procurando ganar algun rato) he preparado para la prensa estos escritos: causa de darte sin citas algunas autoridades, por no aver tenido à la mano sus Autores, para enmendar el descuido, que tuve, quando las apuntè en mis papeles. Ser disculpa de esta, y otras muchas faltas la falta de tiempo, que confiesso para la enmienda. VALE.

SER-



SERMON
DE DESAGRAVIOS DEL SANTISSIMO, PREDICADO EN DOMINICA Infraoctava de Concepcion, tercera de Adviento,
A LA CIUDAD DE ARCOS, en Convento de Religiosas Descalzas de la Merced.

Ego vivo propter Patrem. Ioan. 6.
Medius autèm vestrum stetit, quem vos nescitis. Ioan. 1. v. 26.
De qua natus est Iesus. Math. 1. v. 16.

1 RORRVMPIRE En sentidos lamentos? O proseguirè en agradecidos jubilos? Para vno, y otro hallo motivo en este Anniversario Sacro. A Christo Sacramentado celebra oy su Catholico Reyno las Honras, en desagravio del desacato sacrilego, con que le vltrajò la Heregia. Antes que prosiga, agradeciendo estas Honras,

 con

con que la Catholica piedad te ſolemniza, permiteme, Señor, que con el recuerdo de aquella infamia prorrumpa en quexas amoroſas.

2 A ti Divino Paſtor de las Almas, que con tu Carne, y Sangre en eſſe Euchariſtico Penſil las apacientas: à ti, Señor, levanto aſsi doloroſas, con David en el Pſalmo ſetenta y tres, mis palabras: Què enojos fueron aquellos con tu eſcogido Rebaño, que aſsi dèl te retiraſte, que pudieron llegar à ſu miſmo paſto los Lobos? (1) Aora à tu Eſpañola Grey deſamparas, deſpues de mas de quatro mil años, que la heredas? Por ventura, no puede gloriarſe de ſer tan antigua en la Fè, como ella miſma, pues no falta quien aya eſcrito, que fueron contemporaneas? Y con razon; pues quando ſe criaba la Fè del Padre de los Creyentes, entonces florecian con la Fè de nueſtro Patriarcha Tubàl los Eſpañoles, (2) igualando ſus primeros paſſos con los de la Fè, porque en eſta Monarchia cumplieſſes tus promeſſas hechas à Abrahan. (3) Acuerdate, Señor, que el Cetro Eſpañol fue tuyo deſde ſu principio, para que no ſea de tu enemigo en algun tiempo. (4) Y pues yà ſe le quitaſte de las manos, ſientate con èl para juzgarlos en eſſe Soberano Trono: (5) O levantate, Señor, y toma las armas contra eſſos enemigos, que tantas maldades maquinaron en tu meſmo Templo, y Santuario. (6) Quando los Eſpañoles desamparando muchos de tus Templos, faltaban à tus ſolemnidades triſtes, y confuſos; los Hereges ſe gloriaban en ellas jactancioſos. (7) Y ſolo eſto? Subieron à las Torres de tus Templos, y alli enarbolaron ſus Eſtandartes en ſeñal de triunfo: Aguilas, dize Aguſtino, que tenian por Diviſa: *Poſſuerunt ſigna ſua ſigna*. (8) Mas nunca el Aguila Imperial tuvo tal atrevimiento en vueſtra Caſa. Bien ſabe, que tus Templos no ſon ſelvas, para que alli batieſſen ſus alas, y echaſſen al ſuelo tus puertas, oyendoſe golpes de hacha en la deſtruccion de tus Templos; quando en la edificacion de tu Templo ni aun ſe oyò golpe de hacha. (9)

3 No, no; que el Aguila Imperial reconoce, que por aver venerado aquella Celeſtial Comida, ſe ha viſto tan ſublimada. (10) Y no avia de deſtruir aquella Meſa, ſabiendo, que ſe quedarà ſin Meſa, porque aqueſſa Meſa es de Aguilas. (11) Pues quien fue (ay dolor!) Quien fue, Señor, el ſacrilego, que ſe atreviò al Santuario de tu Templo, que ſegun Lau-

(1) Pſalm. 73. 1. *Vt quid Deus repuliſti in finem? Iratus eſt furor tuus ſuper Oves Paſcuæ tuæ. Paſtæ Euchariſtiæ Sacramento.* Lira.

(2) Oſſor. Conſt. de la Fè. Sanchez de Reb. Hiſp.

(3) Geneſ. 22.

(4) *Memento Congregationis tuæ, quã poſſediſti ab initio.* Ibidem. *Sceptri hæreditatis tuæ.* Haye.

(5) *Redemiſti virgã.* Symm. *Redemiſti Sceptrum. Mons Sion, in quo habitaſti.* Ibid. v. 2.

(6) *Leva manus tuas in ſuperbias eorum in finem; quanta malignatus eſt inimicus in Sancto.* v. 3.

(7) *Et lætati ſunt, qui oderunt te, in medio ſolemnitatis tuæ.*

(8) D. Hier. *in ſignum victoriæ.* D. Aug. *Poſſuerunt Aquilas monimẽta victoriæ.*

Laureto, es tu Sagrario? (12) Y què sè yo, si prendiò tambien en tu Sagrario el fuego, que echaron à tus Pueblos? (13)

4 Aquella Harpìa infernal, aquella Ave nocturna, aquel Monstruo, que pareciò Aguila, y era vna Heregia. *Aquila grandis magnarum alarum, longo membrorum ductu, plena vnguibus.* (14) Con aquellas alas monstruosas, con aquellos miembros gigantes, con vnas presas valientes, *venit ad Libanum*: Vino al Libano de tu Immaculada Iglesia, abriò el Sagrario, rompiò el Cedro, que nuestro Tesoro guardaba; y no solo se llevò el Oro, que buscaba de la Custodia, sino que tambien quitò sacrilega, la Divina Medùla, que tenia: *Tullit Medùllam Cedri.* Llora, gime Jeremias; pues yà vès en el Santuario segunda vez al enemigo, que se atreviò à poner su boca en el Cielo, y aora à lo mejor de los Cielos tambien ha echado la mano. (15)

5 Ay Dios! que yà con el dolor mi lengua tartamudèa, y yà no sè que me diga! Es possible, que tan ciegos les tuviesse su delito, que se atreviessen acometer à vn Cordero Sacrosanto? Pues no conocian, que no era possible acertarle? Como es possible, que pudiessen verle, si cerraban los ojos para herirle? Assi lo dize por David, aquel Soberano Dueño, lamentandose de tan sacrilego agravio: *Circundederunt me canes multi, tauri pingues obscedèrunt me.* (16) Mis enemigos (dize) despues que como Canes convirtieron contra mi Carne, y Sangre sus ladridos, tambien me acometieron como Toros. Es tal la villanìa de este Bruto, que para herir cierra los ojos, y por esso muchas vezes yerra el tiro.

6 Lo errasteis, Hereges brutos, porque cerrasteis los ojos. Sin vèr, ni creer aquel Divino Sacramento, como Toros le acometisteis, y solo à la Capa fue el golpe, porque os echò la Capa de aquellos accidentes. Ay Señor! Perdonadlos, que no supieron lo que se hizieron, quando crassamente necios, te agraviaron. El mismo David, en el verso quinto de nuestro Psalmo, lo dize, segun la exposicion de mi Haye: *Possuerunt signa sua signa, & non cognoverunt te.* (17) No te conocieron, Señor; mas fue, porque no quisieron, que si ellos quisieran abrir los ojos, huvieran visto, que iban muy desatinados sus agravios.

7 Y si no, dime Heregia sacrilega, atrevida, perfida; con què fin aquella Sagrada Hostia despreciabas? O creìas,

(9) *Quasi in Silva lignorum securibus exciderunt ianuas eius.* v. 5. *Malleus & Securis non sunt audita.* 3. Reg. 6. v. 7.

(10) *In arduis ponet nidum suum, indè contemplatur escam.* Iob 39. 27.

(11) *Aquilarũ hæc missa est.* D. Christ.

(12) Lauret. verb. *Sanctuar.*

(13) *Incenderunt ignĕ Sanctuariũ tuũ.* Ibid. v. 7.

(14) Ezech. 17. v. 3.

(15) *Manum suã misit hostis ad omnia desiderabilia eius; quia vidit gentes ingressas Sanctuariam.* Ieren. Thren. v. 10

(16) Ps. 21. v. 17. v. 13.

(17) Ibid. v. 5.

que Jesu-Christo se contiene en aquel Pan; ò no creìas? Sino creìas, adonde iba à parar el agravio? Y si creìas, como te atreviste al Verbo Eterno? Digo, que no creiste para el respecto; y solo creiste para el desacato. Si tu hambrienta furia ansiaba por Carne, y Sangre, yà no te avias cebado en los Leones? Pero à vn Cordero Divino, que tu no quieres comerle, para què quisiste matarle? Què es lo que intentas? Lo llevas para venderle? No hagas tal; mira que no tiene precio, y con Judas quedaràs perdido.

8 Pero, ay dolor! que en nada el Pan Divino estima, pues à los cavallos le arroja. A vista de tal agravio, sea el llanto sin alivio. Ay Jacob, prestame tus lagrimas! Ay de mi! que à Joseph se le ha tragado vna fiera: *Fera pessima devoravit Ioseph.* (18) Esto dixo el Santo Patriarcha, y luego empezò à llorar sin consuelo. (19) Pues què consuelo podrèmos admitir en nuestro llanto, sino sabemos si el mejor Joseph, que nos proveyò de pan, en su pan sirviò de pasto à algun Bruto? Y qual seria en vna triste Alma el sentimiento, quando llegando à registrar, como Rubèn, la Sagrada Cisterna del Sagrario, reparò el Sacerdote en el cometido sacrilegio? O quan doloroso levantaria el grito, sin saber què hazerse sin el Sacramento! *Puer non comparet, & ego quo ibo?* Adònde irè, que el Amado de mi Alma se ha desparecido, y no sè donde ha parado? Alma, què dizes? Registra bien el Tabernaculo, à vèr si en el Tabernaculo se esconde; que en tan sacrilega guerra, no serà mucho se aya retirado à vna Tienda de Campaña. Pero si su Tabernaculo es Maria, y hasta las Imagenes de Maria echaron los enemigos por tierra. (20) *Polluerunt Tabernaculum nominis tui.* Los Setenta: *In terra possuerunt Tabernaculum.* Llegando à tanto su malicia, que quiso encaminar el agravio à su Pureza Immaculada, como deseando verla manchada, viendola en tierra caida! *Polluerunt Tabernaculum Immaculatum.* Añadiò la Biblia Maxima.

(18) Genes. 37. v. 33.

(19) *Noluit consolationem accipere.* Ibid. v. 35.

Genes. cap. 37. v. 30.

(20) Ibid. v. 7.

9 Ay dolor! y aora faltaba à nuestro dolor esse motivo mas de sentimiento? Què es possible, que huviesse hombres en la tierra, que para derrivarle à Dios su Tabernaculo tuviessen atrevimiento! Ni Lucifer en el Cielo se atreviò à hazer otro tanto. Es verdad, que presumiò su fantastica altivèz levantar à lo mas encumbrado su solio, y que esto fue para el Altissimo el mayor de los agravios; mas con todo esso no se

atreviò à tocarle en su Trono: consigo se llevò su asiento: *Solium meum.* Porque sabia, que Maria es Trono Immaculado del Altissimo, y no avia de sentarse mancha en su Immaculado Tabernaculo: quanto menos, que llegassen manos impuras à echarlo por essos suelos: como si pudiera llegar el castigo, à la que estuvo siempre tan distante del pecado. (21)

Isai. 14. v. 13.

(21) *Neque flagellum appropinquabit Tabernaculo tuo.* Psalm. 90. v. 10.

10 Pues como executaron los hombres, lo que no llegò à intentar el Demonio? Como huvo atrevimiento en la tierra para quitarle à Dios su Silla; como si por quitarle en la tierra su Silla, le pudiessen echar de la tierra? Què gentes, Jeremias, fueron essas, que entraron en el Santuario, y pusieron manos en el Tabernaculo del Santissimo? Acabemos, Señor, que yà mi dolor, concluir el Psalmo no permite, y solo tomarè algunos de sus restantes versos para pedir, que contra tus enemigos te levantes: *Exurge Deus, judica causam tuam. Memor esto improperiorum tuorum.* Què hazeis, Señor, tan benignamente sentado en esse Trono de vuestra Eucharistia? Acordaos de los agravios, que viendoos assi, os hizieron en vuestra Iglesia, y levantaos yà para juzgar vuestra causa. *Usquequò Deus improperabit inimicus?* Hasta quando, Señor, se gloriaràn tus enemigos, viendo sin castigo tus agravios?

Ibid. v. 22.

Ibid. v. 10.

11 Assi proseguia mi dolor este dia, expressando quexas amorosas en la contemplacion de este Psalmo, sin poder enjugar mis lagrimas, hasta que lleguè al duodezimo de sus versos. Despues de tantas batallas de injurias, dize David, que nuestro Eterno Rey, y Señor obtuvo en medio de la tierra vna gran victoria: *Deus autem Rex noster ante sæcula, operatus est salutem in medio terræ.* Y fue en vn puro instante, en dias de la Concepcion de Maria, porque entonces ocupò el Señor el medio de la tierra, Maria, dize mi Doctor Seraphico, tierra pura sin la maldicion de la culpa, y siempre firme en la gracia, en cuya Concepcion tuvo principio la salud del mundo, porque empezaron los Divinos triunfos por su medio. (22)

Ibid. v. 12.

(22) *Hoc medium est B. Virgo, in quo inchoata est salus nostra.* D. Bona. apud Barber. sp. hunc Psalm.

12 Si, que no es nuevo en esta Aurora Divina desterrar hereticas sombras. (23) Tan antiguo es morir à sus manos los Hereges, que lo supo hazer sola en sus primeras luzes. Assi lo dize nuestro Psalmo, y lo confirma en nuestra Dominica su Evangelio. En medio viò à Jesu-Christo el Real Profeta, y en medio le mira tambien oy el Evangelista: *Medius autem ve-*

(23) Eccl. in Offic. B. Virginis.

vestrum stetit. Pero el Evangelista añade, que estuvo en
Ioan. 1. v. 26. medio de nosotros. Esto es para que se entienda, que habla de aquel Soberano Sacramento, que estarà assi con nosotros hasta la fin de los siglos. *Ecce ego vobiscum sum usque ad con-*
Math. 28. 20. *summationem sæculi*. Pero como estuvo? De pie firme: *Ste-*
Silv. hic. *tit*. Si, dize Silveyra; porque bien puede verse agraviado, pero nunca se verà caido: *Stetit, quia nunquam cecidit*.

13 Acabemos yà, Hereges sacrilegos: Escuchadme desde esse frio Aquilon, que os quiero dezir vn Evangelio: *Me-*
Ioan. 6. 57. *dius autem vestrum stetit*. Aqueste Divino Señor Sacramentado, que estuvo en medio de vosotros desconocido, y agraviado: *Quem vos nescitis*. Siempre estuvo, y estarà en pie, nunca caido: *Stetit*. Por mas que le agravieis, jamàs podrèis destruirle, porque siempre vivirà por su Padre: *Ego vivo propter Patrem*. Mas como tambien es Hijo de Maria: *De qua natus est Iesus*. Y como Madre ha de mirar por su honra; para que no le agravie mas vuestra malicia, yà verèis como vive oy al desagravio por su gracia. De esta necessito para proseguir; pidamosla, saludando à Maria con Gabriel. *AVE MARIA*.

Ego vivo propter Patrem. Ioan. 6.
Medius autem vestrum stetit, quem vos nescitis. Ioan. 1.
De qua natus est Iesus. Math. 1.

14 CEssen yà los suspiros tristes, basta de lamentos, y ayes. Soberano Padre de las lumbres, albricias os pido Padre Eterno: Vuestro Hijo Dilectissimo està
Genes. 45. 26. vivo: *Ioseph filius tuus vivit*. Aquel Divino Joseph, que proveyò de Pan à sus hermanos, quando nos diò su Pan en su admirable Sacramento: Esse mismo, que antes lloramos robado, y vendido, sabemos yà, que ha parecido, y que en todo el Reyno vniversalmente es adorado, quando oy celebran sus desagravios con aplausos tan festivos. *Et ipse domi-*
Ibidem. *natur in omni terra Egypti*. Yà creemos, Señor, que vna

vez que resucitò, no podia morir: *Resurgens ex mortuis iam non moritur.* Y que vive, porque le resucitò su Padre: *Exurrexi quoniam Dominus suscepit me.* Mas como tambien la deshonra es vna muerte, y aora en la honra ha recibido con tanto agravio tantos golpes, deseaba yo saber, por quien resucitò aora de entre los vivos, el que por su Padre se levantò de entre los muertos? Ad Rom. 6. 9. Psalm. 3. 6.

15 O Sacramentado Christo mio! Permitid, Señor, que yo pueda añadir vna palabra à las vuestras, diziendo, que esta segunda Resurreccion, para la honra la debeis à vuestro Padre, y à vuestra Madre por su bella gracia. *Ego vivo propter Patrem, & propter Matrem.* Por Maria tambien vive Christo para estos Cultos; pues por su Immaculada Concepcion celebramos, y desagraviamos oy su Sacramento. Christo redimiò de la culpa à su Madre, preservandola; la Madre preservò al Hijo de la ofensa, redimiendole. Para que veamos el como, oygamos lo que nos dize en su Carta Philipo nuestro amantissimo dueño, quando nos mandò celebrar oy estos desagravios. A tanto, dize, que llegò en la perfida Heregia el desacato, que se atreviò sacrilega, à poner en Almoneda al Sacramento. Y quien le comprò, y redimiò de sus manos? Yo digo, que su Madre, mediante la gracia de su primer instante purissimo: *Ego vivo propter Matrem.*

16 Ea, acabemos de hazerle al Sermon la planta, pues yà tenemos apuntada la Idea. Vna Almoneda fue el agravio, y el desagravio ha de ser tambien vna Almoneda. La primera pregonò la Heregia mas sacrilega; la segunda, el mas Catholico Monarcha. Al pregon del Herege, acude Maria con toda la Corte del Cielo. Al pregon del Rey, acude esta Ciudad, con el Reyno todo. El Herege le pregona, y Maria le rescata: Nuestro Rey le publica, y su Reyno le celebra. Pregonale el Herege para agraviarle; publicale el Catholico Monarcha para desagraviarle, y esta Ciudad Ilustre le aplaude, para recibirle. Vista yà la Idea de mi Oracion, la dividirè en dos Discursos: en el primero verèmos el Sacramento por la Heregia pregonado, y por Maria redimido. En el segundo, por nuestro Catholico Monarcha publicado, y por esta su Ciudad aplaudido; y en vno, y otro por la original gracia de Maria, desagraviado. *Ego vivo propter Matrem.*

17 Yà el primer pregon resuena, porque buelven à sonar aque-

Math. 26. 15. aquellas palabras alevosas: *Quid vultis mihi dare, & ego eum vobis tradam?* Què me dais por el Sacramento, dize el perfido Herege con Judas? Acudid, Catholicos, à la Almoneda. O agravio el mas sacrilego, y temerario! Acudid, Negociantes de los Cielos, à comprar la mas preciosa Margarita, aunque por ella deis todas las cosas. (1) Todos los bienes de Dios salen oy à publica Almoneda, y en aquella preciosa Margarita se contienen todas sus piedras preciosas. (2) Alli hallarèis vn Carbunclo, que ilustrarà vuestras tinieblas; vn Diamante, que fortalecerà vuestras almas; vna Esmeralda, que recrearà vuestra vista; vn Sardio, que desterrarà las congojas; vn Jaspe, que darà vigor à vuestro animo; vn Chrisolito, que amedrenta vuestros enemigos; vn Topacio, que sana las almas, y los cuerpos; vn Ametisto, que resistirà à la modorra, que dexaron los pecados; vn Jacinto, que vestirà vuestros espiritus de gracia; y vn Saphiro de color de Cielo, que os darà esperanzas firmes de la Gloria. Estos, y otros infinitos bienes son, los que Dios en esta preciosa Margarita oculta, y esta Margarita, la que oy la Heregia pone en venta.

(1) *Dedit omnia sua, & comparavit eam.*

(2) *Quod bonum nisi frumentum electorum.* Zac. 9. v. 17.

18 A la Almoneda todos acudan, que yà el Herege saca el Tesoro del Arca, y del Sagrario le roba. Què es lo que hazes, sacrilego? (Ay, Señor, que yà empiezan tus agravios!) El Sacramento te llevas? Luego quieres, que de los hombres se aparte? Pues agravio es esse, que sentirà Jesu-Christo, mas que si le dieras la muerte. *Erue à framea Deus animam meam:* Librame, Eterno Padre mio, de la herida de la Lanza, no la sienta yo en mi vida. Asi le lloraba en la Cruz à su Eterno Padre nuestro Amantissimo Dueño, segun la exposicion de Lorino: *Possumus intelligere deprecationem istam, ne vulnus lateris effigeretur.* Oido fue de su Eterno Padre, por su reverencia, y hasta que estuvo muerto, no permitiò, que le diessen la Lanzada.

Psalm. 21. 21.

Lorin. hic.

19 Pero què tiene esta herida, que Christo en vida la rehusa, quando la misma muerte desea? Que en ella se avia de representar à su amor vno de los mayores agravios, quando el Agua, y la Sangre saliessen de su enamorado Pecho, porque entonces (segun la leccion de San Geronimo) quedaria su Alma solitaria, (*) separado su Sacramento de los hombres en figura. Estaba representado en la Sangre aquel Sacramento Soberano, segun el repetido dicho de Agustino: en las aguas sym-

(*) *Et de manu Canis solitariã meã* D. Hier. hic.

symbolizabanse los hombres, segun el Discipulo Amado: *Aquæ multæ populi multi.* Representabase en el Sagrario de aquel Pecho Divino el Sacramento en compañia de los hombres. Y què hizo la Lanza? Como si fuera vna llave abriò la puerta, dize Agustino; rompiò el Costado, rasgò su Pecho, sale la Sangre, sale el Agua, salen los hombres, sale el Sacramento, y figurativamente los aparta, quando separados se los lleva. Como es esso, dize aquel Divino Amante? Ni en figura puedo vèr, que mi Sacramento roben, y de los hombres lo aparten: muera yo primero, que vea essa llave, essa Lanza, que siento mas que la muerte: *Erue à framea, &c.* Apoc. 17. v. 15.

20 Parece, que no estaba mal fundado el concepto, sino tuviera contra si la autoridad de vn Agustino. Dize esta luz de la Iglesia, que aquella inclinacion de Jesu-Christo al morir, fue por llamar à Longinos, para que le abriesse su Pecho Sagrado: *Inclinato Capite, vocavit Longinum.* Si Jesu-Christo haze señal para que llegue la Lanza, como podrèmos entender, que la rehusa? Atendiendo à la diversidad de tiempo en que la rehusa, y la desea. Quando la desea? Quando la llama? Quando yà espira: *Inclinato Capite, tradidit spiritum.* Pues despues de muerto venga en hora buena: Llegue la Lanza despues de mi muerte, dize Christo, que entonces no serà instrumento, que de los hombres me aparte; llave si serà, que les abra la puerta para que me busquen. D. Augustin. Ioan. 19. 30.

21 Y si no, yà vendrà Longinos, vean lo que haze: El Costado rompe, y apenas los hombres por el Costado vèn la puerta abierta, quando salen corriendo como agua: *Exivit... aqua.* Adonde? Si vàn symbolizados en el agua, preciso serà, que corran à la tierra. Pues entonces, allà estoy yo, dize Christo: *In corde terræ.* Vengan corriendo, que en la tierra les aguardo: porque mi amor no sufre, que me aparte del hombre vn solo punto, y por esso no quise, que la Lanza llegasse, hasta estàr muerto: *Erue à framea, &c.* Math. 12. 40.

22 O Lanza cruel! O llave inhumana, que al Sagrario te atreviste, mas agraviaste à Jesu-Christo, què si le dieras la muerte! Intentando necia, con tu sacrilego robo, que del hombre se apartasse aquel Sacramento Soberano. Ea, pues, dize el Herege: Si el Catholico no quiere perderle, yà le pongo en Almoneda. Acudan todos à comprarle: *Quid vultis mihi dare?* Què me dais por vn Caliz de Formas? Presto, antes

que las arroje à la tierra, ò las derràme en las aguas. Paſmaos, Cielos, y cayganſe vueſtras puertas de eſpanto, ſobre tan horroroſo atrevimiento! O Dios Santo! Y què sè yo, ſi entre tanto diluvio de agravios nadaron vueſtras Sacroſantas Formas en los Mares, ò en los Rios? Què sè yo, ſi en la pèrdida de la Ciudad de Gibraltar, mi Patria, adonde me hallè, y ſupe, que los Sagrados Vaſos andaban en manos de los Hereges ſacrilegos; y què sè yo, ſi llevaron tambien el Pan Sacramentado, ò ſi deſpues de la deſgracia de eſta Plaza, tal deſgracia ha ſucedido? Y què harian con èl los perfidos Hereges? Ay Dios! Si lo arrojarian en aquellos Mares?

23 Si aſsi fue, què hiziſteis Syrenas fabuloſas? Alli, alli os quiſiera verdaderas, para que al Dios de las aguas tributàrais obſequioſas continuas alabanzas, cantando à Choros, como Maria, y ſus Doncellas en el Mar Bermejo, y aſsi ſe vieſſe aquel Señor engrandecido, en las miſmas aguas donde fue agraviado. *Cantemus Domino, glorioſe enim magnificatus eſt.* O Montes Avila, y Calpe, columnas firmiſsimas de Hercules, entonces era la ocaſion de aſſegurar el *non plus vltra* de vueſtra grandeza, venciendo à los Montes Seir, y Faràn, en danzar regocijados delante de la verdadera Arca: *Montes exultaverunt, vt arietes.* O Rios Palmones, y Guadarranque, como entonces no corriſteis al Mar mas preſuroſos, y fuerais oy mas cèlebres, que el Jordàn, que à viſta del Arca ſuſpendiò ſus paſſos. *Iordanis converſus eſt retrorſum.* Ondas ſalobres, es poſsible, que con aquel Divino Pàn no os endulzaſteis, quando el Pan de Eliſeo endulzò las aguas ſalobres?

Exod. 15. 1.
Pſalm. 113. 4.
Ibid. v. 3.
4. Reg. cap. 4. v. 42.

24 Ea, que ſegun eſto, no fueron arrojadas à las aguas las Sagradas Formas? No; pero las puſo el perfido Herege en Almoneda, y dize, que ſi no compran el Divino Pan, los perros ſe lo han de comer. No haràn tal, que yà ſaben lo que han de hazer, y que han de deſpedazar al ſacrilego, que tal intenta, como lo hizieron con los Hereges Donatiſtas. Ira de Dios ſobre tan ſacrilego arrojo! O Cielos, què ſe han hecho vueſtros Rayos? Què dizes, Herege Barbaro? A los perros quieres dàr el Pan de los hijos? Eſſo no es bueno: *Non eſt bonum ſumere Panem filiorum, & mittere canibus.* Pues lo darè (dize) à mis cavallos. (Aſsi dize la Real Carta, que lo hizo.) Baſta, que no ay Catholicos oìdos, que eſ-

Optat. contr. Palm. lib. 2. v. 26.
Math. 15. 26.

escuchen tan blasfemas vozes, aunque no fuera la primera vez, que entre brutos se viò aquel Divino Grano en vn Pesebre. Acaben yà de acudir el Cielo, y tierra à redimir à nuestro Dueño en tanto agravio.

25 Ea hombre, vamos tratando de precio. Quanto pides por tan preciosa Mercancìa? Mira, que aunque siempre es infinito lo que vale, con todo esso, tu en Almoneda la vendes, y siempre valen menos las cosas, vendidas en Almoneda. En treinta dineros fue apreciado Jesu-Christo. *Acceperunt triginta argenteos, pretium appretiati, quem appretiaverunt à filijs Israel.* Toma veinte, y no se hable mas palabra. No? Pues no te ofrecemos lo mismo, que dieron por su Figura? Figura del Sacramento fue Joseph; en veinte dineros fue vendido, yà sabes, que no fue mas. Ademàs, que siempre el precio de las cosas se disminuye, ò se aumenta, segun que el vendedor las estima. Pues dime, Herege Barbaro, si dizes, que no estimas aquesse Divino Pan del Cielo, como le vendes tan caro? Por esso mismo. Ha dicho bien, sin saber lo que se ha dicho; porque aquel Pan Divino, quando mas agraviado, es mas precioso. Texto.

Math. cap. 27. v. 9.

26 *Quærebat opportunitatem, vt eum traderet.* Para vender à su Maestro buscaba ocasion oportuna el traydor, y malvado Discipulo. Y què oportunidad seria esta, que buscaba? Como tan codicioso aguardaria à que subiesse de precio su Mercancìa, y sin duda, que se hizo aquesta cuenta. Joseph figura de Christo, fue vendido en veinte dineros: *Viginti argenteis.* Esso es muy poco: yo buscarè ocasion en que suba mas de precio: *Quærebat opportunitatem.* Sacramentase Christo en el Cenaculo, y el traydor le recibe sacrilego; y con el bocado en la boca sale à venderle luego al punto: *Continuo exivit.* Ea, dize: Christo, en su Sacramento ofendido, y agraviado? Aora es el tiempo, que sube de precio. Voy al punto, à ponerle en venta, pues he hallado la ocasion oportuna, que buscaba: *Quærebat opportunitatem, vt eum traderet.* Ama, y sirve Christiano à Jesu-Christo, y aora mas, que tanto le has ofendido; pues nunca para ti mas precioso, que despues, que tanto te ha sufrido, sin averte castigado.

Math. 26. 16.

Genes. 37. 28.

27 Al fin, por treinta dineros se le hizo à Judas la compra. Què dizes, perfido Herege? Nos dàs esse Divino Pan por los treinta? O, que vale mas aora, porque ay otra nueva

circunstancia? No vèn, que yo le vendo por negarle; y Judas le vendia, solo por venderle? Judas por el dinero, vendiò su vida, yo por odio, quiero vender su honra; pues negando en este Pan su Real Presencia, no doy assenso à su palabra. No digas mas, que yà sabemos, que vale mas la honra, que la vida, pues no ay vida como la honra, y que el Sacramento sufriendo esse agravio mas, es tan precioso, que con esso yà no tiene precio. Texto.

Math. 28. 13. 28. *Dicite, quia Discipuli eius: furati sunt eum vobis dormientibus.* Yà resucitado Christo, fueron los Judios à corromper las Guardas, para que dixessen, que sus Discipulos avian hurtado el Cuerpo de la Sepultura. Y advierte el Texto, que para esto les ofrecieron vna suma de dinero muy copiosa. *Pecuniam copiosam.* Què es esto? Christo en Figura fue apreciado en veinte dineros; Sacramentado, y ofendido, en treinta; y aora se ofrece el dinero sin medida? Si, que en esta ocasion no tiene precio, porque han crecido sus agravios. Què intentaban los Judios? Que à la Resurreccion de Christo no se diesse credito: negaban en este mundo su presencia, y consiguientemente su palabra, ò cumplimiento de ella. O, que esso es tocarle à la honra! Pues si las Guardas assi lo han de dezir, bien pueden ofrecerle el dinero sin contar: *Pecuniam copiosam.* Ofrezcan veinte, ò treinta por su vida, mas no traten de ajuste aora, que se trata de la honra, porque vale mas la honra que la vida; y Christo asi agraviado vale tanto, que aun el Judio no le pone coto: *Pecuniam copiosam.* Por esso el Herege pide tanto, porque negando la Sacramental Presencia de Jesu-Christo, agraviò en la honra el Sacramento. Acabèmos, que por sacarle de sus sacrilegas manos, damos gustosos nuestra hazienda, nuestra vida, nuestra honra, y todo quanto tenemos. Con esto podrèmos yà dàr fin à este Discurso.

Ibid. v. 12.

29 Pero tener, que parece ha sido nulo el contrato: Confiessa el mismo Herege, que es hurtado lo que vende, y concurrimos con èl para comprarle? El que compra al ladron, queda obligado à la restitucion. Pero si el ladron no restituye? Que se le avise al dueño, si se sabe. O, que son muchos los que le pretenden! A la Almoneda, todos acudan, Angeles, y hombres, y vease por quien queda. Ay quien le diga? Los hombres hablan, y dizen, que à ellos pertenece el desagravio,

por-

porque el Sacramento es suyo, por vn contrato de Donacion del Padre Eterno: *Nobis datus, nobis natus.* No ay quien diga mas? Que se lo llevan los hombres. Yà llegan tambien los Angeles, diziendo, que es suyo este Pan, que los hombres comen: *Panem Angelorum manducavit homo.* Y què, si fue el agravio aver echado à los brutos aqueste Grano del Cielo; à los Angeles pertenece el desagravio: pues saben todos, que ellos le cantaron la gloria, y le desagraviaron los primeros, quando en Belèn, Casa de Pan, se viò entre brutos aqueste Divino Grano. Ay quien diga mas? Quien se lo lleva.

30 Apartense los hombres, retirense los Angeles, que viene la Reyna de Angeles, y hombres. Callen todos, y veràn como queda por esta Señora: porque en desagravios del Sacramento, quien podrà dezir mas, que Maria? *Ego vivo propter Matrem.* Es verdad, que à los hombres les fue dado: *Nobis datus, nobis natus.* Pero passen adelante, y veràn de quien lo han recibido: *Ex intacta Virgine.* Agradezcan à la pureza de Maria, que oy tienen Pan, que comer, y no le tocò la culpa en los agravios de tan bello, y hermoso Pan. No por esto dexe el hombre de pedir à su Padre su Pan quotidiano; porque à la verdad este Pan, es suyo: *Panem nostrum quotidianum dà nobis hodie.* Pero oy, que se viò agraviado en manos del Herege, yo les aconsejo, que lo pidan à la Madre; porque la Madre es, quien de las manos del Herege le redime. *Propter Matrem.* Lucæ 11. 3.

31 Oìmos tambien, que los Angeles solicitan con ansia el desempeño; y sabemos, que el Divino Sacramento es Pan de los Angeles. Cantele siempre en sus agravios la Gloria; pero sepan, que Maria es la primera, que le desagraviò con su gracia. Al vèr entre pajas de la tierra aqueste Grano del Cielo, baxaron los Angeles à su desagravio, como rezelosos, no le tuviessen por Hijo de esta tierra maldita; pero al vèr, que yà la tierra en el Portal era muy otra, sin la maldicion de la primera culpa: Ea (dizen) que yà podrèmos perder nuestro rezelo. Salgamos à cantar al campo, y dexèmos à Maria, que con su Original Pureza mire, y buelva por su credito; pues ninguno podrà dezir, que esse Trigo tiene macula, viendole en tierra tan pura: Luego Maria con su Original Pureza ha sido siempre la primera en los desagravios de su Sacramentado Hijo: Pues callen Angeles, y hombres, y oygan porque

que ſe deben oy à la Concepcion de Maria eſtos deſagravios. *Ego vivo propter Matrem.*

32 Supongo para eſto, que no ſolo agraviaron los Hereges aquel Pan Divino; tambien vltrajaron las Imagenes de Maria, y profanaron la Fieſta de ſu Concepcion Puriſsima en Brihuega. Supongo tambien, que eſta Batalla, y Victoria, fue principalmente el motivo de eſta Fieſta, y que todo ſucediò en el dia de la Concepcion, y ſu Octava. Eſto ſupueſto, quien no admira las circunſtancias del agravio, y deſagravio? Què es eſto, Señor? Aora, que determinais dàr Victoria à vueſtros Catholicos, para dexar deſagraviado vueſtro Sacramento, permitis, que à la Concepcion de vueſtra Madre le falten piadoſos Cultos? Y no ſolo eſto; ſino que ſi el Sacramento ha de triunfar, las Imagenes de vueſtra Madre Puriſsima deſpedazadas lo han de padecer? Si; que por redemir ſu Sacramentado Hijo de los agravios de la Heregia, ſufrirà Maria los mas ſenſibles agravios à ſu Concepcion Immaculada: porque en recompenſa de averla redimido el Hijo, preſervandola de la culpa, quiere la Madre redimir al Hijo, reſervandole de la ofenſa.

33 Si regiſtramos la Sagrada Eſcritura, hallarèmos, que vna vez quedò agraviada, al parecer, la Pureza Original de eſta Señora, y fue en ſu Purificacion, quando fue tenida por immunda, la que fue Concebida ſin macula. Què es eſto, Señora? A vueſtra Pureza Immaculada permitis aora eſſe agravio? Si, que aora voy à redimir à mi Hijo, ſegun la coſtumbre de los Hebreos: *Vt facerent ſecundum conſuetudinem legis pro eo.* Salga mi Hijo redimido, que el credito de mi Pureza, no importa, quede agraviado. Cautivò el Herege el Sacramento, y profanò en ſu Fieſta la Pureza de Maria: la Victoria, y deſagravio ſucediò en ſu miſma Octava; Ea, digaſe que Maria, por ſu Immaculada Pureza, fue la Redemptora. Y ſi no, reparefe, que quando la Madre redime al Hijo, no le llama *Jeſus* el Evangeliſta: *pro eo*, por èl. *Vt ſiſterent eum*, dize. Pues por què aora el Dulce Nombre de Jeſus no ſuena? Porque Jeſus quiere dezir Salvador, y Redemptor, y aora Jeſus no redime; quien lo redime, es ſu Madre. En eſtos deſagravios ſe mira Maria Redemptora, y ſu Hijo redimido. El Hijo es Redemptor del mundo, y Maria Redemptora del Cielo.

Lucæ cap. 2. v. 27.

De-

34 Devenme, que repita, que por su bella gracia le redime, porque he reparado en la dadiva, que esta ocasion offrece. Ofreciò Maria por su Hijo vnas Palomas: *Duos pullos Columbarum*. Este Don ofrecian las mugeres, para limpiarse de la mancha; pero si Maria ni vn instante tuvo macula, para què offrece Palomas? Para dàr à entender, que mira por la honra de su Hijo à costa de agravios à su Immaculada Pureza. Es la candida Paloma symbolo de la Original Pureza de Maria, como lo canta la Iglesia: *Vnica est Columba mea. Viderunt eam animæ Sanctæ, & Immaculatam prædicaverunt*. Luego ofreciendo Maria estas Palomas, como que parece, haze cessïon de la honra, que se debe à su Immaculada Pureza. Para què hazeis esso, Señora? Para redimir à mi Hijo. Salga mi Hijo desagraviado, y el credito de mi Pureza, no importa, quede ofendido. Ibid. v. 24. Eccle. in Offic. Concept. Pro Ord. Minor.

35 Pues en verdad, Señora, dize Simeon; que esse vuestro Hijo ha de ser blanco de tales agravios, que yà vereis como se queda en blanco: *In signum cui contradicetur*. Yo os asseguro, que si quisiereis redimirle, os tendrà mucha costa rescatarle. Vna espada cruel os ha de atravesar: mirad qual serà vuestro dolor: *Tuam ipsius animam pertransivit gladius*. Quando se cumpliò esta Profecia, que jamàs, Maria, sabemos, aya sido acuchillada? Supongo, con San Gregorio Niceno, que Simeon parece, profetizaba aqui los agravios, que sufriria este Sacramento Soberano, y por esso le llama *Signo*, que es genero en todos los Sacramentos: *Forsitam ipsum Christum nominat Signum, tanquam supra naturam existentem, & signorum auctorem*. Ibid. v. 34. Vers. 35. D Greg. Nicen. apud Escobar de Euch.

36 Supuesto esto, digo, que en la ocasion de que hablamos se cumpliò esta Profecia de Maria; porque hasta entonces no se le atreviò à esta Señora la espada. No llegò à su persona el cuchillo, pero se atreviò à su Imagen este agravio. Y yo soy testigo aver sucedido en Gibraltar esta la mas lamentable desdicha. No importa, dize Maria: Yo passarè por espadas, y cuchillos por redimir à mi Hijo de agravios. Redimale en hora buena, y sepase, que por Maria vive oy el Sacramento, para estas honras, y à la Concepcion Pura de su Madre se le deben estas Fiestas, que le resucitan de la muerte de sus ignominias: *Ego vivo propter Matrem*.

37 Ea hombres, que yà el Sacramento serà nuestro, por

dos titulos: Nuestro, porque nos le dieron, y nuestro, porque nos le compraron. El Padre Eterno nos le dà, y Maria nos le compra: El Padre nos le dà de gracia, y la Madre, parece, quiere, sea nuestro de justicia; pero quiere, que se sepa, lo debemos à su bella gracia. Yà se vè, que si avia de bolver à nacer el Sol, avia de ser por medio de la Aurora. Aurora en su Concepcion es Maria, y el Sol es Christo en aquella Sagrada Oblea: Ocultòsenos este Sol Divino entre pardas, y sangrientas nubes ofendido; pero luego, que el dia de la Concepcion mas pura pareciò la Aurora, le vimos otra vez desagraviado. Ea, que yà el Sol està en el Signo de Virgo, aora dize Plinio, que se deshazen las nieves, para aumentar al Nilo sus raudales. O Aurora la mas bella! O Virgen Pura! Desde oy creceràn mas, y mas las glorias de tu Concepcion Immaculada, con el Sol de aquella Sagrada Eucharistia; pues quando para su desagravio, parece, que la nieve de tu Pureza se deshaze, es para mayores avenidas de gloria, con que el caudaloso Rio de tu Gracia crece.

38 Què importarà, que el Herege con Herodes à Jesu-Christo desprecie? Saldrà aora con la Vestidura blanca de tu Pureza, que le desagravie, y acredite. En los primeros candores de tu gracia descansa yà de sus agravios, el que descansa de su Pasion en vn Sepulcro: Sepulcro de Christo, dize vna Pluma ingeniosa, que es tu bella gracia; porque llegando Christo à tu gracia, aì parece, se sepulta.

39 Aquel Sepulcro, dize el Evangelista, que era nuevo: *In Monumento novo.* Y Tertuliano dize, que el Cuerpo de Christo estaba en èl, como Sacramentado. *In Sepulchro, tanquam in Sacrario, Corpus Christi inclussum continebatur.* Pero como estaba en esse Sacramento? Muy agraviado, y herido. Pues de tanto agravio adonde, sino en vn Sepulcro nuevo, y limpio pudiera esse Sacramento descansar? En la nueva, y limpia Pureza de tu Sèr, Señora, quiero dezir. En la Passion nos vamos entrando, señal, que yà la Almoneda se remata, aora que yà en la Missa la Pasion, y Muerte de Christo se renueva: *Recolitur memoria Passionis eius.* Rematese pues en manos de Maria, y concluyamos el Discurso diziendo, que estos desagravios se deben à los primeros candores de su gracia: *Ego vivo propter Matrem.*

Math. 27. v. 60. Apud Silv. in Apoc. 19 quæst. 15. num. 111.

40 Consiguiò yà Maria en esta Almoneda Celestial, lo que

que tanto deseaba: *Optavi::& venit in me.* Mas como esta Señora comunica siempre su tesoro sin embidia: *Et sine invidia communico.* Aora, que le ha empleado en Pan Divino, para que todo el que quisiere le coma, buelvele à poner en Almoneda. *Venite, & comedite Panem meum.* Al Pan floreado todos acudan. A esta voz acude la Iglesia toda, con todos sus Reynos; y aora tendrèmos otra competencia, sobre quien serà el primero en estos desagravios. Mas porque no perdamos tiempo, retirense todos, y dexen, que llegue primero, el que es por Antonomasia el Catholico; pues fue siempre el primero en los desagravios del Pan Eucharistico, y tan en su principio, que no menos, que desde el tiempo de Jesu-Christo, tiene en su favor ganado el pleyto.

Sap. 7. 7. Ibid. v. 13. Proverb. 9. 5.

41 *Venit hora vt clarificetur filius hominis.* Hasta aora, dize Christo, se hallaba mi Santo Nombre obscurecido; mas yà llegò la hora, en que ha de ser conocido, y clarificado. Pues quienes son los que aora à Jesu-Christo desagravian? Vnos Gentiles, que acaban de llegar aora: *Erant autem quidam Gentiles.* Pues yo apuesto, que son Españoles. Acertaste, dizen Juliano, y Flavio Dexter: Españoles eran los que entonces à vèr à Jesu-Christo venian, para que les embiasse Ministros, que en este Reyno predicàran. *Erant Hispani, qui voluerunt videre, & loqui Iesum, cupientes, vt gentibus suæ terræ prædicaretur.*

Ioan. 12. 23. Ibid. v. 20. Flav. in Chron. an. 34. & Jul. ad ann. 36. Christi, num. 6.

42 Es muy buena la noticia; pero què fundamento podria yo tener (diràn) para hazer la apuesta? Que siempre los Españoles en desagravios del Santissimo, tuvieron la primacia. No vèn, que Jesu-Christo hablaba entonces de sus glorias, y desagravios en aquel Pan de los Cielos? Aun por esso immediatamente se explica con la metafora del Trigo, que primero fue agraviado, para ser despues engrandecido: *Si autem granum frumenti mortuum fuerit, multum fructum affert.* Pues quien, sino el Español avia de ser, el que llegasse à tan buen tiempo, que mereciesse ser el primero en los desagravios de aquel Trigo Sacrosanto? *Venit hora vt clarificetur filius hominis. Erant Gentiles, erant Hispani.*

Ibid. v. 24.

43 Sea muy en hora buena, Reyno Catholico, que seas el primero en las glorias, y desagravios de aquel verdadero Trigo Eucharistico, para que con esso concurra todo el mundo à su desagravio; pues siendo tu el primero, por supuesto, que

Ibid. v. 19. sean todos los demàs segundos. Sin salir del Texto: *Videtis, quia nihil proficimus? Ecce, mundus totus post eum abijt.* Ardianse de embidia los Fariseos, dize San Juan, al vèr con tanto sequito à Christo en el referido lance: Yà (dizen) no ay que esperar, que nuestro lucimiento en estimaciones aproveche, quando vemos, que yà todo el mundo corre tràs èl, y le sigue. Todo el mundo? Què dezìs, hombres? Adonde està esse mundo todo? Que yo solo veo vnos pocos Españoles, que à Christo se han llegado: *Erant Gentiles, erant Hispani.* O, dizen! Aun por esso. Si ha venido el Español, todo el mundo se vendrà tràs èl: Y si èl es el primero, yà que le sigan los demàs es necessario: Pues yà nada podemos contra Christo, porque yà en el Español tenemos el mundo todo contra nosotros: *Videte, quia nihil proficimus? Ecce mundus totus post eum abijt.*

44 Ea, que los Judios dizen bien: mientras en el mundo huviere Españoles, todo el mundo tendrà contra sì el Judio, y el Herege, y nada aprovecharàn contra aquel Pan Divino sus agravios; pues basta España, para obligar, que le adoren todos los Reynos. O Catholico Monarcha! O Phelipe Quinto el dichoso! Sabe, que en aver desagraviado este Divino Pan, ha consistido tu dicha; pues desde entonces tuviste à Diós contigo, y con Diós, contra tus enemigos fortaleza. Texto: *Dominus tecum virorum fortissime.* O Principe el mas fuerte de los hombres! Sabe, que yà tienes à Dios en tu asistencia. Assi Judit. 6. 12. saludò vn Angel al Principe Gedeon, quando se hallaba fugitivo en la Campaña.

45 Què dizes, Angel? A Gedeon assi hablas, quando amedrentado, de los Madianitas se retira? Si, dize; porque veo, que quando mas apretado, se pone à limpiar el trigo. Ibid. v. 11. *Cum excuteret, & purgaret frumenta.* Basta, que yà està descubierto el concepto, para aplicarlo à nuestro amantissimo Philipo. *Dominus tecum virorum fortissime.* O fortissimo entre todos los Monarchas! Sabe, que yà tendràs siempre à Dios en tu assistencia, para que no puedas ser vencido en las Batallas: Pues olvidando en la de Brihuega tu peligro, solo cuidabas en desagraviar aquel Eucharistico Grano. *Cum excuteret, & purgaret frumenta.* Porque no puede Dios desamparar al que, quando mas desamparado, assi mira por su Dios. Ea, toma, recibe aquesse Pan de los fuertes, y con

èl seràs invencible, y asseguraràs la Real Corona en tus sienes.

46 Bien: y què tenemos de Almoneda? Que ha quedado el Sacramento por Maria, y para que todos le gozen, lo ha entregado à nuestro Catholico Monarcha, para que juntamente le publique. Para esto expidiò aquella piadosissima Carta, en que manda, que acuda todo su Reyno à desagraviar la Sagrada Eucharistia. Oyeron esta Carta todos sus Pueblos, y oyòla esta Ciudad Nobilissima, celebrando con tanta generosidad sus glorias, que parece, se excede à su grandeza.

47 Mas, què mucho, si para los desagravios del Sacramento cautivo, ha tomado vna tierra de bendicion, de donde se saca el oro, para redimir de cautiverios? Y no puede ser otra, que aquella tierra del Psalmo, segun me ha dicho el Grande Alberto: *Benedixisti Domine terram tuam, avertisti captivitatem Iacob.* Psalm. 84. v. 2. O Grande Alberto! *De terra ista tollitur aurum, quo redimuntur captivi.* Tierra tan rica de bendiciones de quien puede ser? De quien, sino de la Virgen de las Mercedes? Pues si esta tierra produce oro para redimir Cautivos, mas que acertada anduvo esta Nobilissima Ciudad en aver tomado esta tierra, para celebrar generosos, estos desagravios.

48 O què Santa es esta tierra! Jamàs tuvo pecado, ni macula: por esso son descalzos los que la pisan. *Solve calceamentum; terra in qua stas, terra Sancta est.* Exod. cap. 3. v. 5. Descalzos andan, y no por esso les ofenden las espinas; porque entre las espinas, dize la candidèz de su Habito, que son Azucenas hermosas, por cuyos labios canta oy este Senado Ilustre, en desagravios del Sacramento, este hazimiento de gracias.

49 Vamos con todo al Templo de Salomon, à vèr si hallamos en èl, alguna similitud. Lo primero, que mi intento encuentra, es vna Mesa con los Panes de la Proposicion, à la parte del Aquilon: Aì es, donde los Hereges habitan. *In parte Aquilonis.* Y advierte Arias Montano, que la Mesa tenia vna Corona: *Facies labium, id est, Coronam.* Yà se vè, que si à esta Mesa, le vino el mal del Aquilon, avia de verse por la Corona, mejor desagraviada. Contra el mismo Aquilon avia tambien vn Candelero de oro purissimo. Jamàs el oro puro de Maria admitiò la escoria del pecado. Pues essa Señora, dize San Epiphanio, es el Candelero, en todo instante, con

 luzes

luzes para desterrar las sombras de los Hereges. *Candelabrum repellens tenebras*. Por esso con luzes de su gracia resplandece oy desagraviada la Sagrada Eucharistia; y por esso, dize Laureto, luze oy este hermoso Candelero en hazimiento de gracias: *Candelabrum est, ad gratiarum actionem*.

Lauret. verb. *Candelab.*

50 En su solidèz, dize el Texto, que se radicaban vnas ramas; y estas, dize el Pictaviense, son essos varones esclarecidos, que administran la Justicia. *Calamos, idest, viros prudentes aliorum merita mensurantes*. De las ramas procedian vnas Azucenas candidas, y essos Lirios son los labios de la Esposa: *Labia eius lilia*. Acabèmos; y què quiere significar todo esto? Yo lo dirè, resumiendolo todo en pocas palabras: que por los labios de aquellas Azucenas candidas, de aquellas Virgines puras, canta oy aqueste Senado Ilustre el hazimiento de gracias, desterrando hereticas sombras, con las primeras luzes de Maria, para desagraviar contra el Aquilon Herege, aquella Sagrada Mesa.

51 Segun esto, en Almoneda tan Sagrada, yà esta Ciudad hizo la compra? Triunfe el Sacramento entre tan grandes Varones, y bolvamos à la Sagrada Escritura, para vèr como Maria lo reparte. Es esta Señora, aquella Muger fuerte, que oy nos ha traido el Divino Pan de tan lexos: *De longè portans Panem suum*, como desde el primer instante de su Sèr Immaculado: *quando non Mater*, dezia el Chrysologo. Esta Señora (segun el mismo Capitulo) tiene vn Esposo Divino, que entonces de Noble se acredita, quando con los Senadores se sienta: *Nobilis in portis vir eius, quando sederit cum Senatoribus terræ*. Mas para què trae el Divino Pan en este dia? Para repartirlo à sus Domesticos, y Esclavas: *Deditque prædam domesticis suis, & cibaria ancillis suis*. Como presa lo reparte, porque les quitò esta presa à los Hereges. Y quales son los Domesticos de Maria? La Familia de su Casa: Esta Sagrada Religion, que es por Antonomasia suya.

Prov. 31. v. 14.

Vers. 23.

Vers. 15.

52 Pues, Señora, cuidado con vuestras Siervas, que tambien os piden Pan. Pues avian de quedarse sin comer? *Et cibaria ancillis suis*. Para ellas se ha hecho la fiesta; y si no vease en el Texto, qual es el lugar donde estas alabanzas se tributan: *Et laudent eam in portis*: junto à las puertas. Què puertas? Dirà el Docto Salazar, que eran las puertas de la Plaza: *Laus Mariæ in foris, atque plateis per crescat*. Y mas claro

Vers. 31.

claro Lyra, y Cornelio. Vnas puertas, que estàn cerca del Cabildo, y sus Casas: *In portis, ante quarum postes iudicialia subselia erant.* Miren si habla de este Religiosissimo Convento, sito junto à las puertas de essa Plaza. Aqui tiene Maria su Casa, y à sus Domesticos reparte aquella Sagrada Presa: *Et cibaria ancillis suis.*

53 Ea pues: en compañia de tan Ilustre Senado, sientese tanta virtud Religiosa à comer; y los demàs, si quieren comer, vengan à comprar, que aora la Almoneda se ha de concluir. *Emite, & comedite.* A la Almoneda, que se remata, porque yà prosigue la Missa, y la Muerte de Christo se renueva: *Mortem Domini annunciabitis.* A la Fuente de la Gracia vengan las Almas sedientas: *Venite ad aquas: emite, & comedite.* Ay quien le diga? Yo le quiero. Y en quanto le quieres? Pondrè al mundo con todos sus bienes. Y donde le pones, para que veamos quanto vale? Pon el mundo, como le paso David, y no le pongas primero, para que pueda valer. Oye el Texto con brevedad: *Substantia mea, tanquam nihilum ante te,* dize David, que todos los bienes del mundo antepuestos à Dios, son como nada. Y pospuestos à Dios? Veamos la cuenta. Psalm. 38. 6.

54 Yà sabes, que la cifra, ò cero antes del vno nada vale; pero pospuesto al vno, tanto mas vale, quanto mas lexos se pone. Pues aora. Todo este mundo Esferico, ò Rotundo, es como vn cero, y solo tu Dios, es el vno: *Deus tuus, Deus vnus est.* Dizes, que pondràs al mundo, y todos sus bienes. Marc. 12. 29.
Pues, y Dios donde le pones? El primero, en mi corazon le doy el primer lugar. Assi està bien; no primero el mundo, que assi te serà de ningun valor: *Substantia mea, tanquam nihilum ante te.* Pero yà, que en tu corazon le dàs à Dios el primer lugar, aparta el mundo de tu corazon: retirale mas; porque quanto estuviere mas remoto, tanto mas tendràs, que ofrecer por este Soberano Sacramento. O, que quisiera apartarlo infinito, para llevarme el Sacramento por el tanto!

55 Pero què harè yo, dize otro, que no tengo plata, ni oro para comprar tan precioso Trigo? Aguarda, dize Pedro Celense, que à mi sucede lo proprio. *Quid dabo, vt ad te veniam, & me reficiam? Argentum, & aurum non est mihi.* Pero con dàr lo que tengo cumplo. *Quod autem habeo, hoc tibi do.* Y què es lo que tienes para comprar este Divino Pan? *Quid?* Vna gran gana de comer. *Palatum appertum, fauces esu-*

eſurientes, oculos præ inopia languentes. A eſſe precio, ſobrarà el Pan à los pobres. Sobraràles con eſte Divino Pan, pero no les faſtidiarà, porque ſiempre quedaràn con hambre. Ea, que aunque eſſe Divino Pan, vale infinito, yo sè, que ſolo ſe vende à los hambrientos: y aſsi, pues con mi hambre le pago, vaya el hambre, y venga el Trigo. Texto.

Ped. Cell. de Pan. cap. 3. Geneſ. 47. 16.

56 *Adducite pecora veſtra, & dabo vobis pro eis cibos.* Si querèis, que os venda el Trigo, dezia Joſeph à los Gitanos hambrientos, traedme en lugar de precio vueſtros ganados. Què dizes, Joſeph piadoſo? Pues ſabes el hambre, que padece todo Egypto, que eſtàn pereciendo los ganados, y perecen de hambre ſus dueños. Aun por eſſo, dize en el ſentido alegorico, porque en el Trigo, que repartò ſe ſymboliza el Sacramento Euchariſtico; y como eſte no ſe dà ſino por hambre, por hambre el Trigo ſe vende. *Adducite pecora veſtra, & dabo vobis pro eis cibos.* Vean, ſi yo dezia bien, proſigue el Celenſe: Pues, Señor, yo no tengo mas ganado, que vnas potencias hambrientas, apacientalas, Señor, que yà ſon tuyas: *Tantum paſce, & tua ſint iſta pecora mea.*

57 Ea, que el Pan de los Cielos eſtà pueſto en deſeos, y anſias amoroſas. Acudid, hambrientos, à eſta Celeſtial Almoneda. O què buena! Si por deſeos ſe llevan eſte Soberano Sacramento, yo le tomo por el tanto. Ay quien dè mas? Aguardarſe, que las obras ſobrepujan à los deſeos, y yo propongo obrar mucho, en prueba de que le quiero. Que ſe lo lleve, dize otro, que yo no me atrevo à tanto, aunque mucho lo deſeo. Y lo dize con vn corazon contrito, y humillado? Eſta ſi, que es buena! Pues quando, mi Señor, has deſpreciado eſſe precio? *Cor contritum, & humiliatum Deus non deſpicies?* No ay quien mas diga? Pues que yà no ay quien le ponga, ni quien diga mas, que yà ſe entrega.

58 Primeramente, Immaculada Pureza de Maria, pues oy ſe reſcata de ſus agravios, à coſta de agravios à ſu Immaculada Pureza. A nueſtro Catholico Monarcha, pues oy para ſus deſagravios le publica. A eſta Ciudad Nobiliſsima, que para mantenimiento del Pueblo le celebra, y compra. A eſtas Almas Religioſas, porque ſon los Domeſticos de Maria, y porque no es razon, que falte de ſu Caſa, al que dexa por Dios todas las coſas, quando tiene prometido, que le ſentarà à ſu Meſa. *Qui reliquiſtis omnia, ſedebitis.* Al corazon humillado,

y contrito, pues Dios nunca desprecia esse precio. Al Alma, que lo desea, porque à los sedientos llama. *Omnes sitientes venite.* Al que pujò à los deseos, y sobrepujò sus obras, porque estas son la verdadera prueba del que ama. Parece que son muchos: no se aflijan, que todos caben en la Mesa, y aunque fueran mil, todos, y cada vno lo podràn comer: *Sumit vnus, sumunt mille, quantum isti, tantum ille.* Ea, vayanse sentando, y hagales muy buen provecho. Coman, y beban delicias, gracias, y glorias. Lleguen todos, que à todos se les darà, si pusieren en la Mesa el precio de la gracia, pues sin esta, no es possible desagraviar, ni desempeñar aquella prenda de la Gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON II. EVCHARISTICO

EN LA DOMINICA INFRAOCTAVA DE EL CORPUS,

PREDICADO A LA CIUDAD DE ARCOS de la Frontera en el Convento de Religiosas Descalzas de Nuestra Señora de la Merced, asistiendo con su Comunidad la de Religiosos Descalzos de la missma Orden.

Homo quidam fecit Cœnam magnam. Lucæ 14.

1 ENTRE Varias cenas, con que la Antiguedad hizo festivas sus noches, las mas nombradas, por mas cèlebres, fueron, la cena de los Dioses, la cena Regia, la

Nup-

Nupcial; la de los Salios, y la cena Dubia, ò cena Pura. Gracias à Dios, que yà desparecieron tantas superticiones gentilicas, à vista de las verdades Catholicas, pues yà vemos, que aquellas cenas tan cèlebres, fueron sombras, que oy destierra vna Divina Cena con sus luzes, quedadandose con sus nombres. Divina Cena la que oy tenemos à la vista en essa Soberana Mesa, à la qual todos somos combidados, sin mas luz, que la Antorcha de la Fè en la noche del sentido: *Homo quidam fecit Cœnam magnam.* Cena grande la llama el Texto Evangelico, y grande por muchos titulos; pues todos los que deshecha en la noche de la Gentilidad superticiosa, à la luz de la Fè los admite en las presentes circunstancias. Cena de Dioses, Cena Real, Nupcial, Saliar, y Cena Pura, ò Dubia, todo lo es en las presentes circunstancias esta grande Cena. Es Cena de Dioses, porque es Dios el Hombre, que liberal la franquea, Dios el que al hombre se la dà en comida, y Dios el Hombre, que en Dios (comiendo à Dios) se transforma. (1)

2 Es tambien Cena de Reyes, que à los Reyes dà delicias; (2) y por esso son tantos los Reyes, que à las delicias de esta Cena han acudido, quantas son las personas, que concurren à componer esse decoroso Senado. Reyes son los que en esta gran Ciudad tenemos à la vista, pues son Reyes, los que Reyes representan. Y quando asi no fuera, basta (dize Isaìas) que oy tengan tan superior lugar en essa Mesa de los Reyes, para que de la Mesa se levanten Principes. (3) Mas yo estoy en que la boda Real los ha traido, porque se llegaron yà las bodas del Cordero, (4) y yà la Esposa feliz aguarda prevenida en aquel Virgineo Coro, todo candores en sus Habitos, todo esplendores de gracia en sus espiritus, (5) y todo prevencion para la boda, porque tambien es Cena de bodas esta Cena. En Cena tal, y tales Desposorios, no pueden faltar Sacerdotes, y avràn de ser de vna Militar, y Real Religion, para desmentir à los Sacerdotes de Marte de aquella Cena Saliar. Eran estos vnos Sacerdotes Religiosos, llamados Salios, que traìan sobre sus Habitos vn Escudo Real, que les diò Numa Pompilio. (6) Pero yà no parecen tales Religiosos Sacerdotes Salios; porque en esta Cena los Sacerdotes Salios son verdaderamente Religiosos, que con aquel Escudo Real, que traen al pecho, dado tambien por vna Real mano, publican, que esta es la verdadera Cena Saliar, y solo aquella Mesa el Escudo, que nos puede defender. (7)

Fi-

(1) *In me manet, & ego in eo.* Ioan 6.

(2) *Panis eius pinguis præbebit delicias Regibus.* Genes 49. 20.

(3) *Comedentes, & bibentes surgite Principes.* Isai. 21. 5.

(4) *Venerunt nuptiæ Agni, & vxor eius præparavit se.* Apoc 19. 7.

(5) *Et datum est illi, vt cooperiat se bissino splendenti, & candido.* v. 8.

(6) *Ancilæ scutrum breve erat. Fertur à Numma Pompilij tempestate de Cœlo decidisset.*

(7) *Parasti in conspectu meo mensam adversus eos, qui tribulabant me.* Psalm. 22. 6.

3 Finalmente, es Cena pura, aqueſta Divina Cena, ſignificada en la antigua de Paraſceves, que ſegun San Ireneo, ſe llamaba Cena pura: (8) aunque ay varias opiniones ſobre el ſignificado del titulo. Vnos ſe lo dàn por lo eſplendido, otros por lo puro del Pan azimo; pero eſta Divina Cena es pura por vno, y otro: porque ſi es combite tan eſplendido, es porque no ſe dà mas que puro Pan Euchariſtico. No ay duda, que la Cena pura era Cena muy eſplendida; y aun por eſſo los Romanos tambien la llamaban Cena dubia. (9) Porque como explicaba Terencio, era tal la precioſidad, y diverſidad de ſus manjares, que ſuſpenſo el guſto, ſin ſaber à que echar la mano, era todo confuſiones. Infinitamente mayor es la eſplendidèz de eſta Soberana Cena, y tanto, que aun viſta de lexos ſu ſombra, causò admiraciones, y dudas. (10) Por eſſo la Reyna Sabà, toda paſmos, al vèr las ſombras de eſta grande Cena en la opulentiſsima meſa de Salomon, ſe hallò ſin eſpiritu para hablar, y no ſupo que dezir. (11) Y ſi grandeza tanta, viſta en ſombras, ocaſiona tales ſuſpenſiones; quales ſeràn las mias, teniendo à la viſta en realidad los manjares? Y mas, quando teniendo el Pan à la viſta, no puede verle el ſentido? Porque para que el ſentido no inquiera, ni hable en el combite, ſe dà à obſcuras, y de noche. (12) Dios nos dè ſu gracia, para que entrèmos à Cenar à ciegas, y à mi para que acierte à entrar en vna Cena tan dudoſa, que quiero llamarla Cena à obſcuras. *AVE MARIA.*

Homo quidam fecit Cœnam magnam. Lucæ 14.

4 QVE Al fin ſin luz hemos de comer? Pues con vueſtra licencia (Omnip. y SS.) Cena à obſcuras os he de llamar Digo, Señor, que vueſtro nombre ha de ſer oy Cena à obſcuras, porque de noche, y ſin luz nos ſentais à vueſtra Meſa. Ni por eſto os tendràn por eſcaſo; pues mi empeño ha de ſer probar, que en eſſo os acreditais generoſo. Lo cierto es, que la Cena es en ſubſtancia tan eſplendida, que aun el miſmo Dios, que la coſtea, à ſu viſta parece vn cierto quidam: *Homo quidam fecit* Cœ-

(8) *Paraſceve, quæ dicitur Cœna pura.* Irin. lib 5. contra hæreſes, cap. 23.

(9) *Cœna dubia apponitur, quod iſtud verbi eſt. Vbi tu dubites, quid ſumas potiſſimum. Hæc cum rationem ineas, quam ſint ſuavia, & quum cara ſint, ea qui prebet, non tu hunc habeas plane præſentem Deum.* In Phorm. Act. 2. Scen. 2. v. 28. Horat. lib. 2. Satyr. 2. v. 76.

(10) *Manhu, quid eſt hoc?* Exod. 16. 15.

(11) *Videns menſæ Regalis cibos, huius imaginem Sacramenti.* Eſcob. de Euch. lib 1. ſect. 9. num. 20.

(12) *Conſecratio Corporis Chriſti facta fuit noctu: quia ſenſibus humanis, & potentijs in via ſunt arcana Dei.* Piſſe. Encycop. hom. 3. Dom. Infra octav. Corp. Chriſti.

Cœnam magnam. Por esso le llama Cena, y no Comida: *Cœnam magnam.* Porque despues de la Comida, ay Cena que desear; pero despues de la Cena, no ay mas que descansar, y dormir. Assi lo entendiò el Evangelista, que Cenando con Christo se quedò dormido, juzgando, que yà no tenia mas que esperar, vna vez que con Christo avia Cenado. (1)

(1) *Recubuit in Cœna supra pectus eius.* Ioan. 21. 20.

5 En esta Cena Eucharistica, ni Dios tiene mas que dàr, ni el hombre mas que pedir. Aqui es donde el Hercules Divino erigiò, no dos, sino siete immortales Columnas con el *non plus vltra* de su assombrosa largueza. *Excidit Columnas septem.* Quien podrà sufrir con esto, que aya quien para tanta Cena ponga escusas, por atender à otras cosas? Siendo muchos los llamados, no fueron todos escogidos, pues fueron tres los escusados. El primero, por vèr, el segundo, por probar, y el tercero, por querer. Este por querer à su Esposa, aquel por probar vnas Yuntas, y el otro por vèr vna Granja. De todos tres se puede componer vna Alma, que se escusa del combite Divino con todas sus tres Potencias, y seràn los escusados las tres Potencias del Alma.

Proverb. 9. 1.

6 La primera en dignidad, es la Voluntad, y esta dize, que no puede venir, sin mas razon, que por querer: *Vxorem duxi, & ideò non possum venire.* La segunda es el Entendimiento, y dize, que và al campo, porque hallandose con cinco yuntas, que son los cinco sentidos, segun todos los Expositores Sagrados, allà por todos cinco sentidos podrà comer, yà que aqui à sus sentidos no les permiten ni aun probar. *Iuga Bobum emi quinque, & eo probare illa.* El tercer escusado es la Memoria, que yà de las Sacramentales especies no se acuerda, porque aviendo tomado otras, se anda allà metida en sus fabricas, y dize, que para poder conservarlas, le es preciso primero verlas: *Villam emi, & necesse habeo, exire, & videre illam.* Finalmente, todas tres Potencias se escusan en dos palabras, porque quieren experimentar, y vèr; y como saben que en este combite la Cena à obscuras, y à el sentido no se permiten experiencias, por esso son sus escusas. Mas aora no les valdràn, que à obscuras han de comer; y aunque sea por fuerza avràn de entrar: *Compelle intrare.*

7 Yà sentadas à la Mesa, al verse à obscuras, no ay duda, que echaràn menos sus luzes, para poder vèr los manjares, y les parecerà que es miseria este modo de Cenar à obscu-

ras ; pero quando mas quexoſas eſtèn comiendo , ſaldrà la Fè, que con ſu Antorcha las irà alumbrando , y entonces veràn, que por ſer tan eſplendido el combite , ſe come en èl à obſcuras , y de noche : pues por mucho , que allà con ſu luz pudieran querer , probar , y mirar ; aqui à la luz de la Fè , veràn mucho mas de lo que con ſu luz pueden querer , probar, y vèr. Eſta es la Idea ; Cenar à obſcuras. Voy à llamar los combidados , y empiezo por la Memoria.

8 Venga eſta Potencia , pues ſabe que eſtà para eſta Cena combidada , y yà eſtà la Cena prevenida. *Iam parata ſunt omnia. In mei memoriam facietis.* Si me han de hazer Cenar à obſcuras (reſponde) yo ruego , ſe me permita , que me eſcuſe: *Rogo te , habe me excuſatum.* Y es ſin duda , porque aunque ſean dos ſolas las eſpecies , que en eſta Cena ha de cometer, teme que ſe le han de ir , ſino ſe le dà luz para que las pueda conſervar. Como quieren , que de el Euchariſtico Sol en eſta Meſa ſe acuerde , ſi es de noche quando en eſta Meſa come? Sucederà lo que à David , que ſe le paſsò el Sol de la Memoria vna noche , que los Pſalmos componia à obſcuras. Oygaſe el Texto. *Quoniam videbo Cœlos tuos opera digitorum , tuorum , Lunam , & Stellas , quæ tu fundaſti.* Cierto, Señor , dezia David , que al vèr eſſos Cielos tan hermoſos con la Luna , y las Eſtrellas , no puedo dexar de bendecirte , porque tan refulgentes los criaſte. Pues , y el Sol , que es el Padre de las luzes , no te excita David , à las Divinas alabanzas? Se le paſsò de la Memoria , dize mi Haye ; y no ſe admiren, porque era de noche quando David eſte Pſalmo componia ; y como entonces el Sol ſe le ocultaba , no es mucho , que de la Memoria ſe le fuera : *Solem non meminit , quia David nocturno tempore hæc contemplabatur.* Pues què mucho , que la Memoria en eſta Meſa ſe eſcuſe , al vèr que para Cenar , el Divino Sol ſe eſconde? Ponga eſſa Meſa de dia , pues es del Sol eſſa Meſa.. Pero vna vez que entre nubes candidas ſe me ha querido poner , digo , que yo à obſcuras no he de entrar , porque ſino veo lo que como , temo dezir deſpues : Si te he viſto, no me acuerdo , quando ſe me manda que jamàs lo eche en olvido : *In mei memoriam facietis.*

Pſalm. 8. 4.

Haye hic.

9 Vè aqui , porque ſe eſcuſa la Memoria , mas no le valdrà la eſcuſa , que la Fè la harà que entre por fuerza : *Compelle intrare.* Entre la Memoria en eſte combite quexoſa , y aſsi

Geneſ 32. 24. *Ecce vir luctabatur cum eo vſque mane.*

no serà olvidadiza: Porque para que el beneficio no se olvide, no ay medio como dàr con èl algun pesar, que lo acuerde. Què no le costò à Jacob la bendicion, que le diò Dios, confirmandole la que su Padre le avia prometido en Pan, y Vino! O què luchas, y què llantos no le tuvo de costa vna sola sombra de aqueste Sacramento! Vaya, dize el Arzobispo de Verona, assi no echarà en olvido vn tan grande beneficio: *Vt perpetuam memoriam beneficij teneret.* Porque si quisiere olvidar beneficio tanto, se lo representarà su mismo sentimiento. Mira el Alma à su Dios en la noche de aquella Cena con el sentimiento de no verle claro à la luz del medio dia; lucha, y
Cant. 1, 7. llora, porque verle al medio dia desea: *Indica mihi, vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Acordandose de tan soberanas luzes, se resiste à entrar en esta Cena de noche; mas por esso mismo, quando Dios se vè con ella, Cena à obscuras, para darle mas Memoria con esse motivo de quexa, acreditandose mas liberal, y generoso en lo mismo que parece escaso: *Vt perpetuam memoriam beneficij teneret.*

10 Pero esto mejor lo podrèmos vèr, atendiendo à la Fè, que con su Antorcha nos darà su luz. Aora, dize la Memoria, què es lo que he de comer en esta Cena? Porque es tal el sentimiento que traigo, con lo que aqui se me acuerda, que aun el comer se me olvida, sino sale la Fè iluminando las tinieblas de tanta noche, para que vea lo que me representa este combite. Pues salga la Fè, y con su Antorcha à la Memoria ilumine, para que viendo el Alma lo mucho que en esta Mesa se le pone, de tanto favor jamàs se olvide: *Hæc quotiescunque feceritis, in mei memoriam facietis.* O quanto se ha propuesto con esta luz à la Memoria, que podrà comer en esta Mesa! Pero viene todo lleno de amarguras, como que es toda la Passion de Christo lo que aqui se le recuerda: *Recolitur memoria Passionis eius.*

11 Primeramente, haze memoria de aquel pesado Madero, que con el Pan mixturò el odio, y el amor le obliga à co-
Ierem. cap. 11. mer con Cruz este Pan, en mejor sentido: *Mittamus lignum in Panem eius.* Si quiere echar al Caliz la mano para beber de aquel Vino, le dizen, que vaya al Calvario Monte, y se acuer-
Isai. 63. 3. de como le exprimiò su Divino Amante: *Torcular calcavi solus.* Buelve del Monte, quexandose que la hizieron segar Myrrha, y aora quieren que la coma en esta Mesa: *Messui*
Myr-

Myrrham meam: Comedit favum meum. Los Setenta: *Panem meum.* Cant. 5. v. 1.

12 Yà con esto fatigada empieza copiosamente à sudar, y halla que tambien el Pan està bañado en sudar. Acuerdase de lo mucho que sudò su Divino Padre para darlo, y que ella debe tambien sudar para comerlo: *In sudore vultus tui vesceris Pane.* Genes. 3. 19. Assi sudada, y fatigada, si en esta Cena del Cordero, triste, y pensativa quisiere arrimarse à vn poste, lo hallarà rociado de Sangre; porque assi mandò Dios se hiziesse en la Cena del Cordero figurativo, para que en esta Cena se acordasse del Cordero figurado: *Fasciculumque hyssopi tingite in Sanguine: & aspergite ex eo superliminare, & vtrunque postem.* Exod. 12. v. 22.

13 Què es esto? Yà no me admiro, que la Memoria, viniendo à esta Cena, se resista al verla tan amarga, tan sudada, y tan sangrienta! Bien sabia que avia de ser vna muerte amarguissima, lo que en esta noche avia de resumir, y por esso rehusaba el llegar à comer. Al fin yo asseguro, que se acuerde de la Cena. Què es acordar? Luego que se desparezcan las especies, me temo que se ha de ir, y no ha de querer bolver. Quien duda, que si la Memoria es amarga, es muy poco lo que dura? Aunque sea el mayor beneficio, si viene con especies, que dèn pena, veràn que presto se olvida. Texto. *Memento mei cum bene tibi fuerit.* Hombre (dezia Joseph al Copero de Faraon) yà vès como he descifrado tus sueños; solo te pido, que quando con el Rey te vieres à la mesa, no te olvides de mis cadenas, y grillos. Sale el hombre de la Carcel, buelve à su antigua fortuna, vese en la mesa del Rey favorecido, y luego se olvida de su bienhechor aprisionado. *Oblitus est interpretis sui.* Hombre ingrato! Di, como olvidas el beneficio tan presto? Acuerdate, que quando estabas en la Carcel, esperando por horas la muerte, fue Joseph el que descifrò tus sueños, y prenunciò que assistirias con el Rey en el combite. Aun por esso de Joseph en la mesa no se acuerda, por no traer à la mesa vna Memoria tan amarga. Quien se ha de acordar de Carcel, ni de muerte, assistiendo al Rey en vn combite? *Oblitus est interpretis sui.* Genes. 40. 14. Vers. 23.

14 Vean aqui, porque me temo yo, que la Memoria de la Mesa se nos vaya, porque quieren que traiga Carceles, y muertes à esta Mesa: *Recolitur memoria Passionis eius.* O Señor!

Señor! Si es precisso, que de vuestra amarga Passion nos acordèmos, quando à vuestra Mesa nos sentamos: ay como siento, que presto nos olvidèmos! Pues como dezia Seneca, lo que con dolor se acuerda, es muy poco lo que dura: *Brevem tibi memoriam promittis, si cum dolore mansura est.* Y, por vltimo, yà verèis como la Memoria de la Mesa se levanta, porque ha venido por fuerza: *Compelle intrare.* Ni serà possible, que con tantas amarguras Cene à obscuras, porque desea vèr muchos dulces en la Mesa. Pues aguardese, que essa misma amargura tiene muchas dulzuras que gustar, y vèr, si la Fè con su Antorcha aora buelve à salir. Yà la Fè sale: Digale, que alumbre, y verà quanta es la dulzura, que en esta Cena se ofrece. En arroyos melifluos se derrama, y todos nacen de vna Piedra. Lleguese, sin dexar el lumbre de Fè, à la Piedra Christo, y verà vn portentoso nacimiento: porque aqui es donde se desata la liberalidad Soberana en copiosissimos raudales, para inundar en avenidas de dulzura los sedientos corazones.

15 Diga aora la Memoria, à què le ha sabido la Myrrha? Aquella Passion amarga de què se acordaba, quando à obscuras aqueste Divino Pan comia? Aver si la Esposa se acuerda: *Messui Myrrham meam cum aromatibus, comedi favum meum: panem meum.* Vn panal de miel sentì en mi boca, quando lleguè à gustar la Myrrha. Què dizes, Alma? Perdiste el gusto? Mira que la Myrrha es bocado muy amargo, y mucho mas si representa la Passion de Jesu-Christo. Assi es, dize San Ambrosio; pero es muy dulce à la Memoria con el Pan del Sacramento: *Vides quod in hoc Pane nulla sit amaritudo, sed omnis suavitas.* No vès que la suavidad de aqueste Pan Divino es tanta, que aunque con lo mas amargo se llegue à mixturar, es precisso que su dulzura aya de prevalecer? Vn panal de miel hallò Sanson en la boca del Leon muerto; y vn panal melifluo serà lo que en esta Mesa gustes, si te acuerdas de la muerte del Leon de Judà que comes.

16 Acuerdate de sus penas, y quebrantos, y no importa que el Pan te parezca cuchillo, que yà veràs, con el otro Madianita, que es Pan, y cuchillo à vn mismo tiempo. (2) Es verdad, que el Pan es subcinericio, y con las cenizas de la muerte parece que la Memoria espanta; pero acuerdese de Elias, y verà como con esse Pan subcinericio se conforta. (3)

Cant. 5. 1.

D. Ambr. sequut Sept. lib. 5. de Sacram. cap. 3.

(2) *Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis.* Iudith. cap. 7. v. 14.

(3) *Ambulavit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus.* 3. Reg. cap. 19. v. 8.

Y por vltimo, si el Pan te parece poco, si te espanta, si te amedrenta, si te amarga, es porque le Comes à obscuras. Acuerdese la Memoria de pedirle à la Fè su candela, y verà quanta es la liberalidad Divina en esta Mesa Soberana, que por dàr mas à la Memoria que comer, toda su Passion quiso alli encubrir, y por esso quiere que Cene à obscuras, porque solo en la noche de la Fè se puede vèr tal largueza: *Fecit Cœnam magnam.*

17 Yà satisfecha la Memoria, la tendrèmos bien segura. Vamos aora en busca del Entendimiento, que con las alas de sus naturales discursos se nos và por essos campos à probar por sus sentidos, y gustar lo transitorio: *Iuga Bobum emi quinque, & eo probare.* Oh! Pues si el Entendimiento en este combite por su juizio, y discursos se govierna, sus discursos le haràn perder el juizio. Detente noble Potencia, mira que te habla el Psalmista: adonde vàs, llevado de tu natural corriente, huyendo de este Sacramento Sacrosanto, como el Jordàn del Arca del Testamento? *Quid est tibi Mare, quod fugisti?* Es Psalm. 113. 5.
possible Mar, dize David, que à vista del Arca del Testamento te huyas? Aguarda Profeta Santo, què Mar es esse con quien hablas? Con el Jordàn, que à vista del Arca se retira: *A facie Dei Iacob.* Pues llamale Rio, y no le llames Mar; que el Jordàn no es Mar, sino Rio. Què importa, si en esta ocasion ha perdido el nombre. No vèn que Jordàn es lo mismo, que Rio de juizio? *Fluvius iudicij?* Pues ya esse lo perdiò. Vers. 6.
Què juizio à vista del Arca del Testamento, sombra de aquel Sacramento admirable, no suspende sus naturales corrientes? Pues dexese, dexese assi llevar, que èl perderà el juizio assi.

18 *Quid est tibi Mare, quod fugisti?* Adonde vàs Entendimiento, siguiendo la corriente natural de tus discursos? Si no quieres perder el juizio, detèn el impetuoso curso, à vista de este combite Soberano. Mira que sin remedio te pierdes, si por escusarte de esta Cena allà à tu modo discurres. Al fin èl ha dicho, que bien lo pueden escusar: *Habe me excusatum.* Y yo temo, que por essos campos se nos ha de ir, si San Pablo no manda que le vayan à prender, y por fuerza le hazen entrar: *Compelle intrare.* La noche es bien obscura; embie la Fè 2. Ad Cor. 10.
sus Ministros, dize San Pablo, y en obsequio de su Señora v. 5.
traiganle preso. *Captivantes intellectum in obsequio Fidei.* Yà le han traido; entre por fuerza: *Compelle intrare.* Sientese,

y coma, que para èl se ha dispuesto en aquella Mesa la comida?
Eccles. 15. 3. *Cibavit illum Pane vitæ, & intellectus.* Què es esto, dize? Si es Pan de Entendimiento el que me ponen à la Mesa, como me lo dàn à obscuras? Assi ha de ser, para que lo pueda vèr, porque solo à obscuras, à la lumbre de la Fè podrà mirar esse Pan. Aun haze resistencia. Por què (dize) se me ha de obligar à que pida luz en otra Casa, teniendola en mi Casa propria? Porque es tanto lo que ay en esta Mesa, y tan limitada la luz, que el Entendimiento puede traer de su Casa, que con ella apenas podrà vèr cosa.

Exod. 16. 13. 19 Texto: *Mane ros iacuit per circuitum.* Descendia el Manà con el rocìo; y es tradicion de los Hebreos, que el Manà con el rocìo de tal suerte se encubria, que nunca los Hebreos vieran el Manà, ni le gozàran, si los rayos del Sol el rocìo no desvanecieran. Vès aì, dize Genebrardo, lo que haze la luz de tu Entendimiento, cubrir aquel Divino Manà como el rocìo, para que no pueda ser visto. Pues salga la Fè con sus rayos, y desvanezca essas pequeñas gotas de tus naturales discursos, y assi le podrà vèr tu Entendimiento. Diga Genebrardo: *Qui typus censeri potest Corporis Christi, latentis in speciebus Sacramentalibus, & non prius ab intellectu nostro intellecti, quam ros humanæ rationis disparetat ad lumen Fidei.* Es facil, que à la luz del Entendimiento aquesta Mesa se fiàra! No vèn, que como es tan limitada en discurrir, le pareciera poco quanto le dàn à comer, y peligraria el credito de aquesta Mesa grandiosa, si se fiàra à la pequeña luz de su ignorancia?

Genebrar. in Ps. 67.

20 El mismo Texto lo confirma. Llovia el Cielo Manà para los Israelitas; y siendo assi, que la Voluntad de cada vno, segun su gusto, le gozaba: *Ad vniuscuiusque voluntatem*, solos sus Entendimientos no le vian: *Quid est hoc?* Què es esto dezian? Todo era admiraciones, y preguntas; y la pregunta, yà se sabe que es hija de la ignorancia. *Quid est hoc?* Què es esto? Si esse Manjar Celestial à la Voluntad de cada vno se fia; como solo al Entendimiento se le niega? Porque conviene assi para credito de la liberalidad Soberana, que sin duda peligraria, si el Pan à nuestro Entendimiento limitado se fiàra. Por esto Christo en este combite Cena à obscuras, y no quiere que el Entendimiento con su luz le vea. Y por esso el Entendimiento se escusa, porque esso de Cenar à obscuras,

lo parece gran miſeria. Pues no es ſino larguezą ſuma; y ſi no empieze à probar el Entendimiento, y coma por todos cinco ſentidos, pues eſtos eran ſus deſeos. *Et probare.*

21 Yà ha probado por la viſta, y al vèr ai ſolo Pan en eſta Meſa, quexaſe, que yà tanto Pan le enfada, porque no vèn ſus ojos otra coſa. *Nihil aliud reſpiciunt oculi noſtri, niſi Man.* Es poſsible, dizen los Iſraelitas, que ſolo ha de ſer Manà lo que nueſtros ojos han de vèr? Manà en la Comida, Manà en la Cena, y Manà todos los dias? Yà tanto Manà faſtidia. *Nauſeat Anima noſtra ſuper cibo iſto.* Vean aqui por què el Entendimiento, Cenando à obſcuras ſe quexa, porque ſolo es Pan lo que puede percibir por la viſta: *Nihil aliud reſpiciunt oculi noſtri niſi Man.* Pero yà ſaldrà la Fè con ſu Antorcha, y verà quanta es la Divina liberalidad Cenando à obſcuras. Abra los ojos, y buelva à dezir lo que ha viſto en eſſa Meſa? Nada mas que Pan; ni ſe atreve à dezir otra coſa. Pues *quod non capis, quod non vides, animoſa firmat Fides*: Lo que tus ojos no alcanzan, animoſa la Fè lo manifieſta. Num. 11. 6. Num. 21. 5.

22 Ea Entendimiento obſcuro, yà iluſtrado con la lumbre de la Fè, puedes vèr en eſſe Pan, eſcondido vn Hombre Dios. Adonde eſtà? *En ipſe ſtat.* Mirale, dize la Eſpoſa, detràs de aquella pared donde ſe oculta: *En poſt parietem noſtrum.* Què pared? No la vès (dize Giſlerio) en aquellos accidentes candidos? Pues detràs de aquella pared le puedes vèr eſcondido: *Modum ipſum quo ſub ſpeciebus Sacramentalibus proſpiciendum ſeſe exhibet, expreſſum eſſe per methaphoras iſtas.* Ay tal! Pues ſi alli detràs de la pared ſe ha pueſto, como dize, que alli puede ſer viſto? *En ipſe.* Como? Pidiendo à la Fè que alumbre tu Entendimiento. No vès, que à vn miſmo tiempo que eſtà alli, eſtà manifieſto, y oculto? Oculto, pues vive contigo pared en medio: *Poſt parietem noſtrum.* Manifieſto, pues quiere que aſsi le vean tus ojos. *En ipſe.* Porque ſi la luz de la Fè en eſta Cena te aſsiſte, veràs el Manjar preſente, aunque vna pared ſe ponga delante. *En ipſe ſtat poſt parietem noſtrum.* Ea Entendimiento, Cena à obſcuras, para que tus ojos vean lo eſplendido de eſta Meſa: Pues nunca tus ojos en eſta Cena huvieran viſto tanto, ſino cerràras los ojos, para que por la Fè tuviera tu viſta mejor aumento. Cant. 2. 9. Gisler. hic.

23 Aora pues, parte eſſe Pan, y vè comiendo; y cuidado, que ha de aver para todos. Para todos? *Sed hæc quid in-* Ioan. 6. 9.

ter tantos? Què poquedad para tantos! Poco te parece? Pues dile à la Fè, que acerque la luz, y te alumbre, y veràs à todo vn Dios, que en la mas minima particula se contiene. Essa es su generosidad, essa su assombrosa largueza, que se esconde à nuestra vista, para multiplicar su presencia. *Homo quidam fecit Cœnam magnam.* Aguardò Jesu-Christo à que el Sol se sepultasse en su Ocaso, para exponer al hombre el combite mas sumptuoso; y sin duda, que fue misterioso aqueste tiempo. No se vè? De noche se esconde el Sol à nuestra vista. Y què sucede? Que por vna presencia, que de noche nos quita, en tantas se multiplica, quantas son en el Cielo las Estrellas. Què otra cosa son essas Estrellas tan lucidas, que vnas luzes del Sol multiplicadas? Bendito seas Divino Sol Sacramentado, que si en la noche de esta vida, segun la presencia natural, te nos ausentas, es para comunicarnos mas liberal tus luzes, en tantas Hostias, y Altares, quantos ay en el Cielo de tu Iglesia Santa.

24 Basta, que si el Entendimiento queria en esta Cena probar todos sus cinco sentidos, yà con la luz de la Fè podrà comer, hasta comer por los ojos. A lo menos, dize: yà que no puedo vèr el Manjar con los ojos de mi natural discurso, dexenme, que llegue tentando como ciego, porque le quiero probar por el tacto. *Eo probare.* Sea muy en hora buena. Y pues es de noche, tentando puede venir; pero cuidado con la luz de la Fè, porque el tacto tambien le ha de engañar, y solo al oìdo ha de atender. Ea pues, dize el Entendimiento ciego, como el otro ciego Isaac: *Accede huc, vt tangam te... & probem: Eo probare.* Acercate hijo mio, le dezia à Jacob su padre ciego: llegate acà, que quiero por mis manos tocarte, yà que por mis ojos no puedo conocerte; y si quieres que la carne que me dàs reciba, primero he de probar si me engañas. Acercase Jacob, empieza el ciego à tentar; y en verdad, que si la voz de Jacob no huviera oìdo, por el tacto, y por la vista, es cierto se huviera engañado: *Vox quidem vox Iacob est, sed manus manus sunt Esaü.*

Genes. 27. 21.

25 O, què alegoria tan bella! Hallase el Entendimiento humano ciego (como el otro Isaac) en la noche del sentido, à tiempo que llega el mejor Jacob Jesu-Christo combidandole à comer el Cervatillo, que traxo à esta Mesa saltando Montes, como lo viò la Esposa en los Cantares: *Comede de venatione*

Ibid. v. 19.

mea,

mea. Come de mi carne, le dize; mas èl como està ciego, no conoce. Llega con sus manos, y le toca, y tambien el tacto le engaña: *Manus sunt Esaú.* Pues no se govierne por el tacto, atienda solo al oìdo, y no podrà ser engañado: atienda, digo, à la Fè, que ha de entrar por el oìdo: *Fides ex auditu.* Oyga la voz: *Comede de venatione mea: Hoc est Corpus meum.* Come el Manjar que te traigo, y mira que este es mi Cuerpo. Aora si, que el Entendimiento ciego le conoce, porque solo por la voz se satisface. Vèn aqui, porque à la Cena rehusaba venir, porque temia, que tambien el tacto le avia de engañar. *Habe me excusatum.* Rom. 10. 17.

26 Y no se engañaba: porque si la Fè aora con su candela no le ilustra, le parecerà que es nada quanto en esta Mesa toca. Pero en esso mismo se descubrirà la largueza de este Divino combite, que si no se diera à obscuras en esta noche, para que solo la Fè al Entendimiento alumbre, quedàrase el Entendimiento en ayunas; y si no, oyganle al tocar con luz natural como se quexa. Dize, que apenas percibe el alimento, porque el Manjar es levissimo: *Anima nostra iam nauseat super cibo isto levissimo.* O, què su tacto le engaña! Acerque la luz, y venga la Fè con su candela. Diga, què es aora lo que toca? Vè como debaxo de essas ligeras especies se ocultan cosas muy grandes? *Sub diversis speciebus, signis tantum, & non rebus latent res eximiæ.* Vaya tocando, y hallarà que Christo le ofrece su Carne, y Sangre preciosa en essa ligera oblea. Llegue bien la luz, y vea, què es esso que tanto pesa? O, què en el Cuerpo, y Sangre de Christo es infinita la concomitancia! Sin Alma no pudiera estàr esse Cuerpo vivo; ni aquella Alma Santissima, sin la vnion con la persona del Verbo; ni esta Persona Divina sin las otras dos, que le acompañan, porque todas con el Divino Sèr se identifican. Num. 21. 5. In sequentia Missæ.

27 Basta, que todo el Cielo se me viene abaxo, quando este Divino Pan baxa del Cielo. Què es esso? Parece que yà el Entendimiento suda à la luz de la candela? Què mucho si vè con la candela de la Fè, que se le carga toda la Gloria en vn solo Pan. *Eternæ Gloriæ pondus.* Y la Gloria le parece mucho? Llegue la luz, avive la Fè, que aun es mucho mas el peso. No vè, que la Gloria por esse Divino Pan està empeñada? Luego pesa mas esse Pan Divino que la Gloria? Yà se vè, que ninguno como prenda recibiera, lo que mas que lo prendado 2. Corinth. 4. v. 17.

importàra. Ea Entendimiento humano, si aqueste Divino Pan quieres recibir, mira que todo el Cielo, y mas que el Cielo has de llevar. Aver: tomale el peso. No puedes con tus naturales fuerzas? Pues porque Christo quiere ayudarte, quiere que Cenes à obscuras, para que veas, que es liberalidad, lo que sin luz de la Fè te parecia vna miseria. Si tanto peso de Gloria, en aquel Divino Pan no se ocultàra, què fuerzas humanas con su luz le recibieran? Pues ayudele la Fè Cenando à obscuras, y sea Divino el auxilio, para que no se engañe el Entendimiento en combite tan esplendido.

28 Acabe el Entendimiento de probar por todos los demàs sentidos: *Eo probare*, y tomele el dicho à su gusto, aver si yà quedò satisfacho. Pues si à su gusto se ha de atender, dirà que jamàs se pudo saciar. Y que sentandose hambriento en esta Mesa, mas hambriento se levanta, porque es vna miseria de Pan, y Vino lo que gusta. Pues buelva à sentarse, y coma. Què ha de comer, si el Pan es poco, y se acaba? A buen seguro que se acabe, si à la luz de la Fè le come. Yà se vè, que si en la noche de este sentido le mira, le parecerà, que todo el Pan es vna oblea; pero yà saldrà la Fè con su Antorcha, y verà que porque coma mas le hazen Cenar à obscuras. Ea, acabe de salir la Fè, y alumbre al Entendimiento, para que no se engañe por su gusto. Yà vè, que la Cena es infinita. Comale sin averiguar el *como*; bastele saber, que el modo de estàr, que aì tiene, es infinito. Digan vnos, que virtualmente, y en potencia; otros con el Doctor Angelico, que està infinitamente, no en potencia, sino en acto. (4) Lo cierto es, que si essa Hostia en infinitas partes se dividiera, tuvieramos à Jesu-Christo en infinitas partes de la Hostia. Pues no pida mas: esto le basta.

(4) D. Thom. in 4 10. quæst. 1. artic. 3. quæst. 3. ad 1. Suarez t. 3. part. 3. d. 48 sess. 1. in fine.

29 Ea Entendimiento hambriento, has comido? Si; mas aun se queda hambreando: *Qui edunt me, adhuc esurient.* Pues para què te levantas de la Mesa? Parte esse Pan, y vè comiendo. Dile à la Fè que te alumbre, y veràs à Jesu-Christo en cada parte. Què tal? *Adhuc esurient.* Aun con todo esso quedò con hambre. Pues à la luz de la Fè, buelva à partirlo, y partale infinitas vezes à vèr si se satisface. A lo menos yà conocerà con esso, que si Christo en esta Mesa Cena à obscuras, es para ostentar mayor largueza, pues se dà de noche, entre sombras de aquessos accidentes oculto, para que tenga infinito que gustar en esse Soberano Sacramento.

Eccl. 24. 29.

Aora

30 Aora pues: yà que el Entendimiento le ha gustado, diganos à què le ha sabido; y mire que no ha de responder à ciegas, segun su gusto. Aguarde que salga la Fè con la necessaria luz para el acierto. Ea, salga la Fè con su Antorcha. No vè yà como con esse Divino Pan queda endiosado? Pues diga, que à Dios le ha sabido. Como (dize el Entendimiento ciego) lo podrè dezir, si es Pan, y no Dios lo que ay se dexa vèr? Como? Comiendo à la luz de la Fè, y creyendo, que en esse Divino Pan se oculta la Divinidad. Es bueno, dize Ruperto, que tuviste vn Padre tan buen hombre, que se persuadiò, estaria la Divinidad en vna Manzana escondida, siendo no mas que fruta lo que sus ojos miraban: *Eritis sicut Dij.* Pues come tu este Divino Pan con tanta Fè, quanta fue en tu Padre la infidelidad; de suerte, que creas aqui mas que lo que tus ojos pueden percibir, al modo que tu Padre creyò en aquel bocado la Divinidad, que no podia vèr. Oye à este Doctissimo Padre, y veràs con quanta elegancia te lo dize: *Tanta fide comedat hunc Panem, quanta infidelitate comedit fructum vetitæ Arboris, vt de isto credat plusquam videri possit, qui de illo plusquam videbat credidit.* Genes. 3. Rupert. in 6. Ioan.

31 Finalmente, para que acabes de creer, que tienes toda la Divinidad en esse Divino bocado, llega à probar por el olfato, y veràs como te huele al Paraiso: *Eo probare.* Dize, que solo es Pan, y Vino lo que ha visto, y assi no es mas, que Vino, y Pan lo que ha llegado à su olfato. Vaya de aì! Por ventura para oler, necessita de mirar? Ciego estaba Isaac, y conociò por el olfato vna figura expressissima de este admirable Sacramento. Lo mismo fue venir Jacob con la comida, que parecerle se hallaba en vn Paraiso de suavissimas fragrancias: *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni.* Y dize San Pedro Pascasio, que todo aquello fue vna sombra de este Pensil Eucharistico: *Plenus est ager, quia profecto in isto agro Corporis Christi thesaurus absconditus vernat floribus immarcessibilibus.* A la sombra de aqueste Arbol de vida se hallaba recostado el ciego Isaac, y no obstante, que le tenia bien lexos, por ser muy estendidas sus sombras, llegò à percibir sus fragrancias: *Ecce odor filij mei.* Es verdad, que en esta ocasion sus oìdos le desengañaron, lo que los demàs sentidos le mintieron, y por esso aora el Entendimiento no se fia del olfato, y pide, salga la Fè con su Antorcha, y se le llegue al oìdo: *Fides ex audi-* Genes. 27. 27. Rom. 10. 17.

auditu. Pide muy bien: salga la Fè que le alumbre, y diga aora lo que huele. Ea Entendimiento ciego, con esta luz abre los ojos. Yà dize con Isaac, que vè vn florisimo Campo. Pues este es el Pensil Eucharistico: *Sicut odor agri pleni.* Y aora? Pues yà llegaron à su olfato las Celestiales fragrancias de aquel Divino Arbol de la vida, bàta las alas, y buele à èl presuroso
Cant. 1. 4. con sus amantes Esposas: *Post te curremus in odorem*, para tomar la fruta, que yo asseguro, que ha de quedar endiosado, porque aì està todo Dios escondido. Yà con esto quedarà el Entendimiento desengañado; pues yà con luz de Fè pudo probar en esta Cena por todos sus cinco sentidos.

32 La Voluntad es la mas rebelde. Oygan como se resiste: *Vxorem duxi.* Dize, que tiene su amor empleado, y no quiere entrar en este combite à obscuras, por no emplear su amor à ciegas. Como es posible (dize) que el amor para Cenar à obscuras tome asiento, quando sobre las tinieblas siem-
Genes. 1. v. 2. pre anduvo el amor muy de passo? Y si no, oygase el Texto. *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Passeabase por las aguas el Divino Espiritu de Amor, allà en los principios del Mundo; baxa mucho despues al Cenaculo, y sientase sobre el Colegio
Act. 2, v. 3. Apostolico. *Seditquè supra singulos eorum.* Què es esto? En el Cenaculo el Divino Amor tan sossegado, y sobre las aguas con tanto desasossiego? O! No vèn, que *tenebræ erant super faciem Abyssi.* Al principio del Mundo hallò el agua cubierta de obscuridades; despues en el Cenaculo baxa lleno de luces: *Tanquam ignis.* Y al vèr los Apostoles con lenguas encendidas, sentòse al punto sobre sus cabezas. Sobre las cabezas, que son lugar de Entendimiento: porque el Amor se le atribuye à Dios Espiritu Santo, y el Amor por tinieblas de ignorancias se passa: *Ferebatur.* Entre luzes de Sabiduria se asienta: *Sedit.* Al Amor las tinieblas se lo llevan. *Ferebatur.* Las luzes de Sabiduria lo eternizan. *Sedit.*

33 Esto no obstante, aunque no se puede forzar la Voluntad, esta Cena necessariamente pide Amor: *Compelle intrare.* Entre à Cenar à obscuras, aunque sea por fuerza, y à buen seguro, que al salir la Fè que la ilumine, voluntariamente ame. Sentòse yà? Què es lo que dize? Que à obscuras està como en vn Potro en el asiento, porque la obscuridad de la noche, para la Voluntad es vn martyrio. Tener el bien presente, y no poder gozarle, què mayor tormento? Dias ha

que tengo hecho vn reparo en vna Oracion ſecreta de la Miſſa, que la Igleſia nueſtra Madre Reza. Dize aſsi: *Sacrificium tibi Domine offerimus, de quo principium ſumpſit omne martyrium.* Ofrece la Igleſia Santa al Padre Eterno ſu Sacramentado Hijo; y dize, que todo nueſtro martyrio nace de eſte Sacramento. Quien tal penſara? El Sacramento principio de nueſtros martyrios? Como? Si es origen de todo nueſtro conſuelo.

34. No puede ſer otra la razon, ſegun diſcurro, ſino que en el Altar teniendo à Jeſu-Chriſto à los ojos, eſtà con el velo de los accidentes oculto; de ſuerte, que por mas que le deſeèn nueſtros ojos, no pueden verle. Pues què mayor martyrio que tener el bien preſente, y no poder gozarle? Digo con la Igleſia, que el Altar es para mi vn riguroſo martyrio; porque alli no pueden vèr mis ojos el Bien, que tengo tan preſente à mis afectos. O Señor, y què ſacrificio! Yo os lo ofrezco: *Sacrificium illud tibi Domine offerimus, de quo principium ſumpſit omne martyrium.*

35. O Divino Amante de las Almas! Como quieres, que mi voluntad te ame, ſi te eſcondes? Como dirè, que tu Amor en eſſa Cena es liberal, ſi en ella te encubres à mi amor? Dexate vèr, para que vea, como te ha de comer mi Voluntad. Eſſo no, dize el Amante Divino; que quiero que el Alma en eſte combite Cene à obſcuras, para que no viendo, y creyendo, coma con mas abundancia, y vea, que por eſſo miſmo le mueſtro mas liberalidad, y mas largueza: porque ſi aqui el Alma abriera los ojos, y examinàra, al punto el Amor Divino ſe le fuera. Texto. *Averte oculos tuos à me, quia ipſi me avolare fecerunt.* Eſpoſa mia (dezia en los Epithalamios aquel ſu Divino Cupido) aparta de mi tus ojos: creeme, que ſi no, levanto el buelo. Supongo con Giſlerio, que aqui el Eſpoſo habla en el Sacramento Euchariſtico, que aun por eſſo aqui dize, que baxò à ſer apacentado en los huertos de los Corazones humanos. *Dilectus meus deſcendit, vt paſcatur in hortis.* Cant. 6. v. 4. Verſ. 1.

36. Pero què opoſicion tiene el Divino Amor con nueſtra viſta, que en viendole luego ſe auſenta? Si pretende, que ſe le enamore mas, y mas ſu Eſpoſa, por què no la permite, que mire, y admire ſu belleza? Por eſſo: porque ſi en eſte Sacramento fuera curioſa en querer regiſtrar ſu hermoſura, del Di-

vino Amor no se enamoràra, porque luego el amor se le fuera. Sirva aora la fabula de aquel Cupido profano, para explicar los primores de este Divino Cupido.

37 Sabidas son las finezas del profano por Psychès, y que atraido de su belleza, y de su gracia, baxò bolando à tomarla por Esposa, dotandola con tantos dones, y riquezas, que dize Apuleyo, no avia en todo el Orbe preciosidad, que no la traxesse para ponerla su casa. Ea Esposa mia, la dize el Amor, todo es tuyo, teniendome à mi, todo lo tienes; pero mira, que no lo tendràs si me miras, porque es condicion para tenerme, que al rostro no has de mirarme: que no se ha de fiar mi belleza, por lo que registràre la falacia de tus ojos, sino por lo que registràre la fineza de tu pecho: *Non videbis, si videris*: si me quieres vèr, todo lo pierdes; y assi si me quieres vèr, no me mires.

Totius Orbis thesauros ibi muniebatur, nec est quid quam quod ibi non est. Apul. lib 5.

38 Assi lo prometiò Psychès, pero muy presto se olvidò de su promessa; porque pecò (como muger) de curiosa. Llegòse à apagar la Antorcha de su Fè en su yà elado pecho, y quiso valerse de las luzes de sus ojos, para vèr à su Cupido. Viò, y no viò, dize Apuleyo: porque al levantar los ojos para vèr su Amor à lado, el Amor levantò el buelo. Vayase, y retirese el Amor profano, que essos primores de Amor, solo compèten al Divino, en aqueste Sacramento Soberano.

39 Psychès, es lo mismo que *Anima*, Alma, en Griego; y Christo en el Sacramento es el mejor Cupido, que alli con el Alma se desposa, dotandola con todas las riquezas de su gracia; pero pide, que no la mire como condicion precisa, para que solo su Fè vea su belleza. *Non videbis, si videris.* Si el Alma, como Psychès, en este combite quiere vèr, y examinar, al punto se hallarà sin el Amor, levantandose su Voluntad hambrienta, y sin comer; porque Amor, que sin vèr, no sabe amar, no es Amor. Pues no, Alma, dize el Divino Cupido: para que yo en este combite vea que me amas, quiero que Cenes à ciegas: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt.*

40 Cena à obscuras, aparta tus ojos, veame tu Fè, para que no se buele el Amor, y pueda comer tanto mas tu Voluntad, quanto fuere mas ciego su Amor. Ea, acabe de conocer el Alma, que por mostrarse mas liberal con su Voluntad su Divino Amante, Cena à obscuras; pues no fuera tan fino su

Amor,

Amor, ni comiera tanto, ſi no le amàra à ciegas en ſu Sacramento. Y ſi no, ſalga la Fè con ſu Antorcha, y verà la Voluntad, que quanta fuere mayor la obſcuridad con que à ſu Dios ama, tanto ſe le obſtentarà mas fina.

41 Ea Voluntad rebelde, aora ſi, que à la luz de la Fè comeràs libre; pues yà vès, que para aumentar mas, y mas tu Amor, el Sacramento te ſe dà de noche. Sientate à comerle à ciegas; Cena à obſcuras, aviva la Fè; cuidado con eſta Antorcha no ſe te apague, y ſea ſola la Fè la que te alumbre, para que aſsi mas bien le comas, y le ames. Pues aora dudas, que el Amor entonces ſe mueſtra mas fino, quando los ojos no lógran la viſta del Amado?

42 Por eſſo ſu Amante Eſpoſa, quando le hizo à ſu Amado aquella ſuplica: *Trahe me poſt te.* Pediale à ſu Eſpoſo, que en pos de sì la llevaſſe, de donde no era poſsible, que por el roſtro la vieſſe. Nuevo modo de querer obligar! No fuera mas ajuſtada la peticion, ſi ſuplicaſſe à ſu Eſpoſo ſe dexaſſe vèr? Es, que la Eſpoſa queria moſtrar quanto amaba, en el modo con que le ſeguia; y no quiſo amar, y ſeguir ſolicitando viſta, porque fueſſen mayores ſus amoroſos exceſſos, amando, y ſiguiendo la belleza, que ſolo creìan, y no veìan ſus ojos. Aun por eſto amò tanto la Magdalena: Porque, *ſtans retro*: Eſtando detràs, amò ſin vèr: *Dilexit multum.* Cant. 1. 4. Lucæ cap. 7. 47. & v. 38.

43 En el miſmo Sacramento tenemos la confirmacion de eſta doctrina. Yà ſabemos, que alli ſe quedò para moſtrarnos los mayores exceſſos de ſu Amor. Pues veaſe el modo con que ſu Amor ſe quedò alli. Es lo cierto, que Chriſto Sacramentado no nos puede vèr con los ojos corporales, ſegun potencia ordinaria; aſsi como noſotros no le podemos vèr aſsi con los ojos corporales, ni de potencia abſoluta. Pues en eſſo ſe deſcubre el primor de ſu fineza: porque no puede aver mayor fineza en vn Amante, que amar, y no vèr eſtando preſente. Si, Alma en tinieblas: baſtate creer, que tienes à tu Dios preſente, aunque no le miras. Amale como ſi le vieras, y en eſſo ſe conocerà ſi finamente amas.

44 O! Aſsiſtamos todos delante del Trono Euchariſtico, como aquellos Seraphines de Iſaìas, que aſsiſtian à ſu Trono, y veamos, que con las dos alas cubrian ſus roſtros, y con otras dos deſcubrian el pecho. *Duabus velabant faciem eius, & duabus volabant.* Eran Seraphines, y querian repreſentar ſu amor Iſai. 6. 2.

mas fino, porque ſon por Anthonomaſia amantes. Pues hazen bien en cubrir el roſtro, y manifeſtar el pecho; porque no ay amor mas fino, que entregar el corazon, y cerrar los ojos. O! Sean nueſtros amores Seraphicos en eſte combite Euchariſtico, que ſi à la luz natural ſe nos pone à obſcuras, es para que à la luz de la Fè ſobreſalga mas nueſtra fineza, y ſea la Cena grande, porque à obſcuras la propone. *Fecit Cœnam magnam.*

45 Aora bien: yà eſtà la Cena concluida: Pues la Cena, paſſeada. Levantenſe las Potencias, ſalgan, y hagan exercicio, para que eſte alimento Divino, les haga mas buen provecho. Salgaſe por eſſe Penſil Euchariſtico la Memoria, y para retener eſtas Divinas Eſpecies, no ſe deſcuide en ir, y bolver al combite. Exerciteſe el Entendimiento, mas no ſe valga de diſcurſos; lleve los ojos cerrados, ſino quiere dàr de ojos. Atienda ſolo al ſentido del oìdo, y por eſte ſolo pruebe, porque los otros no le engañen. La Voluntad, no ſe me detenga, porque ceſſarà de amar, vna vez que ſe canſe de correr: corra por eſſe Divino Penſil, dexeſe llevar del olòr de ſus ſuaviſsimas fragrancias, y no tema caer por ſer Potencia ciega, pues en ſu ceguedad conſiſte el que no caiga.

46 Ea, levantenſe los combidados de la Meſa; pero aguardenſe, que lo primero es dàr gracias. Denlas à Dios todas ſus criaturas, y bendiganle ſus miſmas obras. Bendiganle eſſos Celeſtiales Orbes, Cielos, Sol, Luna, y Eſtrellas. Bendiganle los Elementos, Fuego, Ayre, Agua, Tierra, con todo lo demàs criado, Aves, Brutos, Pezes, Rios, Fuentes, Mares, Plantas, Arboles, Flores. Bendecid à Dios, hijos de los hombres; y pedid à los Santos os ayudèn con las Gerarchias de los Angeles, preſidiendoles la Reyna de los Angeles, y hombres. Con tan Soberana ayuda jamàs ceſſen de dàr gracias, pues ſiempre tendràn la Meſa pueſta; y aunque en eſta vida con Chriſto Cenamos à obſcuras, yà llegarà tiempo, en que nos veamos las caras, mediante la Divina gracia, que es prenda de la Gloria: *Ad quam nos, &c.*

*****

SER-

SERMON III.

EVCHARISTICO

EN LA DOMINICA INFRAOCTAVA DE EL CORPUS,

EN CONCURRENCIA DE EL Divino Sol Sacramentado, con la Divina Aurora ſu Madre, que juntos ſe celebraron, y en Proceſsion juntos ſalieron, en el Colegio de Miſsiones de nueſtro Seraphico Padre San Francisco de la Ciudad de Arcos.

Homo quidam fecit Cœnam magnam. Lucæ 14.



1 ILENCIO Pedian los Perſas, poniendo el dedo en la boca, quando el Sol, à quien como Dios, adoraban en brazos de ſu bella madre el Alva, amanecia. Silencio piden los Cielos oy, que aquel Divino Sol Sacramentado con eſta ſu Divina Aurora ha concurrido. Y no es mucho, que en tal concurrencia de luzes, à los hombres ſe les mande callar, quando deſalumbrados los Angeles à ſu viſta, aciertan ſolo à pre-

Ortum Solem, impreſſo ore digito, miranteſque adorabant. Cauſ. lib. 15. de Eloq. pag. 939.

preguntar, sin saber què responder. Què belleza, dizen, es la que en este Cielo despunta, quando Maria como Aurora se levanta? (1) *Quæ est ista, quæ progreditur, quasi Aurora?* No ay mas que vèr, ni podemos dezir mas, sino que solo el Divino Sol Sacramentado viene oy como nacido à su hermosura, quando para Madre de esse Sol, solo pudo elegirse tal Aurora: *Quasi Aurora electa vt Sol.*

(1) Cant. 6. 9. *Venerase con el Titulo de Aurora este hermoso Simulacro de Maria.*

2 Quien es esta? (pregunto yo:) *Quæ est ista?* Quien es esta Aurora Divina, que nos ha traido al Divino Sol en esta Fiesta? Y què Fiesta es esta con Sol, y al Alva? Yo estoy deslumbrado con las luzes de este dia, y temo me he de perder, porque he subido à este Pulpito sin saber què predicar, ò què dezir. Hablo con ingenuidad; y para que me crean, yo dirè lo que me sucediò, quando disponia este Sermon. Primeramente, hizeme cargo del Assumpto; y al vèr que avia de predicar de Maria Santissima como Aurora, yà tengo luz dixe: Ea, que en este Sermon no he de ir à obscuras. Vendrà esta Divina Aurora desterrando Gentilicas sombras, y retirando de este dia con sus resplandores, las negras falsedades, con que le agraviaron los Gentiles.

3 Dos Fiestas celebraba la Gentilidad en este dia quince de Junio, escriven Rosimundo, y Masculo: La vna consagraban à Jupiter, la otra dedicaban à Vesta. A Jupiter, porque les levantò el cerco de Roma, mandandoles tirassen panes à las Tropas Enemigas, que al vèr les sobraban panes para resistir los assaltos, desesperados de vencer, levantaron el sitio. *Monuit vt panem facerent, & in hostium castra iactarent, quo facto, soluta est obsidio.* (2) Tambien celebraban con panes à su Diosa Vesta, vertiendo flores sobre los Molinos, y Tahonas; porque estaban, en que el mejor pan floreado lo debian à su industria: *Hoc die Molæ sertis, & floribus ornabantur.* (3)

(2) Rosimund. lib. 4. mens. Iun.

(3) Ibid.

4 Retirese la mentirosa noche Gentilica, pues llegò el dia de la verdad Catholica, en que al Divino Sol Sacramentado, y à su Aurora en vna solemnidad consagramos las dos Fiestas. Al mejor Jupiter Christo Señor nuestro, porque nos enseñò à vencer las Legiones Tartareas con vn Pan, que si baxa para el Alma, como vigoroso alimento contra el infernal Madianita, es formidable cuchillo. (4) Rindanfele oy por tanto beneficio las gracias, y canten las aves, que yà despunta el

(4) *Non est hoc aliud nisi gladius Gedeonis.* Iudith. 7. 14.

Alva

Alva abriendo las flores. Y pues de Maria Divina Vice-Diosa recibimos aquel Divino Pan que comemos, justo es, que tambien à esta Aurora Divina se dediquen estos Cultos, pidiendola, que abra para adorno de aquel Trigo Sacramentado, en el corazon, las flores de los afectos.

5 Asi me estaba yo gustoso, contemplando esta bellissima Aurora como termino de la noche Gentilica, mas presto se desvaneciò mi discurso: porque como à vista del Alva es preciso que la noche se retire, huia la noche de mi ignorancia, temerosa de vèr tanta luz en su presencia. Con esto empezaron à batallar en mi corazon mis afectos: el cariño me impelia, el temor me retiraba. No ay cosa que mas me atierre, dezia mi dulce Bernardo, ni cosa que mas me aliente, que predicar de Maria: (5) porque siendo vn Assumpto, por lo dulce, deleitable; es por lo Soberano, inaccessible. Al mismo tiempo, que esta Divina Aurora con su belleza enamora, los ojos soñolientos con su luz magestuosa se deslumbran, y rendidos al sueño de su ignorancia, otra vez se cierran.

(5) *Non est equidem quod me magis delectet, sed nec est quod terreat magis.* D. Bern. Serm. 4. de Assumpt.

6 Pues yo à ojos cerrados no he de predicar. O Maria bellissima! que en la contemplacion de tu hermosura, yà el Alma se quiere dormir. Esso menos, dize David: el que huviere de predicar de la Aurora, ha de ser tan despierto, y claro como el dia. *Dies diei eructat Verbum.* Y el que fuere como la noche obscuro, y torpe? Dexelo, y vayase à estudiar, pues es de noche: *Nox nocti indicat scientiam.* Pues por dexado. Digo, que no hallo luz para predicar de tan bellissima Aurora, si no aguardo à que aclare mas el dia. Ea, que la Aurora es Madre del Sol, y vna vez que à la Aurora he logrado vèr, yà el Sol no puede faltar. Quando ha de ser el Sermon? El Domingo Infraoctavo del Corpus: miren si lo dixe yo, que el Sol avia de salir. O Divino Sol Sacramentado, si acabàras yà de amanecer en esta Alma, para dàr luz à sus Potencias!

Psalm. 18. 2.

Saliò este dia la Procession del Corpus en dicho Colegio.

7 Asi aguardaba yo, que oy aquel Divino Sol me amaneciesse; quando al oìr el Evangelio, hallo, que en otra noche mas obscura se me pone. *Homo quidam fecit Cœnam magnam.* Yà està la Cena prevenida. Jesus! A què viene esta Cena aora? Silencio, dize Sophonias: *Silete à facie Domini: quia præparavit Dominus hostiam.* Quando el Señor se pone à Cenar à su Mesa, todo el mundo calla. Asi lo estoy viendo, que todos estàn callando, y essas Almas todas assombradas, à vista de

Sophon. 1. 7.

de aquel incendio Divino, de aquel prodigio de amor, de aquel paſmo de fineza, que aquel infinito Dios les dà ſu Carne à Cenar; atonitas han quedado ſin boca para hablar, y luego la tendràn para comer: *Silete, &c.* Pues echèmonos todos à callar, porque yo no sè què predicar, ni què dezir. A lo menos, Señor, no aguardareis el dia, para que vea cada vno como come? No es meneſter (buelve à dezir el Profeta) ſino que cada vno coma, y calle. *Silete.* Aun por eſſo, dize mi Cartagena, es Cena aquel Celeſtial combite, y ſe dà de noche; porque ſiendo ſobre la luz natural de la razon, es preciſo que eſta calle, y no predique: *Noctu: vt cognoſceremus, humanæ rationis lumine nequaquam poſſe nos tantum aſſequi*
Cartag. hom. 2. lib. 10. *myſterium.*

8 Valgame Dios! Entre tantas obſcuridades, como ſerà poſsible, que yo predique en eſte dia! Eſta Divina Aurora con ſu clara luz me deſlumbra, y ahuyenta la noche de mi ignorancia. El Sol Sacramentado, entre vivaces rayos ſe me eſconde, y dexa las Potencias en vna noche obſcura, porque ninguna hable, y ſola la Fè eſcuche en eſta Cena. Pues acabòſe. Ea Almas, en eſta noche de la Fè, à contemplar, que yo concluyo la Salutacion, diziendo vna, y mil vezes, que no sè què predicar, ni què dezir.

9 Aguardarſe, que en el Apocalipſis viò San Juan eſta miſma Fieſta, y ſu turbacion ſervirà à la mia de diſculpa. Allì viò la miſma Cena de oy, que yà eſtaba prevenida, y à la Aurora, que con el Sol eſtaba combidada: *Et vidi vnum*
Apoc. 19. 17. *Angelum ſtantem in Sole: & clamavit omnibus avibus: venite congregamini ad Cœnam magnam.* Y la Aurora? Con las aves aſsiſtia: que nunca las aves vinieran, ſi la Aurora no las diſpertàra. Eſſo quiere dezir Aurora, ſegun ſu Ethimologia: *Avium hora.* Ea Juan, diſponte à predicar de eſta Cena: *Scribe, Beati qui ad Cœnam vocati ſunt.* En verdad, que
Ibid. v. 9. ſe ha turbado, y à los pies del Angel ha caido: *Cecidit ante pedes eius.* Què es eſſo? Què ha de ſer? Viò à la Eſpoſa del
Ibid. v. 10. Cordero, à la Aurora tan refulgentemente veſtida, que con ſu
Verſ. 8. miſma luz ſe deſlumbraba: *Et datum eſt illi, vt cooperiat ſe biſsino ſplendenti.* Pues yo, dize, no puedo predicar à ciegas; aguardarè que nazca el Sol. Mas què es eſto? En otro Emiſferio ſe oculta, ſupueſto, que el Angel le tiene debaxo de ſus
Ibid. v. 17. plantas. *Stantem in Sole.* Noche es ſin duda, y aun por eſſo

el

el Angel està llamando à la Cena: *Et clamavit: venite congregamini ad Cœnam.* Pues à tierra, dize Juan, dexome caer: *Cecidi.* Porque en vna noche tan obscura, yo no sè què predicar, ni què dezir. Ea, que mediante la Divina gracia, nos ha de amanecer. Vamos, que nos llaman à Cenar; y digamos primero vna Ave Maria, para que la luz de aquel Divino Sol nos venga, por medio de la Aurora. *AVE MARIA.*

Homo quidam fecit Cœnam magnam. Lucæ 14.

10 DESPARECIERON Yà las nocturnas tinieblas (O.S.S. con las luzes de tu gracia) con la luz de la Divina gracia desparecieron yà las nocturnas sombras. Entre risueños, y purpureos bostezos yà la Aurora nos alegra con su risa. Yà las aves con sus arpados picos alabando à su Criador, nos excitan; y vn Siervo de Dios en el Evangelio viene llamando à las puertas: *Misit Servum suum dicere invitatis hora Cœnæ, vt venirent.* Alto, que viene llamando à todos! Pobres, y Enfermos, Ciegos, y Mancos: *Voca Pauperes, ac debiles, Cæcos, & Claudos. Hora Cœnæ*, para Cenar. A Cenar! Quien ha visto Cenar al amanecer? A Cenar! Y si luego se vàn à dormir? Assi debia ser en esta Divina Cena; què para digerir tan Soberano alimento, luego las Almas se recogiessen, y en el sueño de la Oracion lo contemplassen. Bien: pero si essa Aurora en este dia con sus luzes nos viene tocando à marchar: *Dies appropinquavit, induamur arma lucis.* Como ha de ser Rom. 13. aora esse sueño, si hasta la tarde (segun dize David) no es tiempo de dàr de mano al trabajo? *Vsque ad vesperam.* Acabe- Psalm. 103. 24. mos. A què fin el Evangelio aora con esta Cena, si yà tocaron al Alva, y las aves de aquel Coro le estàn cantando à la Aurora? Para darnos à entender, que si comemos al Sol, es por el Alva; y que no gozàramos de aquella Celestial comida, si no fuera por essa Divina Aurora. Pues si por esso es, voy à disponer que se guarde la Cena para almuerzo, y este ha de ser mi empeño en los Discursos, para que assi la Divina Aurora en la Mesa nos assista, si aguarda aquel gran Señor, que yà tiene la Cena dispuesta: *Homo quidam fecit Cœnam magnam.* Segun

el

el Evangelista me dize, yo estoy en que ha de aguardar; y assi confiado solo en sus palabras empiezo libre à discurrir: *Homo quidam fecit Cœnam magnam.*

11 Primeramente, ello es cierto, que los Padres Antiguos, quando en figura aquel Pan Divino comieron, al Alva se lo almorzaron. Comieron los Israelitas el Manà en el Desierto: *Patres vestri manducaverunt Manna in Deserto.* Quando? A la mañana, quando caìa el rocìo. *Cum descenderet ros, descendebat pariter, & Manna.* Què es esto? Què ha de ser, dize Ricardo Laurentino? O vosotros peregrinos por los Desiertos fragosos de este mundo, para la tierra prometida de los Cielos; yà el Cielo piadoso os llueve aquel Manà Divino por Viatico: No se duerma el que huviere de comerle, venga bien de mañana à recibirle, que essa es la hora en que ha de aprovecharle: *Sicut Aurora illuscente, colligebatur Manna à filijs Israel, ita Maria intercedente, digne sumimus Corpus Christi.*

Ioan. 6. 49.
Num. 11, 9.
Ricard. Lauren. lib. 7. de Laud. M.

12 Y si no, descuidense, descuidense en venir, y veràn como se quedan sin comer. Si, dize aquesta Aurora Divina, mio es quanto ay en essa Mesa; y si à mi no vienen las Almas, se quedaràn en ayunas. Ea, vengan por mi Pan para la Cena. *Venite, & comedite Panem meum.* Todos vengan, dize Maria, que Pan tengo para todos. Vna Nave traxe yo cargada de Divino Pan, y todo es mio. *Quasi Navis....de longe portans Panem suum.* Valgame Dios Señora, con tanta repeticion de mio! Sobre ser suyo, para què es aora esse pleyto? Pues Señora, quien os lo quita? Todos lo toman, mas quiero me lo agradezcan, y entiendan, que lo comen à mi costa. Yo lo darè de suerte, que siempre queden con gana; y con esso sabràn quanto me cuesta: *Qui edunt me, adhuc esurient*, dize en aplicacion de San Bernardo aquesta Aurora Divina. Es bueno, que comen de mis carnes! Valgame Jesus! Señora, quien te come? Quien? Son tantos, quantos llegan à comer el Pan del Sacramento. Es verdad, dize aqui Ricardo Laurentino: Con la Carne, y Sangre de Christo, reciben los hombres la misma Carne, y Sangre de Maria; y por esso dize, que tambien comen de sus Carnes en aquella Sagrada Mesa: *Carne, & Sanguine Mariæ pascimur in Filij Sacramento: & forte propter hoc dicit: Qui edunt me.*

Proverb. 9. 5.
Proverb. 31, 14.
Ecclef. 24. 29.
Ricard. lib 3. de Laud. M.

13 Pues si ha de ser, vamos à Maria que nos dè Pan para

Cenar. Si, dize aquesta Divina Aurora, asi ha de ser: tanto que el mismo Hijo mio, si con su amigo el hombre quiere disponer alguna Cena, yà sabe que ha de venir à mi Casa. Y si halla la Puerta cerrada? Se le abrirà, dize Ezequiel. Texto: *Porta hæc clausa erit.* La Puerta de Maria siempre estarà cerrada, porque jamàs se permite al enemigo que se assome, ni por *vn instante*: mas para el Principe soberano estarà siempre patente. Entrò por la Puerta de Maria el Principe de las eternidades, y estuvo en su Casa nueve meses: *Dominus ingressus est per eam.* Pues què necessidad le ha traido? Por comer Pan, dize el Texto: *Vt comedat Panem coram Domino.* Es cosa rara! Que Maria se aya hecho tan dueña de aquel Divino Pan, que Christo por sus Puertas ha de entrar para comer! *Vt comedat Panem.* Y solo esto? Para repartirlo tiene horas, y es el Alva; de suerte, que aun el mismo Dios, si lo ha de repartir, à la Aurora ha de aguardar. Texto. Ezech. 44. 2. Vers. 3.

14 Dexame Jacob, dezia luchando el Divino Verbo. Què me pides? Señor, que me confirmes la bendicion de mi Padre, aquella que me ofreciò en Pan, y Vino: *Frumento, & Vino stabilivi eum.* Porque deseo comer à la sombra de tu Sacramento Soberano. Dexame, que esso no puede ser por aora. No? Pues bolvamos à la lucha. Comienza el pobre hombre à luchar con Dios à brazo partido: Dexame: la bendicion, Señor, ò no te suelto. Y aora vienes con esso de noche? Por què no aguardaste al dia? Pues si en esso està la dificultad, dize Jacob, yà viene el Alva. Acabèmos yà: Aora si, que yà viene la Aurora: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Llevate mi bendicion en Pan, y Vino, y agradece que has venido à buena hora; porque ninguno mi Divino Pan llevàra, si mi Aurora no viniera. *Et benedixit ei in eodem loco.* Genes. 27. 37. Genes. 32. 26. Vers. 29.

15 Almas, que comulgais luchando en noche obscura, pedidle al mismo que recibis, bendiga vuestras Potencias ofuscadas, para que mas le amen, y conozcan. O Señor! que sobre esso es nuestra lucha; y en la noche triste de nuestros temores, no ay quien dè luz à nuestras Almas. Como no? Pues es possible, que essa noche obscura no tendrà mañana? Andad de aì, si no aguardais à la Aurora! No nace el Sol, si no viene el Alva. Ni el Sol Sacramentado os colmarà de bendiciones, si por medio de esta Divina Aurora no pedis sus luzes: *Iam enim ascendit, & benedixit ei.* Y pues: parece que se nos ha olvidado

dado el Evangelio? Quando Cenamos? Aguardarſe; y pregunten à San Bernardo, ſi yà el Pan eſtà cocido? Aora tenemos eſſo? Vamos, que cocido eſtà (dize el Santo) con el fuego del Divino Eſpiritu, ſe cociò en la Caſa de Maria aquel Divino Pan de los Angeles: *In eius caſtis viſceribus, ſuperveniente igne Spiritus Sancti coctus eſt Panis iſte.* Valgame Dios! Quanto nos ha coſtado poner Pan en eſta Meſa! No tiene mas coſta, que pedirlo à Maria como Aurora; mas voy haziendo la entretenida, porque haſta el Alva no eſpero eſtarà la Cena aparejada. Como que no? Yà todo eſtà apercibido: *Iam parata ſunt omnia.* Ea pues, vamos tomando el aſsiento. Aguardarſe, que faltan tres combidados: Vno, que ha comprado vn Señorìo: *Villam emi.* Otro, que và à probar ſus yuntas al campo. *Iuga bobum emi, & eo probare.* Y otro, que ha tenido con cierta muger vn encuentro: *Vxorem duxi.* En dos palabras, acabemos: Vn ambicioſo, vn avariento, y vn laſcivo. Avian de ſer otros? Pues Señor, no ay que aguardarlos, dize el Siervo, porque todos ſe han eſcuſado: *Et cœperunt ſe excuſare.* Què es eſto! Dios llama al hombre à comer, y ſe eſcuſa; el mundo le lleva à trabajar, y ſe dà priſa! O ceguedad de las Almas! O apetitos! O codicia! O ſobervia! Què à tantos privaſteis de la Cena de la Gloria!

D. Bern. Serm. de trib. Mixt.

Lucæ 14. 18.

16 Si, que el ſobervio ſe eſcuſa? Ni querèmos en eſte combite à la ambicion, y ſobervia, porque tiene eſte vicio tal malicia, que pretenderà levantar de la Meſa à Dios, y à ſu Madre, por tomar el mejor lugar en la Meſa. Vaya el Texto en dos palabras. Symbolizando à vn ambicioſo, pedia vna muger dos ſillas, vna à la dieſtra, y otra à la ſinieſtra de Chriſto. No puede ſer, porque yà eſtàn eſſos lugares ocupados. La Reyna Madre tiene el lado dieſtro de ſu Hijo. *Aſtitit Regina à dextris tuis.* Al otro lado tiene el Hijo al Padre Eterno. *Sedet à dextris Dei.* Se ha de levantar el Eterno Padre de ſu Trono? Y Maria ha de dexar el Aſsiento? Aì veràn à quanto llega la altivèz de vn ambicioſo. Por preſidir, arrojàra de ſu Silla (ſi fuera poſsible) al Padre Eterno! Pues deſde luego ſe le admite la eſcuſa; no venga à alborotarnos la Meſa, obligandonos à Cenar à obſcuras: porque el ſobervio por ſer ſolo en el luzir, todas las otras luzes avia de apagar.

Math. 20. 21.

Pſalm. 44. 10.
Marc. 16. 19.

17 Tambien al avariento eſcuſamos, porque en eſte dia acabò de acreditarſe de necio. Reſiſteſe à vn yugo ſuave, y amo-

amoroso, que Christo quiere imponerle; y rinde la cerviz à cinco pesadissimos, con que el Demonio quiere oprimirle. *Iuga bobum emi quinque, & eo probare illa.* Avariento, excluido estàs de esta Mesa de la Gracia. Vete sin Dios à buscar los bienes de la tierra, que al fin ella es vna tierra maldita, que te darà espinas, porque siempre fueron espinas las riquezas, y con la pension de sujetarte à cinco yugos para cultivarlas. No querèmos al avariento en esta Mesa Soberana, porque oy el Pobre Lazaro ha de sentarse à la Mesa. Bendito seas Señor, que oy à todos los Pobres combidas. *Voca pauperes*: para que el Pobre Lazaro, que en la Mesa del que huye, hambreaba sus migajas, tenga en la tuya el Pan de sobra. Al lascivo nada digo, yà sè que se ha ido à comer bellotas con el Prodigo. Levantese de sus impurezas, y venga à la Casa de su Padre, si no, el comer en su Mesa es impossible. *Vxorem duxi, & ideò non possum venire.* Verf. 19.

18 Pues Señor, y quando Cenamos? Yà es mas de la media noche. Aguardarse, que por tres que se escusaron del combite, aora quiero que venga à mi Mesa todo Pobre. Buelva mi Siervo por todas essas calles, y plazas, busqueme à todos los Pobres, Enfermos, Ciegos, y Cojos, y traigamelos todos à esta Cena: *Pauperes, Debiles, Cæcos, & Claudos.* Señor, que primero que se junte tanto Pobre; que vaya à los Hospitales, y los levante de las camas; y los cojos, primero que puedan llegar, nos ha de llegar à amanecer. Vaya presto, y desepriesa: *Exicito in plateas.* Por mas priesa que se dè, yo me saldrè con la mia, que hemos de Almorzar à la Aurora.

19 Entre tanto, no puedo dexar de dezir, que essos miseros pecadores me han causado mucha lastima: porque aunque con justicia fueron excluidos; siento que fue muy incomoda la hora, en que à esta Cena fueron llamados. A media noche, Señor, llamais pecadores à la Cena! De diez Virgines te darèmos gracias, que acierten à entrar cinco en essas horas: y es, que en la Casa de Dios, el que no entra, es porque no acude à la Aurora. En aquella media noche fueron cinco las Virgines admitidas, y otras cinco reprobadas. Què es esto? Al fin no vinieron todas prevenidas? Es que era la hora muy incomoda; aun no avia rompido el Alva. No pareciò Maria en la Puerta, por esso la hallaron cerrada: porque si la Aurora

Divina en las Puertas del Cielo no parece, las Puertas del Cielo seràn de bronce. Y si no, veasse como estàn llamando à la Math. 25. 12. Puerta: *Domine, Domine apperi nobis.* Al Señor piden, que las abra. Vayan, que anduvieron vnas necias: *Quinque erant fatuæ.* Si como llamaron al Señor, huvieran dicho ha Señora? *Domina, Domina*, yo sè que esta Divina Aurora les acudiera, y la entrada les franqueàra. Es muy comun el concepto, y por esso no le he buscado patrono.

20 Pero hago sobre este lugar vn reparo. Quando el Esposo vino à las bodas, se acordò San Mateo de nombrar la Esposa, que segun San Geronimo, es aquesta Aurora Divina: D. Hier. apud Sylv. hic. *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ; id est, Christo, & Mariæ.* Mas no la toma en su boca, quando cierra el Esposo las Puertas. Hizo muy bien, dize el grande Expositor Carmelita: porque no es possible, que la Puerta para esta Cena se nos cerràra, si à la Aurora Divina se acudiera: *Ibi absentia Ma-* In addit. ad Math. 25. *riæ supponitur, ab eius enim præsentia, totius rigoris severitas exulat.* Pero con todo esso, siento no huviessen dado vn grito à Maria! Yo asseguro, que no se quedàran fuera. Y si el Hijo les avia cerrado la Puerta, por donde avian de entrar? Por la Ventana.

21 Es Ventana de los Cielos aquesta Aurora Divina, dize San Agustin con la Iglesia: *Facta est Maria fenestra Cœli.* D. Aug. Serm. 25. de Tempor. Ea hombres, ea pecadores, à la Ventana: Entrad por ella, y serèis admitidos à esta Mesa. Ojalà las Virgines huvieran admitido este consejo! Por la Ventana las huviera recibido el Divino Esposo. Mas yà que este pensamiento de Ventana no se les vino al pensamiento, no sabian que el Cielo tiene doze Puertas? Pues si vna se les cerraba, por què à otra no acudian? Tan desgraciadas fueron como esso, que en todas hallaron candados, porque llegaron à media noche, quando el Cielo à todas echa sus llaves, hasta que viene el Alva, y se abren con sus luzes.

22 Miren Señores. Es propriedad de la Aurora, dize San Geminiano, engendrar las Margaritas, abriendo, y fecundando con sus rocios las Conchas. Pues aora: sepan todos, dize San Juan, que el Cielo tiene doze Puertas, y que cada vna de ellas es vna preciosa Margarita: *Duodecim Portæ, duodecim* Apoc. 21. 21. *Margaritæ sunt.* No mas, que yà està entendido el concepto. Que las Puertas del Cielo son Margaritas, y las Margaritas

solo

solo se abren con el rocìo de la Aurora? Luego mientras no llegàre esta Divina Aurora, no abrirà el Cielo sus Puertas. Pues yà no me admiro que las Virgines hallassen la Puerta cerrada, porque no llamaron à la Aurora. Llamad hombres, llamad à esta Aurora Divina, y os darà entrada en la Gloria; pero mirad què abrais vuestros corazones à sus rocìos, porque con sus rocìos engèndre Margaritas en vuestros corazones. Acudid à esta Divina Aurora llorosos, y arrepentidos, y harà, que vuestras lagrimas sean Margaritas, por donde entrèis en los Cielos.

23 Aquel hermoso rocìo, que como perlas derrama el Alva en las flores, ay quien diga que son risa, y yo digo que son lagrimas: *Scribimus, & lachrymis oculi rorantur obortis*, cantaba Ovidio. Con el rocìo de las lagrimas se engendran las Margaritas; porque para entrar en el Cielo, es vna perla cada lagrima. Con vna lagrima, con vn suspiro, que las Virgines huviessen dado à esta Aurora, les abriera en el Cielo doze Puertas; mas no se acordadon de esta Aurora Divina; y esso me parece diò à entender el Evangelio, diziendo, que vinieron à media noche antes de romper el Alva: luego bien dezia yo, que nunca aquellos tres combidados de esta Cena fueran excluidos, si al Alva huvieran llamado. Ovid. Epist. 15 de Sap.

24 Pues en verdad, que yà no podrà valer esta escusa: porque en llamar, y traer à esta Cena tanto Pobre, enfermos, y yà dormidos, se avràn passado sus tres, ò quatro horas, y yà tocaràn al Alva. Ea Señor, vamos Cenando; yà los Pobres estàn golpeando à la Puerta. Entren, y sientense à mi Mesa, dize aquel Gran Padre de Familias: *Introduc huc.* Se han acomodado todos? Yà Señor, responde el Siervo; mas quedan algunos assientos desocupados. *Adhuc locus est.* No quedaràn, dize el Señor, buelve presto. Dios sea conmigo! Adonde, Señor? Allà fuera de la Ciudad, à los caminos, y no dexes de mirar tràs de los Vallados: *Exi in vias, & sepes.* Busca hombres, que vengan à Cenar conmigo, y entre por fuerza, el que no quisiere entrar de grado. Esso mas? Si: *Compelle intrare.* A Dios! Acabòse yà la Cena. No dixe yo, que lo que el Evangelio llama Cena, avia de ser Almuerzo del Alva? O què bien veniste oy Divina Aurora!

25 Al fin, què se ha de hazer? Mientras và, y viene, hagamos tiempo, y discurramos con estos Pobres otro rato. Con

quan-

quanto trabajo avràn venido! No, que han venido sin trabajo. En la oportunidad de la hora consistiò su dicha; assi como en ser la hora incomoda tuvieron los otros su desgracia. Yà seria media noche, quando para llamarlos, el Siervo huvo de salir. Ellos todos eran Pobres. *Pauperes.* Vnos enfermos, otros ciegos, otros valdados. En los soportales vnos, otros en los Hospitales, y todos en el sueño mas profundo de la noche. Para buscarlos, para llamarlos, para dispertarlos quanto tiempo seria menester? Pues què, para que abriessen el Hospital, y les permitiessen salir? Y los cojos, con què flema empezarian à caminar? Acabèmos, à què se reduce todo esso? A que yà seria el Alva, quando se pudieron juntar? Yà se vè: si no fuera por el Alva, si no fuera por la Aurora, si no fuera por Maria, tanto Pobre enfermo, como pudiera venir? A cada passo tropezàran, y cayeran, si esta Divina Aurora no les alumbràra.

26 Es Maria en la noche de nuestra ceguera, la Aurora, que à los ciegos dà vista, para que vean como llegan à esta Mesa. Aun por esso el otro ciego del Evangelio cobrò vista en la Piscina de Siloè, donde se lavaban las victimas para el Sacrificio. Porque para llegar à este Sacrificio, lavandose, cobraràn vista los ciegos. Pero de donde le vino tal virtud à esse Lavatorio? De los ojos de la Aurora, que en sus cristales se representa, como el Esposo la canta. (6.) Si? Què los ojos de Maria en essas aguas se miran? Pues seràn el mas eficàz colirio, para que abran sus ojos las Almas, y vean como llegan à esta Mesa. Yà oy los ciegos de nuestra Parabola en la Cena lo pueden vèr.

(6) *Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon* Cant. 7. v. 4.

27 Y los cojos, y valdados, como tan presto pudieron venir? *Voca Cæcos, & Claudos.* Porque viniendo el Alva con la luz de esta Divina Aurora, no podian tropezar. Què espiritu claudicando avia de llegar à esta Mesa, assistiendole Maria como la Aurora? Quien? Jacob, que fue hombre de grande espiritu; y con todo esso claudicaba, quando en Pan, y Vino la bendicion de Dios pedia. *Claudicabat.* Y no sanò de su cojera? Los mas dizen, que le durò toda la vida. Con todo esso atengome al Tostado, que escrive, que poco despues de amanecer, dexò Jacob de cojear. *Iacob post solis ortum sanatus est, ab illa claudicatione.* Como podia ser otra cosa? No vèn, que la Aurora le assistia? *Ascendit Aurora.* Para que el Sol, en

Genes. 32.

Apud. Bened. Per. in Genes. 32, disp. 3.

en sombra del Eucharistico le naciesse: *Ortusque est ei statim Sol*, y con la bendicion en Pan, y Vino le dexasse? Pues què espiritu ha de claudicar con la bendicion de aquel Sol Sacramentado, que con la assistencia de esta Divina Aurora ha llegado à conseguir? Digo, que no solo los ciegos, y valdados, si no todo pobre, y todo enfermo, sea en el Alma, sea en el cuerpo, yà todos pueden à esta Cena venir; porque en despuntando el Alva sus luzes, todos se han de aliviar de sus achaques.

28. Pues esso se pone en duda? Aun en la Aurora material tenemos cada dia la experiencia. No se vè, que todos los enfermos se alivian, al punto que apunta el Alva? Pues assi, y mejor (dize Ricardo Laurentino) sucede con la mejor Aurora Maria, que en despuntando sus luzes, desparecen los achaques: *Sicut Aurora relevat infirmitates corporales, ita Maria languores animarum.* Y esto es en esta Aurora tan proprio, que à nuestros ojos fue la primera maravilla, con que estrenò su virtud por este su hermoso Simulacro. Hallabase vn Pobre enfermo en vna noche de fatigas, la tarde, que empezò à rayar por essas calles la bella luz de esta Aurora. Oyò el alborozo, y Musica que le acompañaba, y preguntando, por què en aquella hora cantaban las Avecillas? Respondieronle, que venia el Alva: que traìamos por essas calles este bellissimo Simulacro, para colocarlo en este Templo. Con esta noticia, el Pobre enfermo se encomendò à la Aurora luego al punto, y el dia siguiente, yà del todo bueno, saliò sin impedimento à su trabajo.

Ricard. Laur. apud Geminian. verb. *Aurora.*

29. Vaya, dizese, que no es la fortuna para quien la busca, si no para quien la halla. Sin buscar à Maria se le vino con la salud por las puertas. Nò vèn, que aunque era sobre tarde, estaba velando el Alva? Llamaba de corazon à la Aurora: Pues todo el que en mi Aurora se desvela, dize Maria, es muy cierto, que me halla: *Qui mane vigilant ad me, invenient me.* Y què nos traeis Divina Aurora? La salud de cuerpo, y Alma: *Qui me invenerit inveniet vitam, & hauriet salutem à Domino.* Nò se espanten yà, que en la Parabola aya llegado con salud tanto enfermo, aviendoles amanecido en el camino. Y aunque es Christo el que les trae la salud, quando en aquel Eucharistico Sol les nace; tambien es cierto, que no nacerà el Sol, si primero la Aurora no amanece. *Orietur vobis Sol, &*

Proverb. 8. 17.

Vers. 35.

Malach. 4. v. 2.

sani-

sanitas in pennis eius. O Divino Sol Sacramentado! Dadnos luz por medio de tu Aurora, para que lleguèmos buenos à tu Mesa. O! Sean yà rectos nuestros passos, pues yà el Alva nos alumbra, y caminèmos *al Sol*, para que no aya mas tropiezos. O bellissima luz del dia! O alegrissima mañana! O Maria! Si yà en nuestra Alma amanecieras, para ahuyentar tanta noche de nuestra Alma! Assi acudieramos promptos à los llamamientos Divinos; y assi logràramos la dicha, que oy gozan los enfermos, ciegos, y valdados con tu Cena: *Voca Debiles, Cacos, & Claudos.*

30 Pues: Y los llamados de los caminos han venido? De intento me he detenido en estos discursos para darles tiempo. Estos sin duda llegaron al romper del Alva; pues vamos tratando de Almuerzo, que yà se passò la Cena. Aguardarse, que à la entrada se resisten. Pues ay mas (dize el Señor) que forzarles à que entren? *Compelle intrare.* Señor, que en essa Mesa està tu Gracia, y vna prenda de tu Gloria. Ha de ser *esso* por fuerza? Aora si, porque llegaron al Alva; y quando por ellos la Aurora se interpone, yà es preciso que se salven. Acuerdome de Loth, quando se salvò de las llamas. Yà se acercaba la noche, quando entrando dos Angeles en su casa, les pone para Cenar vn Pan Azimo, en sombra del Pan Euchariſtico: *Coxit*
Genes. 19. 3. *Azima, & comederunt.* Acaban todos de comer, y dizen los
Vers. 12. Angeles à Loth, que mire se ha de salvar: *Educ de vrbe hac.* Corre perezosa la noche, y al vèr que el Alva yà amanece, le buelven à dezir que se salve. Pero notese el diverso modo
Vers. 15. con que aora lo dizen: *Cum esset mane, cogebant eum.* Aora le fuerzan à que se salve: *Cogebant*; quando à prima noche cenaban, solo le dizen que se libre: *Educ de vrbe hac.* Es, que aora vèn, que yà la Aurora amanece, y aora serà necessario, lo que antes no parecia forzoso: *Cum esset mane, cogebant eum.*

31 Para la salvacion de los hombres, dispuso Dios esta Cena con aquel Pan de los Angeles. Bien podrà suceder, que algunos con estàr tambien comidos, perezcan por descuidados; pero el que fuere tan dichoso que llegàre al Alva: *Cum esset mane*: el que tuviere en su favor à la Divina Aurora, despues de aver comido en esta Mesa de la Gracia, vaya à la Gloria por fuerza: *Cogebant.* Porque vna vez, que Dios dexa, que su Madre se llegue à empeñar, yà es fuerça, que con su peti-
cion

cion aya de salir: *Cogebant. Compelle intrare.* Sin compeler sus voluntades, dize aquel Gran Padre de Familias, entren por fuerza todos essos à la Mesa de mi Gracia; pues basta que los traiga aquesta Aurora Divina, para que el salvarlos sea fuerza: *Compelle intrare.*

32 Con todo esso, en verdad, que los que assi han entrado, no son muchos. O, dize mi devotissimo Estela! No vès que han sido muchos los que temerariamente confiaron, y eternamente se perdieron, por querer esperar por fuerza, la fuerza, que tal vez hizo Dios de gracia? A vn Saulo para convertirlo en Pablo, parece, que Dios le hizo fuerza: *Considera conversionem Divi Pauli, & compelle intrare videbis.* Pero essas conversiones son muy raras, que no siempre las concede la Divina Misericordia: salvo si lo pide la Divina Aurora; porque jamàs se negò el Sol, quando vino el Alva. Por esto oy no niega su Mesa à los que vinieron al Alva; porque si por la Divina Aurora son traìdos, les harà entrar, aunque dulcemente forzados: *Compelle intrare.*

Didac. Stell. in conc. Dom.

33 Faltan mas? Ninguno falta. Pues rato ha que la Cena està dispuesta. Gracias à Dios, que yà se llegò la hora! Aguardarse. Què hora es esta? Digo, que yà ha dado el Alva. Esta es, Señor, la hora de sentarnos à tu Mesa con esta Aurora Divina. Pues yà tengo dicho à mi Madre, dize Christo, que aun no ha llegado mi hora: *Nondum venit hora mea.* Señor, que yà no podèmos aguardar. Mirad essas Almas hambrientas de Vos, que yà se deshazen por comer. *Vinum non habent.* Vuestra Madre dize, que no tienen Vino, y yà veis, que han llegado de camino, los que han sido combidados. Si quiera, que se refresquen; que los que por esta vida caminan, es precisso que se cansen. *Nondum venit hora mea.* Esso ha de ser à su tiempo, quando como Sol en mi Sacramento aya nacido, entonces les darè mi Vino Sacramentado. O Dios! Despues que toda vna noche hemos esperado, aora entretencis nuestra hambre hasta el Sol salido? No Señor. Con la Aurora querèmos comer; porque es tanta el hambre, que de Vos tenemos, que yà no nos permite aguardar.

Ioan. 2. 3.

Vers. 4.

34 Veamos Señor tu Relox : què hora es ? *Nondum venit hora mea.* Aun no es hora competente. Pues ay mas , si no que Maria lo adelante , y nos anteponga tu combite ? Ea , que yà esta Divina Aurora sabe hazerlo ; y si no , por què en las bodas de Canà , representando este Sacramento Soberano , convertiste el agua en vino , si no avia llegado tu tiempo ? Porque lo pidiò Maria , y me adelantò la hora. Pues que aora haga lo mismo , para que comamos Alva , y nos asista en tu Mesa. Con esso cenarèmos al Alva , y con el Sol salido , que no es implicacion: Vaya en dos palabras el Texto. *Valde mane , orto iam Sole* : dize San Marcos , que luego , que el Alva despuntò sus luzes , yà salido el Sol , vinieron al Sepulcro aquellas piadosas Mugeres. Como fue esso ? (Pregunta el Chrisologo) como al Alva , y tan temprano , si yà el Sol avia nacido ? *Si valde mane , quomodo orto iam Sole* ? Porque el Sol tiene dos modos de nacer , responde mi Lyra , vno en sì mismo , y otro en la Aurora. Yà el Sol en la Aurora comunicaba sus luzes , quando vinieron al Sepulcro las Mugeres: *Alio modo , cum primum lux eius apparet , scilicet , in Aurora , & sic accipitur hic ortus Solis.* Representabase el Cuerpo de Christo en el Sepulcro escondido, como si estuviera en su Sagrario encerrado. (7) Suspiran aquellas Almas piadosas por el Cuerpo Sacrosanto , y la Aurora , que es Maria , les asiste , y les adelanta el tiempo. No lo dixe yo ? Por acallar nuestras ansias , sabe darse esta Divina Aurora tanta priesa , que harà que el Sol nazca en esta Mesa al Alva , para que al salir , halle à la Aurora en su Mesa. Sea muy en hora buena , que la mejor es el Alva , para que mas nos aproveche la Comida.

Marc. 16 2.

D.Chris. Serm. de Resur.

Lyra hic.

(7) *Christum in corde nostro sepelimus , quando illud in Eucharistia Sacramento percipimus.* Beda in gloss.

35 Ea pues : yà cantan las Avecillas , à la Cena vengan todos , que à todos despierta el Alva. *Dicens omnibus avibus : venite congregamini ad Cœnam.* Yà en la Mesa nace el Sol , porque es la Mesa del Sol esta Mesa. Passò la noche yà , yà viene el dia , dexèmos yà las obras, en que eternamente nos puede anochecer , (8) y vamos à comer con luz , para que mas bien podamos trabajar. O mil vezes desdichados ! Silencio , que yà para concluir la Parabola buelve à hablar el Padre de Familias.

(8) *Ergo abijciamus opera tenebrarũ , & induamur arma lucis.* Rom 13. d.12.

Dico

36 *Dico autem vobis, quod nemo virorum illorum, qui vocati sunt, gustabit Cœnam meam.* Digoos de verdad (concluye Christo) que desde luego doy por excluìdos à los que no quisieren venir, siendo llamados. Ay Señor! Y por què es aora esso? Porque siendo tantos los llamados, seràn pocos los escogidos: *Multi sunt vocati, pauci vero electi.* De quantos han sido llamados à esta Mesa de la Gracia, es de temer, sean pocos los que lleguen à sentarse en la Cena de la Gloria. Pues aora, Señor, que estabamos con tanto gusto comiendo, nos venis amenazando? Pues por esso mismo con mayor ansia hemos de comer: porque vna vez que vuestra Aurora oy nos ha venido à llamar, es tan buena mano la que tiene, que siempre que llama, escoge.

37 Hablando de esta Divina Aurora el Eclesiastico, dize, que serà vna, y mil vezes bendita en la multitud de los Electos: *In multitudine Electorum habebit laudem.* Ecclesiastic. cap. 24. v. 4. Adonde està essa multitud? que no son tantos. No oye à Jesu-Christo, que acaba de dezir, que los escogidos son pocos: *Pauci vero electi*? Es el caso, dize Hugo, que entonces los escogia Jesu-Christo; aora los escoge Maria. Y tiene tan buena mano aquesta Divina Aurora, que si el Hijo à muchos de los que llama, desecha; la Madre à ninguno desecha, porque los escoge desde que los llama: *In multitudine Electorum habebit laudem.* Por esso (dize la Docta Purpura) à muchos jamàs la luz del Cielo les amaneceria, si esta Divina Aurora por su mano no los escogiera. *Multi enim sancti sunt in Cœlis intercessione eius, qui nunquam ibi fuissent nisi per eam.* Hug. Card. hic.

38 Alegrense los que con el Patrocinio, y luz de aquesta Divina Aurora acertaren à llegar à aquella Mesa, y esperen, que seràn del numero de los Electos, aunque para esto sea preciso, que Maria aumente el numero. Trigo tiene para todos; porque es tan buena su Tierra, que aviendo caido en ella vn solo Divino Grano: *Granum frumenti cadens in terram*, le multiplicò en muchos frutos, para aumentar sus Electos. *Multum fructum affert.* Ioan. 12. 24. Con este Trigo apacienta su ganado, y aqui trae los Cabritillos. Para què? Para que coman, porque es la Pastora

Cant. 1. 7. que los cuida : *Pasce hædos tuos.* Pues cierto, que con ellos aumentarà mucho el Rebaño ! Ay Señora ! Dezia yo, que para escoger teneis siempre buena mano, y nos traeis el desecho ? No Señora : si querèis aumentar los Electos, dexad de apacentar los Cabritos : porque estos, como symbolo de los Prescitos, han de ser por vuestro Hijo desechados, quando los Inocentes, como Ovejas à su diestra sean escogidos. (9) Y quando serà esso ? El dia del Juizio. De aqui allà ! yà seràn Ovejas los Cabritos, como no les falte el pasto. Por esso su Pastora los trae al Trigo, para que vayan creciendo, y assi transformados, se aumenten los escogidos: *Pasce hædos tuos.*

(9) *Oves quidem à dextris suis, hædos autem à sinistris.* Math. 25. 33.

39 No dezia yo, que no tienen que temer ? Porque vna vez, que à esta Mesa fueron por la Aurora llamados, todos pueden esperar, que para el Cielo seràn escogidos. Ea pues, coman sin miedo en esta Mesa, y tomen fuerzas para caminar ; porque mediante la Divina Gracia, al Cielo con la Aurora hemos de ir à amanecer. Si bellissima, y Divina Aurora : por Vos tenemos firmes esperanzas, que de esta Mesa de la Gracia, hemos de ir à Cenar con Vos à la Gloria. Para esso sois Madre de aquesse Sol de Justicia, para convertirlo en Padre de Misericordias. Y para esso sois Madre de pecadores, para hazer por vuestra intercession, que se apacienten al lado diestro entre los Angeles. Ea Señora, vamos todos à vèr en el Cielo tu hermosura. Quien lo estorva? Las fieras de los Abismos ? Pues para què sois Aurora Divina, si no para que se retiren las fieras ? Vamos Señora, quien lo impide, la noche de nuestras culpas ? Acaba yà de amanecer en nuestras Almas, para desterrar tantas sombras. Al Cielo, al Cielo con Maria : quien lo estorva, ò embaraza ? La dureza, ò sequedad de nuestros pechos ? No es possible, que sois Aurora, que teneis los vuestros llenos de Celestial rocìo, para que se deshagan en lagrimas nuestros ojos, que siendo de contricion verdadera, asseguramos la Gracia, prenda de la Gloria:

Ad quam nos perducat, &c.

SER-

SERMON IV:

EVCHARISTICO,

PREDICADO EN EL DIA ULTIMO de ſu Octava à la Ciudad de Arcos en el Monaſterio de Religioſas Deſcalzas de Nueſtra Señora de la Merced, con aſsiſtencia de ſu Comunidad, y la de Religioſos de la miſma Orden.

Caro mea vere eſt cibus, & Sanguis meus vere eſt potus. Ioan. 6.

COSTVMBRE Fue de los Antiguos, proponer Problemas, y obſcuros Enigmas en los combites, para divertir el animo, probando la vivacidad de ſus ingenios. Aſsi conſta, no ſolo por Humanas Letras, sì tambien por las Divinas; y ſe vè en el Libro de los Juezes, (1) quando el fuerte Sanſon en aquel combite, que durò por eſpacio de ocho dias, ſeñalò ſiete à los combidados para que deſcifraſſen vn Problema: *Proponam vobis Problema, quod ſi ſolveritis mihi intra ſeptem dies, &c.* Suponiendo pues, que aquel combite, expueſto por eſpacio de ocho dias, ſymbolizaba el Euchariſtico, que ſe nos ha franqueado en eſta Octava, en que ſe determinaron ſiete dias à otros tantos Oradores, para deſcifrar el Proble-

(1) *Fecit filio ſuo Sanſon convivium. Sic enim iuvenes facere conſueverant.* Iudic. 14. 10. Verſ. 12.

blema: oy es el vltimo, en que deve descifrarse el Enigma, antes que el Eucharistico Sol se nos ponga: *Die septimo ante Solis occubitum.* El Problema, aunque en sus palabras obscuro, es yà con las de mis Antecessores esclarecidos, tan claro, que con prudente acierto me han dexado para vltimo; pues yà no tengo mas que hazer, que repetirle, y valerme de sus claros conceptos para descifrarle. Ea fuerte Nazarèo, propon tu esse Problema obscuro, para que le oygamos: *Propone Problema, vt audiamus.* El Enigma es este.

Vers. 18.

Vers. 13.

Vers. 14.

2 *De comedente exivit cibus, & de forti egressa est dulcedo.* La comida saliò del que come, y del fuerte saliò la dulzura. No es mas? Pues oygase aora, lo que los Oradores insignes de esta Octava han discurrido, y permitanme, que repita sus Idèas, para que en la fortaleza de sus conceptos, y dulzura de sus palabras, se vea con quanta dulzura, y fortaleza descifraron la fortaleza, y dulzura del Enigma. *De comedente exivit cibus, & de forti egressa est dulcedo.* Como pudo salir del que come, la comida, y del fuerte, la fortaleza? A esso es facil responder, consultando al primer Orador, para que con su claro ingenio me dè luz. Yà la tengo vivissima en la Idèa de su Sermon. (*Omitese aqui el referirlas, porque aunque alli alumbraron tanto, aqui podràn servir muy poco.*)

3 Yà el Enigma, que parecia tan obscuro, con las luzes de tan esclarecidos ingenios, es claro. Pues yà con la hermosa variedad de sus conceptos, vna, y otra vez puede ser visto, descifrado en aquella Sagrada cifra, por lo mismo que lo es de toda dulzura, y fortaleza: *De comedente exivit cibus, &c.* Todos en esto han convenido; y yo en que se les debe todo el premio, pues le han hecho toda la costa à mi estudio: y jamàs el yerro de mi ignorancia en tanta labor huviera dado la primera reja, si no huviera tomado su becerrilla, valiendome de sus letras.(*)Assi yo mismo lo confiesso, antes que me diga alguno: *Si non arassetis in vitula mea, non invenissetis propositionem meam.*

*) Lauret. in Sylv verb. Vitul.

Vers. 18.

4 Al fin, ò Mysterio Soberano, y Enigma el mas oculto de los Divinos secretos? Tarde llego, Señor, à tomar lugar en tus Panegiricos; mas esto mismo me alienta; pues siendo en tus Panegiricos el vltimo, yà tus alabanzas en mi cortedad no corren riesgo. No: porque oy miro seis alas Seraphicas, que

que delante de esse Trono se me han adelantado, descubriendo con las delgadas plumas de sus agudos conceptos, el Enigma de dulzuras, que en esse pecho està oculto, quando te predican Santissimo, segun el superlativo Hebraico. (2) Tarde llego, pues es oy el vltimo dia; pero no, no llego tarde, que jamàs se llegò tarde à tan Opipara Mesa: Y yo espero, que en ella he de tener oy vn dia muy festivo, aunque no hallasse mas que las reliquias, que pensamientos tan subtiles me han dexado: *Reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.* Y mas, quando para acabar de descifrar el Problema, hallo luz tambien en essa Nobleza, Ciencia, y Santidad tan esclarecida. Ea, permitaseme, que vltimamente lo proponga.

(2) *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Isai. 6. 3.

Psalm. 75. v. 11.

5 *De comedente exivit cibus, & de forti egressa est dulcedo.* Adonde se hallarà vna comida muy dulce, que sale del que la come? Yà està respondido, que vna comida dulce con essas circunstancias, solo puede hallarse en la dulzura de aquella Mesa, donde nos quiere comer el mismo, que para ser comido se dà. Està bien. Mas adonde estàn en esta Nobilissima Ciudad las fuerzas para exponer por tanto espacio, y tan lucida essa Mesa sumptuosa? En essa misma Ciudad. *Quid fortius Leone?* Què cosa mas fuerte, que el Leon de Arcos, cuyas fuerzas ha franqueado el Manjar mas dulce, roborando tantas Almas con aquel Pan de los fuertes? Leon generoso es esta fuerte Ciudad, pues el Principe que con ella se Titula es, y se llama Leon. Y por esso sus Capitulares, como Leones en essos dos Coros divididos, parecen aquellos del Templo de Salomon, que se valian de vnas manos para sustentar, y defender esse Soberano Trono: *Et duæ manus hinc, atque indè tenentes sedile, & duo Leones.* Mucha mano tienen con Dios essas dos Comunidades gravissimas, pues estos Leones, para sustentar el Eucharistico Trono, no se valen de otras manos. Sin duda, porque teniendo vn Castillo por Armas, y sabiendo que Christo entra à comer estos dias en el Castillo de sus Almas, no se hallarà mejor mano para servirle à la Mesa, que la de Marta, que es lo mismo, que la Guerreadora, y Militar Religion por Anthonomasia. (3) Mas para que Marta no se quexe, que sin su hermana està sola, acertadamente se ha dispuesto, que desde aquellas Sagradas Rejas mire, y contemple Maria, mientras su hermana ministra en essa Mesa de Gracia. *AVE MARIA.*

Ibid. v. 18.

3. Reg. 10. 16.

(3) *Martha, id est, provocans, & debellatrix,* apud Castill. in Panegyr. Maria de Assumpt.

Caro mea vere est cibus, & Sanguis meus vere est potus. Ioan. 6.

6 CVENTA, Y razon, dizen, conservan la amistad; y assi para conservar vuestra amistad (O S. S.) tengamos yà cuenta, y razon. Generosa vuestra liberal, y Divina largueza, por espacio de ocho dias nos ha tenido su Mesa franca: *Caro mea vere est cibus.* Llegòse yà el dia Octavo, que por ser el dia vltimo, serà vn dia de juizio, para tomar cuenta del gasto. Yà confessamos, que no tiene precio el combite; mas con todo esso, por Isaias ha pregonado Dios, que se compre, y para esso es preciso que se ajuste.
Isai. 55. 1. *Venite, emite absque argento, & absque vlla commutatione vinum, & lac.* Vengan pues, los que à esta Divina Mesa han assistido, y verà el Divino Dueño, si han pagado. Mas porque no falte la mayor solemnidad à este juizio, tomaràn en la Mesa sus assientos tres de sus Divinos atributos. El primero, su Magnificencia; el segundo, su Justicia; el tercero, su Fineza. Y si los Antiguos fingian tres Diosas, que llamaban Gracias; de las quales en vn triangulo vnidas, la vna daba, la otra pedia, y la otra pagaba: todo es gracia, y buena gracia, quanto mira nuestra Fè en aquella Sagrada Hostia, segun que nos lo dize la palabra Eucharistia, en donde, no vnidos, si identificados estos tres Divinos Atributos en el Triangulo de la Trinidad Beata, para tomar estas cuentas, entra la Magnificencia dando: *Caro mea vere est cibus.* La Justicia entra pidiendo: *In me manet.* Y el Amor sale pagando: *Et ego in eo.*

7 Yà es preciso, para empezar à discurrir, que de las Reglas de la Arithmetica nos ayamos de valer, que son Sumar, Restar, Multiplicar, y Partir. La Liberalidad, empezarà sumando; la Justicia, proseguirà restando; y el Amor, concluirà multiplicando, y partiendo. La Liberalidad, sumando el gasto; la Justicia, pidiendo el resto; y el Amor, pagando el costo. Primeramente, el recibo en esta Mesa ha sido tan quantioso, que solo vna largueza infinita, pudo hazer el gasto. Serà

nunà

nunca acabar, querer summar nosotros esta cuenta; pero yà vna Magnificencia Summa trae la summa hecha en el candido papel de aquella Hostia. Testigo el Real Profeta, que hablando de aquella Mesa soberana, dixo, aver visto en ella vn abreviado Memorial de todas las Divinas maravillas: *Memoriam fecit mirabilium suorum, escam dedit timentibus se.* No vèn epilogados, y compendiados todos los Divinos beneficios en este admirable Sacramento? Pues essa es la summa, dice el Docto Pinto: *Omnia mirabilium suorum beneficia collegit Christus, quasi omnium in hac esca summam, atque epilogum constitueret.*

Psalm. 110. 4.

Pint. Ramirez, Spicileg. Sacr. tract. 2. cap. 4.

8 Pues: Y no nos dirà David, quanto es lo que en essa summa maravillosa se oculta? Esso no podrè decir (responde) porque yo no entiendo de cuentas: *Quoniam non cognovi litteraturam, introibo in potentias Domini.* Otra letra: *Quoniam non cognovi computum.* Acojome al poder divino, porque yo de numeros no entiendo. Esto decia el Psalmista, hablando de este admirable Sacramento, en pluma de Genebrardo: *Non cognovi litteraturam: scio enim potentiam Dei superiorem esse nostro captu: vnde tota ratio facti, erit potentia facientis.* Pasmado entre innumerables prodigios, dice David, miraba yo de lexos el Divino Sacramento: Puseme medroso à hacer el computo, y al verme en la summa perdido, digo, que yo no entiendo de numeros: *Quoniam non cognovi computum.* Vèn aì la summa: *Memoriam fecit.* Esso es lo que puedo hacer; mostrarla: mas si se ha de reducir à numero, solo vna infinita potencia puede reducirla: *Erit potentia facientis.* En entrando en cuentas con este Sacramento, lo que yo hago, es cerrar los ojos: *Quoniam non cognovi:* y entrar en todo lo que Dios me dice; porque sus potencias todo lo pueden: *Introibo in potentias Domini.* A vista de tanto prodigio, y tanta grandeza, como en aquella breve summa se oculta, todo entendimiento humano se retira, el Angelico se pàra. Mas què mucho, si vna potencia infinita, como què, se parò pensativa, y medrosa, antes de hacer la summa en el candido papel de aquella Oblea!

Psal. 70. 15.

9 *Sciens Iesus, quia omnia dedit ei Pater in manus.* Para instituir Christo este Sacramento Divino, primero dice San Juan, que como què, se reparò à vèr quanto podia con su mano. Viò, que su poder era infinito, y entonces instituyò este ad-

Ioan. cap. 13.

admirable Sacramento. Ay reflexion mas graciosa, en quien no cupo ignorancia! Ea, Señor, què os deteneis? Si sabeis, que todo lo puede vuestra grandeza, por què aora afecta vuestra sabiduria ignorancia? Aguardad, que es mucho lo que os quiero dàr en essa Hostia, y estoy haziendo mi cuenta. Tanto prodigio, tantos excessos, tantas maravillas, tantas finezas, y tales dadivas son las que ha trazado aqui mi entendimiento, que parece preciso informarse, si avrà poder para tanto. Si Señor, que vuestro caudal es infinito. Ea pues, yà que todo està en mi mano, allà và todo, summado en mi Sacramento: *Sciens Iesus, quia omnia dedit ei Pater in manus.*

10 O Cifra! O Cero prodigioso, en donde se vè summado todo el Cielo! Que epilògue Alquimèdes en su breve circulo essas Celestes Esferas, no me admira; pero que aquella Eterna Sabiduria cifrasse la inmensidad en el circulo de aquella Hostia! Esto si, que pasma! Que su Divino Amor hallasse traza para dàr en quatro gotas el infinito tesoro de sus Margaritas! Esto si, que assombra! No, que el amante desatino de Cleopatra, para expressar à su amado la mayor fineza, ofreciesse en el vaso desleìda la Perla, que tenia mas preciosa. O Caliz Sacrosanto, que encierras los Tesoros infinitos! O Margarita preciosissima, que mas que todo, y por todo vales; pues por tì todo se vende! Pero yà el corazon enardecido bate las alas del deseo, y bolando ansioso à esta Mesa Soberana, atiende à la liberalidad de Dios, que le và contando las partidas, que se han de sumar en la candidèz de aquella Oblea.

11 Primeramente, vna es la Essencia Divina, que en el Pan Sacrosanto se oculta: Pues sea la primera de las partidas, y pongase el vno en estas cuentas. Tener, que parece và yà errada. Como la Essencia Divina puede ser parte en esta summa, si es vn todo en todas partes la Divina Essencia? Aì se verà quanta es en este Sacramento la liberalidad soberana! Que para obstentar mayor magnificencia en este Combite, quiere que su Divina Essencia, con ser todo, entre en el Combite, como parte.

12 Assi parece lo entendiò el Doctor Angelico, quando dixo, que debaxo de las Sacramentales Especies, se contiene todo Christo: *Manet tamen Christus totus sub vtraque specie.* Todo Jesu-Christo. Y como Jesu-Christo es todo? Como que consta de Cuerpo, y Sangre, Alma, y Divinidad. Luego la Divinidad entra, como parte, en este Mysterio Soberano. O

In seq. Mis. Corp. Christi.

què

què pasmo! O què prodigio! Admirabase Seneca, ponderando la benignidad del Emperador Augusto, porque combidado de vn Privado suyo à vna Consulta; y viniendo à su casa el mismo Emperador en persona, tomò à vn lado entre otros Consejeros el asiento, dexando para su Privado el Solio! Què es esto, decia el Cordovès ponderativo? Augusto, que es el todo en el Imperio, ha querido ser parte en el Concilio! *Pars alieni Concilij fuit.* Què es esto, digo yo con mas assombro? Dios mismo, que es el todo sobre todo lo criado, entra como parte en este gran Mysterio! Que nos dè liberal à sì mismo, con tal traza, que su Divinidad parezca vna parte de esta Cifra! Ea hombre, mira à quanto te obliga esta fineza. Yà vès, que el mismo Dios quiere ser vna parte de tu Caliz, y asi lo puedes decir con el Profeta: *Dominus pars:: Calicis mei.* Pues mira, que debes tambien decir con el Psalmista: *Portio mea Domine, dixi custodire legem tuam.* Assentarè, Señor, en mi corazon agradecido esta gran partida, con proposito de guardar eternamente tu Ley Santa. Doyme todo, à el *Todo.* Todo mi corazon os doy, sin tratar yà de dividirle; pues tengo yà vn *Todo* por mi parte, que todo debe llenarle.

Senec. lib. 1. de Clem. c. 15.

Psal. 15. 5.

Psalm. 118. 57.

13 Puesta yà la Vnidad Divina, como la primera, y principal de las partidas, passemos adelante con la cuenta: Con la Naturaleza Divina tenèmos en este Sacramento, vnida à la Persona del Verbo, la Humana naturaleza: con que tenemos dos para nuestra cuenta. Y las otras dos Divinas Personas, que alli con especial modo asisten? Compondràn vn numero *quarto* essas tres Personas Divinas, por la concomitancia que tienen aì con Naturaleza humana. Mas parece, que en la Mesa estàn de sobra, si atendemos à lo que el Dueño del Combite ha dispuesto en virtud de sus palabras: *Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus.* Solo su Carne, y Sangre es lo que Christo alli nos ofrece. Es asi; mas como es preciso, que en la Humanidad asista la Persona del Verbo por la vnion hypostatica, es muy conveniente, que las otras dos personas tambien asistan por magnificencia. Y sino, para què el otro, que queria agasajar à su Amigo, pide à la media noche los tres panes? *Amice, commoda mihi tres panes.* No le bastàra vn solo pan para el sustento? Si; mas no vèn, que si no sobra pan, le tendràn por misero? Es verdad, que vn

Luc. 11. 4.

solo pan le basta; y mas, si (como siente Silveyra) significaba la Sagrada Eucharistia: *Sacram Eucharistiam adumbrabat.* Mas pide otros dos, dice esta delgada pluma, para mayor abundancia: *Abundanter volebat hospiti providère.* Significan estos tres panes, en sentir de Origenes, y otros Padres, las tres Divinas Personas. Solo el Hijo es el Pan, que con aquella Divina Carne alli se come: las otras dos Divinas Personas assisten tambien con modo inefable, porque es este vn Combite tan magnifico, que bastando vn solo pan para el sustento, pone los otros para el ornato. Vayan tres panes para mayor abundancia; que no atiende solo à la suficiencia, vna Largueza Infinita: *Abundanter volebat hospiti providère.*

Apud Sylv. ibid.

14 Tenèmos yà en Dios Hombre Pan, y Carne en quatro partidas, y serà preciso, que con el numero 4. lo apuntèmos para nuestra cuenta. Vaya en quatro palabras, pues no nos tiene mas de costa: *Hoc*, es la primera: *Est*, la segunda: *Corpus*, la tercera: y *meum*, la quarta. El *enim*, aunque obliga, no es de essencia. Tener, que con el 4. se ponen por menos de lo que han costado estas partidas: porque el Divino Verbo, que nos dà esta Carne, la tomò por mas palabras. Ocho palabras aguardò para tomarla de Maria: *Ecce Ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum.* Pues si tuvo quatro mas de costa el recibirla, por què se ha de poner con quatro al entregarla? Porque el hombre con mas liberalidad pueda comerla.

Luc. 1. 38.

15 Son tales las ansias amorosas, que en aquel Sacramento tiene Christo, porque el hombre le llegue à recibir, que summa ocho palabras en quatro, por no esperar: sucediendo en esta summa maravillosa lo que dixo San Ambrosio, hablando de las ocho Bienaventuranças: *In illis octo, istæ quatuor sunt, & in quatuor istis illæ octo.* Ocho Bienaventuranças se leen en vn Sermon de Jesu-Christo; y despues en otro, por las ocho puso quatro: pero las ocho, en las quatro se contenian, porque vnas en las otras se summaban. Quatro palabras bastan para consagrar; mas para encarnar, ocho fueron menester. Aì se verà, quanta es en aquella Mesa la liberalidad de nuestro Dios. Aqui nos dà su Carne Sacrosanta; allà la tomò de Maria. Por ocho palabras la toma, y la dà en quatro palabras: porque son tales sus ansias amorosas por darse, que esperar ocho palabras, le parece es detenerse; y por esso con el 4. hacemos la summa en el candido papel del

Div. Ambros. lib. 5. in Luc. cap. 6.

Sa-

Sacramento, para que engrandezcamos vna liberalidad tan generosa, que nos dà su Carne por la mitad menos que le cuesta: *Hoc est Corpus meum.*

16 Apuntèmos el 4. en las partidas, y veamos, si ay mas numeros en la Divina Oblea. Vna Divina Naturaleza.

Apuntèmos el 4. en esta partida, y veamos, si ay mas numeros en el candido papel de aquella Hostia: Vna Humana Naturaleza, ——— 1.
vnida con la segunda Divina Persona, ——— 2.
y las tres Divinas Personas realmente entre sì distintas, ——— 3.
que concomitando la Naturaleza Humana, hacen ——— 4.

Vamos sumando estos numeros, y los reducirèmos à vno, porque quanto aqui sumamos se contiene en vn——— Dios, que recibimos. 1. y 2. son 3. y 3. son 6. y 4. son——— 10.

Cero, y và vno. Pues pongamos el vno, y vna Cifra; conque nos llevamos el vno (que es Dios *) en la Cifra de aquella Sagrada Hostia. De aqui no puede passarse, porque no ay guarismo en la Arismetica, que al diez no deba reducirse. Pues, y la Vida, Gracia, y Gloria, y otros innumerables bienes, que recibimos en el candido papel de la Sagrada Hostia, como no entran en la cuenta? Todo en el numero diez queda incluìdo; ni tienes mas que desear, vna vez que à Dios vno con la Cifra del Sacramento llegaste à recibir.

(*) *Deus tuus vnus est.* Deut. 6.

17 No vès, que diez, es numero que toda perfeccion abraza, porque en sì todos los numeros encierra? Pues mira los numeros, que en diez estàn incluìdos, y veràs como quanto puedes desear en este Sacramento, han summado. Llegaste al numero *quatro*, passa à el *quinto*, y hallaràs cinco talentos en aquel Cuerpo Sacrosanto, que es el mas dulce talento: *Dulce talentum mundi.* Son los Dones de Dios essos talentos que pides? Pues todos allì los tienes. Ea, dì lo que deseas, y veràs como en este Sacramento te lo embia.

18 Texto: *Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum.* Alegrense, dice David, los que à Dios sirven: porque el Angel del Señor embiarà à todos los que le temen. Y què les embiarà Profeta Santo? No lo dice, mas què puede ser, sino gracia, dice el Incognito; porque esse Angel es Christo en el Sacramento: *Angelus Christus in isto Sacramento immittit in circuitu timentium eum. Sed quid immittit? Certè gratiam suam.* Con todo esso, el Profeta no señala lo

Psal. 33. v. 7.

Incog. hìc.

lo que Chriſto en el Sacramento nos embia; y ſin duda, que en eſto mucho myſterio ſe encierra. Digo con vna docta pluma Jeſuita, que Chriſto no lo ſeñala, porque à nueſtra voluntad lo dexa. Ore el hombre, que comulga, y ponga el nombre que quiſiere pedir en la Oracion, que yà Chriſto tiene pueſto el *Verbo* para darle quanto huviere meneſter: *Immittet.* Quieres el talento de vn entendimiento ſoberano? Pues, *immittet*: Yà te lo embiarà en ſu Cuerpo Sacroſanto, que es vn pan de entendimiento. (4) Deſeas vn encendido amor para ſervirle? *Immittet*: A el Sacramento baxò para encenderle. (5) Quieres gracia para ſujetar tus apetitos, y paſsiones? *Immittet.* Te la darà en Vino, que engendra Virgines. (6) Neceſsitas de Viatico en el camino del Cielo? *Immittet.* Yà te lo embiarà en eſte Pan Azimo, como al otro en el Pan Subcinericio. (7) Temes enemigos, y dificultades? Pues *immittet*, te darà en tu camino el Pan de los fuertes. (8) Finalmente, Dios en eſte Celeſtial Combite ſe quiere atemperar à tu deſeo; y por eſſo ſolo dice, que *embiarà*, dexando la Oracion imperfecta: *Immitet*, para que tus deſeos le dèn la perfeccion que le falta: *Noſtrum eſt orationem illam perficere* (dice Eſcobar) *quia ſe vult attemperare noſtro deſiderio.*

(4) *Cibavit illum pane vitæ, & intellectus.* Eccli. 15. 3.

(5) *Ignem veni mittere in terram.* Luc. 12. 49.

(6) *Vinum germinans Virgines.* Zach. c 9. 17.

(7) *Ecce ad caput ſuũ Subcineritius Panis.* 3. Reg. 19. 6.

(8) *Et ambulavit in fortitudine cibi.* 3. Reg. 19.

Eſcobar ad cap. Ioan. 6. ann. 7. num. 64.

19 Yà veis quanto en el numero *quinto* ſe contiene, y que en eſte Sacramento hallaràs, no ſolo los cinco talentos; ſino los otros diez mil en Dones infinitos. Si quieres mas, paſſa adelante, y hallaràs mantenimiento para vivir eternamente: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* En la Cifra de aquella Hoſtia tienes vna vida eterna incluìda; y en el numero *ſeis* eſtà ſignificada; porque el ſexto dia tuvo la vida principio; y por eſſo Eva, que ſegun el Hebrèo, ſe interpreta Vida, fue criada el dia ſexto. Teneis que eſta partida con eſte numero viene diminuta; porque la vida que al ſexto dia recibimos, es caduca, y para eſte Sacramento viene corta. No vendrà, dice Auguſtino: Ajuſta en ſentido alegorico eſſa cuenta, y ſacaràs vna vida eterna por la ſumma. No vès, dice el Santo, que fue la Igleſia Santa la que en Eva reſplandecia, quando Madre de los vivientes ſe llamaba? A Eva le aviamos de dàr eſte renombre! A Eva, que nos matò, y ſiendo Madre! Solo la Igleſia Santa es Madre de los vivientes, y yà en el ſexto dia ſe nos figuraba, quando del Coſtado del mejor Adàn ſalìa. De alli ſa-

Ioan 6. 59.

cò

cò el alimento en aquel Sacramento Soberano, para criar vnos hijos eternos: *Ecclesia, quæ de viri sui latere facta est, Eva, id est, Mater omnium viventium vocatur: etenim Dominus dicit: qui manducat carnem meam.* Ea, pues hombre, què mas quieres? Quieres que el Pan eternamente no te falte? Pues anda à tu Madre, que te alimente: à la Iglesia, digo, que saliò del Sagrado Costado con esse Pan Divino, para que vivas eterno. Acogèos à la Iglesia hombres, si quereis vivir. Bolved hijos de Eva desterrados, bolved al Paraìso, que yà sereis admitidos. Yà el Arbol de la vida, no tiene guarda; à todo el que le quiere se franquea. O si Eva le huviera comido, y como se huviera eternizado! *Ne fortè summat de ligno vitæ, & vivat in eternum.* (*)

D. Aug.

20 Venid parbulos, que la Eterna Sabiduria, para que eternamente crezcais, os llama à comer del Pan, que puso en aquella Mesa. (9) Venid Aguilillas tiernas, que esta es Mesa de Aguilas, (10) y aora que sois polluelos, para que dilateis vuestra vida, es preciso, que lamais la Sangre Consagrada. (11) Y vosotros los que en estos años malos os hallais envegecidos, venid à esta Mesa de Aguilas, y os hallarèis en vuestra juventud florida renovados. (12) Mas para que esta vida jamàs nos falte, preciso es que con la gracia en la cuenta se nos apunte. Pon despues del *seis* el *siete*, que en aquella Mesa se cifra tan abundante, que tu Alma rebosarà con sus vertientes: *Mens impletur gratia.* Pues como siendo la gracia aquì tan abundante la señalamos solo con vn *siete*? Porque siendo siete los Dones del Espiritu Santo con que se significa, es vna vniversalidad muy copiosa la que à este numero denota. Quieres vèr como la gracia en este Combite abunda? Pues mira en las Mesas del Desierto, quanto pan es el que sobra. De cinco panes, cinco mil hombres comieron, y doze canastas sobraron. Te parece mucho? Pues aun sobra mucho mas de lo que parece. No vès, dice el Chrysostomo, que era este Pan Divino, lo que aquel significaba, y avia de ser en proporcion la gracia, que le correspondia? *Duodecim superaverunt fragmentorum Cophini, quibus respondet par gratia.*

(*) *Ne fortè summat de ligno vitæ, & vivat in æternũ.* Gen. 3. 22.

(9) Prov. 9. 4.

(10) *Sicut Aquila volans ad escam.* Iob 9. 26.

(11) *Pulli eius lambent sanguinem.* Job 39. 33.

(12) *Renovabitur vt Aquila iuventus tua.* Psal. 102. 5.

Ioan. 6. 12.

D. Chrysost. Orat. in Parasc.

21 Pues si es asi, digo, que lo que sobra es mucho, y tanto, que no tiene cuento: porque es vna infinidad la que

el numerō doze ſignifica , y no tiene cuento la gracia , què ſe puede recibir en eſta Meſa. Y como el *ſiete* , por ſer tambien vniverſal , es tan copioſo , por eſſo ſe pone con eſte numero ; porque no lo tiene la gracia , que en eſte Sacramento podemos ſummar , quando en aquella Myſterioſa Oblea la querèmos recibir.

22 Deſpues de los ſiete Dones del Eſpiritu Santo, ſiguenſe las ocho Bienaventuranças ; y ya que con el *ſiete* apantamos por nueſtra cuenta tanta multitud de gracias , es conſiguiente , que con el *ocho* nos carguèmos vna inmenſidad de glorias. Eſta partida no dexa de tener dificultad ; y yo digo , que por aora no puedo paſſar por eſſa cuenta ; porque ſe me carga lo que aun no he llegado à recibir. El Sacramento es vna prenda de la Gloria : *Et futuræ gloriæ nobis pignus datur.* Prenda : Eſſo ſi es, lo que tenèmos por la Gloria , que aguardamos. Por eſſo con tanto cuidado la ponemos en cuſtodia : Porque vivimos en *Eſperança* : y quien en Eſperança vive , como ſe puede decir , que yà poſſee? Como? Teniendo lo que eſpera incluìdo en eſſa miſma prenda , que ha guardado. Mira aquella Sagrada Euchariſtia , y veràs yà tu Bienaventurança ; y ſino , oye al Profeta : *Guſtate , & videte , quoniam ſuavis eſt Dominus* : *Beatur vir , qui ſperat in eo.* Guſtad la ſuavidad de aqueſte Soberano Sacramento , dice David, en inteligencia del Incognito; pero advertid, que ſerà lo miſmo guſtar , que vèr : *Guſtate , & videte.* Eſſo no puedo yo entender , porque ſolo la Gloria es , donde yo eſpero vèr à Dios : luego yà le eſperas. Y es poſsible , que quando le eſperas , no le miras ? Pues mira : Sabe , que tienes tanta dicha en eſperarle , como ſi yà tuvieras la fortuna de verle. Ay que torpe tienes la viſta ! Abre los ojos del Alma, y mira bien lo que guſtas : *Guſtate , & videte.* No es Dios la Gloria , que eſperas gozar ? Pues mira bien lo que en eſſe Pan Divino guſtas , y en eſſe Divino Pan , veràs à Dios: porque el Sacramento es vn Cielo à vn miſmo tiempo en poſſeſsion , y en eſperança , que ſi eſperandole ſe guſta , guſtandole yà ſe goza : *Guſtate , & videte* : *Beatus vir , qui ſperat in eo.* Acabe de eſplicarlo el Incognito : *Qui ſperat in eo quem guſtat , iam Beatus eſt.*

Pſalm. 39.9.

Incogn. hìc.

23 Mas què mucho , que la Gloria en el Sacramento ſe incluya , ſi el Sacramento à la Gloria ſe aventaja? Baſtaba pa-

para prueba, saber, que por la Gloria se nos dà aquel Sacramento en prenda: *Nobis pignus datur.* Y ninguno la prenda recibiera, si mas de lo que espera, no importàra. Esto basta; mas con todo esso, quiero brevemente hacer vna pregunta. Las Almas de los Martyres adonde descansan? En la Gloria. Pues yo las vì debaxo del Altar, dice San Juan Evangelista: *Vidi subtus Altare animas interfectorum, propter verbum Dei.* Esto dice; y es preciso, que se crea. Como? Si yà estàn en el Cielo, y la Iglesia nos lo assegura? En esso te detienes, dice Augustino? No vès, que en esse Altar se venera aquel Sacramento Soberano? Luego no estorva que estèn debaxo del Altar essas Almas, para que estèn en la Gloria. En la Gloria estàn, y tienen el Altar sobre sì: *Subtus Altare.* Porque el Sacramento del Altar, tiene debaxo de sì la Gloria como inferior. *Vidi subtus Altare animas interfectorum.* Aora la luz de los Doctores: *Rectè sub Altare iustorum animæ requiescunt, quia super Altare Corpus Domini offertur.*

Apoc. 6. 9.

D. Aug. S. 11. de Sanct.

24 Por ventura San Pedro en esto no reparaba, quando fue notado en el Tabòr de no saber lo que decia: *Nesciens qui diceret.* Y es, que en las glorias del Tabòr hablaba Christo de sus amorosos excessos en este Soberano Sacramento, en sentir de mi Devoto Bernardino: *Loquebantur de excessu, quia ab excessu amoris coactus est dare nobis Corpus in cibum.* Trataba Christo de esta Sagrada Eucharistia. Y San Pedro, todo su cuidado era en la Gloria: *Faciamus hic tria tabernacula.* Pues se trata de aquel Sacramento Divino, y solo le lleva la atencion el Cielo! Vaya, que no sabe lo que dice, pues la Gloria del Tabòr, al Sacramento antepone. *Nesciens.* A buen seguro, que en el Cielo no lo diga aora; pues para su mayor gloria parece que le llevan este Sacramento cada dia. No se estrañe esta propuesta, que de San Gregorio son palabras. Dice el Santo, que luego que en la Missa el Sacramento se Consagra, baxa vn Esquadron de Angeles al punto, y nos le quitan de la mano. Estraña noticia! Pues como no vemos el Sagrado Robo? Porque le hacen invissiblemente en vn momento. (13) Bien està; y donde nos le llevan? Allà le llevan al Cielo, para gloria de los Bienaventurados: *Ad lætificandum Beatos.* Es quanto se puede decir! Que nos han de llevar nues-

Luc. 9.33.

D. Bernard. S. 54. in Cant. Dñi.

(13) *Eodem momento rapitur in Celum ministerio Angelorum sociandum Corpori Christi, & ante oculos Sacerdotis in Altari videtur Rapitur, scilicet Corpori Christi consociandum, id est, ad letificandum Beatos.* D. Greg. apud D. Thom. Opusc. 21. aliás 58. cap. 25.

tra gloria de la tierra, para gloria de la Gloria! Pues digo, que vale mas que el Cielo con todo ſu gozo, y alegria, eſta Sagrada Hoſtia; pues en ella toda la gloria ſe Cifra, y por tanto para nueſtra cuenta, ajuſtamos en el numero octavo las ocho Bienaventuranzas.

B Birgit. lib. 8. Revel. cap. 56. prop. fin. *Prolatis verbis Dei à Sacerdote ſuper panem, videbatur mihi quod idem panis erat in ſede maieſtatis nihilominus manens in manu Sacerdotis.*

25 Ya tenemos en aquella Sagrada Hoſtia, como en Cifra, Vida eterna, Gracia, y Gloria. Ay mas que deſear en eſta vida? Entre todo quanto ay en la Divina Cifra, para que acabemos de ſummar eſtas cuentas. Pues ſepaſe que contiene aquel Sagrado Cero, vna abreviatura de milagros, vn compendio de beneficios, vna cedula blanca, aunque no en blanco, pues à ſu viſta ſe nos entrega todo vn Cielo; trigo para toda la eternidad en vn ſolo grano; el Panal mas dulce; el Manà que à todo ſabe; la piedra mas precioſa, que excede en valor à todas las Margaritas; y finalmente, què bienes tiene Dios, ò què hermoſuras, que no ſe contengan en el Pan de aquella Meſa. (14) Tienen los mortales mas que deſear en eſta vida? Pues en el numero *nueve*, dice Laureto, ſe incluye todo lo que es ſu conveniencia: *Novenarius numerus mortalibus competit.* Y acabemos con eſte punto, que la liberalidad Divina ha eſtendido tanto. Aora pues, yà vimos incluìdo en el numero diez, quanto en aquella Sagrada Cifra con Dios vno recibimos de ſu liberalidad. Hagamos yà la Carta-cuenta del recibo, porque yà viene la Juſticia pidiendo Carta de pago. Las partidas ſon diez, cero, y và vna. Vn Dios llevamos en aquella Cifra, que ſumma mil talentos, Vida eterna, Gracia, y Gloria.

(14) *Quid enim bonū eius, & quid pulchrum eius niſi frumentum electorum?* Zach. 9. 17.

26 Por manera, que aviendo ſido el recibo en eſta Meſa todo ſu Teſoro Sacroſanto, ſale por la ſumma, que ſu precio es Infinito; y eſto es lo que el hombre en eſtas cuentas à la liberalidad de Dios queda debiendo: *Caro mea vere eſt cibus, &c.*

27 Muy generoſa vimos à la Divina largueza ſummando lo que en ſu Meſa conſumimos: muy riguroſa verèmos aora ſu Juſticia reſtando lo que debemos. Es Chriſto aquel Rey de la Parabola, que à ſus Siervos en ſu Meſa toma cuentas: *Qui voluit rationem ponere cum ſervis ſuis* (la Interlineal) *inire, ſcilicèt, computationem.* Y aviendoles monſtrado yà en aquella Sagrada ſumma quanto ha ſido ſu recibo, llama aora ſu Juſticia, para tomar cuenta del gaſto. Llegue vno, y vamos practicos: *Oblatus eſt ei vnus.* O què mal eſte primero ha ſalido! En diez mil talentos fue alcanzado: *Qui debebat ei decem millia*

Math. 18. 23.

millia talentorum. Aì es nada! Pues no es menos, dice Sylveira, que ciento, y veinte millones de oro, segun el computo Hebreo. Y es posible, que vn Siervo à su Señor debiesse tanto? Mucho te parece? Pues à mi me parece poco, si los diez mil en la significacion no denotan infinito precio. Si, dice Laureto, si significan; porque esse numero finito, se toma por infinito, segun aquello del Psalmo: *Currus Dei decem millibus, multiplex. Hic numerus decem mille finitus ponitur pro infinito.* No vès, que este Rey en el sentido alegorico, es Christo, que toma cuentas de aquel Divino Pan Eucharistico? Por esso son talentos los que pide por su Cuerpo Sacrosanto, que es el mas dulce talento: *Dulce talentum mundi.* Pues sabe que son infinitos talentos los que debes, porque es infinito lo que aquel Divino talento vale.

Laur. app. de Num. n. 120.

Psalm. 67.18.

28 Ea, oye como te los pide: *Redde rationem*: Ea hombre, dame cuenta del talento que en esta Mesa has recibido, y buelveme las vsuras que con èl has grangeado. Vsuras? Señor, ningunas: Porque temiendo vuestra condicion austèra, por no tener mas cuenta que dàr à vuestra Justicia, escusème de tomar esse Divino talento en mi boca; porque para no corresponder, es mejor no comulgar. Què dices Siervo ingrato, y malicioso, replica el Señor Justiciero? Por tu misma boca te juzgo: *De ore tuo te iudico.* Si assi tu mismo confiessas, que temias mi Justicia, como no llegabas à la Mesa de mi Gracia? Como viendote tan pobre en la virtud, que no tenias que comer, te dexaste perecer por no tomar el talento de mi Cuerpo, conque tanto pudiste grangear? *Quare non dedisti pecuniam meam ad mensam? Cur donum gratiæ concessum non expendisti, ad refectionem?* Expone mi Estella. Como assi has querido, que yo pierda mis vsuras, y ganancias, dexando escondido en el Sagrario el talento de mi Cuerpo Sacrosanto, por no sacarlo à la Mesa para tu sustento: *Quare non dedisti pecuniam meam ad mensam?*

Luc. 16. 2.

Luc. 19. 22.

Vers. 23.

Stella hic.

29 Quien oye esto, y sabe que el Señor, que assi habla, es Jesu-Christo! Señor, de quando acà Vos vsurero? Y yà que pedis ganancias, por què quereis que sean tantas las vsuras? Porque para grangear, y no para perder puse mi dinero en essa Mesa: *Ad mensam.* Puso Christo su Cuerpo, y Sangre en aquella Mesa, para pagar nuestras deudas: pues què quereis que despues de aver pagado vuestras deudas à mi costa,

 ta,

ta, perdieſſe en voſotros el fruto de mi Sangre Sacroſanta? Primero es que mis vſuras me entregueis: *Cum vſuris.* Pues decid, Señor, quanto pedis? Ciento, y veinte millones de oro, que eſſo viene à importar los diez mil talentos. Ciento y veinte millones! Sino vamos al Templo de Salomon, yo no diſcurro à donde los podrèmos hallar. Ciento y veinte millones ofreciò la Reyna Sabà à Salomon para ſu Templo, y otro tanto pide al alma el mejor Salomon en eſte Sacrificio.

30 Señor ajuſtèmonos en terminos alegoricos, que todo eſto es bueno para Alma Reyna, y parece mucho à vna pobre Alma. Bien podeis, Señor, tener paciencia, que con tanta
Math. 18. 29. cantidad no me hallo por aora: *Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi.* A mal pagador! (acude el Autor de las alegorias) como dices que no puedes? Regiſtra bien toda eſſa caſa de tu Alma, y hallaràs toda la cantidad en ſentidos, y potencias. Conſagrale à Dios tus potencias, y ſentidos, y haz cuenta que como otra Reyna Sabà, eſſos cientos y
Append. de Num. n. 120. veinte millones los has dado: *Offert ergo Chriſto Regina Saba, id eſt Eccleſia in Auri ſpecie, & pondere, multitudinem ſenſuum, & intellectum lege Dei conſecratos.*

31 Vengan, dice aquel Soberano Señor Sacramentado, que eſſa moneda es la que yo pido; y aora quiero vèr lo que con ella han grangeado. Primeramente, pido cinco por vno: Viſta, Olfato, Oìdo, Guſto, y Tacto me han de vender por vn ſentido. Por el ſentido del Oìdo, con quien ſolo en eſta Meſa tràto, ſe me han de conſagrar todos cinco: *Cum vſuris.* Mas: vengan tambien las tres Potencias, y ponganme en eſta Meſa mis ganancias. La Voluntad principalmente me ha de traer en eſpecie de oro: *In ſpecie auri*, quanto huviere grangeado: Porque han de ſer como vn oro, puros, y acendrados ſus afectos, para que yo los reciba con guſto. Ea, traygame vn corazon contrito, vn animo humillado, moneda que jamàs deſpreciò. (15) Vn pecho enternecido, vn eſpiritu fogoſo, vn zelo abraſado. Ay Señor, que es mucho! Si por eſte beneficio pedis tànto, què no pedireis por todos los demàs beneficios? Mucho, aunque no tanto: porque vale mas al doble, que todos, eſte de mi Sacramento.

(15) *Cor contritum, & humiliatum, Deus non deſpicies.* Pſalm. 50.

32 Es aſsi Señor. Aora me acuerdo de otras cuentas, que con otro Mayordomo vueſtro tuviſte, y por ſu diſpoſi-
Luc. 16. 8. cion, y traza le loaſte: *Laudavit Dominum villicum.* Fue

el caso, que viendose este triste hombre alcanzado en estas cuentas, para quedar bien con su Señor, se valiò de aquesta traza. Llamò à otros deudores de su dueño, y à fin de tenerles propicios, para que en la ocasion se interpusiessen con el Amo, baxòles gran parte del debito, dandoles carta de pago, y recibo. Quanto debes à mi Señor, preguntò à el vno? Señor (respondiò) cien medios de trigo: *Centum coros tritici.* Anda, dì que son ochenta; veinte te perdono: *Scribe octoginta.* Y tu quanto debes? *Centum cados olei.* Cien cantaros de azeyte. Pues dì, que son cinquenta, y llevate este vale. *Scribe quinquaginta.* Yà vàn despachados. Cuìdado con el secreto, no lo sepa el Amo, què secreto? En verdad que lo supo el Amo, y alabò por su destreza al Mayordomo. *Laudavit Dominus villicum.* Tanta fue su bondad, que dissimulando con el Siervo sus culpas, se puso à celebrar sus trazas. Pues yà que tan buenas entrañas tenia, por què no celebrò tambien à los otros dos, que le confessaron el debito? Porque no confessaron la verdad en el sentido alegorico. El que debia trigo, confessò la deuda, que por el Pan del Sacramento avia contraìdo; el que debia el Azeyte, se confessò deudor por todos los demàs beneficios, que por el Oleo de su misericordia estàn significados. Vno, y otro confessaron que debia ciento; tanto decia el vno que debia, como el otro: *Centum coros tritici: Centum cados Olei.* Pues segun buena alegoria se engañaron: porque no fueron iguales las deudas que contraxeron. Mas debe el hombre al Amor Divino, por el beneficio, que le hace dandole Pan en este Admirable Sacramento, que por el Azeyte que su Piedad derrama en todos los demàs beneficios. Por esso el Señor sus confessiones no celebra, porque no supieron darles traza. La del Mayordomo si: Essa es digna de alabança, porque supo mensurar la deuda: *Laudavit Dominus villicum.* A vno pide cinquenta, y ochenta le pide al otro: Menos al que debia el Azeyte, y mas al deudor del trigo, porque estaba (y bien) en que debia mas por el beneficio del Sacramento, que por todos los demàs beneficios.

33 Y tanto, que la Divina Justicia pide al hombre todo su possible, para que por lo mismo, que vale, segun su possible le compre: Antes de ajustar quiere medirle, para que buelva la misma medida el que huviere de llevarle. Texto.

Imple-

Ioan. 2 7. *Implete Hydrias aqua.* Llenad essas seis Hydrias de agua, dice aquel Señor Soberano, porque quiero convertirlas en generoso vino. pues si quereis convertir el agua en vino, que necessidad teneis, Señor, de pedir otra tanta cantidad de agua, para hazer esse milagro? Anda, no preguntes esso, dice San Pedro Chrysologo. No vès, que en el agua està entendida la pureza, y en el vino simbolizaba Christo su Sagrada Eucharistia? Pues segun el agua que pide, tanto es el vino que ofrece: para que entienda el hombre, que debe mensurar el precio de su disposicion, con el Sacramento que ha de recibir. Yà se vè, que para esso no tiene possible; mas con esso se le dice, que segun su possible se esfuerze: porque si quiere recibirle, por lo que vale ha de comprarle. *Potuit augmentis crescentibus ad nuptiarum festa vini ampliare, & perpetuare mensuras; sed aqua in sanguinis erat convertenda mysterium, vt mera pocula de vase Corporis sui Christus bibentibus propinaret.*

D. Chrysol. S 5. de Epiph.

34 Visto yà lo mucho que debèmos à la Divina Justicia, por este Combite explendido de su Divina largueza, veamos, si para pagar avrà possible. No lo ay en todo rigor de Justicia para que pueda pagar à Dios, vn puro hombre. Pues como podrèmos salir bien de tanto alcance? Pidiendo à Dios que tenga paciencia, y nos espere: Porque vna vez que podamos grangear con este Divino Dòn que recibimos de su largueza, èl mismo nos ha de dàr para satisfacer à su Divina Justicia. Paciencia, Señor, Paciencia decia el obligado Siervo de la Parabola: *Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi.* Si quereis que los diez mil talentos pague, aguardad; que en esso no mas consiste. Mira hombre lo que ofreces; que debes diez mil talentos, que montan por infinito en el sentido alegorico. Dexenle (dice Sylveira) que en esse sentido habla: porque prometiendose riquezas infinitas con el recibo de aquella Mesa Sacrosanta, como se le dè lugar para que pueda recibir, està seguro, que le ha de sobrar para pagar: *Qui enim hoc Sacratissimo Sanguine reficitur, omnibus divitijs abundat, vt omnia talenta valeat exoluere.*

Sylv. hic.

35 Pues Señor, esta misma peticion querèmos aora entrar para poder corresponder: *Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi.* Solo que nos aguardeis pedimos, ofreciendo, que enteramente pagarèmos. No os detenga, Señor, nues-

nuestra pobreza; que yà saldrà vuestro Divino amor à la fiança, para que con èl tengais mucha paciencia, y nosotros podamos satisfacer vuestra Justicia. En este estado quedan en esta Mesa las cuentas ajustadas por la Divina Justicia, y quedaràn para siempre en este estado, si el Divino Amor al alcance no huviera salido. Oyò el Divino Amor la peticion del triste Siervo, y viendo que solo es, *espera* lo que pide, dice, que por el hombre à todo sale; que le aguardarà hasta el fin del Mundo, pues para esso se ha empeñado en aquel Soberano Sacramento: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consummationem sæculi.* Si el hombre no tiene con que corresponder, porque (dice) se le ha de obligar? Es bueno que el otro vsurero, perdona à sus deudores todo el debito, al vèr à las pobres sin vn quarto: *Non habentibus illis vnde redderent donavit vtriusque.* Si vn *no poder* absuelto tanto mueve à vn corazon avariento, que harà en vn Amor infinito? Es el caso, que la Justicia Divina al vèr à esse hombre tan pobre, y alcançado, ha mandado sea vendido: *Iussit venundari.* Sepa (dice) el que este Divino Pan huviere de recibir, que no se ha de ir sin pagar: el mismo se me ha de dàr, yà que no tiene otra cosa, que bolver. *Qui manducat meam carnem, in me manet.* Si? Què esso ha mandado mi Justicia? Pues para què estoy yo aquì dice el Divino Amor, sino para la correspondencia? *Et ego in eo.* Buelvanse aver essas cuentas, que aqui estoy yo que salgo à toda la paga: *Et ego in eo.*

Math. 28. v. 20.

Luc. 4. v. 20.

Math 18. 25.

36 Todo el cargo que al hombre se le hace, se cifra en el 1. y 0. de aquella Hostia. En vn 10. està el recibò; pues abaxo no ay mas que ceros, para el pago, porque como por sì el cero nada vale, assi el hombre de sì nada tiene. Pues quien debe vno, y paga cero, debe vno. Quien à Dios recibe, y no corresponde, à Dios debe. Tenganse (acude el Divino Amor) que no està bien ajustada essa cuenta. Si el hombre es cifra, mi Sagrada Hostia es cifra de todas las grandezas; y yà saben todos que es suya. Para què dì yo mi Sacramento al hombre, sino para que mi Sacramento pague, con el mismo Sacramento que recibe? Texto: Quando con cinco Panes sustentò aquella multitud en el Desierto, mandò, que le bolviessen el Pan que avia sobrado: *Colligite quæ superaverunt fragmenta.* Pues Señor! De quando acà tan escaso? Dexadles essos fragmentos. Antes por liberal se los pido, para que

Ioan. 6. v. 12.

quid retribuam Domino pro ... calicem ...

que no me queden debiendo. Significa este Combite del Desierto el que he de hazer en el Cenaculo: pues doy Pan, y pido Pan; porque para que los hombres no me queden en deuda, quiero que con el mismo Pan que les doy, me satisfagan: *Colligite quæ superaverunt fragmenta.*

37 Ea, pongase en la paga aquella Divina Cifra, y buelvase à vèr la cuenta. Aun no sale; que no ay igualdad en las partidas. La vnidad es la que falta, y si no la ay, quedamos en deuda. Yà se vè, dice el Divino Amor: si los hombres conmigo no se vnen, no serà possible, que paguen; porque aunque es infinito lo que aquel Sacramento vale, sin la concurrencia del hombre no le sirve. Ea hombres, dice el Amor Divino: venid à mi Sacramento, y vnamonos para que à mi Justicia paguemos. Y como nos podrèmos vnir? Juntandonos à comer. Texto. *Ex vtraque parte fluminis Lignum vitæ.* No ay cosa mas comun entre los Sagrados Padres, que simbolizar este Sacramento en el Arbol plantado en el Paraysso. Pues por medio de aquel Pensil amenissimo, dice el Texto, que corria vn Rio caudaloso, y el Arbol estaba plantado en vna; y otra parte del Rio: *Ex vtraque parte.* El Arbol de vna, y otra parte, y el Rio en medio? Pues quantos eran los Arboles? Vno, que significaba aquel Sacramento admirable; pero es el caso, que en las aguas se veìan representados los hombres: *Aquæ multæ, populi multi.* Bien; pero si en el Rio avia tantos hombres, que mediaban, como era solo vn Arbol el que en vna, y otra parte avia: *Ex vtraque parte.* Porque estando alli los hombres, era lo mismo que sino estuvieran. No vès que con aquel Divino Arbol de vida los hombres en Christo se transforman? *In me manet, & ego in eo.* Pues siendo vno solo el Arbol Eucharistico, parece estàr de vna parte, y otra el Rio Humano: porque tiene dentro de sì à los hombres tan incorporados, tan vnidos, que siendo distintissimos en la naturaleza, comiendo el Arbol de vida, se hazen con Christo vna misma cosa. *Ex vtraque parte.*

Apoc. 22. 2.

38 Aora bien dice el Amor Divino: Yà tenemos la Vnidad que nos faltaba, para que las partidas queden iguales, y paguen à Dios los hombres, porque como solo vn Amor infinito, puede à vn Dios infinito satisfacer, si el hombre no se hiziera vno conmigo jamàs pudiera pagar. Ea, pon-

pongan esta vnidad en aquella Sagrada Cifra, y bolvamos à vèr la cuenta. Vn 1. y vn 0. hacen diez, observe bien el hombre aquesse numero, y guarde cuidadosamente mi Ley Santa, porque si se borra por su culpa, se perdiò toda la cuenta. Yà estàn iguales las partidas; y yà la vna con la otra pagada. Quedarà satisfecha la Justicia; pero aunquiere obrar mas mi fineza. Aora, pues, el 10. es vn numero, que no se puede añadir; mas vna, y otra vez se puede multiplicar. Pues para que el hombre satisfaga à la Divina Justicia, y no se quede sin caudal, prosigue el Amor las cuentas por las Reglas de Multiplicar, y Partir. Mira hombre, si vieres que tu deuda buelve à recrescer con nuevos beneficios, lo que has de hazer es añadir, y multiplicar Ceros. Añade Cifras al vno recibiendo à Dios repetidas veces en la Cifra de aquel Pan Sacramentado, y assi tu satisfacion crescerà tanto, que por mas, y mas que de su largueza recibas, jamàs te podrà faltar con que su Justicia satisfagas. Oye la prueba desta cuenta.

39 Yà la hicimos en el Desierto, quando con el Mystico Pan, que de Christo recibimos, al mismo que nos le diò le pagamos: *Colligite quæ superaverunt fragmenta.* Pues repara en aquel prodigio, que quanto mas aquel generoso Pan se recibia, tanto mas se multiplicaba. De mano de los Apostoles tomabale Christo en sus manos, dice Augustino, y quando bolvia à los Apostoles, yà iba multiplicado. Tomabanle los Discipulos, dice el Chrysostomo; y conforme le iban repartiendo, se iba el Pan multiplicando. Recibiale aquella multitud copiosa, dice San Hilario: Los Padres les daban à las Madres, estas lo partian à los hijos: andaba el Pan de boca en boca, y de mano en mano: en las manos de cada vno se multiplicaba, y aun en la misma boca (como dice San Ambrosio) les crecia. De esta suerte partiendo, y multiplicando con cinco Panes pudieron comer cinco mil, y les sobrò mucho Pan, que en infinito pudieran partir, y multiplicar, para que teniendo siempre Pan sobrado, jamàs le faltasse Pan que bolver, por el mismo, que avian recibido. *Colligite, &c.* Vès, como en aquella Mesa siempre puedes ir satisfaciendo, no descuidando sentarte en ella, para ir multiplicando? Pues advierte, que si quieres multiplicar, ha de ser por la Regla de Partir: porque en aquella Divina Mesa, lo mismo es la Regla de Multiplicar, que la de Partir, segun que en la prueba

D. Aug. tract. 25.

D. Chrys. Hom. 54.

D Hilar. lib. 3. de Trin.

D. Ambr. in Lucam, hic.

hechalo puedes vèr: *Colligite quæ superaverunt fragmenta.* Partid Sacerdotes, repartid Discipulos, y acallareis el llanto de los Parbulos, que serà dolor, que quando tanto aquel Divino Pan se multiplica, perezcan por no aver quien lo reparta. (*)

(*) *Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* Tren. 4.

40 Tener, que aqui no vale la Regla de medio Partir; y assi no podrèmos pagar: *Non confractus, non divisus.* No quiere el Divino Amor, que su Cuerpo en aquesta Mesa sea partido. Por què? Què se yo? Serà porque no se presuma, que en el trato con los hombres ha quebrado: *Non confractus.* Ninguno se persuada à que en el Divino Amor avrà quiebras, porque esso fuera perderse, y jamàs podrà este Amor desminuirse. Por parte de los hombres si avrà quiebras en el trato; mas siempre serà el mismo Divino Amor entero en el Sacramento: *Non confractus.* No quiere Christo, que los hombres le dividan, porque quiere que à su Divino Amor enteramente correspondan, quando en aquella Mesa le contratan. Dese el hombre todo, al todo, pues todo se le dà Christo. *Non confractus, non divisus.* Guardese del Apostol, no le vea andar con el mundo solicito: porque dirà, que trae dividido el trato, à medio partir con Christo, quando Christo parte por entero: *Solicitus est quæ sunt mundi, & divisus est.* Y por vltimo sepa el hombre, que en esta Mesa con el Divino Amor entrò en cuentas, que por essa Regla de medio Partir, jamàs se podràn ajustar: *Non confractus, non divisus.* Pues con Partir por entero en estas quentas, las podrèmos concluir: *Integer accipitur.*

1. Cor. 7.

41 Repartase este Sacramento entre todos, y le recibirà entero cada vno. Recibale vno, recibanle mil, que todos juntos recibiràn lo mismo, que aquel: *Sumit vnus, sumunt mille, quantum isti, tantum ille.* O trazas del Amor Divino! Que para que el hombre en esta Mesa tenga sobra, dispone, que su Pan por entero se reparta; y que siendo solo vn Pan el que recibe, se multiplique por entero, para que siempre el Pan le sobre; y lo que es vno para la deuda; sea muchos para la paga. A vista de finezas tantas, yà darèmos por concluidas las cuentas: Pues yà el Divino Amor con exceso ha satisfecho su Justicia, con lo mismo, que su liberalidad nos ofreciò en esta Mesa. Benditos sean, ò Divino Amor tus

Do-

Dones Infinitos, pues tan generoso te dàs en esse Sacramento. Dàte Divino Amor, dàte à todos los que te reciben, para que todos paguen lo que deben. Recibante todos los Pecadores en esta Mesa Sacro-Santa, y con tal finiquito cessaràn las cuentas. Pagaràn por entero sus culpas, salvo yerro: porque llegar con yerro serà duplicar la deuda. No permitais, Señor, que quando tàn generoso, os dais à los que llegan, aya Almas que con mortal pecado os reciban. Antes todos reciban en tu Celestial Comida, Dones, Bienes, Sustento, Vida, Gracia, Glorias. Ea Amor què haceis? Vèn, domìna, abrasa, consume, transforma, arrebata nuestros coraçones, y triunfa en todos por tu gracia, para que todos triunfemos en tu Gloria. *Ad quam, &c.*

SERMON V. VESPERTINO MORAL

DEL SANTISSIMO, EN LA Parroquial de San Pedro de la Ciudad de Arcos, Vispera de Comunion General, en ocasion de vn Jubileo.

Et vidi vnum Angelum stantem in Sole, & clamavit...dicens omnibus...venite congregamini ad cœnam magnam Dei. Apoc. 19. vers. 17.

1 QVan alegre, y que festiva contemplo oy, con San Juan en su Apocalipsis, à la Celestial Jerusalem! Parece que toda la Celeste Curia està de boda, y que ofi-

oficiando la Musica real, la Missa de Esposo, y Esposa, entonan yà los Angelicos Coros la Alleluya: *Audivi quasi*
Apoc.cap.19.1. *vocem magnam turbarum dicentium Alleluia.* Yà prosiguen con el Verso vnos Divinos Cantores, cantando como vnos Angeles: Atencion à la dulçura de sus vozes: *Gaudeamus, & exultemus, quia venerunt nuptiæ Agni, &*
Vers. 7. *vxor eius præparavit se.* Alegremonos (regocijados cantan) porque yà se llegaron las Bodas del Cordero Celestial, y yà le aguarda hermosamente prevenida su Esposa feliz.

2 Mientras la Iglesia Triumphante prosigue en tan festivo alborozo, veamos en la Militante el motivo de tanto regocijo. Yo discurro, que ha de ser vn grande Jubileo, que segun su ethymologia significa: *Immenso Iubilo: Iubileum à Iubilo.* Porque solo por Jubileo pudo hallarse la Esposa tan cumplidamente prevenida, que al punto con el Celestial Cordero pueda verse desposada. Y sino vease su adorno: Yà se vè en vn Olàn refulgente, y candidissimo. Y en verdad, que de ninguna suerte el Alma (que es la Esposa) lo huviera ganado, si por Jubileo no se le huviera concedido: *Datum est illi vt coope-*
Vers. 8. *riat se byssimo splendenti, & candido.* Esto es lo que en el Jubileo sucede, que se concede, para que se gane: *Datum est.* Pero como se logra? Yà lo dice la Esposa con su vestido de candidissimo Lino, y symbolo de la Penitencia, con que en el Sacramento se justifican las Almas, como expone el mismo Evangelista: *Byssinum enim sunt iustifationes Sanctorum.*

3 Mas, por quanto, con el Lino de la Penitencia solo se dice la remission de la culpa, vease como publica con el resplandor del vestido, la condonacion de la pena: *Byssino splendenti, & candido.* No se hallàra la Esposa à punto para subir al Cielo à celebrar sus Bodas, si aora tuviera, que baxar al Purgatorio à pagar sus deudas; y supuesto, que yà el Cielo la viste con sus resplandores, señal es, que desde luego pudiera entrar à las Bodas Celestiales. Esse es el Jubileo, que aora, con el Lino Candido del Sacramento de la Penitencia, se le ha concedido, para que con èl pueda yà en el Cielo resplandecer, como si en la obscuridad del Purgatorio no tuviera que pagar: *Et datum est illi, vt cooperiat se byssino splendenti, & candido.* Y

sino

sino buelvase à oir la exposicion del mismo Evangelista: *Bissinum enim iustificationes sunt Sanctorum. Debita sunt Sanctorum*: Dice otra letra. Esse vestido refulgente, con que la Esposa se vè justificada, son las mismas deudas, que tenia contraìdas: luego si los resplandores de que se viste son sus deudas, señal es, què yà las penas que debia se le han convertido en glorias. Por què? Porque aora por Jubileo se le concede, que sea inmediata disposicion para resplandecer en la Gloria, el candido Lino, que la purifica en el Sacramento de la Penitencia: *Et datum est illi, &c.*

4 Sabemos yà, que el motivo, que tiene la Iglesia Triumphante para sus alboroços, y jubilos, es las Bodas, que en la Militante se celebran con su Divino Cordero, y por esso parece, que es Missa de Desposados la que cantan, segun el Verso, y Aleluya: *Alleluia. Alleluia... Quia venerunt Numptiæ Agni, &c.* Bien: Y en què estado esta la Missa? Yà, dize San Juan en el mismo capitulo, que ha visto al Predicador en el Pulpito, para predicar con claridad el Assumpto: *Et vidi unum Angelum stantem in sole innuens* (dice Sylveira) *quod verus predicator debet dare verba clara.* Solo me admira, que aviendo rato, que està en el Pulpito, solo se compone de Aves su auditorio, y à las Aves son sus gritos: *Et clamavit voce magna omnibus avibus.* Y es sin duda, porque siendo el Assumpto de su Sermon combidar à la magnifica Cena de tan grandes Bodas: *Venite congregamini ad Cænam*: Y siendo las Almas las felicissimas Esposas del Cordero, que el Cordero han de comer, suponelas yà preparadas, dice mi Haye: *Præparavit se ad recipiendum Christum.* Y assi ha tomado por thema, que las Aves à la Mesa han de assistir.

Vers. 17.

Sylveir hic.

Haye.

5 Supuesto esto, el Sermon avrà de ser à las Aves, para que assistan, yà que no es necessario decir à los hombres que coman. Ni oy tienen necessidad de Sermon: porque vnos hombres, que en este Jubileo se vèn yà à las puertas de la Gloria, para celebrar las Bodas con el Esposo de las Almas, mas necessitan de tiempo para contemplar su dicha, que de palabras, que sus atenciones diviertan: motivo que tuvo San Gregorio para acortar su Sermon en vna gran solemnidad. (1) Pues demos vn corte al Sermon, y quedense los hombres con el Dios, que esperan contemplando, mientras voy à predicar à las Aves, que atentas me estàn

(1) D. Greg. hom. 30. in Evang.

estàn oyendo. Singular es el empeño, y en vn rumbo tan estraño, solo pudo acertar la santidad, y sinceridad de mi Seraphin Padre Francisco. Fue mi Santo Padre el primer Predicador, que tuvieron las Aves, como su hijo Antonio, el primero, que oyeron los Pezes. Despues huvo vn singularissimo ingenio, que en vna de sus oraciones siguiò el rumbo de San Antonio, abriendome camino, para que en esta tome yo el exemplo de mi Seraphin Francisco. Con todo esso, para Predicar à las Aves, quien duda, que se necessita de Gracia? Pidamosla, &c. *AVE MARIA.*

Et vidi vnum Angelum stantem in sole, & clamavit dicens omnibus avibus::venite congregamini ad Cœnam magnam Dei. Apoc. 19. 17.

6 PRopuesta yà la idea, y junto yà el auditorio de las Aves à las clamorosas voces del Texto de mi Thema, empiezo yà à discurrir alegorico, sin gastar el tiempo en preambulos, de que no necessita el Auditorio. Que al fin Aves, yà estais todas juntas! Bolando venisteis al Sermon, luego que en mi Thema oìsteis tocar. No son por acà los hombres tan promptos à oìr la palabra de Dios. Supuesto, pues, que vosotras no necessitais de preambulos, desde luego os propondrè dos Discursos, hablando con estilo alegorico. La Cena del Cordero, con circunstancia de Jubileo, es el Assumpto; pero siendo las Aves tan muchas, y sus propriedades tan diversas serà preciso, que sean sueltos los conceptos: *Vitia, & virtutes.* Vicios, y virtudes, es lo que me manda Predicar vuestro Predicador mi Patriarca Seraphico: Y yo predicarè primero vuestras virtudes, y despues vuestros vicios, para que aprovechen las Aves, que son llamadas à la Cena del Cordero Eucharistico: *Dicens omnibus avibus, venite congregamini ad cænam magnam Dei.*

7 Empieço, pues, vuestro Sermon, repitiendoos lo mismo, que os dixo vuestro Predicador, mi Padre Seraphin: que debeis ser à vuestro Criador las mas agradecidas, porque entre las criaturas irracionales os hizo las mas privilegiadas. Què esmeros no puso en vuestra formacion la Divina Providencia! Què primores no executò en vuestro sèr la Eterna Sa-

Vbald. ann. 1212. n. 30.

Sabiduria! Para que à vuestro gusto midiesseis la vaga region del Ayre os vistiò de alas, y plumas, y con tanta variedad de coloridos, que alados ramilletes, son dulce lisonja de los ojos. En otras depositò la suavidad de las vozes, para que con los arpados picos en armoniosas consonancias fuesseis deliciosa suspension del oìdo, regalada diversion del animo.

8 Estas, y otras excelencias de vuestra naturaleza, os pudiera decir, Aves mias, y esto es lo que à los hombres les gusta; mas bien pudieran saber, que no ay grandeza, como sentarse à gustar de la Eucharistica Mesa, pues siendo Mesa de Reyes, es preciso que todos los combidados sean nobles. Vno huvo, que degenerando de su nobleza, se hizo guarda de los Brutos mas inmundos. (Tened paciencia, que aunque vosotras no entendeis de Textos, ay hombres, que los entienden en el Auditorio; y aunque à ellos no les predico, es preciso que entiendan el fundamento, con que os hablo.) Viendo el estado tan vil à que estaba reducido aquel Prodigo, determinò bolverse à la casa de su Padre, y suplicarle le admitiesse por vno de sus Siervos: *Dicam ei...fac me sicut vnum ex mercenarijs tuis.* Esto dixo, y este fue su animo, mas no cumpliò su proposito: que le perdonasse, dixo, como à indigno hijo; mas no que le tratasse como à Siervo. Luc. 14. 19.

9 Y què, se olvidaria esto vltimo? No, sino que viò, que su Padre trataba de sentarle en vn combite symbolo del Eucharistico: Pues sentarse en essa Mesa, y ser persona vil, no puede ser. Sin duda (dize) que mi Padre no quiere admitirme por Siervo, pues assi me honra; pues callo, y no hablo mas palabra. Aun por esto el Padre, antes de sentarle à la Mesa, mandò que le pusiessen en su mano el anillo: *Date annulum in manum eius.* Pues si llega pereciendo de hambre, no serà lo primero darle de comer? No, porque el anillo era señal de nobleza en la antiguedad, y para que al sentarse à la Mesa desechasse pensamientos viles, primero quiso avisarle su grandeza con esta señal de nobles: *Date annulum in manum eius.* Vers. 22.

10 Dexad, Aves mias, à los hombres, que se glorien vanos en sus executorias de tierra; y aunque vuestro nacimiento es mas claro, pues traeis vuestra descencia del Agua; principalmente debeis estimar por vuestra mayor grandeza la Mesa de Reyes, à que assistis, yà que el hombre, que en ella

come,

come, no lo sabe estimar, y conocer, quando los brutos mas lerdos conocen la Mesa, que les pone su Señor. (1) Con todo esso, yo quisiera que os gloriàrais solo en vuestras virtudes proprias, pues sin estas, todo lo de à fuera es gloria vana; y assi empiezo à tratar de vuestras virtudes, buscandolas por las ethymologias de vuestros nombres.

11 Las Aves, dize Ruperto, que se llaman asi, por la codicia, y ansia con que toman el sustento: *Aves ab aviditate comestionis dictæ sunt.* Esta es vna propriedad, que yo no calificàra por virtud, à no verla tambien en Aves de gran bondad. Que es vèr à vuestra generosa Reyna exhalarse à la tierra, como rayo desde lo alto de su contemplacion, donde le bebia los rayos: al Sol, solo por el ansia de comer! Què veloz la Innocente Palomilla se bate al grano! Y què es verla ansiosamente gustosa sobre el trigo! O Aves, y quien viera mañana à los hombres venir volando à esta Iglesia, todos fervores, todos ansias, como queria el Chrysostomo, por su alimento Divino! (2) O! Y quien los viera (como deseaba el mismo Santo) pendientes de los pechos de Christo, su mas cariñosa Madre, como niños Innocentes, chupando con alegres impetus sus nectares Eucharisticos! (3) O si aprendieran de las Aves el ansia con que comen el grano, para saber comer el trigo! *Aves ab aviditate comestionis.* Si es esto, Aves, lo que con essa propriedad symbolizais, digo, que es muy buena el ansia, que por el alimento teneis.

12 Otra virtud descubro en la ethymologia de vuestro nombre, y es, que no vivis en la tierra de asiento, ni aun en vuestra Region diaphana teneis determinado destino, porque estais como de passo en este Mundo: *Avis sine via.* Digo, que es vna gran propriedad, y que hazeis bien de tomar el Mundo de passo, ya que tambien se passa el Mundo. (4) Asi lo debian hacer todos los que en este Mundo reciben el Pan Eucharistico, que para no detenerse en el camino del Cielo, le tomassen siempre por Viatico. Quando Elias se hallaba con vosotras en los paramos, assistido de los Cuervos, baxò vn Angel à decirle, que comiesse; pero le dixo, que para comer, se levantasse: *Surge, & comede.* Pues no es mas proprio sentarse para comer? Si, à no traerle vn Pan subcinericio en sombra del Divino Pan. No tome asiento en la tierra para comer, dice San Paschasio; porque es figura del Pan del Sacra-

(1) *Cognovit Bos possessorem suum, & Asinus præsepe Domini sui.* Isai. 1. 3.

Rupert. lib. 1. cap. 1. in Habac.

(2) *Igitur accedat nemo cum nausea, omnes accensi omnes ferventes, & excitati.*

Chrysost. Hom 60. ad pop. Antioch.

(3) *Nonne videtis quanta promptitudine parvuli papillas capiunt, & quanto impetu labia vberibus infigunt? Accedamus cum tanta nos alacritate ad hanc mensam, & ad vbera poculi Spiritalis.* Ibid.

(4) *Mundus transit.* 1. Ioan. 2. v. 17.

3. Reg. 19. 5.

cramento esse Pan subcinericio, y aquel mas dignamente le podrà comer, que passàre por este Mundo sin pàrar: *Nemo dignè accipit, nisi qui transit.* D. Pasch. de Euch. c. 10.

13 Aves, mirad que el Mundo ha llegado à vn estado muy maligno: (5) Vivid en èl, como peregrinas, tomandolo muy de passo, yà que el vivir en èl es preciso. Yo me alegro que lo hagais assi, para que sirvais à los hombres de exemplar, y aun de confusion; pues vosotras por seguir esta doctrina merecisteis assistir en esta Cena, y de los hombres, aunque todos fueron llamados, algunos se escusan, por estàr con el Mundo entretenidos. Verdad es esta, que ellos no podràn negar, porque consta del Evangelio; y aun me causa admiracion. Siendo, en sentir comun de los Expositores, vna misma esta Cena del Apocalipsis, y la que refiere San Lucas al Capitulo catorze, como acuden aqui tan promptas las Aves, quando confiessa el mismo Evangelista, que alli se escusaron los hombres? *Et caperunt omnes simul excusare.* Yo no discurro mas razon, que la que apuntan los Textos. Las Aves bolavan vagas por el ayre: *Quæ volabant per medium cæli.* Y como explica vna docta Pluma: *Hùc illùcque volitabant, nullibi valentes consistere.* Las Aves fueron llamadas à tiempo, que por no aver cosa, que les tirasse en este Mundo, se andaban libres bolando por esse Cielo, y acudieron promptas al Combite, porque no tenian que ir à otra parte. Y los hombres? Enredados en las cosas de la tierra, vno no quiso dexar à su Esposa; otro se quedò probando vnas yuntas, y otro divertido en vna Quinta. Pues si eran vnos hombres carnales, terrenos, metidos en lo caduco, quien los avia de sacar para el Combite de los Cielos!

(5) *Mundus totus in maligno positus est.* 1. Ioan. 2. 13.

Luc. 14. 18.

Sylv. in Apoc. 19.

14 Vosotras si, Aves mias, que por enemigas de là tierra, os tiene el Cielo por amigas. Pues no olvideis esta doctrina, para que os llame otra vez à la Cena; y cuidado las que de Egipto han bolado: *Advolabunt quasi avis ex Ægipto.* Que no me pongan mas sus pies en Egipto; porque no escandalicen mas à los hombres, que las han visto acudir al Jubileo. Ellos, para ganar este Jubileo, salieron de Egipto, no solo con firme proposito de no bolver, sino que ni Reliquias quieren de la harina de Egipto, para recibir mas puro el Verdadero Manà. Quando los Israelitas recibieron el Manà en el Desierto, se hallaban yà sin vn polvo de las harinas de Egip-

Osseas 11. 11.

Hug. supr. 3. Ioan. to: Y siendo la harina symbolo del pecado, como dice Hugo: *Defecit farina, quam asportaverunt de Ægipto; id est, peccatum*: y el Manà expressa significacion del Sacramento; quando mañana le reciban los hombres, se hallaràn tan puros, y limpios, que ni polvo tendràn de la culpa, pues mediante el Jubileo, se les perdonarà toda la pena. Por esso no quieren yà bolver al Egipto del Mundo, por no bolverse à manchar con sus polvos, cumpliendose yà en estos verdaderos Israelitas, lo que de los otros dixo Osseas, quando profetizò, que huirian de Egipto, como las Aves. Pues cuidado Aves, que os remonteis del Egipto del Mundo, para que seais exemplar de los Israelitas: *Advolabunt quasi Avis ex Ægipto.*

15 Aves, que essas alas os las diò vuestro Criador para bolar: Al Cielo, al Cielo, como lo haceis en essa Region diaphana, remotas de las cosas de la tierra, para que yo passe à ponderar otra virtud, que en vosotras me enamora, y es la confiança, con que vivis en la Divina Providencia. A la hora de esta nada teneis, que comer para el dia de mañana, mas no por esso dexasteis de acudir luego, que os llamaron para assistir à la Cena: *Venite, congregamini ad Cænam.* En verdad, que en esso, os aventajais à muchos hombres, que no tienen tanta confiança en Dios, como las Aves. Quantos, como el otro de la parabola, por cenar en sus labranças, se escusaràn de cenar en esta Iglesia? Quantos, por atender à su trigo, perderàn el Jubileo? Como si el trigo del Cielo, no fuesse el mejor grano, que produce trigo!

16 O si acabàran de conocer, yà desengañados, que por lo mismo, que lo dexen todo por el Pan Divino, todo con el Divino Pan se les ha de venir à las manos! Quando Christo le instituyò, tomandole en las suyas, dice el Evangelista, que entonces conociò, que se le venian à las manos todas las cosas: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus.* Pues, no es cierto, que siempre Christo lo tuvo todo en su mano? Por ventura antes de Sacramentarse lo ignoraba? No pudo ser; mas como si antes lo ignorasse, entonces parece afectò que lo sabia? *Sciens.* No veen, que aora por su Sacramento lo dexa todo, y tomando la capa de vnos accidentes, dexa perder el Pan, y el Vino? Pues por el mismo caso tendrà Pan, y Vino para todos, y se le vendrà todo à las manos: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus.*

Ioan. 13. 3.

Esto

17 Esto es lo que à los hombres sucediera, si todo por recibir el Pan Divino lo dexàran. Lo bueno es, que he dicho à las Aves combidadas, à la Cena, que vengan, y aprehendan de los hombres, y yà me pesa de no predicar à los hombres, que vengan, y aprehendan de las Aves. Consuelòme, con que yà Jesu Christo les ha dicho, que aprehendan de las Aves de esse Cielo: *Respicite volatilia cæli.* Mirad, hombres, à las Aves de essos Cielos, que sin sembrar, ni coger, nada por esso les falta, porque vuestro Padre Celestial las apacienta. Buscad el Reyno de Dios, y su Justicia, no perdiendo tanto Jubileo, y tanta gracia, que no vienen cada dia, y à buen seguro que este dia no os haga falta, quando teneis tantos de sobra. (6) Vosotras si, Aves mias, que todo lo dexasteis por assistir à la Cena, y à buen seguro, que por esso no os falte, que comer mañana, porque viviendo, à vuestro modo, en la Divina Providencia confiadas, no es possible que jamàs os falte la comida.

Math. 6. 26.

(6) *Quærite primùm Regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adijciêtur vobis.* Ibid. v. 33.

18 O, què son muchas en general vuestras virtudes! Y antes que descienda à hablar con algunas en particular, no puedo passar, sin expressar à todas mi agradecimiento, por vna noticia, que me ha escrito mi Bernardino de Bustos. Dice, que cerca de Jerusalen ay vn Bosque poblado de arboledas, en cuyas frondosidades diversas Aves anidan. Estas, luego que llega el Domingo de Passion, se recogen en sus nidillos à llorar; torcidas sus cabecillas, tendidas en cruz sus alas, estànse como muertas, con la pena, hasta que passa la Semana Santa. O què demonstracion tan heroyca! Llorad Avecillas, à vuestro Criador difunto, y no guardeis para el Domingo de Passion vuestro llanto, porque tambien en la Cena, que assistis, se os representa muerto. Y mas, si huviera Sacrilego, que Comulgando indignamente, renovàra mañana su Passion, y Muerte. Sabed, Avecillas, que mañana es possible, que la humana malicia, quanto es de su parte, quite la vida à Jesu Christo, y aquel (dice San Pablo) serà reo en tanta muerte, que llegàre al Altar con pecado grave: *Quicumque manducaverit indignè, reus erit, &c.* Llorad Avecillas, à vuestro Criador despreciado, herido, y muerto de los hombres, quando en esta Cena se vè tan servido, y visitado de las Aves: *Venite, congregamini ad Cœnam.*

1. Cor. 11. 27.

19 Mas yà es tiempo que descienda à particularizarme con algunas de vosotras. La que tiene el primer lugar, es el

Aguila, que entre todas las Aves, es la Reyna. Venga', pues, el Aguila à esta Mesa soberana; pues como dize el Chrisostomo, aquesta es Mesa de Aguilas: *Aquilarum hæc mensa est.* Dime, Imperial Monarca de los ayres, què sympatia tienes con el Cuerpo, que dize Jesu-Christo, que donde quiera que le vès cadaver, luego alli bolando vienes? *Vbicumque fuerit Corpus, illic congregabuntur, & Aquilæ.* O, què essa sympatia es vna virtud maravillosa, por lo que con ella symbolizas! El Cuerpo es el de Christo Sacramentado, segun dize San Ambrosio: *Bonæ Aquilæ circa altare: vbi enim corpus, ibi & Aquilæ.* Y segun esto, entonces se vee de Aguilas rodeado, quando se vee de buenas almas assistido. O, què bien me parece! Ea, pues, Almas (Aguilas generosas digo) bolad en seguimiento de aquel Cuerpo Sacrosanto, y jamàs dexeis de assistir adonde quiera que se manifestàre el Sacramento: *Vbicumque.* Donde quiera? Como es possible, estando el Sacramento à vn mismo tiempo en diversas partes? Por ventura las Almas son inmensas? Si; si buelan en alas de sus afectos, dize San Ambrosio, para acompañar en todas partes con inmenso afecto aquel Cuerpo Sacrosanto: *Vbicumque fuerit corpus, illic congregabuntur, & Aquilæ, quæ alis circunstant spiritualibus.*

D. Chrysost.

Math. 24. 28.

D Ambros. l. 4. de Sacram. c. 2.

Idem, in Luc. 17.

20 Pero ay Divino Sol Sacramentado, que no sè, si os llame Sol, por lo solo que luzìs! (7) Como, Divino Sol, tan solo, quando salìs à visitar vuestros enfermos, llevandoles en rayos vuestra salud? (8) O Christianos corazones! Como no fuisteis Aguilas generosas en seguimiento de sus encendidos amores, para no dexar de mirarle hasta beberle sus luzes? O Españoles tan Catholicos! Como con vuestro Rey, y Señor tan poco politicos? Como se quedan atràs los Hombres, y se adelantan las Aves? Què digo, Aves? Os parece Aguilas, que sois vosotras solas las que bolais siempre en seguimiento del Cuerpo? Vosotras, al fin, cumplis con vuestra obligacion, porque sois reputadas por nobles; pero sabed, que en venerar el Sacramento, se os han adelantado los perros, que son esclavos, y tenidos por infames.

(7) *Sol, quasi solus lucens.*

(8) *Orietur vobis sol, & sanitas in pennis eius.* Malach. 4. 2.

21 No ha llegado à vuestra noticia aquel caso del Tudesco? Pues fue este vn perro, llamado con este nombre, que en la Ciudad de Lisboa, donde assistia, segun refiere el Padre Eusebio, se dedicò por la Divina Providencia à servir al

San-

Santissimo, con tal cuidado, que à qualquiera hora que la Campana hazia señal para llevarle à los enfermos, al punto, dando saltos de placer, corria à la Iglesia presuroso, y despues de muchas fiestas con que expressaba su jubilo, quando el Sagrario se abria, poniase delante del Palio, y este era siempre el lugar, que en la Procesion llevaba. Con esta exemplar tarea fue continuando muchos dias este dichoso animal, hasta que despertò la atencion de los Hombres para que reparassen en èl. Hizieron varias experiencias, y siempre quedaban en que demonstraciones tales eran por especial providencia de Dios maravillosas: porque ni bastaba en la ocasion arrojarle carne, que la dexaba: ni llamarle su amo, que no le oìa: ni quitarle los Monacillos, porque no eran ellos lo que buscaba: ni encerrarle, porque con los dientes, y con gemidos, en tocando, se deshazia, hasta que lastimados le daban libertad, y corria desalado hasta encontrar la Procesion.

22 Lo mas es, que iba delante de su Señor, como vn Cordero; pero si alguno se descuidaba en adorarle, al punto era vn mastin para embestirle. En vna ocasion, que passaba el Sacramento por vna calle, no se arrodillò vn hombre, porque en vna puerta estaba dormido; pero el perro le despertò, y se sossegò luego que le viò arrodillado. A otro, que en otra ocasion passaba à cavallo, y tuvo à mal el apearse, Tudesco le hizo que lo tuviesse muy à bien, porque le embistiò como vn Tudesco, y no dexò la pendencia hasta que le viò de rodillas. En ocasion de vn gran concurso, que avia en vna fiesta, vna muger se quedò en pie à tiempo que se manifestaba el Sacramento, mas luego que el perro acertò à verla, fue dando saltos por medio, y no cesò de embestirla, hasta que consiguiò arrodillarla. Por vltimo, el Jueves, y Viernes Santo sucediò estarse sin comer: porque sin querer apartarse del Monumento, tomò por su cuenta el velar.

23 Basta, que es confusion para los hombres el exemplo de este bruto: mas para ellos no es la platica. Bolad vosotras en seguimiento del Cuerpo, Aguilas generosas, y no permitais que haga ventaja à vuestros buelos vn bruto de la tierra con sus passos. Solo me resta que advertiros, que luego que comais el Cuerpo, os remonteis à lo alto. (9) Y con esso aprenderàn los hombres, que luego que reciben el Cuer-

(9) *In arduis ponit nidum suum, inde contemplatur esca.* Iob 39. 30. & 32.

(10) *Data sunt mulieri duæ alæ Aquilæ magnæ, vt volaret in desertum.* Apoc. 12. 14.

(11) *Fugit in solitudinem, vt ibi pascant eam.* Ibid. v. 6.

(12) *Renovabitur vt aquilæ iuventus tua* Psal. 102.

(13) *Vidi Spiritũ descendentem, quasi columbam, de Cœlo.* Ioan. 1. 32.

(14) *Columba mea in foraminibus petræ.* Cantic. 2. 14. Ibid. vers. 9. Escob l. 1. sess. 4. n. 24.

(15) *Ecce manus tradentis me mecum est in mensa.* Luc. 22. 21.

(16) *Cũ diabolus iam misisset in cor, vt traderet eum iudas.* Ioa. 13. 2.

(17) *Itaque epulemur in azimis sinceritatis, & veritatis.* 1. Cor. 5. 8.

(18) *At Columba venis*

Cuerpo Sacramentado de Christo, debian tomar dos alas de famosa Aguila pára bolar à vn desierto; (10) ò à lo menos vivir en el Mundo como en vn desierto, para no desmerecer tan Divino Pasto. (11) Y cuidado como vuestra juventud renovais, porquè los Hombres en este jubileo, como Aguilas, quieren renovar su juventud. (12) Yà saben, que para esso deben bañarse en purissimos cristales, y luego poner los ojos en el Padre de las Luzes. Assi lo haràn mañána, que yà purificados en las cristalinas Aguas de la Penitencia, recibiràn el Divino Sol Sacramentado; con lo qual, mediante el jubilo, de tal suerte renovaràn su juventud, que pareceràn niños, que acaban de bautizar. Ea, retirense las Aguilas, y dèn lugar à que lleguen las Palomas.

24 Bendigate Dios, Avecilla candida, symbolo de las almas mas puras. Yà sè, que no tienes hiel en tus entrañas, y por tanto el Espiritu de Amor diversas vezes ha tomado tu figura. (13) Pero dime: por què anidas en los agujeros, y roturas de la piedra? (14) Para enseñar à las almas puras, que symbolizas, que busquen la Piedra Christo para vivir en sus Llagas? Ea, pues, dies tambien que vengan à cenar como sencillas Palomas, porque Christo en esta Mesa està llamando à las Palomas sencillas: *En ipse stat*: Veisle allì està. Adonde? *Post parietem nostrum*: Detràs de aquel Sagrado Cancèl està oculto. Y què haze? Llamar à las Palomas (dize el Docto Escobar) para darles su Divino Grano: *Columba mea in foraminibus petræ: amicas enim pulchras, synceras, oportet, animas ad Eucharistiam accedere.* Como Palomas sencillas han de ser los que coman aquel Trigo Celestial, no como el cuervo de Judas traydor, con vn corazon alevoso, y con la mano de amigo. (15) Las manos juntas en vn mismo plato, y el corazon muy remoto; con vna mano comiendole, y con la otra entregandole. (16)

25 No, Paloma candida: Come tu con verdad, y sinceridad tu grano, para que el Hombre entienda la sencillèz, que le pide el Apostol, para comer el Divino Trigo. (17) Enseñale tambien à no malograr este jubileo, hablandole con la verde oliva de tu pico, para que estime la Misericordia, què el mejor Noè le ofrece en el Arca del Sagrario, si como Paloma sabe ir, y venir al Arca, para librarse del diluvio inmenso de penas, que amenazaba à sus culpas. (18) Mas passèmos ade-

adelante, que con las Palomas me aguardan las Tortolillas. Gracias à Dios, que haliò su nido la Tortola! *Etenim Turtur invenit nidum sibi.* Adonde? En el Altar, dize inmediatamente David; y es el Altar del Sacramento, dize Hugo, donde las Almas, como Tortolillas, supieron anidar: *Altaria tua Domine virtutum, id est, Sacramentum Altaris, in cuius fide, & perceptione quasi in nido nutriunt pullos bonorum operum.* Pues sean bien venidas oy las Tortolillas, para enseñarnos à derramar nuestras lagrimas.

nit ad eum portans ramũ Oliva. Genes 8. 11. Psal 83. 4. Hugo hic.

26 Suspira la Tortola antes de comer, como Job, que antes de comer se detenia para llorar: *Antequam comedam suspiro.* Y es, dize el Padre Escobar, que se representaba en su alimento el Eucharistico, y la mejor disposicion para recibir este Sacramento son los suspiros, y llantos: *Priusquam Panem sumas cælestem, præ dolore suspira.* Por esso David equivocaba el pan con sus lagrimas: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes.* Porque (como dice San Ambrosio) el que comiere el Divino Pan para vivir, sepa que para comer ha de llorar: *Hic panis ibi vivus, vbi lachrymarum est fletus pœnitentiæ.* Por esso tambien su symbolo el Manà descendia despues del rocìo, segun letra del Hebreo: *Cum descenderet ros descendebat super eum Manna.* Porque primero es llorar como Prodigo, (19) y luego sentarse à la Mesa para recibir el Verdadero Manà, y Divino vitulo.

Iob 3. 24. Escob. lib. 1. de Euch. sess. 8. à num. 1. Psalm. 41. 4. D. Ambros. in Psalm. 41. Num. 11. 9.

(19) *Pater, peccavi in Cœlum, & coram te... Et cæperunt epulari.* Luc. 15. 21. & 24.

27 Y por esso finalmente; en opinion del Chrysostomo, y otros Padres, primero saliò el agua, y despues la Sangre del Sagrado Costado de Christo: *Exijt aqua primum, exinde Sanguis.* Porque primero el agua de la Penitencia nos sirva de Bautismo, y yà purificados recibamos la Sangre en el Sacramento Soberano: *Quia Baptismate diluimur, & postea mysterio dedicamur.* Como Bautismo dice el Chrysostomo, que ha de ser la penitencia: *Baptismate diluimur.* Y asi lo es en este dia, en que los hombres se bañan en los cristales puros de este jubileo, y salen tan limpios como bautizados; de suerte, que libres de toda macula puedan sentarse à la Mesa de la Gracia, como si yà entrassen à la Mesa de la Gloria. (20) Mas, por quanto no se consiguen las glorias, sino preceden las lagrimas, llorad llorad Tortolillas antes de comer; para que las Almas no se sienten à comer sin suspirar; y dad lugar, porque son muchas las Aves, que à esta Cena han de ve-

Ioan. 19 34. Chrysost. hom. ad Neophit. t. 5. Tertul. l. de Bapt. cap. 15.

(20) *Non intrabit in eam aliquod coinquinatum.* Apoc. 21. 27.

venir: *Dicens omnibus avibus: Venite congregamini ad Cœnam.*

28 Es el Fenix? Que aqui estàs, Monarcha Sacro de las selvas, Anachoreta exquisito de los paramos, pasmo milagroso del Orbe! O como siento, que ayas venido tan tarde, porque tengo mucho que decirte! Dime, singular maravilla de las Aves, es verdad lo que de ti por acà se dice, que despues de trecientos años de vida formas trono de vna palma, juntas tu pyra de aromas, y sacrificandote al Sol, mueres para renacer? Es esto verdad? Pero quien avrà que lo pueda dudar, escriviendolo San Agustin? Y mas, con lo que refiere el Doctissimo Alapide, que sucediò en la Ciudad de Heliopolis: y fue, que aviendo edificado vn Templo el Sacerdote Oneas en esta Ciudad del Sol, à similitud del Templo grande de Jerusalen, llegado el dia de su dedicacino, encendiò en el Altar muchos leños aromaticos para el sacrificio; y en esto que à vista de todo el Pueblo, baxa vn Ave de singular hermosura, que atraìda de los fragantes aromas, se sacrifica à las llamas, y se reduce à cenizas. Mandòlas guardar el Pontifice, pareciendole, que Ave tan singular solo podia ser vn Fenix, y sin duda, que lo fue, por lo que dentro de tres dias sucediò: Apareciò entre las cenizas vna palomica, que creciendo hasta poder bolar, bolò, y jamàs la bolvieron à vèr, hasta oy, que el Fenix ha venido à la Cena, y sacrificio en aquella Mesa del Sol. Aqui es, donde el Alma, como Fenix en llamas del Divino Amor se sacrifica, para que de los aromas de sus virtudes renazca pàra eternidades: *Qui manducat hunc panem vi-*
Ioan. 6. 58. *vet in æternum.*

29 Ea, dichosa Fenix: disponte, que mañana has de morir para enseñar al Alma como ha de renacer, dexandose morir à vista del Eucharistico Sol. Dexesse abrassar el Alma con los rayos de esse Sol Divino, para que matando, y consumiendo en ellos todo lo mundano, renazca para bolar à lo eterno, y sea su vida tan singular, como el Fenix que muere para vivir: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* Eternamente, dice Christo, que ha de vivir, el que mañana comiere su Divino Pan; pero què vida es esta, que promete al que yà vive? Lo cierto es, que es vna vida singular, segun del mismo texto se infiere: *Qui manducat me, ipse vivet propter*
Vers. 57. *me.* El que comiere, dice Christo, este Pan Divino, que le traigo, tendrà la misma vida, que yo tengo.

Pues

30 Pues notese como Christo en el Sacramento vive. Vive, quando parece que muere; porque teniendo sentidos no siente, ni vè, ni gusta, ni oye: Pues sea asi la vida del Alma, que lè recibe, y serà su vida tan singular, que vivirà muriendo, como el Fenix. No dè oìdos al Mundo, y à su vanidad el que en este Sacramento dà sus oìdos à la Fè. No apetezca yà los manjares de Egypto, el que gusta el Manà del Sacramento. Quede yà insensible para lo visible, el que yà se vniò con el Bien sumo deleitable; y por vltimo: *Recedant vetera, nova sint omnia*: Acabe yà de renacer el Fenix con los rayos del Divino Sol Eucharistico, pero vea que ha de renacer de sus cenizas, porque su antiguo vivir, lo ha de reducir à pavesas. Asi el Fenix quedarà en vn todo renovado, y yà el Fenix serà vnico, porque tambien el hombre serà Fenix en este Jubileo.

31 Basta, generosa Fenix, que en esta Cena no eres vnica, y tengo que predicar à otras Aves, aunque mas parezca que estoy predicando à los Hombres. Acaben yà de llegar las buenas, y sea con brevedad, porque vàn acudiendo muchas malas, y avrà mucho que reprehender. El Pelicano ha venido? Mas como podia faltar el Pelicano en dia de Comunion, y Jubileo, quando han de resucitar tantos hijos de aquel Divino Padre amoroso, por virtud de la Sangre de su Sacrosanto pecho? No sè si avrà venido la Manucodiata, porque dizen que se cria allà en las Islas Molùcas. O què es Ave prodigiosa! Siempre se mantiene en el ayre sustentandose con el rocìo del Cielo, y siempre se mantiene en forma de Cruz quando descansa, enlazando en las ramas de algun arbol las dos hebritas subtiles, de que la proveyò la naturaleza. O Ave Manucodiata, y como te tengo embidia! O si yo me viera remoto de lo terreno, y caduco, y que mi alimento fuesse el rocìo del Cielo! Pero yà el Cielo me lo ofrece quotidiano en el Manà Divino: solo me falta levantar de la tierra las alas de mis afectos, y descansar en la Cruz con el Apostol. (21)

32 Al Cisne solo le digo, que sè que muere cantando, señal que bien ha vivido, y que es cierto lo que dèl escrive Berchorio, que se lava antes de comer, quando con la hembra tuvo algun desliz, (22) enseñando à los Hombres como antes de comer se han de probar. (23) Lo mismo, dize, que sucede à la Cigueña quando comete adulterio; y asi traten de la-

(21) *Mihi autem absit gloriari nisi in Cruce Dni.* Ad Galat. 6. 14.

(22) Plin. de natura rer.

(23) *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat.* 1. Corinth.

labarse las que huvieren cometido esse delito, antes que venga el varon, y las mate en el mismo Templo, donde como Sacristanes assisten; porque es horror que assista en el Templo, subiendo à la Torre como Sacristan, vna Ave de tan mal vivir: Labese, antes que su consorte conozca el delito, porque de no, lo pagarà en el mismo Templo. O què bella moralidad para los hombres, si yo no predicàra à las Aves! Pero los que la quisieren oìr acudan al Pictaviense. (24)

(24) *Si Cyconia, id est, Anima adulterata fuerit per immunditiam; cum venit corã Christo viro suo in Sacramento Altaris ipsam æternis verberibus cruciabit, quia quicumque manducaverit, &c.* In reduct Mor. lib. 7. cap. 20.

33 Al fin las Aves buenas son tantas, que si huviera de determe con cada vna, fuera materia infinita. Supuesto, pues, que todas son cantoras, no cierren sus picos en las alabanzas de su Criador, que les ha traìdo al Eucharistico combite, para que con los hombres le dèn gracias, y le canten. Ea, vayan disponiendo el Coro, que yà San Vicente Ferrer les tiene abierto el Breviario: *Aves dicunt Divinum officium secundum suum Breviarium*, y cuidado, dize el Santo, que la Filomena se ha de levantar à media noche para cantar los Maytines: *Philomena matutinas media nocte*. Para esto sea el Gallo el que presida en el Coro, pues por su vigilancia debe symbolizar al Prelado. Y cuidado, que debe cantar à todas horas, y levantarse à Maytines, para que por falta de exemplo, no se nos duerman las Aves. Recojanse con presteza à sus nidos, luego que salgan del Coro, tomando primero la bendicion, que Dios les diò al criarlas, para que segun sus especies crezcan: *Secundùm genus suum*. No pretenda crecer el Sirguerillo, como caudalosa Aguila, porque esso, Aves, serà perturbar vuestra republica, quando debe cada vna contenerse en su esfera. Ea, quedense con Dios, cantandole en su Eucharistica Cena, y tengan cuidado de acudir siempre que fueren llamadas: *Venite congregamini ad cænam*.

Gen. 1. 21.

34 Yà Aves mias aveis oìdo alabanzas por vuestras virtudes, aora es razon que las viciosas oìgan tambien sus reprehensiones, para que yo siga la idea, que me dexò vuestro gran Predicador, y mi Seraphico Padre: *Vitia, & virtutes*. Yà con las buenas me he mostrado agradecido, por la promptitud, con que acudieron à la Cena, luego que fueron llamadas; pero siento, con Amsberto, que entre las buenas, muchas malas han venido, sin averlas combidado: *Ad hanc cænam inter invitatas aves ocurrunt minimè vocatæ*. Y què sè yo à quantas avrà traìdo su mala, y perversa inclinacion, y solo por pertur-

Apud Haye Com. in Apoc. concept. 214.

tur-

turbar los combidados à la Cena, yà que no se hallan capazes de esta Celestial comida. Quantos Gavilanes estaràn aì acechando las inocentes palomillas, y quantos Buytres con el olfato en la carne? O Aves, que entre vosotras ay muchas de perversissimas inclinaciones!

35 Mas, con las que tengo mas ogeriza, es con las Aves de Rapiña. Què se permita en la Republica del ayre gente de tan malas mañas! Què pobre Labrador està de vuestras rapiñas seguro? Ciertamente, que me causò grande compassion, y lastima vn robo de las Aves, que me refiriò vn Evangelista. Fue el caso, que saliò cierto Labrador à su simienza: *Exijt qui seminat seminare*, y despues de sus trabajos, y sudores, sin averlo arado, ni sembrado, vienen las Aves, y se le comen el trigo: *Venerunt volucres, & comederunt illud.* Demonios son estas Aves! Nadie lo dude, que yà lo ha dicho el mismo Christo: *Venit satanas, & tollit quod seminatum est.* Pues teman estas Aves de rapiña, vn gran castigo del Cielo, y oigan este formidable exemplo, para que les sirva de aviso.

Luc. 8. 5.

Marc. 4. 4.

36 Sucediò, Aves, que hallandose vuestro Predicador mi Seraphin Padre dando de comer à vnas avecillas sus grandes amigas, que entre vosotras se llaman Cogujadas, y assistiendo en sus polluelos la Madre, està, como sino lo fuera, les arrebataba el grano, y no dexaba comer à los hijuelos. Mi Seraphin Padre con santa candidèz la reprehendia; mas no por esso la simple avecilla se enmendaba, hasta que escandecido el Santo Padre de vèr à sus ojos tan descarada rapiña, pronunciò contra el Ave rapàz esta maldicion horrorosa: Plegue à Dios maldita, que mala muerte mueras, y quede tu cuerpo como excomulgado en esse campo, sin hallarse Ave, que quiera darle sepultura en su cuerpo. Caso horroroso! La Cogujada cayò muerta luego al punto, y no huvo Ave, ni piadosa, ni cruèl, que se acercasse à aquel sitio, hasta que corrompido, se consumiò su miserable cuerpo.

37 Aves, aveis oìdo el exemplo? Pues escarmentad, y temed; porque os hago saber que aun el hombre mas voràz està temblando del castigo, que en las Aves està oyendo, y mas à vista de Christo en su Sacramento, que con su pobreza està condenando los hurtos, y rapiñas de los hombres; quando por averlo dado todo à los hombres solo le ha quedado la capa de vnos accidentes. Es verdad, que tal vez se echò à robar; mas

no fue por quitar, sino por tener mas que repartir. En su Sacramento nos dà su carne en comida, dize el Psalmista: *Escam dedit timentibus se.* Y segun el Hebreo, y otra letra, essa Carne Sacrosanta fue pressa, que quitò à las fieras: *Prædam dedit. Carnem à feris vi raptam.* Cayò Christo en las redes de su amor, y luego que los Judios en tierra le vieron caìdo, como fieras en su passion le acometieron. Resucitò Christo del Sepulcro, y quitando à las fieras su carne despedazada, la diò à los hombres en comida, disponiendo que con cada particula de su Divino Pan, toda la puedan comer. Con esta Divina largueza condena la humana avaricia; y por esso, Aves, à vista del Sacramento, no sè que hombre se atreverà à robar, quando su largueza, y pobreza alli les dà la mas severa reprehension, sino es que sea algun Ave de rapiña, que à su mismo Criador le ha perdido la verguença.

Psalm 110.v.5.

n. 38. Pues teman, teman las Aves otro semejante castigo, como el que diò à la otra mi Patriarcha Seraphico. Y si entonces, ò Aves, lo executò en vna pobre avecilla, que hurtaba vn poco de grano, què hiziera, ò què os dixera vuestro gran Predicador, si viera que vnas à otras os bebiais la sangre, y os comiais los cuerpos! Valgame Dios! Què esto suceda en el ayre? Yo juzgaba, que en la tierra solo sucedia esto; y que los odios, y vengancas no passaban de los hombres, mas yà veo que sus coleras han contaminado los ayres: y lo que es mas lastimoso, hasta el Altar parece que pretenden inficionar con su contagio, juntandose à comer vn bocado, que es salud para los vnidos, y veneno para los odiados. Pero yà este mal es tan antiguo, que de èl se quexò San Pablo, quando escriviendo à los Corinthios les dize, que aunque en la Mesa de Christo se juntan à cenar, se levantan sin comer: *Convenientibus vobis in vnum, iam non est Dominicam cœnam manducare.* Pero si todos à Jesu-Christo reciben, como dize que no comen? Porquè no le reciben espiritualmente, dize Hugo, los que entre sì mismos no se vnen; y como los Corinthios juntandose para la Cena, se dividian en cismas, quexàse el Apostol de que en tan magnifica Cena se levantan en ayunas, pues no recibieron la vnion, que en la Cena del Señor es el plato principal: *Quia erant in mutuo odio, quod est oppositum effectui huius Sacramenti.*

1. Cor. 11.

Hug. hic.

32 Esto era en tiempos, que para ser admitidos à la

Cena Euchariſtica, debian primero oſcularſe por Conſtitucion Apoſtolica. (25) Tan antiguo, como eſto es en los hombres el oſculo falſo, que deſde la primitiva Igleſia huvo vno, y muchos Judas traydores que juntamente con Chriſto comian ſus manjares dulces, (26) arrojando la paz por los labios, y reprimiendo en ſus corazones el odio. Llegan muchos hombres al Altar, y eſtàn juntos en la Igleſia, como las Aves, quando con Noè os congregaſteis al Arca. Alli el Gavilan eſtaba mirando la Paloma, y las otras Aves rapantes à las ſimples avecillas. No dudo, que tal vez os vendrian tentaciones de comeros; pero hallandoos en el Arca, y à viſta de vn diluvio, era fuerça el reprimiros: Pues, Aves, el miſmo motivo teneis aora para hazer las paces, viendo la paz con que oy concurren à la Igleſia los hombres, porque atendiendo, que ſe raſgan los Cielos con eſte Jubileo en vn dilubio de gracias, como todos eſtàn para gracias, ninguno trata de pendencias, y ſe hallan como en vn Arca en la Igleſia, eſperando que el mejor Noè los alimente, para que por comer no ſe maten, ò ſe hurten. Aprendan de los hombres las Aves, yà que han tenido la dicha de juntarſe en eſta Cena con los hombres, y ſepan que es la vnion lo que el Angel les predica, quando les dize que traten de congregarſe en eſta Cena: *Venite congregamini ad Cœnam.* No ſolo les dize que vengan: *Venite.* Sino tambien que ſe congreguen: *Congregamini.* Pues para aſsiſtir no baſtaba decirles que vinieran? Si, dize Haye; mas para la vnion, y paz, fue preciſo advertirles, que ſe congregàran: *Venite, congregamini ad Cœnam: qui congregantur in unum pacifici ſunt.*

(25) *Viri viros, & fœmina fœminas cù ad Euchariſtiam accedunt oſculentur.* Clem. lib. 2. Conſt. App.

(26) *Qui ſimul mecū dulces capiebas cibos.* Pſalm. 55. 15.

Haye Comm. in Ap. 19. concept. 211.

40 Aora, pues, yà es tarde, y es preciſo que tratèmos de excluìr à las Aves, que en eſta Cena no ſe han querido congregar. Salga aqui primeramente el Cuervo. Dime, borron de las Aves, no es cierto, que ſaliſte del Arca donde Noè te tenia recogido? Pues como al Arca no has buelto? Por cebarte en la carne, que no ſe ſalvò en el Arca? O! Aſsi lo hazen los hombres, que ſe andan à buſcar carne muerta fuera del Arca, à tiempo, que con vn dilubio de gracias les ofrece el mejor Noè ſu carne viva en eſta Igleſia. O Ave maldita! Sabete, que tengo hechas informaciones de tu vida, y ſon muchos los antiguos Padres, que teſtifican, que es torpeza quanto repreſentas, y por eſſo con eſte Lemma te pintan: *Carnivorus, non canorus.* Denle al Cuervo carne, que comer, y no le dèn

que

que cantar. Pues es possible, Ave voràz, que no te podràs reprimir? A lo menos desde oy, que has concurrido à la Cena, precisso serà contenerte, y sino llamarè los Cuervos de Elias para confundirte.

41 No vès como les entrega Dios la carne para que la lleven al Profeta? La carne al Cuervo? Se la comerà. A buen seguro que tal haga, porque llevan tambien vn Pan, sombra del Pan Sacramentado; y vna sombra de el Divino Pan Eucharistico basta, para reprimir el apetito carnal en vn Cuervo. Pero esso serà si quieren reprimirse; mas està yà su naturaleza tan viciada, que à vista de la carne, no se si podràn contenerse; y assi lo mejor serà que de la Cena sean excluìdos, supuesto que el Cielo assi lo ha ordenado: *Vitanda sunt vobis omnia Corvini generis.* Porque no es razon, que vn trigo tan bello, aquien cercan castas Azucenas, y Lirios, (27) se vea rodeado de Cuervos. Apartese de Cena tan pura, negregura tan fea, y solo se queden sus Polluelos, que aun son candidos, y por esso aun no han desmerecido que los alimente el Cielo: *Qui dat escam pullis corvorum in vocantibus eum.* (28) Examinese bien su blancura: cuidado Ministro de Dios, no dès à los Cuervos tu Pan, porque seràs arguìdo, que partias con los torpes tu porcion. (29) Ni ay que fiar de sus propositos, si dizen *Cràs* sus graznidos; porque oy te diràn que mañana, mañana, que es otro dia; y nunca llegarà el dia, en que se vea la enmienda.

42 Por la misma razon el Buytre serà excluìdo; porque despues que en la carne se ha cebado, es muy tardo para levantar el buelo, siendo tan notoria en èl esta mala costumbre, que San Isidoro se la conociò por la ethymologia de su nombre: *Vultur quasi volans tardè.* Y es consiguiente, que sea pesado para bolar por esse Cielo, el que tiene tan ligero, y vivo el carnal apetito, que de muchas leguas llega la carne à su olfato. Aqui si, que quisiera yo predicar à los hombres mas pesados, que los Buytres, porque como los otros ingratos, son tales por la carne sus anhelos, que aun el espiritu le tienen convertido en carne, y aun les pesa mas que la carne su espiritu. Oìd Buytres, para vuestro horror, lo que dezian vnos hombres: *Anima nostra iam nauseat super cibo isto levissimo.* Yà, dizen, no puede llevar nuestro espiritu este manjar tan ligero. Luego su espiritu come? Assi parecese infiere. Pues què es lo que

Levit. 11. 15.

(27) *Sicut acervus tritici vallatus lilijs.* Cant. 7. 2.

(28) *Cælestem prabet rorem, quia paternas escas, id est, fœtorem cadaverum beneficio ætatis ignorant.* Casyodor. hìc.

(29) *Cum adulteris portionem tuam ponebas.* D. Cypr. *inter Mœchos portionem tuam ponebas.* Psal 49. *Id est, panem tuũ quotidianum.* Escob. de Euch. lib. 1. sess. 7. n. 8.

Num. 21. 5.

que à sus espiritus en el Manà le fastidia? Ser comida muy ligera: *Super cibo isto levissimo.* Ha necios! Pues no es mas ligero el espiritu, que el Manà, què tiene cuerpo? Pues como essa comida à vuestro espiritu le enfada, siendo asi que la mas espiritual, y ligera es la que mas con èl se proporciona?

43 No se puede dàr ponderacion mas sutil de lo mucho, que pesa vn animo carnal. Qual es mas sutil, la comida, ò el animo? Ellos dizen, que el manjar en grado superlativo: *Super cibo isto levissimo.* Què tales tendrian sus espiritus! Qual pesa mas, el alma, ò el cuerpo? Yà tienen dicho, que el Alma es mas pesada, sin duda, porque yà la tenian en carne convertida: y tan pesada con sus carnales apetitos, que en su comparacion tenian por leve el corporal alimento: *Nauseat anima nostra. Quis dabit nobis escas carnium.* Al fin: ellos despreciaron en sombra el Manà del Sacramento, por su carnal apetito, y asi con la carne se hizieron tan pesados, que jamàs pudieron bolar para el Cielo. Id. cap. 11, 11.

44 Ea, Buytres, aveis visto tales hombres? Pues tales como ellos sois los Buytres, que vna vez cebados en vuestro carnal apetito, tarde, ò nunca bolareis à lo alto: *Vultur quasi tardè volans.* Pues para què veniteis al Templo? No sabeis, que por vuestra mala carne sois excomulgados vitandos en la tabla del Levitico? *Vitanda sunt vobis. Vulturem.* No se admiten Buytres en este Sacrificio, y la Cena solo es para las Aves, que como espiritus se remontan por esse Cielo: *Dicens omnibus avibus quæ volabant per medium Cæli, venite, congregamini ad cœnam.* Levit. 11, 1.

45 Y para que no nos detengamos, por la misma razon salganse tambien los Avestruces, con los quales està muy mal San Gregorio; porque amagando à bolar, todo se queda en amagos, como el hombre à quien la vida se le và passando en propositos: *Nunquam volat, & tamen volare se simulat.* Yà sè que los Avestruces en cierta fabula conocieron sus defectos, y para remediarlos se juntaron los Ancianos en Cabildo; mas tambien sè que anduvieron tan discordes en los votos, que aun se andan por la tierra como brutos, sin bolar para lo alto, por no aver dado en el punto, que debia ser el buen exemplo. Ellos querian que las Madres enseñassen al chicuelo, luego que naciesse, pareciendoles que entonces, por lo tierno de los miembros, le serìa facil, y asi poco à poco quedaria remedia- D. Greg.

do

do este desorden en la generacion de los Avestruces; y no discurrian mal, si las Madres les enseñassen a bolar, bolando; mas como el Avestrucillo via, que la Madre no bolaba, bolviase à la tierra, y decia: Pues Madre, no me has enseñado, que para bolar nos diò el Criador las alas, y no para que como brutos andemos pegados con la tierra? Si hijo, respondia la Madre, buela tu, que yo no puedo bolar. No? Pues ni yo; que por donde mi Madre fuere avrè de ir. Asi Avestruces, os aveis quedado todos arrastrados por essos suelos, por el mal exemplo, que han dado los Padres à los hijos.

46 Mas que mucho, si es tal en su educacion vuestro descuido, que luego que poneis los huevos, los dexais sobre la tierra (como notò el Santo Job) expuestos à mil desgracias: *Dereliquit ova sua in terra.* Asi salen ellos con toda su inclinacion à lo terreno, que fue lo primero, que vieron, y lo vnico que les enseñaron. La mayor lastima es, lo que llora Jeremias, que la crueldad de los Avestruces se aya pegado à los hombres, y que la Iglesia de Dios tenga hijas, que son Madres tan crueles con sus hijos, como el Avestruz en el desierto: *Filia populi mei crudelis quasi Aruthio in deserto.* No lo aprehendieron de mi, dize Christo, por boca de su Chrysostomo; pues quando los Padres, descuidando de sus hijos, los dexan, como Avestruces al cuidado ageno, que los alimente; yo en mi Sacramento, como Pelicano amoroso, los alimento con mi Carne, y Sangre. (30) Al fin, Avestruces, yo os estoy predicando, sin esperança de fruto; pues estais tan duros, y obstinados, que digerìs, y os alimentais de vuestros yerros; y asi yà os dexo, suponiendo que à esta Cena no aveis sido combidados, pues en el Levitico tambien fuisteis excluìdos.

Job 39. 17.

Thren. 4. 3.

(30) *Nam parentes quidam alijs sæpè filios suos tradunt alendos; ego autē non ita, sed carnibus meis alo.* Chrysost. hom. 61. ad pop. Antioch. Levit 11. 16.

47 Pero antes que de todas las Aves me despida, tengo con el Gavilàn vna palabra. Dime ladron, què complexion es la tuya, que dize San Agustin, que para ti el Pan es vn veneno que te mata? Como el Pan, que para el hombre es vida, para tu vida es muerte; que aun por esso te pintò Lucarino con vn Pan, y en èl escrito este epigraphe? *At homini vitam.* S yo predicàra à los hombres este Sermon del Pan de los Cielos, yà contigo respondiera, que es vida para los buenos, y muerte para los malos. (31) Y si tu fueras tan candido, y sencillo como la paloma; si no fueras su enemigo, y no tuvieras vn corazon tan rencoroso, tambien vivieras

(31) *Mors est malis, vita bonis.* Eccl. in seq. Miss. Corp. Christi.

con ſu grano, que aora para ti es vn veneno. Con todo eſſo, yo eſtoy en que ſi mudàras de plumas, perdieras quizà tus malas mañas; pero el miſmo Dios dize, que para eſſo no ay arte en la humana ſabiduria, y ſolo pudo darlo ſu vniverſal Providencia: *Nunquid per ſapientiam tuam plumeſcit accipiter?* Diòlo Dios, dize San Gregorio, poniendo en el Gavilàn eſte inſtincto; que para renovarſe, aguarda à que ſople el viento Auſtro, y ſe pone à recibirle mirando al Sol con ſu roſtro, con cuyo calor, y viento abrenſele todos ſus poros, y exalando vapores grueſſos, ſe ſacude, con lo qual las plumas ſe le caen.

Job 39. 29. D. Greg in lib. Mor. ſup. Job. cap. 39.

48 Eſte es el arte para que el Gavilàn ſe renueve, y era vna moralidad eſtupenda, para que en eſte Jubileo ſe renovàran los hombres, que hàn vivido como Gavilanes. Aora que ſopla el Auſtro de la Gloria con vna lluvia de gracias en la plenitud de eſta Indulgencia, era la ocaſion de aguardar à que mañana ſalga el Euchariſtico Sol, para que el hombre viejo ſe pudieſſe renovar, abriendo ſus poros por la Confeſſion, reſolviendoſe en ſudor de lagrimas por la contricion, y ſacudiendoſe por la ſatisfaccion, y reſtitucion. (32) Con eſto deshecho de todo el hombre antiguo, le nacieran nuevas plumas para bolar à los Cielos. Eſſo es, lo que yo predicàra à los hombres, ſino hablàra con los Gavilanes, que quedaràn excluìdos del ſacrificio, porque el Pan para ellos es veneno.

(32) *Expoliantes vos veterem hominem cum actibus ſuis, & induentes novum.* Coloſ. 3. 9.

49 Infinito es el numero de los necios, (33) y yo no imaginaba que las Aves malas fueſſen tantas, y tuvieſſen tantos vicios. Entre otras, tengo algunas à los ojos, y es preciſo dezirles algo, aunque ſea de paſſo. Primeramente con el Pavo Real no eſtoy muy bien, por ſu gran ſobervia, y vanidad: pues ſepa que dà mucho que dezir, y entre otras coſas ſe dize dèl, y es voz comun: *Quod Pavo habet plumam Angeli, vocem Diaboli, paſſumque latronis.* Dizen, que ſus galas, y plumage ſon de Angel; pero en la voz es vn Lucifer, y en ſus paſſos vn ladron. Baſta eſto para el que ſe lo quiſiere moralizar, que yo voy de priſa, por concluir, ſolo lleve eſta advertencia, que conſidere ſu fin, mirandoſe à los pies, y no tendrà tanta vanidad.

(33) *Stultorum infinitus eſt numerus.* Eccleſ. 1. 15.

Bercor. in Red. lib. 7.

50 Lleguеſe acà la Lechuza, que tengo que dezirle vna palabra; y es, que es vna grandiſſima hypocrita. Quien no la vè con aquella palidèz en el ſemblante, que parece vn

vivo retrato de penitentes; todo el dia en las cavernas, y sepulcros, que parece que solo piensa en la muerte: en la Iglesia de Capilla en Cap lla toda la noche, parece que anda visitando Altares. No la crean, dize el Pictaviense, que es hypocresia quanto haze: *Sic verè hypochrita in plumis apparientia avibus prædalibus, id est, sanctis hominibus simulatur.* Veenla de dia en los sepulcros, que parece que solo piensa en la muerte? Pues sepan que para sus malas obras toma por terçera à la noche: *De nocte circa prædam malorum suorum insistit.* Es verdad que assiste à los Templos; pero la lleva la embidia, para apagarles sus luzes, y la codicia para robar el azeyte. La lastima es, que la siguen muchas simples avecillas llevadas de la exterior apariencia de las plumas, y al fin vienen à ser pressas de sus garras. Con mucha razon la exculyò Dios del sacrificio, y aora la excluìmos de la Cena; porque no cenemos à obscuras: *Vit anda sunt vobis.... Noctuam.*

Bercor. in Red. lib. 7.

Levit. 11.16.

51 He sabido, que fueron Gorriones aquellos paxaros, de los quales el vno quedò sacrificado, y el otro bolò, despues que con la sangre del sacrificio fue teñido. Yo me alegro que huviesse sido tan dichoso, el que mereciò symbolizar à Christo Sacramentado en su sacrificio: y al otro que bolò teñido en sangre, le advierto, que vea como vive. Vn Ave, à quien le tocò la sangre de sacrificio, no es razon que ande por la eras, y los campos, siendo escandalo de el pobre Labrador, à quien el Gorrion tanto le dà que hazer. Recojase, como el otro de su especie, que viò David en el techo solitario, (34.) y enseñarà al hombre, como debe vivir, despues que se le aplique la Sangre de Christo en este Jubileo. Y si en las eras, es grano lo que và à buscar, yà tambien dixo David, que otro Gorrion en el Altar hallò nido, y trigo para vivir. (35)

(34) *Sicut passer solitarius in tecto.* Psal. 101.11.

(35) *Passer invenit sibi domum. Altaria tua, id est, Sacramentum altaris, in cuius fide, & perceptione quasi in nido nutriunt pullos bonorum operum.* Hug. in Ps. 83.4.

52 Al fin Aves mias: yà tengo vuestro Sermon finalizado, y aunque las Aves no teneis entendimiento, yo creo que oy todas me avreis entendido, porque basta aver assistido à la Mesa de Sab duria, (36) para que à vn las Aves salgan sabias. Assi lo pensò la antiguedad supersticiosa, poniendo à las Aves vna mesa, que llamaban de entendimiento, y vna letra del A. B. C. en cada grano de trigo: con que lo mismo era tomar el trigo en el pico, que descubrir la letra à los ojos,

(36) *Cibavit illum pane vitæ & intellectus* Eccl. 15. 3.

y

y con esto juzgaban, que las podrian hazer sabias; mas fue vna ignorancia necia, porque solo la Mesa del Sacramentado trigo, es Mesa, que dà entendimiento, à vn à los hombres mas brutos, si por ella dexan sus brutales pastos. Aora pues: cada vna tome para sì el punto de doctrina, que le huviesse tocado, y luego que salgan del Templo, recojanse todas en sus nidos. Mas primero han de cantar, como lo acostumbran siempre despues de comer, à diferencia de los brutos, que comen, y se tienden à dormir: con esto advertiràn à los hombres, que luego que mañana se levanten de la Sagrada Mesa, vnan su vòz con la de Christo, cantandole las gracias. (37)

(37) *Hymno dicto, exierunt in montem Oliveti.* Math 26.

53 Ea, muevan todas sus harpados picos, porque yà quiere salir el Sacramentado Sol, y es yà hora de cantar: *Benedicite omnes volucres cæli Domino.* Bendicid al Señor Aves del Cielo, porque à su Cena os ha llamado. Bendicid à vuestro Criador, que con sus criaturas se muestra oy tan liberal, que despues que con su Carne, y Sangre las alimenta, todo se les dà de gracia, y aun les perdona sus penas. Y vos Amantissimo Dueño de las Almas, perdonad à este mal Siervo, lo mal que ha clamado, llamando combidados à vuestra magnifica Cena. A las Aves del ayre he predicado, mas yo quisiera que en ellas las Aves de tierra, y Cielo me huvieran oìdo. Hombres, Angeles, Archangeles, Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades, Virtudes, Cherubines, y Serafines: à toda criatura llamo, para que en tan magnifica Cena vengan todos à servirte, y assi despues todos juntos en la Cena de la Gloria no cessemos de alabarte: *Venite ad Cœnam. Ad quam, &c.* Dan. 3. 80.

*****

*** *** *** ***
*** *** ***
*** ***
***

VESPERTINA HISTORIAL, Y MORAL, SOBRE LA VIDA DE SANTA Maria Egypciaca.

REPARTIDA EN CINCO SERMONES, para cinco tardes de Quaresma.

SERMON PRIMERO.

LA MUGER FUERTE HALLADA EN CASA, y perdida fuera.

INTRODUCCION HISTORIAL.

Mulierem fortem quis inveniet? Prov. cap. 31.

1. UNA Muger fuerte vale tanto, que no sè si en esta region se podrà hallar con algun precio; y por esso vna vez que el Sabio se empeñò en buscarla, le costò mucho camino para conseguirla. (1) Cueste lo que costare, empeñado vengo en buscar vna Muger fuerte esta Quaresma, aunque sea necessario caminar à la Thebaida. Allà en las soledades de Egypto, en aquel dorado siglo, quando se poblaban de virtuosas plantas aquellos incultos desiertos, para regalar al Cielo con sus frutos: por las hermosas riberas del Jordàn caminaba vn Pastor de Almas, el Abad Zozimas en busca de cierto Divino Cordero, que sabia, avia entrado en las aguas de aquel Rio, para lavar al mundo las manchas de sus pecados.

(1) *Procul, & de vltimis finibus pretium eius.* Prov. 31. 10.

dos. (2) Suſpiraba al Bautiſta, fueſſe Precurſor de ſus paſſos, y le monſtraſſe en aquel Deſierto los Celeſtiales caminos, quando oyò aquella voz, del que clama en el Deſierto, (3) que le moſtrò à las puertas de vn Monaſterio las rectas ſendas de la Gloria, ſi por ellas ſe alexaba de la tierra.

(2) *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccatum Mundi.* Ioan. 1. 29.

(3) *Vox clamantis in deſerto dirigite viam Domini.* Ioan. 1. 23.

2 Deſpareciò el Bautiſta, dexando al Santo Abad cerca del Monaſterio, remedo del monte Olympo; pues ſus moradores vivian en vna perfeccion tan encumbrada, que no parece llegaban alli las miſerias de eſta vida. Es el Olympo vn monte tan elevado en ſus cumbres, que jamàs llegaron allà nubes de terrenos vapores. Goza de ſerenidad perpetua, con vn ayre ſiempre puro, mirando debaxo de sì bolar los rayos, y bramar los vientos; porque ſolo con el Cielo, parece que comercia, quando tanto de la tierra ſe remonta. Eſte excelſo lugar, eſta Region de tranquilidad, eſte Olympo ſimbolico era en aquellos paramos la habitacion de vnos hombres, que alexados del mundo, y de ſu trato, ſolo comunicaban con el Cielo. Jamàs reſonaron en aquellas peñas los ecos del ſiglo, porque oìan de los altiſsimos montes gritos de la eternidad, que los atemorizaba con ſus ecos. (4) No ſoplaban los vientos de las vanidades en las cumbres de aquellos montes; porque teniendo eſcrito en polvo ſus proprios conocimientos, ſiempre en ſu memoria eſte polvo conſervaban, ſin que el ayre de la vanidad lo deſvaneciera.

(4) *Reſonans de altiſsimis montibus echo.* Sapient. 17. 19.

3 En eſte Olympo à donde las tempeſtades no alcanzan, ni las fieras de las paſsiones brutas piſan: En eſtos campos Elyſios, donde reſpiraban el ayre mas puro aquellas almas dichoſas: En eſta Jeruſalen terreſtre, donde gozaban la viſion de paz, (5) quanto es poſsible en el Tabor de eſta vida: En eſte Tabor, en eſte monte en donde habita Dios con beneplacito, (6) viendo Zozimas, como Pedro en el otro monte; quan bien le eſtaba quedarſe, (7) pidiò rendido à los Monges, que por compañero le admitieſſen. Quedòſe en el Monaſterio, y aviendoſe enterado en ſus coſtumbres, y leyes, ſe dedicò à ſu obſervancia, huyendo cuidadoſo los menores deslices.

(5) *Hyeruſalem, beata pacis viſsio, in hym. dedicat.* Eccleſ.

(6) *Mons inquo beneplacitum eſt Deo habitare in eo.* Pſalm. 67.

(7) *Bonum eſt nos hic eſſe.* Math. 17.

4 Era coſtumbre, entre otras, que llegando tal dia como oy primera Dominica de Quareſma, concluìdos los Divinos Oficios, ſe deſpidieſſen los Monges, dandoſe terniſſimos abrazos, y dividiendoſe por aquellos yermos, no bol-

vian.

vian à juntarse hasta el Domingo de Ramos. Santamente en la Divina providencia descuidados, los mas no sacaban provision para el camino; y aunque algunos tomaban vnas pocas de Lentejas, ò vnos Datiles, como todos tenian muchos bienes en raizes, passabanse de plantas, y de arboles. Assi desnudos en lo temporal en aquellas desiertas campañas, desnudos, con el desnudo luchaban, (8) y ninguno de las batallas del otro sabia, hasta el Domingo de Palmas, en que cargados de infernales despojos, concurrian con su Capitan Christo, para celebrar sus triunfos en la Procession de Ramos.

(8) *Nudi cum nudo luctari debemus.* D. Greg hom. 32. in Evang.

5 Llegado el tiempo, saliò con los demàs Monges el Abad Zozimas, y passado el Jordàn, caminò veinte dias por aquellas desiertas arenas, sin pàrar mas que à las Horas de Tercia, Sexta, y Nona, para orar, y vn breve rato, para descansar, y dormir. Oraba al cabo de estos dias al Oriente à hora de medio dia, quando bolviendo al medio dia sus ojos, reparò, que àzia su lado derecho se movia, como vna sombra de cuerpo humano. Signòse con la Santa Cruz, receloso, fuesse ilusion de su adversario; porque desde que saliò de su Monasterio, no avia encontrado humanos vestigios; pero reparando mejor, viò, que era sombra de cuerpo verdadero, aunque el cuerpo le pareciò sombra de cuerpo vivo: parecia vn funesto esqueleto, seco, palido, pegado à los huessos, el cutis denegrido, la nariz afilada, los ojos hundidos, descolorido el labio, y tan sin voz el aliento, que le juzgàra Zozimas cadaver muy antiguo, sino miràra sus passos.

6 Al punto le tuvo por Peregrino del Cielo, y juzgandole en este camino mas practico, levantòse del camino de la Oracion à preguntarle por esse mismo camino. Hablabale, y no le respondia; seguiale, y se le retiraba; clamabale con tiernos suspiros; pero el Hermitaño se hazia sordo, huyendo à tan buen passo, que le fue precisso correr en su seguimiento. Cansado, fatigado, y lloroso el Santo Anciano, al llegar à vn passo peligroso, se echò al suelo; mas el otro, que en la tierra era bien practico, baxando aquel sitio eminente subiò à otro, que correspondia à la otra parte. Paràron frente vno de otro fatigados, y el Santo Viejo empezò à clamar con nuevas lagrimas, y suspiros. O siervo de Dios, prodigio de estas Montañas! Por Dios te conjuro, que yà de mi no huyas. Por èl mismo (respondiò el otro, bueltas las espaldas) te pido,

ò

ò Venerable Zozimas, que no me veas. Pasmò el Santo Anciano à el escuchar su nombre, jamàs oìdo en aquellas soledades, y replicò con mas encendidos deseos de conocer à quien tanto conocia: Pues por què huyes de quien por Dios te llama? Porque soy (respondiò) vna infeliz Muger, y estoy desnuda. Si quieres que baxe à recibir tu bendicion, arrojame esse manto. Luego bolviò Zozimas las espaldas, y caminando vno, y otro, como los mejores hijos de el mejor Noè, bueltos los rostros, à proporcionada distancia, le arrojò Zozimas el manto. Gen.

7 O Muger prodigiosa! Què teme tu pudicicia en vnos cuerpos tan rendidos con las penitencias? Responde al que te saluda. Baxa, que segura estàs, no temas. No harà tal, dize mi Doctor Serafico: porque los Siervos de Dios tienen muy bien entendido à su Maestro Soberano, quando les prohibe saludarse en el camino: (9) no porque los quiere grosseros, y rusticos; si, porque los desea timidos, y recatados. Es esta vida el camino, de que habla; y en el camino de la vida, quien puede la salud eterna assegurar, quando siempre ay que temer? (10) O Santa Pudicicia, què has acertado en huir, pues no te và menos, que tu eterna salud! Que siempre con temor, y temblor debes obrar. (11)

(9) *Nominē per viam salutaveritis.* Luc. 10. v. 4.

(10) *Non salutem dicatis, cum adhuc damnari potest, quamdiu est in via.* D. Bon. hic.

(11) *Cum metu, & tremore vestram salutem operamini* Philip. 2. 12.

8 Llegò, pues, la Penitente à Zozimas con vna Cruz de dos troncos en vna mano, y vn duro Azote en la otra. Recibiò la bendicion del Sacerdote, despues de vna larga competencia con la humildad del Santo Anciano, que venciò la Penitente, que jamàs le avia conocido, alegando su preeminencia en diez y ocho años de Sacerdocio; y antes de sentarse à conferir, se arrodillaron, para orar. Pero al vèr Zozimas la penitente, bañada en luzes, que por los ayres se le iba, y postrado en tierra le dexaba, ansioso de conocer al sugeto de tantas maravillas, ya que no pudo seguirle, huvo de sentarse à esperarle. Bolviò en sì la Penitente portentosa, y luego el Santo Monge la rogò, le refiriesse su vida, y como avia venido à aquellas desiertas Montañas. Aqui la Muger, tragando lagrimas, y suspirando, en dolorosos parentesis, la refiriò toda su vida, y es la vida de Santa Maria Egypciaca, que escriviò despues el mismo Abad Zozimas, y yo en estos Vespertinos, intento compendiosamente resumir, para deducir de su imitacion, ò escarmientos, los Assumptos Morales, que he de predicar. O quiera

ra Dios, que sea con fruto, y para bolver à sì los perdidos, con su exemplo!

9 Empezò su relacion la penitente, primeramente, dando noticias de su Patria, que huvo de ser toda Egypto, segun los Paìsanos, que hallaba en cada Pueblo. Ella fue vna Gitana tan libre, que se diò à conocer, no por hija, sino por Madre, en muchas de sus Ciudades. La que menos en Egypto la conociò fue la de Menfis, en donde naciò de Nobles; pero descuidados Padres, que arrebatados de el imprudente cariño, jamàs la mostraron paternales ceños, con lo qual se tomò tales licencias la niña, que les diò la pena de su culpa, saliendose fugitiva de su casa. O Padres, que vosotros à vuestra hija perdisteis; porque sus malos passos no estorvasteis. No huviera vivido con tanta libertad despues, sino la huvierais criado en tanta libertad: Ni despues tuviera Jesu-Christo, que buscarla si se la huvierais entregado desde niña. Por esso se alegra este Señor, quando los pequeñuelos se le acercan, (12) y lleva mal que los impidan; porque si desde la tierna edad no los tiene aficionados, no serà facil despues, se hagan de su partido. Aora, Padres, aora pudierais impedir todos los pecados, que despues cometerà essa niña, si matarais, como David, à todos los pecadores en vna mañana. (a) Mas como David solo en vna mañana podia matarlos à todos? Facilmente, responde San Ambrosio, porque por la mañana se entiende la niñez, y por los pecadores sus pecados, que en la mañana de la niñez es tan facil acabar con todos, como dificil si llegan à estàr crecidos. (* Niños no se salgan con su gusto. Mirad, que aora son incautos sus passos, y andan expuestos à mil lazos, y tropiezos, para escarmientos muy tardos; sino es, que la mucha priessa en perderse, ò ellas mismas por misericordia de el Padre mas amante, los recuerdan como al Prodigo, (13) para bolver à su casa. Es la juventud vn Cavallo desbocado, para quien no ay prudencia, que le enfrene; pues què serà si ay educacion, que le descuide?

10 Yà lo lloran los Padres de nuestra Maria, y con inutil desengaño lamentan yà su descuido; que nunca la Muchacha se huviera ido por su pie, si la huvieran ido à la mano. Al fin ella en toda la Ciudad no parece, y sus Padres perdidos de dolor con su pèrdida, aqui nos la dexan perdida, para que vamos en el Sermon à buscarla. Si hallamos esta Gitana, ten-

(12) *Sinite, parvulos venire ad me.* Math. 19.14.

(a) *In matutino interficiebam omnes peccatores terra.* Ps. 100. 8.

(*) *Potes videre quomodo exoriente Sole iustitia; & luce vigilans, interficiat omnia fomenta delictorum.* S. Amb. hic

(13) *In se reversus, dixit, surgam, & ibo ad Patrem meum.* Luc. 15.

tendrêmos buena ventura ; pero no será sin la Gracia. *AVE MARIA.*

Mulierem fortem quis inveniet? Prov. 31.

11 CEssen yà las admiraciones del Sabio ; y si desea saber, si vna Muger fuerte se encuentra, acuda al Abad Zozimas, que satisfarà su pregunta. En los desiertos de Thebayda se hallaba escondido este precioso tesoro, y Zozimas fue el dichoso, que se pudo gloriar con el hallazgo, aunque à costa de fatigas, y repetidos riesgos; pues todo hasta su propria casa huvo de dexar, para que à la Egypciaca Santa mereciesse vèr. Que fuesse esta la Muger fuerte, por quien el Sabio pregunta, no tiene duda, que yà la Iglesia lo canta: *Mulierem fortem quis inveniet?* Solo està la dificultad para su hallazgo, que nos ha de tener de costa passos repetidos, como à Zozimas, que la logrò à costa de tan repetidos passos. Aun por esso añade el Sabio, que viene de muy lexos su precio,(14) porque necessitamos de mucha paciencia, y espacio.

(14) *De vltimis finibus pretium eius.* Vers. 10.

12 Pues vamos despacio, y yà que la Quaresma en estas Vespertinas nos ofrece sobrado tiempo, repartirèmos esta Historia en cinco Sermones Morales Vespertinos ; que no estarà de mas tanta repetida diligencia, para encontrar vna muger tan invencible en la penitencia, como fuerte en la malicia. O Portentosa Muger fuerte, y si logràramos en esta Quaresma darte alcance! Pero son tales en tu vida las vicissitudes, que no sè como podrè hallarte fuerte en tantas contrariedades: *Mulierem fortem.* Al fin, pues tan presto de tus Padres te perdiste, yà es preciso, que desde oy empezemos à buscarte, y que sin dexar el Tema, repitamos esta misma diligencia en otras quatro Vespertinas. Pero si hemos de tomar el Tema segun la letra de Hugo, (15) estoy en que con èl nos avremos de salir; porque es vna Muger siempre perdida, la que salimos à buscar: *Mulierem fortem, perditam, & errabundam* (dize la Docta Purpura) *quis inveniet?* Apenas hallada, y yà perdida. Oy tenemos, la Muger fuerte hallada en casa, y perdida fuera: en el siguiente Vespertino, hallada por el Mundo, y perdida para el Cielo: en el tercero, perdida por el Hombre, y hallada por Dios: en el quarto, perdida à la Culpa, y hallada por la Penitencia: en el vltimo, perdida para la Muerte, y hallada para

(15) Hugo hic.

la Vida. Con que hallandola siempre perdida, vno avrà de ser siempre nuestro Tema: *Mulierem fortem, perditam, quis inveniet?*

13 Empiezo, pues, esta tarde à preguntar por ella sin rumbo determinado; pues el Sabio no lo muestra, y Hugo solo me dize, se ha perdido: *Mulierem fortem quis inveniet? Perditam, & errabundam.* Entrome, y prometo no salir de la Escritura Sagrada; porque estoy, que la he de hallar, para nuestra enseñanza, en varios Lugares de la Sagrada Escritura. El primero, que se me ofrece, es aquel Lugar del Prodigo, adonde se retirò por vivir mas libre. Si acaso se fue con èl nuestra Gitanilla? Preguntèmoslo à sus Padres. Yà responden, que solo saben, que saliò de casa. Basta, no digan mas: Con el Prodigo se fue, yà và perdida. Padres que permitieron à su hija, que de su vista se alexasse, esso fue querer, que essa muchacha se perdiesse.

14 Diganlo los Padres, del Prodigo. No podràn negar, que ellos mismos permitieron, que de su vista se alexara, ni que esso mismo fue dàr licencia para que este Mancebillo se perdiera; pues lo mismo fue perderle de vista, *Profectus est,* que perderse: *Dissipavit substantiam.* Yà vn Mancebo inconsiderado, à vna Moza disoluta, se han de dàr tales licencias? Aun siendo bien inclinados, sin la vista de sus Padres se exponen à mil desgracias. Digalo el que hallò el Mancebito Joseph por essos campos perdido: *Invenit eum vir errantem in agro.* Digalo el mismo Joseph en vna Cisterna, en vna Esclavitud, en vna Carcel, y sobre todo à peligro de perder su Pudicicia, si por ella no huviera dexado la Capa. Quien pusso à este Niño en tales peligros? No lo sè; solo sè, que sus Padres le perdieron de sus ojos, y ello es cierto, que no huviera venido à tanta desdicha, si con sus Padres se huviera estado en su casa.

Luc. 15. 13.

Genes. 37. 15.

15 Con todo esso yà podrèmos tolerar, que los hijos salgan de casa, y buelvan de lexos: *Filij tui de longè venient.* Pero las hijas? *Filiæ tuæ de latere surgent.* O Madre, de tu lado se han de levantar, y con ellas has de ir, sino las quieres perder. Aunque el Mozo sea tan perdido, como el Prodigo, por mas lexos que se vaya: *In regionem longinquam:* yà se puede tener esperanza de que buelva: *Surgam, & ibo.* Pero la Moza aquien vna vez se le diò libertad para andar, ni por Jesu-Christo se querra detener.

Isai. 60. 4.

16 Vn Mozo, y vna Doncella resucitá Christo. El hijo de la viuda de Naìn, y la hija del Archisynagogo. Al Mancebo le dize Christo: *Adolescens tibi dico, surge.* Y lo mismo à la Doncella: *Puella, tibi dico, surge.* Y aunque en Christo son vnas mismas las palabras; en los resuscitados son muy diversas las obras. El Mancebo obedece à Christo, sentandose en el feretro: *Resedit qui erat mortuus.* Y la Doncella? *Confestim Surrexit, & ambulabat.* El Niño resuscita, y se sienta: *Resedit.* La Muchacha resuscita, y anda. *Ambulabat.* Como si del vivir fuera prueba el andar, por acreditarse de viva, bolviò à ser andariega: *Ambulabat.* De los hombres, el que anda, siguese, que vive; pero la Muger vive; luego anda; porque ni puede andar sin vivir; ni pueden vivir sin andar: *Surrexit, & ambulabat.* A vno, y à otro los llamaba Christo: *Tibi dico.* El Mancebo aguarda, para vèr lo que mandaba: *Resedit.* La Doncella se và al punto sin saber, que la queria: por vèr si se le avia olvidado el andar, ni con Christo se quiso detener: *Confestim surrexit, & ambulabat.* Luc. 7. 15. Marc. 5. 42.

17 Pues detenga la Madre à su hija, para que esta à la voz de Jesu-Christo se detenga: y cuidado con no perderla de vista, porque si ella repara que su Madre no la vè, otra vez se le ha de ir: y lo mismo serà no mirarla, que no verla. Oye Muger al Espiritu Santo. Tienes hijas? *Filiæ tibi sunt?* Pues mira, que eres guarda de sus cuerpos: *Custodi corpus earum.* Otra letra: *Ne vagari permittas.* No permitas que anden vagueando todo el dia. Pues es consiguiente el vaguear al descuido en su custodia? Assi parece segun la letra: *Custodi corpus: ne vagari permittas.* Todo es vno; porque vna vez, que tus ojos, en la guarda de sus cuerpos se descuiden, luego daràn con sus cuerpos donde tus ojos no los hallen. No digo por esto, que ayais de tener siempre vuestras hijas à la vista: no quiero pediros tanto; mas quiero, que esteis siempre tan à punto, que al menor bolver de ojos, registreis sus movimientos; porque como Muchachas son ovejuelas sencillas, que en vn punto puede venir el Lobo, y robarlas, sino estais à punto para defenderlas. Aprehended de Jesu-Christo, y oigase el Texto. Eccli. 7. 26.

18 Es facil, dize, que huviera mano que robara la oveja, que està debaxo de mi mano! *Non rapiet quisquam de manu mea.* No vèn, que es tanto lo que la estimo, que vna vez, Ioan. 10. 27.

que debaxo de mi mano la tengo, sobre mis ombros la traigo: *Imponit in humeros suos*. Si es por esso, mejor la guardàra su cariño, arrimandola à su pecho, como el otro que dixeron à David, que la traìa en su regazo, (16) esso es yà extremo. Pues echela à las espaldas, y aliviarà sus fatigas. Esso es otro. Ni tanto, ni tampoco, que es muy discreto el Pastor Divino, y para guardar rebaños, no quiere andar con extremos. Si el Pastor pusiera la oveja à las espaldas, no la viera: si en el pecho, no la perdiera de vista. Pues ni tanto, ni tampoco. Basta, que estè sobre el ombro, donde no siempre la mira; pero donde la pueda vèr al menor bolver de cabeza.

Luc. 15. 5.

(16) *Habebat ovem... in sinu illius dormiens.* 2. Reg. 12. 3.

19 Guardad, Madres, à vuestras hijas, como este Pastor à su oveja, sino quereis, que como la Egypciaca sean ovejas perdidas: O si de vna vez quereis assegurarlas, y escusaros de cuidados, retiradlas à lo mas interior de la casa, encerradas en lo mas oculto; de fuerte, que el hombre que entrare de fuera se salga sin saber, que tales Mugeres avia dentro. Asi las tenian los Padres en los antiguos Pueblos, Gentilico, y Judaico; y por esso Salomòn, aviendo propuesto tres cosas dificiles à su gran Sabiduria: *Tria sunt difficilia mihi*; añadiò la quarta, como enigma à su ignorancia: *Et quartum penitus ignoro*. Y què es lo que Salomòn no llegò à alcanzar con todo su saber? *Viam viri in adolescentia*. El Hebreo: *In Adolescentula*. Lo que no alcanzaba su Ciencia era el camino por donde vn hombre podria llegar adonde vna Moza estaba; porque como dize vna docta Pluma, eran tantos los obstaculos, que sus Padres ponian por tener oculta la Moza, que vn hombre entraba, y salia sin saber, que tal Moza huviesse en casa: *Penitus ignoro, viam viri in Adolescentula*. Aora Scherlogo: *Vt portenti instar fuerit accessum viris patere, tot præpedientibus obstaculis*.

Prov. 30. 19.

Scherl in cap. 1. Cant. v. 2. sect. 2 num 27.

20 La lastima es, que avrà Madre, que asi retire à sus hijas; mas es, porque no aya quien atestigue sus obras. Si las procura encerrar; mas es, porque ella quiere salir. Y si todo el anhelo de la Madre es à salir, las Muchachas, què han de hazer! Desdichado Marido, que dexa por guarda de la viña vna Muger, que su viña no guarda. (17) Què mucho que la Gitanica se pierda, si era vna perdida la Gitana. Asi lo dà à entender nuestra Historia de los Padres de nuestra Maria: dize, que no tuvieron boca para corregir sus deslices, y seria, temiendo, que el eco les avia de bolver las mismas vozes; porque no ay correc-

(17) *Posuerunt me custodem in vineis, vineam meam nō custodivi.* Cant. 1. 6.

feccion, que aproveche, quando las obras con lás palabras no dizen. Esto es lo que lloraban, quando conocieron su pèrdida, y parece, que Isaìas profetizò su llanto, quando prorrumpiò en este lamento.

21 *Væ mihi quia tacui.* Ay de mi, dize el Profeta, y quanto siento no aver avierto mi boca! Y esso le causa sentimiento? Pues yo sintiera lo contrario en este punto; porque rara vez dexa de aver pecado, hablando mucho, como dize el Espiritu Santo: *In multiloquio non deerit peccatum.* Alegrese el Profeta por aver callado; yà que otros por aver hablado se han arrepentido. Ay de mi! dize Isaìas: *Væ mihi!* Esso estuviera bien à no averme Dios constituìdo su Profeta en vn Pueblo tan abundante de culpas: *In medio populi polluta labia habentis ego habito.* Mas lloro, porque estoy viendo sus malas costumbres, y no lo puedo remediar, porque para la correccion no tengo vozes. Por què? Porque, si el Pueblo tiene manchas en sus labios: *Polluta labia habentis*: tambien yo las tengo en los mios: *Pollutus labijs ego sum.* Si vèn, que mis palabras no son puras, como ellos han de enmendar sus malas palabras? Si mis manchas son tan muchas, como podrè limpiar sus manchas? Ay de mi! *Væ mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum, & in medio Populi polluta labia habentis ego habito.* Isai. 6. Prov. 10. 19.

22 Assi lloraba en Isaìas su baxo conocimiento; y bien pudiera dexar para otros este llanto. Llorad Padres de familias las manchas de vuestros labios, causa de que salgan manchados vuestros hijos; pues regularmente el salir malos los hijos, es porque los Padres son malos; y no es facil que se tomen las palabras de quien no las vne con las obras. Ponganme el hombre mas docil, llegue vn malo, y reprehendale, y veràn su enmienda dificil. Yo soy vn hombre, dize David, de tal natural, que llegarà vn Justo à reprehenderme, y luego tratarè de enmendarme: *Corripiet me Iustu in misericordia, & increpavit me:* O, como lee Augustino, *emmendabit me Iustus.* (18) Mas si es tambien pecador, el que quiere corregirme, no tiene que llegarse à mi, porque por mas que como el azeyte sus palabras suavice, no serà facil, que me hablande. *Oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.* Psalm. 140. 5. (18) D. Aug. hic.

23 Y si esto dize David con toda su docilidad, y mansedumbre, què dirèmos de vnos hijos, que tienen vnos malos Padres,

Padres, y no atienden à sus vozes, porque oyen lo contrario en sus costumbres? Què, si temiendo el eco los Padres se abstienen de los golpes, y vozes, y por suavidad quieren curarlas? Serà desperdiciar el azeyte; porque sin el exemplo no ay suavidad, ni blandura que baste: *Oleum autem, &c.* Antes si, yo me recelo, que la blandura del azeyte provocò à la Gitana, que por ventura no saliera, si con tanta suavidad no la trataran. Ojalà en sus Padres no huvieran sido tales sus cariños, que quizà la huvieran gozado muchos años! Para resuscitar Elias el hijo
3. Reg. 17. 19. de la Viuda, se lo quitò de los brazos: *Da mihi filium tuum: Tullitque eum de sinu eius.* Pues por què en sus brazos no lo resuscita? Porque en buen sentido Moral, essos brazos son los que le matan con lo mucho que le estrechan. Quizà el Chicuelo no muriera, si la Madre con tan desordenado amor no le abrazarà. En sus brazos quiere que le buelva el Alma, despues que ella con sus abrazos lo quitò la vida? Esso no, dize el Profeta: *Da mihi filium.* Primero es, que ella de sus brazos le suelte, si quiere, que yo le resuscite: *Tullitque eum de sinu eius.*

24 Ay como temo Gitana, que tu hija se ha perdido por tu amor desordenado, y què yà no la veràs en tus años por tus desmayados cariños! La lastima es, que yà muriò à Dios, y à su gracia, y tu misma, Madre fiera, la hiziste morir con esse cruel amor. O como se conoce, que no la quisiste bien, pues no la hiziste llorar; y que ella te quiere mal, pues tanto te haze gemir. Al fin, tan mala cuenta nos das de tu hija, que si la queremos hallar viva, es precisso salir de tu casa! Y què se dirà en el Pueblo aora? Vès aqui, dize Ezequiel, que aora te ponen refranes, andaràs en boca de todos desacreditada, y diràn que la hija se perdiò, porque era la Madre vna
Ezeq. 16. 44. perdida: *Ecce omnis, qui dicit vulgo proverbium inte assument illud dicens, sicut Mater, ita filia eius.*

25 Pues què hazemos aqui perdiendo tiempo? Si hemos de cumplir con el assumpto, vamos à buscarla al campo. Pero quien ha de hallar vna mozuela, que por su gusto se ha perdido? *Mulierem perditam quis inveniet?* Vamos, que quizà no andarà tan perdida. Què sabemos, si la devocion la ha motivado, y para visitar algunos Santuarios ha salido: pero si esso fuera, su padre no lo ignoràra. No vèn, que el disponer Romerias, solo les pertenece à los hombres, y que pueden pàrar en Ramerias las que sin hombre, se disponen allà las

mu-

mugeres? A lo menos no digan, que quiere Dios eſſos viajes; porque ſi Dios los quiſiera, por medio de los hombres los ordenàra. Texto.

26 Vn Angel le dize à Joſeph, que ſe vaya con Dios, y con ſu Madre: *Accipe puerum, & Matrem eius, & fuge* Math. 2. 13. Y que no tiene que bolver, mientras no bolviere à avifar? Aquien? Al miſmo Joſeph: *Vſque dum dicam tibi.* Què es eſto? A Joſeph le dize, que vaya, à Joſeph le dize, que buelva: *Tibi?* Pues no ay Muger en eſſa caſa? Si, y tan gran Muger como Maria: *Matrem eius.* Mas yo, dize el Angel, no voy à Maria con eſſas coſas: ni falto à lo reſpetoſo, por no darla eſtos aviſos: ſi los diera, ſi faltàra, pues en lo que no la toca, la metiera. Sea el Hombre, y no la Muger, el que los viajes diſponga, para que Dios con la Muger vaya, y venga: *Accipe puerum, & Matrem eius, & vade.*

27 Ay Gitana, y como temo, que ni con Dios, ni por Dios te fuiſte, quando ſin Dios, y ſin tus Padres eſſe viaje ordenaſte! A què fin avia de buſcar à Dios fuera de caſa vna Muger ſola? Sabiendo, que tiene à Dios, quando eſtà ſola en ſu caſa? Al fin, bien podrà ſer que ella no vaya perdida, pero và deſcaminada. Pues guardeſe, que ay Soldados, y que no ſerà la primera, que ſaliò de ſus manos herida. No ha llegado à ſu noticia aquel lance de la Eſpoſa? Pues ſepa, que era vna buena Alma, y mucho mejor que la ſuya, pues ciertamente ſabemos, que buſcaba à Dios, quando los Soldados la hirieron, y ſu Manto le robaron: *Vulneraverunt me, & tullerunt pallium* Cant. 5. 7. *meum.* Ella ſe tuvo la culpa, que neceſsidad tenia de andar de noche fuera de ſu caſa ſola, buſcando à Dios: *Per noctes quæſivi*, ſabiendo, que Dios la buſcaba de noche, y ſola en ſu caſa. (19) Dele gracias, pues no la quitaron mas del Manto, y no la robaron la alhaja mas precioſa de ſu credito. Por vltimo ſabemos, que no hallò à Dios, y era vna ſanta! Pues no era la Gitanica tan devota; pero aun ſiendo tan mal inclinada, quizà à ſu Dios huviera hallado, ſi à ſu caſa ſe huviera recogido.

(19) *Aperi mihi, ſoror mea* Cant 5. 2.

28 Quando la Magdalena caminaba en ſus laſcibias, ſe encontrò con Jeſu-Chriſto: quando Eva ſe paſſeaba en el eſtado de la inocencia, ſe topò con el diablo. Què es eſto? En vna inocencia tal encuentro, y la malicia tal hallazgo? No te admires, que quizà no irà en los ſugetos, y conſiſtirà en los ſitios. Geneſ. 3.

Adon-

Adonde estaba esta inocencia, quando se encontrò con la malicia? Passeandose entre frescuras deliciosas. Y la malicia donde se hallaba, quando hallò à la inocencia? *Cum esset in Domo.* Recogida en vna casa. Pues veis aì, porque fueron tan encontrados los encuentros en vnos sugetos tan contrarios. Que importa, que fuesse Eva tan inocente, si por el campo se passea? Què tenemos, con q̃ la Magdalena fuesse pecadora, si à vna casa se retira? Huvierase contenido Eva en su retiro, y no la huviera visto el diablo. No huviera Magdalena buscado el recogimiento, y no huviera encontrado à Christo. Por acudir à casa, dexò esta la malicia, quando la otra por salir fuera, avia perdido la inocencia.

Math. 26. 6.

29 Y si esto sucediò en el mundo, quando estaba en su estado la inocencia, què podemos esperar aora, que à tal estado ha llegado la malicia? Que siendo todas hijas de Eva, avrà muchas Magdalenas perdidas, por no averse mantenido retiradas! O inocente Gitanilla! Yà que tan presto, como Eva te perdiste, por què desde luego à la Magdalena no imitaste? Yà prevengo, que en todo has de seguir à esta penitente Pecadora; mas no quisiera, que en todo la siguieras, porque tu conversion no dilatàras. Mira que has de ser la Muger fuerte, y si vagueas mas, se aumentarà tu flaqueza. Buelve, buelve dessde aora, y recogete, como la Magdalena, à buscar à Christo en casa. Aqui estaràs mas segura, que sola vagueando, aunque sea de vn Fariseo la casa, y tu la mayor pecadora. En casa de vn Fariseo, como la Magdalena, recogida, hallaràs al que te espera, tu Divino Amante; y por los campos como Eva divertida, te encontraràs con la serpiente.

30 Mas ay dolor! Que sin duda yà la has encontrado, y alguna mala compañia te ha perdido: por què adonde se puede hallar vna perdida Doncella, sino entre malas compañias? *Mulierem perditam quis inveniet?* Y no serà mucho, que alguna mala Mozuela aya perdido à esta Niña, quando Pedro, con ser tan hombre, se viò perdido por vna mala Mozuela. O Niñas, guardaos de malas compañias, que aunque vosotras seais buenas, os podràn hazer muy malas. Mirad, que vivis en vn mal Mundo, y aun en el Cielo se perdiò la tercera parte de las Estrellas por vn Lucero malevolo, (20) y eran Angeles! Què fuera, si fueran Hombres? Mirad, Padres, à quien entregais vuestros hijos: examinadlo bien, aunque os parezca, que es vn Angel.

(20) *Cauda eius trahebat tertiam partem Stellarum.* Apoc. 12. 4.

Angel

31 Angel parecia, y lo era aquel hermoso Mancebo, que buscò Tobias el Mozo para compañero, y con todo esso anduvo tan escrupuloso el Padre, que antes de entregarle el hijo, haze vn riguroso informe: *Indica mihi, de qua domo, aut de qua familia es tu?* De su casa, y familia le pregunta. Para què? Yà no ha visto en essa cara de Angel la respuesta? Quitad allà, no ay que fiar en apariencias fantasticas; que con essa cara de Angel, pueden ser sus obras gentilicas. Haze muy bien, dize mi Lyra; veis ay porque se informa: *Quia nollebat ductorem habere Gentilem.* Iob. 5. 16. Lyra. hic.

32 O buen Padre! Y si los de nuestra Egypciaca te huvieran imitado, y como no la huvieran perdido! O si huvieran advertido, que ay Lobos con pieles de oveja, y como los Lobos no se huvieran comido à su hija, para convertir en Lobo à la ovejuela! Pues à què aguardamos, que no vamos à buscarla? Lo que siento es, que el tiempo se nos ha passado con los Pastores perdidos, y yà para buscar esta ovejuela perdida, apenas tenemos tiempo. Acabemos yà, y salgamos por essos campos, à vèr si nos dàn noticia de su perdicion en los caminos, pero: *Perditam quis inveniet?* Como podrèmos hallar esta Mozuela perdida? Yà no dixe, que tomando señas de la Escritura Sagrada? Ella sin duda và con alguna mala compañia. Y yo me ratifico, en que con el Prodigo camina. Adonde? A vna region muy remota, que es la region de la culpa, à donde huyò la Egypciaca para vivir desembuelta.

33 Segun esto, no solo ha dexado à sus Padres; tambien ha dexado à Dios? No solo huyò de su casa, tambien huyò de sì misma? Si, porque no es posible, que estè en sì, el que dexa à Dios, y peca. Y sino oìgase à San Pedro lo que responde, quando negò à Jesu-Christo en casa de los Pontifices. Que no es Hombre, le responde à vn hombre: *Homo non sum.* San Ambrosio es quien dà esta inteligencia à sus palabras, quitando despues del *Homo* la comilla. Y ha dicho muy bien, dize el Santo, vna vez, que ha negado à Jesu-Christo: porque la vez, que Pedro ha pecado, yà de sì mismo ha salido. Acabòse yà esse hombre: *Homo non sum.* Saliò de sì; porque el pecado le destruyò, le aniquilò, le perdiò! Diga San Ambrosio: *Quia videbatur negare Christi societatem, vbique se negavit.* Luc. 22. 8.

34 Parecerà, que me voy desviando del assumpto, y

aora, por fin del Sermon, mas me voy acercando al intento. Mi animo en esta Quaresma es, buscar vna Alma perdida en persona de la perdida Egypciaca. Yà el Prodigo me ha dado noticias; porque yo por el pecado doy las señas. O si yo pudiera bolverla à su casa! Mas quien podrà hallar vna Muger tan perdida, que no solo se huyò de su casa, sino que tambien saliò de sì misma? *Mulierem perditam.* Adonde vàs fuera de ti, Gitanilla? Buelve en ti, que vàs à tu perdicion. No? No quieres bolver? Pues à Dios.

35 A Dios? En verdad, que no la hallarèmos en Dios. Como en Dios serà possible, que se halle, vna Alma, que à Dios se le pierde? *Mulierem perditam quis inveniet?* Yà perdiste à Dios, Alma, que en pecado caminas, porque el pecado se puso de por medio, como fortissima muralla: *Iniquitates vestræ diviserunt inter vos, & Deum vestrum.* No aguardes yà, que bien te suceda, ni me preguntes yà, como Saùl à Samuel, la causa de tus desdichas; porque què bien avrà, que suceda à vna Alma, de quien Dios se retira? *Quid me interrogas, cum Dominus recesserit à te?* Llora Gitanilla perdida entre essas Montañas, y Breñas, sin Dios, de noche, y fuera de casa. O què cansada estaràs yà! Què afligida, y què sedienta! Sientate, y aguarda en el brocal de esse pozo, y yà que yo no te alcanzo, te alcanzarà, quizà, Jesu-Christo en el pozo de Samaria.

Isaì. 59. 2.

1. Reg. 28. 16.

36 Aguarda, escucha Samaritana, que es tu Divino Amante, el que grita: *Si scires Donum Dei, tu forsitan petisses ab eo aquam.* No sabes tu lo que te pierdes, y por esso de tu Padre Dios te huyes. Què es lo que te ha sacado de su casa? La sed de los gustos, y delicias? Y adonde vàs con esse cantaro? A sacar agua de vn pozo, para saciar tu apetito? Y si te fatiga su peso, por què el pozo està muy alto? (21) Anda simple, quiebra esse cantaro de tu apetito, antes que te pese tu gusto. O! *Si scires Donum Dei!* Si acabaras de conocer, que sin tanta fatiga, y peso, puedes beber con descanso: *Tu petiisses ab eo aquam.* O, como es cierto, que à las fuentes del Salvador te bolvieras, y allì con gozo, la sed de gustos saciàras. (22)

Ioan. 4. 10.

(21) *Puteus altus est.* Vers. 11.

(22) Isaias 12. 13.

37 Y pues, Gitana, que es lo que quieres aora en esse camino de Egypto con el agua turbia, que has bebido? *Et nunc quid tibi vis in via Egypti, vt vivas aquam turbidam?* Vès, como

Ierem. 2. 18.

como no te ha ſaciado? Dexa yà eſſos pozos, y ciſternas de tus guſtos, y delicias: mira, dize Jeremias, que eſtàn rotas, y ſe les và toda el agua: (23) Acude aora acà, dize Iſaìas, ſi eſtàs ſedienta de guſtos, (24) que yo tedirè adonde los podràs beber, ſin que te cueſten vn quarto. La fuente eſtà en Jeſu-Chriſto: bebe aquì aora agua, haſta que la gracia te reboſe en fuente, que à vna eterna vida te enſalce. (25) Pero ay dolor, que eſſa Alma no me oye, y ſu camino proſigue! O quan peligroſo es el camino, que haze! No ha querido pàrar en la fuente de la vida? Pues ella darà en manos de ladrones, que la dexaràn medio muerta: *Mulierem errabundam, quis inveniet?*

38. Diganme adonde và eſſa Muger, que lleva el camino errado? Al de Jericò, dize vn Evangeliſta, (26) que ha llegado, y en manos de ladrones ha caìdo. No lo dixe yo? En eſſo avia de venir à parar, y ſe le emplea muy bien, pues ha dado en que ha de huìr de ſu Dios. Yà verà, como los ladrones la deſpojan, para cubrirla de llagas. A Chriſto mio, piadoſo Samaritano Divino! Acudid vos, que yo me paſſo adelante, ſin poder darla remedio. Hazeos, Señor, encontradizo con eſſa Alma, que baxò perdida de la Jeruſalèn de la Gracia, y ſe ha quedado à la *Luna* en la Jericò de la culpa, pues deſpues que los ladrones del Abiſmo, la robaron tus Dones, ſe la dexan medio muerta, en vn Abiſmo de males. Bien podeis traerla vueſtros Sacramentos, que ſe muere ſin remedio, ſino la aplicais el Santo Oleo, y el Vino: *Infundens Oleum, & vinum.* Ibi verſ. 34.

39 Mas que es eſto, què yà la Gitana herida ſe ha muerto? Sin duda que aun no la ha encontrado aquel Divino Samaritano. Pues ſi Jeſu-Chriſto no la encuentra, como hallarèmo nosotros vna Alma perdida en la culpa? *Mulierem perditam, &c?* Sin Chriſto ninguno puede hallarla viva, y yà la verèmos muerta. Si, Alma, con el pecado te mueres; muerta eſtàs, aunque te parece que vives: *Nomen habes quod vivas, & mortuus eſt.* Si, Egypciacas perdidas: con toda vueſtra hermoſura, y gentileza, ſois como aquellas manzanas de Sodoma, en lo exterior freſcas, y hermoſas, y dentro frias cenizas. Si Mancebos diſolutos: eſſos veſtidos os ſirven de mortaja, y eſtais como los Aſsyrios, al parecer fuertes, y robuſtos, y en la realidad cadaveres yertos: *Ecce omnes cadavera mortuorum.* Si Muger, con eſſa vida diſoluta, ſabe, dize

Apoc. 3. 1.

Iſaì. 37. 36.

(23) *Ciſternas diſsipatas, quæ continere non valent aquas.* Ierem. 2. 13.

(24) *Omnes ſitientes venite ad aquas: Emite abſque argento.* Iſaì. 55. 1.

(25) *Fiet in eo fons aquæ ſalientis in vitam eternam.* Ioan. 4. 14.

(26) Luc. 10. 30. *Deſcendebat in Iericho, & incidit in latrones.*

San Pablo, que estàs muerta: *Vivens in delicijs mortua est.*

1.Tim.5.6. 40 Y no podrèmos vèr essa difunta? Porque yo vengo empeñado, que la he de buscar viva, ò muerta. Adonde està su sepulcro? *Quis inveniet*? Quien lo quisiere hallar, vaya à buscarlo al Infierno, que allà se sepulta el pecado. Mas si este viage le pone miedo, aguardese, que yà lo tiene à la vista en el mismo pecado, que es semejante al Infierno. Oìga la noticia que le dà el amado Discipulo. En cierta ocasion, dize, que viò los Infiernos abiertos, y à la muerte, y al Infierno, precipitados en sus estanques sulfureos: *Mors, & infernus missi* Apoc. 20.14. *sunt in stagnum ignis*. El Infierno sepultado en el Infierno? Como puede ser, si el lugar ha de ser distinto del Locado? Mira bien, Evangelista, lo que viste. Dexenle, dize mi Lyra, que bien mirado lo tiene: vno, y otro son distintos, porque son dos los Infiernos; vno el Infierno de la culpa, y otro el Infierno de la pena: *Peccatores inteliguntur hic per infernum.* Viò Lyra. hic. San Juan à los pecadores, que caìan precipitados al Abismo; pero baxaban yà con el pecado, tan infernados, que los tuvo por vna misma cosa, al verles tan parecidos: *Mors, & infernus missi sunt*. Què digo parecidos!

41 O Santa Maria Egypciaca, y quantas vezes en el Cielo avràs exclamado con el Profeta Rey agradecida! *Misericordia tua magna est super me: quoniam eripuisti animam* Psalm.85.13. *meam ex inferno inferiori.* Grande fue con migo, Señor, tu Misericordia; pues libraste del Infierno inferior à mi alma. Infierno inferior? Pues ay otro Infierno mas profundo? Si, dize mi Doctor Seraphico: Mas profundo que el Infierno, es el pecado; porque el pecado es peor, que el mismo Infierno: *Ex culpa, quam merito appellat Infernum inferiorem: quia verè peccatum est peius Inferno.* Oyes esto tu, que vives? &c. Ea, pues, sal presto de esse Infierno, en que estàs metido; y si otra vez te bolvieren à solicitar para el pecado, responde al 2.Mach. cap.6. punto, como aquel ilustre Machabeo: *Respondit citò, premitti se velle in Infernum.* Antes me dexarè arrojar en el Infierno, que caer en el pecado, pues en el pecado estarè mas profundo, y remoto de Dios, que el mismo Infierno.

42 Al fin, yà es tarde, y serà preciso bolvernos, diziendo, que hasta el Infierno llegamos, y sin la Gitana bolvimos. Mas no puedo acabar sin dezir, que vengo pasmado, y atonito, que buscando vna perdida Mozuela, tantos males aya-

ayamos descubierto! Es posible, Gitanilla, que pudiste llegar à tanto mal en edad tan tierna? Como tan presto te precipitaste? Como tan presto caiste? Yà en el Abismo de la culpa, y tampoco ha, en el Cielo de la gracia! Como ha sido essa caìda? El *como*, es lo que me pasma!

43 Oygan à Isaìas, que tambien se assombra: *Quomodo cecidisti de Cælo Lucifer, qui manè oriebaris?* Luzero, Estrella de la mañana, què es esso? Como yà te precipitaste, aviendo tan poco, que amaneciste? Yà veo tu caìda, y que ha sido hasta el Abismo: *Ad Infernum detrahèris*; pero en el *como* està mi assombro: *Quomodo cecidisti?* Que caiga el Luzero Vespertino, lastima es; pero yà fenece: Mas que caìga la Estrella del Alva, que aora nace! Esto es preciso, que assombre! *Quomodo cecidisti?* Es posible, Egypciaca Niña, que yà caiste del Cielo de la gracia? Què lastima! que tan presto ayas caìdo en el Abismo de la culpa! Dexòte yà con la esperanza de hallarte otro dia en el Oriente de la gracia renacida, y concluyo, hablando con el Alma, que se queda en el Ocaso de la culpa sepultada. Isai. 14. 12

44 Ea, pues, Alma, yà has visto la perdicion de la Egypciaca, y que tu perdicion es la misma. Tu eres, la que en la region de la culpa te has perdido, y como el Prodigo de la Casa de tu Padrè Dios te has retirado. Tu la Egypciaca, que sin Dios has caminado, y en manos de Ladrones infernales has caìdo. Tu la que muriò al Cielo de las gracias, y cayò en el Infierno de la culpa. Tu eres, la que busco, porque te miro perdida, y contigo finalmente hablo, para que veas adonde te hallas postrada: *Vide, vbi nunc prostrata sis.* Tu prodiga, quando te viste en la Casa de Dios, fuiste su hija, y consiguientemente su heredera, (27) vivias vna vida Divina, estabas toda endiosada; (28) pero yà postrada en el pecado, mira, mira lo que has hecho, dize San Anselmo, y veràs donde has caìdo. Ierem. 3. 21

(27) *Si filij, & heredes.* Ad Rom. 8. 17.

(28) *Egò dixi, Dij estis* Psal. 81. 6. *Divinæ consortes Naturæ.* 2. Pet. 1. 4.

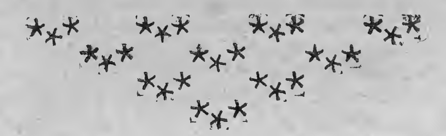
45 *Sponsa Dei facta est Adultera Diaboli.* Què otra cosa fue el pecado grave, que cometiste, sino vn adulterio infame, con que à vn Esposo Dios repudiaste? *Templum Spiritus Sancti mutatum est in speluncam latronum.* Templo eras del mismo Espiritu Santo; y tu hiziste cueva de Ladrones infernales esse Templo: *Et quæ instar Columbæ volitabas per Cælum, nunc tanquam serpens reptas in terra.* Arrastrada co- D. Ans. de sim. cap. 190.

como culebra, andas por la tierra perdida, tu que como candida Paloma, no ha mucho, que cerca del Cielo bolabas. Y què ha sido possible tal caìda! *Quomodo cecidisti*? Como dexaste la Gloria, por vna vanidad de la tierra? *Quomodo*? Como bolvistes las espaldas à las delicias del Cielo, por vn gusto transitorio? *Quomodo*? Como dexastes los Angeles, por irte tràs de los hombres? *Quomodo*? Como te huiste de Maria Santissima, por vna Muger desonesta? *Quomodo*? Como te saliste de este Cielo, (✠) y te quires perder en vn Abismo? *Quomodo cecidisti de Cælo*?

46 Ea, pues, buelve, buelve perdida ovejuela, que este es tu Padre Dios, que te llama. Oye, escucha, atiende sus silvos: *Venite ad me, &c.* Vèn à mi, dize, ovejuela: No huyas mas, no te pierdas. Yà estàs cansada, y fatigada, vèn à mi, que sobre mis ombros te quiero llevar à mi Gloria, si quieres venir à mi gracia: *Venite ad me omnes*, vèn à mi, y vengan todos los fatigados, y oprimidos, que para todos tengo ombros. Aunque vuestros pecados sean sin numero, yà les he tomado el peso; aunque me dexaron tan despedazado, y tan molido, como lo veis en este Sagrado Cuerpo, herido, y ensangrentado, &c. Ea, pues, Almas, lleguemos con los passos de nuestros afectos, y digamos arrancando de el corazon profundissimos suspiros: Basta yà Divino Pastor: Basta yà de tanto silvo. Recibidnos, Señor, en buestro rebaño, que yà bolvemos à vuestro aprisco. No, Señor, no tendrèmos ya mas gusto, en lo que para vos es tormento. O quien de vos jamàs se huviera apartado! Misericordia, Señor, que nos pesa de todo corazon de averos ofendido.

Señor mio Jesu-Christo, &c.

*****



SER-

SERMON II.

VESPERTINO HISTORICO.

LA MVGER FVERTE HALLADA PARA EL MVNDO, Y PERDIDA PARA EL CIELO.

INTRODUCCION HISTORIAL.

Mulierem fortem quis inveniet? Proverb. 31.

1 YA Pareciò la Gitana, y pareciò, como vna Gitana perdida. Fugitiva de la casa de sus Padres la Egypciaca, vino à parar à la Ciudad de Alexandria. La lastima es, que aora que los hombres la hallan, es quando el Cielo la busca. Ni yà serà possible, que el Cielo se goze con su hallazgo, si Dios no la sale al encuentro con su auxilio. Dios la libre à vna Alma, que vna vez se pierda; que no tendrà pies para bolver, si Dios no la dà la mano, y la haze andar. Conviérteme, Señor, para que me convierta, dezia Geremias. (1) Y dezia muy bien: porque no es possible, que à Dios la Alma se convierta, si Dios no convierte al Alma. Perdiòse el Domingo passado la Egypciaca en las Montañas desiertas; y oy en las Plazas publicas. Ojalà se huviera quedado allà en los Paramos! Yà tenia hecho esse camino, y no tuviera, que bolver à los yermos. A lo menos por allà, fuera su hallazgo mas facil; mas aora, que se anda por las Plazas, el mas sabio lo tuvo por dificil. Mira, dize, que en las Plazas no te pierdas: (2) Pues quien se ha perdido en vna Plaza? O, què essa es la perdicion mas peligrosa! Y si no, vease en nuestra Gitana perdida.

(1) *Converteme Domine, & convertar.* Ierem. 31. 18.

(2) *Ne oberraveris in plateis.* Eccli. 9. vers. 27.

Lue-

2 Luego que llegò la Egypciaca à la Ciudad de Alexandria, empezò à passear, para poder passar. Mas enverdad que asi no pudo passar, sin acabarse en vn todo de perder: porque aunque salieron muchos Mancebos à buscarla, solo sirviò para perderse ellos, y perderla. Ni por esso cessaron de perseguirla; porque siendo sumamente bella, quanto mas desdeñosa se les retiraba, tanto mas perdidos los atraìa. Cruèl tirano es la hermosura! No necessita de obrar para vencer: basta dexarse vèr, para triunfar. Por esso David mandando, que la espada en la cinta se estuviesse ociosa, (3) todo el triunfo dexaba à la belleza, (4) mas por esto mismo, que tanto tiraniza al Alma, para ser amada, como cruèl enemiga del Alma, debe ser temida. Y por esso la honestidad siempre la miro con susto, y tanto mas, quanto mas la tiene de puertas adentro; porque es muy peligroso su trato. No era nuestra Gitana tan cautelosa, y asi trataba, y contrataba con el caudal de su belleza; pero con tal desinterès en el trato, que en no tomar de sus amantes, tenia puesto todo el punto. Quanto sus amantes la daban, lo bolvia, y solo recibia el ayre del aplauso, con que su vanidad se contentaba, porque solo se daba por dàr, y jamàs se quiso vender.

(3) *Accingere gladio tuo super femur tuum.* Ps. 44. 4.

(4) *Specie tua, & pulcritudine tua, intende, &* Vers. 5.

3 Ha prodiga! Y tan prodiga, que no puedo dexar de dezirte con Ezequièl, que en tus prodigalidades fuiste vnica. A todas las meretrices pagan sus amadores; mas tu Gitana (como si no lo fueras) con los dones que diste à los amentes, los hizistes tus amantes: *Omnibus meretricibus dantur mercedes; tu autem dedisti mercedes cunctis amatoribus tuis, & dona donabas eis, vt intrarent ad te.* Asi te llevaste tantos. Y se los llevàra sin tanto, *porque era su voz encantadora syrena, que los hechizaba con su musica.* O Zozimas (le dixo la Egypciaca, refiriendole estos lances.) Agote saber, que aquellos torpes cantos, que yo entonaba en el siglo, han sido las mas fuertes armas de el Demonio contra mi en este desierto. O quien pudiera arrancar las profanas musicas de boca de las mugeres, porque te asseguro, que son vn hechizo, que entrando dulcemente por el oìdo de los hombres, como que violentan para el amor las voluntades. Esto dixo, llorando, esta musica arrepentida. O quanto diràn bramando las musicas condenadas! O Lyras de los Orpheos, que aveis abierto los Abismos, no para sacar de sus penas vna Eurudize condenada, si pa-

Ezeq. 16. 33.

para dàr à sus llamas vn mundo de Almas sencillas! O quantas engañò nuestra Gitana en seis años, que anduvo en su mala ventura! Al cabo de este tiempo saliòse vn dia à la playa, y reparò, que vna Nave se prevenia para dàr las velas al viento. Preguntò à donde llevaba la derrota, y le fue respondido, que salia para la Ciudad Santa, cargada de Peregrinos, que iban à vèr, y adorar el Madero Santo de la Cruz, que se mostraba à todos en el dia de su Exaltacion. Picòla la curiosidad luego al punto, y pidiò, la dexassen entrar en la Nave; mas viendo, que no se lo permitian, sin que les pagasse el flete, quedòse vn rato suspensa, porque se hallaba sin blanca. Yo tambien me he suspendido! Y pues Maria! Què es esso; que me tienes admirado! Despues de diez y ocho años, que à tus deseos has servido, àvn no has ganado, para servir à tus deseos! Aora te hallas sin vn quarto, despues, que has vendido tu cuerpo! Corre, vè à tus amadores, y di, que te dèn para pagar. Mas no digas que te quieres ir; porque no hallaràs quien por ti salga al empeño, si vèn los dexas burlados. Pues què entendias, que por ti sola te amaban? No, que su amor es vil, y reflexo: asimismos en ti se querian, y por sì mismos te buscaban. Mas si aora veen, que los dexas, como yà no tienen que esperar, como Buytres los veràs huìr. (5)

(5) *Amantes vultures revera sunt: Cadaver expectant.* Senec. Epist. 95.

4 Yà quedò Maria sola, aunque no tan sola, que no sean mas que tres las Marias. A mugeres miserables! Y esse es el fruto que sacais de vuestros deslizes? Responded, que arguye el Divino Pablo: *Quem ergo fructum habuistis tunc in illis, in quibus nunc erubescitis.* Què provecho aveis sacado de vuestros vergonzosos comercios? *Quem fructum habuistis?* Yà el mismo texto responde por vosotras, con otra letra, que se atribuye à Clemente Alexandrino: *Ea quæ nunc erubescimus.* La verguenza, y empacho en que nos vemos, es el fruto de la mala vida, que tuvimos. Con nuestra Alma perdimos à Dios, y aora sin Dios, sin Alma, sin honra, y sin caudal, todo es vn perecer. Pues para què dexais à Dios, por poder passar, si sabeis, que no podeis passar sin Dios?

Ad Rom. 6, 21.

5 Ea Maria, yà has visto el pago, que el mundo te ha dado, no sirvas mas à este mundo. Hasta quando has de doblar la rodilla à la infame monstruosidad de Babilonia? Hasta quando incensaràs al Idolo de la prostituta Astaràte, ò Venus de tus delicias? Basta yà, basta. Mas ay dolor! Que à tu in-

saciable apetito no le parece bastante, y quando mas postrado como otro Antheon, se levanta del suelo mas valiente! Què es esto, dize la Gitana sentida? Yo por vn vil precio abandonada! Tan poco les parece, que vale mi belleza, que piden dineros en cima? Azercose con estos discursos à vn corrillo de passageros, y encarada con el que le pareciò mas bien portado, le dixo: *Cavallero, sè que passas à Jerusalen à visitar sus Santuarios: deseo, que vamos juntos, y recibais mi caudal, que se reduce à vna fina voluntad, y afecto.* Entendiòla el Cavallero, y la admitiò en su compañia. Levò la Nave las Ancoras, estendiò las velas al viento. A triste Nave! Como temo, que ha de sucederte algun aborto, porque vàs preñada de torpissimos delitos. Ea, muger, huye de Dios como Jonàs, por no obeder sus mandatos. Retirate prodiga à otra region mas remota, para vivir à tu gusto. Descoge las velas de tus deseos, si te parece, que camina tardo el Navio. Ea, date prissa à gozar de las Rosas, antes que se marchiten; à cortar las flores, antes que se sequen. (6) Ay misera! Y quanto durarà tu contento! Serà como vn punto, que no es quanto. (7) Y esso, despues de repetidas tormentas, y tormentos de tus apetitos.

(6) *Coronemus nos rosis antequam marcescant.* Sap. 2. 8.

6 Alborotàronse los Mares con tan desecha borrasca, que sus enojadas ondas, parece, querian salpicar las Estrellas. Los passageros, y Marineros oraban, y clamaban; pero la inobediente Maria, como otro Jonàs, dormia. Què sueño es este Egypciaca? (8) Levantate Jonàs: clamale à Dios, Alma fugitiva. (9) Mira, que por ti se irrita el Mar tan furioso, para sacudirte de sì, porque no puede yà con tu peso. Pero Maria està durmiendo sin susto, porque està yà hecho su corazon à mayores tormentas, y alborotos. Serenaronse los Mares, mas no en Maria las olas de sus passiones. Los passageros tomaron puerto, y la Gitana, aunque tambien tomò puerto, encontrò mayor naufragio. Llegò al fin à Jerusalen, y alli con sus liviandades pareciò tan singular, que desde luego la tuvieron todos por muger comun. Muy gustosa, y nada amarga passò diversas vezes por la calle de la Amargura. Adonde vàs Donzella profana? Adonde vàs cercada de Rosas, por donde fue tu Amante Dios coronado de espinas? Mira, que de su Passion vàs haziendo gala; pues con tanta gala vàs à celebrar su Passion. Advierte, que essas calles, y piedras, que

(7) *Gaudium hypocritæ ad instar puncti.* Iob 20. 5

(8) *Quid tu sopore deprimeris.* Ion. 16.

(9) *Surge, invoca Deum tuum.* Ibidem.

pro-

profanamente pisas, fueron con Sangre de Dios consagradas. Repara, que por donde tu dàs passos para el pecado, los diò tu Redemptor, para tu remedio, abrumado con la Cruz de tus delitos. En nada de esto repara: Pues dexemosla, que yà lo verà en su dia.

7 Llegò el dia de la Exaltacion de la Cruz, y la Gitana encaminò sus passos al Templo, no tanto por vèr, y venerar el Madero Sacro, quanto por vèr à los que iban à vèr el Sagrado Leño. Era tan inmenso el concurso, que apenas la permitian dàr passo, y menos que los diesse disolutos, porque iban todos muy devotos. Sentia mucho, que su hermosura desdeñàran; mas consolabase, que en el Templo se la pagarian. *No es Maria sola la que busca la Iglesia para deprabados fines: por los mismos abusan del Sagrado tal vez algunas mugeres.* Pero ay de Maria, si de su culpa no huviera hecho penitencia! Y ay de las que no hizieren penitencia de tan gran culpa! Llegò al fin la Egypciaca à pisar los vmbrales del Templo, y al querer proseguir sus passos, no pudo, aunque puso todo esfuerzo. La muger hizo juizio, que su expulsion seria ocasionada de la muchedumbre de gente que salia, y bolviò segunda vez à solicitar la entrada; pero viendo, que todos los demàs entraban, y à sola ella segunda, tercera, y quarta vez la repelian: yà con esto la Gitana entrò en cuidado, y su cuidado fue dando entrada à superiores auxilios. Retiròse al Portico, y convirtiendo en lagrimas la torpe dulzura de su Cithara, heria el duro pedernal de su pecho; y yà ilustrado su discurso con las luzes de lo alto, saltaron como Centellas encendidos, estos, ò semejantes afectos.

8 Ay de mi, dezia! Quien me detiene? Quien de la casa de Dios me expèle, sino el mismo Dios, que quando contra sus enemigos se aira, de su vista los arroja. Ay Señor! si el maligno junto à ti no habita, y la injusticia no puede permanecer en tu presencia; (10) como yo que soy la misma malignidad con toda su injusticia avia de parecer en tu casa? Y mas, quando venia à perderme mas, y perderte, pues pierdes à los que mienten, diziendo, que vienen à buscarte. (11) Con todo esso, no he de perder la confianza; aunque sè que al pecador doloso, y engañoso le abominas. (12) Confiada en la multitud de tu misericordia, y clemencia, entrarè en tu Santa casa. Adorarè tu Cruz en tu Santo Templo, y confessarè

(10) *Neque habitabit iuxta te malignus: neque permanebunt iniusti ante oculos tuos.* Psalm. 5. 6.

(11) *Perdes omnes, qui loquuntur mendacium.* Vers. 7.

(12) *Virum sanguinũ, & dolosum abominabitur Dominus.* Vers. 8.

(13) *Introibo in domum tuam, adorabo ad Templum Sanctum tuum, &c. Vers. 9.*

sarè tu nombre Sacrosanto. (13) Pero ay de mi, que à vn no puedo moverme! Dadme Señor, esse baculo de vuestra Cruz, para que pueda ayudarme. O desdichado pecho mio, en ti està la remora, que no cessa de impedirme! Mas duro, y mas pesado eres, que aquessas piedras que pisas; pues no te mueves à vista de essa Cruz, que hizo mover essas piedras. Ea, Señor: con propriedad puedo dezir, que sois Vos el que me sacò de Egypto; pues el que yo viniesse de Egypto à Jerusalen, fue sin duda impulso vuestro. (14) Aqui estoy, acabad lo comenzado, que yo no puedo proseguir, porque mi dolor me ha enmudecido. Yà Maria no pudo formar mas palabra, y se quedò inmoble à la puerta de la Iglesia. Dexemosla aqui llorando su culpa, que yà entrarà mediante la Divina gracia. Pidamosla por medio de Maria, para que yo pueda moralizar esta Historia. *AVE MARIA.*

(14) *Ne despicias partem tuam quam redemisti tibi de Ægypto.* Esther 13.16.

Mulierem fortem quis inveniet? Prov. 31.

9 SI es la muger fuerte, la que en Alexandria ha parecido, vna muger flaca, quando se ha encontrado? Nunca en nuestra muger perdida mas flaquezas, que despues que pareciò en Alexandria. Segun esto, ò la Egypciaca no es la muger fuerte, que buscamos; ò seràn mugeres fuertes todas quantas encontrèmos. Esto no es asi, y no se debe dezir à vista de vn sabio, que oy por la muger fuerte buelve à preguntar: *Mulierem fortem quis inveniet?* Luego avrèmos de dezir, que aunque yà la Egypciaca en Alexandria ha parecido, no es la muger fuerte la que en essa Ciudad hemos hallado. Asi es (buelva oy la purpura de Hugo) que essa muger aun anda perperdida, y su hallazgo ha de ser dificultoso; porque yà en su perdicion ha dado muchos passos: *Mulierem perditam, & errabundam, quis inveniet?* Con todo esso, en estos Domingos es nuestro empeño buscarla. Empiezo, pues, à discurrir para seguirla, y siento, que ni oy puedo determinar à mi auditorio los discursos; porque no sè adonde caminan sus passos: *Mulierem fortem quis, &c.* Ni puedo saber, si seràn dos, ò tres las jornadas; porque podrà ser, que despues de la vltima jornada; aun la dexèmos perdida. En fin, en busca de vna muger, que tan libre se ha querido perder, no es mucho que libre, y sin ceñirme quiera caminar. Solo prometo, consultar siempre

pre à la Escriptura Sagrada, y no preguntar por ella sino por las señas, que me diere la Sagrada Escriptura: *Mulierem perditam, &c.*

10 Quien nos darà noticia de vna Gitana, que saliò huyendo de la casa de su Padre? Yo, dize Osseas la oì dezir, que se iba tràs sus amadores: *Vadam post amatores meos.* O! Pues si el amor profano la lleva, y en alas de esse amor camina, milagro serà el que buelva: porque vna vez, què la muger en esse camino quiso perderse, serà vno de los mayores prodigios, que à Dios quiera convertirse. Texto: *Fide Rahab meretrix non perijt cum incredulis, & quid adhuc dicam?* Referia San Pablo los prodigios de nuestra Fè Catholica, y despues de aver numerado muchos, en Abèl, Noè, y Abrahàm, y otros Santos Patriarchas, pone con estas palabras el vltimo anillo, à su cadena. Al fin (dize) la meretriz Rahab en su incredulidad, sè yo, que no llegò à perecer, y yà no sè, què mas se pueda dezir? Què mas? Pues què prodigio es, que vna meretriz no se aya perdido? No es mas, que el Sol en su carrera aya parado? No tiene nuestra Fè otros mayores prodigios? Si, dize el Apostol; pero que vna muger perdida parezca, y no perezca es tan insigne prodigio, que en llegando aì, yo no hallo otro milagro: *Meretrix non perijt; & quid adhuc dicam?* Pues como encontrarèmos para el Cielo esta perdida Gitana, si el Cielo no haze vna de sus maravillas? *Mulierem perditam, &c.*

Osseas 2, 5.

Ad Heb. 11, v. 31.

11 Aguarda, detente Alma, que en tus amores vàs perdida. Què es aguardar? Si Dios no haze vn milagro, primero pararà esse Sol en su carrera; porque la muger en alas de el amor profano no pàra. Y si no oìgase lo que dezia vno de estos profanos amantes: *Crucior, agitor, stimulor, versor in amoris rota. Vbi sum, vbi non sum: Vbi non sum, ibi est animus.* Què efectos son estos, que en mi causan los afectos? Desde que me dexè llevar en alas del amor profano, jamàs me permitiò tener vn instante de sossiego. Yà me trae, yà me buelve, yà me atormenta, yà me alhaga, yà me arroja. Yo no sè adonde estoy! Porque ha vendado mis ojos con su venda, y como bruto de noria continuamente me gira, trabajando, para sacar el agua de mis delicias en cangilones rotos, que mi ardiente sed no sacian, porque luego se vacìan; y dexandome lleno de fatigas, la rueda del amor no pàra. Què es esto? Adonde estoy yo, que no estoy adonde el Alma me anima, y estoy adonde

Piaut in Cistellar. Act. 2.

ama mi anima? Dize muy bien. Y yà sabèmos adonde se fuè la Gitana perdida de sus amores: allì se hallarà adonde se hallaren sus amantes: *Vadam post amatores meos.* Allì estaràn sus cuidados, allì todos sus pensamientos, allì darà con su animo, aunque no dè con su cuerpo. Porque el lascivo amante, de nada piensa, de nada cuida, sino de aquello que ama. Yo dize la Samaritana podrè hablar en esso de experiencia: oìgase la prueba en sus palabras: *Venite, & videte hominem, qui dixit mihi omnia quæcumque feci.* Venid, y vereis vn hombre (dize à sus Paìsanos) que no puede ser sino Christo; porque todo quanto en mi corazon se oculta, ha descubierto. Pues què es lo que Jesu-Christo la ha dicho? Solo en el empleo de sus amores ha tocado: *Quinque viros habuisti.* Si? Pues no tiene mas que dezir, yà con esso lo ha dicho todo: *Dixit mihi omnia.* Porque vna vez que llegò à emplearse el amor mundano, yà el amante no tiene mas que hazer, ni ay mas que se le pueda dezir: *Dixit mihi omnia.*

Ioan. 4. 26.

12 No es esto verdad, amantes lascivos? Resdonded, hablad experimentados. Dezid, como el amor os ha tratado, desde què por èl andais perdidos? No es verdad, que ha vsado con vosotros crueldades de vna fiera, aunque disfrazadas con dulce tiranìa? Que le servis solo à èl en vn continuo movimiento, sin dexaros descansar vn solo punto? O Gitanilla perdida, y si yà te sossegàras! O Alma prodiga, si yà à la casa de tu Padre Dios te bolvieras! *Revertere virgo Israèl, revertere ad Civitates tuas.* Buelvete infeliz Doncella, no te pierdas mas, buelvete à tu Patria: *Vsquequo delicijs dissolveris.* Dime hasta quando andaràs sin descansar, disoluta, y en tus delicias siempre inquieta? Es possible, que de huir de Dios no te canses? Si, possible serà, que se siente; mas aun assi andarà atareada, sin ser possible, que descanse; porque en los delitos lascivos no ay descansos, ni sossiego. Como esta meretriz en Alexandria, huvo otra en Babilonia. Vèn acà Juan, quieres verla? Pues mirala en tu Apocalipsis, sentada sobre los mares: *Veni, ostendam tibi damnationem meretricis magnæ, quæ sedit super aquas.* En el mar à tomado assiento? Pues cierto, que tendrà mucho descanso. No vè, que las aguas como Elemento tan fluìdo, la han de tener sin sossiego, en continuo sobresalto? Yà lo vè; mas adonde ha de sentarse, si el amor lascivo no dà à los suyos otro assiento? Sobre las aguas salobres de sus amar-

Jerem. 31, 21. Vers. 22.

Apoc. 17. 1.

gos

gos deleytes los trae en continuo susto, y quando sobre ellas se sientan buscando descansos, y gustos, solo hallan amarguras, inquietudes, y remordimientos: porque al fin son aguas los deleytes transitorios, que los trae en vn continuo fluxo, y refluxo, sin permitirles vn punto de sossiego: *Quæ sedet super aquas.* Diga Ruperto: *Merito super aquas Meretrix sedet, quia nimirum pro hoc ipso, quod eis talis Domina præsidet fluxæ sunt, & instabiles.* Rupert. lib. 10. in Apoc.

13 Oyes esto, meretriz de Alexandria? Pues no te dexes llevar de las aguas de tus impuros deleytes, como la meretriz Babilonia. Alma, que vives entre las espumas salobres del amargo mar de las delicias venereas, ò si yà salieras à la playa! Pero ay dolor! Dize San Gregorio Niceno, que el amor te trae en esse mar, como el mar à sus Ostias, y Mariscos en sus fluxos, y refluxos, yà arrojandolos à la playa, yà sacandolos à las orillas. Assi à ti te trae sin paz, sin sossiego, y en vna inquietud perpetua. O si yà tomasses puerto en tu Patria! *Vsquequo delicijs dissolveris?* Hasta quando huiràs de la casa de tu Dios, hija vaga, y disoluta? Responde, que assi te pregunta otra letra: *Vsquequo averteris?* Ea no te dès tanta priessa à caminar; mira que puedes caer, y si caes, como la meretriz de Babilonia, eterna serà tu caìda: *Cecidit illa Babilon magna, & facta est habitatio Dæmoniorum.* Apoc. 18. 2.

14 Mas què me canso en darla gritos? La Egypciaca tràs sus amores no pàra de correr, y no sè adonde avrà llegado à parar: *Mulierem perditam quis inveniet?* Bien pudiera el mismo sabio, que nos ha metido en este empeño darnos luz para el camino. Yà el Profeta nos ha dicho, que la viò salir bolando en alas de sus amores: *Vadam post amatores meos.* A essa, dize el sabio, yà la avia encontrado yo, mas amarga que la misma muerte: *Inveni mulierem amariorem morte.* Y què es lo que fuera de su casa hazia? De caza andaba: *Quæ laqueus est venatorum.* Con el reclamo de sus cantares lascivos hazia caer en sus redes innumerables Mancebos: *Irretivit eum multis Sermonibus, & blanditijs labiorum protraxit illum: velut si avis festinet ad laqueum.* Eccli. 7. 27. Prov. 7. 21. & 23.

15 Ea, que la Egypciaca es sin duda; pues no pueden ser mas individuales las señas, y tanto, que sin salir de este capitulo podrèmos cumplir por oy con nuestro empeño; pues parece, que de ella hablaba el sabio, pronunciando quantos lances

de

de su vida oy hemos oido. Por aora yà por la voz po drèmos conocerla, pues este fue el reclamo con que cazaba en los deliciosos prados de sus lascivias. Assi lo oymos de su boca, confessando al Abad Zozimas el dolor, que en el desierto tenia de aver enredado con su voz inumerables Almas. Pues dele gracias à Dios; que si por ello no huviera tomado tanta pena en el desierto: O què penas le aguardaban por ello en los eternos Abismos! O canticos provocativos, y à quantos teneis llarando en los Infiernos! O Mugeres! Mirad, que con el reclamo de vuestras vozes, son muchas las Almas que se llevan los Cazadores infernales: *Quæ laqueus est venatorum.* O simples Avecillas! Como assi os dexasteis engañar de aquesse reclamo dulce, sin mirar que caiais en las redes de vna amar ga, y eterna muerte? *Irretivit eum, blanditijs labiorum eius.*

16 Es tanta la fuerza, que tiene la Musica en bo ca de las mugeres, para llevarse à los hombres, que aunque la Egypciaca no tuviera mas atractivo, y fuera la meretriz mas olvidada; lo mesmo fuera cantar, que al punto ser atendida. Texto expresso en Isaias: *Sume Citharam, meretrix oblivioni tradita: bene cane, frequenta canticum, vt memoria tui sit.* Introduce el Profeta à vna muger, por muy perdida, yà olvidada, que para bolver à sus antiguas delicias, se vale de aquesta traza. Toma la Cithara, y canta (se dize hablando à sì misma) y veràs à tus antiguos amantes, que lo mismo serà oìrte cantar, que venirse luego tràs ti. Ha, dize Procopio, y como se conoce que es diestra! No puede discurrir, ni mejor, ni peor traza para los fines de su malicia. Tome, tome la Cithara, y cante; y à buen seguro, que la Venus mas dormida se recuerde. *Quia ab amatoribus deseritur, excogitatis eos cantilenis ac Citharæ sono ad antiqui amoris recordationem persæpè revocat.* Tanto como esto es en los cantos mugeriles la eficacia; y mas que esto: pues à los mas fuertes han derribado sus fuerzas. Hablen David, y Salomòn, que yà son experimentados, y digannos porque han caìdo.

Isai. 23. 16.

Procop. hic.

17 O Dios, dize David! O si no huvieras permitido, que aquel lugar de afliccion assi nos huviera humillado! Supongo con Lorino, que esta humillacion, que aqui lloraba el Profeta, fue su caìda en la lascivia. Pero què lugar es esse, que tal caìda ha ocasionado? El mismo Texto lo dize, segun la version de Aquila, y San Ambrosio. Cayò David, y cayeron otros

Vide Lor. hic. Psalm. 43.

otros muchos en la lascivia, porque llegaron al lugar de las Syrenas: *Humiliasti nos in loco Syrenum.* Syrenas? Las Syrenas, segun las Historias Gentilicas, fueron vnos monstruos, que en parte figuraban vnas hermosas Donzellas, que con su canto, y melodia, y con vna dulce violencia atraìan los Navegantes à la playa. Pero sucedia, que quando mas embevecidos en sus cantos, perdianse en vn escollo, dandole entrada à la muerte, por la ventana de el oìdo. (15) O, Señor, dize David, y quien no las huviera oìdo, para no verse aora tan humillado! Pero vos me permitisteis caer, porque yo mismo me quise perder, quando quise escuchar su dulze voz: *Humiliasti nos in loco Syrenum.* O quantos podràn llorar esto mismo! Quantos por oìr estas Syrenas en el mar de los deleites naufragaron, y en el Abismo perecieron!

(15) *Ascēdit mors per fenestras vestras.* Ierem. 9. 21.

18 Digalo Salomòn, aquel tan valido de Dios. Quien lo hizo caer, y tan caìdo; que aun dudan muchos, si se ha levantado? Como se perdiò este Archivo de la Divina Sabiduria? Qual fuè de tantos males la causa? Al mismo Salomòn, que lo diga: *Feci mihi Cantores, & cantatrices, delicias filiorum hominum.* Yo, dize este Eclesiastès, fuì tan aficionado à la Musica, que traxe Cantores, y aun Cantoras à mi casa. No diga mas: Perdiò su sabiduria, pues no supo lo que se traxo à su casa. Dexe, que essas mugeres le empiezen à alhagar el oìdo con su canto; y al punto se verà perdido por el punto. Daràse à los amores impuros, y luego perderà el Divino amparo. O Salomòn! Por el oìdo se te fue el entendimiento, y por oìr, perdiste el saber; pues sabiendo tanto, no supiste, que debias cerrar los oìdos para no perderte. Huye hombre, huye de estas Syrenas engañosas, pues vès que han perdido à otros de mayores fuerzas.

Eccles. 2. 8.

19 Si acaso à mas no poder, llegares à escuchar sus dulzes vozes, cierra, y tapa tus oìdos, como Vlises, no con algodones, que ablandan; si con espinas, que lastiman (16) Porque si se sienten tus oìdos blandos à su canto, te encantaràn con sus acentos. Y si esto no bastàre para que no te lleve hechizado la dulzura de sus labios, toma de Vlises la traza, y atate al Arbol del Navio. Al Arbol de la Cruz te digo, que te ates en esta Nave de la Iglesia, si quieres que las mugeres no te pierdan con sus vozes, antes de llegar al Puerto deseado de la Gloria. Considera à Christo en vna Cruz, y contempla sus oìdos

(16) *Sepi aurem tuam spinis.* Eccli. 28. 28.

atormentados con blasfemias, y esto te tendrà atado, para que no te dexes llevar de las profanas Musicas. Pero esto de atarse serà bueno à mas no poder; que à poder, lo mejor siempre es huìr. Huye de aquessas falsas Syrenas, que quando mas te celebran, entonces mas bien te engañan. Huye, que siempre puedes huìr, pues quien puede detenerte en la visita, ò estrado, solo es la vrbanidad, y no ay razon porque yo sea vrbano, con quien me dà, aunque en dulzuras, veneno.

20 Aprende de Jacob. Sin despedirse de Labàn, y su familia se sale apriessa de su casa. Siguele, y persiguele el suegro, y yà que le huvo alcanzado dizele con fingido cariño: *Cur ignorante me fugere voluisti?* Es possible, que tan descortès ayas andado, que sin hablarme palabra assi te ayas venido? Si me hu vieras avisado antes de apartarte, vieras, como con alegre Musica salia yo à divertirte: *Vt prosequerer te cum gradio, & canticis, & timpanis, & Citharis?* Què respondes Jacob à tan justo sentimiento? Justo? Yà veràn, como por Jacob responde San Ambrosio: *Hæc sunt, quæ ego fugi.* Essas demonstraciones festivas, con que querias celebrarme, son las que obligan à huìrme: *Hæc sunt, quæ ego fugi.* A mi con essa armonia para entretenerme? *Hæc sunt, quæ ego fugi.* Aun por esso sali sin despedirme: *Hæc sunt, quæ ego fugi.* Què importa, que passe à mis oìdos alhagueña, si passa para traspassarme el Alma? Quedate con tus alegres Musicas; que yo me voy huyendo, porque no me quiebren la cabeza: (*Quomodo me dimisisses* Dize en persona de Jacob San Ambrosio) *An cum lætitia, quæ plena est mestitudinis? Cum sonis dissonis crepitibus discrepantibus? Cymbalis mutis animam ferientibus? Hæc sunt, quæ ego fugi.*

Genes. 31. 27.

Ibidem.

D. Amb.

21 A buen Jacob, y què bien lo discurriste! Con toda essa Musica, la intencion de Labàn era matarte, si Dios no huviera salido al camino para defenderte. (17) Y ello es cierto, que si Dios à muchas Almas no libràra, fueran muchos los que en los estrados, y visitas se perdieran. Tan firme estoy en esso, dize Jacob; y que conviene huìr essas ocasiones para no caer, que aora, que yà muero, es el vltimo consejo que à mis hijos quiero dàr. Vèn acà Neptali: hijo mio, yo me muero; quedate con Dios, y advierte, que si caes en pecado, quedaràs al Ciervo parecido: *Neptali Cerbus emissus.*

(17) Iacob vers. 24 *Cave ne quicquã asperè loquaris contra Iacob.*

Genes. 49. 21.

22 Por muchas razones se compàra el pecador al Ciervo.

Entre

Entre otras, tiene vna propriedad; y es, que quando no basta el ardìd de los Monteros, para hazerle pàrar en la carrera, le hazen armonia con diversos instrumentos, y al son de la Musica se pàra. Luego và en su seguimiento, con vn brutal embelesso, y quando mas descuidado, cae sin remedio en el lazo. Ea Neptali, has oìdo? Pues si te dexas ir como Ciervo, caeràs en el pecado: *Neptali Cervus emissus.*

23 Yà llegamos con esta noticia à donde està cazando la Egypciaca. O quantos Ciervos simples cayeron, en sus redes, embelessados, y atraìdos de su Musica dulce: *Irretivit eum blanditijs labiorum eius.* Lo peor es, que aora que nuestro discurso avia descansado vn poco con su encuentro, se nos và à cazar à otro sitio. Hasta aqui andaba cazando en el campo, aora se và con sus redes al Templo. En el mismo Texto de el sabio he tenido la noticia, y viene bien con lo que hemos oìdo en su Historia. Oymos yà sus engañosas trazas, para que el otro Peregrino correspondiesse à sus caricias, y en el Navìo la llevasse como esposa. Dixòle, que en cumplimiento de cierto voto, passaba à visitar los Lugares Santos, y se alegraria, que en el viage fuessen juntos, para que experimentasse la fineza de su afecto. Hase visto tan solapada malicia? Si, dize el sabio, que yo vì otra meretriz engañosa, y creo, que ha de ser esta misma. Atiendan à sus palabras: *Victimas pro salute devovi: idcirco egressa sum in ocursum tuum, desiderans, te videre.* He salido de mi casa (dize) para cumplir cierto voto, y me alegro de tu encuentro: porque deseosa de verte, hè salido por comunicarte. Ella es: esto mismo es lo que dixo la Egypciaca à su amigo; con que yà tenemos señas, para seguirla sin salir de este Capitulo del Sabio.

Proverb. 7. 21.

Vers. 14.

24 Pero antes, que la busquèmos en el Templo, no puedo disimular la disonancia, que me ha hecho su viage, y su motivo. Confiessa, que và à cumplir vna promessa, y dize à su Amante, que por comunicarle ha salido de su casa: *Victimas pro salute devovi, idcirco egressa sum, desiderans te videre.* Notese la causal en aquel *idcirco.* Por esso? Bien: que la Rameria fue el motivo, y tomo la Romeria por pretexto! O quantas, me temo, que la acompañen con el mismo pretexto, y motivo! Detengamonos aqui vn poco; que à vista de tal perdicion, no puedo dexar de exclamar. En busca de la torpeza se camina al Santuario! Quien jamàs ha visto tal yerro?

ro? *Mulierem perditam, & errabundam quis inveniet?* Adonde vàs muger perdida? Mira, que vàs muy errada. Valgate Dios, Gitanilla! Yà que con el Prodigo te has perdido, y hasta aqui en todo le seguiste, por què solo en esta ocasion no le imitaste?

25 Es verdad, que el Prodigo (como tu) luxuriosamente vivia: *Vivendo luxuriose*; pero fue à cometer estos excessos, adonde su Padre no le viera: allà, à vna region muy remota: *Profectus est in regionem longinquam.* Pero tu? O, si solo huvieras sido deshonesta fuera de la casa de tu Padre, y no bolvieras aora à la casa de tu Padre à ser alli tambien deshonesta! Pues yà que al Prodigo tomaste por maestro para el delito, no le tomàras tambien por exemplar para el respeto. Es possible, que tambien quieres ser mala en la misma casa de Dios, y à sus ojos, y para esso aora te vàs perdida à su Templo! Anda, que allà pareceràs; pero, ò quantas, que te siguen, temo, que allà para Dios no parezcan, por mas que à visitarle en sus Santuarios acudan. Celebrabase en Jerusalen la Santa Cruz, y tambien por acà la Santa Cruz se celebra. Pero como? Quantos acuden à estas fiestas, no para venerar el Madero Sacrosanto, si para bolver à crucificar à Jesu-Christo? (a) Quitaderos de vida para Jesu-Christo, son, por algunos, semejantes fiestas.

Luc. cap. 15.

(a) *Rursum crucifigentes sibimetipsis filium Dei.* Hebr. 6. v. 6.

26 Quieren oìr la prueba en el Evangelio Sagrado? Pues preguntenle à su Magestad, por què en Jerusalen, no quiso subir à la fiesta de los Judios? *Vos ascendite ad diem festum hunc, ego autem non ascendam* Subid vosotros à esta fiesta (dize) que yo no he de ir con vosotros. Por què Señor? Porque me han de quitar la vida, y aun no ha llegado mi hora: *Quia meum tempus nondum impletum est.* Què dizes Señor? Aora os avian de quitar la vida? Aora, que en memoria de vuestros beneficios os hazen fiestas? Aì vereis, lo que son para mi essas fiestas: no mas, que quitaderos de vida; *Ego autem non ascendam: quia meum tempus nondum impletum est.* O fiestas de los Christianos, y como temo que algunos las celebran, como las suyas los Judios: Y que son para Jesu-Christo vna muerte, quando en la fiesta les assiste! O fiestas de la Santa Cruz! O noches de San Juan, Nacimiento, y Jueves Santo! O dias del Corpus, y Semana Santa! Como siento, que algunos en estos dias, y noches, quanto es de su parte, renue-

Joan. 7. 8.

ven

ven la Passion, y muerte de Christo, con sus liviandades, profanidades, y otras muchas culpas, que guardan para los dias mas solemnes!

27 Pues què dirè de las fiestas, que se celebran en los campos, adonde de vno, y otro sexso son inmensos los concursos? Què se yo, si algunas estuvieran mejor en sus casas, que de tràs de las Iglesias? Solo sè (y es de Fè) que en fiesta semejante perdieron muchas su virginal pudicicia, por acudir à la fiesta con libertad licenciosa. Fue el caso (segun en el capitulo veinte, y vno de los Juezes se refiere) que hallandose los hijos de Benjamin en puntos de tomar estado, les aconsejaron los hijos de Israel, que aguardassen à vna fiesta Sagrada, que todos los años se solemnizaba en Silo; que entonces podrian ocultarse tràs las cercas, y vallados de las viñas, y quando passassen cantando, y danzando las Donzellas, era buena ocasion para robarlas, saliendolas al encuentro, y luego tomarlas por esposas, sin que fuesse impedimento el rapto: *Ecce solemnitas Domini est in Silo: ite, & latitate in vineis; cumque videritis filias Silo ad ducendos Choros ex more procedere, exite repente de vineis, & rapite ex eis singuli vxores singulas.* Iudic. 21. 19.

28 Esto, dize la Sagrada Escriptura, que sucediò en aquella fiesta; y yo estoy en que las Donzellas en aquella fiesta pretendian esto; pues mugeres, que vàn à las fiestas de Dios para cantar, y danzar: *Ad ducendos Chòros*; sin duda que no vàn à buscar à Dios, hombres son los que vàn à vèr. Por esto en este lance no sè à quien reprehenda: si à los hombres, porque hizieron el robo; ò à las mugeres, que quisieron el peligro. A lo menos à los hijos de Benjamin en este caso, no ha faltado quien los aya escusado de delito, diziendo, que aqui fue solo material el rapto. (18) Yo à los hombres en lances semejantes, no se si les absolviera de rapiña; pues no contrae el delito esta malicia, quando el dueño se pone à la vista, y no se le haze violencia. Y à estas fiestas querian sus profanadores, que fuesse con ellos Jesu-Christo? Andad vosotros les dize: *Vos ascendite ad diem festum hunc.* Que yo con vosotros por gracia no he de ir: porque vosotros por la culpa me vais à crucificar: *Ego autem non ascendam.*

(18) Cayet. hic.

29 Andad, les dize por Amos, teneos allà vuestras fiestas, y sabed, que las aborrezco, porque son vuestras, y no Amos 5. 21.

mias:

mias : *Odi , & proieci festivitates vestras.* No son mias , vuestras son : *Vestras* : pues parece , que para vuestro descanso solo fueron instituìdas , y para mi tormento ordenadas. Andad, que yà os dixe por Isaìas , que mi Alma las aborrece ; porque
Isai. 1. 14. ni aun en dia de fiesta permitis que yo descanse : *Solemnitates vestras odivit Anima mea* : *laboravi , sustinens.* O quanto dize Jesu-Christo, me hazeis trabajar en vuestras fiestas,por parte de vuestra malicia! *Laboravi.* Para mis dias guardais vuestros trages mas profanos , y provocativos para vuestros gustos; y para mi azotes , y espinas , y tormentos : *Laboravi.* Vosotros passais essas noches , robandome mis ovejas , como lobos , y yo sudando , y silvando tràs ellas , como Pastor el mas amante, y solicito: *Lavoravi.* En essos dias son vuestros regozijos , saraos , y concursos peligrosos. O qual acude aqui Au-
D. Aug. in Ps. 32. gustino! Pues no fuera mejor (dize) que se fueran à cultivar essos campos? *Melius foderent , quam saltarent.* Què es esto, sino dàr materia de llanto à Jeremias , y de risa à los enemigos
Thren. 1. 7. de la Iglesia? *Viderunt eam hostes , & deriserunt Sabbatha eius.*

30 Ea , Señor , dize David : Baste yà de suspiros , y lamentos , y levantad el brazo de vuestro poder , para confundir la sobervia de estos malignantes , que os tratan sin respecto:
Psalm. 73. 3. *Leva manus tuas in superbias eorum in finem , quanta malignatus est inimicus in sancto.* Tratadles como à enemigos ; pues buscan tus Santuarios con tal descaro , y malicia , que parece,
Vers 4. que de ser tus enemigos hazen gala : *Gloriati sunt qui oderunt te in medio solemnitatis tuæ.*

31 Oy es segundo Domingo de Quaresma ; y yà me temo , que los pecadores estàn previniendo instrumentos crueles para la Semana Santa ; porque quanto es de parte de su malicia , quieren bolver à derramar aquella Sangre preciosa. Yà previenen los latigos de su impiedad , con que han de herir , y convertir en sangre las dulces aguas de aquel Divino Nilo , que desagua en el mar de la Iglesia , por siete bocas , de otros tantos Sacramentos : *Septemplicis Ostia Nili.* Sin reparar, ni agradecer , que por essos raudales cristalinos se vèn limpios de las manchas del pecado.

32 Cielos Santos ! Primero negad vuestras luces , que se vea profanar tan sacras solemnidades. Yà sabeis cubrir la
Luc, 23. 44. tierra de tinieblas , en tan tristes , y lastimosos dias : *Tenebræ factæ*

factæ ſunt ſuper vniverſam terram. Aunque yo juzgaba, que cerrabais vueſtros ojos, por no vèr à nueſtro Criador enſangrentado, y herido; pero Ruperto, me aſſegura, que fue horror, por no vèr aquel dia de fieſta quebrantado: *Tenebræ factæ ſunt ſuper vniverſam terram, quia tantum ſcelus in feſtivitate ſua commiſerunt.* Es quanto ſe puede dezir! Que quando los Cielos debian hazerſe ojos para llorar difunto al Autor de la vida; cierren ſus ojos, quizà, porque les causò mas horror vèr ſu fieſta profanada! Què dizes à eſto? Adonde vàs Egypciaca perdida? Vàs à renovar à Jeſu-Chriſto las llagas en el miſmo lugar, donde ſu amor le hizo verter la Sangre de ſus venas? Rupert. in cap. 8. Amos.

33 Ea, pues, yà llegaſte à Jeruſalèn, camina al Templo, camina, que yà ſe llegò el dia en que la miſma Cruz en que muriò, ſe ha de moſtrar. Date prieſſa ſi la quieres vèr, que ſerà vèr, como en ella otra vez, le podràs hazer morir. No es eſto, lo que en la fieſta pretendes? No eres baſiliſco ponzoñoſo, que en la Igleſia quieres quitarle la vida à las Almas, ſolicitando ſu muerte, con ſu viſta? Pues eſſo es querer la muerte de Chriſto en eſſa fieſta. Yà veràs lo que te aguarda. Ea, que abiertas tienes las puertas, por què no entras? Què te detienes? Por què te embarazas? Què es eſſo, que aſsi te has quedado immoble? Què ha de ſer? Mano de Dios inviſsible, que te prohibe la entrada, porque vàs muy mal veſtida. Ha Gitana, que poco ſabias de Hiſtorias Sagradas, teniendo tantas Hiſtorias. Pues no ſabias, que en eſſe miſmo dia de la Exaltacion de eſſa miſma Cruz, en eſſas miſmas puertas eſtuvo el Emperador Heraclio, ſin poder adelantar vn paſſo, detenido, porque à viſta de la Cruz caminaba, profanamente adornado? Pues como tu, ſobre profana, laſciva, pretendias entrar en el Templo? Deſengañate, que aſsi no has de paſſar del Atrio. Buelvete atràs Gitanilla, quitate eſſe veſtido, ponte otro. Mira, que ſe llegan yà tus bodas con el Eſpoſo de las Almas, y ſino vàs competentemente veſtida, te darà otro empellon à las puertas con aquellas temeroſas palabras: *Quomodo huc intraſti, non habens veſtem nuptialem?* Como vn Alma tan mal veſtida, ſe atreve à entrar en mi caſa? Math. 22. 12.

34 O pregunta de Jeſu-Chriſto, diverſas vezes repetida à muchos de los que entran en ſu Igleſia! Ea, que yà la Egypciaca eſtà ſegura. A buen ſeguro, que otra vez no ſe nos vaya. Dexemosla por otro rato à la puerta con ſus grillos, mien-

tras voy à poner grillos à otros, que no debian entrar en el Templo. No me admira, que prohibiesse Dios tanto la entrada en su casa à la Egypciaca deshonesta, quanto que permita entrar en ella à tanta lasciva Egypciaca. O Dios Santo! Quanta es con los pecadores tu paciencia! Hombre lascivo, muger obscena: *Quomodo huc intrasti?* Como con vn vestido tan impuro te atreviste à entrar à vista del Divino Esposo? Como sabiendo, que le sigue la virginidad vestida de estola candida, se atreviò à seguirle, ò à perseguirle tu impureza con tan horrorosa vestidura? *Quomodo huc intrasti?* Aun los Poetas Gentiles, que con sus plumas, tanto la lascivia encendieron, con todo esso en el Templo, con su negra tinta la apagaron: *Casta placent superis, pura cum veste venite.* Vn Gentil no admite en el Templo vn vestido deshonesto; porque dize, que à la Deidad le agrada lo casto; y se atreve vn Christiano, con vn Alma vestida de impurezas, con vn cuerpo adornado de galas provocativas, à entrar en el lugar de las virginales bodas?

35. Como entraste aqui, como à vna boda profana; sabiendo, que aqui las bodas son Divinas: *Quomodo huc intrasti, non habens vestem nuptialem?* Como entraste aquì à escandalizar, sabiendo, que delante de esse mismo Dios, que aora desprecias, te has de vèr, y que entonces severo, y rigoroso le has de oìr? *Quomodo?* Adonde mis Angeles se emplean en alabanzas Divinas: *Laudant Angeli.* Como entraste tu à despreciarme con tus palabras livianas? *Quomodo?* Adonde las dominaciones me adoran: *Adorant Dominationes.* Como, vil siervo, estuviste con tan indecente postura? Adonde las mismas potestades tiemblan: *Tremunt Potestates.* Como estuvo el hombre, con tan poco miedo, y poca verguenza, como si mi real presencia en el Sagrario la tuviesse à cosa de chanza? Y lo que es mas: como entraste en mi casa, como en vna feria, à comprar, y vender las inocentes Palomas: *Quomodo huc intrasti?*

36 O, Señor! Que para corregir tan sacrilega malicia, quisiera, que dexarais la palabra, y pusierais manos à la obra. Salid, Señor, del Sagrario de vuestra Custodia, y toma otra vez el latigo, y azote para expeler de vuestra Iglesia à los que convierten en albergue de ladrones vuestra casa. O atrevimiento horroroso! Es possible, que en el Templo de Dios se han de comprar las simples Avecillas, no para sacrificarlas à

Dios,

Dios, como las Palomas, que en el antiguo Templo se vendian; si, para sacrificarlas à sus brutales antojos, como victimas de Venus! A vista de Jesu-Christo le han de quitar las Almas de su vista! Solicitaciones impuras en su presencia! Y Jesu-Christo calla! Pues callen los Angeles yà, y no estrañen que Sara, se ria à su vista: *Quare risit Sara?* Què digo à su vista? No los miraba, que estaba de tràs de la puerta: *Post ostium Tabernaculi.* Mas: No conociò, que eran Angeles, y solo los tuvo por vnos huespedes, y anduvo en la risa tan modesta, que advierte el Texto, que fue oculta: *Risit occulte.* Y con todo esso los Angeles la reprehenden, y preguntan por què se rie? *Quare risit Sara.* Pues yà bien pueden callar. Dexen la casa de Abrahàm; y venganse à la casa de Dios, si quieren con mucha mas razon reprehender: *Quare risit.*

Genes. 18. 13
Vers. 10.
Vers. 12

37 Aqui veràn muchos, que no como Sara en su casa; si como intentaba la Egypciaca en la misma Iglesia. No en presencia de los Angeles; si à vista del que se sienta sobre Cherubines: Aqui los veràn asistir irreverentes, no riendose en lo oculto, si con escandalo faltandole al respecto: No solo con la descompostura de la risa, sino con descompuestas palabras, gestos, y señas. Aqui si, celestiales milicias, aqui si quisiera yo, no tanto que se oyeran severas reprehensiones de vuestras bocas, quanto que vieran, como yà sabeis jugar vuestras luzidas armas en la Iglesia. Y pues veis, que son tantos los Heliodoros, que entran à profanar el Templo Santo, mientras los vnos prevenis vuestro azote, tome otro aquel Cavallo terrible, y salgales al encuentro. (19) Vean, que tiene Dios Ministros, que le defiendan su casa, y que saben estropear, y pisar à los que se atreven à poner el assiento de Dios debaxo de sus pies.

(19) *Apparuit enim quidã Equus terribila habens sessoram: Qui autem ei sedebat, videbatur, arma habere aurea. Alij etiã apparuerunt: & ex vtraque parte flagellabant.* 2. Machab. cap. 3.

38 A Christo mio! Vos pusisteis vuestra Iglesia sobre los ombros de Pedro; pero sus profanadores, y despreciadores, yà la ponen debaxo de sus pies. Lo que de vos no pudo conseguir el Demonio, cada dia lo alcanza de los que profanan vuestro Templo. Subiò el diablo à Christo sobre el Pinnaculo del Templo: *Statuit eum supra Pinnaculum Templi.* Y què intentaria este enemigo, con poner sobre el Templo à Jesu-Christo? No se vè? Que Jesu-Christo tuviesse debaxo de sus pies el Templo; que conculcasse con los pies su Iglesia, como haziendo de ella aquel concepto que suele hazerse de las

Matth. 4. 5.

cosas que se pisan: *Supra Pinnaculum Templi.* Resistiò Jesu-Christo à vna tentacion diabolica; mas viendo el diablo, que en el Señor no pudo hallar lugar su malicia, se ha venido con la misma tentacion à los profanadores de su Iglesia. Estos son los que tratan la casa de Dios con desprecio, pues se dexan llevar del Demonio que los pone sobre su Pinnaculo. Debaxo del pie parece que la tienen, y parece, que la dàn con el pie, segun el concepto, que de la casa de Dios se haze: *Supra Pinnaculum Templi.* Què hazes hombre? Mira, que te tienta el Demonio; arrojate de aì abaxo: *Mitte te deorsum.* Yo soy el que aora te dize, que te arrojes; no es el Demonio el que en mi sentido te lo dize. Ni temas, que serà tentar à Dios el arrojarte; tentacion del diablo si, si quieres mantenerte; porque la casa de Dios ha de estàr sobre tu cabeza, en señal de que tu corazon le adora, no debaxo de tus pies; que asi lo desprecias, y le pisas. A lo menos quitate esse calzado de tus brutales afectos, no pisen estos pavimientos tus carnales apetitos: *Locus enim in quo stas, terra sancta est.* Mira, que es muy santa esta tierra, y no admite plantas impuras.

Exod. 3. 15.

39. Acaba de advertir, que la casa de Dios es vn lugar terrible: *Terribilis est locus iste.* Y si hasta aora dormido, con tu desatencion no has reparado; despierta yà con Jacob, y le veràs en vn Cielo convertido: *Hic domus Dei est, & porta Cæli.* Vn Cielo es la casa de Dios, en donde la Deidad se assienta, segun lo advierte el Psalmista: *Dominus in Templo Sancto suo: Dominus in Cælo sedes eius.* Repara, que no dize, que es como vn Cielo el Templo Santo, sino, que el mismo Cielo es el Templo; pues la misma Silla que tiene Dios en la Gloria, essa la pone en la Iglesia: *Dominus, &c.* Para que acabes de entender, que debes entrar por las puertas de la Iglesia, como si yà entràras por las puertas de la Gloria: y pues en el Cielo no ha de entrar cosa manchada, (20) sea la entrada en el Templo sin mancha, ò à lo menos la salida. Repara bien en esto, no sea tal tu desgracia, que te suceda lo mismo que al otro Rey de Babilonia, de quien habla el capitulo catorze de Isaìas: *In Cælum conscendam.* Al Cielo dize, que se ha de subir, quando quiere profanar el Templo de Jerusalen: *Id est, Templum Hierosolymitanum:* Explica San Geronimo. Vn Gentil llega à conocer, que es vn Cielo el Santo Templo; pero al fin, aunque fue de Christiano su conocimien-

Genes. 28. 17.

Psalm. 10. 5.

(20) *Non intrabit in eam aliquod coinquinatum.* Apoc. 21. 27.

Isaì. 14. 13.

D. Hieron. hic.

miento, tuvo de Gentil el desacato. Yà llevò su merecido; pues quanto quiso subir, tanto huvo de baxar: *Veruntamen ad Infernum detraheris in profundum laci.* Vers. 15.

40 Abismado està en el profundo del Infierno, el que quiso escalar el mismo Cielo, quando profanò el Templo Santo. Mira tu, que siendo Christiano, à lo mismo como Gentil te has atrevido, si como Gentil avràs de ser castigado. O què ha de ser mucho mayor tu castigo! *In profundum laci.* En lo mas profundo de los infernales lagos tendràn estos profanadores sus castigos: porque los que no tuvieron Fè de que estaban en el Templo de Dios, obraron como Gentiles, y sin Dios. Pero: *Quid est quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa?* Què es esto dize Dios? Como en mi casa mesma, por mis domesticos se cometen tales maldades? A què viniste à la casa de Dios Gitana descompuesta, y lasciva? Menor mal fuera, que jamàs huvieras venido à Missa; pues quando contra el Sacrificio son tus culpas, de què te sirven las Carnes Santas: *Nunquid Carnes Sanctæ auferent à te malitias tuas, in quibus gloriata est?* Geron. 11. 15. Ibidem.

41 Ea, pues, escarmienta yà, y abre los ojos, para vèr porque Dios te ha castigado; y desengañate, que si en essa puerta del Templo no tratas de arrepentirte, aì para escarmiento de otros te quedaràs, como vna estatua, sin poder moverte. Mira, que Dios te castiga con misericordia, para que de este Templo te retires à las desiertas Montañas, y de tan horribles culpas, hagas vna horrible penitencia. Pues què he de hazer, dize la Gitana immoble? (Que solo en la corriente de sus ojos se conoce, que es sensible) Ay de mi, dize, hecha vn mar de lagrimas! Què diluvio es este, que me anega? Mis culpas son las aguas, que me ahogan, y no puedo alcanzar aquel Divino Madero, que en solo en tal naufragio puede ser mi tabla. Infeliz de mi! Adonde buscarè remedio para mis ahogos. Mas, què es lo que pregunto? Maria me llamo: en mi nombre traigo aquella Oliva fructifera, y hermosa, (21) que me acuerda aquella celestial Paloma, que traxo el verde Ramo de Oliva en señal de que yà avian cessado las aguas. (22) Ea, pues, muger, levanta tus ojos à lo alto, à vèr si biene de los Cielos el socorro. Levantò Maria sus ojos bañados en llanto, y viò vna Imagen de la mejor Maria, que tenia sobre sus puertas el Templo. Ea, que yà ha cessado el diluvio. Albricias ojos mios, albri-

Arca mundo naufragò. S. Eccl in Hymn. S. Crucis.

(21) *Olivam vberem fructiferam vocavit Dominus nomen meum.* Ierę cap. 11. 16.

(22) *Intellexit ergò Noè quod cessassēt aquæ super terrā.* Genes. 8. v. 11.

br cias;que yà visteis la Paloma con el verdeRamo de la Oliva; que me trae seguras esperanzas, de no perecer en el diluvio de mis culpas.

42 Que aquì estabais, dulce Madre de misericordia, y recelaba yo perecer aora à manos de la Divina Justicia? No, Señora, no he de morir, vivirè, y narrarè las obras de el Señor, (a) que aunque en esta puerta me castiga, por vos, à la muerte no me entrega. (23) Ea, abranme essas puertas de Justicia, (24) que asistiendo en ellas la Madre de Misericordia, quedarànse fuera, yà perdonados mis pecados, y podrè yo entrar confessando por la puerta, que solo dà entrada à los Justos. (25) Ea, Señora, por vos entran los pecadores en la Gloria, y por vos la mayor pecadora ha de hallar entrada en esta Iglesia. Si hallaràs, arrepentida Gitana, aunque no te verèmos entrar, hasta el Vespertino siguiente, que como Prodiga perdìda, entraràs por las puertas de tu Padre mas amante. Quedate por aora llorando, y suspirando à tu Madre desde la puerta, y no dudes, que te ha oìdo; pero como vè essa Divina Muger, que yà su dragma ha parecido, estarà participando à las vezinas su gozo, para que vengan las Almas santas à darla el para bien de tu hallazgo.

(a) *Non moriar, se vivam, & narrabo opera Domini.* Psl. 117. 17.

(23) *Castigans, castigavit me Dominus, & morti non tradidit me.* Vers. 18

(24) *Aperite mihi portas iustitiæ.* V. 19.

(25) *Hæc porta Domini, iusti intrabunt in ea.* Ibid.

Luc. 15.

43 Gracias à Dios, Egypciaca, que yà no tenemos, que buscarte perdida fuera de la casa de tu Padre. Asi parecieran las que en tus desembolturas te siguen; pero el dolor es, que aun aora con tu exemplo no parecen. Adonde vais Almas perdidas de vuestros impuros amores? Mirad, que vuestro fin ha de ser penas, amarguras, y hieles. Advertid, que son innumerables las Almas, que por la deshonestidad se condenan, y tanto, que San Remigio, exceptuando los Niños, dize, que por este vicio son pocos los que se salvan: *Demptis parbulis propter hoc vitium pauci salvantur.* O quan formidable sentencia! Temed deshonestos los rigores de la Divina Justicia, sino llorais, como la Egypciaca, y os acogeis à la Madre de la Misericordia. Ea, pecador lascivo, mira, que te anegas en esse mar de inmundicia, que es el mas peligroso golfo. A què aguardas, quando vees, que yà quiere tragarte el Abismo? Oye, antes que te pierdas, que te grita San Bernardo: *Respice stellam, voca Mariam.* En essa furiosa tempestad de tus passiones, que te pierden; en essa borrasca horrorosa de lascivia, en que perdiste el puerto de la Gloria, no te queda mas remedio, que buscar

D. Remig.

car el Norte. Mira à tu Divina Estrella. Llama en tu favor à Maria. Gime, grita, llorala, que te favorezca, y te dè luz para bolver à la gracia, mediante la qual llegaràs al puerto deseado de la Gloria, disponiendote con contricion de tus culpas. Ea, pues, de todo corazon, con todo el afecto de tu Alma, valete de la Madre de Misericordia, para conseguirla de su Santissimo Hijo. Misericordia, Señor, por vuestra Madre Santissima. *Señor mio Jesu-Christo, &c.*



SERMON III.

LA MVGER FVERTE PERDIDA POR LA MALICIA, y hallada por la Misericordia.

INTRODUCCION HISTORICA.

Mulierem fortem quis inveniet? Proverb. 31.

1 

VIEN Ha visto vna muger fuerte? Buelve à preguntar el Sabio con su Thema; y si pregunta por la perdida Egypciaca, (1) yà parece, que oy podia escusar tan repetidas preguntas, sabiendo, que en el vltimo Vespertino la dexamos immoble à las puertas de la Iglesia. Alli quedò sin poder mover sus plantas, clamando al Cielo, para que le abriesse sus puertas. Pues aun no ha enjugado sus lagrimas: oy repite à Maria sus suspiros, porque à vn no puede dàr passo. O, como se conoce, que la Gitana es discreta, y sabe lo que se haze, pues llama con mas arte, que las otras simples, que si como llamaron al Señor, primero à

(1) *Perditam, & errabundam.* Hug. cit.

à la Señora huvieran acudido, quizà la entrada les huviera franqueado. (2)

(2) *Domine Domine aperi nobis* Matt. cap. 25, 12.

2 Divina puerta del Cielo (dezia llorando à vna Imagen de Maria, que tenia el Templo en la puerta) de quando acà à quien llama, no le abres! Què puerta avrà, Señora, que no se me cierre, si llamando à la de tu piedad, no se me oye? Si estàs de guarda en esta puerta para prohibir la entrada à tus enemigos; yà dexo à fuera mis pecados, y espero, que ha de entrar mi corazon contrito, à lo menos en alas de sus afectos. Ea, Señora, que aunque son tan enormes mis culpas, por vos espero, entrar en la Gloria, y tambien por vos, que oy he de entrar en la Iglesia. Por vos, Madre piadosissima, prometo à mi Señor (si vuestra intercession rompe los grillos de mis yerros, que no me permiten dàr passo) dexar el mundo, despreciar sus vanidades, menospreciar sus engaños, llorar mis culpas, seguir los caminos de la penitencia, guiandome vos Señora, à quien desde oy me ofresco por esclava.

3 Apenas Maria perficionò este voto, quando se hallò libre, para mover sus passos: Pero apenas llegò à los vltimos vmbrales del Templo, quando bolviò à suspenderse, no yà con estraña violencia detenida, si con su temor, y encogimiento avergonzada. Pero conociendo, que el mismo impulso, que antes le detenia, aora con no menor fuerza la guiaba; entrò, al fin, la llorosa Gitana en el Templo, y llegò hasta lo mas interior del Tabernaculo. Querer referir con quanto afecto, devocion, y lagrimas, puso mil vezes la boca en el Sagrado pavimiento, humedeciendo aquellas lossas con sus ojos, antes de sellarlas con sus labios: Querer ponderar con quanta Fè, y ternura adorò la Reliquia de aquel Sagrado Leño, imprimiendo en su corazon, yà como cera derretido, quantos dolores sufriò en èl su Amante Crucificado: Querer numerar los deliquos, las dulzuras, los sentimientos, que le comunicò aquel Pastor amoroso al recibir la ovejuela perdida en sus brazos; dexòlo à los piadosos discursos, que saben yà quales son en el Divino amor los excessos.

4 No mas, Señor, no mas heridas: (dezia rendida, y postrada.) No mas, Señor, que yà à mi corazon le faltan fuerzas. Ay de mi! Mirad, que he sido vaso de perdicion, y no cabe toda vuestra Gloria en vn mal vaso. Basta, Señor, basta, que no cabe todo el Paraìso en vn vaso tan angosto. Que hazeis;

zeis, mi bien, que no defenclavais essas manos, y enclavais, y traspassais este pecho, que no se averguenza de hospedar à vn Alma tan impia, tan perversa, y tan cruèl, què à vos no os ha querido hospedar? Assi, toda lagrimas, toda arrepentimientos, toda ternuras, se deshazia en vn incendio de amor aquella Alma dichosa, à quien Dios avia dado à gustar las dulzuras de su gracia.

5. O, què dia este para el Cielo! Guardaronle sus Cortesanos, como dia festivo, desde que en el Evangelio le hizo Fiesta de precepto el Pontifice Soberano. (3) O, quantos, y quan alegres parabienes recibiria este dia el tierno, y solicito Pastor, que despues de tan repetidos silvos, despues de tan lastimados passos, puso à esta ovejuela en sus ombros! Dichosa tu mil vezes, Maria, que despues de aver andando, como Gitana en los vicios, pudistes lograr descanso en su cuello, poniendo tus pies en sus manos, para que yà no sean tus passos perdidos! Dichosa tu, que buelves à las seguridades del Divino Aprisco; y mil vezes infelizes las Almas, que siguiendote perdida, no te quisieren imitar recuperada!

6. Saliò la Gitana del Templo, muy otra, que avia entrado, y bolviendo al lugar donde sus pecados le fueron remora, levantò sus ojos al Polo, antes que levantasse las ancoras. Mirò à la Divina Estrella del mar, fiando, que Maria seria su Norte, y la dirigiria en el mar amargo de la penitencia, donde se engolfaba. Bendito sea, Señora, (dixo) el que pone en vos sus confianzas, que no le saldràn falidas. Yà han visto por vos, mis ojos impuros, lo que Profetas, y Reyes desearon vèr, y no vieron. (4) Yà he visto, por vos, el Madero Sacrosanto, y sus admirables Sacramentos. Aora resta, Señora, que yo os cumpla mi voto, mas no serà como el de David, en presencia de los Pueblos; (5) porque son otros mis peligros, y deseo esconderme en vna gruta de estos Paramos. Mas ay de mi! Como podrà la flaqueza mia emprender sin vos tan ignorado camino? Vos, Madre, piadosissima, sereis mi luz, mi norte, y guia: pero dezidme, por donde, ò como tomarè el viage? Hablad, Señora, que vuestra sierva oye.

7. Entre estos suspiros, y lagrimas oyò vna voz clara, y distinta de Maria: *Si passàs el Jordàn, hallaràs descanso.* Oyò de la boca de su Señora este consejo, y su Sierva lo tomò, como mandato, aunque no sè si entendiò qual seria su descanso; porque

(3) *Gaudium erit coram Angelis Dei.* Luc. 15. v. 10.

(4) *Multi Profetæ, & iusti cupierunt vidère, quæ vos videtis, & non viderunt.* Math. 13. 17.

(5) *Vota mea Domino reddam corã omni populo eius.* Psalm. 115. 5.

que yà no fingia trabajo en el precepto. (6) Levantòse luego al punto, y pidiendo de nuevo la bendicion de Maria, se saliò de el Templo. Preguntò por el camino de el Jordàn, y en la puerta de la Ciudad, que à este camino salia, dispuso Dios, que vn buen hombre le diesse tres monedas, con que pudo comprar tres panes para su viatico, que en toda la Peregrinacion de su vida fue vnico. Comenzò à caminar, llena de lagrimas, congoxas, y suspiros; y yà que el Sol queria sepultarse en su ocaso, llegò al Templo de aquel Lucero, Precursor del Sol Divino, para que este à su Alma amaneciera, quando el otro al mundo à nochecia.

(6) *Qui fingis laborem in precepto.* Psalm. 93. 10.

8 Està edificado este Templo à las orillas del Rio Jordàn, junto al mismo sitio, donde entrò à bautizarse aquel Divino Cordero, que quita los pecados del mundo. (7) Aquì fue donde nuestra pecadora empezò à ser Santa; porque aquì con vna Confession general se lavò de todas sus impurezas: Aquì hallò el Divino Pastor à su perdida ovejuela, y aquì dexò de ser muger perdida la Gitana. Aquì encontramos yà à la muger fuerte, Santa Maria Egypciaca; porque hasta aora en esta muger, solo encontramos flaquezas. Finalmente, aquì, recibido el Sacramento de la Penitencia, Comulgò deshecha en lagrimas; porque como otra Cleopatra, resolviò las margaritas de sus ojos en la Myrra, y Vinagre de su dolor, para ofrecerlas à Christo en su Mesa. O Bondad de Dios! Que despues que los pecadores le hizieron tales agravios, se les viene à los brazos al menor ruego, y suspiro.

(7) Joan. 1. 29.

9 Saliò este mismo dia del Templo, llegò à las riberas del Jordàn, en donde dexandose caer à sus orillas, juntaba con sus corrientes las vertientes de sus ojos, y repetia su contricion actos fervorosos, para que alli acabassen de naufragar los exercitos de sus pecados, como los de Faraòn en el Mar Bermejo; (8) y alli quedassen todos ahogados, à donde Christo los sumergiò con su Bautismo. Alli segunda vez fue bautizada, no con bautismo de agua, si con el bautismo de su amoroso dolor, cumpliendose allì, lo que allì dixo el Bautista de este segundo Bautismo, con que Christo avia de Bautizar; (9) sumergiendo, como dixo el Nazianzeno, al Viejo Adàn en aquellas aguas, para sacar munda la Inmunda, que fue al Rio à labar sus manchas. (10) Despues que assi alimentò el hambre de su Alma, tratò de dàr algun sustento à su rendido cuerpo. Comiò

(8) Exod. 14. 28.

(9) Joan. 1. v. 33.

(10) Greg. Naz. Orat. in lumin.

Vn medio Pan de los que llevaba, bebiò en el Jordàn de sus purissimas aguas; y aplicabales sus labios, no tanto por el deseo de beberlas, quanto por la sed, que tenia de besarlas; porque miraba representados en ellas aquellos pies amorosos, que dieron por su amor tantos passos.

10 Lavòse con ellas su rostro entumecido con la mordacidad de su llanto, y al amanecer el dia siguiente, passò el Jordàn, y prosiguiò su camino. Presto lo perdiò, porque la tierra era arenosa, invia, y desierta; pero assi perdida pareciò para Dios, tan Santa, que pudo vèr su virtud, y gloria, como el Penitente Psalmista. (11) Alexòse, huyendo del Mundo, como el mismo Profeta Penitente, y permaneciò sola con Dios en aquellas soledades. (12) Yà verèmos en el Vespertino siguiente, qual fuè su vida en estos incultos Montes; aora que esta Muger fuerte, à la gracia ha parecido, pidamosla por medio de Maria, para averiguar, quien la ha hallado. *AVE MARIA.*

(11) *Sic in Sancto apparui tibi vt viderem virtutem tuam, & gloriam tuam.* Ps. 62. v. 3.

(12) *Ecce elongavi fugiens, & mansi in solitudine.* Ps. 54. vers. 8.

Mulierem fortem quis inveniet? &c.

11 QVè supersticiosa la Gentilidad: pero algunas vezes què discreta! Disputose en el Senado Romano en tiempo de Vespasiano, qual seria tenido por mayor entre sus Dioses? Alegaban vnos por el mas sabio; otros, por el mas noble; otros, por el mas rico; pero sin acabar de resolverse, todo era contradicciones, y dificultades: y apenas vno empezaba à proponer, quando se levantaba otro à contradezir. El pobre contradezia la eleccion en el mas rico; porque dezia (y bien) que implicaba, que entre los Dioses tuviesse el mas rico el lugar mas soberano, rindiendo èl veneraciones al oro, como à Dios supremo. Por parte de los plebeyos humildes se dezia contra los nobles, que estos, aun sin ser Deidades, se llevan todas las adoraciones: pues si sobre esto, al mas noble le hazemos supremo Dios, qual serà (dezian) la adoracion, que pedirà? Finalmente, el ignorante, como Ave nocturna bien hallado en la noche de su ignorancia, no queria abrir los ojos, para reconocer soberanias en la Ciencia.

Doultremani Amoo in creat. cap. 3 sess. 5. *Pausanias in Atticis*, apud Patric. lib. 5. de Regno tit. 10.

12 Perplexo se hallaba el Senado, y sin saber, que resolu-

solucion tomar en esta controversia; quando veis aqui, que entra vn Manzebo, trayendo pendiente de su cuello en vna lamina la Imagen del Dios, que pretendia la primacia. Tenia esta la forma de vn hombre con los brazos estendidos, puesto en Cruz: traìa tres lemmas, ò dicciones entre manos, y pecho repartidas, con que en la mano derecha dezia: *Promitto*: prometo: En la izquierda: *Remitto*: Perdono; y en su corazon: *Expecto*: Aguardo. Y para declaracion de su symbolo, traìa en la cabeza otro rotulo: *Deus Clementiæ.* Este es el Dios de la Clemencia.

13 Apenas considera la Imagen el Senado, quando se levanta diziendo, que yà està el punto concluìdo. Esse es el Dios (dezian) à quien por su Clemencia se deben supremas adoraciones, pues la Clemencia buscamos, quando nos rendimos à las supremas Deidades. A este Dios elegimos por supremo; porque à vn Dios, que tan liberal promete: *Promitto*: Dios, que tan benigno perdona: *Remitto*: Dios, que tan sufrido aguarda: *Expecto.* Y por vltimo à vn Dios, que Dios de Clemencia se intitula: *Deus Clementiæ.* Desele la primacia de justicia, pues se la debemos por su Misericordia.

14 Hermosa humanidad! Mas parece Profecia divina, que ficcion humana. Quitemos, pues, à la Gentilidad esta Imagen, que no merece, y demosla al Templo de Jerusalen, que de justicia la pide, para representar à Jesu-Christo, que hallò en èl à la perdida Egypciaca, porque la buscò como verdadero Dios de Clemencia: *Deus Clementiæ.* Assi lo dize la Purpura de Hugo, respondiendo à la pregunta del Sabio: *Mulierem fortem quis inveniet*? Ay quien responda à mi Thema? Vna muger fuerte, donde se halla? Dificultoso es hallar en las mugeres fortaleza: pero si essa se ha hecho fuerte con sus yerros, dize Hugo, y se ha querido perder por su malicia, solo la hallarà el que se hizo Hombre, para ser Dios de Clemencia: *Mulierem fortem, perditam, & errabundam quis inveniet? Solus Dei filius in carne mortali apparens.* (hic.)

15 Solo este Dios de Misericordias pudo hallar à vna muger tan perdida, que fue lazo, y perdicion de innumerables Almas: sola su Divina Clemencia pudo hazer, que vna muger flaca se levantasse de sus caìdas, con tanta fortaleza, que yà no cessarà de correr en la virtud essa misma, que hasta aora se viò postrada en la maldad. (13) Porque este es el Dios de

(13) *Vide vbi nunc postrata sis.* Ierem. 3. 2.

la Clemencia vnico, (no primero, porque fuera de este no ay otro) (14) que en aquel mismo sitio, y Templo de Jerusalen estendiò sus brazos al protervo Pueblo; que le contradezia, en el mismo Sagrado Madero, que entonces allì se veneraba. (15) Y por esso en la pintura estaba con los brazos estendidos, porque al mismo, que le contradize, està ofreciendo sus brazos, llamando à toda ingratitud en la Egypciaca con estos silvos amorosos: *Promitto, Remitto, Expecto.* Ea pecadores, dize, que oy os pongo à la vista vn grande exemplo: Venid à mi, quantos en la region de la culpa os aveis perdido, y vereis en esta pecadora, quanto os prometo, quanto os perdono, y quanto os aguardo. Veamoslo con distincion.

(14) *Ego Deus, & non est alius præter me*

(15) *Tota die expandi manus meas ad populum non credentem, & contradicantem.* Ad Rom. cap. 10. v. 21.

16 *Promitto*: Prometo era la primera letra, que el Dios de la Clemencia en su mano diestra traia, y esta es la primera voz con que el verdadero Dios de Misericordia llama los pecadores à su gracia. A la Egypciaca le prometiò, por medio de su Santissima Madre, que si dexaba la carrera de los vicios, passado el Jordan, le daria descanso: y no ay duda, que al mismo tiempo hablaria al corazon de esta perdida ovejuela, lo mismo que te dize à ti Alma perdida. Adonde vàs ovejuela simple, huyendo de tu Pastor Divino, y su Rebaño? Si te lleva la hambre de tus apetitos: *Promitto.* Buelve à mi, que te prometo, apacentarte en mis vberrimos pastos: *In pascuis vberrimis pascam eas.* Si corres sedienta de riquezas, honras, y delicias: *Promitto.* Vèn conmigo, que yo prometo satisfacerte, llevandote con el rebaño de mis escogidos à las fuentes de las aguas: *Deducet eos ad vitæ fontes aquarum.* Ezeq. 34. 14. Apoc. c. 7. v. 17.

17 Si por huìr de tu Divino Pastor, te hallas en la carrera de los vicios fatigada: *Venite ad me omnes, qui laboratis.* Vèn à mi, y vengan todos los que sin mi sudan fatigados, y en mi hallaràn el descanso, y el alivio: *Et ego reficiam vos.* Si maltratada, y herida de los infernales Lobos, no puedes caminar por tu passo: *Promitto.* No por esso te detengas, que yo te pondrè sobre mis ombros, para llevarte à mi Cielo: *Imponit in humeros suos.* Y finalmente, si por tus graves pecados me temes Juez rigoroso: *Promitto.* Yà por Isaìas te prometo, serte Amantissima Madre, para traerte à mis pechos: *Ad vbera portabimini.* Matth. 11. 28. Luc. cap. 15. Isaì. 66. 12.

18 Basta, Dios de Clemencia liberalissimo, basta; que si assi vàs haziendo promessas, se vendràn tràs ti las Gitanas;

como la Egypciaca, que yà te ſigue, ſolo porque el deſcanſo le ofreces. Ni tienes que hazer milagros, para que eſſa, y otras Almas ſe conviertan, ſolo tus promeſſas baſtan: porque quando vn Dios haze promeſſas, por demàs eſtàn las maravillas. No leemos, que Chriſto hizieſſe milagros, para convertir à la otra pecadora de Samaria. Pues què es lo que hizo? Promeſſas: *Dediſſet tibi aquam.* Ofreciòle con el agua el deſcanſo, pues con ella ſe eſcuſaba de bolver al pozo; y al punto dexa el cantaro de ſus apetitos, y conviertesſe à Jeſu-Chriſto ſin eſperar mas portentos. Què portentos, ò maravillas tenia que eſperar, para ſeguirle, quando vè que es vn Dios el que llega à prometerle? O corazon rebelde, y fatigado, por andar fuera de Dios, fugitivo! O ſi acudieras à ſus promeſſas, como eſtas dos pecadoras, y quan preſto deſcanſàras! O ſi buſcàras en el agua de la Gracia el deſcanſo, que Chriſto te tiene prometido, y quan preſto ceſsàran eſſos ſuſtos, eſſas penas, eſſas hieles, eſſos remordimientos, que en tu conciencia han dexado tus pecados!

p Joan. ca. 4. 10.

19 O, por reverencia de Dios Chriſtiano mio! Abre los ojos, y mira, que ſin Dios te canſas en vano, y es tù trabajo perdido, porque ſin Dios, es nada todo. Y ſino, dime, què es lo que el mundo te ofrece, que aſsi por èl te pierdes, y le ſigues? Son ſus honras? Sus riquezas? Sus delicias? No le creas, que te engaña: Mira, que todo eſſo es apariencia. Te acuerdas quando el Demonio ofreciò à Jeſu-Chriſto todos los Reynos del Orbe deſde vna Montaña eminente? Si: *Oſtendit illi omnia Regna Orbis terræ.* Pues ſabe, que eſſo ſucediò en vna apariencia fantaſtica; porque no era poſsible, que le puſieſſe todos los Reynos à la viſta. Eſtoy en eſſo; pero como añade el Evangeliſta, que con eſſo le moſtrò en realidad todas ſus glorias? *Et gloriam eorum.* Por eſſo; porque en realidad todos los Reynos del mundo, y ſus glorias ſon nada, ſon apariencias.

Luc. 4. 5.

Matth. 4. 8.

20 No vès, que eſte mundo es vn hypocrita, dize Calamato; y el miſmo de quien dezia el Santo Job, que ſus glorias ſon vn punto? *Gaudium hypocritæ ad inſtar puncti. Mundus eſt hypocrita.* Yà lo entiendo: porque aſsi como el punto no tiene partes, porque es indiviſsible, aſsi las glorias de eſte mundo no tienen tomo, por no ſer eſtables. Pero por què al mundo llama hypocrita? Porque es muy otro de lo que parece

Job cap. 20. 5. Calam. Conc. quadrag. de van. honor. ter.

à la vista; y asi, como el hypocrita es muy otro de lo que parece, asi en el mundo no es todo oro lo que reluce. Què son los puestos, y lugares altos, sino precipicios, y sustos? Què son las honras, y aplausos, sino vn poco de ayre que passa? Què son las preciosidades, y riquezas, sino vna poca de tierra, que pisas? Què son las vanidades, y galas, sino galas del sambenito de las culpas? Què son los passatiempos, y delicias, sino vn poco de miel, como la de Jonatàs, en punta de lanza? Vè aqui lo que el mundo te ha ofrecido, y porque han sido tus fatigas, y cansancios. O quan bien vienen aqui aquellas execraciones tan repetidas de Augustino. Ha hypocrita, que yà te conozco! *O munde proditor! Cuncta bona promittis, & cuncta mala profers.* O mundo traydor! Como prometiendo tantos bienes, nos has dado tantos males? Si nos prometiste alegrias, como nos consumes con tristezas? Como nuestras esperanzas, sin fruto las vemos salidas con tantas flores, que nos prometiste de esperanzas? O què siempre fuiste falso en tus promessas! D. August.

21 Ea, pues: quantos son los engañados, que por bienes andan perdidos? Muchos son, dize el Psalmista. (16) Pues oygan todos, que les clama otro Profeta: *Convertimini ad munitionem vincti spei.* O vosotros, quantos arrastrais yerros de terrenas esperanzas, romped, quebrantad essas prisiones, y acogeos à Jesu-Christo, vuestra fortaleza. Aqui hallareis el cumplimiento de vuestros deseos, sin andar por esse mundo arrastrados, y perdidos. Venid perdidos al Dios de la Clemencia, que con promessas os llama, y no dudeis, que os cumplirà sus promessas, pues està en su mano vuestra dicha.

(16) *Multi dicũt: quis ostendit nobis bona?* Ps. 4. v. 6. Zach. c. 9. v. 12.

22 Yo soy testigo, dize la Esposa: *Manus illius tornatiles plenæ hyacinthis.* Son las manos de mi amado Esposo, como hechas à torno hermosissimas, y las trae llenas de jazintos. De jazintos? Quales? Son piedras preciosas, ò son flores? Son innumerables bienes; y asi discurrid como quisiereis, que en sus manos todo cabe. (17) Si son piedras preciosas los jazintos, yà sabeis, dize Laureto, que tienen color de Cielo, y con essas piedras preciosas, del Cielo son sus promessas. (18) Si son flores, no son flores, que es mucho mas lo que dizen. Cant. 5. 14.

(17) *Omnia dedit ei Pater in manus.* Ioan. 13. v. 3.

(18) *In hyacintho manus retributionis æterna designatur* Verb. Hyanct.

23 Yà sabeis, que en el jazinto flor se forman dos le-

tras, que son vna *A*, y vna *Y*. Como lo cantaba Ovidio, y que juntas dizen *Ay*, segun se leen en sus versos:

Ovid lib. 10. Metam. fab. 5.

Ipse suos gemitus flores inscribit, & Ay, Ay.
Flos habet inscriptum funestaque littera ducta est.

Pues aora, lee esse *Ay* repetido, pronunciando vno breve, y otro largo en los jazintos de las manos del Divino Esposo, y veràs, quanto ay en essas Divinas manos. Ay, ay riquezas: Ay, ay honras: Ay, ay delicias: Ay, ay clemencias: Ay, ay piedades: Ay, ay dulzuras: Ay, ay gracias. O, què serà nunca acabar, si todo lo has de leer! Por vltimo ay en essas manos, dize David, vn sin numero de interminables glorias: *Delectationes in dextera tua vsque in finem.*

Psalm. 15. 11.

24 Y para què trae en essa mano tantos bienes? Para darlos à los hombres; que por esso dize David, que en su mano diestra los trae: *In dextera tua.* Porque con essa mano los ofrece, para que salga con acierto la Imagen del Dios de la Misericordia, poniendole en essa mano el *Promitto,* de sus promessas. Y no ayas miedo, que no las cumpla, ò yà cierre la mano, ò yà la abra; porque essa mano està rota con vn clavo, y es redonda. Si vès que la abre, acude; porque todo por la rotura se le cae. Si la cierra, tambien, porque en lo rotundo nada se detiene: *Manus illius tornatiles plena hyacinthis.*

25 Ea, pues, hombres, à què aguardais, que à las promessas de este Dios de Clemencia no venis? Venid, que el Hijo de Dios, todo quanto tiene, os quiere dàr. Què bienes le ha dado su Eterno Padre, que su amor no aya empleado con los hombres? O Hijo de Dios, mas Prodigo, que el hijo Prodigo! Vaya, que no siempre el pecador ha de ser el Prodigo: aora digo con Guarrico Abad, que el vnico Prodigo es Jesu-Christo: *Vnicus prodigus Dei Vnigenitus.* Este es que saliò de la casa de su Padre à vna region tan remota, quanto và de los Cielos à la Tierra, abatiendose à las mayores vilezas de siervo en los Campos de este Mundo. Aquì enamorado dulcemente de vna Villana, que no merecia sus caricias, fueron tales sus extremos con nuestra ingrata naturaleza, que le diò toda su hazienda, y aun parece, que disipò con ella su substancia, dandole su cuerpo, y sangre en comida.

Guarric.

26 Digo, que Jesu-Christo es entre los Prodigos el vnico, pues excediò al hijo Prodigo. No bolviò, como este, à

bus-

buſcar Pan à la caſa de ſu Padre; porque viendo, que yà todo lo avia empleado, èl miſmo ſe hizo Pan, para comer con el hombre. Ni ſe arrepintiò de lo hecho; à pedir limoſna ſe ha echado; y es, que yà lo tiene dado todo, y ſi quiere comer, ò cenar à nueſtras puertas lo ha de pedir: *Sto ad oſtium, & pulſo ... intrabo ad illum, & cænabo cum illo.* O, Dios Prodigo! (permiteme, que aſsi vna, y mil vezes te llame, pues vna, y mil vezes nos has dado quanto tienes.) Què Alma, aun la mas perdida, por ti no ſe ha de perder, ſiendo tanta tu liberalidad? *Mulierem perditam quis inveniet? Solus Dei filius.* Promete Dios de Clemencia, promete oy à las Almas perdidas, como à la Egypciaca, y veràs, como dexan ſu perdicion, y te buſcan. Aſsi lo prometo, y con mi mano, y letra lo confirmo: *Promitto.* Apoc.c.3.v.20.

SEGUNDO DISCURSO.

27 *Remitto*: Perdono. Eſta es la ſegunda letra, que el Dios de Clemencia en la otra mano traìa; y con ella el Verdadero Dios à los pecadores llama, para perdonarles ſus culpas, como perdonò à la Egypciaca, que oyendo en el Templo eſte amoroſo ſilvo de ſu Divino Paſtor, fuè en ſu ſeguimiento à las aguas del Jordàn, adonde labandoſe de ſus manchas, conſiguiò la remiſsion de ſus culpas. O, y quantos à ſu imitacion la conſiguieran, ſi en las aguas de la penitencia ſe bañàran! Sedientos de la Divina Miſericordia, venid à las aguas, que os ſilva vueſtro Divino Paſtor por Iſaìas: *Omnes ſitientes venite ad aquas.* Venid (dize) aunque ſean mas vueſtros pecados, que las arenas del Mar, y las Eſtrellas del Cielo: *Venite.* Venid, que en perdonaros mi poder ſe manifieſta, como la Igleſia lo canta: (19) *Venite.* Venid à mi, que ſoy vueſtro Dios, y eſto baſta, para que me ſea proprio el perdonar. (20) Baſta, Señor, que yà oyen: mas quizà ſe eſtàn eſcondidos, como Adàn, y no ſe atreven à venir, temiendo, que en manos de tu Juſticia han de caer. (21) Iſai. 55. 1.

28 *Venite.* Vengan arrepentidos, dize la Miſericordia, y no teman, que yo detendrè mi Juſticia, y aunque à ella ſe preſenten, no ayan temor de ſus golpes, que yo me pondrè delante. Y ſino, que diga David ſi alguna vez mi Juſticia le hizo mal

(19) *Deus, qui omnipotentiam tuam parcendo maxime, & miſerando manifeſtas.* Orat. Dñæ 10. poſt. Penth.

(20) *Deus, cui proprium eſt miſerari ſemper.* Orat. Pſalm Pænit.

(21) *Vocem tuam audivi, & timui.* Gen. 3. 10.

mal? Què mal (dize) me podia hazer, si la Misericordia la detenia para que no llegasse à mi? Como ha sido esto? Siendo Dios Misericordioso, y Justo, y Dios Misericordioso: *Misericor Dominus, & iustus, & Deus noster miseretur.* Veen ay, que ha dicho bien, dize San Ambrosio. Dos vezes pone la Misericordia, y vna vez la Justicia: la Misericordia al fin, y al principio; y la Justicia en medio; y es, que la Misericordia la tiene encerrada, de suerte, que si la Justicia, viendo las culpas, quiere salir à castigarlas, luego la Misericordia se le pone delante para detenerla: *Bis misericordiam posuit* (dize el Santo Doctor) *semèl iustitiam: in medio iustitia est gemino septo inclussa misericordia.*

Psalm. 114. 5.

D. Amb. de obit. Theod.

29 Y si ha sucedido al contrario, que hallamos à la Misericordia encarcelada, y à la Justicia por custodia? Es facil que esso fuera, dize el Psalmista? *Nunquid oblivisceetur misereri Deus? Aut continebit in ira sua misericordias suas?* Tan facil te parece, que la Justicia la pueda prender? *Nunquid continebit?* No vees (dize San Geronimo) que la Misericordia con su promptitud, luego de las manos se le suelta, y se le và? *Quanvis se teneat, vt non misereatur, tamen vicit eum misericordia sua.*

Psalm. 76. 10.

D. Hieron.

30 Ea, hombres, que quando el Dios de Clemencia os llama, seguros podreis venir, que tiene à la Justicia en su mano, para que en su mano no podais caer. Venid, dize, aunque seais reos de los delitos mas enormes, que si en el Tribunal de la Misericordia los confessais al punto os darà por libres: *Remitto.* Venid hijos, venid todos à lograr mis Misericordias. Ay tales ansias! Señor, parece, que estais hambriento de Almas? Si, que vn pecador arrepentido es para mi el plato mas sazonado. Pues yo me acuerdo, quando à vn pecador le dezias por David, que estuviesse entendido, en que para nada le avias menester; y que dado caso, que alguna vez hambreàras, no por esso à su puerta llegarias: *Si esuriero, non dicam tibi: meus est enim orbis terræ.* Y aora tanta hambre por el pecador, y tantos golpes à su puerta por cenar con èl! *Sto ad ostium, & pulso: intrabo ad illum, & cænabo?* O, què aquellos eran otros tiempos, y aun no tenia experiencia de trabajos! Quando hablaba por David, aun se estaba con los Angeles, apacentabase de Lirios inocentes: *Qui pascitur inter lilia;* mas despues, que baxò à trabajar en nuestra tierra, y tomò el gusto à las lagrimas de los pecadores, es tanto lo que le han sabido, que jamàs se

Psalm. 49. 12.

Apoc. 3. 20.

Cant. 2. 16.

se vè saciado, y toda su ansia es perdonar, por darle à su Misericordia de comer.

31 He dicho en otra ocasion con Augustino, que aquella inclinacion de cabeza, que hizo este Amante Divino, al tiempo de morir, fuè vna señal, que hizo à Longinos, para que viniesse, y le abriesse su Costado: *Inclinato Capite, vocavit Longinum.* Oìgan el discurso piadoso, que sobre esta accion se me ha ofrecido; y es, que como poco antes avia pedido agua este Divino Amante de nuestras Almas, y era de Almas la hambre, y sed, que le affigia, acaso se lo recelò algun Diablo, y se fue al punto à los Judios: Amigos, que se quiere beber todas las Almas; vaya vno al punto, y tapele la boca: *Et continuo currens vnus ex eis, acceptam spongiam implevit aceto.* Al punto sale vno corriendo con vna esponja, y se la pone en la boca, cerrando à las Almas esta puerta. Si? (dize aquel Dueño Amoroso) que no quereis, que por aqui mis Almas tengan passo? Ea, que si vna puerta se cierra, otra se abre: Abrela tu Longinos: *Inclinato capite, vocavit Longinum.* Vèn, que yo te llamo con esta inclinacion de cabeza, para que abras vna puerta con essa llave de tu Lança. Ea, rompe este Pecho, abre mi Costado, rasga mi Corazon: Ea, Almas, que yà teneis abierta la puerta, y yà salen por ella mis Sacramentos, para que entreis labadas de vuestras culpas. Entren todas, que todas me caben en el pecho; porque el hambre, que tengo de todas es tal, que solo perdonando à todas se podrà satisfacer: *Remitto.*

Matth. 27. v. 48.

32 Vaya otra reflexion sobre este ternissimo passo, con otro discurso piadoso. En treinta y tres años, que viviò nuestra Vida Christo, jamàs cessò de difundir sus Misericordias por todos los miembros de su Cuerpo. La Magdalena la consiguiò à sus pies. (22) La hija del Archisynagogo, y otros muchos por las manos. (23) Su Apostol Pedro por los ojos. (24) La enferma Sanguinaria por los vestidos. (25) Què es esto, dezia el Diablo? Si este vive, à todos ha de dàr vida. Andad Judios, quitadsela, y primero tapadle los ojos, porque si vna vez buelve à mirar, al punto se bolverà à compadecer. Assi lo hizieron: *Cœperunt velare faciem eius.* (26) Quitadle tambien las Vestiduras, que tambien fueron instrumentos de sus Misericordias. Desde luego: *Diviserunt vestimenta.* (27) Enclavadle, no solo los Pies, sino las Manos, à vèr si buelve à mover-

(22) *Stans retro secus pedes eius.* Luc. 7. v. 48.

(23) *At ille singulis manus imponens curabat eos.* Luc. 4. 40.

(24) *Respexit Dominus Petrum.* Luc. 22. v. 61.

(25) *Si tetigero tantum vestimenta eius Salva ero.* Matth. 9. v. 21.

(26) Marc. 14. v. 65.

(27) Matth. 27. 35.

(28) Luc. 24. v. 20. moverse, para sus beneficios. Al punto le Crucificaron: *Crucifixerunt eum.* (28)

33 Viendose en aquella Cruz el Divino Amante, por todas partes cerrado de angustias, y clavadas las Manos de su Clemencia, què haze? Recoge toda su Misericordia à la boca, y pide perdon à su Padre para los mismos, que le Crucifican: *Pater ignosce illis.* Ay piedad, que mas porfie! Què no ha de ser possible, dize el Diablo, quitarle à este Christo, que perdone? Andad Judios, tapadle la boca, para que su Misericordia no pueda valerse de la lengua. Al punto fueron, y le pusieron delante vna esponja: *Continuo currens vnus ex eis acceptam spongiam, &c.* Y dize Arnoldo, que querian, què aquel Vinagre bebiesse, para que la fuente de sus dulzuras se secasse: Arnold. *Et Sancto ori eius venena propinant, vt Misericordiæ fontem excicarent.*

34 Viendo esto aquel Amante Soberano, què haze? Inclina la Cabeza, y llama à Longinos: *Inclinato capite, vocavit Longinum.* Ea, Longinos, toma essa Lanza, y abre otra boca à las fuentes de mi Clemencia. Ea, que yà salen los Sacramentos de mi Costado, llegue à beber mis piedades todo pecador arrepentido: *In remissionem peccatorum.* Y no se cansen, que jamàs mi Misericordia podràn impedir, porque me muero por perdonar. He de ser piadoso aunque me maten, y yà veràn, que porque todos tengan vida, muero yo gustosamente.

35 O, Amor Infinito! Que à vista de tales ansias, pareceme, que yà entiendo, porque fueron en la Cruz aquellas Matth. 27. 46. dulces quexas: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me.* De tu Eterno Padre te quexas desamparado: no sè, si diga, que yà à tu Amor se le hazia tarde lo que te tenia prometido. Aviate ofrecido por Isaìas, que si dabas la vida por los Isaì. cap. 53. hombres, tendrias en ellos vna cosecha muy copiosa: *Si posuerit pro peccato animam suam, videbit semen longævum.* Con esta Divina codicia sembraste tu Sangre toda, y subiendo al Monte Calvario, te pusiste sobre vn Arbol Santo, para vèr la sementera; pero al vèr, que entre tanta multitud de gente, solo en vn Ladron fructifica. Aqui fuè levantar el amoroso grito, quexandote à tu Padre Eterno: *Deus meus, Deus, &c.*

36 Dios mio, Dios mio; por què assi me desamparaste, que lo que me tenias ofrecido no lo cumpliste! Para sembrar

ſali de vueſtro ſeno, y yà toda mi Sangre he ſembrado: *Exijt, qui ſeminat ſeminare*. Parte de ella cayo junto al camino: *Secus viam*; y yà eſſa la han piſado por eſſas calles, y campo: *Et conculcatum eſt*. Parte cayò ſobre las piedras: *Supra petram*; y eſſa yà ſe avrà ſecado en la columna: *Natum aruit, quia non habebat humorem*. Parte tambien cayò entre las eſpinas: *Cecidit inter ſpinas*; y yà veis, como me ſufoca eſta corona: *Et ſuffocatum eſt*. Sola vna gota ha caìdo en la buena tierra de eſte Ladron, que ſe ſalva; y es eſta aquella coſecha tan copioſa? *Videbit ſemen longævum*. Què es eſto Dios mio? Por què aſsi me deſamparas? *Vt quid dereliquiſti me*.

Luc. c. 8. v. 5.

Verſ. 6.

Verſ. 7.

Aliud cecidit in terram bonam. Verſ. 8.

37 Veamos aora, que reſponderia el Eterno Padre à eſtas quexas amoroſas? Le reconvendria à ſu Amado Hijo con ſus palabras miſmas. No dixiſte tu, Hijo mio, que para que el grano fructificaſſe, era preciſo, que murieſſe? *Niſi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, ipſum ſolum manet*. Pues ſi quieres vèr mucho fruto, primero te has de vèr muerto: *Si autem mortuum fuerit multum fructum affert*. Si? Què eſſa copioſa coſecha, en que yo muera conſiſte? Pues vengan mas pecadores, que yà me ofrezco à la muerte? Pues què avia de hazer mi Miſericordia con vn ſolo Ladron arrepentido, deſpues, que tanto ha ſembrado? Vengan todos los pecadores, que à todos admito, y por perdonarlos à todos, digo deſde luego, que me muero: *Remitto*.

Ioan. cap. 12. v. 24.

38 Vès, Chriſtiano, como Chriſto ſe muere por perdonarte? Pues à què aguardas, que no tratas yà de arrepentirte? Haſta quando te haràs deſentendido à ſus amoroſas vozes, con que te ha ofrecido el perdon tantas vezes? Reſponde oy, como la Egypciaca: reſponde, y le ſatisfaràs ſu piadoſiſſima hambre. O! Derritaſe yà con el fuego del Divino Amor eſſe corazon, y reſpondan à eſte Dios de Clemencia tus ojos, ſi enmudecidos con la pena, no pueden hablar tus labios. Sean lagrimas tu Pan de noche, y dia, y ſeràn para Jeſu-Chriſto el Pan, que mas eſtima en ſu meſa: y tanto, què yà ha ſucedido deſpreciar los mas precioſos manjares, por beberſe las lagrimas de los pecadores.

39 Sucediò en caſa del Fariſeo, à quien reprehendiò ſevero, deſpues que tan generoſo le daba de comer, alabando al miſmo tiempo à la Magdalena, que no avia hecho mas, que llorar: *Aquam pedibus meis non dediſti, hæc autem lachrymis ri-* Luc. 7. 44.

 gavit

gavit pedes meos. Què es esto? Cabe en Christo ingratitud? No, dize San Paulino, pero cabe mayor estimacion. No desestimò Christo en el Fariseo sus obsequios, y servicios; mas huviera estimado mas, que huvieran servido à la mesa las lagrimas de sus ojos. Por esso à la Magdalena aplaude, quando al Fariseo reprehende; porque sin las lagrimas de esta Penitente faltaba lo mejor en el combite. Diga el Santo: *Magis iustificata est hæc servitio, quam ille convivio.*

D Paulin. Ep. 4. ad Sulpicium.

Luc. 7, 38.

40 Por esso le perdonò alli todas sus culpas: *Remituntur ei peccata multa.* Y por esso en su Templo las perdonò tambien à nuestra Egypciaca; porque con el agua de sus ojos diò de beber à su Clemencia. Yà la visteis delante de su Crucificado Dueño, toda hecha vn mar de llanto, tan pasmada con el dolor, que quedandose, como vna estatua de Marmol immoble, solo en las corrientes de sus ojos se conocia, era sensible. Dichosas lagrimas, que hallaron à vna muger tan fuerte! Felices lagrimas! Que cayendo del Cielo sereno de su rostro, suisteis para aquella Alma dichosa el mas oportuno rocio; pues llegasteis tan à tiempo, que empezò à florecer luego al punto, para fructificar en vn desierto. O maravillosas lagrimas! Què tan divinamente hizisteis florecer à vna tierra tan viciosa, y sensual! Tanto, que pudo dezir con David la Egypciaca, que con ellas regaria, no el huerto, si el hecho de sus delicias. (29) porque tienen las lagrimas (dize Casiodoro) tan poderosa eficacia, que haràn nazer las virtudes, en donde naciò la torpeza. (30)

(29) *Lachrimis meis stratū meum rigabo* Psalm. 6. 7.

(30) *Sensualitatem fertilem faciam.* Casiod. hìc.

41 Y por vltimo: Benditas sean, ò pecadora, tus lagrimas, que tan semejantes fueron à las de la otra pecadora, que no labò; si regò à Jesu-Christo sus plantas, para que le naciesse de sus labios la remission de sus culpas. (31) *Remitto.* O, si estas lagrimas sirviessen oy de exemplar al pecador, entretenido en delicias, para que llorando, supiesse responder à este Dios de Misericordia, y pudiesse conseguir el *Remitto* de su gracia. O Dios Soberano de Clemencia! Yà que recuperasteis con el perdon à la Egypciaca perdida, ofrecedlo aora à todas las Almas, que perdisteis por desordenadas.

(31) *Bonæ lachrimæ, quæ non solum nostrum possunt lavare delictum, sed etiam verbi Cælestis lavare vestigiū, vt gressus in nobis eius exuberent.* D. Chrisost. ad 7. Luc. 38.

Pidanlo, dize, que en su mano està el pedirlo, y en la vuestra, Señor, la letra para concederlo:

Remitto.

TER.

TERCERO DISCURSO.

42 *Expecto.* Venid ovejuelas perdidas à los silvos de vuestro Divino Pastor, que os aguarda, como à la perdida Egypciaca, para daros en su corazon acogida, que por esso tiene en su corazon gravada aquesta letra, con que de Dios de Misericordia se acredita: *Expecto*: Aguardo. Aguardandoos està en el Arbol de la Cruz, como Cazador Divino, y el Ave de Egypto es el reclamo. O si todos acudieran con su exemplo, y todos los fugitivos de la Cruz cayeran en este Arbol! Caìste tu Egypciaca, como Avecilla mistica; y yà estàs en las prisiones del Divino Amor, como cautiva domestica. Bendita sea, Cazador Divino, tu paciencia, que assi aguarda à las Almas fugitivas: no de otra suerte, que el Cazador de paxarillos antes que empiezen à cantar, despierta, se levanta, y camina por selvas, y por bosques, buscando el lugar mas oportuno, para que las Avecillas acudan al reclamo; y armando con insidiosa liga el Arbolete, èl, entretanto, se esconde asechando, y mirando al paxarillo, que ha de caer sin que le mire. No de otra suerte aquel Cazador Divino, de quien dixo Isaìas, que correria à la pressa presuroso. (32) Tomò el Templo de Jerusalen, como lugar mas oportuno, en que yà tenia armado el mismo Sagrado Arbol, en que tantas Almas han caìdo, despues que en èl le vieron levantado. (33) Alli escondiendo sus insidias dulzes, iban cayendo innumerables Almas à sus reclamos amorosos, y quedaban en el Arbol de la Cruz ligadas, con el atractivo de sus Misericordias, hasta que se acercò nuestra Gitana bolando, como la Ave de Egypto, que dezia Osseas: *Advolabunt quasi avis ex Egipto.* Pero viendola en la entrada detenida, ponela el Ave Maria en la misma entrada, con cuyo dulze reclamo, dà al Arbol de la Cruz otro buelo, y cayò en las manos de su Cazador Divino.

(32) *Festina prædari.* Isaì. 8. 1.

(33) *Si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Ioan. 12.

Osseas 11. v. 11.

43 Assi triunfò la Divina Misericordia de esta Alma fugitiva: pero quanto avia, que como Cazador Divino la esperaba? Y quanto ha, que como Dios de Clemencia à ti, pecador, te espera? Dime, quanto ha que andas fuera de su Gracia? O quantos años, podrà responder alguno! Y es possible,

sible, que pudiste passar sin Dios vn solo año, quando vn solo año, que Dios te espera, à su Amor le parece siglos? Por Jeremias se lamenta, que son innumerables los dias que le hiziste esperar, sin acordarte de bolver: *Oblitus est mei diebus*
Ierem. 2. v. 32. *innumeris*. Pero como aora los dias le parecen innumerables, quando ha dicho por David, que son mensurables nuestros dias? *Ecce mensurabiles posuisti dies meos*. Què se yo? Serà, porque son tales las ansias amorosas, con que à los pecadores aguarda, que parece, que yà de lo que ha dicho no se acuerda: pues los dias, que tenia tan contados, parece, que esperando al pecador, de la memoria se le han ido; y le parece, que son innumerables los dias, que se tarda, por vnos dias, que le espera: *Oblitus est mei diebus innumeris*. Pues quales avràn sido sus ansias amorosas en tantos dias, y años, que à ti pecador te aguarda? O! Alaba infinitas vezes su paciencia, y rindele mil corazones en hazimiento de gracias, porque yà no te ha arrojado al abismo, teniendo allà tantas Almas con muchos menos pecados.

44 O, por reverencia de Dios! Pondera Christiano esta Misericordia de Dios: ponderala, y dime, por què no te quitò la vida su justicia, quando le hiziste la primera ofensa? Y yà que te sufriò el primer pecado, por què no te condenò al segundo, al tercero, quarto, y tanto numero de culpas con que infamemente le has ofendido? Por què? Diga Isaìas: porque te està aguardando à que hagas penitencia, como verdadero Dios de Misericordia: *Expectat Dominus vt misereatur*
Isaì. 30. 18. *vestri*. Pero como no se cansò de aguardarte, viendo, que añadias culpas à culpas? Porque tambien añadia misericordias à misericordias, (segun la version de los Setenta) aguardandote vna vez, y otra: *Expectat Dominus, & rursus expectat*.

45 O, quanto tiempo le tuviste en pie, llamando à las
Apoc. 3. 20. puertas de tu Alma! *Ecce sto ad ostium, & pulso*, sin que oyesse mas respuestas, que aquellas vozes, que se oyen en Isaìas:
Isaì. 28. 10. *Expecta, reexpecta*. Aguardese vna, y otra vez. No por esso se ha cansado aquella paciencia Divina: aun te està clamando, y repitiendo con amorosas vozes: *Ecce sto*. Mira, que me tienes en pie, y te he aguardado muchas vezes. Y tu? O què descortès respondiste! *Reexpecta*: Aun no es tiempo, Señor, aguardarse. Y tu Dios? O què porfia tan dulze! Aun no cessa
Ad Ephes. 5. v. 14. de dàr vozes: *Surge, qui dormis*: Mira, que estàs dormido,

y no adviertes lo que dizes. Despierta de esse profundo letargo, en que duermes, porque es eterno tu peligro, sino saltas de la cama del pecado. Què respondes? *Reexpecta*: Que es temprano, para despertarme: Dexenme dormir las mañanas de mi mozedad, que yà llegarà la vejèz, y entonces procurarè arrepentirme.

46 *Ecce sto.* Mira, que esta respuesta es muy necia, y muy temeraria tu confianza, pues antes puedes morirte; mas yo nunca me cansarè de aguardarte. Què dezis, Señor? En pie quereis aguardar tanto tiempo? Teneis las piernas de marmol? Si, dize su Esposa: Las piernas tiene de marmol mi Esposo Divino, y estrivan sobre vnos pies como vn oro: *Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt super bases aureas.* Cant. 5. v. 15. Yà te entiendo, Alma santa, yà te entiendo: Si, que si para seguir à los pecadores fugitivos tiene alas muy ligeras; para esperarlos, quando ellos vienen con pies de plomo, tiene tu Divino Esposo pies como vn oro: *Super bases aureas.*

47 Pues, Señor, y en què quedamos? En que mi paciencia es infinita, y no me apartarè de essa Alma, hasta que me abra la puerta. Viendo tu Dios, Alma ingrata, que à sus vozes no acudias, empezò à darte golpes, para que le abrieras: *Ecce pulso.* Dabate golpes en la salud, en la hazienda, en la honra, en tus amigos, y en tu familia. En la salud con enfermedades diversas, que te han repetido: en la hazienda, con las pèrdidas, que has tenido: en la honra, con essos falsos testimonios, que te han levantado: en tus amigos, y familia, con muertes, y desgracias: todos son golpes de la mano de Dios, para que le dès entrada en tu Alma, saltando de la cama de la culpa. Y le has oìdo? Ò Dios! Despues de tales golpes, aora quiere bolverse del otro ladò! Pues yà no ay paciencia en mi auditorio, para tan dilatado discurso. Acabemos, Señor: Entrad, echando essas puertas al suelo. No, que no quiero contrastar la libertad del corazon humano. Pues, si en esso consiste, yà libremente te abrimos, porque entreis libremente en nuestros corazones como dueño.

48 Veis aqui, fieles mios, de la suerte que Jesu-Christo llama, y espera à las puertas del corazon humano. Tal vez sucede no responderle, porque no està en casa su dueño, por aver salido de sì, como el Prodigo; mas son tales las ansias Luc. 15. 12.

amo-

amorosas, con que su tierno Padre le aguarda, que apenas \ lo lexos le divisa, quando sin aguardar à que llegue, le sale al encuentro, y le recibe: porque aunque buelva bolando el pecador arrepentido, son tales las prisas del Divino Amor, que si èl no llega primero, le parece, que ha tardado. Aun por esto en la Historia del Prodigo vsa el Evangelista de diferentes terminos, para referir la llegada del hijo, y el recibimiento del Padre. Notòlo mi devotissimo Stela: El accesso del hijo al
Vers. 18. Padre lo explica por los verbos de *ir*, y *venir*: *Ibo ad Patrem*: *Surgens venit*. Pero la llegada del Padre al hijo, por el verbo
Vers. 20. *Accurrens*, que es correr. No reparan, dize este Padre, en la diferencia de estilos? Pues con essa diferencia nos dà Dios à entender, que à vn los afectos mas fervorosos son tardos, en comparacion de sus amorosos excessos, al vèr, que quando el hijo buelve à su Padre passo à passo; el Padre corre à recibir al hijo, presuroso: *Quasi multo velocior Deus ad peccatorem*
Serm. Sab. Dñæ. c. Quad. (dize Stela) *quam peccator ad Deum festinaret*.

49 O Misericordias de Dios! Pues aora tenemos esso mas? Pues no bastaba Señor, que el amor al pecador te aya tenido en pie, para esperarle, sino que aora te obliga à salir corriendo à recibirle. Para què son aora essas carreras, Señor, si sabemos, que vuestra grandeza no permite, que podais moveros de vn lugar? *Ego enim Dominus, & non mutor*. Es assi,
Malach. 3. v. 6. dize San Lucas; mas para esso se valiò en esta ocasion de su
Luc. 15. v. 20. Misericordia: *Accurrens misericordia motus*. Porque vna vez, que monta en Misericordia, esta le haze correr, y no pàra, hasta la mayor malicia se la dexa atràs. Què quieren? Es Padre amantissimo del pecador arrepentido, y como si en el pecho de este gran Padre no huviera valor para contenerse; como si el hijo comenzàra à desmayar, y arrepentirse, corre, y echandole sus amorosos brazos al cuello, le aprisiona, para que otra vez no se le vaya: *Accurrens cecidit super collum eius*. Ay Señor! Que temo, que essas carreras han de pàrar en caìdas. Busca Señor, al pecador; y no corras, no sea que otra vez caìgas. Otra vez? Pues quando en busca del pecador ha caìdo? Siempre, que en buscandole, le ha hallado. A tanto llegan sus amorosos excessos, que despues que le espera, corre, hasta que con la fuerza de el Amor cae, y se rinde.

50 Assi

50 Aſsi le ſucediò con el Hijo Prodigo, à quien tanto tiempo avia eſperado, que luego que le viò venir corriò preſuroſo, y cayò ſobre èl: *Cecidit ſuper collum eius.* Ay tal caer aora? No es poſsible, ſino que tiene gran myſterio eſta caìda. Serà, porque entonces le echaba los brazos al cuello, y fue tan eſtrecho, y cariñoſo el Divino abrazo, que acaſo le pareciò al Evangeliſta, que caìa vn Dios de la Mageſtad, y ſoberania, quando aſsi à vn hijo Prodigo abrazaba? O serà (y es lo mas cierto) para darnos à entender, quales ſon en el Divino Amor los ìmpetus. No ſucede cada dia, què quando alguno impetuoſamente quiere correr, que al llegar al termino cae, ſin poderlo remediar? Pues mira, dize San Alberto, fuè tal el impetu de Amor de aquel Padre Amoroſo, que luego, que viò venir à ſu fugitivo Hijo, ſin poder contenerſe, corriò deſalado à echarle al cuello los brazos; pero al llegar cayò rendido à tan amoroſos exceſſos: *Cecidit ſuper collum eius.* San Alberto: *Impetum amoris ferre non ſuſtinens.* S. Albert.

51 Baſta, que no puedo paſſar de aquì à viſta de tales finezas; ni tengo mas que dezir, para que à eſte Dios de Clemencia ſe acaben de rendir eſſas Almas, quando yà le dexo rendido de amores por ellas. Ea, Señor, que yà no teneis, que eſperar, pues aora todas ſin duda con la Egypciaca han de venir. Ni avrà yà obſtinacion, que ſe detenga, à viſta de vn Dios de Clemencia, que tan Liberal le promete, tan Benigno le perdona, y tan Sufrido le aguarda: *Promitto, Remitto, Expecto.*

52 Ea, Almas, que tan infinitas miſericordias no pudieron eſtancarſe en la Egypciaca. A todas os buſca eſta tarde la Divina Clemencia, dandoos por guia à eſta arrepentida pecadora, para que llegueis à conſeguir las miſmas Miſericordias. Lleguen todos, y no teman. Llega tambien tu, que à ti te llama. O, què mis culpas, ſobre muchas, ſon enormes! Eſto no ſabia yo. Y què? Seràn mas què las Divinas piedades? Anda de aì! Como dudas, què te aguarda, quando vees, que tan Amante te buſca? Por què pienſas, que Dios te ha traìdo à eſte Sermon, ſino porque te quiere perdonar? Si no te quiſiera, te buſcara?

53 Si ſabes, que Chriſto ſube à Jeruſalèn, para dar ſalud à vn Paralitico, tan olvidado de ſu ſalud, que dudaba, ſi

Ioan. 5. v. 6. queria sanar: *Vis sanus fieri.* Como dudas, que aora tu Alma sane, quando su eterna salud le pide? Si vès, que como Pastor solicito, se dexa su rebaño todo en el Desierto de la Gloria, y se viene à hazer pedazos entre espinas, y riscos, por recobrar vna ovejuela que le huye, como te dexarà à ti, que esta tarde à las manos te le vienes? Si estàs cierto, que en vna ocasion se dexò caer sobre el brocal de vn pozo, sudado, fatigado, y rendido, aguardando à vna muger tan ingrata, que aun darle vn poco de agua no queria: y por vltimo si sabes, que asi como à esta Samaritana, buscò, y aguardò à nuestra Gitana Maria, aviendo sido vna, y otra las mas perdidas mugeres; como quieres, que aora desdeñe à los mas perdidos pecadores?

Luc. 15 4.

Ioan. 4. 6.

54. Aunque fueran mayores tus maldades, no por esso te excluyera: pues dize, que vino à buscar los pecadores. (34) Aunque yà estuvieras moribundo, remedio tienes, mientras no estuvieres muerto, en tu Medico Divino, que dize, que no vino à buscar sanos; y aunque tus males fueran de mayor peligro, todos los quiere remediar, por ganar credito. Ea, pues, Alma desconfiada, y timida: llega, llega a este Dios de la Clemencia, à quien con los brazos abiertos le pintan, y asi (✠) con los brazos abiertos te aguarda.

(34) *Non veni vocare iustos, sed peccatores.* Luc. 5. verſ. 32.

55. Mirale bien, que en esta mano tiene vna letra, en que promete su gracia: *Promitto.* Yà tiene levantada la otra, para absolverte de tus culpas: *Remitto.* A què aguardas? Presto, con alas de afectos contritos, y amorosos, entra bolando en este corazon, que aqui dize, que te aguarda: *Expecto*: Aì, guardada, y escondida de tus enemigos, empieza à meditar, y gemir, como Paloma en los agujeros de la piedra. Toda lagrimas, toda fuego, toda amor, y toda dolor de tus culpas, gime, grita, y levanta asi dolorosas tus palabras.

56. Mi Dios de mi corazon, de mi Alma, de mi vida, à quien yo tanto ofendì: tanto mi Dios, y mi Señor, que no tiene arenas el Mar, Estrellas el Cielo, cuyo numero no excedan mis delitos: Pequè, Señor, te ofendì en presencia de Cielos, y Tierra; sè que tengo el Infierno merecido, y no sè como aveis tenido corazon para recibirme en vuestro lado. Pe-

què

què, Señor, rasguè vuestra Ley, bolvì las espaldas à vuestra Gracia, despreciè vuestra Gloria, y yo me perdì por mi passo, hasta llegar à la boca de el Abismo. Ay mi Dios! Què cierto es, que en ellos huviera caìdo, si vuestra Piedad no me huviera librado! Mas, quien sino vos, Dios de Infinita Clemencia, pudiera aver encontrado esta Alma tan fuerte, y tan perdida en la malicia, que quando vos estabais en esta Cruz dandome los brazos; yo era vuestra Cruz bolviendoos las espaldas. Ay de mi! Que quisiera tener aora el dolor de la arrepentida Egypciaca, con el de la otra arrepentida Magdalena, para no apartarme jamàs de estos Divinos Pies.

57 Ay mi Dios! Mio sois, aunque mi alma no ha querido ser vuestra. Mio sois, porque sois mi Padre, mi Señor, mi Criador, mi Redemptor; y por esso os miro en esta Cruz despedazado, porque assi me has redimido. Y no se me parte este duro corazon de averte hecho morir! Ay de mi, que no tengo dolor, pues no me ha quitado la vida, pues no me arranca esta Alma! Yo quisiera tener vn dolor de mis culpas tan grande, como vuestras ofensas. Quisiera tener vn pesar igual à vuestras Misericordias. Mas adonde mi Dios, adonde hallarè esta pena, sino en la Fuente de vuestra Gracia? De donde han de venir mis lagrimas, sino de el Mar de vuestras Misericordias? Misericordia, Señor, Misericordia, &c.

*****



SERMON IV.

LA MVGER FVERTE PERDIDA A LA CULPA, y hallada por la Penitencia.

INTRODUCCION HISTORICA.

Mulierem fortem quis inveniet? Proverb. 31.

Apoc. 12.

1 RODIGIOSA Muger aquella del Apocalipsi! Con dos alas de vna grande Aguila bolò presurosa à los desiertos, sin duda para symbolizar à nuestra Muger fuerte en buelos tan prodigiosos. En el Templo de Dios de la Clemencia hallàmos el Domingo passado à la perdida Egypciaca, y yà en este se nos buelve à perder con dos alas, que le dàn oy para bolar. La Aguila grande es Maria, y nuestra Muger fuerte la que buela oy al desierto con sus alas, porque temiendo, como la otra, la persecucion del infernal Dragon, no se atreviò à salir del Templo, hasta assegurarse, que Maria en sus conflictos le avia de assistir. Yà oy vè sus deseos cumplidos, pues con las alas de Maria buela oy à los desiertos, en donde conseguirà del Dragon repetidos triunfos, aunque le pese al Demonio; y diga, que si yà es Muger fuerte Maria, es, porque la mejor Maria le dà alas.

2 Siguiendo, pues, el curso de nuestra Historia, bolvemos oy al desierto, donde el Abad Zozimas oyò de nuestra Egypciaca todos los lances de su vida referidos, que le tenian atonito, y pasmado, y al fin bañado en lagrimas le dixo: Señora, quanto ha que veniste à estos desiertos, y quales han sido

ßo tus hazañas, tus penitencias, y conflictos? Quarenta y siete años (respondiò) ha que vivo en estas soledades: los dos panes, con que passè el Jordàn, à poco tiempo se endurecieron como piedras, y me duraron algunos años; porque tomando vna pequeña parte cada dia la enternecia con el agua de mis ojos, llorando con el Profeta, que yà mi pan, seria mi llanto. (1)

(1) *Fuerunt mihi lachrimæ meæ panes die, ac nocte.* Psalm. 41. v. 4.

3 Por lo que toca à tentaciones en los primeros diez y siete años, fueron tantas, que tiemblo referirlas. Valiase el Demonio de la experiencia tan larga, que tuvo de mis passiones, y con ellas asestaba à mi la bateria con coraje muy horrible. Con la sensualidad, y la gula intentaba desmoronar la castidad, y la templanza, alterando los sentidos del gusto, y del tacto, para irritarme el apetito. Si me sentaba à comer, luego me proponia especies vivissimas de los regalos de la Patria de Egypto, y del vino, en cuyo torpe deleyte incurrì: Pero, siendo tan ingrata, no es mucho me acordasse de los viles manjares de Egypto, olvidada de las dulzuras, y beneficios del desierto. (2) Arrojaba en mis oìdos aquellos torpissimos cantares, que yo entonaba en el siglo, y te asseguro, Padre, que estos han sido contra mi las mas poderosas armas del Demonio. Incitabame à que me divirtiesse con mis antiguos canticos, mas yo respondia con Job, que estaba destempiada mi Citara, y sus mas dulzes acentos, se me avian convertido en llantos. (3) Rabiòso el infernal Dragon, muchas vezes quiso acometerme, mas yo al punto tomaba las alas de mi Auxiliadora, para librarme. Clamaba de corazon à mi Señora en tan deshechas borrascas, y luego se me aparecia esta gran Reyna, llenando el ayre de luzes, y mi afligido corazon de hermosas serenidades.

(2) Num. 11. v. [illegible]

(3) *Versa est in luctum Cithara mea.* Iob 30. 31.

4 Mas como, ò Padre! (Prosiguiò Maria) podrè referirte sin miedo mi mayor peligro? Soplaba el Demonio con sus infernales alientos los carbones de mis miembros tostados yà, y denegridos, (4) hasta que bolvia à levantar la llama el sensual apetito. Acudia yo al punto con el agua de mis ojos, y daba gritos à la Madre de la Pureza, para que me ayudasse à apagar tan impura llama; y luego miraba descender sobre mi aquesta Soberana Reyna mia, vibrando contra mi vna sangrienta lanza, y con esto me daba alas de temor para huìr en las

(4) *Halitus eius prunas ardere facit.* Iob 41. v. 12.

las tentaciones impuras, por no enojar à tan valiente, y hermosa Palas.

55 Estas (dixo la Egypciaca) han sido mis batallas. Pues dime aora (replicò el Monge) quales fueron tus victorias, y penitencias? Como pudiste passar tantos años, sola en estos incultos Desiertos? Quien te administrò el sustento, y el vestido? Yo confiesso (respondiò Maria) que han sido grandes mis trabajos: Despues, que se me acabaron aquellos panes, tomè por alimento las yervas, y raizes de essos Montes, mantenimiento bien merecido para vna Alma, que desconociendo su honra, se avia comparado al mas torpe bruto de carga, (5) el vestido con que vine, se me cayò à pedazos, con las ramas de los Montes, y repeticion de años consumido.

(5) *Homo cum in honore esset non intellexit comparatus est iumentis.* Psalm. 48. 13.

6 Assi desnuda por essos Campos padecì todos los rigores de los tiempos: de dia, y de noche, yà el calor, yà el yelo me quemaba, (6) y con tantas penalidades el sueño de mis ojos se me iba, mas yo me quedaba desvelada en la consideracion de mis culpas, ofensas de vna Bondad Infinita, y merecedoras de eternas llamas; y con esto suavizaba mis penas. Y al fin, la palabra de Dios me alimenta, pues no solo en Pan està la vida. (7) Estas son, ò Padre, las señas, que te puedo dàr de mi vida perdida, para que me ayudes à reconocer las Divinas Misericordias. Aora, en nombre de Jesu-Christo, te conjuro, que à ninguno digas lo que has visto, hasta que mi Alma se desate de las prisiones de este cuerpo; y por èl mismo te asseguro, que nos bolverèmos à vèr dentro de vn año. Para esto la Quaresma que viene no salgas de tu Monasterio (si bien, aunque tu quieras, no podràs) y la Vispera de el dia de Pasqua tomaràs el Sacratissimo Cuerpo de Christo, descenderàs à la parte del Jordàn, donde estàn los terminos del Desierto. Allì podràs esperarme, que yo irè à recibir de tu mano el Divino Pan, que desde que salì del Templo del Bautista no recibì, y en quarenta y seis años, que en estas Montañas vivo, no han visto algun racional mis ojos, y lo que es mas, ni fiera, ni ave, ni cosa viviente, hasta oy, que por Divina disposicion veniste por este Monte. Aora, pues, (añadiò Maria) vete en paz; y para que todo lo que obrares venga con el merito de la obediencia, comunicalo todo con Juan, Abad de tu Monasterio, y pidele licencia para traerme la Sagrada Eucharistia.

(6) *Die, noctuque æstu urebar, & gelu, fugiebatque somnus ab oculis meis.* Gen. 31. vers. 40.

(7) *Non in solo pane vivit homo.* Matth. 4. 4.

7 O Muger prodigioſa! Dezia entre sì, bañado en lagrimas el Abad Zozimas, ſin duda que algun Angel en carne eres, pues ſin aver viſto à mi Abad le conoces, y lo futuro previenes. Ibaſe à recoger à ſus pies, como Juan à los del Angel de el Apocalipſis; pero Maria le detuvo con las palabras del Angel: Mira Padre lo que hazes, que todos ſemos Siervos del muy Alto, y tu Sacerdote del Altiſsimo. (8) A Dios ſolo has de adorar rendido, y por mi has de rogar à mi Amado. Ea, quedate à Dios. Apenas acabò eſtas palabras la prodigioſa Penitente, quando huyendo à lo interior del Deſierto, ſe deſpareciò entre las ramas del Monte.

(8) *Vide ne feceris, conſervus enim tuus ſuum... Deū adora:* Apoc. 19.9.

8 Luego que Zozimas ſe viò ſolo, y pudo enxugar ſu llanto, bolviòſe à ſu Monaſterio ſin ceſſar de alabar al Señor, en las maravillas, que avia viſto. Con el deſeo de bolver à vèr ſu amada Penitente, contaba los inſtantes del año, que à ſu impaciente amor pareciò vn ſiglo. Llegòſe, al fin, la Quareſma, quando los Monges (como dixe en el primer Veſpertino) ſe retiraban à exercicios, divididos por las deſiertas campañas; y tomando tambien Zozimas la bendicion para ſalir, le ſorpreſsò vn repentino accidente, que le obligò à quedarſe en el Monaſterio, y acordarſe, que le avia profetizado ſu amada Penitente, que no podria ſalir, aunque lo intentaſſe.

9 Convaleciò de ſu enfermedad en la Viſpera del dia de la Cena, y para cumplir à la Penitente ſu palabra, pidiò licencia à ſu Abad, y ſaliò del Monaſterio, llevando pendiente de ſu cuello la Sagrada Euchariſtica, y en las manos vna pequeña Ceſtilla con vnas Yervas, Lentejas, y Datiles para regalo de aquella ayunadora invencible. Caminaba Cantando Hymnos, y Pſalmos en obſequio de el Señor, que llebaba al pecho, y llegando al ſitio deſtinado, ſe ſentò à las riberas de el caudaloſo Rio. Aqui le ſobrevino vn penſamiento, que llenò ſu corazon de ſobreſalto. Ay Dios, por donde paſſarà tu Sierva el Rio, que por eſta parte no ſe permite al vado! En eſto, que por la opueſta orilla la viò venir. Puſoſe en pie para verla, y que le pudieſſe vèr: llega la Penitente à las aguas, haziendo la ſeñal de la Cruz ſobre ellas, ſe ſolidaron, ò ſe dividieron, de ſuerte, que dieron ſeguro paſſo à ſus plantas.

10 O Muger admirable, y prodigioſa! No eres tu la què yazias en el cieno de los vicios ſumergida? Pues como yà entre criſtales puros te vees entronizada? *Corazones impuros,*

como

como no abrazais la penitencia, que sabe hazer tales mudanzas? Què es esso Rio Jordàn, que te ha sucedido, que asi te has retirado? (9) Es, por què el Sacerdote Zozimas te pone la verdadera Arca à la vista? O por què con la Egypciaca todos los Exercitos de Dios te passan? Passe; que no serà la primera vez que te suceden tales portentos, ni serà la vltima que con tus maravillas causen espanto.

(9) *Quid est tibi mare quod fugisti, & tu Iordanis quia conversus est retrorsum.* Psalm. 113. v. 6.

A facie Dei. Iacob v. 8.

11 Atonito el Venerable Anciano de vèr en quella muger tales prodigios la recibiò postrado en el suelo. Què hazes Padre? (Le dixo Maria) repara en la dignidad de tu oficio, y que aora eres Trono de mi Señor Sacramentado. Postròse bañada en lagrimas, y recibiendo la Sagrada Hostia, llena de Jubilo, prorrumpiò como Symeon en su Cantico: Yà, Señor, podràs desatar mi Alma de las prisiones del cuerpo, pues yà tu salud vieron mis ojos: (10) Y bolviendose al Sacerdote, le dixo: Ea, Padre, vete en paz, y mira, que cumplido el año has de bolver al antiguo arroyo, à donde me hallaste primero, y alli entonces me hallaràs, como Dios fuere servido. O Madre, dixo Zozimas! O, si me fuera possible seguir aora tus pisadas! Mas yà que à mi Monasterio quieres, que buelva, este pobre regalo, te ruego, que recibas. Mostròle el cestillo, y tomando Maria tres lentejas, dixo: La gracia de Dios en mi Alma assista, que para el cuerpo esto basta. Diziendo, y haziendo, bolviò à formar la Cruz sobre las aguas, y repitiendo el milagro con el Espiritu del Señor, que en sì tenia, fue llevada ligeramente sobre ellas. (11) Como quedaria Zozimas à vista de tantas, y tan repetidas maravillas? Yà lo verèmos en el siguiente Vespertino, con que concluirèmos esta Historia. Aora para moralizar la referida, necessito de la Gracia. *AVE MARIA.*

(10) *Nunc dimittis servum tuũ Domine: quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Luc. 2. 29.

(11) *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Gen. 1. vers. 2.

Mulierem fortem quis inveniet? Prov. 31.

12 BOlviòse à perder la Gitana. Oy tambien tenemos que buscar à nuestra Egypciaca Maria, porque aunque despues de su perdicion, pareciò en el Templo del Dios de la Clemencia, y jamàs la perderà de vista su Misericordia; oy que buela à los desierto, se pierde para nosotros, y tan perdida por la Penitencia, que aun el Hombre mas sabio no la halla, y por esso buelve oy con sus preguntas: *Mulierem fortem*

tem quis inveniet? Quien hallarà esta Muger fuerte, que se nos và por essos montes, yà tan enamorada de Dios, y tan amante, que aun los mas perspicazes espiritus la desconocen, y dizen: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum delicijs affluens, innixa supra dilectum suum?* Quien es esta, que oy se ha ido à los desiertos, llevada de su Amante Divino con celestiales delicias? Cant. 3. 6.

13 *Quæ est ista?* Es esta, la que metida en el mundo, estuvo encenagada en torpezas? *Quæ est ista?* Es esta, la que sin Dios anduvo tanto tiempo? Pues como yà no se aparta de Dios vn solo punto? *Innixa. Quæ est ista?* Es esta, la que ayer se perecia por sus amantes terrenos? Pues como està yà de pie firme en sus amores Divinos? *Innixa. Quæ est ista?* Es esta, aquella Gitana deshonesta? Pues como es, yà Santa Maria Egypciaca? *Quæ est ista?* Quien es esta, que yà camina por el desierto tan otra, que no parece la misma? *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum innixa supra dilectum suum?*

14 Quien hizo vna transformacion tan prodigiosa? Quien pudo ser, sino la penitencia? Perdiò aora la penitencia, à quien antes avia perdido la culpa; porque renovada su juventud en las aguas de la penitencia, como Aguila generosa, son yà tan velozes sus buelos, que no podràn darle alcanze nuestros ojos. Yà vimos en la narrativa, que con dos alas de vn Aguila grande, se fue bolando à los desiertos: *Vt volaret in desertum.* Aora, para moralizarlas, nos las explicarà mi Serafin Bernardino. Yà dize, que las alas de Aguila, con que el Alma penitente buela, son dos: con la primera se alexa de las culpas, y con la segunda se remonta en gracias: *Alæ duæ sunt, propitiatio ofensarum, & procuratio gratiarum.* Con vna, y otra bolò por los desiertos esta prodigiosa Muger, y con sus buelos, como Aguila generosa provoca à los tiernos en la penitencia, que se esfuerzen à bolar. (12)

Apoc. 12. 14. D. Bernard. Serm. 13. de Obed. c. [illegible]

(12) *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos.*

15 Assi lo procuraremos; aunque yo estoy en que por mas que solicitemos seguirla, dificil ha de ser alcanzarla: *Mulierem fortem quis inveniet?* Porque son tan prodigiosos, y velozes los buelos de la penitencia, que vna vez que el Alma, con la primera de sus alas se aparta de la culpa, parece que es ella misma, y està tan lexos de sì, que yà es muy otra: y batiendo la otra ala al mismo tiempo, son tales las gracias, y prerrogativas à que se remonta en vn punto, que al mas velòz pen-

pensamiento se le vàn por alto. Esto no obstante, empezemos à seguir sus buelos, pues yà en las dos alas tengo apuntados dos discursos. En el primero verèmos, quanto es lo que vn Alma, por la penitencia se aparta de la culpa: *Propitiatio offensarum.* Y en el segundo, quanto es lo que en gracias, y prerrogativas se remonta: *Et procuratio gratiarum.* Veamos como bate la primera.

16 *Mulierem fortem quis inveniet?* Quien ha visto en el camino del Cielo vna Muger, que hasta aora por su flaqueza no podia dàr vn passo, y yà es tanta su fortaleza, que dexa los passos por los buelos? Nadie, buelve à respondernos Hugo: porque en alas de la penitencia, en poco tiempo es tanto lo que ha bolado, que yà se nos ha perdido: *Mulierem perditam, quis inveniet?* Pues no puede estàr muy lexos de la region de la culpa; que no ha tanto saliò de ella. Avrà mil años. Mil años! Como? Si dexò los pecados ayer? Pues yà le parece, que ha mil años à David. Oìgase el Texto.

17 *Convertimini filij hominum.* O hijos de los hombres, (dize) y quanto deseo, que mediante la penitencia os bolvais à Dios! Porque os hago saber, si lo hazeis assi, que mil años seràn delante de Dios como el dia de ayer: *Quoniam mille anni ante oculos tuos tanquam dies hesterna, quæ præterijt.* Hase oìdo tal causal? Què tiene que hazer, para que los pecadores se conviertan, que mil años se comparen con vn dia? Ademàs, què comparacion puede tener vn dia con mil años? Què doctrina, pregunta el Nizeno, es la que con palabras tan obscuras, nos quiere dàr David? *Quid igitur dogmatis hic nobis insinuatur.*

Psalm. 89.4.

Niz. tract. 1. in Psalm.

18 Pero yà el mismo Santo se responde, diziendo, que quando David alienta al pecador para la penitencia, proponiendole los mil años como vn dia, es para darle à entender, que mediante la penitencia, vn dia serà como mil años; porque aunque tuviera tantas culpas en corto tiempo, como pudiera tener en mil años, con la penitencia de este dia, todos essos años de culpas serian como el dia de ayer, que yà es nada: *Ei videlicet, qui, mutata vellificatione ad rectam vivendi rationem revertitur, licèt collectio... scœlerum mille annorum esse videatur, pro nihilo totam illam congeriem reputatum iri, dummodo pedem referat.* Luego si la penitencia es eficàz, para que mil años de ofensas equivalgan à vn dia de cul-

D.Greg.Niz.

culpas, conſiguientemente, vn dia de arrepentimiento puede ſer tal, que equivalga à mil años de penitencia. Pues què mucho, que nueſtra Muger fuerte en la region de la culpa no parezca, ſi aviendo ſalido ayer, parece, que ha mil años que camina: *Mulierem fortem quis inveniet? Quoniam mille anni... tanquam dies heſterna quæ præterijt.*

19 Pues es poſsible, que no podrèmos conocer el camino, que lleva à lo menos por el raſtro de ſus graviſsimos eſcandalos? Ea, que no fueron ſus pecados tan Pigmeos, que no puedan conocerſe ſus veſtigios. Yà no, porque los borrò la Penitente con la lluvia de ſus ojos; y como las mas graves culpas, reſpecto del Mar inmenſo de la Miſericordia de Dios ſon como cabellos, vna vez que mediò la penitencia, no es poſsible, que yà puedan parecer, porque para hazer las amiſtades con Dios, hizo que Dios echaſſe pelitos à la Mar. (13) Como ſolemos dezir para explicar vna perfecta reconciliacion. Y ſerà poſsible, que en la inmenſidad del golfo ſe pueda hallar vn cabello? Como? Pues como en el Mar de la penitencia ſe podrà hallar vn pecado? Y como aviendole paſſado la Egypciaca, la podrèmos hallar por ſus veſtigios, ſino ſe conocen veſtigios en el Pielago? (a)

(13) *Proijciet in profundum maris omnia peccata noſtra.* Mich. 7. V. 19.

(a) *In mari via tua, & veſtigia tua non cognoſcantur.* Pſalm. 76.

20 No ſe canſen, dize Jeremi, que tengo yo profetizado, que eſſa pecadora no parecerà, por mas que por ſeñas de ſus pecados la buſquen; porque en los caminos de la penitencia pecador, y pecados, todo deſparece. Oìgaſe la Profecia, que lo dize: *In tempore illo quæretur iniquitas Iſrael, & non erit, & peccatum Iuda, & non invenietur.* Dize, que llegarà tiempo, en que los pecados de Iſraèl, y de Juda con gran cuidado ſe buſquen, ſin ſer poſsible, que ſe encuentren. Porquè no, ſi ſupone que ay pecado, y buſcado con cuidado? No ſupone que lo ay, ſino que lo huvo, y la penitencia lo borrò, de ſuerte, que ni ſe conoce quien fue el ſugeto que lo tuvo; y ſino veaſe lo equivoco del eſtilo: *Non erit, non invenietur.* No ſe canſen, que no ha de ſer, ni parecer. Quien? Juda? Iſraèl? O ſu pecado, y maldad? Ni vno, ni otro, porque la penitencia acaba con todo, con maldad, y con pecador: *Quæretur iniquitas Iſraèl, & non erit, &c.*

Ierem. 50. 20.

21 Con todo eſſo, haſta aora no hemos dado ſeñas individuales de ſu vida, y nueſtra Gitana ha ſido muger tan publica, que no faltarà quien por eſtas ſeñas la conozca: *Mulie-*

vem perditam quis inveniet? Quien nos darà noticia de vna muger tan fuerte, que se anda sola por los desiertos, por aver sido tan flaca, que se anduvo sola por los Campos? En verdad, que no faltan testigos, que afirman averla visto, ajustando cierto trato deshonesto, como Thamar en la encrucixada de los caminos. Pues: *Vbi est mulier, quæ sedebat in bivio?* Adonde està aora essa buena muger, que siendo mala, estuvo sentada con Thamar? *Non fuit meretrix*, responden. No tal, que essa no ha sido mala muger. Como què no? Todos, ò los mas de mi auditorio son testigos de aver oìdo cierto ajuste, que hizo para embarcarse, pagando consigo el flete: testigos son de aver oìdo, que siempre sus tratos fueron ilicitos, y sus passos disolutos, hasta que en Jerusalèn entrò en el Templo. Pues como dizen, que no ha tratado con hombres? Porque yà por la penitencia es Virgen. No puede ser; que no se recupera la Virginidad. En lo natural no, y con la penitencia si; y sino oygase, como lo dize el mismo Dios.

Genes. 38. v. 21.

22 Hablaba por Jeremias con vna meretriz, y en ella con nuestra Gitana, quando su Misericordia le quiso recoger, y le dize, que se anime à bolver à sus brazos, porque no repararà en que le ha sido infiel, para recibirla, como Amante Esposo: *Tu autem fornicata es cum amatoribus multis: tamen revertere ad me dicit Dominus, & ego suscipiam te.* Que yà sabe, quales han sido sus passos, y el porquè se paraba, y sentaba en los caminos, que tiene la tierra llena de escandalos: *In vijs sedebas expectans. & polluisti terram fornicationibus tuis.*

Ierem. 3. 1.

Vers. 2.

23 Pero yà lo hecho, què remedio tiene? No tiene otro (dize) sino que me llames, y como à Padre, tu Virginidad me encomiendes: *Ergo saltem amodò voca me: Pater meus, dux Virginitatis meæ tu es.* Señor, què dizes? De su Virginidad te quieres encomendar? Adonde esta, si acabas de dezir que la perdiò? *Tu autem fornicata es.* Es assi, dize Ruperto; mas por esso le dize Dios, que dexe su mala vida, y trate bolverse, porque este es remedio, que à la Virginidad le queda para poder recuperarse. No tiene mas remedio que la penitencia el Alma, que fue deshonesta, si quiere bolverse casta. Buelvase à Dios la que andaba perdida por los hombres, y verà como vnida con Dios queda Virgen. Diga Ruperto: *Talis animarum amator Deus, vt quantuncunque anima fornicata fuerit, statim vt vero Deo cuniungitur, virgo sit.*

Vers. 4.

Rup.

Si

24 Si pecador, si Alma impura: yà sabe Dios, que por las criaturas le has buelto vna, y muchas vezes las espaldas: *Tu autem fornicata es cum amatoribus multis, tamen revertere ad me.* Mas con todo esso, es tan amante de tu Alma, que la busca para bolverla à tomar por Esposa; y porque las que huvieren de serlo, es preciso, sean virgenes, segun lo escrive San Pablo, (14) yà dize, que tu Virginidad te ha de bolver, como llores la pèrdida de tu Virginidad. Què digo tu Virginidad. Infinito fue, Christiano mio, lo que por tus pecados perdiste, y Dios, infinito quiere bolverte, si tratas de llorar, y arrepentirte. Buelvete Prodigo, buelve à tu Dios, llorando lo mucho, que fuera de su casa has perdido; y nada en su casa te harà falta, porque todo lo veràs recuperado. Porque te parece, que aquel Amantissimo Padre de su Prodigo, al verle bolver desnudo no le hizo cargo del Patrimonio, que dissipò su lascivia? Yo lo dirè, acude Rurico: porque lo mismo fue verle bolver llorando à su casa, que assegurarse, estaba yà restaurado todo con la penitencia: *Sola conversi reversio omnia damna restaurat.*

(14) *Despondi enim vos vni viro Virginem castam exhibere Christo.* 2. ad Cor. 11. v. 2.

Luc. 15. 21.

Ruric. lib. 2. Ep. 1.

25 O penitencia! O virtud poderosissima! Què tanto tienes que dàr, quanto el Alma que perder, perdiendo à la misma, que te perdiò! Por esso no hallamos à nuestra Egypciaca por las señas de sus culpas; porque perdida yà por la penitencia, buela rica de virtudes, sin dexar señal de sus liviandades. Y sino, que buelvan sus acusadores, aquellos, que ante Jesu-Christo la acusaban de sus ilicitos tratos, como los Fariseos à la otra, que fue cogida en el delito. Ea, vean que tienen, que ir acusando, mientras Jesu-Christo està en la Tierra escriviendo. En verdad, que ninguno habla, y todos confusos desparecen sin aver vnò que le acuse: *Vnus post vnum exibant.* Pues como no aguardan à què el Juez acabe de escrivir la sentencia? Sobre què? Que estàn confusos al vèr que derrepente se les han desparecido los Processos. Pues aì estaban. Quien se los quitò de las manos? La penitencia, que es muy sutil, y astuta, dize Novarino.

Ioan. 8. 9.

26 Fue el caso, segun este gravissimo Autor, que luego que la Adultera se viò delante de Jesu-Christo, fue tal su confusion, y verguenza, que se bañaron sus ojos en lagrimas: caìan estas sobre los Processos de sus culpas, y conforme iban cayendo, su negra tinta iban borrando. En esto que llega la peni-

Cum Iesus oculos sustulisset, & solam vidisset mulierem plorantem, & vehementer ingemiscentem atque continuo in humũ defixos oculos, habentem, dixit, &c. Novar. t. 3. hic n. 1460.

penitencia, para defender su causa en el Tribunal de la Justicia, y vee los Processos en blanco: Esto (dize) en este Tribunal no sirve, venga acà el papel, que es mio. Atonitos los acusadores hallanse sin instrumentos, ni aun vestigios del delito: Pues què hazemos aqui? (dizen) Vamonos, y se saliò vno tras otro: *Vnus post vnum exibant.*

(15) *Nemo te condemnavit mulier? Nec ego te condemnabo.* Vers. 11.

(16) *Proiectus est accusator fratrum nostrorũ, qui acusabat illos ante cõspectum Dei nostri die, ac nocte.* Ap. cap. 12 v 10.

(17) *Posuisti lacbrimas meas in conspectu tuo.* Psal. 55. 9.

(b) *Cum venissent filij Dei, vt assisterent coram Domino, affuit inter eos etiam Satan.* Iob. 1

Matth 26.74. Luc. 22. 53.

D. Chrys. apud Sylv.

27 Si Alma llorosa, y penitente, yà està desvanecida en el Tribunal de Dios la testificacion de tus culpas, porque en tu favor son, y seran testigos tus ojos de los alegatos eloquentes de tus lagrimas. Yà no tienes que temer, que Jesu-Christo Divino Juez te condene; porque yà en su Tribunal no parece quien te acuse. (15) Yà despareciò de la Divina Presencia aquel maligno acusador de nuestros hermanos los pecadores, que no se cansaba de acusarlos noche, y dia, (16) porque luego que Dios puso en su Presencia tus lagrimas, (17) no pudo sufrir la presencia de las lagrimas, el que tuvo ossadia para parecer en la Divina presencia. (b)

28 Quizà por esto no llorò San Pedro en casa de los Pontifices, donde negò à Jesu-Christo, y saliò à llorar à los Campos: *Egressus foras, flevit amarè.* Pues no pareciera bien su penitencia adonde cometiò el delito? Si, dize el Chrysostomo; pero ay inconveniente aora para que sea allì su llanto. Era aquella hora la que Christo avia dado al poder de los Demonios, para que procurassen su muerte: *Hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum.* Para esto avian acudido todos à Palacio, y solicitabanlo por medio de los Judios, à tiempo que yà San Pedro arrepentido empezaba à bañar en lagrimas sus ojos. Al punto buelve los suyos Christo, y mira à Pedro: *Respexit Dominus Petrum.* Como quien dize: què hazes Pedro? Aora te vienes aqui à llorar! Corre presto, vete fuera; porque si los Demonios te veen llorar, luego al punto se han de ir, y se fustraràn las ansias que tengo de padecer. Vean aqui, dize el Chrysostomo, porquè Pedro en el Palacio no llora, y sale à llorar à fuera: *Egressus foras flevit amarè.* Aora el Santo: *Hanc Petri plorationem hostis cum videret nulli dubium est, quin se illic concitus prarripere ingenti cum eiulatu, ac si illi facies conflagrasset.*

29 O lagrimas de vn Alma penitente! Tan poderosas para desparecer sus pecados, que tambien hazeis desparecer sus acusadores, y testigos, de suerte, que yà no parece quien la acu-

acuse, porque yà la que fue no parece: *Quis inveniet?* Quien, segun esto, hallarà la Egypciaca pecadora por los vestigios de su mala vida, quando yà por la penitencia està tan otra, que no ha dexado, ni el mas leve indicio de sus culpas? O penitencia, que assi transformas, que de lo passado, ni aun dàs señas! Sucediò à esta Maria pecadora lo que à la otra pecadora Maria, que yà penitente se levantò de los pies de Jesu-Christo, tan otra, que parecia vna persona con dos essencias distintas.

30 Aun por esso, dize el Evangelista, que Maria, y la otra Maria vino al Monumento, para llorar à Jesu-Christo difunto: *Venit Maria, & altera Maria.* Què estilo es este? De quantas Marias habla? Parece que de vna sola, pues en singular se explica: *Venit.* Pues qual es la otra? *Altera Maria.* Essa misma, responde el Chrysologo; pero en vna se dize, que vinieron dos mysteriosamente, y no acaso. *Sub vno nomine venerunt duæ mysterio, non casu.* Ea, sepamos el mysterio. Yo lo dirè, responde el Santo: Vino la misma, pero vino otra; vino otra, y era la misma; de suerte, que essa muger, siendo vna misma en la persona, y en el nombre, vino yà otra muy distinta en las costumbres: *Venit ipsa, sed altera; altera, sed ipsa, vt mulier mutaretur vita, non nomine; virtute, non sexu.* Essa es la industria de la penitencia, que haze, que la qualidad se refunda en la substancia, y que parezcan dos las essencias, siendo la persona sola vna.

Matth. 28. v. 1.

Crysol. Ser. 74. num. 6.

31 Si entendiera el Fariseo, que la penitencia tenia tan Divino, y prodigioso arte, no huviera tratado, como pecadora à la Magdalena penitente. El dezia, que si Jesu-Christo fuera Profeta, supiera quien, y qual era la muger, que se le llegaba: *Sciret quæ, & qualis est mulier, quæ tangit eum.* Y yo digo, que si el no fuera tan malicioso, y tan idiota, viera como lo malo con lo bueno confundia: *Quæ, & qualis.* Quien, y qual dize. En el *Quæ*, se explica la substancia, en *Qualis* la qualidad, y todo lo confunde. Aguarda ciego, y veràs como la penitencia lo dicierne, ò (para dezirlo mejor) lo deshaze; porque llegando la penitencia à quitar el *Qualis*, ò qualidad de la mala vida, yà no queda el *Quæ* de quien tuvo la vida mala, y queda tan otra por la penitencia, que la qualidad se refundiò en otra substancia.

Luc. 7. 39.

32 O Santa Maria Egypciaca, y quan semejante fuisse

te à Santa Maria Magdalena ! A los pies de Jesu-Christo en su Templo de Jerusalen llegaste: mas ò quan diferente de la que entraste, al desierto te saliste! Entraste muger, y saliste Serafin, tan transformada yà en el Divino Amor, que por tus amores nadie yà te podrà conocer. Quien yà te podrà conocer, y hallar por el *Qualis* de tu mala vida, quando el *Qua*, que buscamos camina por muy distinta vereda, tan distante de sus culpas, que yà no es la que fue, y es otra: *Mulierem fortem, &c. Venit Maria, & altera Maria.*

33 O corazones terrenos! Tomad esta tarde esta doctrina, y dexareis de ser tierra. En Dios quedareis transformados, si por Dios dexais el lodo. O! Que quisiera exclamar con el Profeta: *Terra, terra, terra, audi Sermonem Domini*: Tierra, tierra, tierra, oye la Divina palabra. Hombre, vna, y muchas vezes tierra, por lo mucho que le amas con esse corazon de polvo, con essa alma de barro, con esse espiritu de lodo: Dexa que esta tarde el fuego de la contricion te abrase, para que toda essa tierra se transforme. Echa essa tierra toda à todo lo passado, y te hallaràs tan otro, como si jamàs huvieras sido. Ea, disponte como David, y pidele à Dios, que crie en ti vn nuevo corazon: *Cor mundum crea in me Deus.* Criado ha de ser, no producido: *Crea.* Porque en la creacion todo es nuevo; y vna vez que clames à Dios arrepentido, nada quedarà de lo passado. A pecadores mios, y quien me diera que aì todos os acabarais, y de esta Iglesia no salierais! Dexadme que con el Psalmista os maldiga, y permita Dios que su imprecacion os comprehenda.

Ierem. 22.29.

Psalm. 50. 12.

34 *Deficiant peccatores à terra, & iniqui, ita vt non sint.* Permita la Magestad de Dios, pecadores (dize David) que mis ojos os vean perecer. Profeta Santo, que dezis? Como deseais, que los pecadores mueran, quando Dios desea, que se conviertan, y vivan? (18) No vès, que esso es desearles mucho mal? No tal, dize San Gregorio, que David en esso le està deseando su bien. Ea, que lo mismo quiere David, q̃ quiere Dios: sus deseos son, que eternamente vivan; mas como esto no puede ser, sino mediante la penitencia, esta acabarà de tal suerte con sus malas vidas, que no parecerà, que huvo tales pecadores en la tierra: *Deficiant peccatores.* Perezcan, y acabense los pecadores: en quanto pecadores (dize el Santo) se debe entender, no en quanto al ser natural; *Non in essentia, sed in*

Psal. 103. 35.

(18) *Nunquid voluntatis meæ est mors impij, dicit Dominus Deus, & non vt convertatur à vijs suis, & vivat?* Ezech. 18 23.

Ho. 32. in Evan.

erroris culpa. O què maldicion tan bendita! O si à todos quantos me oìs alcanzarà, para que yo con David os la repitiera. *Deficiant peccatores.* Permita Dios, ambiciosos, y sobervios, que de aì no os levanteis! O quien os viera yà tan sepultados, que jamàs bolviera à veros altivos: *Ita vt non sint.*

35 *Deficiant peccatores*: O vengativos, y rencorosos; si yà os vieramos acabados! De suerte, que vuestros odios, y enemistades fueran, como si jamàs huvieran sido: *Ita vt non sint.* Acabèmos de vna vez con los deshonestos, que tanto nos hazen clamar en estos Pulpitos: *Deficiant peccatores*: Permita la Magestad soberana, què no salgan de esta Iglesia! Ea venga la penitencia abrales el hoyo, y queden aì sepultadas sus lascivias; de suerte, que no puedan resucitar sus torpezas: *Ita vt non sint.* Assi ha de ser, deshonestos, assi: tan otros aveis de salir, que ni vuestra mas enemiga, la amiga, os pueda conocer.

36 Y si acaso os llegare à hablar, aprended de vn arrepentido Mancebo lo que le podreis responder. Aviase Confessado generalmente de sus culpas, con vn firme proposito de la enmienda, y saliendo de la Iglesia, firme en que avia de ser otra su vida, tropieza en vna calle con la què avia sido ruina de su Alma. Passò adelante sin caer; porque como iba arrepentido, passosse por otro lado. Ella, juzgando, que no le avia conocido, dizele, haziendole señas: *Ego sum illa.* Yo soy aquella. Y èl? *Ego non sum ille.* Si tu eres aquella; yo no soy aquel. O! Que en la respuesta anduvo discreto, y acertado; porque con la penitencia iba tan otro, como si el que fue, no huviera sido: *Ita vt non sint.*

37 Has oìdo, Mancebillo disoluto? Ea, pues, aprende de este arrepentido Mancebo, trata al punto de Confessarte de essos malos passos, que te llevan al eterno precipicio; y si la causa de tu perdicion quisiere, que buelvas al camino, responde le, que no lo sabes, ni la conoces, porque yà no eres el que antes: *Ego non sum ille.* Y tu? Yà estoy cansado de clamarte, que confiesses esso que tienes callado por verguenza; y aora digo, que permita la Magestad de Dios, que la primera vez que à confessar te llegares, alli, Pecador, te quedes: *Deficiant peccatores.* Quedense en el Confessonario tus culpas, que à buen seguro, que jamàs puedan salir de nuestra boca. *Deficiant peccatores.* Mueran todos los pecadores con la penitencia, pa-

ra que desde oy, siendo justos, sean muy otras sus vidas.

38 Esta *N.* como Ninive, fio en Dios, ha de quedar destruìda, aunque mas penitencia haga, aunque mas llore, aunque mas gima, la sentencia de Dios se ha de cumplir; passados los quarenta dias de esta Quaresma: *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur*: Por què? Si lloran sus pecados? Por esso mismo, dize Augustino: *Eversa est Ninive, quæ mala erat, & bona ædificata est, quæ non erat*. Arruìnaràse Ninive viciosa, y se levantarà virtuosa; porque mediante la penitencia de estos quarenta dias esta *N.* que era poblacion de pecadores, se verà vn Cielo de Angeles. Vaya: pierdase todo, yà que todo anda perdido. Pierdanse por la penitencia, los perdidos por la culpa, y seràn como la Egypciaca, que yà por la penitencia es otra; y apartandose de la culpa, es tanto lo que en este discurso ha bolado, que en todo èl no ha parecido: *Mulierem fortem, perditam, quis inveniet. Ala prima est propitiatio offensarum.*

Ioan 3.4.

D. Aug. lib. 21. de Civit. Dei. cap. 24.

39 Vimos yà en la penitente Egypciaca, quanto es lo que buela vn penitente, apartandose de la culpa, aora verèmos, como mediante la penitencia, se và remontando en gracias: *Ala secunda procuratio gratiarum*. Esta es la segunda ala con que nuestra penitente se ha desparecido del mundo; y con ella son yà sus buelos tan altos, que yà parece, ha llegado al Cielo Empireo. Ea, que para esto no era necessario subir mucho, teniendo (como tenia) la Gloria en el desierto, porque como la penitencia es vna gloria, y en el desierto hallaba lugar de penitencia, consiguientemente se hallò en aquel lugar, como en la Gloria.

40 Aun por esto el Divino Pastor buscaba esta ovejuela perdida para llevarla al desierto, adonde dexaba las noventa y nueve ovejas. Y què desierto era esse en que quedaban? Los Expositores responden, que era el Cielo, de donde el Pastor Divino descendia. Luego la Gloria era el desierto. Si; que aì tenia la penitencia su rebaño de ovejas erradas. Pues si nuestra ovejuela perdida llegò yà al desierto, donde la penitencia tiene su rebaño, escusado es yà buscarla en el mundo, quando llegando al desierto, llegò al Cielo: *Quis inveniet.*

41 Pues, por donde en el Cielo pudo entrar, quando

està voceando el Psalmista, que solo à los Justos franquea el Cielo su puerta? Y nuestra Gitana ayer se hallaba cargada de culpas? Es assi, mas yà le descargò de sus culpas en el Sacramento de la penitencia; y si los Justos tienen vna sola puerta para entrar: *Hæc porta Domini iusti intrabunt.* Yà el mismo Psalmista dize, que con las llaves de la Confession, son muchas las que vn penitente puede abrir: *Introite portas eius in Confessione.* Yo estoy en que han de ser doze, y las mismas, que viò San Juan en su Apocalipsis: Solo està la dificultad en que estas puertas del Cielo, que la penitencia abre, son estrechas, porque se abren en doze Margaritas muy preciosas: *Duodecim portæ duodecim Margaritæ sunt.* Mas con todo esso, no es la entrada tan dificil, porque las Margaritas con el llanto de la Aurora se conciben, y con lagrimas del Alma las puertas del Cielo se abren, sin ser necessario dàr, ni darse golpes. Psal. 117. v. 20. Psalm. 99. 4. Apoc. 21. 21.

42 Al Cielo pecadores, al Cielo: *Introite portas eius in Confessione.* Pero mirad, que es preciso, que por las puertas de la Confession ayais de entrar, porque la otra puerta para vosotros se ha cerrado, y solo à los Justos se ha de abrir: *Hæc porta Domini iusti intrabunt.* Ea, entrad vosotros por las puertas de la Confession, y cuidado que lleveis dolor, y lagrimas, porque sus puertas son Margaritas, y si no es con esse doloroso rocio, no se abren essas puertas. Ademàs, que en cada vna de ellas tiene el Cielo vn Penitenciario, que de ninguna suerte dexa entrar à los que no llevan cedula de vna buena Confession. Estos son los doze Apostoles del Cordero, que en estas puertas ponen su firma, y sin ella ninguno llega à Comulgar el Cordero Divino de la Gloria: *In ipsis duodecim nomina, duodecim Apostolorum Agni.* Vers. 14.

43 Aun estamos en el camino del Cielo, y no es mucho lo que en la Doctrina nos hemos extraviado: bolvamos à nuestro intento, y veamos que Cielo es esse, adonde la Egypciaca en alas de la penitencia se ha subido. Que Cielo ha de ser, sino ella misma, que yà es vn Cielo por la penitencia. No te admires (dize San Geronimo) de tan repentina mudanza, viendo que la que ayer era vil barro, es oy novilissimo Cielo; pues lo mismo sucediò à San Pablo, y son muchos los penitentes, que en el Cielo se convirtieron, despues que en las culpas se enlodaron: *Multi de terra Cælum fiunt: Paulus Apostolus terra erat, Confessus est, & Cælum factus est.* D. Hieron. hic.

44 Bien està, y adonde estàn los Astros, con que el Cielo de la penitencia resplandece? Las culpas yà perdonadas son las Estrellas, con que luce, y no es menos que el Real Profeta, quien lo dize: *Qui sanat contritos corde, & alligat contritiones eorum qui numerat multitudinem stellarum.* Introducese el Profeta en este Psalmo, combidando à las alabanzas de Dios, y dando por motivo su Misericordia, dize, que con ella sana al pecador contrito, atandole sus heridas, y numerando en el Cielo las Estrellas. Valgame Dios! Pues què conexion tienen las Estrellas con las heridas? Yo lo dirè, dize San Geronimo, que las heridas por la penitencia curadas, las cuenta Dios, como si fuessen Estrellas: *Illos qui antea contriti fuerant, & postea sanati* (dize el Santo) *vertit in stellas.*

Psalm. 146. v. 4.

D. Hieron. hic.

45 Vease nuestra pecadora, quando andaba en tinieblas, y sombra de la muerte. O quanto nos assombrò su vista en aquella noche triste! Pues: *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius.* Assi como fueron sus sombras en la mas obscura noche, assi son aora en el Cielo de la penitencia sus luzes. Y assi como en el siglo sus pecados fueron sombras, que nos llenaron de assombro; assi aora en el desierto son estrellas, que nos infunden aliento. Ea, pues, alentèmonos à seguirla, y no dexemos el camino de la penitencia, si querèmos alcanzarla, y gozar de Dios, como ella, en el Cielo de la penitencia, para gozarle en la otra Bienaventuranza.

Psam. 138. 12.

46 Segun esto, la penitente llegò à ser Bienaventurada antes que passasse de esta vida? Anda, y no te detengas en esso, dize Augustino; que si caminas por este valle de lagrimas llorando, y gimiendo tus culpas, yà puedes hazer cuenta, que se acabò tu destierro, porque en el destierro hallaste la patria: *Si hic ploraveris, iam patriæ cælestis civis constitueris. Beati, inquit, quia lugent.* No vès, que Christo llama Bienaventurados à los que lloran sus culpas arrepentidos? No dize, que lo seràn, sino que lo son: porque no ay mas Bienaventuranza en este mundo, que llorar, supuesto, que la penitencia es vn Cielo, en que se vèn. O Dios! Y quanto es lo que la penitencia se remonta en prerrogativas, y gracias! Pues siendo esta la segunda ala con que nuestra Penitente se nos buela, nos haze subir al Cielo para seguirla, y aora no sè, qual es el lugar de los Cielos en que podrèmos hallarla: *Mulierem fortem quis invenit?*

D. Aug. Ser. 14. ad fratres in Eremo.

Qual

47 Qual podrà ser en el Cielo su lugar? Ea, que no serà muy dificil de conocer: inferior avrà de estar à las Almas inocentes, quando sus culpas (aunque lloradas) parece, que piden lugar muy distante. Y si fuera mucha su distancia, por ser mucha su enmienda? Ea, que aunque la penitencia pide el inferior lugar à la Justicia, la Clemencia puede darle el superior por gracia. Y puede ser tanta la gracia en vn Alma arrepentida, que sobre otras, que no delinquieron gravemente, sea sublimada. Lo que yo sè es, dize San Ambrosio, que sola la ovejuela, symbolo del pecador arrepentido, por perdida, y adquirida llegò hasta la cabeza de su Divino Pastor; y à ninguna de las otras inocentes se le dà tan eminente lugar: *Imponit in humeros suos.* Y no sin razon, prosigue el Santo; porque vna vez, que en los vicios se avia perdido, es mas averse arrepentido, que casi averlos ignorado: *Non inmerito cæteris antefertur, quia plus à vitio se revocasse, quam prope vitia ipsa nescisse.* Luc. 15.5. D. Ambros. Ser. 22. in Psal. 118.

48 Aun por esso (dize el mismo Santo Doctor) era esta oveja la centessima de aquel sagrado rebaño, porque era la mas perfecta de aquel misterioso numero: *Centessima ovis est, quam dicit errasse; perfectio est, & plenitudo numeri.* Y si por la penitencia puede vn Alma exceder en perfeccion à muchos, que no perdieron la gracia, precisso serà, que sea en la Gloria mas honrada, la que fue por la gracia mas querida. Mas cariño, dize Tertuliano, mostrò aquel generoso Padre al hijo prodigo, aquien avia logrado por la penitencia, que al otro inocente, que jamàs avia salido de su casa: *Chariorem fecerat, quem lucrifecerat.* Y fue sin duda, porque el penitente mereciò mas en bolver, que el inocente en no salir. Buelve tu segundo Prodigo (te dize Tertuliano) si quieres hazer la experiencia. No te detenga la desnudèz de tu lascivia: viste te de penitencia, y veràs, como tu Padre Dios te celebra mas por tu buelta, que à otros, que siempre tuvo à la vista: *Et si nudus redieris, recipiet: magis que de regressu tuo, quam de alterius sobrietate lætabitur.* Lib. de Pænit. cap. 8. Ibid.

49 O penitencia, que à Jesu-Christo tanto alegras, que sobre muchas inocencias te sublima! Por esso en el estado de la inocencia no hallamos à la perdida Egypciaca: *Perditam, quis inveniet?* Por què si pecadora, le sacò de la malicia, arrepentida, le sublimò sobre èl la penitencia. Podrà ser, que entre los

An-

Angeles la hallèmos, y aſsi ſerà preciſo, que mas arriba ſubamos. Igual la penitencia con los Angeles! Como? Si la pone ſobre ſus ombros, (19) el que tiene debaxo de ſus pies los Querubines. (20) Lo que yo sè es, que huvo penitente, aquien parece, no contentò el mejor veſtido de los Angeles: Y ſegun eſto, mas viſtoſos que algunos Angeles, acaſo avrà en el Cielo algunos penitentes. Los Angeles, entre otros veſtidos, tienen vno como la nieve, para la Paſqua reſervado: *Veſtimentum eius ſicut nix.* Veen el veſtido, que vn Angel reſerva para vn dia de Paſqua? Pues David parece, que ſe corre de veſtirle en vn dia de penitencia: *Lavabis me, & ſuper nivem dealbabor.*

50 Mas que la miſma nieve quiere, que la penitencia le viſta: luego el mejor veſtido, como la nieve, de vn Angel, parece, que à vn penitente no le ſienta. Què mucho, ſi el miſmo Dios para lucir, ſe viſte de Confeſsion! *Confeſsionem, & decorem in duiſti.* Dize David, que Dios para oſtentar ſu hermoſura ſe viſte de penitencia. Penitencia en Dios! Vamos deſpacio, que no puede ſer. Vamos apriſa, dize Giliberto; que no es ſuya ſino tuya la penitencia de que ſe quiere veſtir: *Induit Confeſsionem non ſuam, ſed tuam.* Arrepientete preſto de lo paſſado, y dale à Chriſto eſte veſtido, ſi quieres verle lucir, quando à ti te vea llorar: *Confeſsionem, & decorem induit, non ſuam ſed tuam.*

51 Que al fin, haſta el miſmo Dios hemos llegado, buſcando la penitente, que ſe nos ha perdido! Pues baſta yà, que no ſe puede paſſar de aqui, y ſolo me queda que dezir, que ſe quede con la Santiſsima Trinidad: y yo aſſeguro, que Dios Trino con la penitencia ſe halle bien. (21) Quedeſe con el Padre Eterno, quien es tanto lo que la quiere, que ni à ſu miſmo Hijo declarò por tal, haſta que en el Jordàn le viò deſnudo, y veſtido de vn penitente pecador. Quedeſe con el Hijo, y con eſſo ceſſaràn ſus deſvelos, pues por la penitencia han ſido todos ſus cuidados.

52 Por ella baxò de los Cielos. (22) Por la penitencia embiò delante à ſu Precurſor Divino. (23) La penitencia fue, la que buſcò por tantas Ciudades, Lugares, y Caſtillos. (24) Por no hallarla en ellos fueron ſus enojos. (25) La penitencia fue la primera, aquien en perſona del buen Ladron prometiò el Paraìſo. (26) La primera fue tambien, que le hallò reſu-

(19) *Imponit in humeros ſuos.* Luc. Citat.

(20) *Qui ſedet ſuper Cherubin.* Pſ.98.1.

Matth. 28.v.3

Pſal.50.v.9.

Pſalm. 103.2.

Gileb. hic.

(21) *Ieſu pabtizato... vox de Cælo facta eſt: Tu es filius meus dilectus.* Luc 3. 21.

(22) *Non veni vocare iuſtos, ſed peccatores.* Matt.9.13

(23) *Venit in regionem Iordanis prædicãs baptiſmum pænitentiæ.* Luc.3.v.3

(24) *Circuibat Ieſus omnes civitates, & caſtela docens, & prædicans.* Matth. 9.35.

(25) *Cæpit exprobrare civitatibus... quia non egiſent pænitentiam* Matth. 11.v.10.

(26) *Hodie mecum eris in Paradipſo.* Luc. 23.v.44.

refuscitado. (27) Y finalmente, el dia que la halla, està Christo para fiestas. Pues si Jesu-Christo se alegra con la penitencia, quedese la penitencia con Jesu-Christo.

(27) *Apparuit primo Maria Magdalena.* Marc. 16.9.

53 Quedese tambien con Dios Espiritu Santo, que con gemidos inenarrables la pide, quando al Alma, haze que llore: *Gemitibus inenarrabilibus.* (a) Y es tanto lo que la quiere, que yà que como el Hijo, no tomò forma humana para llorar, la tomò de Paloma, que solo sabe gemir: *In Columbæ specie visus est.* (Marc. 1. 10.) Tambien la tomò de lenguas; pero fue à tiempo que le llamaban los Discipulos con lagrimas: Y despues que les huvo obligado à derramarlas, tomò figura de lenguas, como para relamerlas. (28) Ea, quedese la Egypciaca en el Cielo de la penitencia con la Santissima Trinidad, yà que con esta segunda de sus alas es tanto lo que en gracias se ha remontado, que en Dios se nos ha escondido: *Secunda est procuratio gratiarum.* Con esto yà nos podèmos bolver, diziendo, que no la pudimos hallar, porque queda perdida por Dios: *Mulierem fortem, perditam, quis inveniet?*

(a) Rom. 8. 26.

(28) *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ.*

54 O si todos assi nos perdieramos, para que assi todos nos ganaramos! Alto, pues, à vista de tal exemplar alentemonos. Esforcemonos à bolar en alas de la penitencia à vista de esta pecadora penitente, que como Aguila caudalosa nos excita. *Sicut aquila provocans ad volandum pullos suos.* (Deut. 32. 12.) Alto al Cielo, pecadores timidos: batid las alas de la penitencia sin temor; pues la Aguililla mas tierna puede bolar, à vista de buelos tan portentosos en vna fragil muger. Hasta quando, Aguilas caudalosas no levantareis del suelo vuestras alas? Hasta quando corazones terrenos, tendreis pegados en la tierra los afectos? Hasta quando, ò hijos de los hombres sereis de corazones pessados? Almas, que por la culpa caisteìs de el Cielo de la gracia, mirad, que yà solo podeis subir al Cielo por la penitencia. Esto es preciso; no ay otro medio. La misma verdad dize, que sino hazeis penitencia sin remedio perecereis: *Nisi pœnitentiam egeritis omnes similiter peribitis.* Pues si ha de ser, y no sabeis quanto os durarà el vivir, à què aguardais? Què temeis? Temeis vuestra flaqueza para seguir à vna penitente tan robusta? Pues para llegar à robusta, aquien siguiò quando flaca? Ea, que todo consiste en empezar, y vna buena resolucion; y la penitencia, que aora os parece tan dificil, atendidas vuestras fuerzas, despues os serà muy facil, assistidos de la gracia.

Luc. 13. v. 5.

55 Y sino, atendedme, que con el Apostolico Padre Señeri os, quiero convencer, poniendoos à la misma Egypciaca por exemplar. Si alguno con Espiritu Profetico, huviesse encontrado esta muger, quando tan prendida, y vana era el escandalo de Alexandria, y le dixesse: Aguarda muger, escuchame: Sabe que ha de llegar tiempo, en que voluntariamente repudies tus vanidades, y galas, y allà en el horror de vn desierto ha de ser esta tu vida.

56 Por espacio de quarenta y siete años no veràs rostro de hombres, sin que por esso tengas pena de no vèr mas amantes. Tres panes te daràn para tus alimentos, y si quisieres mas, yà se te han señalado en raìzes, y podràs tomarlas de los Arboles. Sin hallar techo, que te cubra, andaràs por las Montañas desnuda à los rigores de la noche elada, y à los ardores del Sol de medio dia. Si al dia huvieres de dàr alguna hora descanso à tus ojos, serà con la pension de llorar las otras veinte y tres tus pecados. Y què sueño serà el tuyo sobre peñas montuosas, y cambrones, que seràn tu lecho! Herirte el pecho con guijarros, despedazarte la espalda con abrojos! Esso serà para ti cosa de gusto. Me has entendido, muger? Me has entendido? Pues creme, que te sucederà, quanto tengo pronunciado.

57 O quanto se huviera reido la Gitana, si alguno huviera llegado con esta buenaventura! Yo (dixera) encerrarme en vna cueba, quando vna hora que estoy recogida en casa, me quita vn año de vida! Yo darme tantos tormentos, quando, por no punzarme con la aguja, estoy temblando de susto! Yo en tantos años sin vèr hombres, quando no puedo vivir sin mis amantes! Yo tratando tan mal mis carnes! Por ventura es mi fortaleza de piedra, ò mis carnes son de bronce? *Nec fortitudo lapidum fortitudo mea; nec caro mea anea est.* Dezia Job, y tenia mas paciencia. Pues en verdad, que para todo lo dicho, y mucho mas la tuvo despues, y con el mismo Job dezia, que no tenia mayor consuelo, que sus penas: *Hac sit mihi consolatio, vt affligens me dolore non parcat.* Yà han oydo la vida que hizo, quien se lo dixera?

Iob. 6.12.

58 Andad de ay, que todo se puede con la gracia, y con ella es muy facil la penitencia. Además, que no son sus penitencias las que Dios nos pide: Solo el pesar de averle ofendido, es lo que quiere. Esso es penitencia segun su ethymologia;

logia: *Pena tenentia*: tener pena. Pues quien no la tiene de sus culpas, ofensas de aquella bondad inmensa? Què corazon no se enternece, y en lagrimas se deshaze con el dolor de aver perdido el Sumo Bien, que jamàs le hizo mal? Ea, Almas: esta es la penitencia, que en la Egypciaca principalmente debèmos imitar, y con esta la podrèmos hallar, pues solo con esta, al Cielo podrèmos ir. Pues no ay que aguardar. Aora, aora con grã dolor, con inmenso pesar, batid las alas de vuestros corazones, y bolemos todos con los afectos de vna verdadera contricion à los pies de este Divino Amante, que llama à los penitentes, &c. *Señor mio Jesu-Christo, &c.*



SERMON V.

Y VLTIMO VESPERTINO

HISTORIAL

DE SANTA MARIA EGYPCIACA, PERDIDA PARA LA MUERTE, Y HALLADA PARA LA VIDA.

Mulierem fortem quis inveniet? Proverb. 31. 10.

1 NIGMA Dificultoso fue para la mayor sabiduria conocer como camina àzia los Cielos vn Aguila. (1) Y oy que el espiritu de la Muger fuerte sube presuroso à su esfera, como Aguila caudalosa, las repetidas preguntas en sabiduria tanta, no causaràn estrañeza. Quien hallarà oy à la muger fuerte Egypciaca, que se ha perdido para el mundo?

(1) *Tria sunt dificilia mihi: viam Aquilæ in Cælo.* Prov. 30. 18.

Nadie ; porque oy buela para el Cielo. Yà la vimos en el Veſpertino antecedente bolar penitente, con alas de Aguila à encerrarſe en la gruta de vn deſierto. (2) De alli baxò al Jordàn à recibir de mano de Zozimas aquel Divino alimento, que avia contemplado deſde los riſcos. (3) Y aora, que yà ſatisfecha con la deſeada preſſa, tiene precepto de Dios para bolar à lo alto, quien podrà poner leyes à ſus buelos? (4) Quien yà la podrà ſeguir, ſi yà oy no pararà haſta beberle ſus luces al Divino Sol? Ea, concluyamos oy ſu hiſtoria, para que veamos el fin dichoſo de ſu vida.

(2) *In arduis ponet nidum ſuum.* Iob.c. 39.30.

(3) *Inde contemplatur eſcam.* Ibid.v.32

(4) *Nunquid ad præceptum tuum elevabitur Aquila?* Ibid.v.30.

2 Deſconſolado, y triſte dexamos el Domingo paſſado al Abad Zozimas, porque ſe le puſo el Sol à medio dia, (5) ocultandoſele en ſu penitente la luz de aquellas Montañas. Quedòſe à las riberas de el Jordàn ſentado, ſuſpenſo, y penſativo, conſiderando en ſus fugitivas corrientes, que paran en el Mar, quan poco permanecen en eſta vida los guſtos, aunque ſean del eſpiritu; pues aunque con las avenidas de la gracia tanto ſe dilatan, al fin, como rios, ſolo deſcanſan en el golfo inmenſo de la gloria, donde entran. (6) Que ſe detiene el hombre en gozos de eſte mundo, quando aſsi corren los del Cielo! Con todo eſſo, ſuſpiraba por aquella luz de los deſiertos, que tanto avia alumbrado ſu eſpiritu. O Sol de la penitencia, dezia! Ay de mi! Que temo que yà te acercas al Ocaſo por las dilatadas ſombras, que en mi corazon dexas con tu curſo. (7) Mas no ojos mios; ſuſpended el llanto, y no dudeis que bolvereis à vèr à mi Santa, pues como tal, es preciſo, que ſu palabra me cumpla. Al deſpedirſe me dixo, que la veria otra vez como Dios fueſſe ſervido. O, ſea Dios ſervido, que yo la vea, y ſea como Dios fuere ſervido! Mas ay de mi, que no le preguntè ſu nombre! Y ſi la hallo difunta, con què nombre eſcrivirè à la poſteridad ſu vida prodigioſa? Ea, que Dios es fiel: dexemoslo todo à Dios.

(5) *Occidet Sol in meridie.* Amos. 8.9.

(6) *Omnia flumina intrant in mare.* Eccleſ 1.7.

(7) *Va nobis quia longiores facta ſunt vmbra veſperi.* Ierem. 6.4.

3 Bolviò à ſu Monaſterio, y cumplido el año, ſaliò como los demàs Monges à los exercicios del deſierto. Entròſe ſolo por aquellas ſoledades, ſu alma llena de deſeos, y ſus ojos de atenciones, buſcando à ſu amada penitente. Y al llegar al antiguo arroyo, ſitio feliz de ſu primer hallazgo, reconociò vna luz confuſa, que diò alientos à ſu canſada eſperanza. Ea, que yà preſto me ſaldrà el Sol en eſta Montaña, pues ſin duda, aquella luz es el crepuſculo de mi penitente Aurora. O Señor

mio!

mio! Dezia. Monstradme yà aquella luz de este desierto, que espero, lo ha de ser de todo el Mundo: Aquella muger fuerte de cuyo hallazgo dudaba el Sabio, y concediste à mi tu indigno siervo. (8)

4 Concluìda esta oracion, mirò vn bulto en lo mas retirado de aquel sitio. Acercòse lleno de alegria, y hallando lo que buscaba, no lo hallò como quisiera. Ea, que yà Dios ha sido servido de llevarsela à los Cielos; mas al fin, yà me cumple su palabra, pues la veo como Dios ha sido servido. Què es esto, Amante Dios? Què es lo que miro? Està dormida, ò està muerta? Y què sè yo si cansada de tantas penitencias, muriò quedandòse dormida? Descansa en paz, cansado cuerpo; descansa, y duerme hasta el dia del Juìzio. Dexàlo, Alma bienaventurada; y yà que tanto le hiziste trabajar, dexàlo descansar, y dormir, hasta que al son de la alegre tuba buelvas à despertarle, para que vele contigo por toda la eternidad.

5 Con esto se acercò para vèr, y admirar su prodigioso cadaver, y entrando en la gruta, en que yazia, suspendiò por breve tiempo el llanto, para que le permitiesse vèr la admirable postura de aquel cuerpo. Reclinaba los brazos vnidos sobre el pecho, porque aviendo muerto en el osculo de su Amante Esposo, (9) quedò con esta postura al darle el vltimo abrazo. Otra Cruz formaban sus pies, de cuya compostura resultaba la de todo el cuerpo, cubierto con el Manto, que le diò el mismo Zozimas, para que aora le sirviesse de mortaja. Miraba el rostro al Oriente con apacible semblante. Que mucho, si desde su felicissimo ocaso empezò à nacer claro Sol de otro mejor Emispherio. (10)

6 Aqui sin poder contenerse el Santo Anciano, soltò sus repressados suspiros, dando las riendas al llanto. Ay de mi, dezia! Sentado en la obscuridad de esta gruta, qual serà mi alegria, sin la luz, que dirigia al Cielo mis plantas! (11) O Sol de la penitencia, que anduviste, como el Sol à vna, y otra parte, sin cansarte de alumbrar con las luzes de tu exemplo à los que nos sentamos en las sombras de la muerte. (12) Es possible, que cansado, yà tu ocaso has conocido! (13) Mas no me admiro, que vn Sol quiera conocer su sepulcro, despues que no ha cessado de correr, para ilustrar el Vniverso. (14) Muger fuerte como caiste? Como caiste fuerte en las batallas, tu que con tus hazañosas victorias, y copiosas virtudes al Pue-

(8) *Mulierem fortem quis inveniet?* Prov. Cit.

(9) Deut. ca. 34. v. 6.

(10) *Fulgebunt iusti sicut Sol in regno Patris eorum.* Matth. 13. 43.

(11) *Quale gaudium mihi erit, qui in tenebris sedeò, & lumen Cæli non videò.* Iob. 5. v. 12.

(12) *Habitantibus in regione vmbræ mortis, lux orta est eis* Isai cap. 9. v. 2.

(13) *Sol cognovit Occasum suum.* Psalm. 103. 19.

(14) *Girat per meridiē & flectitur ad Aquilonē. lustrās vniversa in circuitu.* Eccles. 1. 6

blo de Dios mantenias, y de sus enemigos le librabas! (15) Mas yà, yà bastante batallaste en este mundo. Yà tus triunfos te ciñen eterno Laurèl allà en los Cielos. Allà defenderàs con tu patrocinio à este Soldado cobarde, aquien animaste acà con tus exemplos. (16) Lo que me aflige es, no saber tu nombre para su eterna memoria, pues lo hizo Dios tan grande, entre los mayores penitentes de la tierra. (17)

(15) *Quomodo cecidit Potens prælio, qui avum faciebat populum Domini?* Matth 6 21.

(16) *In terris visus est ut esset exemplo: in Cælum levatus est ut sit patrocinio.* D Bernard Ser. 2.de S Vict.

(17) *Fecit tibi nomen grande, iuxta nomen magnorum.* 2. Reg. c.7.9.

7 Bolvia à postrarse otra vez, para besarle sus plantas, quando reparò que en el suelo estaban formadas vnas letras. Leyòlas, y dezian assi: *Sepulta, ò Padre Zozimas el miserable cuerpo de Maria, dando à la tierra la tierra, y bolviendo el polvo al polvo.* Gracias à Dios (dixo) que yà sè su nombre, que ignoraba! Mas quien formarìa aquì estas letras; que Maria (segun me dixo) jamàs tomo en sus manos la pluma? Las escriviria el dedo de Dios vivo, sino es que Dios la enseñò à escrivir con su dedo. (18) Prosiguiò leyendo el maravilloso Epitafio, y dezia, que el dia nueve de Abril, que fue aquel año, el dia subsequente inmediato al de la Cena, avia passado de esta vida. De cuyo computo infiriò Zozimas, que despues de aver Comulgado de su mano en las riberas del Jordàn, avia buelto à aquel sitio, caminando en espacio de vna hora las jornadas, que èl avia hecho en veinte dias; y entonces fue su dichoso transito.

(18) *Digitus paternæ dexteræ.* Hym. Penth.

8 O Aguila caudalosa, que con el Pan en la boca tan presto te remontaste! Bien se conoce que le tomaste por Viatico para tu segundo buelo felicissimo, con que subiste al Empireo; pues si fue presagio feliz para Octaviano Augusto vna Aguila, que apresando vn Pan con las garras, se remontò à lo alto; (19) al vèr que con el Pan Divino en la boca te echas à bolar, sin duda, que bien sabias, y presagiabas tu dichoso fin. Al fin, con averse passado despues de su muerte vn año, estaba el dichoso cadaver tan fresco, y oloroso, que canonizandole el Santo por Peregrino de los Cielos, le entonò Hymnos, y Psalmos; y viendo, que yà era hora del entierro, se acordò que no avia abierto sepulchro. Ay de mi, que mis fuerças son muy debiles, y no tengo instrumento, con que abrirle!

(19) Ex Suet Corn super Ezech. ca. 17.

9 En esta afliccion se hallaba, quando vè, que de las entrañas del bosque salia vn Leon, y llegando à la Difunta el corpulento bruto, con passos muy mesurados, le lamia los

pies

pies, expressando su dolor con mal expressados rugidos. El Santo Monge, aunque algo assustado, invocando el nombre de su Difunta penitente, llamò al Leon, que vino à sus pies al instante. Monarcha de estas Selvas (dixo el Viejo) aora mas dichoso que en el mundo todos sus Monarchas; pues han merecido tus ojos la vista de tan Santo cuerpo: rompe essa tierra, y ayudame à sepultarle, yà que conmigo lograiste el verle. Rompiò la tierra el Bruto, hasta que con las yà sangrientas garras dexò abierto vn sepulchro competente al Santo cuerpo.

10 Zozimas, cantando Divinas alabanzas, entrò el Sagrado cadaver en la sepultura, cubriendolo con su Manto, y bolviendose al Leon, le dixo: Vete en paz Bruto generoso. Llegò la fiera à tomar su bendicion con rendimientos humildes, y se bolviò velòz por la espesura de el bosque. Zozimas, barajando afectos de tristeza, y gozo, se bolviò à su Monasterio, en donde convocados los Monges, les refiriò esta Historia prodigiosa, y escriviò para nuestra edificacion estas noticias. Sobre viviò despues algunos años, hasta que llenando el computo de ciento, lleno de admirables obras, y virtudes, bolò en paz à las eternas felicidades.

11 Aqui acaban, ò dichosa Muger fuerte, las noticias de tu vida, que prometì referir esta Quaresma. Quedate con Dios, pues le gozas coronada de triunfos, que adquiriste en vn desierto, entre Montes de Leopardos, y cuebas de Leones, valor que ciñò eterna guirnalda à tus sienes. (20) Quedate à Dios, y triunfa por eternidades con essa corona de gloria, que llamò San Pedro immarcessible, (21) porque segun el Texto Griego, es vna corona de Amaranto, siempre verde, (22) que cortado no se muere, y siempre vive. (23) Al fin, yà no pareces en todo este campo de batalla; y me dexas campo abierto para entenderme con mi thema, preguntando por tu fortaleza; mas yà me dizen que no se puede hallar sin gracia. *AVE MARIA.*

***

(20) *Veni: coronaberis de cubilibus Leonum, & de montibus Pardorum.* Cant. 4. 8.

(21) 1. Petr. Epist. 4. cap. 5. *Immarcessibilem gloriæ coronam.*

(22) *Grec. Corona Amarantina.*

(23) Plin. Lib. 20. Hist. cap. 8.

Mulie-

Mulierem fortem quis inveniet? Prov. 31.

12 AL Que venciere, no dañarà la muerte segunda: Luego ay primera? Si, que la muerte de el Alma es la primera, y principal. Vencida esta, la de el cuerpo no se debe temer, porque no puede hazer mal: *Qui vicerit, non lædetur à morte secunda.* Muerta dexamos en la narrativa à la fuerte muger Egypciaca; y aunque muerta, no rendida, porque fue dos vezes victoriosa. Venciò la muerte primera, y triunfò de la segunda; pero triunfò de la segunda, porque venciò la primera. Esperò valerosa la muerte del cuerpo, la que tuvo valor para vencer la muerte del pecado; porque siendo la muerte del cuerpo vna pena del delito, vencido este, y libre yà de la culpa, que tenia que temer la pena? O muger dos vezes fuerte, que con las armas de tus penitencias venciste por dos vezes la cosa mas terrible! (22) Yà no sè como encontrarte; porque oy que pensaba hallarte muerta, ha sido tu fortaleza tal, que te has tenido con la misma muerte, y estàs viva: *Mulierem fortem perditam quis inveniet?* Adonde estas muger perdida? Yo soy el que por hallarte me pierdo, y ni viva, ni muerta te hallo, sino es que à vn mismo tiempo estàs viva, y estàs muerta. Vamos, lo verèmos en la tumba de tu gruta.

Apoc. 2. 11.

(22) *Mors maxime omnium malorum teribile est.* Arist. tom. 3. lib. 3. Ethic. cap. 6.

13 *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies.* En esta cueba hazia su nido esta Avecilla candida, aquì dixo por boca de Job, que avia de morirse, para que como Fenix sus dias multiplicasse. Multiplica el Fenix sus dias quando muere: porque esta es aquella Ave de Egypto prodigiosa, aquel viviente, assombro de la naturaleza, que formando vna Pyra de aromas se sacrifica al Sol, que con sus fogosos rayos la abrasa, para que renazca ella misma de sus yà muertas cenizas. Oygase la elegancia con que Tertuliano pinta este natural prodigio: *Qui semetipsum lubenter funerans, renovat, natali fune decedens, atque succedens iterum Phenix. Vbi iam nemo, iterum ipse; qui non iam, alius idem.*

Iob. 29. 18.

Tert. Lib. de Resurrect. cap. 13.

14 Ea, que yà no avria quien diga, que la Fenix de Egypto es fabulosa, al vèr que muere en Egypto, como Fenix la Egypciaca. Yà vimos su cuerpo fragrante, desmintiendo

los

los horr ores de la muerte, buelto al Oriente ſu roſtro, porque abraſada en los ardores del Amor Divino, muriò abraſada con el Sol, para que el morir fuera nacer. Luego ſi eſta Fenix ha tomado por Cuna ſu tumba, bien podrèmos dezir, que parece viva, quando muerta, y que eſtà muerta, quando viva. Parece vida ſu muerte; porque la miſma que murió, es la que vive: *Vbi iam nemo, iterum ipſe.* Su muerte parece ſu vida; porque vive quando acaba: *Qui non iam, alius idem.* Con que tenèmos yà en eſta Divina Fenix equivocada la muerte con la vida, porque vna ſe eſconde en la otra. Pues vamos à buſcarla: dividiendo el diſcurſo en dos preguntas. En la primera preguntarèmos por ſu muerte, y en la ſegunda por ſu vida. El Fenix es tan dificil de hallar, que ſi à la Muger fuerte oy la hemos de buſcar como Fenix, tendrèmos bien que inquirir: *Mulierem fortem quis inveniet?*

15 Empecèmos, pues, y no perdamos tiempo. No? Preciſo ſerà perderle, ſi empezamos preguntando por ſu muerte à viſta de ſu cadaver. Quien pregunta por la muerte teniendo à la viſta vna difunta? El que buſca à la Egypciaca, que eſtà viva quando muerta. Como viva, ſi en ſu gruta yà la dexamos por muerta, al vèr ſu cuerpo ſin eſpiritu? Aſsi ſe engañan los necios, dize el Eſpiritu Santo. No me cenſuren el dicho, haſta que oìgan el Texto: *Viſi ſunt oculis inſipientium mori: iuſti autem in perpetum vivent.* Aſsi como el ignorante, oyendo las muertes de Dido, Fanio, y Ficio, les parecen Hiſtorias veridicas, y ſon verdaderas Fabulas, aſsi los Inſipientes tienen por verdadera la muerte de los Juſtos, y ſe engañan, dize el Eſpiritu Santo: *Viſi ſunt oculis inſipientium mori.* Quando à los necios les parece que los Juſtos mueren, entonces ellos eternamente viven: *Iuſti autem in perpetuum vivent.*

Sapient. 3.2. Id. cap. 5. verſ. 16.

16 Pero como viven, ſi tenemos la muerte à los ojos quando à los ojos los vemos morir? No tal, dize David, que aunque ſe vean fallecer los Juſtos, ſu muerte no ſe puede vèr: *Non videbit interitum, cum viderit ſapientes morientes.* Ay tal laberinto, dize Auguſtino! Por què no ſe podràn vèr las muertes de los Juſtos, ſi ſe veen ſus fallecimientos? *Quid eſt non videbit, cum viderit ſapientes morientes? Nunquid non eſt mortuus ſapiens?* Pero yà reſponde el miſmo Santo: No vemos la muerte de los Juſtos, quando los vemos morir, porque eſſa no es muerte à la verdad: *Videt illum mori, & non videt,*

Pſalm 48. v. 10.

D. Aug. in Pſal. 48. Conc. 1.

quæ sit mors. No es muerte verdadera la que es puerta de eterna vida. No es muerte, que deba tenerse por tal, pues debe ser blanco de nuestros deseos; para entrar à los eternos descansos: Y por vltimo la muerte de los Justos es nacer, y yo, dize David, espero, que no he de morir: *Non moriar; sed vivam.* Como què no? No serà mas que vna vez, pues asi està determinado por Dios: *Statutum est hominibus semel mori.* Dexenle con sus deseos, dize San Basilio; porque con ellos muestra que el morir bien, no es morir, con essa vez sola que se muera bien: *Ostendit mortem non esse mortem.*

Psalm. 117. v. 17.

Ad Heb. 9. v. 27

D. Basil.

17 Siendo esto asi, como la Egypciaca podia hallarse muerta, si la hallamos sepultada en vna gruta? Para que avia de sepultarse en vida, muerta al mundo, sino para vivir en la muerte al Cielo? Como avia de temer la muerte en vn desierto, la que tuvo valor para sacar la muerte al campo? Huyendo de la muerte saliò Elias à los desiertos: *Timuit ergo Elias, & abijt.* Mas luego que se viò retirado de los hombres, empezò à llamar à la muerte: *Petivit animæ suæ, vt moreretur.* Calla Elias; para què llamas la muerte si la huyes? Ea, que aora no la teme; dexen, que la desafie. Y con razon: porque vna vez que se apartò del mundo, y de su trato, no tiene que temer la muerte en vn desierto. *Petivit animæ suæ vt moreretur.* Ea, Almas valerosas, las que tomasteis las armas de la penitencia: estad seguras, que con estas armas la muerte quedarà vencida, porque no tiene fuerza para batallar con otra muerte prolongada. O Muger fuerte, que sacaste la muerte al campo, y te mueres viva en vn desierto! Tu sin duda quedaràs triunfante, esperando muerta, y en pie à la misma muerte; porque luego que esta viò otra muerte puesta en pie, para esperarla, no tuvo atrevimiento, para acometerla.

3. Reg. 19 3. Vers. 4.

18 Esto mismo le sucediò con aquellos quatrocientos y cinquenta Monges, como se refiere en la vida de San Aicadro, Abad del Monasterio Gemetriense. No puedo dexar de referir aquì este caso, porque contra la muerte nos ha de dàr grande aliento. Tuvo este Abad novecientos Monges à su cargo, todos exemplarissimos, y vna noche, que por la cerca del Monasterio los rondaba, viò al Angel Custodio de aquella Casa, y al Demonio en vna contienda muy reñida. Venciò, y ahuyentò el Angel al Demonio, y bolviendòse al Santo Prelado, le dixo: Mirad, que Dios ha determinado, que dentro de quatro

dias

dias ſuban al Cielo la mitad de tus novecientos Subditos. Aviſales, y vente conmigo à los dormitorios para ſeñalar à los que han de ſer llevados, aora que eſtàn dormidos. Señalò el Angel con vna vara de oro, que llevaba, à los que avian de morir, y luego deſpareciò.

19 A la mañana juntò el Santo Abad à todos ſus Monges en Capitulo, y preguntòles, ſi aquella noche avian tenido alguna viſion de los Cielos? Vnos reſpondieron, averles parecido en ſueños, que eran llevados para celebrar la Paſqua, à vn hermoſo, y fulgentiſsimo Templo, fabricado de piedras precioſas. Otros, que ſoñaban que ſus hermanos eran combidados de vn gran Rey à vna magnifica Cena, mas à ellos los dexaban con eſperanzas de que otra vez les harian compañia. El Santo Abad, ſembrando el ayre de ſuſpiros, deſcifrò los ſueños, diziendo, que dentro de quatro dias aquellos ſubirian à los eternos Palacios, y èl con los demàs ſe quedaria llorando en el deſierto.

20 Pero quien podrà contemplar la devota alteracion de aquellos Santos Religioſos con eſte Celeſtial aviſo! Vnos ſuſpiraban; otros ſe alegraban; todos ſe enternecian. Yà ſe dàn tiernos abrazos: yà ſe arrojan à la tierra, y pidiendoſe perdon vnos à otros ſe deſpiden haſta la otra vida. Diſponenſe con aſperas penitencias, confieſſan generalmente, y ſin querer yà guſtar manjares terrenos, hazen ſu prevencion para el Celeſtial camino, tomando el Divino Pan para Viatico. Llegòſe al fin el dia ſeñalado, oyeron todos la Miſſa de el Santo Prelado, y luego ſe bolvieron à juntar en el Capitulo. Ninguno ſe ſentia con corporal indiſpoſicion, y todos implorando el Divino auxilio, como Ciſnes empezaron à cantar. Yà los Angeles gozoſos cruzan, como centellas el Capitulo; los Demonios al Abiſmo ſe retiran; y yà el Cielo abre ſus puertas. Miranſe vnos à otros, mas ninguno conoce en el ſemblante de ſu compañero, que ſe eſtà muriendo; pero vè que ſe le và llenando de reſplandores el roſtro, y que el Alma ſale glorioſa por las ſeñales de eterna felicidad, que dexò en la cara. Murieron en quatro diſtintas horas, en numero igual. La quarta parte, que fueron los ciento y doze, à la hora de Tercia: Los ſegundos, à la de Sexta: Los terceros, à la de Nona; y à los vltimos, al ponerſe el Sol les amaneciò la eterna claridad. Todos ſe quedaron, como ſi eſtuvieran vivos, ſentados por ſu orden; y todos, como

si la muerte no los huviera visto, passaron de este mundo al otro.

21 Què es esto, muerte? Pues, como assi te descuidàs? Sin duda, que no te atreviste à entrar con tantos hombres muertos en batalla, y por esso los dexaste passar, sin que entrassen en tus conflictos, y agonias. Cantando Triunfos se salieron de este mundo, y esperandote cantaban, para dàr à entender, que tus armas no temian: porque como hombres fuertes, y en tantas batallas con el mundo hechos à morir, vian la muerte, y como Cisnes se echaban à cantar. Como nuestra Muger fuerte, todos voluntariamente eligieron el sitio para morir, y como se pusieron, se quedaron, sin bolver atràs vn pie. Si; porque vencieron à la muerte, y la arrojaron del sitio, sin desamparar el puesto.

1. Cor. c. 15. 55. 22 Y son estas, muerte, tus victorias? *Vbi est mors victoria tua*? Como en tus conflictos con las Almas justas pierdes siempre las batallas? Ven acà, Abeja cruel, adonde estàn aora tus Estimulos? Responde, que te pregunta San Pablo: *Vbi est mors stimulus tuus*? Como los perdiste, y moriste quando picaste à los Santos? Señal es, que de tu batalla salieron vivos, pues la Abeja no pierde el aguijòn, ni muere, quando pica vn cuerpo muerto. Vivos los dexas, quando los picas, y ellos son los que te matan. Pues adonde estàn, ò muerte, tus victorias? *Vbi est mors victoria tua*? Otra letra: *Vbi est causa tua*? *Lis tua*? *Ius tuum*? Dime, en què estado està tu pleyto? Como con los Justos lo has perdido; porque antes que tu llegasses, murieron, y ganaron: *Vbi est lis tua*? Otra letra: *Vbi est scientia tua*? Como te has perdido con todo tu saber? No eres tu aquel Basilisco formidable, que à tantos ha muerto con su vista? Pues como no supiste, que mirando el hombre primero al Basilisco, le mata? Por esso la Egypciaca, como Fenix, en su muerte vive, porque viviendo mirò, y considerò su muerte.

Tertul. — Ararabic. Alexan.

23 Ea, muerte, no respondes? *Vbi est mors victoria tua*? Adonde està tu fortaleza, que huyes de vna muger yà difunta? Anda, que te tema el que no te conoce, ni te ha visto. A los viciosos, que no te han visto, ni considerado otra vez, precisso serà, que la primera, y vltima vez les ayas de aterrar con tu semblante, y mucho mas con tus vozes, que seràn eco de sus malas obras, que resonaràn de los altos montes

de

de la Eternidad tan formidables, que le haràn desmayar en funestissimos temores: *Resonans de altissimis montibus echo, deficientes faciebant illos præ timore.* A vna sola voz eran siete los ecos que bolvian aquellas siete Torres del Puerto de Olimpia, que refieren los Poetas, (24) pero el sonido del pecado mortal es tan horroroso, y haze en la otra vida tales ecos, que le responderà la muerte furiosa con mil gritos. Ay de ti Pecador, si aora no hazes callar tu mala vida, y aguardas à que la muerte te responda! O, què como eco de tu mala vida ha de ser su voz muy mala! Ay de ti Manzebillo disoluto! Teme, teme tu, teme la muerte, porque te ha de vencer en tu trance. O vicios de la mocedad, que os vais entrando en los huessos para rebentar en polvo, ò polvora quando la muerte, dando fuego à la mina, levante inextinguibles las llamas: *Ossa eius replebuntur vitijs adolescentiæ eius.* Essos sucios deleytes, que gozas contra la voluntad de tu Criador, seràn sangrientos verdugos, que despedazaràn tu Alma infeliz: *Virum iniustum mala capient in interitu.* Esse vino de tus delicias, que aora te parece tan dulce: *In novissimo mordebit vt coluber.* Serà veneno en tus agonias, que como serpiente te despedazarà las entrañas. Y por vltimo, Syrena engañosa, lloraràs lo que has reido, quando el Justo Cisne cantarà lo que ha llorado.

Sapient. 17 v. 16

(24) *Sex etiam, ac septem locavidi reddere voces. Vnam cum faceres, ita colles collibus ipsi. Verba repulsantes iterabant verba referri.* Lucr. Plin. Lib. 36. cap. 15.

Iob. 20. 11.

Psal. 139. v. 12

Proverb. 23 v. 32

24 Pues què querias, en la muerte cantar victorias, aviendo gozado vna falsa seguridad con tu vida? Entonces querias vencer, sin aver salido en toda tu vida à pelear? Entonces valiente, y aora cobarde? Vno en vida, y otro en muerte? Como el otro, que dixo, que en vida quisiera ser Cresso, y en la muerte Socrates: *In vita Cressus, in morte Socrates?* En vida Neròn, y en muerte Catòn? En vida Lobo, y en muerte Cordero? En vida Demonio, y en la muerte Angel? Y finalmente trayendo aora vna vida tan perdida quieres hallarla en la muerte? Adonde hallaràs entonces los aromas de virtudes para renacer, si sepultado en tus inmundas maldades no te quieres levantar? Y como, para vencer la muerte, seràs poderoso, te dize Boecio, si no has vencido tus vicios. (25) Desengañate, que ordinariamente se muere, como se vive; y la muerte, que à la vida no corresponde serà rara como el Fenix. Pero yo me atengo à la Egypciaca, que en su muerte ha sido hermosa Fenix, no tanto por lo singular, y raro, quanto por lo Moral, y virtuoso. Pues sin temor de la muerte se echò à morir, por-

(25) *Qui se volet esse potentem, animos domet ille feroces. Nec victa libidinecolla, fœdis submittat habenas.* Boet. de Consol. lib. 3.

porque supo juntar muchas aromas de virtudes de que renacer; de suerte, que buscandola muerta, tambien se nos pierde; porque muerta eternamente vive: *Perditam quis inveniet? Vbi iam nemo, iterum ipse.*

25 Visto yà como esta Fenix en su muerte se nos huye, aora verèmos como la misma Fenix, que muriò es la que renace: *Qui non iam, alius idem.* Mas què es esto, que renaciendo, tambien su vida se nos esconde, y no serà facil que se halle: *Quis inveniet?* Muere el Justo para vivir en Christo, en quien esconde su vida, (26) para que solo en Dios pueda ser hallado; y como ninguno puede vèr à Dios, y vivir: (27) tampoco avrà viviente, que la vida gloriosa de vn Alma pueda vèr. Ea, que en esta vida no es possible vèr, ni hallar la vida, que la Egypciaca en el Cielo goza, porque no puede llegar nuestra capacidad limitada à descubrir vn infinito Abismo de glorias en que su vida està escondida: basta saber, que es tal la gloria, que goza, que no cabe en ella misma, y fue preciso, que ella misma entrasse en Dios, para que en vna infinita gloria pudiesse caber: *Intra in gaudium*, le dixo Christo. No, que la gloria entrasse en ella, sino que ella entrasse en la gloria: *Intra in gaudium.* Porque como todo lo que se recibe debe ser segun la capacidad del sujeto, como dizen los Filosophos; (28) si la gloria entràra en vna capacidad limitada, fuera la gloria finita: Pues entre la Egypciaca en Dios, y escondase en Dios Infinito, para que siendo infinito su gozo, ningun mortal se pueda gozar con su hallazgo: *Mulierem fortem perditam quis inveniet?*

(26) *Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Ad Colos. 3. 3.

(27) *Non enim videbit me homo & vivet* Exod. 33. 20.

(28) *Quidquid recipitur ad modum recipientis recipitur*

(29) *Lucem inhabitat inaccessibilem* Ad Timoth. 6. 16.

(30) *Circumamicti vestimentis albis, & in capitibus eorum coronæ aureæ.* Apoc 4. 4.

(31) *Et habitabit gloria Domini super Sinai.* Exod. 24. 16.

(32) *Perterriti, ac pavore concussi steterunt.* Exod. 20. 18.

26. Dexemòsla, pues, allà escondida en aquel infinito Abismo de glorias, habitando luzes inaccessibles, (29) en aquellas clarissimas regiones, cercada de innumerables Soles Santos, vestidos de jazmines de Cielo, (30) y todos con coronas de Oro; (31) y entre tanto nosotros, como los hijos de Israèl, atonitos de tanta gloria al pie del Monte, sin atrevernos en tanta gloria à passar mas adelante, (32) preguntarèmos por su vida passada, yà que no podèmos subir à inquirir la presente. Pero, *quis inveniet?* A vista de tanta gloria, como ha de parecer aora su trabajosa, y penitente vida? Es bueno, que buscando en el Vespertino antecedente sus culpas, se nos desparecieron à vista de su penitencia, y aora en este queriamos que no se nos huyesse su penitencia à vista de su gloria? *Quis inveniet?* Quien

po-

podrà inquirir su vida passada, si la penitẽte misma no la cõfiessa

27 Ea, fuerte penitente, yà que nada nos dizes de tu vida presente, dadnos materia, que examinèmos de tu vida passada. Dinos aora tus hechos, yà que no nos dizes tus gozos. En verdad, que con el gozo todo lo ha hechado en olvido. Muriò esta dichosa Fenix, y lo mismo fue vèr su vida renovada, que echar en olvido la perdida. No me admiro; pues si (como dize el Espiritu Santo) basta vna triste hora para olvidar los mayores gustos, y alegrias: *Malitia horæ oblivionem facit luxuriæ magnæ*. Què mucho, que vna eternidad de gozos haga olvidar tan momentaneos trabajos? Què digo eternidad? La muerte sola basta para echarlos en olvido, sin aguardar siglos eternos. Eclef.cap.11.29

28 De los discipulos del Filosopho, se dize, que viendo à su Maestro, que yà partia de este mundo, le pidieron que sin fatigarse, les hablasse Laconico, enseñandoles algo, que aprehender en su trance vltimo. El Maestro satisfizo la suplica, mandando escrivir dos *O. O.* en vna tabla. No hizo, ni dixo mas; y ellos se echaron à discurrir vna diccion, que con *O.* empezasse, y con *O.* concluyesse. *Oblivio*. Olvido, dixo vno. Pues esso es (replicaron todos) lo que las letras significan, y con esso nos enseña nuestro Maestro, que la muerte es vn total olvido de todo lo passado. Es asi: con ella se olvidan los trabajos, las calamidades, las tribulaciones, persecuciones, pobreza, infamia, dolores, mortificacion, y penitencia; y mucho mas vna muerte, que es termino de vna penitente vida, y principio de vna vida eterna. O vosotros los que dize San Pablo, que el mundo no os merece, y por esso mismo os persigue, y trae pobres angustiados, afligidos, desterrados, perdidos por las soledades, y montes, agradeciendo à los riscos sus grutas, y à la tierra sus cavernas, (33) y sobre todo esto, en vna continua batalla, y lucha con el Mundo, con el Demonio, con la Carne, y lo que es mas: con vuestros mismos domesticos, que solo por anthonomasia son enemigos: (34) Ea, pobres, tened paciencia, y sufrid, pues todo lo que padeceis muy presto lo aveis de olvidar. Paciencia, que yà llegarà la muerte, y echarà tierra à todo lo passado, para que todo quede en perpetuo olvido.

(33) *Egentes angustiati afflicti: quibus dignus non erat mundus, in solitudinibus errantes, in montibus, & speluncis, & in cavernis terræ.* Ad Heb.11.37. 38.

(34) *Inimici hominis domestici eius.* Matth.c.10. 36.

29 Y sino, examinèmos en su muerte à nuestra Santa penitente, individuandole todos sus trabajos, y penitencias à

vista

vista de su gloria, y veràn, como de nada se acuerda, pues hasta de la cama, y casa en que muere, luego que muere, se olvida. Adonde estàn aora, penitente Santa, aquella cama, y almohada de piedras duras, en que descansabas? Aquellos toscos riscos, donde te acogias? *Quis inveniet*? No parecen yà essas piedras toscas, porque yà son piedras preciosissimas Texto? *Sub pedibus eius quasi opus lapidis Sapphirini, & quasi Cælum cum serenum est.* Subiò Moyses al monte con Nadàd, y Abiùd, y los setenta Ancianos, y vieron à Dios en vn Trono, que parecia vn Cielo fabricado de Saphyros. Què es esto? Pues quando el mundo diò piedras para las fabricas del Cielo? Quando los hijos de Israèl en Egypto se atarearon en ladrillos, dize Lyppomano. Luego essas piedras, que en el Cielo son vn cielo, en la tierra eran ladrillos? Assi es, dize el grave Autor. Pues, quien llevò essos ladrillos allà? Dios, para consolar en su trabajo à los hijos de Israèl: porque quiso que viessen, que aquellos mismos ladillos, y piedras duras, que tanto les atormentaron en Egypto; ofrecidas à los pies de Dios, eran piedras preciosissimas, con que les fabricaba el Cielo: *Quasi opus lapidis Sapphirini, & quasi Cælum. Voluit enim Deus* (dize) *eos, qui ex operibus duris, luto, & lateris erant aflicti, consolorari, & ostendit luteos latæres, quos in Ægipto manibus tractaverunt, ad Dei pedes positos versos in Sapphiros, qui cælestem quandam naturam sortiti sunt.*

Exod. 24. 10.

Lypopom.

30 O quanto trabajò nuestra Gitana en Egypto, como los hijos de Israèl en su desierto, aunque no fabricando ladrillos, si formando su cama de piedras, y su casa de peñascos! Mas yà desparecieron essos trabajos, y no se acuerda de las piedras toscas del desierto, porque yà todo es vn Cielo, y sus piedras son Saphiros: *Quasi opus lapidis Sapphirini, & quasi Cælum.* Pues menos se acordarà de su pobreza, viendose aora tan rica? No se acuerda de tal cosa. Pues yo si: y que à las inclemencias del tiempo anduvo desnuda muchos años, por no tener vn vestido. No tal, que lo tenia preciosissimo, y guardado para la otra vida. Sabìa, que dize San Juan, que aquel serà bienaventurado, que supiere guardar su vestido: *Beatus qui custodit vestimenta sua, ne nudus ambulet.* Y San Pablo, que quien huviere de subir al Cielo, ha de llevar el vestido incorrupto, y para esso le pareciò conveniente guardarlo bien en el desierto: *Oportet corruptibile hoc induere incorruptionem.*

Apoc. 16. 15.

1. Cor. c. 15 v. 53

No

No era tan pobre como parecia; porque si dexò todas sus cosas por vn desierto, fue, porque tenia vn tesoro escondido en aquel campo, y vn Guarda joyas, que mientras vivia en el mundo lo guardasse, hasta que passandose à vivir al Cielo, lo pidiesse. Texto.

31. *Tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.* En poder de los Guardas queda mi vestido, dize la Esposa. Mas dize: porque aquel Dativo *mihi* es de acquisicion, y explica, que el vestido, que le tomaron las Guardas, lo tienen guardado para ella: *mihi*. Pues si es asi; para què ha sido tomarselo? Para restituirselo. O què son vnos Guardas de los cielos! Y el vestido, segun San Gregorio, son los bienes de este mundo: *Quid sunt terrena omnia, nisi quadam corporis indumenta?* Dexò el Alma Santa en la calle de la vida todos sus bienes caducos, y los Guardas del Cielo se los tomaron para bolverselos eternos. Dichosa Avaricia, què supo guardar para eternas abundancias! Y dichosa la Muger fuerte, que tuvo valor para andarse desnuda por los campos, guardando, como Job su abundancia para entrar en el sepulchro. (35) Guardad, hombres, guardad para la otra vida, dexando, y no guardando en esta vida transitoria, que allà no ha de paercer; pero lo que dexareis por Dios *siempre* allà parecerà.

Cant. 5. 7.

D. Greg. Hom. 32. in Evang.

(35) *Ingredievis in abundantia sepulchrum.* Iob. cap. 5. 26.

32. Al fin, Egypciaca: yà tus bienes parecieron, y desapareciò tu pobre vida. Gracias à Dios, que yà no lloras miserias, como allà en tu valle de lagrimas! Yà quien podrà hazerla llorar, quando quien la manda que no llore, es Dios? *Abstergет Deus omnem lachrymam.* Pues, y tus lagrimas adonde han ido à parar? Yo creo, que Dios las ha de tener: *Posuisti lachrymas meas in conspectu tuo.* En Dios lagrimas! Pues Dios es Hombre, que llorando haga penitencia? *Neque enim homo est vt agat pœnitentiam.* Asi es, que Dios no es Hombre, que aora se ponga à llorar, pero es Divino Sol, que el rocio de la Aurora atrae à sì: *Posuisti lachrymas meas in conspectu tuo.* Asi como el Sol convierte en perlas el rocìo del Alva, y es tanto lo que parece, las estima, que hasta las nubes las levanta: Assi el Divino Sol recibiò las lagrimas de esta Aurora penitente con tanta estimacion, que hasta el Cielo las hizo subir; y en su Trono, como Margaritas las ha querido poner: *Posuisti lachrymas meas in conspectu tuo.* O Margaritas preciosissimas, que quaxò el Cielo de la Gracia, y el dolor de la culpa en el amar-

Apoc. 21. 4.

Psalm. 55. 9.

1. Reg. cap. 15. v. 29.

go mar de la Penitencia ! O perlas de tan penitente Aurora, tan preciosas, que vertidas de los nacares de sus ojos, valen mas que vn mundo, que despreciaron, y aprecian vn Cielo adonde subieron!

33 Bienaventurados los que lloran, que ellos seràn consolados. O Alma, que llorando, lloras en la noche de esta vida! (36) Alegrate, que llorando, no lloraràs en la otra: *Plorans nequaquam plorabis.* Llorando, no llorarà! Quando esso puede ser? Llorando aora, para no llorar despues: *Plorans nequaquam plorabis.* Porque como las lagrimas son semilla de los gozos; los que sembraren en llantos, cogeràn en alegria sus frutos. (37) Por esso las lagrimas de nuestra Egypciaca en el Cielo no parecen; porque todo lo que en esta vida ha llorado, allà perpetuas alegrias ha producido, y al fin, yà su vida passada està perdida, porque como Fenix ha renacido en el Cielo en vn todo renovada: *Qui non iam, alius idem.*

Luc. 6. 22.
(36) *Plorans ploravit in nocte.* Thren. 1. 2.
Isai. 30. 19.
(37) *Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent.* Psalm. 125. 5.

34 Y lo mas es, que como si no huviera padecido, y batallado en el mundo, todo le parece ha sido sueño: *In convertendo Dominus captivitatem Sion, facti sumus sicut consolati.* Otra letra: *Sicut somniantes.* Quien dize que padecemos trabajos? Quien dize que estuvimos cautivos? Dize con los Israelitas el Alma Santa, luego que se vè libre de este triste cautiverio. No es possible, sino que todos nuestros trabajos han sido entre sueños: *Sicut somniantes.* Bien està: Pues yà que es tanto el valor en esta Muger fuerte, que tiene por sueño sus trabajos, y no nos dize lo que en vida ha padecido, à lo menos digamos lo que ha soñado. Por ventura ha visto en sueños, como el otro Madianita algun Pan subcinericio? *Videbatur mihi quasi subcineritius Panis.* Mas no, que en realidad fue tanta en el desierto su abstinencia, que podia dezir con el otro Penitente, que como pan, comia ceniza. (38) O serìa el sueño de Joseph, quando servido, y adorado, viò levantadas sus espigas, sin que èl pusiesse manos à la obra: *Quasi consurgere manipulum meum, et stare, vestrosque manipulos circumstantes adorare manipulum meum.* Pero yo se que como Labradora Mistica de su Alma, afanò tanto en su labor, que mas de dos vezes fue llorando à trabajar. (39)

Ibid. v. 1.

Iudic. 7. 13.
(38) *Cinerem tanquam panem manducabam.* Psalm. 101. 10.
Genes. 37. 7.
(39) *Euntes ibant, & flebant, mittentes semina sua.* Psalm. 125. 6.

35 Pues quales han sido sus sueños? Ha visto como Nabucho alguna eminente Estatua, derribada al leve toque de vna piedrecita? *Quasi statua vna grandis.* Mas no, que en realidad

fue-

fueron muchos, y recièn los golpes, que se diò, para que llegasse à caer la estatua de su vanidad. Y aun con todo esso no huviera caìdo, si la piedra Christo no huviera venido de lo alto, tocandola para que cayesse por el polvo de su conocimiento. (40) Pues si todo ha sido realidad, què es lo que ha sido soñado? Todo esso referido: porque assi como el sueño es vna cosa, que parece, tuvo ser, y no ha sido en realidad; assi las penas, mortificaciones, y quebrantos de esta vida, en la eterna parece, que no fueron, por la dichosa eternidad que merecieron, y lo poco que duraron.

Dan. 2. 37. (40) *Abscissus est lapis de monte.* Ibid. v. 34.

36 Es verdad (dize la Egypciaca gloriosa) que en mis penitencias comia pan de ceniza, mas aora me parece, que fue comer en sueños, y que la ceniza fue apariencia: *Quasi subcineritius panis.* Es cierto, que reguè con mis ojos la tierra de mi Alma, para que llevasse fruto: *Euntes ibant, & flebant.* Mas aora, que yà para toda la eternidad he cogido grano, pareceme, que ha sido sueño mi llanto, pues yà me alegro infinito: *Venientes autem venient cum exultatione.* Soñados fueron sin duda los golpes de mi penitencia, y mortificacion, pues la estatua de mis vanidades, que pretendia derribar, no fue mas, que vn poco de ayre, que apenas tuvo ser: *Quasi statua.* Y en fin, yà que Dios me sacò de aquel infeliz cautiverio, no me pregunten, ni me hablen yà del mundo; porque yà me hallo tan otra, que todo me parece ha sido sueño: *In convertendo Dominus captivitatem Sion, facti sumus, sicut somniantes.* Pues dexèmosla que eternamente descanse, y yà ninguno le pregunte; pues yà sabèmos que ha sido Fenix dichosa, en su muerte, que renovando su vida, ni memoria quedò de la passada: *Qui non iam, alius idem.* Con que despues de cinco Vespertinos, al fin me salgo con mi thema, y dexo yà à esta portentosa Muger fuerte, como vna cosa perdida: *Mulierem fortem perditam quis inveniet?*

Ibid. v. 7.

37 Mas yà que hallamos su sepulcro, no serà razon que le dexèmos sin poner vn geroglifico de su fortaleza, en vn epitaphio, que sea eterna memoria de su fama. Apliquesele el que mandò pintar Inocencio VIII. en esta forma: Vn Monte escabroso, dificil, y lleno de malezas en sus sendas; pero todo llanura en la cumbre, y entre deliciosas amenidades vna Palma, que tendrà este Lemma por corona: *Ardua virtutem profert via.* En lo arduo se conoce el valor, y subiendo escabrosidades,

Syl. Ital. lib. 2. v. 584.

des, se corona la virtud. Con esto se sabrà que la Egypciaca se hizo Muger fuerte en los trabajos, y por ellos subiò à coronarse de triunfos. Ea, pues, Christiano mio: *Arcta est via, quæ ducit ad vitam.* Arduo es el camino de la vida eterna, y no se llega allà, sino caminando por trabajos en esta vida caduca. No digo que tomes el camino del desierto, como la Egypciaca. (No obstante que por èl no fueras solo, aun siendo tan singular su camino.) Lo que digo es, que tambien en el camino real, y comun ay trabajos; porque se camina al Cielo por tribulaciones, como dize el Apostol. (41) Bien podràs hallar en el Cielo vna via lactea; mas no hallaràs via lactea para el Cielo. No ay que buscar camino de leche, quando el primero que le abriò, le dexò teñido en sangre. (42) Y no avrà alguno, que con Jesu-Christo se goze, si con el mismo Christo no padece. (43).

Math. 7. 14.

(41) *Per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei.* Act. 14. 21.

(42) *Per propium sanguinem introivit semel in Sancta, æterna redemptione inventa* Ad Hebr. 9. 12.

(43) *Si tamen compatimur, vt & conglorificemur.* Ad Rom 8. 17.

38. Si, Christiano mio: Ninguno en el Cielo se corona, si legitimamente no batalla; porque las glorias son consequencia de las penas, y el antecedente de los gozos, es preciso, sean trabajos. Oye al Amado Discipulo: *Abijt Iesus trans mare Galilææ.* Dize, que Jesu-Christo passò el Mar, y luego infiere que subiò: *Subijt ergo.* Adonde? Al Monte, representacion de la Gloria: *In montem.* Pues adonde està el antecedente para inferir, que subiò à esse Monte? Yà queda atràs en el Mar: *Trans mare.* No ha dicho, que Jesus passò el Mar, en que se symbolizan las amarguras? *Abijt Iesus trans mare.* Pues era consiguiente, que subiesse al Monte de las Glorias: *Subijt ergo in montem.* Bien estaba San Pedro en esta Logica, quando dixo, que los Profetas avian pronunciado lo mucho que Christo avia de padecer, y su gloria posterior: *Prenuntians eas quæ in Christo sunt passiones, & posteriores glorias.* Notese el *Posteriores.* Posteriores las glorias, y antes las passiones. Esso si, porque el gozar es consequencia del padecer.

Ioan. 6. 1.

Vers. 3.

1. Petr. 1. 11.

39. Supuesto, pues, Christiano, que con Christo es preciso, ayas de padecer, para que con Christo subas à reynar, advierte, que quanto mas batallares, y te vencieres en este conflicto, tanto subiràs mas alto. El Apostol dize, que subiò à los Cielos, aun viviendo en este mundo: *Scio hominem...raptum huiuscemodi.* Y hasta donde llegò? Hasta el tercer Cielo: *Vbsque ad tertium Cælum.* Ay tal! Apostol Santo, por què no passas de ay? Esso (dize) quisie-

2. Cor. 12. 2.

quisiera yo, mas me faltò la escala, que traxe para subir. No tenia mas que tres grados la escala, y por esso, solo alcancè tres Cielos en la subida. Tres vezes fuì azotado: *Ter virgis cæsus sum.* Los naufragios tambien fueron tres: *Ter naufragium pertuli.* Estos son los grados de la Escala, las passiones; y como estas fueron tres, era preciso, que los grados de Gloria correspondiessen à los grados de las penas: *Vsque ad tertium Cælum.* Por esso, despues en el Cielo subiò tanto; porque fue grande en el mundo su conflicto. (44) Y por esso nuestra Egypciaca subiò al Cielo tan triunfante, porque fue acà muy penitente.

2. Cor. 11. 25.

(44) *Bonum certamen certavi.* 2. Timoth. 4. 7.

40 Ea, pues, Alma: tuyo es el Reyno de los Cielos: en el Bautismo te dieron el titulo firmado con la Sangre de el Cordero, solo te pide como condicion, que le sigas, y labes en su Sangre tus Estolas. A què aguardas? Anda con Christo, y camina. No te pares, que es grande el camino, que te resta, (45) y es preciso, que trabajes mucho, si quieres alcanzar mucho Cielo; y mas quando hasta aora en esse camino te detuviste, todo el tiempo, que en las criaturas te paraste. Al Arma, al Arma Soldado de Jesu-Christo. Yà passò la noche de la culpa, y te vestiste de las lucidas Armas de la Gracia. (46) Acogete aora à la Cruz de Jesu-Christo, que esse es el Divino Estandarte, con que el Divino Capitan està alistando su gente. (47) Toma essa Cruz, y camina vn poco por espinas, que no serà mucho para quien espera pisar para siempre las Estrellas. No repares en los dichos, y burlas de los hombres, que presto passaràs à ser compañero de los Angeles; y quien ha de reynar con Dios, sin que le falte cosa alguna de su gusto, què importa que padezca aora algun tormento? Què pessan quatro tribulacioncillas, en comparacion de aquel eterno peso de glorias? (48) Reyne el Alma, y padezcalo el cuerpo. Pues avia yo de ser tan necio, dize San Pablo, que estimàra mas el cuerpo que mi Alma! *Nec facio animam meam pretiosiorem quam me.* Esso no, que vale mas mi Alma que la carne; la Eternidad, que el tiempo; y la Gloria, que la tierra.

(45) *Grandis enim tibi restat via.* 3. Reg. 19. 7.

(46) *Nox præcessit, dies autem appropinquavit.* Rom. 13. 12.

(47) *Si quis vult post me venire abneget semet ipsum, & tollat crucē suam* Matth. 16. 24.

(48) *Eternū gloriæ pondus.* 2. Cor. 4. 17. Act. 20. 24.

41 Què es esso? Aun con esto no te animas, y

 temes

temes entrar en la lucha con los Enemigos de tu Alma? A cobarde! Levanta eſſos ojos à lo alto, y penetra con la conſideracion eſſos Cielos. Mira quantas delicadas Doncellas, y quantos Niños ſobre las Eſtrellas triunfan. O quantos tormentos padecieron para conſeguir la Palma! Y por vltimo mira à la Muger fuerte Egypciaca, anegada en vn golfo de luces, con vna Palma reſulgente, veſtida de vna Eſtola Candida. O quanto batallò! Quanto ſe negò! Quanto reſiſtiò! Y quanto peleò para ceñir la Eterna Corona! Pecadora era, como tu, pero mira como Dios la hizo Santa: con el Eſcoplo, y Martillo cinzelando, limando, puliendo, y ſiempre quitando, y desbaſtando. Aſsi forma Dios ſus Santos. Aſsi vence, quien aſsi pelea, y aſsi ſe goza quien al premio mira. Y aſsi, y ſin tanto, pues baſtan las lagrimas de vn corazon contrito, para que el mayor pecador ſea vn Santo. Ea, Pecador, lo has de ſér? Pues alto à llorar delante de eſte atormentado Señor. Mirale, y dile de todo tu corazon. *Señor mio Jeſu-Chriſto, &c.*

***



VES-

VESPERTINOS QUADRAGESIMALES EVANGELICOS.

PARA LOS CINCO PRIMEROS DOMINGOS.

SERMON PRIMERO.

TENTACIONES DE LA VIDA.

Ductus est Iesus in desertum ... vt tentaretur, &c. Matth. 4. vers. 1.

Tentatio est vita hominis super terram. Iob. 7. vers. 1.

1 N Los Threnos lloran por el pan los Parbulos, y es el dolor, que quando su necessidad lo tiene à la vista, suspiran, porque no se halla, quien segun su capacidad, les reparta. (1) En lo moral padecen tambien esta misma necessidad en la Santa Madre Iglesia, sus Parbulos, que piden con lagrimas el Pan Evangelico. Mas, quando en esta Quaresma anda tan sobrado en los Pulpitos, espero, que yà enjuguen sus llantos; sino es que lloren por los fragmentos: (2) porque es tanta en muchos su rudeza, que se levantaràn ayunos de la mesa, si el Pan no se les desmenuza. No quisiera, se quexassen de mi por esta causa, y mas, quando (segun el Apostol) à

(1) *Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* Thren. 4.

(2) *Non erat, qui frangeret.*

à grandes, y pequeños soy en deuda, (3) para repartir à todos en estos combites Vespertinos, el Pan de la palabra de Dios, à cada vno segun su capacidad, de suerte, que dexando à todos satisfechos, ninguno salga quexoso.

(3) *Sapientibus & insipientibus debitor sum.* Ad Rom. 1. 14

2 Por esto en estas Vespertinas Evangelicas es mi animo dividir, y desmenuzar este pan, explicando la Doctrina Christiana deducida de el Evangelio, en lugar de Salutacion, para que despues en el Sermon, assi grandes, como pequeños, todos la puedan digerir. No es tan estraño este methodo, que no lo ayan seguido, y sigan todos los Predicadores Apostolicos, y debiera practicarse en todos los Pulpitos, como lo aconseja en su Carta Pastoral el Ilustrisimo, y celosissimo señor Don Francisco Valero. Ademàs, que aviendo tantas Indulgencias concedidas à los que assisten à la Explicacion de la Doctrina Christiana; para que todos reciban este Pan con mas abundancia, lo darè de suerte, que con sus fragmentos lleven Indulgencias, y assi le tomen con mas gusto, dandole dividido en fragmentos.

D. Fran. Varo. Arzobispo de Toledo.

3 En el Evangelio de oy tenemos à Jesu-Christo tentado. Y què es lo que acerca de la tentacion debèmos saber? Primeramente, que nada sabe el que no sabe de tentacion. (4) El què no es tentado, què sabe? Pregunta el Espiritu Divino, y pregunta sin dàr respuesta, porque no tiene respuesta esta pregunta, si Jesu-Christo no responde con su Ciencia, y Sabiduria Infinita: mas con todo esso San Pablo dize: que para saber mas con ciencia espirimẽtal, quiso Jesu-Christo padecer, y sufrir las tentaciones de oy. (5) En presencia de Dios hablò Job, y sus amigos, todos doctos, y solo de Job dize el Señor, que con su dezir le ha dado gusto. (6) Mas que mucho, que saliesse con tal acierto en tan tremendo Teatro, si en las Escuelas de la tentacion avia cursado mucho tiempo, y yà concluìa el curso!

(4) *Qui tentatus non est, quid scit?* Eclesi. 34. 9.

(5) *Didicit ex iis, quæ passus est, experiẽtiam.* Hebr. 5. 8.

(6) *Non estis loquuti coram me rectum, sicut servus meus.* Iob. 42. 6.

4 Yà considero, hermanos, dize Santiago, que vuestro enemigo con variedad de tentaciones, no dexarà de perseguiros; mas no por esso debeis entristeceros; antes sì debeis alegraros, pues son pruebas, que haze Dios de vuestra paciencia, para labraros la Corona eterna con vuestra tolerancia. (7) Esta variedad de tentaciones, con que vuestra Corona se labra, son varias labores con que saldrà mas primorosa la obra; y al fin, es punto de Doctrina Christiana, que todos deben saber, que

(7) *Omne gaudiũ existimate, fratres, cum in tentationes varias incideritis, scientes, quod probatio vestra fidei patientiam operatur.* Epist. Iacob. 1. 2.

que precisamente en ser tentados, no està el mal; y que ninguno, solo por verse tentado, lo dè todo por perdido, pues se vè oy, que Christo con ser Dios, tambien quiso ser tentado, y nada importa, sea el tentador el Demonio, si es el conductor el Espiritu Divino. (8)

(8) *Ductus est Iesus in desertum à Spiritu, vt tentaretur.*

5 Tan lexos estàn las tentaciones, de ser mala señal, que regularmente son señales de especial virtud; y para enseñar esta Doctrina el que es essencialmente Santo, no quiso, se pusiesse, avia sido tentado, sino quando se retirò à ayunar en vn desierto; quando recibiò el Bautismo; quando se viò descender sobre su Cabeza el mismo Espiritu Santo; quando su Eterno Padre le declarò por su Hijo: assi lo reparò San Ambrosio, (9 y dà la razon, que dà el Espiritu Santo: (10) porque por lo mismo, que à servir à Dios de veras, te has determinado, es consiguiente, que para ser tentado, estès apercibido. Yà veràs, como el Demonio te persigue: pero te perseguirà, porque yà te desconoce; ladrarà el perro, porque vè, que no eres de su casa; pero teniendole Dios atado (como dize Augustino) no podrà morderte, si tu no te acercas. (11)

(9) *Tunc accessit tentator, vt ostenderet nobis, Diabolū ad meliora tendentibus invidere, & tunc magis esse cavendum.* D. Amb. lib. 4. in Luc. 4.

(10) *Fili accedens ad servitutem Dei, præpara animam tuam ad tentationem* Eclel 2. 1.

(11) *Alligatus est, tanquam innexus Canis catenis: latrare potest, solicitare potest, mordere tamen non potest, nisi volentē.* D. Aug

6 Pues què querias, que el Ladron hiziesse en el corral? Para què avia de entrar en el estiercol, si lo que busca es el tesoro? Todo lo que no es virtud, es paja, es estiercol en la estimacion de San Pablo, (12) y solo la virtud, es el verdadero tesoro, que Christo nos manda guardar en el Cielo: (13) Pues aqui es donde el infernal Ladron acude, para vèr si ay algo que robe; no à la inmundicia, y estiercol, que esso consigo lo tiene. Mas no, no te robarà el Ladron, si tu no te dexas robar: en tu voluntad està tu tesoro, y à buen seguro, que no se lo lleve, si tu voluntad no le dexa la llave. O què dà repetidos golpes à mi puerta? Dexàle, que los repita, llàme con la tentacion vna, y otra vez, que por mas que llame, no entrarà, si tu no consientes en abrir. Oy subiò à Christo al Pinaculo de el Templo, con buenas ganas de pricipitarle; pero en verdad, que no pudo llegar, ni con vn solo dedo, para impelerlo: lo mas que hizo, fue dezir, y sugerir, porque no sabe mas que hablar; pero toda su astucia de palabras se deshizo con vn *Non:* (14)

(12) *Omnia arbitror, vt stercora.* Ad Philip. 3.

(13) *Thesaurizate vobis thesauros in Cælō.* Matth 6.

(14) *Non in solo pane, & Non tentabis, &c.*

7 Ea, acabese de entender, que el sentir, no es consentir; y que no puede aver culpa grave donde con plena advertencia, y pleno consentimiento, no concurre materia grave en

los

los preceptos que admiten materia leve. Mas es preciso, que adviertas, que para no consentir, y caer, no busques tu el peligro, y ocasion; porque no solo prohibe Dios el pecado, sino tambien el peligro. (15) Yà cayò el que quiso peligrar, porque yà se expuso à caer, y en lo moral, las ocasiones buscadas, se reputan por caìdas.

(15) *Qui amat periculum, in illo peribit.* Eccles. 3. 27.

8 He reparado, que oy advierte el Evangelista, aver sido el Espiritu Santo, el que llevò al desierto à Jesu-Christo. (16) Pues quando Jesu-Christo anduvo sin el Espiritu Santo, para que aora se nos advierta, que le acompañò, y llevò al desierto? No creemos con Isaìas, que le tuvo siempre sobre sì? (17) Pues para què nos advierte San Lucas, que le llevò sobre sì el dia de oy? Es que aora sale al campo à probocar su enemigo; y no es bien, se sepa, que se ha puesto en la ocasion de ser tentado, sin que tambien se entienda, que de el Espiritu de el Señor era llevado, y assistido. Con todo esso quando el Demonio la siguiere à que se precipite de lo alto, assegurandole falsamente con la Escritura Sagrada responde, que serà tentar à Dios: prohibido tambien en la Sagrada Escritura: (18) porque ponerse en el pricipicio, y no querer caer, quien duda, què serà tentar à Dios?

(16) *Ductus est Iesus in desertum à Spiritu.*

(17) *Spiritus Domini super me.* Isai. 61. 1.

(18) *Rursum scriptum est, non tentabis Dominum Deum tuum.*

9 No lo dudaba el Enemigo, y por esso, como tan sagàz, y astuto citò diminuto el Sacro Texto: dixo, que los Angeles le socorrian, recibiendole en sus manos, (19) mas no prosiguiò advirtiendo, que esse socorro solo se promete para los caminos. (20) Esto es lo que se halla escrito en el Texto, mas para los que se ponen en el pricipicio, y riesgo, nada ay escrito. Advertid, hombres, que es tentar à Dios ponerse en el precipicio, y no pretender caer; y que es pecado mortal tentar à Dios: espliquemos esto con los Exemplos del Evangelio de oy. Supongo, que tentar à Dios es querer probar, ò experimentar con medios desproporcionados su Providencia Divina, ù otra de sus perfecciones soberanas: es querer, que Dios nos socorra, y haga milagros, buscando nosotros el peligro; es pretender, que Dios lo haga todo, sin hazer nosotros algo.

(19) *In manibus tollent te.*

(20) *Vt custodiant te in omnibus vijs tuis* Psalm. 30. 11.

10 Esto supuesto, el primer modo con que el Demonio tentò oy à Jesu-Christo, fue pidiendole, que convirtiesse las piedras en Pan: (21) Y ay hombres, que tambien tientan à Jesu-Christo, pidiendole, que convierta en Pan las piedras, quan-

(21) *Dixit. Vt lapides isti panis fiant.*

quando quieren, que su providencia los alimente, sin hazer lo que deben de su parte. Y què pida esto vn hijo de vn traìdor, sabivndo, que por sus delitos està sentenciado à buscar con el sudor de su rostro el alimento? (22) Otros tientan à Dios, como el Demonio, pretendiendo, que les sustente en sus manos quando (como tengo dicho yà) buscan ellos mismos el precipicio. (23) La vltima tentacion es pedir à Dios cosas indignas de su Magestad Soberana, como el Demonio, que por verse honrado, y adorado, queria vèr à Dios abatido: (24) Mucho tenia aquì que explicar, mas ès preciso dexar lugar para el Sermon. Otros muchos modos tienen los hombres de tentar à Dios, assi como el Demonio le tentò oy, no solo en los modos dichos, si tambien con diversos modos, segun lo dà à entender San Pablo. (25) Y Origenes afirma, que si las tentaciones, que padeciò en estos quarenta dias huvieran de numerarse, faltaria quizà papel, en que escrivirse. (26) No es mucho lo que exagera; porque aquel desierto, segun Sylveira, representaba esta presente vida, (27) y los quarenta dias que Jesu-Christo estuvo ayunando en el desierto, significaban (segun Augustino) las penas de este mundo, sus miserias, y quebrãtos (28) y siendo la vida de este mundo, vna tentacion, y batalla continua, no es mucho, que las tentaciones de el desierto fuessen tantas, quando simbolizaban tan continua palestra. Esta ha de ser de mi oracion el assumpto, llamando à todos los que batallan en este desierto, para que refieran sus tentaciones, y luchas, mediante la Divina gracia. *AVE MARIA.*

Ductus est Iesus in desertum, vt tentaretur à Diabolo. Matth. 4. Vers. 1.

Tentatio est vita hominis super terram. Job. 7. Vers. 1.

11 NArren los peligros de el Mar los expertos, dize el Espiritu Santo, y refieran los peligrosos lances de la batalla los mismos que guerrearon en ella. He dicho con el Santo Job, en el Texto de mi thema, que esta

Ee vida

(22) *In sudore vultus tui vesceris pane.* Genes. 3.

(23) *Mitte te deorsum.*

(24) *Si cadens, adoraveris me.*

(25) *Tẽtatũ per omnia.* Ad Hæb. 4. 15.

(26) *Quadragintã diebus tentatur Iesus & quæ fuerint tẽtamenta nescimus quæ ideo forsam prætermissa sunt, quia maiora erãt, quam vt litteris crederentur. & sic opportet dici, sicut mundus non potest capere omnes libros si scripta essent, quæ fecit; sic quadraginta dierum tentationes, mundus ferre non poterat, si scripta essent.* Orig. Hom. 26. in Luc.

(27) *Quadragenarium ieiunij numerus significat totũ præsentis vitæ tempus pœnitentiæ destinatum* D. Aug. adud Alep hìc. *Per desertum significatur vita.* Sylv tom. 4. lib. 3. cap. 3.

(28) *Qui navigant ma*

vida es vna batalla, y tentacion continua: *Militia tentatio.* Leyò el Griego: *Est vita hominis super terram.* Y es vna batalla, y tentacion tan continuada, que aun el mismo Christo hasta morir en ella, no la diò por concluìda. Es verdad, que oy quedò (como siempre) por Jesu-Christo todo el campo; mas tambien es cierto, que el Enemigo no desamparò de el todo el sitio, pues como dize San Lucas, solo fue retirada que hizo para bolver à su tiempo: *Et consumata omni tentatione, Diabolus recessit ab eo vsque ad tempus.*

re enarrent pericula eius. Eccles. 43. 26.

12 Siendo, pues, esta miserable vida vn campo dilatado de tentacion, y batalla, quien podrà con mas verdad referir sus apretados lances, que los mismos combatientes? Ea, que todos los mortales son el dia de oy Predicadores, y yà todos saben, lo que han de predicar, pues sabiendo algo, es preciso, que todos sepan mucho de tentacion. (29) Mas por quanto los que oy han de predicar, son muchos, evitaràn la confusion, viniendo divididos por sus gremios, y ponderaràn las batallas, y tentaciones de esta vida, ajustando el Thema segun sus empleos, y deduciendo la Doctrina de sus mismos oficios.

(29) *Qui non est tentatus; quid scit?* Eccles. 34. 9.

13 Vamos con mas distincion: para lo qual irè llamando los que han de predicar, segun el orden que pusieron los Philosophos, quando reduxeron todos los Artes, y Oficios à estos Versos.

Lingua, Tropus, Ratio, Numerus,
Tonus, Angulus, Astra,
Rus, Nemus, Arma, Rates,
Vulnera, Lana, Faber.

En el primer Verso se contienen las Artes liberales, y las mecanicas en el vltimo; pero oy ha de ceder la liberal à lo mecanico; porque quando se habla de vna vida tan miserable, y vil, es mucha razon, se dè à lo mecanico el primer lugar, pues ella es de tal condicion, que mas por misera, que por liberal se puede conocer.

R V S.

14 Sea de el campo el primer exercicio, pues el primer exercicio de el mundo, fue del campo. (30) Ea, Labradores, vna batalla, y tentacion continua es esta vida; *Tentatio est vita homi-*

(30) *Maledicta terra in opere tuo: in laboribus comedes ea ea.* Genes. 3.

hominis. Què teneis que dezir sobre este Thema? Que si los Labradores han de responder à essa pregunta, todo el mundo debe ser llamado, para que dè la respuesta. Todos en esta vida, desde el mayor, hasta el menor, traen su yugo como rusticos, y assi lo dize el Eclesiastico: *Grave iugum super filios Adæ. Ab eo, qui vtitur hyacintho, & portat coronam, vsque ad eum, qui vestitur lino crudo.* Què es la vida de este mundo sino vna labor continua de el campo? Vnos cultivan el heno, y flor de la vida hasta la noche de la muerte, en que se seca; otros plantan flores de esperanzas, que sin llegar à ser frutos, se marchitan; y todos siembran la simiente de las obras, para coger el fruto en la otra vida. Eccles 40.

15 O Dios! Y quales seràn allà los frutos? Seràn (dize el Apostol) segun huvieren sido acà los granos: *Quæ enim seminaverit homo, hæc, & metet.* No es esto assi? Pues trabajadores en el campo de esta vida, mirad de què frutos hazeis la sementera: si sembrais vna vida mala, como quereis coger vna muerte buena? Y si descuidados en la labor de vuestra Alma, vivis en la ociosidad de la culpa, sin buscar, mediante los Sacramentos, la Divina Gracia, como esperais temerarios, tener parte en su fruto, què es la Gloria? Desengañaos, hombres, que no es possible coger lo que no se siembra: *Quæ enim seminaverit homo, hæc, & mettet.* 2. Cor. 9.

16 Visto yà que todos, desde el mayor, hasta el menor son labradores de sus obras en el campo de la vida, quien dirà quales, y quantos son en este campo los peligros de que la labor se pierda? Y mas, quando vn hombre de el Diablo, ò Diablo en figura de hombre, oy se arroja al mejor trigo, y anda siempre sembrando cizaña por el campo? *Accedens tentator. Venit inimicus homo, & super seminavit zizania.* Matth. 13. 25.

17 Y es mucho, què siendo tierra su alimento tuviesse atrevimiento para entrarse en el Pan de flor, y ofrecer piedras por Pan! Mas yà sabemos con Abacuc, que desdeñando la tierra, à que està sentenciado (31) busca siempre para su alimento el grano mas escogido; (32) por esto repara Cayetano, que saliendo à sembrar cizaña, no la arroja sobre la Cebada, y menos sobre la Abena; Trigo limpio es lo que busca, porque siempre busca lo mejor, para hazer su mala mezcla: *In medio tritici, quia non sufficit diabolo super apponenere malum bono, sed satagit, vt optimis quibusque misceat illud.*

(31) *Terram comedes.* Genes. 3.

(32) *Cibus eius electus.* Habac. 1. 16.

Cayet. hìc.

18 A vista de esto, cuidado, hombre, con el trigo escogido de vuestras buenas obras; porque ai es, donde el Enemigo mas cuidadoso solicita sembrar su zizaña, y ha de llegar tiempo, en que mandarà Dios, que de el trigo se discierna: (33) este para ser guardado eternamente en celestiales graneros; aquella para pasto perpetuo de los infernales hornos. (34) Quien con esto se descuida en la labor de esta vida, sabiendo que solo con el fruto de las buenas obras, en la otra ha de passar, y sin ellas tendrà vn eterno perecer? Y mas, quando vè oy, que sopla tan furioso el viento de la tentacion, y yà ha venido con su criba Satanàs: *Ecce Satanas expetivit vos, vt cribaret, sicut triticum.* Ay de la tierra! Que caerà sin subir à lo alto. Ay de la paja! Que bolarà llevada de el viento. Pero dichoso el Trigo! Que con la tentacion saldrà mas limpio.

(33) *Colligite primum zizania.* Matth. Citat. v. 30.

(34) *Alligate ea in fasciculos ad comburendum.* Ibid.

Luc. 22.31.

19 Ea, Christiano, entiendes esto? Pues oye, que te pregunta Augustino: *Tu, qui ex vento tentationis foras volasti, quis es? Triticum?* (35) Tu, que con el viento de la tentacion te desvaneciste, y bolaste, como te parece què saliste? Como Trigo? No es possible, dize el Santo: tente por paja; pues à ser trigo huvierasfte quedado en la criba, y no huvieras bolado de la era: *Non id tolleret ventus ex area.* Mira, Christiano, si tienes motivo para temer, siendo paja, y soplando tan furioso el viento de el Aquilòn. Teman todos los mortales, pues yà vèn que en el campo de esta vida, todos han de ser Labradores. Y pues el tiempo es corto, el Enemigo astuto, contrario el viento, y todos necessitan de frutos; alto à sembrar buenas obras, y ninguno en esta vida se duerma, pues todos saben, que la vida es vna continua tentacion para malograr la sementera: *Tentatio est vita hominis super terram. Grave iugum super filios Ada, &c.*

(35) D. Aug. in Psal. 36.

20 Mas yà que nos hallamos en el campo de la vida, por donde debemos caminar à la Eterna Patria, no serà razon, nos bolvamos sin preguntar, qual es el camino de el Cielo, entre tantos, y tan diversos caminos, como ay en este campo? Pero yà Jesu-Christo responde, señalandose à sì mismo, (36) que no ay mas de vn solo camino, y esse muy estrecho, y angosto, que no es facil, sea seguido, por no hallarse muy cursado. (37) Temerosas palabras! Pero lo que debe ocasionar mayor temor en esse camino es, que el Demonio con sus ten-

(36) *Ego sum via.* Ioa. 14. 6.

(37) *Arcta est via, quæ ducit ad vitam.*

tentaciones procura siempre cerrarlo, y es preciso resistirlas, para abrirlo. Texto: De vnos Demonios que tiranizaban dos humanos cuerpos, dize San Matheo, que hechos salteadores de caminos, andaban infestando el campo, tan crueles, y furiosos, q̃ puestos en vn camino à ninguno daban passo: *Sævi nimis, ita vt nemo posset transire per viam illam.* Avrianles quitado sus oficios en los Pueblos, y por evitar la ociosidad, saldrianse al campo, à robar para comer. Matth. 8. 28.

21 Pero què camino era aquel que el Evangelista determinadamente señala? *Per viam illam:* Por ventura para executar sus insultos, no avia otros caminos en el campo? No, responde San Pedro Chrysologo: porque solo en el camino de Christo quieren lograr sus depravados intentos. No veis (dize el Santo) que todo el estudio de el Demonio es cerrar el passo para el Cielo? Y què fuera de Jesu-Christo no ay para el Cielo otro passo? Pues esse es el que los Demonios con la tentacion procuran cerrar, y para abrirlo es preciso resistir la tentacion: *Vidistis quia Dæmones, venientibus ad Christum præcluserant viam.* D. Chrysol. S. [illegible] Luc. 11.

22 Pues aun ay mas tentaciones, y trabajos en este camino de la vida: No ay en este camino que pàrarse; porque en el camino de el Cielo, el que se detiene, y no prosigue, buelve atràs, y retrocede; y mas quando para tan peligrosa jornada, no se le señala mas termino, que vn dia. Como vn dia solo, siendo tantos los dias, que vivimos? Porque todos los dias, que vivimos parecen vno solo, respecto de la eternidad adonde vamos. Aun por esto quando Christo nos manda hazer provision para el camino, dize, que pidamos à nuestro Padre, solo el Pan quotidiano. *Panem nostrum quotidianum dà nobis hodiè.* Señor, que es muy larga la jornada, y nada hazemos con proveernos solo para vn dia. Si mañana nos ha de faltar el Pan, no serà mejor que desde luego hagamos entera la provision? Luc. 11.

23 Ea (dize el Nizeno) que para la jornada, que hazeis, bastante provision llevais. Vn dia solo es toda la vida respecto de la eternidad, pues si yà teneis Pan para vn dia, què mas teneis que pedir? *Dà nobis hodiè, vt discas per ea, quæ dicis, quod diurna, & quotidiana sit vita humana.* Oyes esto, Christiano? Pues atiende, que te digo, lo que el Angel al Propheta Elias; grande es el camino que te resta, (38) y siendo tan D. Greg. Niz. orat. 4. fol. 499. (38) *Grandis enim tibi restat via.* 3. Reg. 19. 7.

tan corto el dia que te falta, yà es preciso, que como Job, tomes vna posta: (39) Y aun assi es mucho de temer, que no llegues hasta el fin, si te dexas cegar con el polvo de la tentacion, porque segun San Gregorio, en el camino de el Cielo jamàs ha faltado este polvo, (40) y mas si caminas por la posta, pues ya vès, que quanto mas priesa corre la posta, tanto mas polvo levanta, y quanto mas velòz fuere tu curso, caminando à el Cielo, tanto mas te perseguiràn tentaciones, que se levantaràn como polvo.

(39) *Velociores fuerunt cursore.* Iob 9. 25

(40) *Cursus nostri itineris nunquã peragitur sine pulvere tentationis.* D. Greg lib. 4. mor. cap. 13.

24 Mira aora, como es vna tentacion, y batalla toda tu vida. Si la consideras, como camino de el Cielo, y en este camino te pàras; no llegas: si para llegar, caminas; luego el polvo te molesta con la tentacion, que se levanta: si assi prosigues tu curso, el camino es estrecho, y escabroso: Si buscas camino ancho; pierdes la vereda de el Cielo: Si buelves para buscarla, encuentras Ladrones, que para impedir tu curso, amontonan tentaciones, y te las ponen al passo; y al fin, si vencido de tanta dificultad quieres dexar el camino, de oy, mañana te hallaràs sin Pan; porque en la Oracion lo pediste solo para vn dia. Y pediste bien, porque toda tu vida se considera como vn solo dia en esta jornada. Quien con esto en el campo de la vida no levanta temeroso el grito? Labradores, y Viadores malo està este campo, pues què han de hazer? Trabajar, y caminar persuadidos, à que esta vida es toda vna tentacion: *Tentatio est vita hominis, &c. Rus.*

NEMVS.

25 Aun no hemos salido de el campo, porque idos los Labradores, y Viandantes, aora vienen los Cazadores, y nos entran en vn bosque. Cuidado, que ha de aver trampa. Quien lo duda, dizen? Vna trampa es esta vida, en que de ordinario caen los hombres, assi como en el lazo las Aves: *Sicut Aves laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo.* Palabras son del Espiritu Santo, que traen muy ajustadas al assumpto; pues quando deseamos saber, quales son en esta vida sus tentaciones, y miserias; los que cazando buscan la vida, dizen que en toda la vida hallan caza.

Eccles. 9. 12.

26 Què es vèr à la simple, y descuidada Avecilla divertida de rama en rama por los amenos vergeles! Pero quando

do mas alegre pica las flores con gorgeos dulzes, cae en el lazo, y halla la muerte. No acontece assi à las Aves? Pues; *sic capiuntur homines*. Lo mismo sucede à los hombres. O à quantos prende la muerte en sus lazos, quando mas descuidados, divertidos, y gozosos! Què es verlos saltar, danzar, y cantar en el bosque de esta vida por las ramas de sus placeres, y gustos; pero, ò Dios! Y quantos perecieron en estos engañosos campos, porque los prendiò la muerte en medio de sus passatiempos.

27 Y si no huviera mas lazos, que los de la muerte en el bosque de esta vida; no avria mucho que temer; pero què vn hombre pueda caer en el lazo de vna muger! Esto sì, que es tentacion, pues no se dude, que sucede assi: Testigo soy yo, dize Salomon, de aver visto vna muger mas amarga que la misma muerte, porque era lazo de las Almas, que en manos del Cazador infernal caìan, luego que en ella tropezaban: *Inveni mulierem morte amariorem, quæ laqueus venatorum est, id est, dæmoniorum*: Añade mi Doctor Seraphico, toda ella (prosigue Salomon) hasta el mismo corazon era vna red, y vna vez que podia alcanzar la pressa con sus manos, no necessitaba de prisiones, porque sus manos son grillos: *Et sagena cor eius, vincula sunt manus illius*. Dios te libre hombre (dize aqui la purpura de Hugo) que vna muger te dè los brazos; porque al punto te dirà dese por preso. (41)

Eccles. 7.27. D. Bonav. hic. Vers. 27.

(41) *Quæcumq; enim mulier amplectitur, non amplexatus; sed captivus, & vinculatus debet dici*. Hug. hìc

28 Hiziera mas el Diablo? No, que hasta aì pudo llegar su astucia, segun San Gregorio, (42) la muger es lazo de el Demonio, que propone en ella el deleite, como cevillo, al qual, luego que el viador incauto se abraza, al punto el pecado le sufoca. Yà con esto parece escusado preguntar por las tentaciones de esta vida, sabiendo, que es vida con mugeres enlazada. Esto es lo mas; pues donde mayor tentacion, què donde ay lazos de muger? Yà no me admiro, que cayessen en estos lazos vn Sansòn, vn David, y vn Salomon; porque ni por fuerte, ni por Santo, ni por Docto, ninguno puede librarse, sino tiene fortaleza, santidad, y sabiduria, para precaverse.

(42) *Quasi escam in muscipulam laqueũ in culpa ponit, ad quod, dum aviditatis amore viator inhiat, ex improviso eum peccati laqueus suffocat*. D. Greg. in Ps. 142.

29 David fue vn hombre de tal santidad, que sabemos, le halò Dios segun su corazon; (43) y con todo esso, es tal el encanto de la muger, que bastò aver puesto en sus lazos la vista, para caer en la trampa. El mismo (como notò Ruperto) con-

(43) *Quæsivit Dominus sibi virũ iuxta cor suũ*. 1. Reg. 13.14.

confiessa en el Psalmo, ser este el lazo en que avia caìdo, quando huìa, como vn Ave, dando gracias à Dios, que le avia librado. (44) Pues què dirè de vn Sanson? Esse (dize San Ambrosio) es aquel valeroso, y robusto, que rompiò los lazos de los Philisteos, mas en verdad, que no quebrantò el lazo de su Philistea: bien pudo burlar à todos sus enemigos; mas no negarà, que quedò burlado de su amiga. (45) Al fin, à vista de vna muger, que enlaza con sus caricias, ni à Sanson le valieron sus fuerzas, ni à Salomon su ciencia infusa.

(44) *David, qui fuit secundum cor Dei laqueo muliebri captus est, sed liberatus canit. Anima nostra, sicut passer erepta est delaqueo venantiũ.* Rup. in Eccles. lib. 4.

(45) *Sanson validus, & fortis. Vincula solvit hostium, sed suarum non solvit vincula cupiditatum.* D. Amb. Apolog. de David.

30 Pero la mayor ponderacion de la eficacia de el Demonio por medio de vna muger es vn concepto que se ofreciò à San Ambrosio sobre el Evangelio de oy. Al primer hombre le tentò Satanàs en el Parayso; al segundo, en el Desierto: la victoria pretende en vno, y otro sitio; pero si en el Parayso sale vencedor de el conflicto, como se retira vencido en el Desierto? Què hallò en el Desierto, que assi le obligò à rendirse? O! (Dize San Ambrosio) antes por no aver hallado, le fue preciso retirarse. Supongo, que siendo Jesu-Christo el combatiente, era preciso triunfasse en qualquier parte; porque con ser tanta la infernal astucia, es infinita la ventaja, que Christo le haze en fuerzas; pero el Santo Doctor se vale aquì de la ignorancia de el Demonio, para la enseñanza. Ignoraba la serpiente, que Jesu-Christo junto con ser Hombre, era Dios, y quiso vencerle, como à nuestro primer Padre Adàn; pues para esto (dize) yà sè, no ay medio como vna muger. Para vencer al primer Hombre, me hallè vna en el Parayso. Ea, que no faltarà otra en el Desierto: Buscalà, y con Christo no parece. Desdichado de mi! Doyme por vencido, dize, y à es preciso retirarse. Diga aora el Milanense: *In Paradiso cum Adam diabolus decertat, in deserto cum Christo diabolus dimicat: Vbique insidiatur homini, vbique congreditur, sed vbi mulierem non invenit, victus abscedit.*

D. Amb. ser. 36.

31 Aora, pues, Christiano: *Si in viridi hoc fit, in arido quid fiet?* Si en vn David, y otros Arboles de el Parayso, que reverdecian, florecian, y fructificaban, con el humor de la gracia, assi prendiò el fuego infernal de la concupiscencia, què llamas no levantarà en los que secos por la culpa, tienen la materia tan dispuesta! Si las Aves, que se avecindan al Cielo, assi han caìdo en el lazo, los que jamàs se levantaron de la tierra, como no quedaran presos? Con todo esto: *Frustra iacitur*

Luc. 23. 31.

Prov. 1. 17.

rete ante oculos pennatorum. En vano dize el Sabio, se arman redes en la tierra, para los que levantan al Cielo sus alas. Si estas Aves generosas huvieran levantado el buelo à vista de su peligro, en lo alto hallarian socorro: porque (como explica aquì la Intelineal) el remedio para no caer en estos lazos, es poner en el Cielo los ojos: *Laqueum in terra facilè contemnit, qui oculos habet in Cælis.* Interl. hic

32 Mas como puede ser este el remedio, quando la experiencia dize lo contrario? No està en la tierra el peligro? Pues ponga en tierra los ojos, y vea donde pone los pies sino quiere tropezar. Esto estuviera bien, si amenazara el peligro al cuerpo; mas quando, quien peligra, es el espiritu, el remedio es mirar à lò alto. Oygase, como lo practicaba David en este Texto. *Oculi mei semper ad Dominum.* Levantarè mis ojos (dize) à mi Señor, que habita en las alturas, y yà jamàs pondrè mi vista en las cosas de la tierra. Haràs muy bien, Santo Propheta; pero cuidado no caygas. Sabes el lazo, què te espera? Bien lo sabes, pues tu mismo te previenes: *Laqueum paraverunt pedibus meis.* Pues levanta de tal suerte el corazon, que veas tambien adonde pones los pies, porque acaso no sabes, donde esse lazo està puesto, y puedes caer, por incauto. Psalm. 24. 15. Psalm. 56. 7.

33 O! (dize David) Aun por esso levanto mis ojos al Cielo; porque sè, que en la tierra ay lazos: *Quoniam ipse evellet de laqueo pedes meos.* Solo Dios me puede librar, y por esso levanto los ojos à Dios: porque sè por experiencia, que son essos vnos lazos, que solo mirarlos bastò para enredarme, y no hallo otro modo de evadirme, que apartar los ojos, y ponerlos en Dios, que solo puede socorrerme. Esto, Christiano, es lo que debes hazer, sino quieres enredarte en los lazos, y tentaciones de esta vida: levanta los ojos de la tierra, si quieres que Dios te socorra, y no temas à tu enemigo, el Demonio, si pides socorro al Cielo. Yà sabes (dize San Ambrosio) que la tierra es alimento de la serpiente infernal, (46) y si la tocas en su alimento, luego al punto ha de morder: pues huye de la tierra, y no caeràs en la tentacion. (47) *Tentatio est vita hominis super terram. Sicut Aves laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines.*

Nemus.

***

(46) *Terram comedes, & tu insidiaberis calcaneo eius.* Genes. 3. 14.

(47) *Non enim ambulemus in terrenis, & serpens nobis nocere non poterit.* D. Amb. de fug. Sæcul.

ARMA.

34 Sin salir de el campo de la vida, yà verèmos campo de milicia, el que hallamos bosque de caza. Retirense los Cazadores, que vienen yà los Militares, y supuesto que yà han oìdo en el Thema, que es todo batallas, y tentaciones esta vida, digan los que en ella han militado, lo que en esta Milicia han aprendido. Primeramente dizen con el Santo Job, que es vna batalla, y tentacion tan continuada, que solo se concluye con la vida: mas sucede vna cosa rara; que dandose la batalla, cada dia, no ay otro abanze, que el de aora: *Cunctis diebus, quibus nunc milito.* Esso es lo que yo no entiendo. Si dura toda la vida el conflicto, como aora solo es el tiempo? *Nunc* Porque de todo este tiempo no tienen los combatientes mas de vn punto: *Nunc.* Aora, Christiano, te hallas en toda tu vida, porque de toda tu vida (como dize el Philosopho) no tienes mas, que este aora. (48) Si buscas el tiempo passado, yà se ha ido: el futuro (si ha de llegar) no ha llegado: solo tienes este *Nunc*, porque en este punto està todo.

Job. 14. 14.

(48) *De tempore non habemus, nisi nūc* Arist.

35 Aora es el punto fixo en que debe darse la batalla, y aora debe ser punto tuyo el conseguir la victoria, porque si aora la pierdes, puede ser eterna tu perdicion, sino te es concedido mas tiempo, para bolver sobre ti. Y querras, por no batallar con tus apetitos vn instante, penar en poder de tu enemigo eternamente? Estremeciòse Santa Maria Magdalena de Pazzis con palidezes de muerte, quando rezaba el Versiculo, *de Gloria Patri*: porque en aquellas palabras: (*Sicut erat in principio, &c.*) Se le representaba con viveza, la diferencia entre lo temporal, y eterno. Hombres (exclama San Pablo.) Poned las tentaciones, y conflictos momentaneos de esta vida en vna balanza, en la otra vn peso eterno de la Gloria. (49) Contra pesad, y mirad lo que escogeis. Quereis la Corona Eterna? Pues essa, solo la consigue el que legitimamente batalla. (50)

(49) *Æternum gloriæ pondus.* 2. Cor. 4. 17.

(50) *Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit.* 2. Ti. 2. 5.

36 Al arma, pues todos, al arma, que yà passò la noche, y vino el dia. (51) Al punto vistanse todos las armas, lucidas de la gracia, para resistir al Principe de las tinieblas, que en el campo de la vida ha puesto el sitio, y rodea como Leon sangrient o todo el campo; (52) yà asechando como perder

(51) *Nox præcessit, dies autem appropinquavit: abijciamus ergo opera tenebrarum, &c.* Ad Rom. 13. d.

(52) *Tanquam Leo rugiens, circuit.* 1. Petr. 5. c.

vn Soldado à Jesu-Christo, y ya estorvando, que lleguen viveres, y bastimentos al Exercito, porque sabe, que es Pan de fuertes, el Sacramento Eucharistico; yà cortando el camino de la Oracion, para que no venga socorro de el Cielo, porque sabe, que la Oracion es el camino: y finalmente, para batir la Ciudad de el Alma entre humos de sobervia arroja fuego de luxuria, y todo porque la Milicia Christiana pierda el Estandarte de la Caridad, y para demoler en la Mystica Ciudad los muros del temor de Dios. (53)

(53) *Ordinavit in me Charitatem (Pagninus) vexillum eius super me amoris.* Cant. 2. 4.

37 O Dios! A vista de tales fuerzas, y astucias, quien tendrà animo, para acometer en batalla tan peligrosa? Y quien desea vivir, si el vivir es vn continuo batallar con el riesgo de perderse, y perder à Dios? Aguarda, Christiano: bueno es, que temas, mas no, que huyas: ten buen animo, que no es tan fuerte el Leon, como le pintan, ni tan bravo este Leon infernal, que assi te amedranta. Tiene mas soberbia, que fuerzas, à que se orgullozò Moab: (*) y teniendo tu de tu parte, toda la ayuda de Dios, si pierdes esta batalla, serà porque la quieres perder. (54) Es verdad, que los enemigos son muchos, mas yo te digo con Eliseo, (55) que estàn muchos mas por nosotros; y quando vienen tantos contra vno, mas que fortaleza, es miedo. Texto. *Quod tibi nomen est?* Dì, como te llamas? Pregunta Christo a vn espiritu maligno, que atormentaba vn cuerpo humano. O Señor! Si nada ignoras, para què es aora essa pregunta? Para que todos sepan, quantos son los enemigos, que à vn hombre solo atormentan. Pues: *Legio mihi nomen est.* Responde el enemigo. Mi nombre se compone de muchos, porque somos vna legion de Demonios.

(*) *Superbia eius, & arrogantia eius, & indignatio eius plusquam fortitudo eius.* Isai. 16. 6.

(54) *Perditio tua Israel: tantum in me auxilium tuũ.* Osseæ 13. 9.

(55) *Noli timere, plures enim nobiscum sunt quam cum illis.* 4. Reg. 6. 16

Marc. 5. 9.

Vers. 9.

38 O Dios Santo! Vna legion se componia de seis mil seiscientos y sesenta y seis Soldados: pues como podrà defenderse vn hombre desdichado de vn numero de Demonios tan crecido? Anda, no le tengas lastima, dize San Pedro Chrysologo: porque su enemigo le teme, viene con tantos Exercitos; y aun con todo esso llega timido. No temas tu (prosigue el Santo) armate de Dios, como te aconseja San Pablo, y acometele sin miedo, porque toda essa infernal turba, que assi temiò à vn hombre desarmado, sin duda avrà de huìr, hallandote prevenido. (56) Yà viste, como deseoso el dia de oy de precipitar à Christo, le dixo, se arrojasse de el Pinaculo de el Templo. (57) Pues què haze èl, que no llegà à precipitarle con

(56) *Age Christiane, incede securus, turba tanta & tã multa, quæ metuit inermem, fugiet procul dubio si videat si sentiat, te si cognoscat armatum.* D. Chrys. S. 27.

(57) *Mitte te deorsum;*

con ſus manos? Que ha de llegar, ſi aun para el impulſo le faltan fuerzas, dize San Geronimo. (58) Mas, què fuerzas puede eſte enemigo tener, eſtando tan debil, que con vn ſoplo le pueden derribar? Por què te parece, que entre otras ceremonias del Baptiſmo, ſopla el Miniſtro Sacro para ahuyentar al eſpiritu inmundo? (59) porque como dize Ieſſe Ambianenſe, baſta vn ſoplo, para que ſe vaya, quando el es tan debil, y ligero, como el polvo al qual ſe lo lleva el viento. (60)

(58) *Cum ſit valdè debilis ſuadere, poteſt, præcipitare nō poteſt.* D. Hieron

(59) *Exi ab eo immunde ſpiritus & dà locum advenienti Spiritui Sancto.* Ritual. Rom. de Sacram. Bap.

(60) *Recte enim exſufflatur & proijcitur tanquam pulvis ante faciē vēti.* Ieſſ Ambian. in Bibliot. vet. Par. fol. 251.

39 Con todo eſſo atiende Chriſtiano, que aunque te he predicado, lo dicho, para que te animes, es preciſo tambien advertirte, que vanamente no confies, y prudentemente cauteles: *Varius enim eventus eſt belli.* Son varios en la guerra los ſucesſos, y puede ſucederte, hallarte infelizmente perdido, por temerariamente confiado, aconteciendote lo que à los Troyanos, que por cantar la victoria antes de tiempo, en breve convirtieron ſus Jubilos en llantos. Es verdad, que tu enemigo oy perdiò las fuerzas en el campo; pero le quedò ſobrada colera, para bolver al conflicto; y por lo miſmo, que Jeſu-Chriſto le ha vencido, ſale contra tì mas irritado; pero, ni contra tì tendrà fuerzas, ſi te vè aſsiſtido de Dios con las de ſu gracia. Mas ſi no pides ſocorro, al Cielo, y te halla ſolo: *Væ ſoli.* Ay de ti; que no hallaràs quien te levante de el ſuelo! No te fies en tus paſſadas victorias, porque ademàs, que todo lo perderas, perdiendo vna, por lo miſmo que vè tu enemigo, que tan fuerte le reſiſtes, mas furioſo ha de repetir los combates. Texto.

2. Reg. 11. 25.

Eccleſ. 4. 10.

40 *Domine, etiam dæmonia ſubijciuntur nobis in nomine tuo.* Señor (dezian muy alegres los Diſcipulos.) Eſta Miſsion ha ſido toda vn prodigio; y en tu nombre ſe nos han rendido haſta los miſmos Demonios. Pues ſabed, reſponde el Soberano Maeſtro, que yo he viſto à Satanàs, quando caìa de el Cielo, y baxaba velòz, como vn rayo: *Videbam Satanam, ſicut fulgur de Cælo cadentem.* Aguardad, Señor, à què viene aora eſſa noticia? A que mis Diſcipulos no atribuyan à ſus fuerzas los eſfuerzos de mi gracia. Quien pudo tenerſe por mas ſeguro que Luzbèl? Y con todo eſſo cayò de el miſmo Cielo por ſu falſa ſeguridad: pues aora que veo à mis Diſcipulos tan alegres con la victoria, les propongo la Angelica ruìna, para que à ſu viſta tema la flaqueza humana: *Videbā, &c.*

Luc. 10. 17.

Luc. 10. 18.

41 Pero mas es, lo que Chriſto les enſeña. Como rayo, dize;

dize, que Luzbèl baxa de el Cielo: *Sicut fulgur.* Yà se sabe, que el rayo emplea su actividad en las piedras, en las Torres, y en aquello que mas se le resiste; pues teman mis Discipulos, y teman todos, aunque en la virtud, como piedras, sean fuertes, aunque en santidad sean eminentes, como Torres, que aì es donde los rayos de las tentaciones, con mas actividad combaten. Por esto el rayo infernal acomete oy à Christo, vna, segunda, y tercera vez; porque donde halla mas resistencia, buelve mas obstinada, y furiosa su malicia; y por esso han predicado muy bien los expertos en esta batalla, que siendo vna gerra de por vida, todo el combate es aora; porque ninguno debe descuidar con las victorias, que ha ganado, pues le serviràn muy poco, si aora sale perdido: *Cunctis diebus, quibus nunc milito. Militia est vita hominis. Arma.*

RATES.

42 Aprendimos yà en la milicia, como debemos pelear, y resistir la tentacion para vencer: aora la Marineria nos llama para enseñarnos, como llegarèmos al Puerto de la eternidad. Es comunissimo en toda erudicion Sagrada llamarse Mar la presente vida. Y no sè porque se dize, que es dulce cosa vivir, siendo tan amargo el Mar! No ay en el Mar de esta vida, cosa, que no amargue, pues aun la misma dulzura de el deleyte, tiene vn dexo muy salòbre. En este Mar tan dilatado (dize David) ay gran multitud de pezes, vnos pequeños, y otros grandes: (61) los mayores se comen à los menores; pero el mayor dolor es, que (segun el Propheta Habacuc) los hombres son como los pezes. (62)

(61) *Hoc mare magnum & spatiosum manibus, ille reptilia quorum non est numerus. Animalia pusilla cũ magnus.* Psa. 103. 26.

(62) *Facies hominis quasi pisces maris.* Habac. 1. 14.

43 Ay tambien Syrenas engañosas, que han anegado en el Abismo con el atractivo dulze de sus vozes à muchos, que no Christianizaron, prudentes, aquella cautela de Vlises. Por este Mar espacioso son inumerables las Naves que surcan sus aguas salòbres, aunque con rumbos diferentes, y muy encontrados fines: vnos guian el timon al Oriente de la eterna vida; otros se dexan llevar de el viento de la tentacion al Ocaso de vna muerte eterna: estas, por dexarse llevar de el viento, perecieron; aquellas por caminar contra el viento se salvaron. Pues la carga, que llevan, son sus obras, y no son pocas, las que llevan mucha, y mala carga. La Muger fuerte trae su Na-

ve cargada de Trigo, (63) y yà para toda la eternidad tiene grano; pero otras viò el Santo Job, que navegaban cargadas de Manzanas de Sodoma, respecto de que Job las vè con paciencia, y se lastima. (64)

44 Ay tambien naves, y diablos, que en ellas andan à la pesca, tendiendo en el Mar de esta vida sus redes, para llevarse, como pezes los hombres. Aquì es dolor, vèr de la suerte, que con el cevillo de el deleyte, los engaña, y al fuego eterno los lleva, à tiempo, que como pezes incautos, y vnos con otros juguetones discurrian entre las aguas de sus delicias, muy alegres. Lo que mas me admira es, que à los mas les entra por los ojos el anzuelo; y assi son inumerables los que ha pescado por los ojos. Testigo es David, y el Santo Job, que se quexa de sus ojos, porque por ellos fue preso. (65) Por los ojos pescò à todo el genero humano, (66) y por los ojos intentò hazer pressa en el mismo Jesu-Christo. (67) Finalmente digo, que es vn Mar amargo esta vida miserable, por la qual navegan las Almas en las naves de su cuerpo al Puerto de la eternidad, tan velozes, que no dexando la mas leve señal de su camino, dexan vn enigma el mas obscuro para el Sabio (68)

45 Pero la mayor tentacion, y trabajo de los navegantes en el Mar de aquesta vida, son sus tormentos, y borrascas, causas de repetirse aquella desdicha, que contemplando el Mar, lloraba, Seneca, al vèr muchas naves, que llevadas viento en popa de la felicidad, mudado repentinamente el viento, infelizmente se vian perecer: *Eodem loco vbi luserunt navigia, sorventur*. No me admiro, porque es vn Mar tan tempestuoso, que jamàs le veràn quieto, y siempre amotinadas las olas de las passiones, y apetitos, levantan sus espumas sobervias contra el mismo Cielo, para sumergir la nave de el Alma, à los profundos Abysmos: (69) sin que baste tanto peligro, para dispertar el Pecador, que como otro Jonàs, duerme en vn profundo letargo. (70)

46 Pues aora, siendo esta vida vn Mar, que no puede navegarse sin hallar borrascas de apetitos, Pyratas de el infierno, escollos de dificultades, vientos, y vracanes de tentaciones; quales, y quantos seràn sus peligros? Esto dize el Espiritu Santo, que lo digan los Expertos: *Qui navigant mare enarrent pericula eius.* Y son muchos los Experimentados? Todos res-

(63) *Facta est quasi Navis institoris de lóge portans panem suum.* Prov. vlt.

(64) *Quasi naves poma portantes* Iob 9. 26.

(65) *Oculus meus deprædatus est animam meam.* Iob. 40. 19.

(66) *Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum.* Gen 8.

(67) *Et ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum.* v 8.

(68) *Et quartum penitus ignoro:::viam navis in medio maris.* Prob 30. vers 19. Cap. 4.

(69) *Ascendunt vsque ad Cælos, & descendunt, vsque ad abyssos* Psa. 106. 26.

(70) *Dormiebat sopore gravi.* Iona. I.

Eccles. 43.

(responde San Geronimo) precisamente lo han de ser, pues aun la nave de la Humanidad de Christo en el Mar de aquesta vida, tambien padeciò tormentas oy. (71) Pues què remedio? No le ay para evadirlas, mas sì para aprovecharlas, preciso es en este tempestuoso Mar, navegar, y padecer; pero en el modo de navegar, y resist r al viento de la tentacion consiste el llegar al Puerto con felicidad.

(71) *Si Salvator tentatus est, quis potest esse securus? Intentatum, quis poterit affirmare, se huius vitæ maria transire?* Hyer in cap. 6. ad Gallat.

47 Acuerdòme, que hallandome en la Bata de Cadiz, notè vna cosa, que en los Mares sucede cada dia: miraba, que soplando el viento de la parte del Oriente, navegaba con èl vna gran multitud de navecillas; pero con diversos rumbos: vnas al Aquilòn, otras al Ocaso; y finalmente, otras al Oriente contra el mismo viento. Què es esto? (dezia) Si es vno el viento, que sopla, y essas naves con el viento andan, como viniendo de solo vna parte el Ayre, llevan tan contrarios fines! Esta era mi admiracion; mas luego que reparè el diverso modo, con que llevaban las velas, al punto salì de mi duda.

48 Es verdad, que el viento, que essas naves llevan, es vno mismo, pero llevan las velas con diverso modo, las que caminan al Ocaso, dexanse llevar del viento, y navegan viento en popa, porque no llevan las velas en conformidad, que le resistan; pero las que navegan al Oriente, ponen las velas de modo, que resistiendo al viento contrario, vàn caminando contra el viento: y assi el mismo viento, que parece avia de impedirlas, es el que viene à llevarlas. Pues Catolicos, del Oriente de la Gloria adonde debeis caminar, viene el viento de la tentacion, que parece os quiere impedir; porque Dios es el que os tienta, para probar vuestro amor. (72) Si quereis llegar à conseguir vn dichoso fin, todo consiste en el modo de poner las velas de los afectos de vuestra voluntad: Si esta consiente, y se dexa llevar del viento, serà su fin lastimoso, porque ira à parar al Ocaso; pero avrà otra, y otras muchas, que con este mismo viento de vnas mismas tentaciones, que con las velas de su voluntad resisten, llegaràn à tomar Puerto en el mas feliz, y claro Oriente. Este es el modo de resistir las tentaciones, que enseñan oy los navegantes: *Tentatio est vita hominis, &c. Qui navigant mare, enarrent pericula eius. Rates.*

(72) *Tentat vos Deus.* Deut. 13, 3.

***

Vulne=

VULNERA.

49 Deſpues de tanta tormenta, tanta batalla, y tanta tentacion, parece que yà no quedamos ſino para ir à vn Hoſpital. En vn Hoſpital eſtamos; pues no es otra coſa que vn Hoſpital General eſta vida, que vivimos. Aqui es donde vn piadoſo Samaritano traxo à vn hombre infeliz, que hallò medio muerto en el camino; y es Chriſto el Samaritano Divino, que compadecido del triſte genero humano, deſpojado en el camino de la vida por los Ladrones infernales de los bienes de la Gracia, herido, y vulnerado en los Dones de naturaleza, le pone en eſta vida, como en vn Hoſpital de Miſericordia para curar ſus heridas, (73) pero ſucede aquì (como en todos los Hoſpitales) que los remedios ſon crueles: con heridas ſe curan las heridas, y con cauſticos las llagas.

(73) *Miſericordia motus ::: duxit in ſtabulum.* Luc. 10.33.34.

50 Y ſino, veaſe eſte Pobre Mendigo, llamado Lazaro, à quien ſacaron de eſte Hoſpital en ombros los Eſpiritus Angelicos. O quan llagado, y herido llegò à verſe en la curacion! Que dieta tan rigurosa, no concediendole, ni vna migaja de Pan; (74) pero todo convino para ſu eterna ſalud, que felizmente conſiguiò ſu eſpiritu, mediante las pènas del cuerpo. Si, Chriſtianos, todos neceſsitamos de remedio en eſte Hoſpital de la vida, porque todos entramos en èl con el Alma vulnerada. Aquì es preciſo ſufrir, el que deſea ſanar; pero debèmos tener vn conſuelo; que ſino ay Medico mejor, que el que ha ſido acuchillado, el Medico Divino, que nos cura, antes que noſotros, por nueſtro remedio fue herido.

(74) *Cupiens ſaturari de micis, quæ cadebant de menſa divitis.* Luc. 16. 21.

51 Pero, ò Dios! Y quantas quexas, ſuſpiros, y lamentos ſe oyen en eſte Hoſpital! Vean aquì la tentacion. Puede ſer mayor tentacion, que no dàr lugar al Medico, que viene à dàr la ſalud? O, dize vno, què es coſa vergonzoſa aver de maniſeſtar al Medico todas las llagas, y confeſſar todas las culpas! Es aſsi, dize San Auguſtin; mas no vès, que ſi el Medico no las mira, no es poſsible, haga la cura? (75) Lo bueno es, dize San Bernardo, que no aviendo verguenza de la llaga, la tendràs aora de la ligadura! (76) O, dize otro! Que no eſtà en la verguẽza el mayor trabajo: el mayor es aver mandado, que me ſaque vn ojo. Si; pero es porque te ſirve de eſcandalo. (77) Ademàs, que eſſa es vna receta, que debes aplicar à tu eſpiritu

(75) *Si tu tegere volueris, medicus nõ curabit.* D. Aug. in Pſal. 3.

(76) *De vulnere non erubeſcit, & de ligatura vulneris erubeſcit!* D. Bern.

(77) *Si oculus tuus ſcãdalizat te abſcide eum & proijce abs te.* Matth. 18. 9.

en el sentido alegorico. Y lo mismo sucederà si halla la misma causa en tus manos, ò tus pies, que tambien se los mandarà cortar; pero podràs negar, que esso es mirar por tu eterna salud! Acaba de entender (dize el Medico Divino) que te està mejor, salir de este Hospital para el Cielo con vn pie, ò brazo menos, que salir con todos tus miembros, para ser lançado en los abismos. (78) Es assi; pero es cosa fuerte, que siempre que este Divino Medico visita, aya de traer en sus manos el instrumento con que corta; y es rigor para vn pobre enfermo, y herido, que aya de vèr à su Medico, siempre que le visita enojado!

(78) *Bonum tibi est ad vitam ingredi debilem, vel claudũ quam duas manus vel duos pedes habentem mitti in Gehennam ignis.* Ibid. v. 8.

52 Esso le parece al enfermo, dize Augustino: Para mi no ay vista tan piadosa, como la de vn Medico, que trae en sus manos el Caustico. Què importa, llore el enfermo pareciendole, que su Medico es cruèl, si es contra la llaga todo su rigor, y para el llagado, todo es piedad! (79) Oygase este Texto, y se verà como nos visita Dios. *Visitabo in virga iniquitates eorum.* Yo, dize Dios por David, me verè con los Pecadores, y tomarè vna vara, para visitar sus maldades: Señor, què modo de hablar es esse? Si es el castigo, lo que intenta, porque lo llamas visita? Porque todos los castigos de Dios en este mundo son como visitas de Medico, responde la purpura de Hugo, assi por lo poco que duran, como por lo mucho, que aprovechan: *Visitabo vt Medicus.* Quantas Almas huvieran muerto con los lenitivos, si el Divino Medico no huviera aplicado el caustico? Ea, pues, hombres; pues os hallais en el Hospital de la vida, y todos necessitais de salud, dexaos curar, y no tenteis à Dios; porque vna de las tentaciones de esta vida, es que necessitando todos de salud, no todos se dexan curar: *Tentatio est vita hominis super terram.*

(79) *Quid tam pium, quã medicus ferramentum ferens! Plorat vrẽdus, & vritur, absit, vt medici sævitia dicatur, sævit in vulnus, vt homo sanetur.* D. Aug. ser. 5. de verb. Matt. Psalm 88. Hug. hìc.

LANA.

53 Vimos yà en la Medicina, què siendo vn Hospital esta vida, es tentacion querer vivir sin curarse; aora verèmos, que no es menor tentacion, que tratando todos en lana, vivan algunos, sin hallar de que vestirse. No es otra cosa la vida que vna tela, que continuamente se labra, como lo dixo Ezechias: *Præcisa est, velut à texente, vita mea.* Pero, ò quanto padece esta tela hasta concluirse la obra! Los Cardadores estàn de Isai. 38. 12.

sobra, porque quien nos carde la lana: nunca falta; la fragilidad la hila, el tiempo acude à devanarla, y luego son muy diversos los afectos, y cada vno segun su color quiere teñirlas. De esta lana es precisso que todos se vistan, pues siédo todos hijos de vn Labrador, este vestido les falta. Mas que es esto, que yà se quexa vno le falta tela para su vestido, porque aora, que empezaba à vrdir su vida de repente la han cortado: *Præcisa est velut à texente, vita mea, dum adhuc ordirer, succidit me.* Pues no es solo Ezechias el que assi suspira, innumerables son los que en la eternidad claman contra sì mismos, y lloran, que les cortaron la tela, quando ellos se prometian mas dilatada vida.

54. Esta si, que es tentacion, andarse vn hombre voluntariamente desnudo con la vana confianza de hallar despues el vestido? Christiano, no desperdicies la tela de la vida, que se te dà para que vistas tu Alma, en esta, y en la otra vida; pues como el Apostol dize: solo aquellos, que virtuosamente salieren vestidos de esta, hallaranse vestidos gloriosamente en la otra. (80) Y por esso à San Juan, se le dize, que solo aquel serà Bienaventurado, que supiere guardar su vestido, para no andarse desnudo. (81) Pues como vanamente confiado, assi vàs passando la vida desnudo de buenas obras, sabiendo, que la vida es vna tela, que estando en mano del Supremo Artifice cortarla, no està en la tuya proseguirla, y puede ser (quando tu menos piensas) que dexe falidas tus vanas esperanzas.

(80) *Si tamen vestiti, & non nudi inveniamur.* 2. Cor. 3.

(81) *Beatus qui custodit vestiméta sua, ne nudus ambulet.* Apoc. 17.

55. Quando la tela està mas lexos de cortarse, que al tiempo que empieze à vrdirse? Pues entonces, dize Ezechias, que le cortaban la vida, quando se comenzaba esta tela: *Dum adhuc ordirer, succidit me.* Hombre, no te fies de los años, quando tienes tantos vicios, porque son muchos los que con pocos años, y muchos vicios han baxado à los Infiernos, por averse dado priessa en el camino. Trata aora de vestir tu Alma de buenas obras, pues sabes, que no tienes mas tela, que la de esta presente vida. O quanto pudiera aquì proseguir! Pero yà es preciso abreviar, y aora que comenzaba yà la tela se cortò: *Dum adhuc ordirer succidit me. Tentatio est vita hominis, &c. Lana.*

***

FA-

FABER.

56 La vltima facultad mecanica de que se componen nuestros Versos, es *Faber*, y comprehende muchos oficios, porque con esta palabra significamos qualquier trabajo de manos: mas por quanto yà para todos no ay tiempo, solo hablarà la *Arquitectura* que segun Calepino, es el significado mas proprio. Dexamos yà nuestra vida con Sustento, Armas, Medico, y Vestido, aora es preciso darle casa, porque la que tiene, es de tierra, y està amenazando ruìna: Y sino llamemos los Arquitectos, para que la vean. Què sentis, hombres, de este edificio de tierra? Què juizio hazeis de esta vida? Siendo de tierra el edificio, y los vientos que lo combaten tan furiosos, muy presto (responden) darà en el suelo. Pues què hemos de hazer, si nos hallamos sin casa en este mundo? Passarse à vivir al Cielo. Este (dizen) es el consejo de el Apostol: *Sed si terrestris domus nostra dissolvatur, habemus domum non manu factam aeternam in Cælis.* Traten todos, como Pablo, de tomar casa firme, y eterna en la otra vida, porque muy presto se hallaràn fuera desta vida sin casa. 2. Cor. 5.

57 Parece què no han entendido? Pues oyga mi auditorio vna noticia fatàl, que aora se me ha ofrecido de parte de el mismo Dios. Este Templo està amenazando ruìna, y antes que yo acabe el Sermon, es possible, que dè en tierra. Ea, no se asusten, que no hablo de este Templo material, hablo de cada vno de mi auditorio, que segun San Pablo, es templo vivo de Dios; (82) Y pregunto: Si vieramos, que en este Templo aora empezaba à caerse, huviera quien se estuviera quedo, y no procuràra librarse? Aguardàras tu, à mañana para levantarte, y salirte? O Eterno Dios! Pues yo te digo de parte de aquella Gran Magestad, que yà la casa terrena de tù cuerpo se và desmoronando; que continuamente te vàs muriendo; que puede ser que oy dès en tierra, y te abran oy la sepultura. Levantate al punto: Què hazes? Levantate de el pecado; salte luego de esta ocasion, en que tantas vezes has caìdo; no lo dilates à mañana; pues puede ser, que antes de mañana caigas, y serà eterna tu ruina.

(82) *Vos estis templum Dei.* 2. Cor. 6. 16.

58 Y mas, quando los Demonios andan oy en el desierto levantando vracanes, y moviendo fuertes tentaciones.

Vn mensagero ha llegado al Santo Job, con vna fatàl noticia: dize, que vn vracàn, que se levantò de la region del desierto, diò en tierra con toda su casa, (83) y Origenes, que ha querido informarse de el sucesso, viene diziendo, que fueron Demonios los que movieron el viento para arruìnar el edificio. (84) Pues esto que los enemigos hizieron en la casa material de Job, repiten cada dia con el viento de la tentacion en el edificio espiritual. O quantos son los que cada dia dàn en tierra, porque el viento de la tentacion los arruìna! La mayor lastima es, que dàn en tierra por muy firmes, muy fundados, y levantados en la tierra, porque es vna de las tentaciones de aquesta vida caduca, buscar en ella firmeza, teniendo en el Cielo propria, y perpetua la casa: *Tentatio est vita hominis super terram. Si terrestris domus nostra dissolvatur, habemus domum non manufactam æternam in Cælis. Faber.*

(83) *Repente ventus vehemens irruit à regione deserti, & concussit quatuor angulos domus.* Iob. 1.19.

(84) *Ventus hic fuit turbo quidam à Dæmonibus concitatus.* Orig. apud Bibliot. Mor. tra 12. de Dem.

59 Dezia el principio, que en vna vida tan miserable, y tan vil antes debia hablar lo mecanico, que lo liberal, y aora digo, para concluìr, que ni hablaron antes, ni hablaràn despues; porque en la vida Moral de vn Christiano, considerada segun las Artes liberales, ay mucho que desechar, como tentaciones. Por vltimo veamos con brevedad en los citados Versos, como vàn saliendo, para irlas desechando: *Lingua.* Esta es la Grammatica, y es Arte liberal de palabras, para la lengua: En vna vida tan miserable, no es liberalidad de lengua lo que queremos; liberalidad en manos, y obras, es lo que necessitamos. Por esto desechamos oy, como tentacion à la Gramatica; y por lo mismo tambien à la Retorica: *Tropus.* Porque siendo esta vn Arte para hablar bien; es tentacion que se ponga el Estudio de esta vida en el bien dezir, sin cuìdar del bien obrar.

60 *Ratio.* Esta es la Logica, que enseña à disputar, y concluìr; y es mucho, que teniendo los hombres esta facultad en esta vida, para dirigir sus discursos, sea tan infinito en los hombres, el numero de los necios, (85) que poniendo en el mundo las premissas, hasta llegar al Infierno, no aciertan à inferir la consequencia: (86) A buen seguro que salieran mejores Dialecticos, si el Apostol los huviera tenido por Discipulos; pues supieran, que las buenas obras son la legitima consequencia del tiempo, que se infiere luego al punto. (87) Sin duda, que solo fueron segundas intenciones, lo que estos apren-

(85) *Stultorum infinitus est numerus.* Eclesf. 1.15.

(86) *Ergo erravimus.* Sap. 5.6.

(87) *Ergo dum tempus habemus, operemur bonum.* Ad Galat. 5.

aprenden en la Logica, y no es esta la sencillèz columbina, que el Maestro Soberano nos enseña, desde su Cathedra, (88) por esso tambien la desechamos de la vida, aunque pudieramos dexarla por serle parecida en sèr vn ente de razon, y vna quimera. *Numerus.* Escusados son en esta vida los numeros, quando David confiessa, que el aver sabido tanto, fue por no aver entendido de computo, (89 y sabiendo à Dios, que es el vno, con Dios lo sabemos todo. Este es el vno que à Marta se le dixo, era necessario atender, y no derramarse en muchas cosas; que es turbacion, y tentacion. (90)

TONVS.

61 En vna vida, que es triste valle de lagrimas, fuera importuno à mi auditorio, si aora le tratasse de musica; (91) y mas, quando por tentaciones diabolicas se nos destemplò, y convirtiò en llanto nuestra Cythara, (92) no obstante, que si tuvieramos à la mano la Cythara, y espiritu de David, yà pudieramos ahuyentar al espiritu malo, con toda su tentacion; (93) pero aora que penitentes suspendimos los instrumentos dulces en los esteriles Sauces de esta tiranica Babylonia, es tentarnos dezir, que Cantemos en tierra agena, quando suspiramos por la Patria. (64)

62 *Angulos.* La Geometria aguarde à que subamos de la Jerusalen terrena à la Celestial Jerusalen, y entonces podrà medir la vnion de los angulos en vna, y otra Ciudad, (95) entre tanto arrime en esta vida sus compases; porque la vida (como dize Seneca) (96) es vn punto indivisible, que es incapàz de medirse; y es tentacion echar largas las medidas, y prometerse largo tiempo, quando el tiempo es tan corto, como vn punto: *Astra.* Fuerte tentacion es, por vltimo, querer governar esta vida por los Astros, y andarse observando estrellas, quando lo que debèmos contemplar, en el Cielo para regularla, està mucho mas arriba, (67) Christiano mio, posseedor, y no escudriñador de los Cielos, te quisiera yo, dize Santo Thomàs de Villanueva: (98) Y pues ha de llegar tiempo en que veas las Estrellas debaxo de tus pies, conozcase aora tu Sabiduria, no dando à otro que à Dios el imperio de tu voluntad: Retirense los Astrologos, y no tienten nuestra vida, pues basta que ella es vna continùa tentacion, y batalla: *Tentatio est vita hominis super terram.*

(88) *Estote ergo prudentes sicut serpentes, & simplices, sicut columbæ.* Matth. 10 6.

(89) *Quoniam non cognovi literaturam (computũ) introibo in potentias Domini.* Psl. 70. 15. Allia vers.

(90) *Porrò vnum est necessarium.* Luc. 10.

(91) *Musica in luctu importuna narratio.* Eccl 22.6.

(92) *Versa est in luctũ cithara mea.* Iob. 38. 31.

(93) *Invasit Spiritus Dei malus Saul. & David autem psallebat manu. sua.* 1 Reg. 18

(94) *Super flumina Babilonis illic sedimus, & flevimus.* Psalm. 136.

(95) *Domus superna, & infima vtrũq; iunxit angulũ.* in hymn. dedicat. Eccles.

(96) *Vita punctum est & adhuc puncto minor.* Senec.

(97) *Quæ sursum sunt*

Que

63 Que al fin, en la temerosa palestra de esta vida no ay parte adonde podamos bolver los ojos sin encontrar luchas, tentaciones, y peligros? Peligros en el Mar, peligros en los campos, peligros en los poblados, peligros en los yermos, y todo peligros, como de experiencia lo dezia Pablo, (99) deseando verse libre de la muerte de este cuerpo. (100) Mas, ò felicissimo Pablo, que yà libre de tantos peligros ciñes victorioso aquella Corona de Justicia, que tu valor se prometiò à tus batallas! (101) Y ò miserables de nosotros, que aun batallamos en las tentaciones de el desierto, y no sabèmos, como saldrèmos de el conflicto.

64 Aora, pues, ò Padre de Misericordia, y Dios de toda consolacion! Mirad, Señor, en este campo tantos afligidos combatientes, que esperando socorro, levantan sus ojos llorosos à los Montes. Mas para què, dize David, si solo el Criador de Cielo, y Tierra es el que me ha de socorrer? (102) Ea Labradores en el campo de la vida, si temeis, se os pierdan los frutos de vuestras obras; acudid (dize Pablo) à vuestro Dios, y no dudeis, que el que os dà grano para sembrar, os darà tambien Pan para comer; y aumentarà el fruto de vuestra virtud, y Justicia, el que para sembrarla os dà su gracia. (*Rus.*) Al Cielo, al Cielo con alas de Paloma, dize David, que si ay en la tierra infernales Cazadores, que pretenden estorvar vuestros buelos, tambien ay Dios en los Cielos, que os puede librar de sus lazos. (*Nemus.*) Al Cielo, Almas: al Cielo batallando, porque es vn Reyno que padece fuerza: Y si nuestros enemigos, son expertos en la milicia: Bendito sea Dios, que enseña mis manos para la batalla, y mis dedos para la guerra. (*Arma.*) Si en este Mar se levantaren borrascas, Jesu-Christo assiste con nosotros en las tormentas. Y aunque parezca (como à los Discipulos) que duerme, y te desampara; no es assi, porque es guarda de Israèl, y no dormita. Dale vozes con San Pedro, Salvanos, Señor, que perecemos, y vereis, que al punto los Mares calman, y los Vientos se serenan. (*Rates.*)

65 Ea, que yà conoce nuestra flaqueza, y no estraña, que en tan continua batalla recibais algunas heridas; solo pide

quærite, vbi Christus est in dextera Dei sedens. Ad Colos. 3.

(98) *O Christiane, possessorem, non scrutatorem Cælorum te ipsum præstare* D. Thom. à Vill. con. 1. Ascens.

(99) *Periculis in mari in itineribus &c.* 2. Cor. 11. 26.

(100) *Infelix ego homo quis me liberabit de corpore mortis huius?* Ro. 7. 14.

(101) *Bonum certamen certavi... Ideòque reposita est mihi corona iustitiæ.* 2. Tim 4. 8.

(102) *Auxilium meum à Domino.* P. 120

(Rus.) *Qui autem administrat semen seminanti, & panem ad manducandum præstabit.* 2. Cor. 9. 10.

(Nem.) *Ipse liberabit me de laqueo venantium.* Psalm. 90. 3.

(Arm) *Benedictus Dominus Deus meus qui docet manus meas ad prælium, &c.* Psal. 143. 1.

pide que las sintais, y dolais de ellas. El que sana à los contritos sus llagas. (*Vulnera.*) Bolved à la batalla vestidos de las armas de la luz; què yà llegarà tiempo, en que canteis victorias con San Pablo, vestidos de inmortalidad, (*Lana*) quando triunfeis en los Alcazares Soberanos, batida, y rendida yà la casa de vuestro cuerpo terreno. (*Faber.*) O sea assi, fortaleza, y refugio nuestro, sea assi: Y pues veis quantas son las tentaciones, con que en esta vida batallamos, amparadnos, soliviadnos, socorrednos, que yà nos faltan las fuerzas, y necessitamos de los auxilios de vuestra gracia, para que vencidos tantos peligros, lleguemos al descanso de vuestra Gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

***

(Rat.) *Domine, salva, nos perimus* Matt. 8. 25.

(Vuler) *Qui sanat contritos corde; & alligat contritiones eorum.* Psl. 146. 3.

(Lan.) *Cum aut em mortale hoc in duerit inmortalitatem, tunc fiet sermo, qui scriptus est, absorta est mors in victoria.* 1. Cor. 15. 54.

(Fab.) *Si terestris domus nostra huius habitationis dissolvatur, &c.* 2. Cor. 1. 5.

VESPERTINO

EVANGELICO SEGUNDO.

LA VIDA ES FARSA.

Transfiguratus est. Matth. 17.

Præterit figura huius mundi. 1. Cor. 7.

1. O Vosotros, los que desterrados en este valle triste, supirais por vuestra etetna Patria; albricias os pide la Iglesia, quando celebra el Misterio, de este dia. (1) Deseais vèr algun signo alegre de la Gloria de vuestro deseado Christo, levante oy vuestra contemplacion sus ojos llorosos à lo alto: Dexad la vaye-

(1) *Quicũque Christum quaritis, oculos in altum tollite; illic licebit visere signum perennis gloriæ.* S. Eccl. in Hymn. transfig.

bajeza de esse miserable valle; subid al cumbre de aquel Soberano Monte; à lo alto, quiere Jesu-Christo, que mireis, para hallar alguna señal, de la Gloria, que buscais. Y por esso representa oy sus Glorias en vn encumbrado Monte, dize la Glossa, para que entendais, que en las bajezas de esta vida, ni señal hallarèis de Bienaventuranza. (2) Ea, pues, Catholico auditorio, despreciando todo lo transitorio, y caduco, suba oy nuestra atencion à lo alto, y oygamos la Doctrina, que allì nos enseña nuestro Maestro Soberano, segun que oy nos lo ordena su Padre Eterno. (3)

(2) *Gloriam maiestatis ostensurus, mõtem petit, vt discant, gloriam, non in profundo huius saeculi, sed in regno superna beatitudinis esse quaerẽdam.* Gloss. hic.

(3) *Ipsum audite.*

2 Primeramente nos enseña, que à las penalidades de el subir, se siguen las quietudes de el gozar; por esso, segun San Leon Papa, no manifiesta sus glorias hasta subir al Tabòr; (4) para que sepa todo el que en su gloria quisiere acompañarle, que primero ha de tomar su Cruz, y seguirle. Siga à Jesu-Christo, como sus Discipulos, subiendo al Monte escabroso, que allà en la cumbre se transfiguraràn en glorias sus cansancios. Este es oy el primer punto de Doctrina Christiana, que Christo en el Tabòr, nos enseña, y su Eterno Padre, confirma, quando dize, que le oygamos, y no, que le mirèmos, como lo reparè vn ingenioso Lusitano: *Ipsum audite, non ait ipsum videte.* Y es, que lo que se ve, son glorias; lo que se oye, son penas: *Loquebantur de excessu.* Pues atencion aora à las penas, que despues seràn las glorias: Aora se trata de Cruz; la gloria serà despues. Expliquèmos este punto de Doctrina Christiana, para cumplir lo prometido en estas salutaciones Vespertinas.

(4) *Vt intelligeremus inter tentationes huius vitae, prius nobis tolerantiam postulandam esse, quam gloriam.* D Leo. ser. de Trãsfig. ante med. Sylv. hic.

3 Como se pierden para subir al Monte de la Gloria tantas penas, y quebrantos, quando sabèmos, que para llegar allà, basta observar los Mandamientos? Porque para guardar los Mandamientos, es necessario, refrenar los apetitos: Y no serà mucho, que à vna naturaleza viciada, y enferma se le haga cuesta arriba reprimirlos, quando necessita de fuerzas superiores, para hazerlo. Mas no por esto te amedrentes, juzgando, que todo consiste en Cruz, y en padecer; y que en este Monte de la gloria, solo el que mas padece, mas sube, y mas goza, el que mas se cansa: porque aunque regularmente es esto assi, con todo esso, como principalmente

in ente es el afecto, lo que mira Dios, ay muchos en la Gloria, iguales en el gozo, que subieron allà con desigual pena, y cansancio.

4 Atended, para explicacion de esta Doctrina, al mismo Soberano Maestro: *Ipsum audite.* Mirad, dize San Ambrosio, como dispone, que Moyses, y Elias, aparezcan en el Tabor, para gozar de sus Glorias: (5) Vno, y otro aparecen iguales en el premio, mas no parece, que fueron iguales sus trabajos: Elias, pobre Religioso: Moyses, Secular, y poderoso caudillo: Elias, tal vez se dexò servir, mas fue de vn Cuervo; Moyses tuvo à su mandado doze Tribus: este governando; aquel pereciendo: Elias, virgen; Moyses casado. Quien no dirà à vista de esto, que Elias tuvo mayor Cruz, que Moyses? y con todo esso, vno, y otro son iguales en las glorias del Tabor. Es (dize el citado Santo) que lo que principalmente atiende Dios en sus Justos, son sus interiores afectos; y tal vez sucederà, que vno merezca tanto con su exercicio interior, como el que en lo exterior padece mas. (6)

5 Lo que si es precisamente necessario para subir à este Tabor de la Gloria, es la compañia de los tres Apostoles, Pedro, Juan, y Diego, tomandola en el sentido, que la toma aqui mi Divino Paduano; no tanto por lo mucho que en la Gloria alcanzan, quanto por lo preciso que para la Gloria simbolizan. Subiò Christo (dize mi Antonio) al Tabor de sus Glorias con estos tres Apostoles, representando con ellos las tres Virtudes Theologales: y como sin estas no puede aver merito, por esso no dispone Glorias sin estos tres Discipulos. (7) En Pedro se simboliza la solidez, y firmeza de la Fè; y esta, segun el Apostol, es tan *simpliciter necessaria* para la consecucion de nuestro vltimo fin, que sin ella, serà impossible agradar à Dios (8) y no basta aver exercitado sus actos vna vez en la vida, porque esso es yà proposicion condenada, (*) y con razon; porque siendo cierto, que el Justo vive por la Fè, segun San Pablo; (9) como serà possible, que siempre viva Justo, el que para vivir Justo, vsa vna sola vez de su alimento?

6 Segun la mas segura opinion obliga vna vez à lo menos cada año el precepto afirmativo de exercitar la Fè; y lo mismo digo de la Virtud de la Esperanza, que se simboliza en Santiago, segun mi citado Antonio, que obliga vna vez cada año à lo menos indirectamente su exercicio; porque sien-

(5)
Et ecce apparuerunt eis Moyses, & Elias.

(6)
Operationes bonæ commendantur affectu; neq; enim minus B. Elias, quam Moyses, cum alter cibi indigus, meloti vili, sine filijs, sine sumptu, sine comite: alter, populi ductor, lætus sobole, succintus potentia, diverso genere meritum æquale fundarunt, quando cum Domino in Transfigurationis gloria refulserunt. D. Amb. lib. 1. &c Iacob, & vita B. c. 8.

(7)
Quare isti determinate? Ad designandum, quod non nisi per soliditatem fidei in Petro, longanimitatem spei, & erat in Iacobo, & fervorem charitatis, quæ erat in Ioanne, ad D. visionem perveniri potest. D. Ant. S. in Dñam. 2 Quad.

(8)
Sine fide impossibile est placere Deo ad Hebr. 11. 6.

(*)
Es la proposicion 17. de N. SS. Innoc, XI.

(9) *Iustus autê meus ex fide vivit.* ad Rom. 1. 17.

do obligatoria la buena Confession annual, es consiguiente para Confessarse bien, la Esperanza del perdon. Pero con mas razon induce esta obligacion la Caridad, que por el Discipulo Amado està significada; porque sin ella no ay Alma, ni virtud, que tenga vida: Luego si esta Vida consiste en la Caridad, serà necessario, (diràs) vn continuado acto de Amor de Dios, para vivir? No tanto; no es necessario, que sea continuo su exercicio, como parece, lo queria para otros, y no para sì Jansenio. Este dezia, que todo lo que no es Amor de Dios, es amor del Siglo, vedado por el Apostol, y segun esta, y otras proposiciones suyas, estariamos obligados à exercitar la Caridad en todo tiempo, y en todas horas; mas porque no ay tal obligacion, estàn ya sus proposiciones condenadas.*

(*) Estas, y otras proposiciones estàn condenadas por Vrbano VII. Greg. XIII Pio V. entre las proposiciones Bayanas, y Alexand VIII. en la proposicion VII

7 No es necessario, para que el Alma viva, que aya de respirar aspirando, pues con la Caridad habitual exercitada à sus tiempos, vamos passando, y viviendo. Pero à què tiempo se deberà exercitar la Caridad, paraque el Alma no muera? No bastarà aver amado à Dios vna vez en la vida? quita allà, que essa es otra proposicion justisimamente condenada. Pero no pecarà dexando passar los cinco años sin poner el Amor de Dios en exercicio? Essa es otra condenada por el mismo Pontifice Inocencio. Bien, pero essa obligacion de exercitar la Caridad con frequencia, serà solo quando estamos obligados à justificarnos, y no hallamos otro medio para conseguir la gracia? tambien obliga por sì, fuera de essos Casos, y assi lo tiene determinado, condenando lo contrario, el mismo Papa Innocencio.

Proposiciones de Innoc. XI. V. VI. VII.

8 Pues de quanto en quanto tiempo obligarà el actual Amor de Dios? ojala en todo tiempo viviessemos todos en actual Caridad! Pero digo con la opinion mas segura, que los actos de Caridad, obligan por sì vna vez à lo menos cada año. Y no por esso te asustes, pareciendote, que por no aver advertido en esto, cada año avràs pecado; pues con vn acto de Contricion, que ayas hecho con la reflexion debida, ya implicitamente has cumplido. Lo mismo digo de los actos de la Fè, y de la Esperanza, que cumpliràs con ellos, si con atenta reflexion rezas el Credo, te Confiessas, y oyes Missa.

9 Solo resta advertirte, que para subir al Tabor de la Gloria, debes tomar por las manos à estas tres virtudes, assi como Christo, para subir al Tabor, tomò de la mano à los tres Apostoles: *Assumpsit Iesus.* La mano les dà, y la mano les pi-

de

Ysin la mano de Dios no ai fuerça obras

de, porque sin la mano de las buenas obras no se sube. Primeramente, la Fè sin obras es muerta. (10) Y aunque esta virtud es la coluna de fuego, que nos saca de el Egypto de la infidelidad, y nos guia por los desiertos del mundo à la mejor tierra de promission; pero ya se sabe, que los Israelitas guiados de la coluna de fuego, necessitaban de tomar las armas en sus manos; y que nunca huvieran llegado à la tierra, que se les avia prometido, si al mismo tiempo con sus obras no la huvieran conquistado.

(10) *Fides sine operibus mortua est.* Iacob 20. 26.

10 La esperança es vna virtud con que esperamos, por la bondad de Dios, la gloria, con los auxilios, y medios para conseguirla; mas es preciso, que nos valgamos tambien de nuestras obras, para no desmerecerla: de suerte, que si presumptuosamente la esperamos, sin hazer de nuestra parte las debidas diligencias, serà vna confiança necia, y pecado mortal, opuesto à la misma esperança. La caridad, es de dos maneras, aficiente, y eficiente: la primera, consiste en afectos; y la segunda, en efectos, y actos: la primera, en querer bien; y la segunda, en bien obrar: Porque segun San Gregorio, las obras son la verdadera prueba del amor. (11) Finalmente, si me preguntaren con David, qual serà el dichoso, que merezca subir al Tabor, glorioso monte? Responderè con el mismo, que solo aquel serà digno, que tuviere vnas manos inocentes. (12)

(11) *Probatio dilectionis exhibitio est operis.* D. Greg.

11 Tomèmos con las manos de las buenas obras à la Fè, Esperança, y Caridad, y con ellas subirèmos de virtud en virtud, hasta vèr à Dios en Sion. Ninguno las dexe de la mano hasta llegar allà; pero sepa, que en llegando, ha de dàr de mano à la Fè, y à la Esperança, y solo con la Caridad ha de entrar à posseer su eterna dicha: Porque entre estas tres virtudes, y los Apostoles que las symbolizan, ay esta notable diferencia: Todos tres Apostoles participaron de las glorias del Tabor; pero al llegar al Tabor de la Gloria, solo à la Caridad se le dà entrada, porque no puede entrar la Fè, ni la Esperança, adonde se vè claramente en possession la Divina Essencia.

(12) *Quis ascendet in montem Domini? Innocens manibus, & mundo corde.* Psalm. 23.

12 Llegamos yà à la cumbre del Tabor con la doctrina: veamos aora, que es lo que Christo con su Transfiguracion gloriosa nos enseña. Transfiguròse este Señor, comunicando à su Sacro Santo Cuerpo la debida Gloria, que tenia repressada en la parte superior de su santissima alma. Y dixe la *debida Gloria*;

ria; porque desde el primer instante de su Concepcion, le era debida, assi por la vnion hypostatica, como por la vision Beatifica; pero toda esta Gloria de su Santissimo Cuerpo, que para padecer por nuestro amor tenia suspensa, oy la manifestò (dize San Leon) para alentar nuestra esperança. (13) Para esto comunicò solo el dote de la claridad à su Cuerpo Sacro Santo, y bastò, para que resplandeciesse como el Sol, la belleza de su rostro. (14) A cuya dulce vista quedòse San Pedro tan gustosamente atonito, que para no perderla, tratò de encerrarla en vn Tabernaculo. (15)

13 Esto hizo en Pedro vna de las quatro partes de la Bienaventurança del cuerpo: Què hiziera, ò què dixera, si le huviera cogido de lleno toda sobre la Gloria del espiritu! Lo mejor es, que con sola esta parte de Gloria, fue tanto en su corazon el gozo, que no pudiendo yà llevarlo, cayò en tierra con su peso: ò Dios! y adonde parària Pedro, si se viera cargado con aquel eterno peso de Gloria, que dezia Pablo! (16) Paràra donde pàra aora, gozando de Dios eternamente, y con esso huviera escussado que le notassen de ignorante, (17) por avèr apetecido detenerse en glorias transeuntes. No sabia què las Glorias en este mundo jamàs tuvieron firmeza? Pues para vèr de passo lo que passa con tanta presteza, que necessidad tenia de fabricar tres casas. (18) Tened (acude aqui Juan Lusitano) Tabernaculos dixo, no dixo casas. (19) Y sin duda, que es otro el sentido en que el Evangelista le acusa de ignorante; porque yo, segun el sentido, que doy à estas palabras, le oygo, y admiro prudente. No dixo *Casas*, que perseveran: *Tabernaculos* dixo, que son Tiendas de Campaña, que facilmente se mudan. Pues ha discurrido muy bien: esso basta para vèr glorias en esta vida; porque siendo tan inconstantes, que luego al punto han de irse, no ay para què detenerse, sino tratar de mudarse. Adonde? A la Gloria: porque hasta llegar allà, no es possible se hallen bienes con permanencia; y este serà el assumpto de mi sermon, mediante la divina gracia. *Ave Maria.*

(13) *Spes S. Ecclesiæ fundabatur, vt totum Christi Corpus agnosceret, quali esset commutatione donandū.* D. Leo. S. de Transfigur. ante med.

(14) *Resplenduit facies eius, sicut sol.*

(15) *Faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum.*

(16) *Æternum gloriæ pondus.* 2. Cor. 4. 17.

(17) *Accusatur Petrus, vt ignorans, cum ad momentaneum transfigurationis splendorem sic afficiebatur; de stultitia enim venit, quod momentanea requiramus, nihil aliud attendentes.* Sylv. l. 6. c. 8. q. 86.

(18) *Faciamus hic tria tabernacula.*

(19) *Non dixit, domos, sed tabernacula.* Sylv. cit.

Tran∫∫

Transfiguratus est. Matth. 17. 1.

Præterit enim figura huius mundi. 1. ad Corinth. 7. 31.

14 ESCondidos yà los rayos del Sol en el Tabor, y passadas yà sus glorias, aora que repentinamente nos hemos quedado à obscuras: Para representar la inconstancia de los bienes de esta vida, nos combida el desengaño à vna exemplarissima Comedia, que se compone toda de transfiguraciones, mutaciones, y tramoyas; y siendo muchos, y diversos sus papeles, ninguno tiene substancia. Assi lo notò el Apostol, quando fastidiado de las falsas farsas de este mundo, en que avia hecho su papel con tanto empeño, dexòlas, y saliòse diziendo, que todo era vna tramoya, y engaño: *Præterit figura huius mundi. Decipit*, leyò el Griego. Passa la figura de este mundo, dize San Pablo, al modo que passa en vna Comedia, dize aqui el Chrysostomo: *Methaphora est à scenis comicis, aut tragicis sumpta.* (19) D. Chrys. hom. 39. ad populum

15 Què es vèr en el Real Coliseo de Madrid vn sumptuoso Palacio con amenissimos jardines, que repentinamente se representa à vna suspensa admiracion! Pero quando mas embelessados los sentidos en aquella hermosura, y grandeza, corrense los bastidores, mudasse el teatro, y yà lo que parecia Real Casa, es vna choza. Pues à este modo, dize el P. Salmeron, engaña el mundo à sus seguidores en el teatro de la vida, proponiendoles sus bienes en vanas apariencias, y luego burlandose de ellos, con sus tramoyas, y mudanças. (20)

(20) *Est hac similitudo desumpta ab Auleis Comediarum, quæ statim, vt mutantur, longe diversissima fiunt, & quæ prius erat domus regia, fit tugurium Pastorũ.* Salmer. tom. 14. D. 13.

16 Para esto sirvan vna vez al desengaño en el sagrado del pulpito algunos de tantos papeles, como engañan cada dia en los profanos teatros, y permitasse me valga de diversos titulos de Comedias, para sacar de la luz del desengaño la farsa de los bienes de esta vida, que dividiò el Evangelista Juan en tres jornadas: en la primera, haze el papel de primera Dama la carnal Concupiscencia: en la segunda, la Codicia; y en la tercera, la Sobervia: *Omne, quod in mundo est, concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & supervia vitæ.* 1. Ioan. 2. 16.

Estas

17 Estas son las que se llevan el mundo tràs sì, engañando los mortales, para que pierdan el tiempo, y la eternidad por vnos bienes falazes, que el engaño les representa con el titulo de *Amor, Honor, y Poder*. Este es el titulo con que el engaño ha representado siempre los bienes de esta vida; mas oy que el desengaño tambien ha de ser comico, ha de mudarse este titulo: porque representarà tan vanos, y falazes los bienes de la vida, que al fin vendrà à concluirse la farsa con *darlo todo, y no dàr nada*. El engaño, y el desengaño con los que le siguen, seràn en ella los Interlocutores, y las tramoyas, y mutaciones, seràn tantas, quantos fueren los papeles.

18 Saliò yà al teatro del mundo la carnal Concupiscencia à representar en diversos papeles sus engaños, transfiguraciones, y mudanças: *Omne, quod in mundo est, concupiscentia carnis est.* Y sale la primera en esta primera jornada, porque desde el principio del mundo no huvo farsanta mas seguida, (21) y no es posible, sino que aqui se representan los *Encantos de Medea*; y que esta es aquella Circe engañosa, que à quantos la tratan, hechiza, metiendoles en el *Laberyntho de Creta*, en donde siendo la entrada tan facil, la salida es muy dificil. Pues para que salgan todos oy desengañados, corra yà el desengaño las cortinas à este engañoso teatro, y descubrase la inconstancia, peligros, y malos fines de los carnales contentos. Y para que en todo vamos con distincion (no obstante que la formalidad de esta farsa, consiste en no tener formalidad) seràn tres en esta primera jornada los papeles, que con otras tantas mutaciones nos representaràn: lo primero, la inconstancia de los deleytes falazes: lo segundo, sus peligros; y lo tercero, sus infaustos fines.

(21) *Omnis caro corruperat viam suã* Genes. 5.

19 *Las mañanas de Abril, y Mayo*, es el papel primero con que se representa la inconstancia de los gustos transitorios. Ea, hombres deliciosos, que olvidados de Dios, idolatrais vuestros infames apetitos, mirad en *las mañanas de Abril*, quan poco han de durar vuestros gustos, y quan presto se os ha de mudar el teatro. Aora vereis, que son tan falazes vuestros gustos, y delicias, como las flores en la Primavera engañosa, que si à la mañana deleytan, en esse mismo dia se marchitan: *Præterit figura.* Y para que os empezeis à desengañar, mirad vuestro engaño en esta primera mutacion. Què es vèr en el teatro de la carnal concupiscencia, como se finge vn prado muy

muy ameno à la fantasia ilussa, alfombrado de verde heno de esperanças, y matizado de frescas, y frangrantes rosas, quando sale siguiendo al engaño, vn desenfrenado Joven, que dada la mano, y sin dexar de la mano à la lascivia, dize muy alegre, y risueño, lo que tanto abomina en la sabiduria el Espiritu Divino.

Sap. 2. 6.

20 *Venite ergo fruamur bonis.* Venid, dize à otros tan lascivos como èl, que tenemos muchos bienes que gozar. Vamonos por todo esse prado delicioso, y ameno, sin dexar à nuestra luxuria de la mano.(22) Venid, dize el engaño, y coronemonos de rosas.(23)(Si, responde Maquiavelo) que no ay mas Reyno Eterno, que vivir en este mundo con delicias, y cuydado que passa presto el deleyte, y es preciso, que à gozar nos demos priessa, antes que essas rosas se marchiten.(24) Ea, si, daos priessa deshonestos, que por mucho que os apresureis, mas presto se os ha de mudar el Teatro, y ya vereis, como passan, y en què paran vuestros engañosos gustos. Ea, veamos yà como se haze la Transfiguracion, en esta farsa de las mañanas de Abril. Visteis aquel verde, y florido Prado de delicias, por donde coronada de rosas, se pasea la adolescencia sin dexar de la mano à la lascivia? pues en esto que se oye vna temerosa voz allà en los Cielos, (25) y correspondiendo la Tierra con otro pavoroso grito, (26) mudase todo el teatro, secase el heno, las flores se marchitan, y en vn campo triste, y arido, descubrese el Prodigo, no ya buscando rosas con vozes alegres; si suspirando por pan con gemidos tristes;(27) no ya siguiendo, y persiguiendo humanas hermosuras; si dirigiendo, y guiando inmundas pyaras; y al ver tan repentina mudança, sale clamando Isaias: *Omnis caro fœnum.* Què es esto que sucede en el campo de la vida? como tan presto despareciò aquella alegre amenidad? secose yà el heno, cayose la flor: *Excicatum est fœnum cecidit flos.*

(22) *Nullum sit pratũ, quod non pertranseat luxuria nostra.* ibid.

(23) *Coronemus nos Rosis.* ibid.

(24) *Antequam marcescant.* ibid.

(25) *Vox dicentis, clama.* Isai. 40. 6.

(26) *Dixi, quid clamabo?* ibid

(27) *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus.* Luc. 15. Isai. cit. v. 6.

21 Mirad hombres, quales son vuestras delicias, y glorias carnales, que luego se secan, y marchitan como flores. Salga aora el desengaño, y hablele al Alma de esse engañado prodigo: ven acà Mancebo dissoluto, no eres tu, el que alegre, te saliste à passear con la luxuria à los licenciosos Campos? Pues adonde estàn aora aquellas venereas rosas, con que coronabas tu ilussa fantasia? Como ya disipada luxuriosamente tu substancia, pereces, y pareces con tal indecencia. (28) Como ha suce-

(28) *Dissipavit substantiam suam, vivendo luxuriosè.* Luc. cit. v. 13.

sucedido en tus delicias tal mudanza? *Cecidit flos.* dize Isaìas. Passose el deleyte, y se marchitò como la flor de las mañanas de Abril; y tiene la similitud gran propiedad: Que es ver en essos Campos passarse vn Invierno dilatado de rigores, de escarchas, nieves, y frios, hasta que despues de vna larga verdura de esperanças, aparece allà por Abril, ò Mayo vna rosa, parecerà yà que con tan hermoso fruto podrà satisfacerse de sus fatigas el Campo: Pero ay! que se le cae, y desparece la flor al mejor tiempo. *Cecidit flos*, Pues asi son en la possesion todos los deleytes, y gustos, como vna flor de essos Campos: *Sicut flos agri.*

22 Què es vèr à vn deshonesto passar malos dias, peores noches, frios, calores, zelos, pesadumbres, sustos, cuydados, por vn infame gusto, que desea vèr cumplido! Hasta que al cabo de mucho tiempo, que solicitò, y aguardò con impaciencia, yà descubre Campo con vnas verdes hojas de esperanças. Pero, ò què Invierno tan prolijo, hasta conseguir su deseo! Al fin, llegò yà la Primavera, y consiguiò vna flor, como vna rosa en las mañanas de Abril. Ea, hombre, goza yà tan deseadas delicias, pues tienes yà en tus manos la rosa. Mas, ò infame gusto, y quan presto se passa! *Cecidit flos.* En esse mismo dia secòse, y marchitòse la flor. Y despues? Buelta à desear: ò què ansias, porque buelva à amanecer! Mas, ò infeliz! que lo mismo te sucederà mañana, que te ha sucedido oy. Imposible serà, que llegues à tomar gusto à tus gustos, porque mientras mas ansioso solicitares saciar tus apetitos, siempre los hallaràs mas hambrientos.

23 Y sino, digalo esse Mancebo Prodigo, que tantas vezes ha salido al teatro de esta obra; oyele, y atiende bien cómo habla: *Fame pereo.* Ay de mi, que perezco de hambre, dize, deseando manjares de brutos para saciar su apetito: *Cupiebat implere ventrem de siliquis, quas porci manducabant.* Pues desdichado, no los tienes à tu disposicion en esse campo? No eres tu la guarda de essos brutos? Pues toma primero para ti, lo que les dàs à comer. O (sale aqui San Ambrosio) yà se vè, que todo lo quiere, y toma para sì; porque en los campos de la lascibia, solo come la brutal sensualidad: sus irracionales apetitos, son los cerdos que alimenta; pero ellos son tales, y tan brutos, que todo el Campo no les basta. No vès que ha sido vn Prodigo, que ha dissipado todos los bienes de la gracia, por satisfa-

Luc. cit. v. 16.

cer

cer su lascivia? Pues quando por su gusto ha gastado tanto, señal es, que no ha hallado hartura, ni satisfacion en su gusto: *Egere ideo cæpit, & famem pati, quia nihil prodigæ satis est voluptati.* D. Amb. lib. 7. in Luc.

24 Aun por esso deseaba, que passasse todos los prados su apetito; (29) Porque le parecia, que no tendria en vno solo, suficiente pasto: Pero no advertia, que aunque los passasse todos juntos, siempre avia de quedarse mas hambriento; porque corren, y passan tan apriessa los deleytes, que apenas dàn lugar à que se gusten. Y digame esse Mancebo dissoluto, què prisas eran aquellas, con que representaba su luxuria en este engañoso Teatro? *Pertranseat.* Porque saliò en esta farsa sin detenerse, sino porque la poca satisfacion que hallaba, no le daba lugar à pararse: *Pertranseat.* Si, que todos los gustos, y deleytes desta vida, son tan poco permanentes, que siempre que alguno los ha tomado, ha sido *Per modum transeuntis, pertranseat.*

(29) *Nullum sit pratum, quod non pertranseat.* Sap. 2.

25 Aun por esto tambien, quando el deshonesto quiere vsar de sus delicias, dexandose otras flores, las toma solo en metaphora de rosas: *Coronemus nos rosis.* Por que si la rosa es la flor de Venus, que con su vista hermosa mas deleyta, tambien es entre todas las flores, la que mas presto se marchita. Bien parece, que se temia esta fugacidad, è inconstancia, quando con sus Compañeros se daba tanta priessa, para gozar destas rosas: *Ante quam marcescant.* Y esto, tan azorados, y con tal susto, que segun la version del Griego, que observò Lorino, las cortaban en boton, antes que se llegassen à abrir: *Coronemus nos rosarum caliculis.* Y seria sin duda por ganar algo de mas tiempo à su gusto; porque sabian, que la rosa de su gusto avia de deshojarse, y desvanecerse al mejor tiempo.

26 Mas no por esto tomarian sin punzadas de conciencia sus engañosas delicias: Porque las delicias son rosas, que deleytando à quien las toma, al mismo tiempo le espinan. Y aun seria mas la pena, y el dolor, que el deleyte, porque (como cantaba el otro) en las rosas las espinas se lleban mayor parte.

Est rosa flos veneris, venerisque simillima flori.
Quod cruciat longum est, quod placet exiguum.

Hombres necios, que por coronaros de rosas, renunciais la

corona eterna, mirad, que no podeis coronaros de rosas, sin coronaros de espinas. Espinas son vuestros deleytes, y gustos, que (no podreis negar) tienen atravesadas essas infelices Almas con mil punzadas de remordimientos. Y es possible, què assi querais padecer en esta, y en la otra vida, por vn gusto que passa, como Comedia! Abrid los ojos, mortales engañados, y mirad, que en la farsa desta vida jamàs huvo gusto cumplido, porque luego se muda el Teatro, y se transfiguran los gustos: sucediendo en esta Tramoya, y transfiguracion, lo que con las flores en las mañanas de Abril. *Praterit figura.*

Apoc. 17. 1.

(30) *Et mulier erat circundata purpura, & coccino, & innaurata auro, & lapide pretioso.* Vers. 4.

(31) *Habens poculum aureum in manu sua plenum abominatione, & immunditia fornicationis eius.* Ibid.

(32) *Et vox citharœdorum, & tuba canentium.* Cap. 18. 7.

(33) *Et vox citharœdorum, & musicorum.* Cap. 8. vers. 22

(34) *Et vox citharœdorum, & musicorum non audietur in te amplius*

(35) *In vna die veniēt plaga, mors, & luctus.* Vers. 8

27 Vista yà en las mañanas de Abril, la inconstancia falàz de las delicias vanas, aora para representar sus peligros, serà otro el papel, y mutacion en el *Golfo de las Sirenas*. Para esto: vèn acà Juan, dize vn Angel, que quiero mostrarte la caìda, y condenacion de la gran Meretriz Babilonia: *Veni ostendam tibi damnationem Meretricis magnæ, quæ sedet super aquas.* En esto que levanta los ojos el Aguila mas perspicàz, y descubrese vn proceloso Mar, entre cuyas inquietas ondas aparece sentada, y preciosamente ataviada vna Muger muy comun. (30) Y à tiempo que brinda à sus Amantes con vn vaso lleno de abominacion, (31) suenan Musicas de varios instrumentos, (32) oyendose entre las salobres espumas la dulce voz de tan engañosa Syrena.

28 *Sedeo regina, vidua non sum, & luctum non videbo.* Sentada, dize, que està como vna Reyna, tan servida de sus Amantes, y tan acompañada, que puede assegurar à sus ojos, que no lleguen jamàs à vèr, y llorar soledades de viuda. Assi Cantaba en el proceloso Mar de sus deleytes esta Syrena engañosa, atrayendo con el dulce atractivo de su voz innumerables Amantes, amentes à esta farsa, sin que bastasse la voz del desengaño, que les avisaba su peligro, para detenerlos, porque era mas poderosa (para ellos) la voz que los encantaba, para engañarlos: mas como estriva en el Mar de la felicidad sensual, y el Mar siempre fue traydor, mudase repentinamente el Teatro en medio de sus mayores gustos: cessa la Musica, suspendense los dulces instrumentos. (34) Oyesse vna triste confussion de llantos, (35) y alfin, en esta moral Tramoya del *Golfo de las Sirenas*, baxa vn Angel, dando gritos contra tan infernal Babilonia, y desparece en vn momento abysmada infelizmente aquesta primera Dama.

Ceci-

29 *Cecidit illa Babilon magna, & facta est habitatio dæmoniorum.* Cayò yà aquella gran Babilonia (dize el Angel) y se vè en los profundos Abysmos aquella, à quien las espumas saloores de sus deleytes levantaban contra el mismo Cielo. Yà se vè en custodia, y poder de infernales furias, la que tuvo arte para apoderarse de los Reyes de la tierra. (36) Yà bebe el inagotable vaso del vino de la ira de Dios, la que brindò, y embriagò à tantos con el venenoso vino de su sensualidad. (37) Yà sufre la merecida pena del Taliòn; y quanto se gloriò, y deleytò acà en sus delicias transitorias, tanto rabiarà, y llorarà allà con penas perpetuas. (38)

(36) *Cum qua fornicati sunt Reges terræ.* Cap 17. 2.

(37) *Et inebriati sunt qui inhabitant terram de vino prostitutionis eius.* Ibid.

(38) *Quantum glorificavit se, & in delitijs fuit, tantum date illi tormentum & luctum.* Cap. 18. 7.

30 Luego dixe yo lo que avia de suceder à esta infame Meretriz; y que todo su gusto, y descanso avia de pàrar en tramoya, quando vì, que sobre las inconstantes aguas del deleyte queria firmar su silla. (39) Aora si, que sale el desengaño, y à vista de vnos gustos tan peligrosos, y falaces, representa su engaño à los mortales con estas temerosas vozes: *Væ, væ, civitas illa magna Babilon... quoniam vna hora venit iudicium tuum!* Ay de tì, Meretriz Babilonia! Ay de tì, engañosa, y engañada Syrena, que en vna hora, por justo juizio de Dios, se te ha mudado el Teatro, y yà tus alegres Canticos se convirtieron en este eterno lamento! *O què poco que gozè! O què mucho he de penar! Para siempre, para siempre, por toda la eternidad.*

(39) *Quæ sedet super aquas.* Apoc. 18. 10.

31 Aguarda, infeliz, aguarda: Pues no eres tu la que poco ha te prometias vna alegre perpetuidad à tus gustos, quando sobre las aguas de tus deleytes te ponias tan de assiento? *Sedeo, &c.* A necia! descanso, y seguridad buscabas en los deleytes, sabiendo, que son como aguas de vn amargo mar, tan peligrosos, como inconstantes! Es possible, que assi abandonaste vn Reyno eterno, por mantener en el mar de los placeres tu Trono! Pues no advertias, que peligraba por instantes tu deliciosa corona, quando la fundabas sobre aquella falsedad alegre de sus salobres espumas? Espumas del mar llamò el Chrisologo à los deleytes, y gustos: (40) Epitecto digno de la ingeniosidad de este Santo! Què hermosas, y agradables en el mar aquellas sus espumas candidas, se dexan vèr por el ayre sublimadas; mas que presto se quiebran en vn escollo las olas, y se vèn desvanecidas! Tanto mayor es el peligro, que tienen de dar en vna roca, y desvanecerse, quanto

(40) *Devictis voluptatum spumis.* D. Chrisol. serm. 8.

mas entumecidas, y alegres las vemos engreirse.

32 Asi sabemos, que en medio de la culpa, y quando mas engreidos en el deleyte, son muchos, los que han dado en el escollo de vna mala muerte, y han baxado al abysmo en vn instante. Yo soy testigo de aver visto en la Ciudad de Gibraltar vn Militar difunto, que la noche antecedente avia espirado en el mismo acto deshonesto. Si como à este, y à otros muchos, que refieren los Authores, te huviera sucedido morir, quando estabas ofendiendo à Dios, què fuera aora de ti? Hombres ciegos, quantos surcais las peligrosas aguas de vuestras amargas delicias, mirad, que navegais al abysmo por el *Golfo de las Syrenas*: en donde serà eterna vuestra perdicion, y ruina, sino escarmentais en la transfiguracion, y caida de la Meretriz Babilonia. Yà es eterna su desdicha, aviendo hecho en esta farsa el primer papel de dichosa; porque todas las dichas, y gustos de esta vida son vna tramoya engañosa, que con gran peligro passa: *Præterit figura, &c.*

33 Aun resta en la farsa de la carnal concupiscencia otra mutacion, y transfiguracion prodigiosa, que representarà el desengaño con el papel de la *nobleza vltrajada*, para dàr à entender el infausto fin de los deleytes de la vida. Veese esta tragica Historia en el Libro quarto, y capitulo nono de los Reyes, en donde suenan Caxas, y Clarines de vn Exercito vencedor, que entra triunfando en la Corte del Rey Achab, llega à Palacio el gran Capitan Jehù, y à este tiempo sale à vn balcon la impia Reyna Jezabel, (41) representando su hermosura con todos los coloridos de Ramera; pero sucede, que à tiempo que la infeliz presumia triunfar de el vencedor con su belleza, mudase todo el teatro, y descubrese en vn funesto Campo, comido de Canes su maldito cuerpo. (42) Aqui saldrà el desengaño seguido de muchos en conformidad que vayan diziendo, conforme fueren passando: *Ita vt prætereuntes dicant.*

34 *Hæccine est illa Iezabel!* Es esta aquella Jezabel hermosa, que Reynò sobre el mismo Rey con su belleza! *Hæccine est illa!* Es esta aquella que pintò sus ojos como soles, para cegar, y deslumbrar con sus luzes: (43) *Hæccine est illa!* Es esta aquella que puso en su cabeza tantos rizos, para enredar à tantos en sus lazos! (44) *Hæc cine est illa.* Què es esto? Yà no ay carne, todo es huessos. Hase visto tal transfiguracion,

(41) *Iezabel, introitu eius audito, depinxit oculos suos subito, & ornavit caput suum, & respexit per fenestram.* 4. Reg. 9. 30.

(42) *In agro Iezrahèl comedent Canes carnes Iezabel.* Ibid. vers. 36.

(43) *Depinxit oculos suos.* Vers. 30.

(44) *Ornavit caput suum.*

cion, y mudanza! Què se hizo aquel donayre, con que saliò al teatro robando corazones? Aun el suyo yà se nos ha desparecido, porque los perros se lo han sepultado. (45) Es possible, que en tan breve tiempo assi se afeò la hermosura! Assi se empañò la belleza! Assi se entristeciò la alegria! Y assi llega à verse vna Reyna! Vèn aqui *la nobleza vltrajada.* A vista de tal desengaño, salid mortales, salid; y sino os hallais con animo para mirar despacio tal horror, bolved los ojos de passo, y mirad si esta es aquella Jezabel? *Ita vt prætereuntes dicant. Hæccine est illa Jezabel!*

(45) *Comedent Canes.* Vers. 36.

35 Llegad torpes, seguidores de vuestros apetitos, y como los Soldados de Jehù; parad, tened las riendas à essos cavallos desvocados de vuestros cuerpos, y mirad, si fueron por esse cuerpo aquellos descompuestos relinchos, que oyò Jeremias con tanto sentimiento. (46) Parad, parad, vn poco con la consideracion de esses horrores; que yo asseguro se reprimiràn vuestros ardores carnales: Y mas, quando sin ir al Campo de Jezrael, *es vn papel la nobleza vltrajada*, que en el teatro de este Templo se representa cada dia. O Dios! y quantas de estas tramoyas, y mudanzas se avràn visto en esta Iglesia! Aqui vereis muchas Jezabeles hermosas, convertidas en cenizas, reducidas à pavesas: Aquienes, si el Sagrado les valiò, para no ser comidas de perros; en verdad, que no les sirviò, para que no las comiessen gusanos. Acabad, abrid, con la consideracion essas sepulturas, y vereis marchitas muchas hermosuras, que yà passaron su carrera: Y muchas quizà, que como Jezabel fueron enemigas de los Profetas, y Predicadores, porque, como Elias, les predicaban con claridad sus desembolturas, y vanidades. O si huvieran considerado este fin, y como huvieran dado oìdo à la palabra de Dios, y de mano à su vanidad!

(46) *Vnusquisque ad vxorem proximi sui hinniebat.* Ierem. 5. 8.

36 Hà Jezabel, Jezabel! òyeme muerta, y condenada, yà que te condenaste, por no oìr la palabra de Dios en vida. Acuerdaste de aquel tiempo, quãdo reynando el mundo en ti, tu reynabas en el mundo? O, quan bien le retrataste en tu persona, quando te pintaste con colores para salir à la ventana! Mas yà que sacaste en ti tan viva la pintura; por què no diste la vltima, ò vnica perfeccion à la obra? Pintaban los Antiguos à el mundo en forma de vna muger de estraña hermosura, y gracia, que daban à entender, poniendole esta letra en la cabeza:

Me-

Mecum pulchitudo. En mi se vè la hermosura; y se vè (Jezabel) quan vivamente la pintaste con aquellas colores, que en el roitro te pusiite: passaban à delinear su pecho, y dezian con otra letra, que todo era amor, y cariño: *Mecum dilectio.* Pero era solo para los mundanos el dibuxo; no para los que desengañados, saben, que siempre el amor de el mundo fue reflexo. Asi se viò en tu maldito corazon, espurissima Jezabel: y por esto fue todo furias contra Elias, y Naboth, y todo caricias para los muchos, que alvergò con Achab.

37 *Mecum Regna, & imperia.* Con esta letra ponian el mando en la mano derecha del mundo; y reynando tu en el mundo, tuviste el mundo en tu mano: *Mecum delitia, & divitiæ.* En la izquierda con riquezas, y delicias dibuxaban su contento: y siendo tu vna Reyna tan dada al fausto, y al gusto era consiguiente, que sacasses tambien muy vivo este retrato. Solo los pies no corresponden al original; porque al mundo le pintaban muy disformes, y desgraciados los pies: avisando con la vltima letra, que ninguno le entregasse su amor, sin mirar primero la desgracia de su fin: *Respice finem.* Esto es, Reyna infelize, lo que no miraste, y por esso à tan desgraciado fin veniste. Y esto es lo que no miraban, los que ciegos idolatraban tu hermosura, y desta ignorancia nacen las admiraciones, al verla transfigurada en funesta calavera: *Hæccine est illa Jezabel!* Es esta aquella Jezabel?

38 Si, essa es; pero como es vna Comedia esta vida, yà para vuestro desengaño se vè la *nobleza vltrajada.* Ea, pues, mortales terrenos, y ciegos, como topos, que solo à vista de la muerte abren los ojos: à lo menos oy, à vista de la muerte no seais ciegos. Si el mundo os roba el corazon con la hermosura de su rostro, con los agrados de su pecho, con las honras, delicias, y riquezas de sus manos; baxad los ojos à los pies, y vereis, quan desgraciado es el termino en que pàra todo esso, que tan locamente os enamora. No seais tan necios, que à vista de la muerte querrais hazer asiento en los gozos, pues veis que por esso, y mucho menos, à Pedro le notaron oy de necio. (47) Y por vltimo, yà veis como la carnal concupisciencia es vna farsa muy falsa; porque al fin ha de mudarse el teatro, para dàr fin con la vida à esta primera Jornada: *Preterit figura, &c. Transfiguratus est.*

(47) *Ad quid in gloria maiestate mors Christi in concilium vocatur? Vt resolutio certa, & secura habeatur, res ipsa D. gloria fugiente, discutiatur, ad cuius intuitum temporalis vita, omniaque terrena pro nihilo habeantur.* Sylv. lib. 6. c. 5. quæst. 16.

39 Llegamos yà à la segunda, en donde seràn tantas las

las tramoyas, y transfiguraciones, quantas han sido, y son las trayciones que haze el mundo con sus bienes. Ea, salga al teatro del mundo la codicia, y represente con los papeles, que quisiere los bienes de la vida, que al fin avrà de reducirse toda la Comedia *à darlo todo, y no dàr nada*: Mas, para que veamos tambien con distincion la inconstancia, los peligros, y fines de las riquezas, y bienes temporales, seràn tantas aquí las mutaciones, quantos fueren los papeles. Primeramente, para que se conozca su inconstancia, y vanidad engañosa, represente el Eclesiastès el papel *del Esclavo en grillos de oro* en esta farsa, en donde nos propone à la vista vn sumptuoso Palacio con hermosas fuentes, estanques, y despeñaderos en jardines deliciosos: (48) por donde sale el engaño con el Rey Salomon, seguido de vna comitiva numerosa, (49) y para hazer su papel, comienza asi su relacion.

(48) *Magnificavi mihi domos, feci mihi hortos, & pomaria.* Eccl. 2. 4.

(49) *Multamque familiam habui.* V. 7.

Ecclesiast. 1.

40 *Ego Ecclesiastes fui Rex.* Yo el Eclesiastès fuì Rey. Asi prosigue vna relacion muy dilatada, y yà sale el desengaño, proponiendole esta duda. Què dizes, Salomon? Què fuiste Rey? *Fui Rex.* Pues no lo eres en la actualidad? Si te hallas representando tu magestad, y soberanìa en la eminencia del trono, como miras, como yà passado tu Reyno? Prosigue, que ha dicho muy bien (sale Ricardo Victorino) porque es tal la inconstante vanidad de los bienes de la vida, que aun el Rey mas opulento, quando todo lo possee, todo le parece nada; y que no es lo que es, porque todo lo que es, no es, es vanidad: *Fui, iam non sum, & si sum, id ipsum iam nihil esse cognosco.* Y sino vease, mientras Salomon prosigue, como toda su grandeza, y opulencia desparece. Prosigue este Rey su relacion en esta farsa, assegurando, que jamàs huvo en Jerusalem quien le excediesse en riquezas: (50) mas quando parece, que representa esto con mas gusto, mudasse repentinamente el teatro, y sale el tiempo, què corriendo la cortina del olvido, luego desparece todo, como lo dize en su relacion el mismo Rey, yà desengañado. (51)

Ricard. vict. hic

(50) *Supergressus sum opibus omnibus, qui ante me fuerunt in Ierusalem.* Cap. 2. v. 7.

(51) *Futura tempora oblivione cuncta pariter opperient.* Vers. 16.

41 A vista de esto, què haze el desengaño, que no sale con su comitiva, levantando aquella triste voz: vanidad de vanidades, y todo vanidad: asi lo dixo antes de salir de este teatro el mismo Eclesiastès. (52) Adonde estàn aora sus Palacios? Adonde sus jardines, y recreos? Adonde las Reynas, las Concubinas? Tantos siervos? Tantas doncellas? (53) Adonde las mesas,

(52) *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas, dixit.* Ecclesiast. c. 1.

(53) *Possedi servos, & ancillas.* Vers. 7.

mesas, las abundancias, las riquezas? O Dios! Mudòse el teatro de la vida; todo esso quedò en nada, y su salvacion en duda. Y si acaso ha parado en vna eterna esclavitud, de que le sirviò el ser Rey? Y de que aver sido en opulencias el primero, si haziendo papel de Rey era *el Esclavo en grillos de oro*? Tan traydores, y falaces son en el mundo sus bienes, que comunmente tienen, al que los tiene en prisiones; y quando parece, que con el oro en las manos, no avrà vida sin libertad: es el oro moneda tan corriente, que de las manos se và à los pies, y convierte la libertad en esclavitud.

42 Digalo la misma experiencia en ti, christiano, que assi te has dexado arrastrar de la avaricia: diganlo tus continuos cuydados, sustos, temores, desvelos, escrupulos, y amarguras, con que vives, por conservar lo que tienes. Y por vltimo, digalo el mismo Salomon, que despues de representarnos sus opulencias con vna relacion muy prolija, aora la concluye, diziendo, que todo ello fue para su alma vna continua esclavitud de cuydados, y congojas: *Sed, & hoc vanitas est, & cassa solicitudo mentis.* Pero si aun deseas que te lo diga la Escritura Sagrada con mas claridad, salga al teatro, despues de Salomon, aquella gran Reyna Esther. Què es vèr salir à esta Reyna à la presencia del Rey, seguida de su Caudataria, que recogia la rica gala, que echaba por tierra! (54) (tan antigua como esto es esta vanidad de essas, que se dizen señoras) Quien no juzgarà, que sale al teatro con vn corazon tan alegre, como lo indica lo festivo de su trage? Aguardad, mugeres vanas, no tengais embidia à la exterior fortuna, y rica gala de esta Reyna, hasta vèr lo que oculta essa vistosa cortina. Veis la belleza de su rostro, con tanta gracia, que, como dize el Espiritu Santo, parece vna hermosa rosa? (55) Veis sus ojos como dos Soles en su agradable resplandor? (56) Esso es saber disimular, para salir bien con su papel; pero corranse los bastidores, y vereis (dize el mismo Dios) debaxo de essas pompas, y alegrias aparentes vn espiritu angustiado, vn animo oprimido, en vn corazon muy triste. (57)

43 O si llegàra el desengaño, y repitiera esta misma diligencia en tantas mugeres, que profanamente necias, siguen al engaño en esta farsa! O quan feas almas, quan tristes, y horrorosos interiores se descubrieran debaxo de la alegria de sus ricas profanidades! Al fin, la Reyna Esther era vna santa, y llevaba

Vers. 26.

(54) *Altera autem famularum sequebatur Dominam, defluentia in terram sustentans.* Esth. 15. 4.

(55) *Ipsa autem roseo colore vultu perfussa.*

(56) *Gratis, ac nitentibus oculis.*

(57) *Tristem celabat animum, & nimio timore contractum.* Vers. 8.

vaba por necessidad tan rica pompa, sirviendo de segunda cortina su tristeza, para ocultar en lo mas interior de su espiritu la alegria de la gracia: mas vayan à buscar esta segunda cortina en vn trage provocativo con vna mala conciencia, y hallaràn vn corazon horroroso, mas oprimido con el peso del pecado, que con la estrechura del vestido: sin aver remedio, dize Tertuliano, para que acabe de entender la miserable, que quanto mas cargada de oro, menos libre; porque toda la riqueza, y preciosidad que la adorna, es prision que la encadena: *Nec intelligit mulier speciosa sibi esse supplicia auro se ligatam tenere.*

Tert. apud Bibliot. Mor. Mãsij. tract. 8. de Avarit.

44 Y vista yà la falencia, y engaño de las riquezas en el *Esclavo en grillos de oro*, aora con el papel de la *fortuna, y la desgracia*, se han de representar sus peligros; y para que desde luego veamos la transfiguracion, y no perdamos tiempo; yà tràs el engaño, sale el desengaño al teatro, en donde se descubre el Rico Avariento, que sentado à vna mesa explendida, vestido de olanda, y purpura, representa la fortuna, quando Lazaro, llagado, y mendigo à sus pies, representa la desgracia. (58) Mas viendo desde su muladar el Santo Job, que al parecer, no estàn bien repartidos los papeles, prorrumpe admirado, en estas vozes: *Quare ergo impij vivunt sublevati sunt, confortatique divitijs*? Què es esto? Porque este, y otros impios han de vivir con tanta riqueza, y fausto, quando anda rodando por los suelos el justo. Assi prosigue vna relacion de la riqueza, y felicidad de los pecadores, hasta que levantando mas pavoroso el grito, concluye con esta voz formidable: *Ducunt in bonis dies suos, & impuncto ad inferna descendunt.* Dexen à essos ricos impios, que assi vayan passando su tiempo; que yà se les mudarà repentinamente el teatro, y baxaràn à los infiernos en vn punto.

(58) *Homo quidam erat dives qui induebatur purpura, & bysso.* Luc. 16. 19.

Iob. 21. 7. & 13

45 Assi sucede en esta farsa de la *fortuna, y la desgracia*, que en vn instante se muda todo el teatro: el rico cae, el pobre sube: al rico, le recibe Lucifer en el abysmo; (59) y al pobre, Abrahan en su seno; (60) al vno, se le convierte su desgracia en vna sempiterna dicha; y al otro, se le transfigura su fortuna en vna eterna desgracia. O Dios! dize aqui el Chrisologo: *Mutatio quanta rerum*! Quien viò jamàs tales tramoyas! Como assi se ha trastornado el teatro, y buelto de abaxo arriba! Quien no vè quanto es lo que el pobre humilde ha sido subli-

(59) *Mortuus est dives, & sepultus est in inferno.* Vers. 22.

(60) *Vidit... Lazarum in sinũ (Abraha.)* Vers. 23.

D. Chrisolog. serm. 124.

(61) sublimado, y quanto lo que el rico altivo ha descendido! (61) Pero à tan estrañas admiraciones de esta repentina mudança, responde yà el desengaño con vna razon, fundada en la experiencia. Baxa el rico, y sube el pobre; porque es cosa natural subir lo leve, y baxar lo grave. El pobre Lazaro, atenuado, llagado, y desnudo, sin plata, y oro està muy ligero: El Rico Epulon, con sus vestidos bordados, y con el vientre lleno, està muy pesado: pues què mucho que buele aquel à lo supremo, quando este se cae à plomo?

Quo descendit dives! Quo pauper ascendit!

46 No vès que las riquezas no traen mas que pesadumbres, *pesadumbres*, digo; no tanto por las penas que causan, quanto por lo mucho que pesan. Con las mismas palabras con que Christo refiere la opulencia de este Epulon, nos dize tambien el Espiritu Santo la riqueza de Abraban. *Homo quidam erat dives*, se dize vno: *Erat autem dives valde*, se refiere del otro, con que por lo que toca à sus riquezas vno, y otro, convienen en la significacion de estas palabras; aunque por lo que pertenece à sus vidas, son muy discordes sus obras. Pues notese aora la version del Hebreo en el texto de Abrahan. *Erat autem dives valde*, que era muy rico, dize la Vulgata: *Erat autem gravis valde*, era muy pesado, dize la otra letra. Pues, y como se ajustan? Allà se lo ajustaràn los poderosos, pues yà experimentan, que lo mismo es llegar à verse ricos, que sentir en sus almas grave peso. Estremeceos, Avaros, y temed vuestro peligro: mirad, que no es necessario mucho viento para sumergir vna nave en el profundo, quando la carga de sus riquezas, la tienen hundida hasta el bordo. Aligerad, dad limosna, restituid lo que injustamente posseeis, sinò quereis que las riquezas os abysmen (como dixo el Apostol) en el mas amargo mar. (62)

Genes. 13. 2.

(62) *Quæ mergunt homines in interitum, & perditionem.* 1. Timoth. 6. 9.

47 Del Filosopho Crathero se escrive, que aviendose embarcado con toda sus riquezas; y viendose en manifiesto peligro de hundirse, las echò todas al mar, con estas vozes: *Ego vos mergam, ne mergar à vobis.* Què es esso, riquezas mias? Me queriais perder? Hà traidoras! Andad al mar, antes que me hundais à mi. Pues es possible, que no harà vn christiano por assegurar su vida en la eternidad, lo que hizo por su vida temporal vn animo gentil? Mira hombre, que has salido al teatro del mundo para representar tu fortuna en vna farsa peligrosa, y que puede tocarte el papel de la *fortuna*, y la *desgracia*,

como al rico, que baxò à vna eterna desdicha, desde las abundancias de la mesa. Y le està muy bien empleado por los bienes, que en vida ha recibido: *Recepisti bona.* Esto es lo que le responde Abrahan: mas por què Abrahan (que tambien fue rico) ha de responder assi? No contrapesamos las riquezas de vno, y otro, y las hallamos en fiel? Es assi (buelve aqui el Chrysologo) pero Abrahan, por echar tanto peso de sì, cargaba sus riquezas en los pobres que traìa à su casa. Y el Epulon? Hà miserable! Que te cargaste con tal ansia, que aun no quisiste que Lazaro te ayudasse à llevar vna migaja de tu mesa. Por esso yà se mudò el teatro: èl descansa en el Imperio, y tu bramas en el profundo del infierno. (63)

(63) *Et mirum fratres, quod Abraham quondã dives nunc divitem spernit, dicente Scriptura, erat autem Abraham dives valde. Abraham, fratres, nõ sibi sed pauperi dives fuit* D. Chrisol. serm. 124.

48 Quedate aì, hombre infeliz: Quedate aì por toda la eternidad, para despertar con tus assombrosas vozes à los que en el tiempo (de que depende) se echan à dormir: Y buelva à hablar el Chrysologo en esta Scena, dando gritos, que penetren hasta el Alma: *Quid stupemus!* Què insensibilidad es la nuestra tan pasmosa! *Vbi sumus?* Adonde estamos? *Quis est iste, qui nos eludit somnus?* Es verdad lo que aora oymos; ò lo soñamos? Pues si es verdad, que à los bienes han de seguirse tantos males, porquè por e adir sempiternos males, no dexamos momentaneos bienes: *Quare non omnibus contemptis, evadendi à malis talibus nobis sola sit cura?* Porque sentamos el pie de los afectos en los bienes transitorios, sabiendo, que no podrèmos sentar el pie en este teatro, sin encontrar vn peligro: Porque en la farsa de los bienes temporales, *la fortuna, y la desgracia*, es vno de sus principales papeles, en donde son tantas las transfiguraciones, y tramoyas, quantas son las traiciones que hizieron las riquezas à los que se fiaron de ellas: *Præterit figura, &c.*

Idem ibidem.

49 Viste yà, Christiano, la vanidad, y falencia de las riquezas, y el peligro con que passan: aora veràs en otra transfiguracion como finalizan. Ea, mira en la estatua de Nabuco el papel de la *fabrica en lo caìdo*, y te admiraràs al vèr el Monte de Santidad, que el desengaño con su infausto fin, ha levantado: Aqui veràs à Nabuco dormido con el engaño à vista de la estatua, que en su fantasia se fabrica assi, mientras dura el sueño. Componese de varios metales su cuerpo, y la cabeza es de oro; pero los pies son de barro. (64) Assi la mira el Rey en sueños con gran gusto; pero cosa maravillosa! Al leve gol-

(64) *Ecce quasi statua vna grandis, &c.* Dan. 2. 31.

(65) *Sine manibus.* (66) *Contrita sunt pariter testa, as, argentum, & aurum, & redacta quasi in favillam* Vers. 35. (67) *Et factus est mons magnus.*

pe de vna piedrecica, que arrojò del monte (no sè quien) (65) mudase todo el teatro, desparece la estatua con toda su grandeza, y al mismo tiempo el oro, plata, y todo queda reducido à cenizas. (66) Pero aun no pàra aqui la tramoya; desparecióse toda aquella riqueza en vn instante, y en otro buelve à mudarse el teatro, y yà toda la tierra es vn vastissimo monte. (67)

50 Aora, pues, yà la estatua con toda su riqueza se ha enterrado: salga aora con Daniel el desengaño, y hable con el engañado Nabuco, que yà, parece ha dispertado con el estruendo, que ha hecho en su fantasia la *fabrica en lo caìdo*. Ea, Rey, dì lo què has soñado? Que no se acuerda les responde à los Caldeos: *Vidi Somnum.... & ignoro, quid viderim.* (Vers. 3.) No me admiro, porque has soñado en tus riquezas, y ellas son tales, que parece no tienen substancia, ni aun accidentes para dexar especie impressa. Ea, pues, yà que tu opulencia soñada se te olvidò, yo te la dirè, dize Daniel: Toda la Grandeza de tu Reyno, y todos tus bienes, son como vna estatua muy grande: *Ecce quasi statua vna grandis.* (Daniel. 2. 31.) Y advierte bien el estilo con que hablo: *Quasi statua.* Como estatua, es lo que te digo; porque esse poder, y riquezas que para tu engaño son de tanto sèr, para mi, que lo miro con desengaño, no son mas, que vn ente de razon. Y por esso se te representaban en sueños, porque no son mas que apariencias, y engaños. Yà sè, que desde que tuviste este sueño no has dormido, lleno de sustos, y cuidados: (68) Y no me admiro, porque *tu es caput aureum.* Es tuya la cabeza de oro, y basta el oro soñado, para no dexar tomar sueño.

(68) *Conterritus est spiritus eius, & somnum fugit ab eo.* Vers. 1. Vers. 38.

51 Alfin, sea apariencia, ò sea realidad, yà tu estatua con toda su riqueza flaqueò al golpe de vna piedrecica, que le diò en los pies. (69) Adonde sino aì avia de dàr? No vès que teniendo en la cabeza el oro echaba à los pies el barro? El barro de tu fragil sèr, es lo que tenia tu memoria mas distante, y el oro que se te avia puesto en la cabeza, muy presente: pues dè aora en tu fragilidad la piedra, para que el oro de tu cabeza caìga; y sabràs, que entonces el oro mas peligra quando el barro dista mas de la memoria. Yà vès, como todo se ha reducido à cenizas: (70) Porque en esso ha de pàrar toda tu opulencia engañosa. Por vltimo, aquella piedra que se desprendiò del Monte, se transfigurò en otro mas eminente; (71) Y essa

(69) *Percussit statuā in pedibus.* Ibid. vers. 34. (70) *Redacta quasi in favillam.* V. 35. (71) *Lapis autem qui percusserat statuam factus est mons magnus, & implevit universam terrā.* V. 35.

es la *fabrica en lo caìdo*, que la piedra del desengaño con tu caìda ha levantado. O quantos Montes de Santidad se han levantado àzia el Cielo! Quantos renunciaron, y despreciaron los bienes de la tierra al golpe de vna inspiracion, que les puso à la vista su fragilidad, y su fin! Quien sabiendo lo poco que los bienes de la tierra duran, pierde el Cielo por la tierra!

52 O locos hijos de Adàn! Dannos esta vida para adquirir bienes eternos, y la gastamos en buscar transitorios, y caducos! Hombre! Que no tienes tan firme el oro, como te parece, porque no es oro todo lo que en la estatua reluce: Tan fragil, como el barro es tu fundamento, y al menor golpe, que embie Dios sobre tu hazienda, iràs con Nabuco à comer yerbas al campo. Y quando hagas papel de rico toda la vida, no vès, que al fin es papel de Comedia; y que en llegando la noche de la muerte han de pedirte essos preciosos vestidos, que solo para hazer tu papel, se te han prestado? O, por reverencia de Dios, Catholicos! Abramos los ojos, y pesemos estos desengaños. Què bienes son essos, que asi roban todo vuestro afecto, y cariño? Què es el oro, y plata, sino hezes, y excrementos de la tierra? Què son las piedras preciosas, sino vnas coloridas, y resplandecientes chinas? Què son las sedas, y brocados, sino excrementos de inmundos animalillos? Què las olandas mas finas, sino plantas deshilachadas? Hà Christiano mio! Y por tierra, por excrementos, por hilachas, y por chinas, que injustamente quieres retener vendes tu eterna felicidad, por no restituir! Pero demos, que yà por la aceptacion humana tenga todo esto alguna estimacion, y essa estimacion, quanto ha de durar? Acabose todo con la vida, y concluyose esta jornada: *Præterit figura, &c. Concupiscentia oculorum transfiguratus est.*

JORNADA TERCERA.

53 Llegamos finalmente à la tercera, en donde representarà sus engaños la sobervia de la vida: *Et superbia vitæ.* Esta es, aquella Dama Luciferina, que luego que saliò al teatro del Mundo, hizo su primer papel en el Cielo; y allì fueron tales sus tramoyas, que pudo con su atractivo trasladar hasta el Abysmo la tercera parte de sus estrellas. (72) Esta es la que tuvo arte, para representar vna Manzana, como vna cosa Divina,

(72) *Projectus est Draco, & cauda eius trahebat tertiam partem stellarum.* Apoc. 12. 4.

(73) *Eritis sicut Dij.* Genes. 3. 5.

vina, (73) y pudo tanto con su representacion, que engañando al primer hombre del Mundo, no parò hasta quitarle la mayor parte del mando. Esta es, la que mudò todo el teatro del Mundò, y lo trastornò de arriba à baxo. Esta es, la que trae tantos hombres perdidos, sin Dios, y sin Ley, por seguir sus honras vanas, y buscar su vana estimacion. Què leyes no quebranta vn ambicioso, por tener lugar mas alto? Què Mandamiento de la Ley de Dios no traspassarà vn sobervio, por no ser menos que otros? Como si huviesse de ser mayor que otros, por estàr mas alto.

54 Pintaba muy bien vno sobre vn eminente risco à vn Enano con esta letra: *Non ideò maior*. No por estàr tan alto serà mayor, yà se vè. Piensa neciamente el hombre altivo tener en menos à otros, por la altura de sus puestos: hombre, que si eres Enano, Enano te quedas, aunque puesto en mas altura. Lo mas que tendràs, estando assi, seràn mas peligros de caer. Quieres vèr en otros tu peligro? Pues bolvamos al teatro: Y para que conozcas, que quanto mas alta, tanto mas peligra tu fortuna: empiezen yà las mutaciones, y tramoyas, y haga el primer papel *el Galàn Fantasma*. Ea, salga el primer Galàn que huvo en el Mundo, y represente en este inmenso teatro el mayor mando: Salga, y para que sea con mas honra, yà el mismo Dios le ha dispuesto casa en las Alturas, fabricandole su Trono de fulgentissimas, y preciosissimas piedras. (74) Viòse jamàs en el Teatro del Mundo hombre que saliesse à èl, con mas honra, pues yà veràn, que presto se transfigura.

(74) *Posui te in monte Sancto Dei .. de medio lapidorum ignitorum.* Ezeq. 28.

55 Sepase, que este es aquel bellissimo Querubin, con quien habla, haziendole vna relacion de su hermosura el gran Profeta Ezequiel. (75) Pero aun no la ha concluìdo, y yà se muda el teatro, porque el Galàn enamorado de sì proprio quiso mudarse à otro sitio. Pareciòle, que luciria mas su belleza en el Monte del Testamento àzia la parte del Aquilòn; (76) Y dando en que ha de poner su silla allì, dize locamente temerario, que ni Dios ha de estàr mas alto que èl. (77) No pudo llegar à mas la sobervia; y yà es preciso, que caìga. En esto, que se representa vn hermoso Cielo poblado de Estrellas à los ojos de Isaias, y à tiempo que al manecer se và levantando el Lucero mas hermoso, passa repentinamente desde el Oriente al Ocaso; y con vna tempestad horrorosa mudase todo el teatro, quando cae vn rayo con gran parte de las Estrellas del Cielo:

(75) *Et tu Cherub, extentus, & protegens.* Ibidem.

(76) *Sedebo in monte testamenti, in lateribus Aquilonis.* Isai. 16.

(77) *Similis ero Altissimo.* Ibid.

Cielo: Con esto no parece mas el Querubin en su Trono, y aparece el *Galan Fantasma* del Abysmo.

56 Parecerale al Auditorio, que todas estas tramoyas son ideas de vna fantasia traviesa: Pues oyga como las descifra Ezequiel con Isaias. Este es el primero, que sale pasmado, y atonito al vèr la transfiguracion que hizo la sobervia en los intelectuales Astros: y dize asi, hablando con el transfigurado Lucero: *Quomodo cecidisti de Cælo Lucifer*? Como caiste de el Cielo Luzbèl? Cayò Luzbèl, como vn rayo, dize Jesu-Christo, y yo lo vì: *Videbam Satanam, sicut fulgur de Cælo cadentem.* Como vn rayo cayò este Luzero de lo alto, para que se vea, quan presto desparecen los vanos lucimientos. Yà se experimenta, que el rayo apenas luce, quando fenece: Sèr, lucir, caer, y abrasarse en Luzbèl, todo fue vno, para que se vea, quan momentaneos, y peligrosos son los lucimientos.

Isai. 16.

Luc 10. 18.

57 Caìste Luzbèl, caìste (prosigue Isaìas) y se te emplea muy bien, pues tu lo quisiste asi. No eres tù, el que por tomar el lugar mas alto, quisiste ser semejante al Altissimo? (78) Pues por lo mismo has de tener vn lugar tan inferior, como el Infierno; y aun aì no has de pàrar hasta llegar à lo mas profundo del Lago. (79) Asi escarmentaràn los sobervios, y ambiciosos, dize Oleastro, y temeràn vn lastimoso descenso, si quisieren subir como Luzbèl, à tomar el ayre de los aplausos. (80) Hombre! (Sale aqui el Doctor Angelico, huyendo de vna Mitra) à vista de tal caìda, mira bien donde te sientas: huye de la cumbre del Aquilòn, sino quieres caer como Luzbèl; porque desde que apeteciò Lucifer esse sitio, siempre en essa parte ay tempestades, y vientos: Y es, que en los lugares altos sopla el viento mas furioso, y por esso aì cayeron tantos con el ayre del aplauso. (81)

(78) *Similis ero Altissimo.*

(79) *Veruntamen ad infernum detraheris in profundū laci.* Isai. cit.

(80) *Vide huius superbi ascensum, & descensum; quanto enim altius se extulit; tanto ad inferiora deiectus est.* Oleast. hic.

(81) *Quid est potestas culminis, tempestas mētis: Specialiter perflat ibi Aquilo, iuxta verbum Luziferi (Dominans; sedebo in lateribus Aquilonis.* D. Thom l. 1. c 1. de Reg. Princip.

58 Y vosotros, luzeros luciferinos, mugeres profanas, que engreidas en vuestra hermosura, como Luzbel, os atreveis à levantaos contra Dios, provocando almas contra su Suprema Magestad, yà con las armas superiores de vuestra carne desnudà, y tal vez (como el dragon) con la profanidad de vuestra cola, con que arrastrais tanta parte de racionales estrellas, que sacais del Cielo de la Gracia, atraidàs de vuestra falsa belleza: (82) Ay de vosotras, si tambien, como Luzbel, perseverais inflexibles en vuestra malicia! Llegarà la hora, en que se os mude:

(82) *Cauda eius trahebat tertiā partem Stellarum.* Apoc. 12.

mude el teatro en esta farsa engañosa, perdereis vuestra hermosura, desparecerán vuestras glorias; y quanto mas os levantasteis con el ayre de vuestra loca vanidad, tanto mas impetuosamente sereis lançadas al lugar de Lucifer. (83) Yà veis en lo que ha parado su belleza; y que yà el primer galàn de los Cielos, es fantasma del abysmo en esta farsa, en donde concluye Ezequiel su relacion, hablando en persona del mismo Dios con este malogrado Querubin. (84.) Yà te perdi Querubin; porque te perdiste tu por tu sobervia, y ambicion, engreido en tu hermosura, y ambicioso, de mas honra, yà no cabias en el Cielo: Por esso te arrojè à la tierra, abrasado en tu misma luz, (85) para que pagues en cenizas la transfiguracion de atrevida Mariposa, que hiziste en esta farsa, ciego con la luz de tu belleza: *Transfiguratus est: præterit figura.*

(83) *In profundum laci.* Isaì. cit.

(84) *Et perdidi te, ò Cherub ..de mediolapidorum ignitorum. Et elevatum est cor tuũ in decore tuo.*

(85) *In terram proijeci te... Producam ergo ignẽ de medio tui, qui comedat te, & dabo te in cinerem super terram.* Ezeq. 28. 14. 16.

59 Estos son los peligros de la sobervia de la vida en este engañoso teatro: y si miramos la inconstancia, y fugacidad de estos ayres transitorios, conocerèmos, que aun son mayores sus peligros. Venid, hombres alucinados por lucir con estas honras, y estimaciones mundanas: venid, que os llama el desengaño, para que veais sus mutaciones en otro papel que llaman *Mudanças de la Fortuna*. Pero salga primero el Propheta Baruch con aquélla pregunta temerosa: *Vbi sunt Principes gentium, qui dominantur ... Solliciti sunt, nec est inventio operum eius*? Adonde estàn aora aquellos celebrados Principes, aquellos valerosos Capitanes, que solicitaron sus adelantamientos, con tan raras invenciones? Pero antes que se responda el mismo Baruch, aparezca en este teatro aquella celebrada rueda de Ezequiel. Yà aparecio: *Apparuit rota vna super terram.*

Baruc, 3. 16.

Ezeq. 1. 15.

60 Quieren saber, que rueda es esta? Pues yà sale San Gregorio, y corriendo à la moralidad la cortina, descubre la vida humana en la rueda de la fortuna. (86) y con gran propiedad, (dize San Bernardo) aparece la vida humana en vna rueda; porque assi como lo que tiene figura perfecta de rueda, nunca pàra, assi jamàs se viò estabilidad, y permanencia en las felicidades de esta vida. (87) Por esso los antiguos para representar esta verdad, ponian à la puerta de su Templo vna rueda, que no cessava de dàr bueltas con vna palma, que presentaba à quantos entraban, y salian; pero ninguno se llevaba la palma, porque no paraba la rueda de la fortuna.

(86) *Apparuit Rota. Rota est vita humana.* D. Greg. apud Glos.

(87) *Sicut Rota nunquam stat, ita in vita Rota, nulla stabilitas aut securitas inveniri potest.* D. Bern. serm. de fall. præs. sæcul.

Ea,

61 Ea, pues, ande la rueda de Ezequiel, y no pare mientras pregunta tambien con Baruch San Augustin: adonde està aora la potencia, y dominio de Assuero? Adonde las victorias, y triunfos de Alexandro? Adonde Cresso con todas sus riquezas? Adonde Cleopatra con sus lascivas delicias? Adonde Julio Cessar con su gloria, y magnificiencia? Pare la rueda, para que Baruch responda: *Exterminati sunt, & ad inferos descenderunt, & alij loco eorum surrexerunt.* Yà passaron, y baxaron al infierno con sus fortunas vanas, y en su lugar se levantaron otros en la rueda de la fortuna. Ay, Dios mio! dize David: *Deiecisti eos, dum allevarentur.* Levantaste à estos tan alto, para dexarlos caer con mas impetu; y sabes como esso sucede, (sale aqui Hugo Cardenal) pues yo lo considero assi: no has visto, que luchando dos, el vno levanta al otro del suelo? Pues no es porque quiere tenerle levantado, si para verle caido: porque quanto mas le sublima, tanto mas impetuosamente le arroja. (88) Pues assi lo hizo Dios con aquellos miserables, que con su sobervia, y altivèz se atrevieron à levantarse contra tan alta Mageſtad: luchaban con su piedad, sin querer darse à partido; y al fin, el mismo Dios los levantò, y dexò caer en pena de su pecado.

Psalm. 72.

(88) *Sicut in lucta luctator simul elevat socium suum, & deijcit; deijcisti eos de prælatione, & de potestate sua.* Hug. in Psalm. 72.

62 Quien con esto pretenderà el primer papel en tan engañosa farsa? Y quien se fiarà de la rueda de la fortuna, sabiendo, que no cessa de dàr bueltas? Pero vaya aora mas despacio, para que mejor consideremos sus mudanças. Pare la rueda: Amàn se descubre allà en lo alto de su privança. Què vfano se jacta de su poder, y valimiento, quando la rueda de la fortuna tiene debaxo à Mardoqueo sentenciado al mas afrentoso suplicio? Mas yà veràn que presto se muda el teatro. Ande la rueda: Yà subiò Mardoqueo à ocuparle à Amàn su silla, y Amàn baxò en lugar de Mardoqueo à la horca. (89) Venid aora ambiciosos, y sobervios: venid, que os llama el desengaño à vista de tan inopinado infortunio: mirad oy pendiente ignominiosamente en vn palo, al mismo de quien ayer pendia todo? Mirad como le falta oy vna cama para morir, al que ayer se sentaba con los Reyes à comer? Ay, Amàn, y quanto và de ayer à oy! Que es possible, que en esso pararon tus humos? Pararon como humo, dize David.

(89) *Suspensus est itaque Aman in patibulo, quod paraverat Mardochæo.* Esth. 7.

63 *Deficientes quem admodum fumus deficient.* No vès en el humo, que quanto mas alto sube, mas presto se desvane-

Psalm. 36. 20.

 vane-

vanece? Pues esso es lo que sucediò à este sobervio: no pudo subir à mas su altivèz; y quando mas desvanecido con sus humos, desvanecieronse tambien, como humo, sus pensamientos vanos. Alimentabase este Camaleon con el ayre de su vanidad; y no es mucho muriesse sufocado, si yà le faltaba el ayre con que avia vivido. Pero la rueda no pàra: bolvamos à ver quien està en su altura. Nabucho Donosor, Adonibezech, (*) Antioco, y à otros muchos, verèmos en lo alto de sus fortunas sublimados. Ande la rueda, y veamos en què pàra. Yà el vno pasta las yervas del campo, como vn bruto: otro come debaxo de vna mesa, como vn perro; y al vltimo, aun vivo, le comen gusanos. (90)

(*) Dan. 2. Iud. 1. 1. Mach. 6.

(90) *Ita vt de corpore impij vermes scaturirēt.* 2. Mach. 9. 9.

64 Lo mismo le sucediò à Herodes. Ande la rueda, y le veràn, dize San Lucas, sentado en vn encumbrado trono, y desvanecido con las vozes del loco pueblo, que le aclamava Divino. No le vèn, que engreido està en sus alabanças? Pues yà veràn, como dispone el Cielo vna tramoya prodigiosa. En esto que baxa vn Angel de los Cielos, dale à la rueda de la fortuna, cae Herodes de la silla; y viene à dàr en vna cama, en donde (como dize el mismo Evangelista) muere comido de gusanos, el que presumiò sobervio vsurpar honores de Divino. (91) Ea, sobervios, mirad como vàn rodando essas sillas, y no ay que esperar que paren, dize David, porque las sillas solo se sientan allà: *Quoniam illic sederunt sedes.* Què has dicho, Profeta Santo? Quien viò jamàs, ni acà, ni allà, que las sillas tomen assiento? Sentarse en ellas, esso si; pero sentarse ellas, quien lo viò? Yo, dize este desengañado Rey. Adonde? Allà: *Illic.* Allà en la gloria, allà tienen perpetuidad, y firmeza los tronos, allà se sientan las sillas, por acà no: porque todo es engaño, todo es tramoya: vnos suben, y otros baxan; estos se levantan, aquellos se sientan, y ninguno descansa, porque por acà no ay trono, ni dignidad, con firmeza.

(91) *Percussit eum Angelus Domini eo, quod non dedisset honorē Deo, & consumptus à vermibus, expiravit.* Actuum. 12. 23.

Psalm. 121. 5.

65 Por esso el otro valido respondiò muy bien à su Rey, que preguntandole, si deseaba añadir algo à su fortuna? Respondiò, que solo deseaba vn clavo para su rueda. Sabia muy bien sus bueltas, y deseaba clavarla, para que dexandole en alto, parasse: porque temia caer de su privança à la primer buelta que diesse. Mas esta inconstancia, que à los que estàn en lo alto de esta rueda, les tiene con tanto susto, à los que ha

cogi-

cogido debaxo, les suele consolar, y dàr aliento; y por esso aquel Principe prisionero, de quien refiere Cedreno, que jamàs en su prision se avia reido, solo en vna ocasion, mirando passar vn carro, diò muestra de averse alegrado: y preguntado del Rey, que avia notado su continuada tristeza, qual era aora el motivo de su intempestiva risa? Respondiò, que avia reparado en la rueda de aquel carro, que la parte que estaba oprimida en lo infimo, salia de su opresion, para el lugar mas supremo; y assi esperava, que rodaria su fortuna, hasta bolverle à su trono. Acabèmos con esta tramoya, y pare la rueda; pues yà se nos hà representado la inconstancia de las honras, con el papel de *mudanças de la fortuna, præterit figura. Apparuit rota.*

Cedren. in cōp hist.

66 Aora para vèr sus fines, y dàr fin à esta jornada, hemos de vèr, como se representan estas vanidades en la otra vida? Pero antes quisiera preguntar, que hallan en estos bienes del Mundo, los mortales que assi les entregan su amor, sin reparar en perder por ellos su eterna felicidad? Esso no sè yo: *Hoc scio.* Vna cosa sè, dize Job: que desde que en la tierra ay hombres, siempre los aplausos de los pecadores han sido breves: (92) Y tanto que todo mundano es vn hypocrita al revès, que finge andar siempre contento; siendo assi, que todo su gozo es como vn punto. Bien puede ser, que con su sobervia loca quiera levantarse hasta el Cielo, y llegue su desvariada fantasia hasta tocar en las nubes; mas alfin, con toda su altivèz vendrà à parar a un muladar. Y aun alli no le conoceràn los que antes en su grandeza le vieron, porque les parecerà, que toda la grandeza que vieron, la soñaron: *Velut somnium advolans non invenietur, transiet sicut visio nocturna.* Todas son palabras del Santo Job, y segun ellas podrà yà concluir esta jornada el desengaño, representando, que la *Vida es Sueño!* Pero antes que veamos la mutacion deste papel, oygase como canta con su harpa el Rey David.

(92) *Hoc scio à principio ex quo positus est homo super terram, quod laus impiorum brevis est, & gaudium hypocritæ ad instar puncti. Si ascenderit usque ad Cælos superbia eius, & caput eius nubes tetigerit, quasi sterquilinium in fine perdetur, & qui eum viderant, dicent vbi est? Velut somnium non invenietur, transiet, sicut visio nocturna.* Iob. 20. 4.

67 *Dormierunt somnum suum, & nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.* Durmieron, dize, los poderosos del Mundo, y al despertar de su sueño, hallaron vacias sus manos. Esta es la letra de la Musica, salga aora el Conde de Flandes, y concluya con vna relacion, que nos explique esta letra. Governaba los Estados de Flandes Phelipe el Bueno, en nombre, y en sus costumbres; y bien desengañado;

Psalm. 75. 6.

Chron. de los Paises baxos: y Angelino Gazeo, Pia Hilar.

de que todos los bienes del Mundo son como vn sueño, quiso que toda su Corte participasse deste desengaño con este ardid exemplar, y gracioso. Primeramente, ordenò à todos sus Palaciegos, y Ministros, que estuviessen promptos à executar quanto en la noche siguiente les ordenasse, amenazandoles con su indignacion, para que ninguno se riyesse.

68 Hecho esto, saliò à la media noche de Palacio con la ronda, y en los sopòrtales de la Plaza se hallò, entre otros, vn Pobre, que dormia sobre aquellas piedras duras, como en la cama mas blanda. O yà fuesse por la profundidad de su sueño, ò porque le faltasse que digerir algun vino, ò (lo que es mas cierto,) porque Dios, que queria se lograsse el desengaño, dispuso que estuviesse tan dormido, que pudo mandar el Conde, que sin despertarle, le llevassen à su Palacio en vna silla, y desnudandole con tiento sus andrajos, le depositassen en vna de sus mejores camas. Executòse assi: Cuydado quando despierte, como representa el Personage de vn gran Señor en la farsa de este Mundo, despertò allà à las diez del dia. Què es esto? Donde estoy yo? Comenzò à palpar lo mullido de los colchones, la pluma de las almohadas, sintiò la suavidad de las fragancias: Pues yo no me acostè à noche sobre vna piedra en la mitad de essa Plaza! Estoy soñando! Mas no, que yo no duermo con los ojos abiertos: Pero nada veo, porque no ay luz en esse sitio. Alfin, de què me aflixo? No estoy bien? Pues veamos en què pàra esto, y estoyme asi. Con esto se desvanecieron los humos, que ocasionaron su sueño, y empezaron à subir à su cabeza nuevos humos. Y que fuera (dezia,) si Dios por su milagrosa Providencia huviera dispuesto que yo governasse estas Provincias! Hà! Y quan diferentes han de andar las cosas. Yà se iba disponiendo allà vna nueva planta de govierno, y formando (como suele decirse) su Kalendario, y en esto, que por orden del Principe entra vn Cavallero de su Camara, corre con tiento vna cortina, y dize con gran reverencia: Dè Dios à V. A. buenos dias: Yà, Señor, tocaron las onze, vengo à saber, si V. A. gustarà de levantarse.

69 Considerese, qual quedaria el Pobre, al vèr el oro de las cortinas, las alfombras, las laminas, las riquezas, y à vn Cavallero del Avito con la gorra en las manos de rodillas (esto es hecho, dixo para sì.) Yo soy en Flandes el Señor. Respondiò muy mesurado, que le trajesse de vestir, y cuydasse, que

estuviesse à punto la Missa; huviera soltado la risa el Cavallero, sino fuera por el temor del Señor, que desde parte oculta lo observaba todo. Vistiòse, como vn Principe, labòse con aguas olorosas; saliò à Missa cortexado, y servido de grandes Señores, à vnos miraba con agrado, para otros dexaba caer el sobrecejo, y todos por no reirse se iban mordiendo los labios. Y, por abreviar, oyò la Missa en su Sitial; de la Missa, à la mesa con vinos preciosissimos, platos regalados: sacaronle por la tarde à caza, y lo fatigaron de industria, para que con el demasiado cansancio cayesse à la noche en la cama, como piedra en pozo; mas no aguardò la cama para dormir, porque se quedò dormido en la silla, donde avia cenado bien, y bebido mejor. Con lo qual pudieron desnudarle sus vestiduras, y poniendole sus andrajos, le bolvieron al mismo sitio, de donde le traxeron.

70 Riyòse mucho en Palacio el caso ridiculo, hasta que el Principe lo reduxo à vn desengaño muy serio. A la mañana embiò, quien observasse lo que el Pobre dezia: Hombre (referia à vno de sus Compañeros.) Què dieras tu por verte, como yo me he visto en sueños esta noche? Pues no he soñado, que yo era èl Conde de Flandes? Y assi proseguia, refiriendole por menudo, como soñado, todo lo que en realidad le avia sucedido. Esta es la relacion, y yà con ella se avrà entendido la letra de David: Despertò este Pobre à la mañana, y acordandose de su felicidad tan transitoria, pareciale avia soñado, lo que gozò el antecedente dia. Pues llegarà el dia de la eternidad, quando la noche de esta vida tenga fin. Acordarànse los Poderosos del Mundo de los bienes, que en èl tuvieron; y les parecerà, que fueron meras apariencias, que soñaron; y haràn juizio en la muerte, que la vida es sueño, al vèr que con la vida todo se les fuè de las manos: *Dormierunt somnum suum, &c.*

71 Pues què, si por aver vsado mal de los bienes de el Mundo, les buelve à anochecer la eternidad en el Infierno? Què sentiràn entonces de sus levantamientos con el abatimiento de los Justos? O, dize el Divino Espiritu! Yà veràn entonces, como se muda el teatro, subiendo à ser gloriosamente entronizados, los que andubieron acà ignominiosamente abatidos; y al contrario, (*) Veràn esta mutacion con temores horribles, y se diràn vnos à otros, con angustias formidables, estos

(*) *Tunc stabunt insti in magna constantia adversus eos, qui se angustiaverunt.* Sap. 5. 1.

(93) *Hi sunt, quos habuimus aliquando in derisum, & in similitudinem improperij. Nos insensati.* Ibid. vers. 3.

(94) *Ecce quomodo cōputati sunt inter filios Dei.* Ibid. vers. 4.

(95) *Ergo erravimus à via veritatis.* Ibid. v. 6.

(96) *Quid nobis profuit iactantia, aut divitiarum superbia quid contulit nobis?* Ibid. vers. 8.

(97) *Transierunt omnia illa tanquam umbra.* Ibid v 9.

(98) *Talia dixerunt in inferno hi, qui peccaverūt.* Ibid. vers. 14.

estos son los papeles ridiculos, que burlaba nuestro engaño en la farsa de esta vida: Pero ay! Que nosotros, y no ellos fuimos los bobos de la Comedia. (93) Acertaronlo ellos, que supieron hazer en el Mundo el papel de necios, para que Dios los numerasse aora entre sus hijos. (94) Luego nosotros erramos el papel, porque no seguimos la verdad. (95) De què nos aprovechò nuestra jactancia? (96) Y què tenemos aora de el fausto de nuestras riquezas? Passaron todas aquellas vanidades, como sombras, (97) y aora no hallamos vna sombra, para descansar del sempiterno ardor, que nos abrasa. Tales cosas, dize el Espiritu Santo, que en el Infierno, dixeron, los que por vanos, y sobervios, en este Mundo pecaron. (98)

72 Y avrà, à vista de esto, quien tenga embidia à los Poderosos del Mundo? Quien avrà que se la tenga al Pobre de Flandes, què fue tratado por vn dia, como soberano Principe. Mas quien avia de embidiar vna felicidad tan breve, sabiendo, que al otro dia bolveria à quedarse pobre: què es vn dia respecto de muchos años? Al Pobre le pareciò vn sueño. Y què es la vida mas larga respecto de la eternidad, que nos espera? Y por vn dia, y mucho menos de momentaneos bienes, ay quien venda eternos bienes, y compre sempiternos males! O, entablemos desde oy en nuestros corazones vn gran desprecio destas terrenas felicidades: Y mas en estos dias en que el Cielo ha dispuesto en la farsa de las grandezas tantas transfiguraciones; ò què mutaciones tan horrorosas hemos visto este mes de Septiembre en esta Corte en menos de siete dias! Què seria el vèr el dia onze la farsa de las felicidades terrenas que se representò en el Palacio, y Coliseo del Duque de Ossuna! Què regocijos, y què fiestas hasta las tres de la mañana! Pero, ò Dios! Y qual mudaste tan rico, y hermoso teatro à las siete horas del dia! Convirtiòse la Cithara en llanto, en sustos los divertimientos. Porque aviendose prendido fuego à todo el Palacio, repentinamente fue vn Vesubio, que despareciò grandes riquezas, reducidas à cenizas: y yà lo que parecia vn Jardin de Chipre en este gran teatro, es vna Troya abrasada, en donde puede entrar yà la hoz de Ovidio.

Ovid. epist. 1. Æneid.

Iam seges est, vbi Throya fuit, resecandaque falce
Luxuriat Phrygio sanguine, pinguis Numus.

73 Aun no avian passado cinco dias, y sucediò en esta farsa otra mutacion de agua à la de fuego; porque pareciò, que

las

las calles de Madrid se avian convertido en caudalosos Rios, con vna formidable tempestad de agua, y rayos. Anegaronse algunas casas, y entre ellas la de recreo de los Condes de Oñate, adonde avian salido à tomarlo algunos de los Grandes señores de la Corte. Mas como en esta engañosa farsa de la vida, ni las mayores grandezas se escusan de hazer mudanzas; mudòse tan pasmosamente este teatro, que la Duquesa de la Mirandula se hallò muerta, y ahogada, con Don Tiberio Carrafa, y el Principe Pio; assi ha representado la vida en estos dias su Comedia, con perdida de estas, y otras vidas, que han passado por el fuego, y por el agua; y esperamos, què Dios las aya sacado à refrigerio, por su gran misericordia. Pero quien dixera, què dentro de la misma Corte, y en sus casas mismas avian de morir ahogados tan Grandes señores de la España, y que avian de acabar assi toda la felicidad de su fortuna! O, Dios! Què sentiràn aora estos señores de las honras, y felicidades, que han tenido en estos años? Despertaron yà en la eternidad, y dizen que *la vida es sueño.* Acabòseles yà toda su grandeza con la vida; porque la vida es vna Comedia, què passa, y se concluye con *darlo todo, y no dàr nada: Præterit figura, &c. Superbia vitæ. Transfiguratus est.* I. Hier. c. 3. 4.

74 A ti, ò Jerusalen celeste! A ti subimos, buscando la Ciudad gloriosa, y permanente, que no hallamos en la cumbre del Tabor, glorioso Monte. (99) En ti, vision eterna de paz; en ti nos deseamos vèr; porque en ti nos verèmos en paz, transfigurados para siempre de vna vez sin mas transfiguracion. O si se mudasse yà este teatro para salir de tanto peligro! O si acabasse yà de de passar este Mundo con su figura, para vèr à Dios cara à cara! O quien se desatàra como Pablo, y se quedàra en el Tabor con Pedro! En aquel Tabor, digo, donde no se transfiguran los gozos, no en este, donde vàn tan de passo; que esso fuera bolver à acreditarse de necio. Passad delicias, passad riquezas, passad estimaciones mundanas, que nosotros nos vamos con Dios, dezimos con San Pedro, que nos està bien quedarnos aqui: *Bonum est, nos hic esse per infinita sæcula sæculorum.* Amen.

(99) *Non habemus hic manentem Civitatem, sed futuram inquirimus.* Hebr. 13. 14.

***

VES-

VESPERTINO EVANGELICO TERCERO.

MANO DE LA PENITENCIA.

Si in digito Dei eijcio Dæmonia profectò pervenit in vos Regnum Dei. Luc. cap. 11.

1 
AQUELLA Serpiente antigua (à quien por sus engaños se le atribuyen tantos infernales nombres, quantos son sus malignas artes: *Cui nomina mille, mille nocendi artes*, que dezia con el Poeta, San Geronimo) oy, Demonio mudo, ciego, y sordo se apellida, para avisar à los hombres tres diabolicas astucias, con que en la Confession les engaña. Llamase Demonio ciego, quando ciega al hombre en la Confession, para que no lleve vistos, examinados, y llorados sus pecados. Mudo, quando le cierra la boca para confessarlos, ò le traba la lengua para disminuirlos. Sordo, quando le cierra los oìdos para que no atienda, ni obedezca al Confessor, que por su confession le manda satisfacer. Con que teniendole assi sin oìdos, sin ojos, y sin boca, dexale sin parte en las tres partes essenciales del Sacramento de la Penitencia.

D. Hier. epist. 47.

2. Assi estaba en sentido moral aquel infeliz, que oy refiere San Lucas, à quien este enemigo tenia posseìdo; mas yà (gracias à Dios) por Jesu-Christo fue arrojado. Christo mi Bien le expeliò con vn solo dedo: *Si in digito Dei eijcio Dæmonia*; mas nosotros, que no tenemos dedos tan poderosos para expelerle, necessitamos en la Confession del dedo de Dios, y todos los cinco de nuestra mano para ahuyentarle.

3 Cinco calidades de la Confeſsion (dize el Padre Fabro) ſon cinco dedos de nueſtra Alma, con que arrojamos de ella al Demonio, que la tiene poſſeìda por la culpa. Y empezando por el Minimo, llamado Auricular; con eſte (dize el citado Padre) ſe explica el examen de la conciencia. (1) Porque aſsi como el dedo auricular limpia de ſus inmundicias el oìdo, dando vna, y otra buelta por ſus eſcondrijos, y rodeos haſta ſacarlas de lo mas oculto; aſsi con el examen, dando vna, y otra buelta, y eſcudriñando lo mas oculto de la conciencia, conſeguimos que quede limpia nueſtra Alma, ſacando à fuera la inmundicia de ſus culpas. Ea, Chriſtiano, vamos practicos, para que entiendas bien eſte punto. Llegòſe el tiempo de Confeſſarte? Pues antes para examinarte, es preciſo recogerte, y que le pidas à Dios con David, ilumine tus tinieblas, (2) para que puedas conocer todas tus culpas. Clamale al Divino Sol, que entre en tu Alma, y veràs como deſcubres aun los atomos de las leves culpas.

(1) *Minimus digitus indicat examen conscientiæ, quia ut ille aures terebrat, & terebrando ſordes extrahit; ſic examen concientiæ.* Fab. Dña. 3. Quad.

(2) *Deus meus illumina tenebras meas.* Pſalm. 17. verſ. 29.

4 Què hermoſa parecia la Eſpoſa, y que agraciada! *Tota pulchra es.* Y con toda ſu hermoſura Confeſsò ella miſma que era negra: *Nigra ſum.* Pues què es lo que aora ha ſucedido? Què el Divino Sol ha llegado à herirla con ſus rayos: *Decoloravit me Sol.* O! Pues ſi à la luz de Dios ſe ha viſto, què mucho, que en ſu pureza tantas manchas aya deſcubierto. Pues que no deſcubrirà Dios en tu Alma con ſu luz, ſi dàs lugar à que entre en ella tan Divino Sol? Ea, conſiderate antes de la Confeſsion en ſu preſencia, en vn abyſmo de luces, y pidele como Job, que te reſponda quantos ſon tus pecados, y maldades: *Reſponde mihi quantas habeo iniquitates, & peccata?* No dudes que Dios te irà alumbrando, como tu te vayas ayudando, y diſcurriendo. Por donde? Por los diez preceptos del Decalogo, por todos los Mandamientos; y para eſto toma el conſejo que con Jeremias te dà el zeloſo Marchancio: (3) Sube à la parte ſuperior de tu Alma, como à vna eminente atalaya, para regiſtrar tus enemigos, ſin que puedan ocultarſe tus pecados. Aora quiero que con Habacuc, te pongas en eſſa atalaya de pie firme, y que te detengas de eſpacio en el examen: *Super cuſtodiam meam ſtabo: ſuper ſpeculam*, Habac. cap. 2. Leyò el Hebreo: Para què? Para vèr que es lo que Dios en ſus Mandamientos te dize, de que te arguye; y que le reſpondes: *Vt videam qui dicatur mihi, & quid reſpondeam ad arguentem me.*

Cant. 4. v. 7.

Cant. 1. v. 4.

Verſ. 5.

Iob. 13. v. 23.

(3) Ierem. 31. 21. *Statue tibi ſpeculam, pone tibi amaritudines. Quaſi dicat, aſcende in ſuperiorem mentis tuæ partem, tanquam in ſublimem quandam ſpeculam: & ſpeculare omnes qui te circum ſtant amaritudines ex peccato ortum habentes.* March. Card. Myſt. tr. 3. de Condit. Conf.

Habac. cap. 2. verſ. 1.

 Pri-

5 Primeramente, en el primer Mandamiento de la Ley de Dios, veo, que me manda, que sobre todas las cosas le ame: *Vt videam quid dicatur mihi.* Y de que me arguye? De aver dexado passar muchos años sin hazer vn acto de amor de Dios. Y què mas me dize? Que si à lo menos con vn acto de contricion cada año no he cumplido, es cierto (segun la mas segura opinion) que mortalmente he pecado: Y què respondo? Que me pesa de todos los instantes de mi vida en que no le amè, y hago memoria para confessarme, de los años que tales actos omiti: *Et quid respondeam ad arguentem me.* Aun ay mas en este primer Mandamiento que vèr. Aqui me manda Dios las tres virtudes de Fè, Esperança, y Religion. Y de què me arguye? De vna heregia, si neguè, ò dudè con advertencia en Mysterios de la Fè; del abuso de su Misericordia, que he desesperado, ò temerariamente he presumido; de las supersticiones, y agueros con que à su culto, y Religion he faltado, y de la ignorancia de su Ley santa, y Mysterios, que he tenido. Yà todo esto, que tengo que responder? Que numerarè todas estas culpas, y las confessarè con gran dolor: *Vt videam quid respondeam ad arguentem me.*

6 Passo à especular el segundo Mandamiento, y prosigo el examen sin mudar de sitio: *Super speculam meam stabo.* Veamos en este precepto, que es lo que Dios me dize: *Vt videam quid dicatur mihi.* Aqui me manda, que no jure en vano su santo nombre. Y de què me arguye? De que son tantas las vezes que su santo nombre he despreciado, quantas son las que le traxe por testigo de mis mentiras, y le vltrajè con mis votos, y blasfemias. Y què mas? De averle faltado à mi palabra, por no averle cumplido mis promessas; y me dize, que si el voto no avia de cumplir, me huviera estado mejor no prometer: (4) pues por la notable negligencia en cumplir, siendo grave la materia, incurri en pecado mortal. Estas son en este Mandamiento las instancias, veamos aora las repuestas: *Et quid respondeam ad arguentem me.* No ay mas respuesta, que numerar todas essas culpas para confessarlas, y consultar con el Confessor mis promessas, si tengo dificultades en cumplirlas.

(4) *Multòque melius est non vovere, quàm post votum promissa non reddere.* Ecclesiast. 5. vers. 4.

7 Vès aqui, christiano mio, de la suerte que podràs practicar el examen por todos los Mandamientos: considerando de espacio lo que Dios en cada vno te dize, las culpas de

que

que te arguye, y previniendo lo que le has de responder quando confiesses: *Vt videam quid dicatur mihi, & quid respondeam, &c.* Y advierte, que si en este juizio, alguna culpa se te olvida, por falta de examen, allà Dios para su juizio te la guarda. Examina tu, y guarda bien todas tus culpas, y mira bien adonde, y como las pones, para que ninguna se olvide. Tal vez he oido à algunos, que vàn à confessar, dezir, que vàn à vaciar la talega, sintiendo, que en vn negocio tan de veras se expliquen con tales burlas. Pues yo te hago saber, que si quieres dezirlo, de veras lo puedes dezir, porque tus pecados los tiene Dios guardados, y sellados en vn saco, como de los suyos, dezia el Santo Job: *Signati quasi in saculo omnia delicta mea.* Mas tu podràs en diez sacos repartirlos para poder mejor examinarlos, y verlos. Iob. 14. v. 17.

8 Los diez sacos, considera, que son los diez Mandamientos, y no te descuydes en examinarlos todos; que el Mayordomo de Joseph, no huviera descubierto la ofensa de su dueño, sino registràra todos los sacos, desde el primero, hasta el vltimo: *Incipiens à maiore vsque ad minimum, invenit scyphum in sacco Benjamin.* Y cuydado quando llegares al sexto, como le miras, y registras. Abre bien aquessa boca, y ensancha bien la talega, porque puedan salir tantas culpas de pensamientos, palabras, y obras. Registralas bien con todas sus circunstancias, que añaden nueva malicia. Di tu estado, y el de los objetos, y si tu incitaste, y fuiste causa del pecado. Sabes yà quales han sido contra este Mandamiento tus delitos? Pues encierralos en el saco, y no te detengas à verlos, porque peligras, si luego no tratas de sellarlos: *Signasti quasi in sacculo.* Genes. 44. v. 12.

9 Registra asi todos los Mandamientos restantes, y vè acomodando las culpas en su talega cada especie. Vè aora à vaciar la talega, como dizes, y mira, que de monton no la derrames. Dile al Confessor quantas son tus culpas, pues quando sacas los reales del taleguillo los cuentas; y para que el Confessor de todos te dè recibo, preciso es que le dès cuenta de todos. Por esso te dezia yo, que antes de la confesion examinàras bien essa cuenta: porque si el Confessor repentinamente haze la pregunta, no vès, dize el Santo Job, que no serà facil acertar en la respuesta? (5) Has visto yà como debes hazer el examen de conciencia? Pues esto es lo que te explica el de-

(5) *Si repentè interroget, quis respondebit ei?* Iob. 9. v. 12.

do minimo, à quien compete barrer, y sacar del oido la immundicia, para que sepas como el immundo espiritu ha de ser arrojado del alma: *Si in digito Dei eijcio dœmonia. Primus digitus indicat examen concientia.*

(6) *Vocatur Medicus, quia eo instincto Medici gustant pharmaca: : & quid nisi contritionem significat? Hæc enim gustare facit amaritudinem peccati.* Fab. Sp. cit. Jerem. 2. v. 19.

10 Veamos el dedo siguiente, pues yà he dicho, que para arrojar de las almas al demonio vn solo dedo nuestro, no es bastante: Despues del dedo auricular, ò minimo, siguese el annular, à quien tambien llaman Medico. Llamase assi (dize el citado Padre) (6) porque con este dedo regularmente gusta el Medico las pociones amargas, y por esso significa el dolor, que haze gustar la amargura de la culpa, segun la persuacion del Profeta: *Scito, & vide quia malum, & amarum est, reliquisse te Dominum Deum tuum.* Si quieres que te duelan tus pecados, entra el dedo del dolor, y veràs quan amargos son, y desabridos. Ea, Christiano, yà examinaste tu conciencia, y con el dedo del examen pusiste à vista de tu alma toda la immundicia de tus culpas, pues gustalas aora con el dedo del dolor, y veràs quan desabridas son, y quan amargas: *Scito, & vide quam amarum.* Las gustaste yà? Què sientes? Siento tanto el averlas cometido, que quisiera aver perdido la vida, la honra, y quantos bienes tiene el mundo, primero que aver pecado. Pues què amargura es la que aora en tus pecados gustas, que tanto dolor te causan? *Scito, & vide.* O, que por ellos perdì la hermosura de la gracia, y horrible, como demonio quedè con la fealdad de la culpa! De hijo, y heredero de Dios, me passè à la esclavitud de Luzifer. Y por esso es tu dolor? Si, que es cosa muy amarga tan infame esclavitud: *Scito, & vide, quam amarum.*

11 Buelve à gustar, entra el dedo: *Scito.* Ay de mi, que por vna escudilla de lentejas, como Esau, he vendido vn mayorazgo! (7) Por vn vil gusto de la tierra vendi el Mayorazgo de la Gloria! A la Reyna del Cielo no quise vèr, por vèr vna mugercilla vil! Y por esso te lastimas? Pues què cosa mas amarga! *Scito, & vide, quam amarum.* Buelve à entrar el dedo del dolor, que te resta mas amargura que gustar: *Scito, & vide.* Què dizes de aquel dexo de tus momentaneos gustos en sempiternos tormentos? Eternamente quieres morir por vn poquillo de miel? Llora, llora como Jonatàs: (8) ò amargos gustos, que causais tan amargos llantos! *Scito, & vide quam amarum*: y quien nunca huviera pecado! Y te pesa por los

(7) *Abijt: parvi pendens quod primogenita vēdidisset.* Genes. 25. v. 34.

(8) *Gustans gustavi: paululū mellis, & ecce ego morior.* 1. Reg. cap. 14. v. 43.

los referidos motivos? Pues digote, con el Tridentino, que son buenos, si excluyen la voluntad de pecar, con esperança firme del perdon. (9) Pero quiero que entiendas, que tu dolor, con essos motivos, se llama *Atricion*, y por ella sola ningun pecado se perdona, si con el Sacramento de la Penitencia no se junta. Ay otro dolor mucho mas perfecto, y noble. Y qual es? Yo te lo dirè, si con el dedo del dolor buelves à gustar: *Scito, & vide.*

12 A quien ofendiste? A tu Dios! A tu Criador, y Redemptor! A tu Padre Amantissimo! A la Summa Bondad! Esto si, que es cosa amarga. *Scito, & vide quam amarum.* Buelve à gustar, entra el dedo: *Scito, & vide.* Buelve à dezir, que es lo que sientes à vista de vn Dios ofendido? Dizes, que el dolor te tiene mudo? Pues calla, que yà responderà por ti San Bernardo: (10) Ay de mi! Con que cara, vn tan mal hijo, podrà levantar los ojos à mirar à vn Padre tan bueno! Villmente degenerò mi alma noble, y se corre de parecer ante tal Padre. Arroyos de lagrimas lloren mis ojos, y cubrasse de confussion mi semblante; desfallezca en dolor mi alma, y en gemidos acaben mis años. Oyes à San Bernardo como llora? Pues assi debes llorar, para que sea contricion tu amargura: *Scito, & vide quam amarum est, reliquisse te Dominum Deum tuum.* Si assi fuere tu dolor motivado de la Summa Bondad, con proposito de confessar como David, (11) al punto quedaràn tus culpas perdonadas, aun antes de la confession. Cuydado, christiano, con esta doctrina, porque sin contricion, ò atricion, no tendràs fuerça para expeler de tu alma à el enemigo, y cometeràs en tu confession vn sacrilegio.

13 El dedo del dolor es el que el Demonio mas teme; mas sino se le sigue el medio, que es el del proposito, no sale. El dedo del dolor mostrò Judas quando confessò su pecado: *Peccavi.* Y con todo esso se le quedò en el alma el Demonio: *Cum Diabolus iam misisset in cor.* Y es, que confessaba avia dexado à Christo, y à su Escuela, sin proposito de bolver à su casa: por esso, teniendo en la boca vn *pequè*, le quedaba vn Diablo en su corazon. Si quieres, Christiano, que el dedo del dolor tenga fuerza para arrojar de tu alma à tu enemigo, ayudale con tu dedo medio, que, segun el mismo Fabro, (12) es symbolo del proposito. Yà vès, que el dedo medio es el mayor, y mas fuerte; y por esso te dà à entender el proposito, que

(9) *Si voluntatem peccandi excludat cum spe veniæ, donum Dei esse.* Sess. 14. c. 4.

(10) *Cogito Patrem, cogito Deum ad omnia reus::: quanam fronte atollo iam oculos ad vultum Patris tam boni tam malus filius! Pudet indignè fecisse generè meo, pudet tanto Patri vixisse degenerem. Exitus aquarum deducite oculi mei, operiat confusio faciem meam, deficiat in dolore anima mea, & anni mei in gemitibus.* Bern. serm. 6. in Cantic.

(11) *Dixi, confitebor adversum me iniustitiam meam Domino: & tu remisisti impietatem peccati mei.* Psalm. 31. v. 6. Matth. 27. 4. Ioann. 13. 2.

(12) *Digitus medius est omnium fortissimus, & propositum debet esse firmissimũ.* Ibid.

que debe ser fortissimo, y firme, de primero perder todos los bienes del mundo, que bolver à los pecados. Yà oìste que el dedo del dolor se llama *Medico*, que te cura con la amargura, que te da: pues como conocerèmos, que te aprovechò, si teniendo tanta eficacia, no vemos en ti mejoria? Si quedas con la misma debilidad, què antes para lo bueno, con la misma se dà lo terreno, y caduco, con la misma calentura, y ardor deshonesto; y finalmente, si te quedas con tus tercianas, què quieres que diga, sino que no tomaste bien la amargura de quina? Sin duda, que no fue eficàz tu dolor, pues no tienes vn proposito eficàz. Propon firmissimamente huìr de todo lo malo, y assi huirà de tu alma el Demonio, expelido con vn proposito firme, que es tu dedo medio.

14 Pero mira, que la puerta por donde hà de salir es tu boca, y con el dedo de la confession has abrirle la puerta. Abrela bien, para que salga todo tu mal; y pues sabes que el Confessor es Medico de tu alma, la confession es el indice, con que debes señalar todas tus llagas, para que el Medico Espiritual haga la cura, dize el Padre Fabro. (13) Di con claridad tus culpas con sus especies, y circunstancias, que las mudan, ò notablemente las agravan, segun la opinion mas segura. Confiessa tambien su numero, y si ciertamente no lo sabes, dì poco mas, ò menos el mas verisimil. Y mira, que no eches de monton, porque tambien se peca por carta de menos, como por carta de mas, como yà te he dicho. Con esto avràs yà entendido qual debe ser la integridad de tu confession, señalando con este indice todas tus llagas, sin ocultar alguna por verguenza, porque serà vn sacrilegio, y herida mortal, que sino manifiestas, no podrà curar el Confessor. No solo quiero què no calles culpa por verguenza, sino que las confiesses, y manifiestes sin escusas. Renuncia essa herencia, què tu padre Adàn te dexò, (14) porque no sirven de mas, que de hojarascas, que no bastan para cubrirte, y son bastantes para condenarte. Mira que todas tus escusas las tiene Dios por maliciosas, y debes pedir al Señor, con David, que no permita tal en tu confession. (15)

15 Vès aqui qual debe ser tu confession, señalada con el dedo indice: Mira aora el vltimo dedo, que es el Police. Este (dize la citada pluma) trae su ethimologia de *Pollicendo*, que significa prometer, y denota la satisfaccion, y penitencia que

(13) *Index est confessio quæ indicat Medico spirituali vulnera animæ.* Ibid.

(14) *Fecerunt sibi perizomata.* Gen. 3 *Maluit se excusare Adam, quam accusare, & ideo sententiam damnationis in posteros missit.* D. Greg in Psalm. 2. pænit. & lib. 9 Moral.

(15) *Non declines cor meum in verba malitiæ ad excusandas excusationes in peccatis.* Ps. 140. v. 4.

que debes cumplir. (16) Debes llegar à este Sacramento con animo , y proposito de satisfacer à Dios por tus culpas , porque la satisfaccion en voto es parte essencial del Sacramento de la Penitencia. Despues , sino cumples la penitencia , pecaràs grave , ò levemente , segun fuere la penitencia leve , ò grave: porque entonces yà no es parte essencial del Sacramento (que se supone yà constituìdo) sino vna parte que resta, para que quede integrado. Aora , pues ; yà sabes , que aunque por la confession perdona Dios todas las culpas , pero regularmente no suele perdonar toda la pena , pues solo de eterna en temporal la commuta. El Confessor tendrà cuidado de proporcionar esta pena con la culpa , porque yà le ha dicho Dios , que segun la medida de la culpa , debe mensurar la penitencia. (17) Mas tu no debes reparar en que sea rigorosa: Para todo quiero, que como el Profeta Penitente estès apercibido , (18) que no lo dudo , si con el mismo David no pierdes de vista tu pecado. (19)

16 Explicadas yà las cinco calidades de la confession, segun el Padre Fabro , por cinco dedos , con que abrimos la puerta para arrojar al Demonio , aora siento dàr vna noticia, que me dà Raulino ; y es , que para no salir este infernal enemigo , contrapone à nuestros cinco dedos otros cinco, con que cierra la puerta por adentro. (20) Estos son los que en el Sermon hemos de vèr, à vèr si los podrèmos cortar, para que no se pueda defender. Para tanto empeño necessitamos de las armas de la gracia, pidamosla con vna *AVE MARIA.*

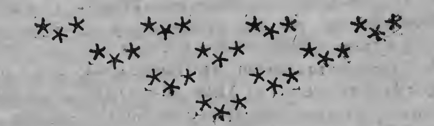
(16) *Pollex dictus à Pollicendo notat satisfactionē aliquam quam promittis confessarist* Ibid.

(17) *Pro mensura peccati erit , & plagarum modus.* Deut. 25. 2.

(18) *Ego in flagella paratus sum.* Psl. 37. 18.

(19) *Et dolor meus in conspectu meo semper.* Ibid.

(20) *Diabolus claudit post se ostium; quinque digitis: ostium claudere, est animam mutã reddere.* Raul. serm. 13 de Pænit.



Si in digito Dei eijcio Dæmonia. Luc. 11.

17 NO es la batalla de este mundo (dezia el Divino Pablo) contra vnos enemigos de carne, y sangre, flacos como nosotros; sino contra los Principes de las tinieblas, y potestades, que tienen al mundo baxo de su govierno. (21) Y siendo tan poderosas las fuerças del infernal enemigo, dize oy Jesu-Christo, que con todas ellas procura mantenerse en el castillo del Alma, poniendo en la puerta todo su cuidado; porque guardada la puerta, tienese por dueño de todo: *Cum fortis armatus custodit atrium suum in pace sunt ea quæ possidet.* Mas viendo aora, que Jesu-Christo con vn solo dedo le arroja, y à expelerle con cinco dedos, nos enseña, aplica toda la mano, para encerrarse, y lucha con todos cinco dedos para defenderse. Vimos yà con Fabro, los cinco dedos de la Penitencia, que le ofenden; aora verèmos, con Raulino, quales son los dedos que su malicia contrapone. Contra el dedo del examen, dize este Padre, que contrapone la ignorancia: contra el dedo del dolor, la complacencia: contra el dedo del proposito, la inconstancia: contra el dedo de la confession, la verguença: y contra el dedo de la satisfacion, el temor de la penitencia.

(21) *Non est nobis colluctatio adversus carnẽ, & sanguinem. sed adversus principes, & potestates adversus mundi rectores tenebrarum harum.* Ephes. 6. v. 12 Luc. ibid. v. 21.

18 Con mucho espacio se hallaba oy Christo arrojando este Demonio: *Erat ejus eijciens Dæmonium.* Vamos à espacio, y veamos como lucha este enemigo, mostrandole los dedos de la Confession, con que le intentamos arrojar, para que veamos quales son los suyos que le debèmos cortar, porque no se pueda defender. El primer dedo de la Confession, que al Demonio ofende (segun vimos yà) es el examen. Y no es mucho, que tanto el examen le ofenda, porque este es el dedo, que le descubre quando èl maliciosamente se esconde. Este es el dedo, que descubre abominaciones pessimas en el animado Templo de Dios, cavando la pared vna, y otra vez con Ezequiel. (22) Este, Christiano mio, es el que manifiesta los Idolos, que tienes en tu corazon, para que te acuses de los malos empleos de tu voluntad. (23) Este, el que haze vèr el Adonis que lloraste, para que llores en tu confession las lagrimas, que por Adonis vertiste. (24) Este, el que demuestra las malas confessiones, que hiziste, bolviendo tus espaldas al Altar, quando

(22) *Fili hominis fode parietem::& vide abominationes pessimas.* Ezech. cap. 8. v. 8.

(23) *Ecce::abominatio, & universa idola.* Ibid. v. 10.

(24) *Mulieres sedèbant plangentes Adonidem.* Ibid. v. 14

Con-

Confessaste sin proposito, y sin dolor. (25) Y finalmente, cavando con el dedo del examen, descubres al Demonio, que por el pecado avia tomado possession de tu Alma, para que mediante la Confession salga fuera. Mas èl, al vèr que està en tu mano el dedo del examen de conciencia, al punto saca su dedo, que segun Raulino, es la ignorancia: *Primus digitus Diaboli est ignorantia.* Con este dedo procura defenderse, para que con el tuyo no aciertes à examinarte.

(25) *Ecce :: dorsa habentes cõtra templum Domini.* Ibid. v. 16.

19 Vees aqui la causa, porque el Demonio te ha tenido tanto tiempo posseìdo: los pecados, que en la Confession dexaste culpablemente ignorados; porque por no querer saber tu obligacion, no te examinaste bien para Confessar. O Santo Dios! Y quantos jamàs han sabido hazer vn perfecto examen de conciencia, y à quantos tiene el Demonio cogidos con el dedo de la ignorancia, por ser su ignorancia crassa, que al que la tiene, no escusa! Pues que si fuesse afectada, como la de el otro, de quien dixo David, que por no verse obligado à cumplir, jamàs quiso preguntar para saber: *Noluit intelligere, vt bene ageret.* Estos son los que aborrecen la doctrina, y bien hallados en sus caminos tenebrosos, son aquellos, de quienes dezia el Santo Job, que aborrecen à los que quieren dirigir sus passos: *Recede à nobis, & scientiam viarum tuarum nolumus.* Pero ay de ellos! Dìxo inmediatamente el mismo Job. Ellos no admiten la luz por vivir con mas libertad, y no veen, que quando mas descuidados en sus gustos, y contentos, caeràn en los Infiernos en vn punto: *Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferna descendunt.*

Psalm 35. v. 4. Iob. 21. 14. Ibid. v. 13.

20 O! Quantos son los Christianos, que por ignorar su obligacion se condenan! Innumerables son, dize Isaìas: atencion à sus palabras: *Proptèreà dilatavit infernus animam suam, & aperuit os suum absque vllo termino.* El Infierno (dize) ha ensanchado su animo; y abriò vna boca tan descomunal, que no avrà quien la pueda medir. Sin duda que aora tiene mucho que còmer. Pues què es lo que aora come, que tanto su boca abre? Yà lo dize el mismo Profeta: *Quia (populus meus) non habuit scientiam.* La ordinaria comida de el Infierno es la ignorancia; por ser tan ordinaria esta comida, y ser tantos los Christianos, que ignoran sus obligaciones, que abriendo su boca, apenas le caben en las fauces. Es infinito el numero de los ignorantes, y necios, (26) y estando el Infier-

Isai. 5. 14. Ibid. v. 13.

(26) *Stultorum infinitus est numerus.* Eccles. 1. v. 15.

no infinitamente hambriento, le dà que comer infinito: *Propterea infernus dilatavit animam suam, &c.*

21 No te admires, dize mi San Bernardino de Sena, que sean tantos los que por su ignorancia llegan à perderse, porque si registras los estados de la Iglesia, hallaràs innumerables, que ignoran lo que es necessario para salvarse. (27) Ellos, ellos lo lloraràn: *Viam Domini ignoravimus.* (28) Ay de nosotros (dizen) que eternamente nos perdimos, por no andar los caminos de Dios! No dizen tal: No dizen que se condenaron, porque no los anduvieron, sì, porque los ignoraron: *Ignoravimus.* Què Christiano con esto no tiembla de las ignorancias? Por esso David pedia à Dios, que no se acordasse de las suyas: *Ignorantias meas ne memineris.* (Psalm. 24. vers. 7.) Y en otra parte: *Delicta quis intelligit?* Qual es aquel que sabe examinar sus pecados? Limpiadme, Señor, los que tengo ocultos, y perdonadme los agenos: *Ab occultis meis munda me, & ab alienis parce servo tuo.*

(27) *In quolibet statu Ecclesiæ reperies innumerabilem multitudinem ignorare quæ illis necessaria sunt ad salutẽ secundum suum statum.* D. Bernard. tom. 2. serm. 53.

(28) Sap. 5. v. 7.

22 Què dizes, Profeta Santo? Què te perdone Dios los pecados ocultos? Si, porque temo que tendrè muchos, aun despues de mi Confession, culpablemente ignorados. Està bien, y todos debemos temer esso mismo; pero què temes los pecados agenos: *Et alienis?* No dize el Apostol, que cada vno solo llevara à juizio la carga de sus pecados: *Vnusquisque onus suum portavit.* O! Que essos son, los que mas temo. Què sè yo quantos pecados avràn otros cometido por mis malos exemplos, y escandalos? Pues de estos pedia perdon David, dize el incognito: *Ab alienis, scilicet, quæ alij meo exemplo commisserunt.* Y quien es quien aora pide perdon de los pecados agenos, que hizo suyos, porque pudiendo, y debiendo, no los ha impidedido, y escandalizando, los tiene ocasionados?

Galat. 6. v. 5.

23 Quien se acusa de aver aconsejado, de aver aplaudido, de aver aprovado la ofensa de Dios, ò daño de su proximo? Quien se acusa de aver hablado vnas palabrillas ociosas, que fueron desonestas, y pecados mortales las mas vezes, yà por la depravada intencion con que las dizen, yà porque preveen, ocasionaràn ruina en quien las oye? Pues què dirè de los tratados de casar? Quantos son los que se Confiessan de sus entradas, y salidas escandalosas? Y quantos los Padres, y superiores, que aviendo pecado gravemente por no averlas impedido, de esto jamàs se han acusado?

Que

24 Que es vèr a vno de estos, que se Confiessa por los Mandamientos, dezir que no tiene que dezir en el quarto. Pues yo si dize Dios por Jerimias: Yo te dirè el dià del Juizio, que mentiste quando dixiste, que contra esse Mandamiento no pecaste: *Ecce ego iudicio contendam tecum, eo quod dixeris non peccavi.* Ieren.2. v. 35. Pues nò sabias que en esse Mandamiento avias de examinar tus particulares obligaciones, y que no bastaba, que huviesses cumplido con la obligacion de hijo, si faltabas à la obligacion de Padre? O superior, que importa, que tu no pecaras, si por tu omission pecò tu hijo, se perdiò tu oveja, ò se escandalizò tu pueblo? Era vna dissolucion toda la casa, vna perdicion tu republica, y tu: *Non peccavi.* No he pecado? Pues sabe, que tu me has de dàr cuenta de todas estas culpas, y escandalos, porque tenias obligacion à impedirlos; y no te bastaba que para ti fuesses bueno, si para tu inferior eras malo: *Ecce ego iudicio contendam, &c.*

25 Aora, pues, suponiendo, que no es buena la Confession, ni se pordonan los pecados, que se dexan por ignorancia gravemente culpable, pregunta en nuestros tiempos la Apostolica Mitra de Toledo, si se hallan muchas de estas ignorancias? Y responde con vna celosissima Pluma: *Ay pocos Christianos en todos estados, que no vivan con vna ignorancia pecaminosa de sus obligaciones generales, y particulares, y ay muy pocos, que consiguientemente no deban temer de sus Confessiones.* (29) Teme Christiano descuidado; teme, que despues de tantas Confessiones aun se mantenga el Demonio encastillado en tu Alma, porque con el dedo de la ignorancia tiene cerrada la puerta. Abresela yà con con vn perfecto examen de todas tus culpas, conjurandole con el Profeta: *Declina te à me maligni, & scrutabor mandata Dei mei.* Apartaos de mi malignos, que yà quiero escudriñar los Divinos mandatos para hazer vn perfecto examen de todos mis delitos. Ea, no dudes, que si tu ignorancia abre los ojos, saldràn, y se apartaràn de ti tus enemigos. Siete salieron de la Penitente Magdalena: *De qua eiecerat semptem dæmonia.* Pero quando? *Vt cognovit.* Abriò los ojos para vèr, y examinar, y abriò puerta à los Demonios, obligandoles à salir. Assi saldràn de tu Alma, si les abres la puerta con el dedo minimo de vn perfecto examen, cortandoles el dedo de la ignorancia con que se defienden: *Primus digitus Diaboli est ignorantia.*

El Illustrissimo, y Rmo. señor D. Francisco Valero, en su Carta Pastoral. Motivo 10.

(29) Petrus Amand. Puger de Pænit. sect. 6.

Ps.118. v. 155.

Marc. c.16. v.9.

(30) *Vt cognovit.* Luc. c. 7. v. 37.

(31) *Lachrymis capit rigare pedes eius.* Ibid. v. 38.

(32) *Acrius Diabolus contriti cordi lachryma torquetur, quam flamma gehennalis inferni.* Petrus Cæsalar. apud. March. tract. 5. Cand. Myst.

(33) *Abyssi operuerunt eos.* Exod. 15. 5.

(34) *Descenderunt in profundum quasi lapis.* Ibid.

(35) *Contribulasti capita Draconum in aquis.* Psalm. 73. vers. 13.

(36) *Recedebat ab eo spiritus malus.* 1 Reg. c. 16. v. 23.

(37) *Gaudium erit in Cælo super vno peccatore pænitentiam agente.* Luc. 15. 7.

(38) *Qui lætantur cũ malefecerint, & exultant in rebus pessimis.* Prov. 2. 14.

(39) *Qui nutriebantur*

26 Pero si han de salir, como salieron de la Magdalena; no solo has de abrir los ojos para conocer; (30) sino tambien para llorar: (31) Y assi precisso serà que les muestres el dedo de el dolor. Este es el que les atormenta mas que todos los tormentos infernales, como lo dize el Cessariense. (32) Las lagrimas son las aguas en donde el Faraon infernal con todo su exercito se anega; (33) y deste Abysmo se precipitan todos como piedras à sus Abysmos infernales, (34) buscando en sus llamas refrigerio contra el fuego de tu corazon, que les abrasa, y remedio en sus desesperados golpes, del golpe que dieron en las aguas de tu llanto, de donde salieron con las manos en la cabeza. (35) Y finalmente, es tu penitencia la Cithara de David, que si herida con la mano de tu dolor, al Rey de los Cielos alegra; quien recibe los golpes es el Espiritu malo, que al Infierno con el dolor se precipita. (36) Y quando el Cielo echa tus lagrimas à risa, y rie con tu penitencia: (37) el Infierno, llora por lo mucho que siente tu dolor; porque aunque no te quiere bien, no puede verte llorar. Por esso, para defenderse del dedo de tu dolor, y llanto, dize Raulino, que tiene otro dedo en su mano, que es la complacencia en el delito: *Secundus digitus Diaboli est complacentia peccati.*

27 Pero quienes son los miserables, à quienes el demonio con este dedo tiene asidos, para que no se duelan de el pecado? O quantos! Estos son aquellos, que como enemigos de Dios declarados, parece hazen alarde de que los tenga Dios por enemigos, quando se alegran jactanciosos, de que fueron malos, teniendo su mayor alegria en el superlativo de sus vicios. (38) Aquellos, que aviendose criado entre ambares de gracia, se salieron de ellos, porque se hallan bien entre feas horruras. (39) Y finalmente, son aquellos enemigos mortales de sì mismos, dize David, que à sì mismos se aborrecen, quando aman la maldad. (40) Pero yà, yà dize immediatamente David, como, y porque se aborrecen, quando en sus culpas se complacen: *Pluet super peccatores laqueos, ignis & sulphur, & spiritus procellarum, pars calicis eorum.* (41) Dia llegarà en que el Cielo lloverà sobre estos enemigos suyos vna horrible tempestad de plagas en prisiones, grillos, cadenas, con vn mar de fuego, vn infierno de azufre, y vna tormenta deshecha de espiritus infernales. Esta serà su suerte por toda la eternidad; esto es lo que quiere, el que quiere las ofen-

fas

las de Dios: *Qui autem diligit iniquitatem, &c.*

28 Si, pecadores, essos pecados, que abrazais, por lo mucho que los quereis: essas cadenas de vuestros yerros, que guardais, como si fuessen oro: essos lazos, de que haze alarde vuestra vanidad para robarle almas à Dios: lazos son, que atormentan, y aprietan en vida vuestras enredadas conciencias: cadenas con que en la muerte argollaràn vuestras almas: prisiones, que os detendràn eternamente en infernales mazmorras: Fuego inextinguible, que descenderà sobre vosotros en aquella maldita Sodoma: azufre, que perpetuamente arderà en vuestras entrañas; y demonios, que jamàs cessaràn de daros penas. *Pluet super peccatores laqueos, &c.*

29 Estos son los que tanto amais? Vn infierno es lo que quereis. Y no os admireis que se pondere tanto el castigo de aquellos que aman, y se complacen del pecado: porque si aun en esta vida fueron tan gravemente castigados, vn Gigante Filisteo, porque se jactò de su robustèz: vn Absalon, porque envaneciò con sus cabellos: vn Senacherib, porque se gloriò de su numeroso exercito: vn Antiocho, porque se elevò con sus victorias: vn Amàn, porque se hinchò con su privança: vn Nabucho, porque celebrò su estatua: vn Ezequias, porque se vanagloriò de sus riquezas; y lo que es mas vn Fariseo, porque se complaciò de sus buenas obras: que serà de aquellos que se jactan, y complacen de sus fraudes, sus engaños, sus venganças, sus torpezas, sus escandalos? Pues què, si llevan esta complacencia à la confession? Esse es el dedo del demonio, con que alli procura, que no se duelan de sus culpas, para que à golpes de pecho no le abran la puerta.

30 Mas sino tiene otro instrumento para defenderse, con esse (me diràn) poco podrà resistirse: porque si la complacencia del pecado es el arma con que en la confession se ha de defender, y es precilo, que el penitente se la aya de dàr: què alma llevarà complacencia del pecado à la misma confession? O, sino fuera mas de vna! Pero, ò quantas (dize Ricardo Victorino) son las que parece se glorian de aquellas culpas, que confiessan, quando en vez de acusarse de ellas, doliendose, parece que las confiessan alabandose, y con el mismo descaro que las hazen, con esse mismo deshaogo las dizen: (42) Què es vèr à vno de estos replicar al Confessor, alegando vna, y otra escusa por mantener la ocasion proxima? Es esto

tur in croceis amplexati sunt stercora. Thren. c. 4. vers. 5.

(40) *Qui autem diligit iniquitatem, odit animam suã.* Psalm. 10. v. 6.

(41) Psalm. 10. v. 7.

(42) *Sunt quidam sicut impudentes ad faciendum, sic inverecundi ad dicendum.* Ric. Vict. Erud. Th. de Sac. fid. 143. cap. 1.

esto aborrecer los pecados ? No, que los aman con su peligro: Es esto pesarle del mal ? No es, sino que su mal quiere bien, mas yà David ha dicho al Confessor lo que debe dezir: *Qui gloriaris in malitia, qui potens es in iniquitate* ? Que te parece, que porque en la maldad has tenido tantas fuerças, las has de tener aqui, para gloriarte en tu malicia ? Pues sabe, que no te han de valer; y supuesto que en este Tribunal de la misericordia no has querido la benignidad; por el amor que tienes à la malicia, anda sin absolucion, que si llegas assi al Tribunal de la justicia recibiràs vna eterna penitencia. (43) No, christiano mio, levanta essa mano; hiere esse pecho, abre la puerta, no pares hasta llegar con el dedo de tu dolor al corazon, y salga fuera la complacencia del vicio. Yà diste en el dedo malo, y arrojaste fuera al demonio: *Si in digito Dei eijcio dæmonia. Secundus digitus diaboli est complacentia peccati.*

Psalm. 51. v. 1.

(43) *Dilexisti malitiã super benignitatem: iniquitatem magis quam loqui æquitatem.* Psal. 51. v. 5.

31 Mas que es esto, que oy el Evangelio nos dize ? Yà otra vez le tienes dentro; y lo peor es, que no viene solo; porque si antes era vn demonio solo el que te assistia, yà son siete peores los que te acompañan. (*) Pues yo estoy en que con vn dedo solo los has traido, y tu tuviste la culpa; porque bolviste al pecado; que à buen seguro, que jamàs huvieran buelto, si tu huvieras sido firme en defender la entrada con el dedo del proposito. Mas como el demonio no hallò firmeza en el de tu perseverancia, pudo cortarlo con su tercero dedo, que, segun Raulino, es la reincidencia: *Tertius digitus diaboli est timor perseverantiæ.* Pues sabe, que yà tu negocio està mucho peor, que estaba: *Et fiunt novissima hominis illius peiora prioribus.* (v. 29.) Porque, como dize el Cartuxano, las heridas repetidas son mas peligrosas, despues que fueron curadas. (44) Y si los demonios, que aora te acometen son peores, es (dize San Paschasio) porque los pecados que aora cometes son mas graves. (45) Pues, como dezia el Apostol San Pedro, si en el viage de tu salvacion avias de bolver atràs, mejor te huviera estado no aver andado, ni conocido el camino de la justificacion. (46)

(*) *Vadit, & assumit septem alios spiritus nequiores se.* Luc. cit.

(44) *Hæc verba moraliter explanantur de quolibèt recidivante; vulnera enim repetita sunt periculosiora tam in corpore, quam in anima.* Cartux. hic.

(45) *Nequiores se, quia graviora sunt vitia, quæ post perceptam gratiam committuntur.* Pasc. lib. 6. in Matth.

(46) *Melius erat illis viam iustitiæ non agnoscere, quam post agnitionem retrorsum converti.* 2. Pet. 2, v, 21.

32 Alfin, tu dizes que confiessas no mas que para cumplir con la Iglesia en el santo tiempo de la Pascua. Y què sè yo si te diga, que te huviera estado mejor no averte confessado ? Mas no: lo que digo es, que aora estàs peor po la gracia, que has perdido. Para què en aquellos dias le diste gloria

ria à tu Dios, si luego se la avias de quitar? Es verdad, que en aquellos dias estuviste muy devoto; pero te durò muy poco tiempo. En el primer dia de Pascua (dize el Padre Bonherva) diste gloria al Padre con el examen, y memoria de tus culpas: *Gloria Patri.* El segundo se la diste al Hijo con el dolor, considerando sus ofensas: *Et Filio.* El tercero, confessaste, y diste gloria al Espiritu Santo, con la voluntad, y proposito de la enmienda: *Et Spiritu Sancto.* Y el siguiente dia? *Sicut erat in principio, & nunc.* Ya se ha passado la Pascua; y con ella se passò la gloria, porque perdiste la gracia; bolviendo como antes à la culpa. Ay de ti, si como aora; assi te sucede siempre, prosiguiendo en tus pecados: *Et nunc, & semper!* Que perderàs la Gloria de la Beatissima Trinidad, por los siglos de los siglos: *Et in sæcula sæculorum.*

33 Ea, confiessame la verdad, christiano: No es cierto lo que te digo, y que hàn sido muy contados los dias, que has vivido en gracia de Dios; porque luego has buelto à caer? No es verdad que hà muchos años, que vives con essa mala costumbre de jurar, y maldezir? Podràs negar, que has hecho repetidas confessiones, repitiendo siempre las mismas, ò mas deshonestidades? Pues por donde podrè yo conocer, que tus propositos fueron firmes, si veo que en virtud de ellos nada hazes, y al menor vientecico te buelves, como el harpon, ò velilla con el ayre. O, si huvieras atendido à las palabras del Espiritu Santo, para que no huvieras sido tan facil en bolverte à todos vientos! Oyelas aora, para que desde aora sea firme tu enmienda: *Non te ventiles in omnem ventum: esto firmus in via Domini.* Eccli. 5. v. 11. & 12. Mira, hombre, (te dize Dios) que te mantengas en mi servicio con firmeza, y no seas como el harpon, ò velilla. Què es vèr à vn harpon, ò veleta, regularmente en los Templos, allà retirada del mundo, colocada allà en lo alto! Què firme en mirar al Oriente! Pero esso serà hasta que la llamen del Ocaso; porque luego, que de esta parte le toque el vientecico mas sutil, al punto se ha de bolver. Assi estarà como vna difunta pero lo mismo serà soplar el viento del Mediodia, que dàr àzia allà otra buelta; y del Aquilòn ay quien la llame, veràn como allà se buelve.

34 No es esto, christiano, lo que por ti passa, por no tener constancia, ni firmeza? Y no es verdad, que siempre desde tus principios te has estado bolviendo à todos vientos? Lo mismo fue bautizarte, que bolverte àzia el Oriente: De

Dios naciste, y à Dios miraste, hasta que llegado el vso de la razon, levantaron furiosa tempestad tus passiones, y te hizieron bolver à todos vientos. Entonces fue la vez primera, que bolviendo las espaldas al Oriente de la gracia, te bolviste infamente para el Ocaso de la culpa. Pero, ò quantas vezes al Austro del Mediodia oiste la voz de Dios, llamandote como à Adan! (47) Y quantas, como Adan, te escondiste, ocultando tus culpas en la confession, hasta que con el Austro calido, y humedo de la divina gracia, te bolviste à Dios con lagrimas de penitencia: mas, ò quan presto las enjugaste, y te enfriaste, porque al Aquilòn frio, y seco te bolviste. Assi se ha passado tu vida sin firmeza, ni constancia en la virtud, porque has sido como harpon. Pues no, Christiano, no sea assi, dize el Espiritu Santo: sean firmes tus propositos, para no bolverte à todos vientos: *Non ventiles te, &c.*

(47) *Cum audissent vocē Domini Dei deambulantis in Paradiso ad aurā post meridiem abs̄dit se Adam.* Genes. 3. v. 8.

35 Estàs en esto? Mira bien como propones, no sea que à ti mismo te engañes. Hazte cargo que tu proposito ha de ser eterno, è inmortal, y que seràn muchas las tentaciones, con què el Demonio te ha de combatir; mas tu determinacion debe ser de primero perder la vida, que bolver à ofender à Dios. Aora estàs en la Quaresma, que es vn tiempo quieto, santo, y para las Almas muy acepto; (48) mas lo mismo serà tocar à la Alleluia, que bolver à soplar el Espiritu de Borrascas. (49) Arrojarà sus infernales alientos sobre tus apetitos, que aora te parece, que son carbones apagados, y entonces los veràs carbones encendidos. (50) No te fies; huye de la muger, que es como la estopa, y aun no se han apagado las brasas, que esta Quaresma cubriste con la ceniza, y si llega el Diablo, y sopla, veràs que presto te abrasas. Mira que no anda muy lexos tu enemigo, y que se despidiò de ti, quando saliò por la Confession, diziendo, que avia de bolver: *Revertar in domum meam vnde exivi.* San Pedro dize, que anda como Leon bravo, rugiendo al rededor de ti: *Circuit quæ rens.* San Cypriano afirma, que todo su rabioso conato es por bolver à entrar en el Alma de donde saliò; (51) y yo asseguro, que toda su maldita confiança la tiene puesta en la reincidencia; mediante vna ocasion proxima. Por esso dize San Pedro, que te ha puesto cerco en vn circulo: *Circuit.* El que anda en circulo preciso, es, que buelva al lugar de donde sale: pues esto es lo que el Demonio pretende, que buelvas à la ocasion, y lugar de tus cai-

(48) *Ecce nunc tempus acceptabile.* 2. Cor. 6. v. 2.

(49) *Spiritus procellarum.* Psal. 10. 7.

(50) *Halitus eius prunas ardere facit.* Iob. c. 41. v. 12. Luc. 11. v. 24. 1. Petr. 5. v. 8.

(51) *Circuit ille nos singulos, & tanquam hostis obsidens muros, & tentat, an sit pars aliqua minus stabilis, cuius aditu ad interiora penetretur.* S. Cypr. de Zelo, & Livore.

caìdas, y luego que te vea caìdo, hazer la entrada: *Circuit quærens.*

36 Pues huye, Christiano, de toda ocasion de tu pecado, y no daràs ocasion al enemigo para que te quiebre el dedo firme de la constancia con el maldito dedo de la reincidencia, poniendote en la ocasion para que buelvas à caer. Arroja fuera de tu Alma, con el dedo del proposito, todas las inmundicias de tus culpas, y mira que no te contentes con barrerlas, sino que debes arrancarlas. No sea superficial tu Confession, como quien barre con la escoba; porque te hago saber, con el Evangelio, y San Bernardo, que no es la limpieza de escoba la que teme el enemigo, (52) vna azada es lo que teme, que saca de raìz, con todas sus ocasiones el pecado, pero esto lo podràs hazer con tu dedo medio, que por muy fuerte significa vn proposito muy firme; y por muy dilatado, y estendido, que tambien debe estenderse à toda ocasion de pecado. Assi quedarà vencido el enemigo, cortado el dedo de la incostancia con vn proposito firme de la enmienda: *Si in digito Dei eijcio dæmonia. Tertius digitus diaboli est timor perseverantiæ.*

37 Ea, acabemos yà: salga fuera, abre la boca para Confessar, pues yà te he dicho, que no tiene otra puerta para salir. Para entrar acompañado de la muerte, bastaràle vna ventana, que en vno de tus sentidos le abras; (53) mas vna vez dentro, no saldrà, si la puerta de la boca en la Confession le cierras. Por esto reparò mi San Antonio de Padua en el Energumeno de nuestro Evangelio, que siendo mudo, y sordo, segun San Marcos, y tambien ciego, segun el Chrysostomo, no haze mencion oy San Lucas de todos estos daños, y solo dize, que era mudo. Y es (dize el Santo) que solo le llevo la atencion el daño principal, que era averle cerrado la boca el Demonio, para no salir: porque siendo tantas sus entradas, no tiene mas que esta salida. (54) Pues si es preciso, que por la Confession aya de salir, abre la boca, y acabèmos yà con esta Confession.

38 Yà te he dicho, que con el dedo indice de la Confession vayas señalando, y digas quantos son, poco mas, ò menos, los Demonios que con tus pecados vàn saliendo. Saliò yà essa legion de maldiciones? Pues dì, si salieron del corazon, ò solo estaban en la lengua. O Dios! y que horrorosa multitud de sapos và saliendo de tu boca! Abrela bien, no te suceda

(52) *Invenit eam scopis mundatam::: tunc vadit, & assumit septē alios spiritus.* Vers. 15
Scopis mundare quid est, quam si peccata superficie tenus radas, & non intrinsecus eradices. D. Bernard serm. 2. de Assumpt.

(53) *Ascendit mors per fenestras.* Ierem. c. 9. v. 21. Marc. 7. 32.
D. Anton. de Pad. Dom. 3. Quad.

(54) *Cum tot possit habere ingressus, non nisi per vnum ostium expelli potest, scilicèt, per loquelam, & ostiū confessionis.*

da lo que à aquella infeliz muger, cuyos pecados viò vn Religioso, que le salian en la Confession con essa fea figura. Pues què le sucediò? Yà lo veràs: Abre la boca para que salga esse horribilissimo Escuerzo, que yà assoma para salir: sacale con el dedo indice de la Confession. No puedo, Señor, porque con otro dedo me ahoga. O! Dize Raulino: esse dedo es la verguença: *Quartus digitus diaboli est verecundia.* La verguença es el quarto dedo del diablo, y con esta cierra la puerta para quedarse dentro del Alma con la culpa; mas no la cerrarà, hasta que buelvan à entrar todos los sapos que salieron, porque con vno solo que se quede assido, se bolveràn al Alma todos sus pecados.

39 Assi sucediò con aquella muger infeliz de los sapos, que todos se le bolvieron à dentro por no aver Confessado todos sus delitos. Y aun oy los tiene consigo, pues àquel mismo dia baxò con ellos al Infierno. Teme, Christiano, otra semejante desdicha; si te mantienes con essa culpa callada por verguença. Mira que no tienes otro remedio, que la Confession: ò Confessar, ò condenarte. Aunque te deshagas en lagrimas, de nada podràn servirte; aunque rueguen por tì todos los Santos, en nada pueden valerte; aunque hagas muchos, y buenos exercicios, de nada podràn aprovecharte. Oye à Jeremias: *Ascende in Galaad, & tolle resinam, virgo filia Egypti. Frustra multiplicas medicamina, sanitas non erit tibi.* Què passeos son essos, Gitanilla? Parece, que tomas el azero todas las mañanas? Pues sabe que todos essos remedios de nada te han de servir, porque tu mal no es opilacion, sino preñèz.

Ierem. cap. 46. vers. 11.

40 O què palabras tan proprias para acomodadas à tu mal! Doncella infeliz, que concebiste tantos años ha esse pecado, sabete que moriràs, sino lo parieres, eterna serà tu muerte, sino Confiessas: *Sanitas non erit tibi.* Adonde vàs las mas de las mañanas? Què romerias son essas? Anda, anda: *Ascende in Galaad*, que con todos essos passeos, y passos, no dàs vno para el Cielo. De què te sirve, sacrilega, essa frequencia de Sacramentos, si no Confiessas tu delito: *Frustra multiplicas medicamina.* En vano te cansas, que antes te serviràn de veneno los Sacramentos Sacro-santos, mientras tuvieres esse mal oculto. En vano vàs à la Iglesia, y en vano buscas la intercession de los Santos, que no conseguiràs la salud, si al Medico no manifiestas tu mal. Bien puedes deshazerte en lagrimas; aunque

dès toda tu hazienda de limosna: *Frustra multiplicas medicamina.* Moriràs, si no parieres; te condenaràs mientras no Confessares. Aunque te vistas todo de cilicios, aunque te vayas à vn desierto, aunque rezaras, y oraras toda la vida: buenos fueron todos essos exercicios, si fuera sola opilacion el mal que tienes en el Alma; pero *frusta multiplicas medicamina.* Ninguno de essos remedios te aprovecha, porque es muy otro tu mal, y no se puede remediar sino lo manifiestas al Confessor, el qual (como dezia Augustino) de ningun modo podrà curarte, si por no explicarle lo que debes, no llega à entenderte. (55)

41 Ea, pues, à què agardas? Atropella essa verguença, que en esso consiste tu eterna salud, que al presente tienes perdida por essa culpa, que tienes callada. Què razon avrà, dize el Chrysostomo, para que aora tengas verguença de dezir lo que no tuviste confusion de cometer? Por què aora te confundes de dezir à Dios en su Sacerdote, lo que no temiste cometer, teniendo à Dios presente? (56) Temes por ventura al Confessor? Pues vèn acà (dize Augustino) no es vn hombre como tu? (57) Es verdad, que el Eterno Padre ha dado à su Hijo toda la judicatura de tu Alma: *Omne iuditium dedit filio.* (Ioan. 5. 22. Pero toda esta autoridad, que à su Hijo diò el Eterno Padre, el Hijo la ha cometido à los hombres. (58) O comission estupenda, y maravillosa (exclama el Apostol de Valencia.) (59) Què hazes Hijo mio? (Parace que pudiera dezer el Padre Eterno) cierto de tu rectitud, y Justicia, te cometi el juizio de todas mis ofensas; y tu cometes à vn hombre pecador essa judicatura? Es possible, que siendo vn Dios el ofendido, quieres que tan facilmente se perdone este pecado? (60) Què harà vn Sacerdote pecador con el que llega à sus pies à Confessar, sino lo mismo que querrà le haga con èl? Pues esso (dixera el Hijo) es lo que yo pretendo; y por esso les he dado la comission. O dignacion inefable! Bendito sea el Señor, que tal potestad diò à los hombres. (61)

42 Pues siendo esto assi, que temes hombre, dezir tus culpas à otro hombre pecador; y mas, sabiendo que no las puede revelar? A San Pedro le dixo Christo que era piedra: *Tu es Petrus, & super hanc petram.* Y luego le diò las llaves con la comission para absolver de las culpas: *Est tibi dab claves.* (Matth. 16.) Paraque entiendas tu que lo mismo serà dezirle

(55) *Si tu tegere volueris Medicus nō curabit.* Aug. in Psalm. 3.

(56) *Cur confunderis dicere, quod non confussus es perpetrare? Cur vereris Domino indicare, quod non veritus es, ipso presente committere?* D. Chrisost. de Confess.

(57) *Cur times confiteri? Peccator est qui audit, peccat sicut, & tu.* Aug. ser. 30. ad trat.

(58) *Tibi dabo claves Regni Calorum.* Matth. 16. 19.

(59) *Quod Filius Sacerdoti peccatori tantum iudicium committat, hoc vehementer mirandum, & stupendum* D. Th. de Vill. serm. in Dom. 3. Quad.

(60) *Tan facile meas iniurias, & pronibile meas ofensas donas? Quid nanque faciet ille Sacerdos peccator cum peccatore alio nisi quia vellet secum fieri de peccatis suis?* Idē ibid.

(61) *Qui dedit potestatem talem hominibus* Matth. cap. 9. v. 8.

al Confessor tus culpas, que dezirlas à vna piedra. Tan ocultas se quedan manifestandolas al Sacerdote, como se ocultaban antes. En cierta ocasion, que Christo curò à vn Leproso, dize San Marcos, que le impuso vn precepto estrecho de silencio: *Vide nemini dixeris.* (Marc. 1. vers. 44.) Mira, le dixo, que ninguno ha de saber lo que ha passado por ti: Pero advierte, que al Sacerdote te debes presentar. Como, Señor, ha de ser esso? Si al Sacerdote se presenta, implicitamente à lo menos su enfermedad publica. Pues como quereis, que ninguno entienda lo que passa, si llega al Sacerdote con la noticia? Què sutil responde Simon de Cessia! *Nemini dixeris, si dixeris Sacerdoti.* Lo mismo serà dezir al Sacerdote lo que ha passado, que si ninguno la huviesse entendido, porque como si fuera insensible, ni vna seña puede dàr de la Confession, aun mas que si fuera mudo; y por esso queriendo Christo que la curacion del Leproso no llegue à saberse, le manda que vaya al Sacerdote à presentarse: *Vide nemini dixeris, sed vade ostende te Sacerdoti.*

43 Ea, Christiano: *Vade, ostende te.* Anda, y manifiesta sin temor al Sacerdote todos los pecados, que has callado, y has cuenta que los dexas escondidos, porque es impossible que lleguen à saberse, vna vez que llegaron à Confessarse. Acaba yà de sacarlos à luz, y entre la luz de Dios en tu Alma para que salgan las fieras del abysmo, que entre sombras escondiste, quando la puerta de la Confession cerraste. (*) En tu corazon, como en vna obscura cueva se haze fuerte el Leon infernal, que te azecha para quitarte la vida con el dedo de la verguença: (*) sacale con el dedo indice de la Confession, y abre bien la boca para que pueda salir. Abriste yà la puerta? Ea, entre la Gracia de Dios.

(*) *Possuisti tenebras, & facta est nox, in ipsa pertransibunt omnes bestiæ silvæ.* Psl 103.21.

(*) *Insidiatur in abscondito. quasi Leo in Spelunca sua.* Psalm 8. 31.

44 Hablò yà el Mundo? Pues yà saliò el Demonio: *Et cum eiecisset dæmonium locutus est mutus.* Yà, Christiano, mediante vna entera Confession arrojaste al Demonio de la culpa; aora resta, que satisfagas à Dios, mediante la penitencia. Tu Confession ha sido el dedo indice; aora resta, que tu satisfacion sea el Police. Yà con esse dedo prometiste al Confessor, satisfacer à Dios por tus culpas: Pues aora el Demonio con su vltimo dedo te amenaza. Ea (concluye Raulino) que esse dedo, con que aora el Demonio al penitente amenaza, es el temor de la penitencia: *Quintus digitus diaboli est timor pœniten-*

nitentia. Como es esso? Quando tenias dentro de tu casa al demonio, no te daba assombro, y aora que yà saliò de ti, te pone miedo? No te horrorizò el pecado mortal, y aora te atemoriza su satisfaccion? No temiste vna pena eterna, quando en la culpa, y aora temes vna penitencia corta? Pues vna de dos: ò eternamente penar, ò, como debes, satisfacer à Dios.

45 Vèn acà Jeremias, dize Dios: Dime, que es esso que vès? *Quid tu vides Ieremia*? Señor, yo veo vna vigilante vara. *Virgam vigilantem ego video.* Buelve à mirar: què han registrado tus ojos? Señor, vna olla toda fuego: *Ollam succensam ego video.* Pues vea aora lo que elige, dize el Chrisostomo: (62) En la vara se significan las penas de esta vida: en la olla de fuego, los tormentos de la otra. *Vnum quod volueris elige.* Elige, ò admitir la penitencia, y castigarte en esta vida con la vara, ò baxar à los infiernos para abrasarte en la olla. O Dios! Pues adonde cabe, que obedecer al Confessor se te haga duro, quando por ello te libras de padecer en eterno fuego! Ea; que no es la penitencia tan amarga, como te parece; empieza à gustarla, y veràs al fin como es dulce. Amarga es la palma en su tronco, pero por la amargura de sus raizes se llega à la dulçura de sus datiles. (63)

Ierem. c. 1. 11.
Vers. 13.
(62) D. Chris. apud March Cand. Mystic. tract. 5.
(63) *Fructus quia dulcis, & aspera*

46 Vn mar de vidrio viò San Juan, antes de llegar à el trono: *Et in conspectu sedis, tanquam mare vitreum.* Es el mar symbolo de la penitencia, y es enseñarnos, que el fin de la penitencia es vna gloria. Ello es cierto, que querer llegar sin penitencia al puerto deseado, es querer perecer como muchos han perecido: *Nisi pœnitentiam habueritis, omnes similiter peribitis.* Y en la ley antigua, dize San Pablo, que sin derramamiento de sangre no avia remission legal de pecados: *Sine sanguinis effusione non fit remissio.* Y querremos, que en la ley nueva aya remission sacramental de las culpas, sin derramar vna lagrima; pero aun en las medicinales penitencias suele ser mayor la cobardìa. Manda el Confessor à vn penitente, que quite las ocasiones, y aquì son los reparos, aquì las dificultades. Hombres, què dezis? En el mayor negocio, que es vuestra salvacion dificultades, y reparos! Pierdasse todo, como no se pierda el Cielo.

Apoc. 4. 6.
Luc. c. 13. v. 3.
Hebr. 9. v. 22.

47 Si vuestras manos, vuestros pies, vuestros ojos, dezia Christo, os sirven de tropiezo, cortaos las manos, los pies, arrancaos los ojos; porque mejor os estarà entrar sin pies

en el Cielo, que tropezando con ellos, caer de cabeza en el abismo. *Si manus tua vel pes tuus scandalizat te, abscide eum: & si oculus tuus scandalizat te erue eum.* Supongo con los SS. PP. que en estas palabras se descubre vna bella alegoria en ordē à la penitencia, que el Confessor impone. Llegue vno, y veràs como se entiende. Ea, vamos tratando de despedir essa criada, y despues podrà venir à que le absuelva. O Padre, que es mis pies, y mis manos essa moza, y me ha de hazer mucha falta. Que importa, si aquessos pies, y manos te escandalizan: *Scandalizat te.* Te hazen caer: *facit vt tu cadas*, dize Lucas Vulgenie: cortalos, vaya fuera: *Abscide eum.*

Matth. 18. 8.

Lucas Vulg. sup. Matth. 5.

48 O, Señor, y como quedarà mi casa, sin los ojos, que guardan, y cuydan de mi hazienda! Que importa, si essos ojos son piedras de escandalo, en que tropiezas, y te hazen caer à los abysmos: *Scandala enim saxa vocantur.* Echala de casa, arrancate essos ojos, y veras, como antes estabas ciego para vèr tu peligro *Erue eum, & proijce abs te.* Què importa que esse hombre, ò essa muger sea tus pies, y tus manos, si con essas manos, y pies no puedes caminar à los Cielos? Ojos, que son tu tropiezo; manos, que te quitan la vida; pies, que te hazen caer, mira si serà mejor cortarlos, arrancarlos, y echar fuera esse peligro: *Erue eum, &c.* Y por vltimo, pierdelo todo, como no pierdas la gloria. Assi acabarà de salir el enemigo, mediante la penitencia.

Idem.

49 Levantese Dios, y sean dissipados todos sus enemigos. (64) Levante el Eterno Padre su brazo poderoso en su Vnigenito Hijo, y muestre en nuestro favor aquel dedo prodigioso de su Espiritu Paraclyto, que obrò tantas maravillas en Egypto, para que libres las almas del infernal Faraon, y sus Exercitos, podamos llegar à la tierra de promission en aquellos tres dias, que symbolizando las essenciales partes del Sacramento de la Penitencia, componen tres mysticas jornadas. (65) Ea, levantate, Poderoso Brazo del Señor, levantate aora en nuestro tiempo, como lo hazias antiguamente en Egypto. Por ventura, no eres tu el que hiriò el Faraon sobervio, que pretendia impedir este camino? (66) Por ventura, no lo abriste à tus redimidos en las mismas, para que llegassen salvos à la tierra prometida? (67) Pues veamos aora tambien el poder de vuestro brazo en nuestra ayuda, pues veis quanto lo necessitamos en tan necessaria jornada.

(64) *Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius.* Psalm. 67. 1.

(65) *Vt eamus viam trium dierum.* Exod. 5. 3. Hugo Card. hic.

(66) *Consurge consurge, induere fortitudinem brachij Domini, sicut in diebus antiquis.. Nunquid non tu percussisti superbum?* Isai. 51. 9.

(67) *Nunquid non tu siccasti mari, aquā abyssi vehementis.. vt transirent liberati?* Ibid vers. 10.

Ea,

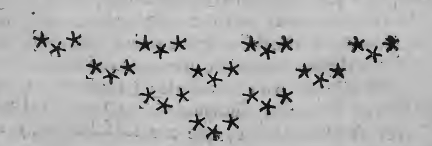
50 Ea, Señor, que con vn dedo lo podeis hazer, y nosotros nada podrèmos con todos los dedos de nuestra mano, si no los moveis con el dedo de vuestro Espiritu Divino. (68) Assistidnos, pues, ò dedo de Dios vivo: Vèn, ò Espiritu Paraclyto, y embia de las Alturas vn rayo de tu luz, para que acertemos à hazer vna buena Confession. (69) Vèn, ò Padre de las lumbres; no os tardeis lumbre de los corazones. O luz beatissima, llenad lo intimo de nuestras Almas, y labad sus inmundicias, mientras nosotros las barrèmos con el dedo del examen de conciencia: *Laba quod est sordidum, riga quod est aridum.* Regad tambien tanta aridèz, para que nuestra Alma pueda moverse, y ab andarse con el dedo del dolor: *Sàna quod est saucium.* Sanad, Señor, lo que està herido, fortaleciendo el dedo del proposito, para que no buelva à reincidir en los antiguos pecados: *Flecte quod est rigidum, fove, quod est frigidum.* Mas para esto, es preciso, que dobleis nuestra dura cerviz; y assi podrèmos humillarla con el dedo de vna entera Confession, enternecida yà nuestra antigua frialdad, y dureza, con el suavissimo calor de vuestra gracia. Y para que por las culpas confessadas os satisfaga con el dedo de la penitencia: *Rege quod est devium.* Dirigid, Señor, nuestros passos extraviados por aquel camino, que nos muestra el Bautista con su dedo. (70) Finalmente, yà restituìdos, mediante vna buena Confession, al camino de la gracia, hazed, que caminemos de virtud en virtud, para que merezcamos salir en paz de la peregrinacion de esta triste vida, y lleguèmos con salud à los eternos gozos de tu gloria: *Dà virtutis meritum, dà salutis exitum, dà perenne gaudium.* Amen.

(68) *Digitus paternæ dexteræ.* S. M. Eccl in hym. Penthec.

(69) *Veni Sancte Spiritus, &c.* in sequent. Penthec.

(70) *Pænitentiam agite. Parate viam Domini.* Matth. 3. 2. 3.

***



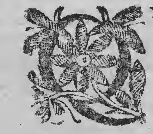
VES-

VESPERTINO
EVANGELICO QUARTO.

DAR DE COMER AL HAMBRIENTO, y de vestir al desnudo.

Vnde ememus panes, vt manducent hi? Ioann. 6. v. 5.

Frange esurienti panem tuum... cum videris nudum opperi eum. Isai. 58. v. 7.

1 VE encontrada condicion la de Dios, y la del hombre! En Dios (como dezia Tertuliano) es naturaleza el dàr; (*) y en el hombre es nativa inclinacion el pedir. Dios por dàr, siendo Señor de todo, dize que es nuestro: *Ego sum Dominus Deus tuus*. Pero el hombre, que aun no es dueño de sì mismo, por tener, ni aun se quiere dàr à Dios. Ay, hombres, dize aqui Oleastro, que se mienten suyos, debiendo ser de otros, quando Dios, que es todo suyo, se haze nuestro, con tal liberalidad, que por remediar nuestra hambre, se hizo hombre, y oy para socorrer al hombre hambriento, le acude con todos los miembros de su Cuerpo Sacro-Santo. Con los pies, subiendo vn monte fragoso para remediarle; (1) con los ojos, levantandolos compassivo para descubrirle; (2) con la lengua, pidiendo pan para socorrerle; (3) y con las manos, tomandolo en ellas para multiplicarle. (4) Bendita sea infinitas vezes, su Misericordia, que con tal solicitud, y amor acude à nuestra penuria!

2 Oy, pues, que Christo nos propone aquel combite

(*) *Natura Dei est dare.* Tert. Deut. 5. 6. *Sunt aliqui domini, qui sunt sui; Deus vero tuus, nō suus, sed tuus est.* Oleast. hic.

(1) *Subijt ergo in mōtem Iesus.* Ioan. cit. v. 3.

(2) *Cum sublevasset ergo oculos Iesus, & vidisset, &c.* Vers. 5.

(3) *Vnde ememus panes, & manducent hi.* Vers. 6.

(4) *Accepit ergo Iesus panes.* V. 11.

tan solemne, en que satisfizo la hambre de cinco mil hombres con cinco panes, es dia que pide, se predique de limosna, virtud que oy predicò Jesu-Christo, haziendo lenguas de esta maravilla, para que el hombre tan inclinado à tener, sepa, què si ha de acomodarse à la condicion de Dios, ha de dàr. Esta virtud, y su obligacion he de explicar en esta Vespertina, para cumplir con la explicacion que he prometido, de la Doctrina Christiana; y suponiendo que las necessidades son tres; comun, grave, y extrema; dirè qual es en estas necessidades respectivamente la obligacion de dàr limosna, suponiendo tambien, que assi como distinguimos tres necessidades, debemos tambien distinguir tres generos de bienes; vnos necessarios para la vida, otros para la decencia, y otros superfluos para mas abundancia. (5)

3 Esto supuesto, digo que ay casos en que ay obligacion de socorrer al pobre debaxo de culpa grave, porque en tales casos obliga aquel precepto natural, y divino, de que haze mencion el Eclesiastico. (6) Es precepto divino, que consta de diversos lugares de la Escritura Sagrada; (7) y precepto natural, pues està dictando la razon, que quieras para los otros, el bien que deseas para ti. Por ser esta obligacion tan grave, condenarà Christo al infierno à los que no le socorrieron en el pobre. (8) Pero quales son las necessidades, y casos, en que obliga este precepto? Quando, como, y quales son los pobres, que deben ser socorridos? Consultemos en el Evangelio à N. D. Maestro, y serèmos enseñados de todo.

4 En otra ocasion, que los pobres hambrientos eran quatro mil, dixo su Magestad, que si se los dexaba assi, todos llegarian à desfallecer. (9) Y si padecian la misma carestia los cinco mil de oy; quien duda, que por entonces yà era extrema su necessidad? Pues luego que Christo los viò tan extremamente necessitados, preguntò à sus Apostoles, donde hallarian pan, para que fuessen socorridos. (10) Hallòse vn muchacho con cinco panes, y dos pezes: (11) y yà nosotros hallamos los bienes de que se deben socorrerse extremas necessidades. Cinco panes, y dos pezes para vn muchacho sobraban, quanto tanto numero de hombres sin remedio perecia. A vista de tal necessidad, con vn pan podia passar: pues en este caso haganle que dè lo demàs, de que no necessita para vivir.

5 Vè aqui, Christiano, como debes socorrer las necessidades

(5) *Propter mandatum assume pauperem, & propter inopiam ne dimittas eum vacuum.* Eccli. 29.

(6) *Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis.* Luc. 11.41.

(7) *Frange esurienti panem tuum, & egenos, &c.* Isai. 58.

(8) *Esurivi, & non dedistis mihi manducare, &c.* Math. 25.

(9) *Si dimissero eos ieiunes in domum suam, deficient in via.* Marc 8.3.

(10) *Vnde ememus panes, &c?* Ioann. cit. v 5.

(11) *Est Puer vnus hic, qui habet quinque panes, &c.* V. 9.

sidades extremas de los bienes, que tienes superfluos para conservar tu vida; de suerte, que si tienes lo sobrado para vivir tu, y los tuyos, y el pobre se halla con necessidad extrema, en este caso yà es suyo lo que à èl le basta, y à ti te sobra. Dale entonces al pobre lo que es suyo. Què se entiende suyo? (me diràs con San Ambrosio) Por ventura yo se lo he quitado de su casa? Pues si guardo lo que tengo en la mia, à quien le hago injusticia? (12) A quien perece, porque en la suya no ay cosa. Yà veràs, como se buelve contra ti el mismo San Ambrosio arguyendote de imprudente por tu dicho: *O imprudens dictum?* Dime (pregunta el Santo) esso que por tan tuyo tienes, de què tesoros lo sacaste, quando à este mundo veniste? (13) Tienes que responder à San Ambrosio? Pues oye aora à San Basilio. Ignoras por ventura (dize) que eres vn despojador de pobres, quando por tuyo reputas lo que Dios como à despensero suyo te entrega? (14) Què importa (acude tambien San Bernardo) que no lo debas de justicia, si por caridad lo debes, y assi los pobres lo piden? (15)

(12) *Quid iniustum est, si, cum aliena non invadam, propria diligenter servem?*

(13) *Propria dicis? quæ? Ex quibus reconditis in hunc mundum detulisti?* D. Amb. serm. 81.

(14) *Nonne tu spoliator es, qui quæ dispensanda accepisti, propria reputas?* S. Basilius orat. ad divit.

(15) *Nostrum est, clamant, quod effunditis: nobis debitum est, non ex iustitia, sed ex charitate.* D. Bern. epist. 42. ad Henr. Proposiciõ XII. Innoc.

6 Si, Christiano: obligacion grave tienes de socorrer al pobre en su necessidad extrema de lo superfluo para passar tu vida. Y si la necessidad no es extrema, aunque considero, què es grave? Entonces, de lo superfluo para mantener tu estado, debes procurar, que esse pobre quede socorrido. Pues si de essos bienes ha de ser, escusado estoy; *porque apenas se hallará en los seglares, aunque Reyes, cosa superflua á su estado; y assi apenas ay quien estè obligado á hazer limosna, quando solo debe hazerla de lo superfluo á su estado.* Aguarda, què proposicion es essa? No sabes, que N. SS. P. Inocencio Vndezimo la tiene condenada en essos mismos terminos? Quanto gastas vanamente, y desperdicias, y no dizes que te haze falta para la decencia? Pues sabe, que aun de essos bienes superfluos à tu estado, tales vezes debes dàr alguna limosna à los mendigos; pues no por ser estas necessidades las que llaman comunes, las avian de exceptuar las divinas leyes, no imponiendo obligacion tambien para socorro de estos pobres. Es verdad, que en el Deuteronomio mandaba Dios, que no huviesse mendigo en la tierra de Israel; (16) mas no era el precepto dado à los pobres para q̃ no mendigassen, sino à los ricos para que les proveyessen.

(16) *Et omnino indigens, & mendicus non erit inter vos.* Deut. 15. 4.

7 Vistos yà los casos en que la virtud de la limosna induce

duce obligacion, veamos aora el modo, y à quien se debe dàr. Jesu-Christo el dia de oy la manda dàr à todos sin diferencia; (17) no obstante, que en sentir de algunos Expositores, algunos se hallaban llenos de malicia, (18) enseñandonos en esto à no juzgar, ni examinar los pobres, para remediarlos segun sus calidades, antes si à exemplo de aquella Bondad Summa, que à su Sol manda, que nazca para buenos, y para malos; y à las nubes, que para todos lluevan, sean justos, ò injustos; (19) seamos misericordiosos con todos los necessitados, reparando solo en la Bondad de Dios, por cuyo amor son socorridos. Pobre de ti, si Dios hiziesse contigo el examen que hazes al pobre! Tu le examinas, si es bueno, y no reparas en lo que Dios te dà, siendo tan malo. Anda, no seas como el demonio. Llegase à Jesu-Christo à tiempo que le halla en grave necessidad, y se le pone à examinar si es, ò no es hijo de Dios. (20) Hombre, lo que el pobre te pide, es que le remedies su hambre, no que le examines si tiene flaquezas de hombre.

8 Mas yà que no quieras dàr, sin vèr primero à quien dàs, oye à Jesu-Christo por San Lucas, y sabràs lo que has de examinar, y vèr. Si alguna vez quisieres tener combidados à tu mesa, mira que los combidados sean pobres, que te dexaràn honrado, y se saldràn agradecidos; porque si son ricos los que llamas, ellos se saldràn quexosos, y à ti te dexaràn obligado. (21) La lastima es, que ay muchos, que son como los rios, que dàn todas sus aguas al mar, que no las necessita, y passando por muchas tierras necessitadas, no las daràn vna gota, por mas que las pidan, sedientas. No es esto lo que Christo oy les enseña con su exemplo. En la Ciudad se dexa à Herodes, y otros poderosos, como à indignos de su beneficencia, y en el desierto entre sus pobres derrama prodigios con abundancia; (22) porque siempre fue estilo de su justa providencia enriquezer los pobres con sus bienes, quando à los ricos por sobervios se los dexa pobres. (23)

9 No derrames, hombre, en vasos llenos el licor, que esso es dàr à la tierra el caudal; derrama, como Eliseo en vasos vacios el Oleo, (24) y serà misericordia, que se conserve, para llevarla, ò llevarte al Cielo. Has oìdo qual debe ser el examen, que quando dàs, debes hazer? Pues aun te digo mas: si quieres sacar de tus limosnas mas fruto, busca siempre los pobres mas hambrientos. No te digo, que los examines de su buen,

(17) *Facite homines discumbere* Ioan. vers. 10.

(18) *Alij sequebantur eum malitiose, volentes capere eum in Sermone.* Lyra hic.

(19) *Qui Solem suum oriri facit super bonos, & malos, &c.* Math 5.45.

(20) *Si Filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiãt.* Math. 4.

(21) *Cum facis prandium, aut cœnam, noli vocare amicos tuos ::: neque vicinos divites, ne forte, & ipsi invitent, & fiat tibi retributio.* Luc. 14. 12.

(22) *Et (Herodes) quærebat videre eum... & secessit seorum in locum desertum.* Luc. 9. v. 9. & 10.

(23) *Esurientes implevit bonis, & divites dimisit inanes* Luc. 1 53.

(24) *Vade. pete mutuo ab omnibus vicinis tuis vasa vacua non pauca.* 4 Reg. 4.3.

buen, ò mal vivir, si que inquieras su menor, ò mayor necessidad. Yà te ha dicho San Pablo, que quando dàs limosna, siembras, porque quando parece que pierdes, multiplicas: Pues oye aora la diferencia, pues sabes yà la semejança. La simiente te darà tanto mas fruto, quanto mas fertil fuere el campo; pero la limosna, quanto mas esteril la tierra, entonces serà mas fructuosa; y por esso te digo, que examines para sembrarla donde es mayor la pobreza.

10 Mas no eches en olvido la semejança de la limosna, y semilla en el multiplicar, para que no te detengas en dàr por no perder. Como es possible que pierdas, lo que le dàs al mendigo, siendo preciso, que para recibirlo el mendigo, se lo pongas à Christo en sus manos? (26) En sus Divinas manos pusieron oy los Apostoles solos cinco panes, y despues, que cinco mil hombres comieron, recogieron doze canastas de fragmentos, que sobraron. (27) Mira quanto se multiplicaràn tus bienes si à Jesu-Christo los dàs para sus pobres. No vès que los bienes en sus manos divinas no son muebles? No son muebles, son raìzes con vn censo perpetuo, que cobraràn los limosneros por toda la eternidad, por averlo impuesto, y fundado con sus bienes (como dezia el Eclesiastico) (28) en manos del mismo Dios.

11 Hombres, que llevais à cinco por ciento, dadle à Dios, y os bolverà ciento por vno. Mas para esso, dize Christo, serà preciso que hagais vna buena provission de sacos, (29) porque juntareis copiosissimos tesoros. De què bienes, Señor? De què bienes? Si en el mismo lugar immediatamente nos dizes, que los demos todos à los pobres? (30) No ha dicho tal, dize Hugo: lo que dize es, que vendan, y dèn sus bienes à los mendigos. Pues què juzgas, dize esta docta Purpura, que dàn de gracia los limosneros? Pues sabe que venden muy caro, pues por vna nada que dàn, compran vn censo perpetuo (31) no menos que à Jesu-Christo. Con esto, superfluo parece yà, amonestarte con el Eclesiastico, que no detengas à tu puerta afligido, y angustiado el corazon del pobre, (32) porque ademàs de averte dicho San Pablo, que Dios ama al limosnero liberal, y alegre; (23) aviendo visto quanta es con el pobre tu ganancia, discurro que en su trato no tendràs pereza. Solo resta que advertiste con el Divino Maestro, que quando hazes limosna ignore tu mano siniestra, lo que haze la derecha.

(34)

(25) 2. ad Cor. 9. v. 6. *Multiplicabit semen vestrum, & augebit incrementa frugum iustitiæ vestræ.* V. 10.

(26) *Quandiu fecisti vni ex his fratribus meis minimis, mihi fecisti.* Math. 25. 40.

(27) *Impleverũ duodecim cophinos fragmentorum* Ioan. cit. v. 13.

(28) *Ideo stabilita sunt bona illius in Domino, & eleèmosynas illius enarrabit.* & Eccli. 31

(29) *Facite vobis sacculos, &c.* Luc. 12. 33.

(30) *Vendite quæ possidetis, & date eleèmosynã.* Ibid.

(31) *Dare aliis possessionem suam prohibet, non tamen vendere, qui enim propter Christum omnia dat pauperibus, nihil dat, sed carissime vendit.* Hug. in Eccl. 33.

(32) *Cor inopis ne afflixeris, & protrahas datum angustianti.* Eccli. 4. 3.

(34) No seas mas limosnero en lo publico, que en lo secreto: Ni te defiendas con lo que oy vès en Jesu-Christo, quando exercita su piedad en la publicidad de vn campo, à vista de tanto Pueblo: porque aunque el Evangelista dize, que fue tan numeroso el concurso, tambien concluye advirtiendo, que al fin se retirò Christo, solo à lo mas interior del monte, huyendo de los aplausos. (35) Con esto yo tambien he concluìdo con la explicacion de doctrina: aora resta, que yo execute lo mismo que he enseñado, repartiendo à cada vno de mi auditorio su limosna, que serà de pan, y de vestido, por considerar que de vno, y otro estàn necessitados. Muchos son, y mas es mi pobreza; mas nada puede faltarnos, si nos assiste la Gracia. *AVE MARIA.*

Vnde ememus panes, vt manducent hi? Ioan. 6.

Frange esurienti panem tuum ... cum videris nudum operi eum. Isai. 58.

12 SI es Obra de Misericordia dàr de comer al hambriento, tambien es Obra de Piedad dàr de vestir al desnudo. No se daba por contento el Apostol con tener pan con que alimentarse, si le faltaba vestido con que cubrirse. (36) Ni el Patriarcha Jacob intentò obligarse al voto, que hizo à su Dios, y Señor, sino le daba vestido juntamente con el pan. (37) Siendo esto assi, estraño, que tanta turba de gente intentasse oy levantar por Rey à Jesu-Christo, solo por los alimentos: y mas quando para constituìr cierto Principe, sus antepassados, solo atendieron, que èra hombre, que podria vestir à vn desnudo. (38) Por esto juzgaba yo con Sylveira, que Christo, para dàr cumplemento à beneficio tanto, obrò en este dia vno, y otro, dando de vestir al desnudo, y de comer al hambriento. (39) En toda erudicion sagrada, los vestidos del Alma son las virtudes, y el que estos vestidos guarda, es el dichoso, que celebra el Apocalypsis. (40) Pues estas son las vestiduras, con que Jesu-Christo adornò aquella dichosa turba con el Sermon, que en esta ocasion les predicò, segun los Evangelistas. Primero atendiò à que espiritualmente estu-

(33) *Hilarem enim datorē diligit Deus.* 2. Cor. 9.

(34) *Te autem faciente eleèmosynam, nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.* Matth. 6. 3.

(35) *Fugit iterum in montem ipse solus.* Ioann. cit. vers. 15.

(36) *Habentes igitur alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus.* 1. ad Timoth. 6. 8.

(37) *Si fuerit Deus mecum... & dederit mihi panem ad edendum, & vestimentum ad induendum, erit mihi Dominus in Deum.* Gen. 28. 20.

(38) *Vestimentum tibi est princeps esto noster.* Isai. 6. 3.

(39) *Rex Christus, quā eum sequuntur, non vacuos dimittet, sed tantis beneficijs exornat.* Sylv. hic.

(40) *Beatus qui custodit vestimenta sua, ne nudus ambulet.* Apoc. 17.

estuviessen adornados, y despues à que quedassen corporalmente socorridos: lo primero hizo cõ sus divinas palabras, y lo segundo con sus piadosissimas obras, enseñandonos à ser misericordiosos con obras, y con palabras.

13 En atencion à tan divina enseñança, oy quiero reducir mis palabras à espiritualizar las dichas dos obras de misericordia, dando de vestir, y comer à mi auditorio con el pobre caudal de mi discurso. *Sed hæc, qui sunt inter tantos?* Pero què caudal es el mio para proveer à tantos? Ea, que no es caudal de plata, y oro (que no tengo) y dando lo que tengo, cumplo, como lo dixo San Pedro. (41) Lo que tengo de mi parte es la Escritura Sagrada; y assi prometo no dexar la Sagrada Escritura, en donde he hallado tela para vestirlos, y pan para proveerlos. Ea, que para todos ha de aver, y espero que ha de sobrar: porque siendo la divina palabra aquel pan de entendimiento, que dixo el Espiritu Santo, (42) oy repartirè este pan de la palabra de Dios, como pan bendito: Solo pido à mi auditorio, que para evitar la confusion, que suele aver al recibir, imiten à los combidados del desierto recibiendo con orden el divino pan, para que yo lo pueda dàr con distincion. (43) En el desierto, segun San Matheo, ademàs de los cinco mil hombres avia muchas Mugeres, y Niños; y entre tantos, no dudo, que avria de todas edades, calidades, y estados, assi como lo supongo en lo que à este combite de la divina palabra han concurrido. Pues cada vno segun su edad, condicion, y estado se acomode, y me escuche, para que ninguno sin vestido, y sin pan se quede.

(41) *Argentum, & aurum nõ est mihi: quod autem habes, hoc tibi dò.* Actuum 3.

(42) *Cibavit illum pane vitæ, & intellectus* Eccli. 15.

(43) *Et discubuerunt in partes.* Marc. 6. 40. Matth. 14. 21.

14 Empiezo, pues, preguntando con el Evangelio: *Vnde ememus panes vt manducent hi?* Adonde hallarèmos pan para tanto concurso? No ay mas que cinco, que trae vn muchacho; mas que es esso para tantos muchachos hambrientos? No tendràn para empezar, sino los multiplica Jesu-Christo con su divina virtud. Ea, empezèmos por los Niños, pues oy fueron los primeros que pusieron su pan en las divinas manos. Aqui le hallaràn pan de sabiduria, que les llama, para que à essa misma sabiduria, como pan la coman: *Si quis est parvulus, veniat ad me ... venite, & comedite panem meum.* Tomen los Niños este pan de sabiduria, que he tomado de la Escritura Sagrada, y comanle desde la infancia, porque lo que aora se les infunde passa à ser naturaleza: como al contrario, si

Prov. 9. 1.

aora se vàn criando, y manteniendo con los vicios, no duden dize el Santo Job, que con ellos creceràn, y se connaturalizaràn hasta endurecerseles en los huessos. (44)

(44) *Ossa eius replebuntur vitijs adolescentiæ eius.* Iob 20, 11.

15 Yà es proverbio, dize el Espiritu Santo, que niños, y viejos andan vn mismo camino; porque por el mismo camino, que el hombre anduvo en la niñèz, por esse camina en la ancianidad: *Adolescens iuxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedet ab ea.* Dios le libre à vn Alma que en su niñèz dè en enfermar, que regularmente siempre pecarà de el mismo humor. Sentido es tambien del mismo texto, tomado el *Adolescens*: Como participio. Cuidado, niños aora con la salud de vuestra Alma; porque si aora siendo pequeños sois altivos, quales seràn despues los flatos, quando seràn mas los humos! Si aora os abrasais en calenturas de torpeza, y prosigue continua vuestra destemplanza, que esperais sino que essa calentura se os vaya entrando en los huessos para morir eternamente tisicos? Ea, tomen los niños este pan de sabiduria, y repartanlo entre sì. Que es esso? Què no tenga remedio, que los muchachos no lloren sobre el pan! Ay, dize Jeremias, que aora no son por esso sus llantos! Lloran, y suspiran los parvulos lo mismo de que yo me lamento; porque teniendo el pan à la vista, pereceràn de hambre por no aver quien se lo parta. (45) Como no? Pues los Padres que tienen la obligacion de enseñarlos, como no vienen à partirlo? No tienen Padres essos niños, que estàn llorando por pan? Essa fue oy (dize San Lucas) la compassion de Christo, que los consideraba à todos como ovejas sin Pastor. (46)

Prov. 22. 6.

(45) *Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* Then. 4. 4.

(46) *Misertus est super eos, quia erant, sicut oves non habentes Pastorem.* Marc. 6. 34.

16 Lo mismo es para muchos tener Padres, que no tenerlos; pues llorando, porque se les dè el pan de doctrina; de suerte, que su ternura pueda digerirlo, ay padres, que por no partirlo, daràn à sus hijos vn guijarro. Y serà possible, dize Christo, que aya hombre, que pueda dezir, que tal le ha sucedido con su padre? *Quis autem ex vobis patrem petit panem, nunquid lapidem dabit illi?* Ay, Señor, que vuestra piedad pregunta, suponiendo negativa la respuesta, y yo siento que en el sentido moral son muchos los que pueden responder afirmativamente à la pregunta! Padres ay, à quienes la necessidad de sus hijos pide con lagrimas el pan del buen exemplo, y ellos mas que impios les dàn con vna piedra de escandalo: y siendo su principal obligacion darles el espiritual alimen-

Luc. 11. 11.

to, ponen su cuidado todo en la vida de sus cuerpos, descuidando de la salud de sus espiritus.

17 Quitaderos de vida suelen llamar muchos padres à sus hijos; màs quantos hijos podian tener essa misma quexa de sus padres! Ellos son los que les quitan la vida con sus malas costumbres, pegandoles sus malos humores, y heredandoles de males. Oygan, como lo dize Jesu-Christo, al vèr vn muchacho, que como si fuera vna furia, posseìdo del Demonio, se lanzaba, y arrastraba por la tierra: *Elisus in terram, volutabatur spumans.* Al vèr Jesu-Christo tal desdicha, dize San Marcos, que preguntò à sus padres, quanto tiempo avia, que sucedia à su hijo esta desgracia? *Quantum temporis est, ex quo ei hoc accidit?* O, Señor, responden los padres, que es mal de toda la vida: padeciendolo està desde la infancia: *Ab infantia.* Basta: No me admiro, que sea mal de por vida, vn mal que empezò en edad tan tierna; y que sea necessario que Jesu-Christo haga vn prodigio para que tenga remedio. Què mucho, ò padres! Què vuestro hijo sea vn mozo endemoniado, si desde la niñez tiene el Diablo en el cuerpo? Si repetidas vezes le visteis entonces como vna furia, de què os admirais que espume furias aora?

Marc. 9. 19. 20.

18 Hable en vosotros mismos la experiencia, y os darà razon de vuestra desgracia: Dime, padre perjuro, y blasfemo, quanto ha que tienes mala essa lengua? *Quantum temporis est?* No dudo, que responderàs: *Ab infantia.* Desde la infancia he tenido vna lengua muy mala. Y la tendràs (sino te remedia Dios) toda tu vida. Y tu, madre perversa, quanto tiempo hà que eres ruìna de las Almas? *Quantum temporis est?* No es cierto, que yà eras escandalosa, y profana, siendo niña? *Ab infantia?* Pues què mucho que aora hagas tambien el oficio de Demonio, si desde la niñez estàs aprendiendo el oficio? Y què mucho, ò padres! Què vuestro hijo se halle en lo espiritual tan falto de salud, si ha heredado de vosotros todo el mal! Ea, dezid, que os buelve à preguntar Jesu-Christo: *Quantum temporis est ex quo ei hoc accidit?* Quanto ha que vuestro hijo padece? Señor, pues yà no sabes què desde la infancia? Si (dize el Chrysologo) mas pregunta, porque todos sepan su inocencia, pues trayendo el mal desde la infancia, sabrase, que el mal no es efecto de su malicia, sino que lo trae de los padres por legitima descendencia: *Ætatem pandit,*

D. Chrisol. ser. 15.

Revolvit infantiam, vt tanti malli causa non tangat sobolem, sed parentem.

19 Veìs àqui, ò padres, que por no ser vosotros buenos, estàn vuestros hijos tan malos; y que vosotros les quitais la vida, quando con vuestros escandalos en vez de pan les dais piedras. Si quereis que jamàs les falte el pan, cultivad bien essas tierras nuevas que el Supremo Labrador os entregò. Cuidado, como sembrais el grano de vuestra doctrina, porque no faltarà quien al mismo tiempo acuda à sembrar zizaña: *Venit inimicus homo, & super seminavit zizania.* Sembrando estaba muy buen grano aquel Labrador del Evangelio, quando vino à sembrar zizaña su enemigo. Pues què priessa tenia en venir? Aguarde, que el trigo tan presto no ha de nacer, y despues lo podrà impedir. No harà tal el enemigo, dize S. Pedro Chrysologo; porque como tan malicioso, y astuto, sabe quanto conviene no descuidarse en los principios para assegurar qualquier bueno, ò depravado intento. (47) Mirad, ò padres! Que regularmente viene desde los principios todo el daño; y si no se conoce à los principios, es porque en la niñez està incubierto, mas yà lo vereis al tiempo de los frutos.

Matth. 13.

(47) *Diabolus semper primordia boni pulsat, sancta in ipso ortu festinat extinguere.* D. Chrysol. ser. 11.

20 No se dexò vèr la cizaña (dize el Evangelio) hasta estàr crecido el trigo: *Cum autem crevisset herba, tunc apparuerunt, & cizania.* Es assi (dize el Chrysologo) mas yà venia de atràs todo el daño, porque lo que las ternuras, y verduras de la yerba no dexaban conocer, conociòse luego al tiempo de espigar: (48) Dexad, hombres, dexad, que vuestros hijos crezcan, que yà vereis entonces como espigan. Entonces saldrà la mala yerba, que en sus niñezes aveis dissimulado, y os pesarà de no averla cortado, y corregido; porque como es la mala yerba, la que siempre prevaleze, sentireis vèr, que el fruto de vuestra labor apenas se conoce. Allà en la parabola del Sembrador, dize Jesu Christo, que de la buena semilla, se le perdieron tres partes; y de la cizaña, no dize, que cosa alguna se perdiesse. Aun poniendo con vuestros hijos todo cuydado en la labor de la enseñança, tiene peligro de no lograrse todo en fruto de buenas obras, quanto menos, si descuydando en la labor, veis la mala yerba, y la dexais crecer!

(48) *Quod latet in herba manifestatur in spica.* D. Chrisol. ser. 27.

21 Al fin, tomad este pan de doctrina para vuestros hijos, y para que puedan comerlo, cuydad vosotros de partirlo, mientras yo voy con brevedad à buscarles en la Sagrada Escrip-

tura vn vestido, porque vuestro descuydo me los trae hambrientos, y desnudos. Tomad allà essa tunica, que hizo para Joseph el Patriarca Jacob; (49) que yo estoy en que à cada vno de vuestros hijos le vendrà muy bien. Dezidles, que es vna tunica polymita, que tiene muchas virtudes glossadas en la variedad de sus colores; (50) y que si al Niño Joseph le vino tan ajustada, fue por lo muy ajustado de su vida; pero à vuestros hijos les vendrà muy grande, si desde niños no procurais sean hombres. Ea, cuyden allà los padres de essos muchachos, que yo voy à cuydar de los mancebos. Pero:

(49) *Fecitque ei tunicam polymitam.* Genes. 37.3.

(50) *Hac veste polymita, vesta omnium virtutum varietate ornata designatur.* Hay. hic.

22 *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* Adonde iremos por pan para estos, quando ellos suelen comer como brutos? Y sino, oygase aquel que dize, està pereciendo de hambre, porque come como vn bruto, siendo hombre: (51) El es vn perdido prodigo, que ha llegado à miseria tanta, que de los mas sucios manjares se apacienta, y aun llora, que à su hambre no le bastan; pero èl se ha tenido la culpa, por averse retirado de su padre à vna region tan remota. (52) No dirè que tuvo la culpa el padre, entregandole su patrimonio; pero si dirè, que muchos padres son causa de la perdicion de los mancebos, poniendo el caudal en sus manos. Infeliz madre, aquella que se refiere en el libro de los Juezes, que entregò à su hijo el dinero! Porque parò en edificar vn idolo. (53) O quantos idolos vivos han ocasionado à los mozos las madres con su dinero, y los padres con su descuydo! Ellos son la causa de que vengan aora tan hambrientos, por averles dado tanto gusto. Al fin, el prodigo dize, que sino le dàn pan, perece; y la lastima es, que no es vno solo el que se quexa, porque son muchos los prodigos que le acompañan.

(51) *Cupiebat implere ventrem de siliquis quas Porci mãducabãt.* Luc. 15.16.

(52) *Abijt in regionem longinquam.* Ibidem.

(53) *Consecravi hoc argentum... vt de manu mea suscipiat filius meus, & faciat sculptile, atque conflatile.* Iud. 17.3.

23 Ea, pues, buelvanse todos con el antiguo prodigo à la casa de su padre, en donde no puede faltarles pan à los hijos, quando les sobra à los siervos. (54) Y supuesto, que yà piden pan arrepentidos, comanle oy escarmentados: porque sino huyen la ocasion, y se buelven à sus licenciosos campos, en ellos bolveràn à ser guardas de tantos brutos, quantos son sus apetitos ilicitos: Sirvales el prodigo de exemplar para el recato, como lo fue para el delito. Yo asseguro, que no bolveria à enredarse con mugeres el que tan perdido se viò gastando con Meretrices, que le fue precisso bolver en sì para buscar pan: (55) porque no satisfechas ellas con sacarle el pan, tambien le sacaron

(54) *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus.* Luc. cit.

(55) *In se reversus, dixit.* Luc. cit. v. 17.

ron de sì. Basta, hombres, basta, que yà os engañaron vna vez para huir de ellas, y no creerlas jamàs. Reparad en San Pedro, quando vnas mugeres le anunciaron la Resurreccion de Jesu Christo, que tardo anduvo en darles credito. En verdad, que no se fiò de su dicho, hasta que èl mismo registrò el sepulcro por sus ojos. Que es esso, Pedro? Tan desatento aora à vnas mugeres piadosas, y tan atento antes de ayer al dicho de vna engañosa mozuela! Aun por esso, responde el arrepentido Discipulo por la pluma del Chrysologo. Basta que vna vez de vna muger me dexè engañar, que no me ha de engañar otra vez. Veamos lo que essas mugeres dizen, y vengase Juan conmigo, porque por santas que sean las mugeres, no quiero que me acompañen, ni que *al sepulcro* me lleven: *Petrus* (dize el Chrysologo) *fœminam non facile audit, fœminis nuntiantibus credit tarde.* D.Chrisol.s.79.

24 Aprended, mancebos, de este santo Anciano à vivir entre mugeres, medrosos, y recatados, pues yà veis lo mal que por las mugeres os ha ido. Y si vn San Pedro cayò en culpa, por la ocasion en que le puso vna muger, como no temeis vuestra caida, buscando vosotros mismos en la muger la ocasion, y no siendo Pedros, ni en la edad, ni en santidad, ni en la significacion! Caereis, no lo dudeis, si vosotros mismos las ocasiones buscais. Dos linages ay de ocasiones; ay ocasiones buscadas, y ay ocasiones venidas: estas son las que trae la necessidad, ò el oficio, y en estas podreis entrar sin nota, ni culpa de temerarios. Escandalizabanse los Fariseos, al vèr que Jesu Christo se metia con los publicanos: *Quare cum publicanis manducat magister vester?* Y siendo cierto, como lo canta David, que basta juntarse con perversos para pervertirse, (56) parecerà que los Fariseos hallaron razon de escandalizarse; pero fue vn escandalo Farisayco, à que respondiò assi el Soberano Maestro: *Non est opus valentibus medicus, sed male habentibus.* Para los enfermos son los Medicos, no para los que se hallan sanos, y robustos; y es como si dixesse: No teneis razon de escandalizaros, por lo que me veis hazer, porque soy Medico, y he de buscar malos que curar.

Matth. 9.11.
(56) *Cum perverso perverteris.* Psal. 17.29.
Math. cit. v.12.

25 Que el Medico mire las heridas, que viva entre corrupciones, que trate siempre con enfermos, expuesto à contraer sus accidentes malignos: que los Medicos de las almas sientan tal vez algunos incentivos de los incendios, y calentu-

ras, que pretenden apagar, y no quieren consentir: nada de esto es materia de escandalizar, porque son ocasiones, que se les vienen por razon de sus oficios, de que solo se escandalizarà vn Fariseo malicioso. Pero quien, ò incautos mancebillos, os podrà escusar de temerarios, viendo que vosotros mismos buscais las ocasiones, y os entrais en el incendio, sino es que aguarde à vèr si Dios repite el prodigio que hizo con los niños en el horno? (57) Mas no, que aquellos tres inocentes fueron lançados en el fuego por defender la Ley de Dios; y vosotros os arrojais al fuego de la concupiscencia, quebrantando la Ley de Dios por vuestra loca temeridad. Aquellos salieron ilessos por impelidos; (✱) y vosotros perecereis por arrojados.

(57) *Non tetigit eos omnino ignis.* Dan. 3.50.

(✱) *Missi sunt in medium fornacis.* Ibid. v. 21.

26 O (dize vno) que no es consequencia cierta del peligro el perecer, pues como sali en otra ocasion, tambien podrè aora salir; y aunque yo en el peligro me arrojè, puede ser que Dios me libre. Bien puede ser, mas no esperes que lo haga sino ay necessidad. Y sino, mira à lòs hijos de Israel, à las riberas del Mar Bermejo detenidos: *Fixerunt tentoria super mare rubrum.* Pues què hazen, que no le passan? Por donde, sino se permite al vado? No importa, entrense, que las aguas se dividiràn, como se les dividieron otra vez. Esso no, dize Origenes: No haràn tal. Basta, que yà vna vez les librò Dios, y aora no ay necessidad: *Observa, quod iam non intrant in mare rubrum; semel tantum sufficit intrasse: modo iam applicant iuxta mare.* La primera vez salian de Egypto, tenian à la vista à Faraon, y su exercito, les puso en el peligro la obediencia, y la necessidad de la vida, por esso entonces Dios los salva; mas aora que no ay tal necessidad, no esperan que los salve Dios. Ni vosotros, mozos temerarios, que sin necessidad os entrais en los peligros, teneis que esperar, que os salve Dios à costa de milagros.

Num. 33. 10.

Orig.

27 Aora, pues, supuesto que yà reconocidos, y escarmentados os acogeis como prodigos à la Casa de vuestro Divino Padre; tomad esse pan, que en la doctrina dada os ofrece, y no bolvais à los campos à satisfacer vuestros brutales apetitos, porque perecereis de hambre en essos licenciosos campos. Al fin, con el prodigo aveis llegado hambrientos, y desnudos, y yà satisfecha vuestra hambre, voy à buscaros vestido. Bien pudiera, ò incauta juventud, acomodarte la capa del mancebito Joseph con la condicion precisa de dexarla (si fuesse necessario)

en manos de qualquier Egypcia, que os quisiere robar vuestra pureza; mas no quiero que pidais afuera lo que se os dà dentro de casa. Yà (gracias à Dios) hallasteis pan en casa de vuestro padre, en donde como prodigos os ha recibido: pedidle aora, que como al prodigo os vista, pues como èl aveis llegado desnudos; que yo estoy, vendrà bien esse vestido con el pan de doctrina, que os he dado. Lo que os he dicho, es, que sea desde oy vuestro cuydado, huir de las ocasiones, para no bolver à lo antigno. Pues para esso traygan acà esse vestido, y sea el vestido primero: *Cito proferte stollam primam.* El vestido primero ha de ser, porque ha de ser vna nueva vida la que desde oy aveis de entablar, desnudandoos del hombre antiguo con todos sus actos viciosos, para que no tengais mas ocasiones de bolver à vuestros antiguos vicios. (58) Apartense los Jovenes, pues yà con el pan, y vestido les dexamos satisfechos. Luc. cit. v. 22. (58) *Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes novum.* Ad Coloss. 3. v. 9.

28 Juzgaba yo, que no concurririan mugeres en el combite de oy; pero el Apostol de Valencia me assegura, que con mugeres, y niños, passaron los combidados de cinco mil. No me admiro, porque segun Lyra, muchos en esta ocasion seguian à Christo por curiosidad: (59) y sino fuera por curiosidad, à què avia de salir al campo vna muger? Fuesse por esto, ò sea por devocion, tambien es preciso que les demos pan; y para que vamos con distincion, oygan las doncellas al Patriarcha Booz, que las llama, para que coman el pan con Ruth, hermosissima doncella: *Veni húc & comede panem.* Vèn, hija, y toma esse pan, le dezia Booz à la honesta Ruth, y bendita seas de Dios mil vezes, porque andando por los campos, siempre huiste de los Jovenes. *Benedicta es à Domino filia, quæ non es sequuta iuvenes.* No sè si todas las doncellas querràn retirarse para comer este pan, porque solo por vèr, y ser vistas avrà muchas, que se queden sin comer. (59) *Alij sequebantur eum ex curiositate.* Lyra hic. Ruth. 2. 14. Ibid. cap. 3. 10.

29 Por lo mismo temo, que el manto que les traygo, de la honestissima Rebbeca, à todas no les dè gusto, porque es muy grande para ellas, y es preciso que les cayga sobre el rostro. Fue Rebbeca vna doncella tan vergonçosa, y honesta, que encontrando acaso en el campo al mancebo, que avia de ser su esposo, dize la Sagrada Escriptura, que luego al punto se cubriò el rostro con el manto: *At illa cito, tollens palium suum, cooperuit se.* O! (diràn algunas) si hemos de tomar Genes. 24. 65.

esse pan, y vestido à tanta costa, dezimos desde luego, que perdonamos la limosna, solo por vèr, y ser vistas. Pues venid acà, demonios, què fruto sacais, ò què provecho teneis en vèr, y dexaros vèr? No mas que enredar, y hazer mal! Ea, no se sientan; porque las he llamado demonios, hasta oìr esta Historia, que refiere San Juan Damasceno. En la vida del Rey Josapht, dize el Santo, averse referido al anciano Rey su padre este caso exemplar, y maravilloso. Tuvo vn Rey vn hijo muy deseado, pero tan enfermo, desde que lo viò nacido, que aviendo mandado hazer junta de Medicos, los mejores de su Reyno, sobre la salud del niño, saliò de la consulta, que sin remedio, seria perpetuamente ciego, sino le tenian sin vèr la luz de este mundo, por espacio de doze años. Hizose assi, y cumplido el termino, mandò el Rey, que sacassen à su hijo del encerramiento obscuro à que viesse la luz de los Cielos. Considerese qual seria su admiracion, y su espanto, al vèr tanta variedad de cosas, que jamàs avia visto! Traìanle piedras preciosas, joyas, y riquezas, y èl à todo preguntaba, como se llamaban aquellas cosas? Concurrieron tambien las damas de Palacio, y las doncellas, y el Principe al punto preguntò, què cosas eran aquellas, y como se llamaban?

D. Damasc. in vita S. Barlaan. & Josapht.

30 Señor, respondiò el Ayo, con prudente cautela, no he dicho à V. Alteza, que se guarde, y pida à Dios, le libre del Demonio? Pues estos son los Demonios, que solo tratan en engaños. (60) Al fin llevaron al Principe à la presencia de el Rey su Padre, que le preguntò, què juizio avia hecho de las cosas, que avia visto, y quales eran las que mas le avian llevado el afecto? Señor, respondiò sin detenerse el niño: Què cosa mejor para mi que los Demonios? Aquellos, que solo tratan en engaños? *Quod aliud, quam Dæmones illi, qui homines in fraudem inducunt?* No ay cosa que mejor me aya parecido, y los Demonios me tienen enamorado. (61) Veis Doncellas desembueltas, como con vuestra vista sois Demonios, que à los hombres engañais, aun con todo el mal que les hazeis? Ea, que no es caso para reir; caso es este para no cessar de llorar los daños que estos Demonios han ocasionado en tantas Almas, que con su vista han engañado, y por toda la eternidad las han perdido, como el Espiritu Santo lo assegura. (62) O si sirvieran de escarmiento! Pero la lastima es, que como estos son vnos Demonios bien quistos, ni les temen, ni les hazen la Cruz,

(60) *Respondit, demones eas appellari, à quibus hominũ mentes in errorem traherentur.*

(61) *Neque enim ullius rei ex omnibus, quas hodierno die vidi, perinde ac eorum amore animus meus incensus est.*

(62) *Propter speciem mulieris multi perierunt. Speciẽ mulieris aliena, multi admirati, reprobi facti sunt.* Eccli. 9. v. 10.

y ha ſido preciſo, que el miſmo Dios les aya hecho la Cruz para enſeñar à los hombres lo que deben hazer, quando los vèn.

31 *Decalvabit Dominus verticem filiarum Syon.* Vèn las hijas de Syon, dize Iſaìas? Pues ſepan, que Dios quiere poner calvarios à todas en ſus cabezas. Eſto es lo que el Profeta aquì quiere dezir, ſegun Drogon Oſtienſe dà à entender: *Et faciet illis calvaria locum.* Pues què intenta Dios con eſſos calvarios en las cabezas de las mugeres? Que eſpanten, y eſcarmienten à los hombres, al modo que las Cruzes en los Montes aſſombran, y aviſan à los caminantes, acordandcles varias deſgracias, y muertes: *Alabado ſea el Santiſsimo Sacramento*, e lo que los paſſageros dizen al paſſar por eſtas Cruzes: *Dios aya tenido miſericoria de tu Alma, y la lleve à ſu Santa Gloria.* Pues eſto miſmo es lo que debeis dezir, ſiempre que ſe os puſiere à la viſta vna muger, conſiderando, que veis vn calvario lleno de Cruzes, que os acuerdan varias deſgracias, y muertes. Loado ſea el Santiſsimo Sacramento: Quizà avrà ſucedido alguna muerte en eſte ſitio: *Requieſcat in pace.* Anda muger, vete en paz, y Dios tenga miſericordia de ti. Y luego baxando los ojos ſin detenerſe, tratar de paſſar adelante, porque en ſemejantes ſitios ſiempre ay peligro de muerte; y para que los hombres eviten tales peligros, diſpone que las cabezas de las mugeres ſean calvarios: *Decalvabit Dominus verticem filiarum Syon, & faciet illis calvaria locum.*

Iſai. 3. 17.

Drog. Oſt. de Sacram. D. Paſſion.

32 Eſcarmentad, hombres en cabeza agena, y huid de eſtos racionales Baſyliſcos, que con ſu viſta matan, y emponzoñan. *Advertid*, que en las mugeres es engañoſa ſu gracia, es vanidad ſu hermoſura, y ſola la muger que teme à Dios, eſſa es digna de alabança. (63) Y voſotras, Doncellas engañadas, y engañoſas, como os atreveis à perderle Almas à Dios, ſabiendo, que con vueſtra viſta las matais? Por què no huìs, y os eſcondeis, y à què ſin con tal anſia os deſcubris? Què neceſſidad teneis de ſeguir à los hombres por el pan, ſabiendo, que por recatada de los hombres mereciò el pan la hermoſa Doncella Ruth? Ea, pues, ſi quieren, que de eſte pan Dios las provea, preciſo es, que à ſus caſas ſe recojan; y quando les fuere preciſo ſalir de caſa, ſea con eſſe manto de Rebbeca para cubrir ſus cabezas, como el Apoſtol lo manda, (64) y no eſcandalizar à los miſmos Angeles, deſpues de aver arruìnado à los hombres. Pero antes que ſe vayan de eſte deſierto, vean ſi ha-

(63) *Fallax gratia, & vana eſt pulchritudo, mulier timens Dominum, ipſa laudabitur.* Prov. 31.

(64) *Si non velatur mulier, tondeatur.* 1. Cor. 11. 6.

Mayol. de herbis.

hallan aquella yerba, que descubriò Mayolo en essos campos? Es yerba muy provechosa, si con el pan, que les he dado la comen allà en sus casas; y dize este Autor, que se llama *yerba viva*: mas no es como la viveza de las Mozas, su viveza. Su propriedad es, que luego que vn hombre se le acerca, y la mira, al punto ella se cierra, y no se abre hasta que el hombre se retira. Què les parece la viveza? No sè si avrà agradado à las Mozas; pero si quieren acreditarse de mas vivas, tomen la propriedad desta yerba.

33 Con todo lo dicho, me temo, que nada valga, si sus padres se descuidan. Cuiden allà los padres de sus hijas, y tenganlas en sus casas retiradas, pues yà les he dado para su vestido, y comida. Lo cierto es, que no huvieran llegado essas Doncellas à tanta necessidad, si sus padres se huvieran desvelado en el cumplimiento de su obligacion. Despertad, padres, dormidos, porque vna vez que Dios os diò hijas, es preciso, vivais desvelados. Yà sabràn, que Job puso por nombre *Dia* à la primera de sus hijas: *Fueruntque ei tres filiæ, appellavitque nomen vnius Diem.* Dia? Si, porque assi como todos despiertan, luego que el dia amanece, assi ninguno debe dormirse quando vna hija le nace. Gracias à Dios (parece que dize Job) que yà el dia nos amaneciò con vna hija! Despierta, muger, que yà tenèmos el dia en casa; y si hasta aora pudimos dormirnos, yà es preciso desvelarnos. O! Que aora empieza à amanecer. Por esso mismo; porque vna hija es dia de guardar, que todo debe consagrarse à Dios, y para esso es mucho lo que ay que hazer, por ser estos vnos dias, que solo se guardan trabajando desde que la luz de la razon natural và amaneciendo: *Appellavitque nomen vnius Diem.*

Job. 42. 14.

34 Pero à todo esto me responderàn los padres, que mal podràn cuidar del alimento, y vestido espiritual de sus familias, quando perecen sus proprias Almas; y por esso piden primero este pan de doctrina para sì, para que despues tengan que dàr. Y piden bien: porque como ninguno dà lo que no tiene; primero es que los casados cuiden de sus Almas para poder atender al socorro espiritual de sus familias. Pues, *Vnde ememus panes vt manducent hi?* Adonde irèmos en la Sagrada Escriptura por pan para los casados? San Pablo lo ofrece à todos, con tal que vivan vnidos. Vnanse los casados, y sus familias, hagan vn cuerpo entre sì, y todos haràn vn pan: *Vnus panis*

1. Cor. 10. 17.

panis, vnum corpus multi sumus. Muchos somos, dize San Pablo, pero todos hazemos vn pan, y vn cuerpo: Porque assi como el pan se compone de muchos granos vnidos; de suerte, que todos juntos parecen vna misma cosa, assi los Fieles deben componer sus diferencias para que faltando la paz, no falte el pan en sus casas.

35 Es muy bueno aqueste pan de vnion para los casados, mas no sè yo, si podrà amasarse, y componerse para todos: porque siendo muchos en las inclinaciones, y naturales muy diversos, no serà facil, que se conformen en sus voluntades, y juizios. Si las hijas son como el agua con natural propension à correr, y salir de casa: si los hijos son tan mala harina, que lo mismo es querer cernirlos, ò discernirlos de lo malo, que levantar polvaderas, y subirse luego à la cara: si la muger con el marido anda siempre agria, y desabrida, como levadura: si el padre de familias, que debia sazonarlo todo con la sal de la prudencia, solo tiene sal para la entereza, y mordacidad quando debiera tal vez quebrantar su natural, y aun derretirse para conservar la muger; y alfin, si el pan debe componerse de harina, sal, agua, y levadura, y en la casa no se vnen estas cosas, como es possible, que aya pan en esta casa? Por esto me rezelaba yo, que no podria disponerse el pan de la vnion, para que à todos los casados, y sus familias alcanzasse, porque no todos como el pan quieren vnirse, y sino es perdiendo cada vno vn poco de su natural, y condicion, no es possible, que pueda componerse este pan: *Vnus panis, vnum corpus multi sumus.*

36 Y mas, quando ordinariamente està esta falta de parte de la muger, que por no rendirse, y sujetarse al hombre, primero querrà morir de hambre. Assi todo es hieles, y amarguras, quanto dàn à sus maridos, y à nosotros no nos dàn señal para que los tengamos por casados. Symbolizabanlos en las Palmas los Antiguos, porque tambien las Palmas insensiblemente hazen allà sus casamientos, buscandose macho, y hembra para producir sus frutos; pero como se conoce entre las Palmas qual es la hembra, y qual el macho? Es muy facil, dize San Ambrosio: siempre que vieres, que estando dos Palmas à la vista, vna se inclina àzia otra, tèn por cierto, que aquella que se dobla, y se inclina, es entre las dos Palmas la hembra. (65) Basta, que entre las hembras la Palma se lleva la palma,

(65) *Illa Palma fœmina est, quæ sexum suum subjectionis specie confitetur.* D. Amb. lib. 3. Exam.

y son confusion las hembras insensibles de muchas malas hembras racionales, que por no rendirse, y sujetarse à los hombres, parece, niegan ser sus mugeres, dandoles con esto mil amarguras, y hieles, quando debian ser todas dulzura en sus datiles. Y que aya hombre, que permita este desorden contra lo que manda Dios! oyga el orden que le diò à Abrahan.

37 *Sarai vxorem tuam non vocabis Sarai, sed Saram.* Advierte Abrahan (le dize Dios) que desde oy jamàs llames Saraì à tu esposa: Sara es el nombre con que la debes llamar. Pues què mas tiene vn nombre, que el otro? Solo tiene mas vna letra el nombre que se le quita; pero es vna letra que por su interpretacion, y significado, es indecorosa para su marido: Es la *i*, y es mucha letra para vna muger. Sara se interpreta, *Domina.* Señora. Hasta aquì no vamos mal; porque yo no digo que las mugeres sean esclavas, llamense en hora buena, y sean Señoras. Adelante: Y la *i*, que se le quita, què significacion tiene, ò como se interpreta? Sara es Señora, *Domina.* Y la *i*, se interpreta *mea.* Señoria mia. Señora mia! Y assi avia de nombrar vn hombre à su muger! Esso no. Abrahan, quitale à tù muger essa *i*, Señora serà de sus esclavas; que de su marido no es señora: *Non vocabis Sarai, sed Saram.* Mas la *i*, es vn verbo imperativo de *Eo is*: que significa: *Anda, ve*: Pues para que Abrahan entienda, que no debe dàr el mando à su muger, manda Dios, que à Sara le quite la *i*: *Sarai vxorem tuam non vocabis Sarai.* Alfin, no tengan las mugeres mas voluntad, que la de sus maridos, y yà tienen pan en paz los casados: *Vnus panis, vnum corpus.*

Genes. 17. 15.

38 Aora resta que les demos tambien su vestido, y principalmente à la esposa, que en los Cantares llora por vn manto, que le hurtaron los Soldados. (66) Y quando le sucediò essa desdicha? Vna noche que saliò fuera de su casa sola, y se encontrò con las Guardas. (67) De noche, y fuera de su casa, vna muger sola! Què esperaba, que le sucediera? Acabad, mugeres, de entender, quando sin grave necessidad, y solas de vuestra casa salis, que salis, y vais contra la voluntad de Dios. Parece, que no aveis entendido lo que le mandò à Abrahan: *Sarai vxorem tuam non vocabis Sarai, sed Saram.* Yà aveis oìdo, que mandò Dios à este Patriarca, que quitasse la *i* al nombre de su esposa; y que la *i*, es vn imperativo de *Eo is,*

(66) *Tulerunt pallium meum.* Can. 5. 7.

(67) *Invenerunt me Custodes,* Ibid.

Genes. cap. cit.

Rois, que significa, *anda, ve.* Pues no: descuiden las mugeres, que Dios tal cosa les mande, quando no gustò, que aun vna santa muger oyesse tal imperativo en su nombre: *Non vocabis Sarai.* Aveis entendido yà lo que Dios le mandò à Abraham? Pues estaos en casa, mugeres, y conformaos con la voluntad de Dios. Ni teniais necessidad de salir à buscar el vestido, y el pan; pues yà sabeis, que à la muger fuerte le sobraba el pan, y vestido sin salir de casa, porque jamàs supo comer el pan ociosa. (68) Ea, recojanse con la muger fuerte, y no duden, que para toda su familia les darà vestidos, quando me consta, que en su casa los tiene duplicados. (69)

39 Yà los casados vàn contentos; aora piden para vna pobre viuda vn manto, y yo digo, que como no sea para Thamar, aqui està prompto. Mejor fuera, que Thamar no lo tuviera, para que incestuosa no pecàra. Luego que enviudò, le mandò su suegro que se estuviesse recogida en casa. (70) Pero no tuvo la viuda tanta paciencia. Desnudase vn dia el triste traxe de viuda, salese al campo vestida de gala, y tapada (como suelen dezir) de medio ojo, sientase en la encrucixada de vn camino. (71) A Dios! Yà esta viuda se perdiò! No lleva seña que no sea de mala muger. Y sino oygasse lo que responden à vn Pastor, que con essas señas iba preguntando por Thamar: *Vbi est mulier, quæ sedebat in bivio?* Han visto (pregunta) vna muger de tales señas, que poco hà estaba sentada en este sitio? No hemos visto (responden) Ramera alguna en todo el campo: *Non fuit Meretrix.* Hombres, adonde vais con tal juizio temerario? Lo que se os pregunta es, si aveis visto à vna muger tapada de medio ojo, y sentada en vn camino. Bueno (pudieran dezir) y con essas señas serà temeridad juzgarla por mala muger? Que sè yo. Ello bien pudo ser juizio temeratio; pero acertaron por yerro.

40 Pues sepan semejantes viudas, que esta tarde sin manto han de quedarse, porque quiero quitarles la ocasion de divertirse. Mejor les estuviera, encerrarse con Judith, y vestidas de cilicio conservar sus lutos, que bolverse aora à lo antiguo buscando nuevos divertimientos. Para esso se vistieron de negro en la muerte de sus maridos? Sin duda que ignoran lo que symboliza esse color, dize Pyerio: Pues sepan, que quando los Egypcios querian symbolizar vna buena viuda, pintaban vna paloma, toda negra, denotando en la paloma la con-

(68) *Panem otiosa non comedit.* Prov. 31. 27.

(69) *Omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus.* Ibid. v. 21.

(70) *Esto vidua in domo patris tui.* Genes. 38. 11.

(71) *Sedit in bivio itineris.* Vers. 14.

Vers. 21.

tinencia, y en el color negro la perseverancia: porque como sobre lo negro no ay tintura, asi no es razon que admita otro color sobre sì la muger, que vna vez enviudò. Ea, recojanse con Ana la Profetissa, y con Judith, que son muy buenas viudas, y pidanle à Judith (*) les dè su vestido de cilicio, no tanto para llorar la falta de sus maridos, quanto la muerte de Jesus, su mejor, y Divino Esposo. Y pan? Con abundancia lo promete Dios por David à las que cumplieren con su obligacion. (72) Asi lo hizo con la viuda Sareptana, à quien prometio por su Profeta, que jamàs le faltaria la harina. (73) Acudan por pan à su casa, pero es preciso, que la imiten, para que el pan no les falte. Cuidado si llegàre algun pobre Anciano à su puerta, que le socorran, como la viuda de Elias. Con esto yà los Ancianos podràn venir por su pan.

(*) *Erat Iudith relicta eius vidua, & cum puellis suis clausa morabatur: habens super lumbos suos cilicium.* Iudith. 8 4 5.

(72) *Viduam eius benedicens, benedicã, paupires eius saturabo panibus.* Psalm. 131.

(73) *Mihi primum fac de ipsa farinula subcinericiũ, panem... hidria farinæ non deficiet.* 3. Reg. 17. 13. 14.

41 Vengan los Ancianos por el pan de Elias, que yo sè que les aproveche si con su zelo le comen, y con su capa se cubren. Sean, como Elias los Ancianos, los Profetas, Zeladores, y padres de sus Pueblos, y à buen seguro, que Elias no les falte con el pan, y con el vestido. Lo cierto es, que por las canas està la presumpcion de la prudencia, y por esso dize el Espiritu Santo, que en vna junta de Ancianos preside mucha pericia. (74) Mas como ay tambien niños de cien años, que maldice el mismo Espiritu Divino. (75) No es razon, que demos el pan de Elias, à quien como Elias no trabaja; ni que con su vestido se cubra, el que le es tan contrario en sus obras, tomando su capa de zelo, solo para paliar su maldad, y ocultando dentro de sì vna depravada intencion. Es tanto lo que de esto se vè en el mundo, que estoy en dezir, que el zelo se fue con Elias, y se ha quedado en el Cielo. A lo menos asi lo parece, y por esso es tan comun el reparo, que subiendo Elias al Cielo, se dexasse la capa en el mundo! Y es (dizen) que solo la capa de zelo es lo que en el mundo ha quedado, despues que el zelo verdadero con Elias se ha desparecido. (76)

(74) *Corona senũ multa peritia.* Eccli. 25. 8.

(75) *Puer centum annorum morietur, & peccator centum annorũ maledictus erit.* Isai. 66. 20.

42 Pues desenganense los que asi vestidos de zelo andan inquietando las familias, y alborotando la tierra, que con essa capa de zelo no han de subir à la Gloria. Subiò Elias por essos Cielos, y cayòsele la capa en el camino. (77) Era preciso, sucediesse asi, dize San Geronimo: *Non potest ire cum pallio.* Suba Elias muy en buen hora al Parayso, que su capa no ha de tener parte en tan feliz sucesso. Por què? Buelvan los ojos,

(76) *Levavit pallium Elia, quod ceciderat ei.* 4 Reg. 2. 13.

(77) *Levavit pallium.* D. Hieron. hic.

Ojos, y lo veràn. No es essa capa la que avia dividido las aguas? Assi consta del Capitulo segundo desta Historia. Y en las aguas no se symbolizan los hombres? Assi lo dize el Apocalipsis. Bien: Despues que essa capa de zelo avia andado dividiendo los hombres en parcialidades, queria subir à la Gloria? Esso no, cayga, que no ha de tener parte con Elias: *Non potest ire cum pallio.* No tendràn parte con los Zeladores de la honra, y gloria de Dios aquellos à quienes jamàs el zelo de la casa de Dios les ha comido, y para comer en sus casas, andan inquietando otras con este zelo paliado; pero seràn participantes de sus glorias en el Eterno Parayso los que con su capa participaren de su espiritu, como Eliseo. Ea, tomen los Ancianos el pan de Elias, y llevense su capa con la obligacion de imitar tan gran Profeta.

Apocalip.

43. Ay mas que vengan à pedir? Discurro que si, porque no sè que se tiene esto de recibir, que siendo assi, que en el combite de oy solo se hallaron cinco panes para dàr, parecieron doze espuertas para recibir. (78) Hasta aora hemos repartido la limosna, llamando à los necessitados por sus estados, y edades; aora buelven, dizen, que tambien la necessitan, segun sus calidades, y condiciones. Siempre han sido los Nobles los primeros, y estos vienen pidiendo pan, como David; pero, *unde ememus panes, ut manducent hi?* Yo para estos no hallo pan, sino aquellos, que diò al noble mancebo David el Sacerdote Achimelech. Solo reparo con el Sacerdote, que no son panes para Legos; (79) y solo podràn comerlos essos señores, si se contienen, y traen contenidos à sus criados: *Si mundi sunt pueri maxime à mulieribus?* Ay entre sus inferiores, y domesticos alguno, que por incontinente aya dado alguna nota? Por lo que toca à esso (responde David) todos venimos como unos Santos, si de mugeres se trata: *Si de mulieribus agitur, continuimus nos ... & fuerunt vasa puerorum sancta.* Noten los Nobles esta respuesta, que diò aquel nobilissimo varon. Por sì, y por sus criados responde, quando es solo de la vida de sus inferiores el informe que se pide. Pareceràles, que dixo algunas palabras de mas? Pues yo digo, que solo parece estuvo de mas el buen testimonio que diò de sus inferiores, aviendolo dado de sì; porque era consiguiente, que el inferior viviesse casto, quando via en la superioridad, y nobleza tal exemplo.

(78) *Impleverunt duodecim cophinos fragmentorum.* Ioann. cit. v. 13.

(79) *Non habeo laicos panes ad manum, sed tantum panem sanctum.* 1. Reg. 21.

Ibidem. v. 5.

44. Ea, tomen los Nobles, y poderosos el pan del buen

exem-

exemplo, que les dà David, y mantendràn con èl, no solo sus casas, y criados, sino tambien todas las necessidades de sus Pueblos. Adonde irèmos aora por vestido para los Nobles, quando ellos querràn vestirse, como Reyes? Pues acudan al mismo Rey David, que les ha alimentado a su costa, para que tambien à su costa les vista, y vean si essa tela de nobleza les
Psalm.103.4. contenta: *Qui ponis nubem ascensum tuum.* Habla David de vn poderoso, allà sobre las nubes entronizado, y dize, que debe ser todo luzes su vestido: *Amictus lumine, sicut vestimen-*
Matth.24.25. *to.* De luzes se han de vestir los que estàn en alto? Si, que essa es la pension de lo excelso, ser luzes para lo infimo; y sino, no estàr en alto: *Stellæ cadent de cœlo.* Tiempo llegarà, dize Christo, en que caeràn las Estrellas del Cielo. Y adonde han de caber, quando caygan, siendo la mas minima mayor que toda la tierra? En lo moral no seria dificil la respuesta, porque en cayendo, todo se ajusta. Quantos poderosos, que no cabian en el mundo quando levantados, vemos que yà todo les cabe, y en todo caben, porque han caido. Mas no es esto lo que intento averiguar, sino la culpa, que tendràn las Estrellas el dia del
(80) juizio para caer: Que entonces no han de alumbrar; (80) y no
Stellæ cadent de cælo. Matth.24.29. es decente que estè sublimado en alto el que no es luz para otros. Yo me alegro, señores, que el Cielo os aya puesto tan altos para que alumbreis, y guieis con la luz de vuestros exemplos; pero temed, que os castigue Dios, y os haga caer de essa cumbre, si vè que no cumplis con las obligaciones de Nobles. Para esso vestis, y comeis como vnos Reyes, para que imitando al Rey David seais exemplo, y luz à vuestros inferiores, y no comais su pan de valde, pues solo con esta pension llevan su pan, y vestido los Nobles.

45 Tambien los ricos vienen oy pidiendo limosna, y aun me temo, que sean los mas necessitados, porque en lo espiritual comunmente suelen ser los mas hambrientos, y desnudos. Por esso me determino à darles tambien sus alimentos, considerando la necessidad de sus espiritus. Pero: *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* Adonde irèmos por pan para tan necessitados espiritus, sino lo pagan sus cuerpos? Paguenlo muy en hora buena, por tal, que no perezcan sus Almas; y para esso tomen los Ricos esse pan, que les dà Isaìas, y miren que es vn pan, que siempre se dà partido, porque se reserva la
Isai.58. mitad para el necessitado: *Frangè esurienti panem tuum.* Si de-

deseas, hombre (dize el Profeta) que esse pan que comes te aprovechepara tu eterna salud, parte con el pobre hambriento esse pan: *Et sanitas tibi citius orietur.* Ibid.

46 Mira, Christiano, que todo tu mal proviene de plenitud, y tu sanidad pide necessariamente evacuacion. Secàranse, y murieranse los Pinos por muy llenos, sino se les minoràra la mucha thea, que les haze daño; porque quando es mucha la grossura que los tupe, no dà lugar à que passen los espiritus vitales, y por esso el Arbol se pierde. Corrompierase el agua en la cisterna, y se estancàra, si para socorro del necessitado no saliera: O Dios! Por què, hombre, te parece, que has tenido tan encenagada essa conciencia, sino por aver tenido estancadas las riquezas en el seno de tu avaricia? Acaba yà de exonerarte mediante la limosna, porque te importa para la salud eterna de tu Alma. Pero yà en la explicacion de la doctrina queda desmenuzado de tal suerte el pan de la limosna, que yà los Ricos no tendràn dificultad en partirlo, yà que les ha tocado el tomarlo.

47 Adonde irèmos aora en la Sagrada Escritura por vna buena tela, para que tambien los ricos lleven capa? No serà buena, si es de grana? Pues en el Valle de Achòr ha parecido vna, y es muy buena, sino que es hurtada: *Pallium coccineum valde bonum:::, concupiscens abstuli.* De quien seria? Esso no sè; lo que sè es, que tiene color de sangre, y son muchas las que se tiñeron con la sangre de los pobres. Lo que admira, es, que fuesse Achan el ladron, siendo vn hombre tan principal de la principal Tribù de Judà! (81) Tanto como esto puede el vicio de la Avaricia, que arrastrarà à vn hombre principal à la mayor vileza. Lo mejor es, que aora ninguno avrà que la quiera, porque ninguno querrà que el hurto se le atribuya; y es, que quieren que el otro pierda su hazienda, sin perder ellos su honra; pero el pobre se quexa del rico, y dize, que todos seràn honrados, mas su capa no parece.

Iosuè 7. v. 21.

(81) *Achan filius Charmi... de tribu Iuda tulit aliquid de anathemate.* Ibid. v. 1.

48 Al fin, los ricos no quieren la capa de Achan, y serà precisso darles la de San Martin, sin que puedan quexarse de que faltò à lo prometido, no sacando tambien este corte de la Escriptura Sagrada, porque el mismo Profeta, que à los ricos ha dado el pan, inmediatamente les mostrò esta tela: *Frange esurienti panem tuum... cum videris nudum, opperi eum.* Pero adviertan, que siendo de S. Martin esta capa, se dà con las mismas Isai. cit.

mas condiciones, que el pan que les ha dado el Profeta; por que deben partirla con el pobre desnudo, assi como el pan con el necessitado. Ni teman que se minoren sus bienes assi partidos, porque por lo mismo Dios se los bolverà duplicados: y si no, vean aquella Muger fuerte, y poderosa, que tambien se vistiò de grana, como la favorecia el Cielo à manos llenas.

Prov. 31.

Manum suam apperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem. Con vna mano daba esta muger la limosna, y luego estendia las dos palmas. Seria para mostrar con las manos abiertas, y vacias, que daba quanto tenia, y yà nada le quedaba? Mas: estendia esta muger vna mano para dàr: *Manum suam apperuit*, y dos para recibir: *Et palmas suas extendit.* Era consiguiente; porque era preciso recibiesse de Dios duplicado, lo que el pobre de su mano avia recibido: Pues si assi ha de ser, estended, ricos, vuestra mano para socorrer al hambriento, y al desnudo, y tomad esse pan, y esse vestido, paraque experimenteis desde luego, como lo buelve Dios duplicado: *Frange esurienti, &c.*

49 Acaben yà de llegar los pobres, que siempre han de ser los vltimos, y no dudo, que oy con mas razon estèn quexosos, porque por ser dia de limosna tenian oy el primer derecho. Lo que siento es, que yà no encuentro que darles, sino toman el desecho, porque vna capa que ha quedado està hecha diez pedazos. Essa es la capa de Ahìas, que en diez partes se deshizo por acomodar à vn poderoso. (82) Ay tal dolor? Què para que llegue à reynar Jeroboan, lo aya de costear el pobre con su desnudèz! Què sea tan antiguo despojar al pobre, y dexarselo desnudo, para que los poderosos queden mas acomodados! O pobres! Jesu-Christo tenga piedad de vosotros, como la tuvo de aquel miserable, que en el camino de Jericò hallò despojado, y herido. (83) Sabeis como le sucediò esta desgracia? Me direis, que toda consistiò en aver caido en manos de ladrones, segun la refiere San Lucas. (84) Pues Hugo Cardenal me ha dicho, que cayò en manos de los ricos, y essa fue toda su desdicha. (85) Y no se opone con la letra aquesta glossa? No, que todos deponen conformes en la averiguacion de esta causa: porque Hugo habla en sentido moral, y en este sentido ay ricos tales, que el pobre que cae en sus manos, puede dezir sin escrupulo: que cayò en manos de ladrones. Vean, si yo dezia bien; que desnudar al pobre para

(82) *Apprehendensque Ahias pallium suum novũ... ait ad Ieroboam: tolle tibi decem scissuras.* 3. Reg. 11. 30. 31.

(83) *Spoliaverunt eum semivivo relicto.* Luc. 10. 11.

(84) *Incidit in latrones.* Vers. 10.

(85) *Incidit in latrones, divites, scilicèt; quia divites pauperem spoliant, & oppriment.* Hug. hic.

ra vestir al rico, es cosa que viene muy de atràs.

50 Aora pobres, yo no hallo otra capa, con que vestiros: tomad allà essa capa rota, à lo menos por reliquia, pues es de vn Santo Profeta. Vestidos quedan yà como vnos Santos. Y adonde irèmos aora por pan para tantos pobres hambrientos? *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* Si les damos el pan de Micheas, diràn que esse se hizo solo para los pobres de la carcel, y no todos los pobres podràn passar con tales tribulaciones. (86) Si recurrimos à Jeremias, no hallarèmos mas que lastimas, porque dize en su pueblo no se halla, quando tanto pobre pereciendo llora. (87) Si bolvemos à David, yà su pan es de ceniza. (88) Y no han sido Reyes los pobres, para que les demos tanta penitencia. Valgaos Dios, pobres! Què todas las puertas se os han de cerrar!

51 Al fin, preciso serà, que los pobres se contenten con el pan de Adàn, yà que es preciso comerle à costa de su sudor. (89) Pero aun assi me temo, que no les alcanze à todos, porque los ricos les obligan à que suden tambien por ellos para cumplir su penitencia por agena mano, y comer à costa del sudor ageno. Y es esto con tal rigor, què si los pobres no dàn al rico de comer, comeràse el rico al pobre, como pan: Crueldad tal, que tiene al mismo Dios, compadecido, y por sus pobres se quexa, yà que los pobres no hablan, porque no ay quien los oiga. (90) Hà, pobres! Dios os dè paciencia; que bien cierto es, necessitais toda la de Job para tolerar tales injusticias. Y aun con toda la paciencia de Job, no sè yo, que las podrais sufrir sin desplegar vuestros labios; pues aun en Job parece, que no ay paciencia para callar al vèr que le comen vivo. (91)

52 Pues: y solo los pobres han de quedarse sin pan? A buen seguro que no les faltarà, dize David, como traten de servir à Dios. (92) Siendo assi, traigo reservado para ellos el pan de Jesu-Christo. Vean, quanto mejorados quedan que los otros. Si, que por lo mismo que el mundo los ha desamparado, Dios los recibe como à hijos, para que desconfiando de los hombres, solo fien de su Celestial Padre, que solo con cinco panes puede saciar cinco mil pobres. Ea, pobres, fiad solo en Jesu-Christo, y en faltandoos pan, acudid al desierto. Al desierto? Si. En el desierto saciò Jesu-Christo las turbas. (93) Y por què no en las Ciudades, y Plazas, para que todo el

(86) *Mittite virum hunc in carcerem, & sustentate eum pane tribulationis.* 3. Reg. 22. 27.

(87) *Omnis populus eius gemens, & quaerens panem.* Thren. 1. 11.

(88) *Quoniam cinerē tanquam panem manducabam.* Psal. 10. 10.

(89) *In sudore vultus tui vesceris panē.* Genes. 3. 19.

(90) *Qui deverant plebem meam, vt cibum panis.* Psal. 52. 5.

(91) *Carnibus meis saturamini.* Iob. 19. 22.

(92) *Non vidi iustum derelictum, nec semen eius quaerens panem.* Psal. 36. 25.

(93) *Secessit in locum desertum.* Math. 14.

el Pueblo alabasse su Divina Omnipotencia, à vista de tal maravilla? Para enseñar à los hombres, responde Jansenio, como deben esperar de Dios el remedio, quando mas destituìdos de los humanos auxilios. En las Ciudades todo abunda; en las soledades todo falta: Pues la soledad es donde oy Christo à sus pobres alimenta, para que entiendan, que no ha de faltarles el Cielo, por mas que en la tierra se hallen solos. (94) Aun por esso quando Christo buscaba pan para tanto hambriento, dize el Evangelista, que levantò sus ojos à lo alto. (95) Abajo (Señor) està el pan: la tierra es la que lo produce. Es assi (dize aqui Simon de Cassia) pero si tanta en la tierra, que se ha de hazer, sino levantar los ojos al Cielo. (96) La tierra sin el Cielo no lo puede producir; y el Cielo, ò pobres, no necessita de la tierra para daros pan. Acudid allà, acudid, y andad con Dios.

53 Socorred, ò Soberano Padre de las lumbres, las necessidades de tantos hijos, que piden su pan cotidiano à su Padre Celestial, que està en los Cielos, y hazed que el pan de doctrina dada à todos les aproveche, para que todos respectivamente, en sus estados, edades, y calidades puedan caminar hasta llegar à su Padre. Ea, Padre amorosissimo, obrad, Señor, como quien sois, y no mireis la humana ingratitud; que si ha avido hijos tan perversos, que han levantado piedras contra vos; vos sois aquel Padre piadosissimo, que jamàs diò piedras por pan. (97) Pan, Señor, que perecemos, y no es pan corporal, lo que pedimos: Pues (como dezia vuestro Chrysologo) no aviais de mandarnos, que pidiessemos este pan, quando nos prohibis, pensar en èl. (98) Vos sois el pan vivo, que descendiò de los Cielos, y con este Divino pan lo tendrèmos todo: tendrèmos pan, y tambien vestido; pues vos sois el vestido nuevo, que debemos vestir, segun San Pablo, (99) quando nos desnudamos del antiguo, para que no saliendo desnudos de esta vida, seamos admitidos, como dize vuestro Benjamin en el Palacio de vuestra Gloria:

Ad quam nos, &c.

*****

(94) *Dominus hoc miraculo significare voluit eis, qui sibi adhærent, etiam in deserto, hoc est, ubi nullum humanum auxilium adfuerit, nullum necessariorum, bonorum defuturũ.* Iansen. Cõcord. cap. 57.

(95) *Cum sublevasset ergo oculos Iesus.* Ioann cit. v. 4.

(96) *Sublevavit oculos Iesus, ut quidquid sit spiritualis alimenti, & etiam quo corporaliter vivimus, ostendat nos habere à Patre.* Sym. de Casia, lib. 5. cap. 15.

(97) *Ubi est illud, nolite solliciti esse &c. Hoc pettere iubet, quod prohibet, cogitare?* D. Chrisol. serm 67.

(98) *Nunquid lapidem dabit illi?* Luc. 11. 11.

(99) *Si tamen vestiti, & nõ nudi inveniamur.* 2. Cor. 3.

VESPERTINO
EVANGELICO VLTIMO.
PASSION DE CHRISTO RENOVADA.

Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum. Ioann. 8. v. 59.

Et Elephantis ostenderunt sanguinem vuæ, & mori ad acuendum eos in prælium. 1. Mach. cap. 6. v. 34.



Vspendiòse la dulce armonia de la cithara, (1) y convirtiòse en tristes llantos. (2) Cessò yà la festiva musica de nuestro choro, (3) y en vez de organo, alternan con sus vozes suspiros, y lamentos. Yà todo es tristeza en la Iglesia, pues desde oy se viste de luto, llorando la muerte de su Amante, y Divino Esposo, que desde la resurrecion de Lazaro, yà los Judios intentan; por esso empieza yà à cortar sus lutos, y sus llantos anticipa. Desde oy, Fieles amantissimos, quiere la Iglesia nuestra Madre, que empezeis à llorar la Passion, y por esso siguiendo el metodo de los Vespertinos, serà el punto de la Doctrina Christiana la explicacion del inestimable Mysterio de nuestra Redempcion para que mejor entendais como la debeis llorar, y agradecer.

(1) *Conticuit dulcedo cithara.* Isai. 24 v. 8.

(2) *Versa est in luctũ cithara mea, & organum meum in vocem flentiũ.* Iob. 30. 31.

(3) *Versus est in luctum choros noster.* Thren. 5. v. 15.

2 Contienese este Mysterio en aquellas palabras de el Symbolo Apostolico, donde creemos en Jesu-Christo, *que padeciò debaxo del poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto, y sepultado*; y en el tercero articulo de los pertenecientes à la Santa Humanidad de Nuestro Señor Jesu Christo, que dize, assi: *El tercero, creer que recibiò muerte, y passion por sal-*

var à nosotros pecadores. Segun este articulo debemos creer, que Jesus Redemptor de nuestras almas con su muerte, y passion destruyò el pecado, y nos reconciliò con su Padre Eterno. Para inteligencia de este Mysterio, debemos suponer, que por el pecado, y perdicion de Adàn, todos quedamos perdidos, y (como dixo Isaias) cada vno por su via extraviado. (4) Bien pudo Dios dexarnos à todos en aquel estado inseliz; pues, como dize la Sabiduria, quien podrà imputarle à Dios, que todas sus criaturas se llegassen à perder; (5) y menos (ò Israel!) quando naciò de ti, y en ti està tu perdicion. (6)

3 Pero, ò Bondad de Dios infinita! Enemigo de Dios quedò el hombre por la culpa, è impossibilitado, quanto era de su parte, para satisfacer à la Divina Justicia, aunque todos los mortales la sacrificassen sus vidas con las mas rigorosas penitencias; y pudiendo Dios dexarle assi, como à los Desertores Angeles, decretò desde su eternidad, compassivo, el remedio de los hombres. Determinòse en aquel Consistorio Supremo de la Trinidad Beatissima, que la Segunda Persona encarnasse, y tomasse carne humana passible para el mayor negocio, que tenia en las obras *ad extra*, qual fue nuestra reparacion, glorificacion de los electos, y exaltacion de su Santo Nombre. Aceptò el Divino Verbo: ofreciòse porque quiso; (7) y quiso que fuesse la Redempcion muriendo con la muerte mas ignominiosa de Cruz, para que fuesse superabundante, y copiosa la Redempcion: (8) No, porque tuviesse necessidad de padecer; pues solo con la Encarnacion, y con menos; con vna lagrima, ò por graciosa condonacion nos pudiera redimir. Mas aunque es cierto, que por estas, ù otras vias pudiera redimirnos; mas por ninguna otra tanto pudiera obligarnos; y assi, en suposicion de su presciencia, y decreto, convino que padeciesse, y muriesse, y que assi en su Gloria entrasse, (9) para que sus redimidos fuessen tambien enseñados, y tomassen mayor horror al pecado, viendo el grande precio con que fueron redimidos. (10)

4 Assi como *ab æterno* se decretò la Redempcion de el Linage Humano, assi le executò quando llegò la plenitud del tiempo, embiando el Eterno Padre à su Vnigenito, con similitud de carne de pecado, (11) para que tomando sobre sì nuestras culpas, y enfermedades, pagasse por ellas hecho vn varon de dolores, (12) hasta derramar toda su sangre, y padecer la

mas

(4) *Vnusquisque in viam suam declinavit.* Isai. 53. v.6.

(5) *Quis tibi imputabit, si perierint nationes quas tu fecisti?* Sap. 12. v. 12.

(6) *Perditio tua Israel, tantum modo in me auxiliũ tuum.* Oseas 13. v. 19

(7) *Oblatus est quia ipse voluit.* Isai. 53. 7.

(8) *Copiosa apud eum redemptio.* Psal. 129. 7.

(9) *Nonne hæc oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam?* Luc. 24.

(10) *Empti enim estis pretio magno.* 1. Cor. cap. 6. 10.

(11) *In similitudinem carnis peccati.* Rom. 8. v. 3.

(12) *Dolores nostros ipse portavit::: vidimus eum... virum dolorũ.* Isai. 53.

mas cruel, y acerba muerte. Desnudo como otro Noè muriò embriagado con el vino de su ardentissimo amor; (13) y quiso que su muerte fuesse en vn madero, para que de vn Arbol se originasse la vida, assi como la muerte tuvo principio de vn Arbol. (14) Assi desnudo, y crucificado fue su muerte para los necios la mas ignominiosa, y la misma, à que ellos le condenaron en el libro de la Sabiduria. (15) Muriò fuera de Jerusalen, y puso el Ara de la Cruz en el Campo, porque se entendiesse (dize San Leon) que se sacrificaba para todo el mundo, y no solo para el Templo (16) Para todo el vniverso bastò, y superabundò infinitamente el precio de nuestra Redempcion, y quanto fue de parte del Redemptor, à todos se lo aplicaba, y aplica. Pues como en tantos se malogra?

5 Como (diràs) siendo infinito el precio en quanto à la suficencia, le lloramos tan limitado en la eficacia? Como con vn remedio tan eficàz, son tantas las almas, que llegan à morir? Esso (dize San Augustin) es porque no quisieron sanar. (17) Quanto es de parte del Medico Divino, à todos aplica esta celestial medicina, mas como no todos observan sus preceptos, por esso no todos sanan. Quien duda (dize San Prospero) que la medicina tiene bebidas para la salud muy eficaces? Pero si el enfermo no las toma, como quiere le aprovechen? Pues assi sucede con la bebida de la inmortalidad, que Christo nos ofrece en el Caliz de su Passion, que aunque para todos tiene virtud, quanto es en sì, pero es vna virtud, que solo aquellos que estendiendo las manos de las buenas obras la toman, y se la aplican, essos son los que la logran. (18) Ninguno puede quexarse, que por falta de caudal no le alcançò la Redempcion: porque la Redempcion fue tan copiosa, que sobrò infinito precio, y solo quedò cautivo el que no lo quiso. Entra vn Redemptor en la Corte de vn Rey Barbaro, y publica, que acuda à èl todo el que quisiere salir de cautiverio; pero algunos bien hallados en su esclavitud, no acuden à la Redempcion: dirèmos, que por falta de caudal se quedan estos en sus penas? No, sino que perecieron por su culpa, porque no quisieron el precio, que se les ofreciò para la paga. Es Christo el Redemptor que dixo Zacharìas, que sacaria los cautivos del lago con la sangre de su Testamento; (19) quexesse de sì mismo el que no aprovecha el precio de esta sangre, pues sabe que es infinito.

(13) *Bibensque vinum inebriatus est, & nudatus in tabernaculo suo.* Gen. 19. 21.

(14) *Vt qui in ligno vincebat, in ligno quoque vinceretur.* Eccles. in præfac. Pass.

(15) *Morte turpissima condemnus eum.* Sap. 2. 20.

(16) *Vt esset Crux Christi non templi, sed mundi Ara.* D. Leo. ser. 9. de Pass.

(17) *Quantum in Medico est, sanare venit egrotum; ipse se interimit, qui precepta medici observare non vult.* D. August. trat. 12 in Ioan.

(18) *Poculum medicinæ si non bibitur, non medetur, ita poculum immortalitatis, habet quidem in se, ut omnibus prosit: sed si non bibitur, non medetur.* D. Prosp.

(19) *Tu quoque in sanguine testamenti tui emisisti vinctos tuos de lacu.* Zach. 9. 11.

Con

6 Con este infinito precio, no solo nos librò Christo de todos nuestros males, sino que tambien nos comprò todos nuestros bienes. Por Christo nos dà Dios su gracia, y por Christo nos darà su Gloria. Por esso Isaias le llamò Padre de el futuro siglo: (20) porque assi como todos los hombres, segun la generacion de la carne vienen de Adàn, assi ninguno ay, que segun la gracia no venga de nuestro Redemptor.

(20) *Pater futuri saeculi.* Isai. 9.

7 Muriò Jesu Christo verdaderamente, apartandose el Alma del Cuerpo, y quedando vnida siempre la Dividad al Cuerpo, y Alma. Por esso dezimos, que Dios muriò: no porque Dios pudiesse morir, siendo inmortal; sino porque muriò vn Hombre, que era Dios; y assi, como dezimos, que vn hombre ha muerto, (sabiendo que no muere el alma) por la vnion del alma, y cuerpo en aquella persona humana; assi dezimos que Dios (que no puede morir) muriò, por la vnion de la Divinidad, y Humanidad en la Persona Divina. Esta es la comunicacion de Idiomas, que llama el Theologo, predicando de vna naturaleza los predicados de la otra, por la vnion que tienen en la Persona del Verbo. No obstante, que era verdadero Dios el que se ofreciò à la muerte, debemos confessar, que la padeciò, y sintiò como verdadero Hombre; porque aunque desde el instante de su Concepcion gozò la vision beatifica, dispuso Dios que estuviesse repressada en la parte superior del Alma toda la Gloria, para que en la parte inferior, y sensitiva sintiesse todas sus penas.

8 Baste esto por explicacion de Doctrina Christiana, para que los que à ella han assistido, logren el tesoro de las Indulgencias, y para que con esta luz entren mas dispiertos en estos sagrados dias, que la Passion de Christo nos acuerdan. Aora, para que mejor entiendan como, y por què deben llorar, oygan lo que refieren mis Chronicas, que sucediò à mi Padre Serafin. Hallabase en cierta ocasion aquel Espiritu abrasado junto à la Iglesia de Porciuncula, hechos dos fuentes de lagrimas sus ojos, rompiendo el ayre con ternissimos suspiros, enterneciendo con sus vozes los peñascos, y respondiendole los riscos con sentidos ecos, quando acertò à passar por aquel sitio vn Seglar muy su devoto, que viendo aquellos extremos de pena, expressivos de vna gran desdicha, rogòle cariñoso le manifestasse la causa. Aun no avia hecho la pregunta, y yà

mi Serafin Padre le diò con el mismo llanto la respuesta. Duelome, hijo, y me rebienta el corazon de pena; considerando, que aviendo padecido mi Señor vna muerte tan afrentosa, y cruel por el amor de los hombres, sean estos tan tyranos, que le correspondan con ingratitudes! Què buelvan à crucificar con sus culpas al mismo que sufriò por su amor tales penas.

9 Esto, Fieles amantissimos, es lo que mi Serafin Padre lloraba à gritos, y por esto mismo empieza desde oy la Iglesia con tales exterioridades sus lamentos. Esto la tiene anegada en tristeza, y por esto suspendiendo con el *Gloria Patri*, su mas festivo Canto, desde oy convierte sus alegrias en lutos. Es possible (dize Muda, con essas expressiones de sus penas) què vn Dios quiera dàr su vida al hombre, y que vn hombre aya de bolver piedras à vn Dios! (21) Què aya corazon tan ingrato, que pague tales favores con piedras de ingratitudes! Què quiera quitar la vida al mismo que la dà por su Alma! Y que tan fea, y torpe ingratitud, no solo se vea executada en el Judio, si, què tamb en la vea yo moralmente intentada en el Christiano! Si, Iglesia Santa Madre mia, dize sobre el Evangelio de oy el Venerable Beda: muchos de tus hijos tambien con sus malos pensamientos levantan piedras contra tu Esposo Jesu-Christo, y despues vna vez que se determinan à pecar, quanto es en sì quieren acabar con Jesvs. (22) Llora Iglesia Santa, llora desde oy, dize Durando, y emplea dos Semanas en tu llanto para dàr à entender que lloras la Passion, que Jesu-Christo recibe de dos Pueblos; el Christiano, y el Judio: (23) por este en la realidad executada, y por aquel en lo moral repetida. En, Fieles, oy hemos de llorar en el Sermon. La Passion de Jesu-Christo renovada moralmente por los pecadores; que tiempo nos queda para sentir la que le dieron los Judios, y Gentiles, para esto pedirèmos lagrimas, y gracia por medio de la Reyna de los Angeles. *AVE MARIA.*

* * * * * * * * * * * *

(21) *Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum* Ioann. 8.

(22) *Quot malas cogitationes quis assumit, tot lapides in Iesum mittit, ac deinde quantum ad se pertinet, si ad deliberationē transit Iesum extinguit.* Beda hîc.

(23) *Ideo autem spiritualiter, duabus septimanis ante Pascha Passio Domini recolitur, quia ipse à duobus populis passus est* Durand. ration. D. Offic. lib 6. de Dom. 5. in Pass.

Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum. Ioan. 8. verſ. 59.

Et elephantis oſtenderunt ſanguinem vuæ, & mori, ad acuendos eos in prælium. Mach. 1. cap. 6. verſ. 34.

elepantis dice el texto: que sino dixera elephanti buy = –

10 O, y quien diera à mis ojos aquella copioſa fuente de lagrimas, que pedia Jeremias, de ſuerte, que oy empezaſſen à correr, y jamàs ceſſaſſen de llorar! (Ierem. c. 9. v. 1.) *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachymarum, & plorabo die ac nocte.* Arroyos de lagrimas te pido con Jeremias, Chriſtiano Pueblo, y que jamàs permitas callar à eſſas niñas de tus ojos, porque la Igleſia lloroſa te propone oy tan triſte, y lamentable el aſſumpto, que pide vn perpetuo llanto: (Thren. c. 2. v. 18) *Deduc quaſi torrentem lacrymas, per diem, & noctem... neque taceat pupilla oculi tui.* O Igleſia, Madre mia, Eſpoſa Santa! Sin duda, que yà tu Divino, y Amante Eſpoſo ha muerto, pues yà oy te viſtes de luto: (Ioel cap. 1. v. 8.) *Plange quaſi virgo accinta ſacco ſuper virum pubertatis ſuæ.* Palabras ſon eſtas de vn Profeta, que como dichas à ti el Viernes Santo, tu miſma te las aplicas; mas ſupueſto que deſde oy tomas el luto, ſin aguardar al Viernes Santo, ſin duda que miras yà à tu Divino Eſpoſo moralmente muerto. Si; que oy los pecadores moralmente le quitan la vida, quando atrevidos, y blasfemos levantan piedras contra ſu inocencia: *Tulerunt ergo lapides.* Oy los Judios blasfemos la Paſsion de Chriſto anticipan, y oy tambien los malos Chriſtianos con ſus culpas la renuevan. Vno, y otro llora eſte dia la Igleſia; la Paſsion de ſu Divino Eſpoſo por el Judio executada, y eſta miſma Paſsion moralmente por los pecadores repetida: no ſolo la muerte que ale osamente le diò la Synagoga; ſi tambien la que moralmente le dàn los miſmos hijos de la Igleſia.

11 Por eſſo el el Viernes Santo toma motivo de ſu llanto, aver ſido ella miſma adonde ſu Divino Eſpoſo ſe hallò muerto, quando en lo moral fueron complices tambien ſus miſmos hijos: (Eccleſ. in Offic. Sabbat. Sanct.) *Plange quaſi virgo... quia in te occiſus eſt Salvator.*

tor. Por esso tambien descoge oy su roxo estandarte, como reclutando Soldados para vengar tan Divina Muerte; y acordandoles con su roxa color la sangre de su Divino Esposo, que los pecados vertieron, es su animo excitarlos à batallar contra el pecado, assi como Elefantes generosos, à quienes los Machabeos en mi thema ponian sangre, ò cosa de su color à los ojos para que se arrojassen mas furiosos al Exercito enemigo. *Et Elephantis ostenderunt sanguinem vua, & mori, ad acuendum eos in prælium.*

12 Ea, pues, ò hijos de la Catholica Iglesia, yà vuestra Madre os ha puesto la sangre de vuestro Dios à la vista, quando con aquel roxo Estandarte os la traxo à la memoria: aora como generosos Elefantes en colera encendidos, empezad furiosos, la guerra contra los pecados. Al arma, al arma: guerra, guerra. Al arma contra las culpas, que à vuestro Dios hizieron guerra. Guerra contra vuestros delitos, por cuya causa vuestro Divino Rey ha muerto: *Mortuus est propter delicta nostra.* Las torpezas, los odios, las vengançàs, sus ofensas le quitaron la vida, y estas son las que en vosotros han de morir para que su muerte quede vengada. Ea, no os movais, ni busqueis los enemigos fuera; sin salir de vosotros mismos, vosotros fuisteis la causa; y para que mejor lo conozcais, y en tan justa guerra os alenteis, atendedme, que os quiero referir esta lastimosa tragedia, no tanto como executada por los Judios en Jerusalèn, quanto moralmente repetida por los pecadores en la Christiandad, tomando las noticias que nos dà el Amado Benjamin: *Et Elephantis ostenderunt, &c.* Rom. 4

13 Primeramente, dize San Juan, que saliò Jesvs tràs el torrente Cedron, donde estaba vn Huerto, y entrò en èl con sus Discipulos: *Egressus est cum Discipulis suis trans torrentem Cedron, vbi erat hortus, in quem introivit ipse, & Discipuli eius.* Aqui postrado sobre la tierra el Señor de tierra, y Cielo, fueron tales sus congoxas, y agonias, que le obligaron à sudar por todos los poros de su Cuerpo la divina Sangre de sus venas. Ea, Elefantes, que yà teneis sangre à la vista: Mirad la sangre del mejor Abèl, que desde la tierra clama: *Vox sanguinis fratris tui clamat.* Christiano, la Sangre de Jesvs tu hermano por la humana naturaleza està clamando à los Cielos. Y contra quien clama? Clama contra tus vanas, y pecaminosas alegrias, que para tu Dios fueron mortales congoxas: Ioann. cap. 18. Genes. 4. 10.

Clamat. Clama, aquel sudor de sangre contra tu obstinacion, y dureza; porque aviendo trabajado en limpiarte hasta bañarse en sudor de sangre su Divina frente, nada ha bastado, quanto es de parte de tu malicia, para que quede limpia essa Alma. (24) Pero su mayor clamor es contra las blasfemias; pues vemos que en señal de sentimiento rompe el vestido de su Cuerpo Sacrosanto, abriendolo de arriba à baxo por todos sus poros, y derramando su sangre mucho mejor que los que rasgaban en ocasiones tales sus tunicas, segun la antigua costumbre.

(24) *Multo labore sudatum est, & non exivit de ea nimia rubigo eius.* Ezech. 24. 12.

14 Si, Christiano mio: desde el Huerto, donde tu Redemptor oraba tan angustiado, miraba las malas obras, con que le has ofendido; y al vèr, que avias de ser tan ingrato, que quanto es en ti le bolverias à crucificar despues de su Muerte, y Passion, iba, y venia à la Oracion, pidiendo à su Eterno Padre por ti, para librarte, porque te via en manifiesto riesgo de perderte. La mayor lastima es, que quando el cuidado de tu salvacion le cuesta à Christo gotas de sangre, pidiendo por ti, y velando, tu como los Discipulos al mismo tiempo estàs durmiendo. Ay! Ojalà fuera solo como el sueño de los Discipulos tu sueño, y no fuera tan profundo tu letargo! *Dormite iam.* Ea, dormid aora (dixo Christo en esta ocasion à sus Discipulos) que yà se llegò la hora, y dize vn grave Autor, que fue Ironico el sentido: *Sermo per ironiam est.* Como si en essas palabras les dixera: Yà que conmigo no pudisteis velar vna hora, aora que yà se llega la hora, y el poder de las tinieblas, y que empiezan à tumultuarse las olas en el Mar amargo de mi Passion, veamos si con tal tempestad podeis dormir?

Sylv. lib. 8. cap. 2. exp. 7.

15 A vista de tan deshecha borrasca, es verdad, que los Discipulos huyeron, pero al fin todos despertaron; mas tu, à vista de tal tempestad, que por ti se ha levantado, navegas en el Mar de la vida, como otro Jonàs dormido. O Dios, y què insensible descuydo en vn tan formidable riesgo de perderte! O, què quisiera tomarle al otro Piloto sus vozes para despertarte! *Quid tu sopôre deprimeris?* Què es esto, alma? Como duermes en la culpa, quando por la culpa se ha levantado tal borrasca? Como no temes, que te sumergiràn al abysmo tus delitos, quando por tus delitos se anega la Nave de la Humanidad de Christo en tal tormenta de tormentos? Levantate Jonàs, despierta, pecador dormido: *Surge.* Levantate, y veràs quan triste el Cielo de la Santa Iglesia oy se ha descubierto de sombras, señal,

Ion. cap. 1.

señal que es grande la tempestad, que amenaza. Y es possible, que sabiendo, que se levanta por tu culpa, el miedo no te despierta? *Surge.* Levantate, y veràs al Hijo de Dios, que en la Nave de su Humanidad naufraga, y yà en el amargo mar de sus penas se anega: yà las velas de la carne rotas, veràs que el Vaso del Sagrado Cuerpo haze agua, y sangre por vn costado, que se rompe, y al mismo tiempo el otro cruge, y al fin, en el alto mar de su Passion se pierde, (25) prosiguiendo la tempestad, con tal estruendo, que aun las piedras han despertado; y solo el Jonàs pecador, mas que vna piedra se ha dormido: *Surge.* Levantate, y veràs el Sol cubierto de luto, la Luna llorando sangre, y todo el Orbe estremecido, al vèr que su Criador perece en la tempestad; y es possible, que el Jonàs, que la ocasionò, pueda dormir?

(25) *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Psalm. 68. vers. 3.

16 O, Dios! Adonde estàs, Jonàs? Es possible, que aora duermas! Aora, que muriendo Dios por ti, todo lo insensible te dà vozes, para que no seas insensible en la muerte de tu Dios! *Surge, invoca Deum tuum.* Levantate de la cama de vicio, mira que ha sido muy profundo tu letargo, y te vès en vn eterno peligro. Clamale à Dios en la tempestad de su Passion, que oy ha empezado, y pidele perdon de tus culpas, porque por tu culpa ha venido esta tormenta. Ay de ti, si aora no despiertas; quando recuerdes en la eternidad, y te acuerdes de la tormenta de tormentos, que Dios Hombre padeciò por ti! O como clamaràs en aquel vltimo momento, tomandole à Jonàs sus gritos! *Si propter me orta est hæc tempestas, proijcite me in mare.* Marineros del abysmo, lançad mi alma en el profundo del infierno, que tengo bien merecido; porque aviendo ocasionado en Christo la tempestad de su Passion, no quise despertar para salvarme en la tabla de su Cruz.

17 No, Christiano mio, no sean estas tus vozes, y para esso, no aguardes à despertar en aquel vltimo trance. Aora en señal de que à la voz que Christo te dà en el Huerto, has despertado, repite las palabras de Jonàs en mejor sentido: *Si propter me orta est, &c.* Si por mi se ha movido aquesta lluvia de sangre, con tal tormenta sobre Christo, yo, para librarme, me quiero acoger al Huerto. Mandad, Señor, que me lançen en el mar. En el mar de vuestra preciosa sangre espero salvarme, aora que con tu voz despierto, para arrepentirme. Y pues en tanta lluvia de sangre, mis culpas fueron la causa, yo en el

Huerto me armarè contra las culpas, à vista de aquessa sangre preciosa: *Et Elephantis ostenderunt sanguinem, &c.*

18 Pero aguarda, que en tan sangrienta paleſtra aora empieza la batalla. Nueſtro Evangeliſta dize, que yà vino Judas: *venit Iudas*; pero el dolor es, que no solo vino à entregar à Chriſto en aquel tiempo, ſino que en todos tiempos và, y buelve à vender à Jeſu Chriſto. La Avaricia, fue la que en Júdas le entregò; pero ſon muchos los Judas que venden à ſu Dios por la avaricia. Judas es, que vendiò à Jeſu Chriſto, el mal chriſtiano, que ſabe le tiene perdido por treinta reales, y quizà por menos, que ha vſurpado, eſtimando mas vna vileza de la tierra, que la ſangre de Jeſu Chriſto, que en sì, por vn vil logro, malogra. Y es poſsible, hombre, que anſiando tanto por riquezas, quieras perder vna ſangre tan precioſa! Què aſsi vendas à tu Dios, perdiendole por tu avaricia! Y con tal anſia, y furor, que aun la crueldad del Judio ſe te queda atràs: *Ecce Iudas antecedebat eos.* Mira, dize San Lucas, de la ſuerte que Judas entregò à ſu Divino Maeſtro: *antecedebat.* El ſue el primero que llegò, y luego la Turba tràs èl. Y es mucho, que la crueldad, y ſevicia de los Judios anduvieſſe en eſta ocaſion tan perezoſa! Mas no, no anduvo el odio del Judio con pereza; baſtante prieſſa ſe diò, mas no pudo alcançar à la avaricia. Era tal el furor (dize el Chryſoſtomo) que la avaricia infundiò en Judas, que parecia que volaba; y como el odio del Judio no iba con alas, quedòſe atràs, ſin poder alcançar à Judas: *Avaritia ei furorem immiſsit.* Judas, y Judios, todos perdieron à Chriſto; los Judios, por el odio; y Judas, por avariento; pero Judas con ſu avaricia llegò primero à venderle, porque los Judios con todo ſu odio no pudieron alcançarle: *Ecce Iudas::: antecedebat eos.* Si, que toda la malicia del Judio, parece no alcança à la culpa de vn Criſtiano, que por vn corto interès quiere perder à Jeſu Chriſto.

Luc. 22. 47.

Chriſoſt. apud Sylv. hic cap. 3. exp. 1.

19 Pues que, ſi deſpues que como Judas, quiſo venderle, llegaſſe tambien como los Judios para apriſionarle! Ay! dize llorando Jeremias: *Captus eſt in peccatis noſtris.* Quien duda que los pecados le prendieron, ſiendo cauſa de ſu priſion nueſtros pecados? Lo que yo sè con mi Lyra, es, que llorando Chriſto por David los muchos, que en ſu priſion le cercaron, ſe quexa de ſus amigos, y propinquos, porque tambien concurrieron. (26) Los Chriſtianos ſon por anthonomaſia ſus ami-

Thren. c. 4. 20.

(26) *Amici mei, & proximi mei adverſum me appropinquaverunt, & ſteterunt.* Pſalm. 37. v. 12.

amigos, y llama amigos tambien à los malos que le aprisionan por lo mucho que les quiere, no por lo que ellos le aman. (27) Ea, pues, llega ingrato, llega, si te atreves à tu Amantissimo Christo, que aguardandote està, orando por ti en el Huerto. Detente, aguarda: à quien buscas? A Jesus Nazareno, dizes. Pues, *ego sum*. Yo soy, te responde. Y no te rindes! Y no caes en la cuenta del mal que hazes! Pues no vès, que quando sacrilego le recibes en tu pecho, le aprisionas, quanto es de parte de tu malicia, y le entregas à los Principes de las tinieblas, que por la culpa tienen posseìda tu alma?

(27) *Amicos quidem appellat, non vt quid Iesum amarent, sed vt quia ab eo amarentur.* Lyra hic.

20 Y es possible, que en Christiano aya atrevimiento para tan sacrilego, y formidable desacato! Ay Christiano en mi auditorio, que contra Jesu-Christo sacrilegamente ossado, en pecado mortal le aya recibido! Ay de ti, que quando assi comulgaste, como los Judios le vendiste! Y no oìas su dulce voz, que te hablaba? *Ego sum*: yo soy, como à los otros fieros Ministros, te dezia. Yo soy el Hijo del Eterno Padre: yo soy el Hijo de la Virgen, à quien buscas para prenderle, y maltratarle, quando te llegas indigno à tocarle, y recibirle. Y es possible, que tuviesses los oìdos tan cerrados à la Fè, que no oyesses, y cayesses à esta voz! Mas si; si la oìste, y caìste; pero caìste como los Judios àzia atràs: *Abierunt retrorsum, & ceciderunt, &c.* Atràs (dize San Gregorio) estàn los bienes caducos; delante, los bienes perpetuos: *Retrò est omne, quod transit; ante vero est omne, quod veniens permanet*. Atràs te dexas lo que passa, delante aguardas lo que siempre dura. Mas con todo esso, es tal tu inclinacion à lo caduco, y transitorio, que cayendo àzia atràs en la tierra, te bolviste contra el Cielo, poniendo en el Cielo la boca, y aprisionando en tu pecho à Jesus, sin atender à su voz: *Ego sum*.

Ioann. 18. 6.

Hom. 8. in Ezech.

21 Levantate, hombre, levantate de esse mal estado, y si bolvieres à caer, sea dado en la tierra de rostro, que en esso (dize San Gregorio) manifestaràs tu confusion, y arrepentimiento. (28) Levantate, y assete de la Divina Misericordia, antes que caygas en manos de su Justicia. La Misericordia es la que aora te habla para que à ella te acojas. Infeliz de ti, si aguardas à que la Divina Justicia con essa misma voz te arguya! *Ego sum*. Yo soy aquel mismo que prendiste, quando sacrilego comulgaste. O Dios, y qual quedaràs con esta voz, de que aora no hazes caso, si la oyes el dia del juizio! Si quando

(28) *In faciem nostram cadimus, quia ex malis erubescimus.* Ibid.

Chris-

Christo padecia fue su voz tan eficàz, aora que en el Cielo reyna, quan formidable serà, exclama San Augustin! (29) Caeràs entonces, caeràs con esta voz, y jamàs podràs levantarte, porque no quisiste con tiempo arrepentirte; antes si, repitiendo sacrilegios, prosigues con la prision, acompañando moralmente à los Judios. Estos le llevaban argollado, y rodeado de cadenas, vnos le escupian, otros le abofeteavan: Pero quienes son los que en tierra le derriban, y à su Redemptor atropellan? Ay! Que en la realidad fueron solo los Gentiles, y Judios, y en la moralidad tambien los malos Christianos. Estos son (dize Isaias) los que pecando, dizen à Jesu-Christo, que se postre por la tierra, porque ellos quieren passar por cima: *Incurvare, vt transeamus*. Esto es lo que haze el vengativo, y rencoroso, quando sin deponer el odio recibe à Jesu-Christo en su pecho. Entònces viene Jesu-Christo, y se le pone delante, para que perdone à su proximo. Mas èl cumple lo que blasfemamente dixo: porque ay blasfemos, que se atreven à dezir que no perdonaràn su agravio, aunque venga el mismo Jesu-Christo. Viene al fin, y en la Comunion les habla, para que perdonen sus ofensas, mas ellos alli le atropellan, y le pisan por salir con sus venganças.

(29) *Quid regnaturus poterit, qui moriturus hoc potuit?* D. Aug tract. 112. in Ioann.

Isai. c. 51. 23.

22 Què es esso, Christiano mio? Te horrorizan aora estas palabras? Ay, que esto mismo has dicho, y executado moralmente con tus obras! Bien, bien sabes que Jesu-Christo te detiene en el Altar, para que no llegues à la Comunion, sin buscar primero à tu hermano, y reconciliarte con èl: *Vade prius reconsiliari fratri tuo*. Pues, que otra cosa hazes, atropellando este mandato, y llegando al Sacramento, sino atropellar, y passar por cima del mismo Christo? Què importa que no sea esto expressamente tu intento, si para conseguir tu intento, executas implicitamente este horrible desacato? Ay, que como si le pisàras, y atropellàras avrà de ser tu castigo! y sino, oye à San Pablo: *Quanto magis putatis mereri deteriora suplicia, qui Filium Dei conculcaverit?* Què castigo tan atròz no merecerà el que se atreve à pisar al Hijo de Dios? Què dizes, Apostol Santo? Què Christiano? Quando, y como avia de pisar à Jesu-Christo? Pero yà responde San Ambrosio por San Pablo: *Quando participatur indigne per Sacramenta.* Aquel Christiano pisa, y atropella à Jesu-Christo, que le recibe indigno en su Sacramento. Aun no lo entiendes? Pues yo me

Matth. 5. 24.

Ad Hebr. 10. 29

D. Ambr.

me explicarè en dos palabras con vn simil. Dime: te atrevieras à pisar, y atropellar à vn Sacerdote? Pues haz cuenta que se te puso delante para detenerte, al vèr que ibas con la espada desnuda para vengarte; mas tu con la colera ciego, sin atender à sus palabras le atropellas, y le pisas por salir à la vengança. Què importa que no fuera tu intento atropellarle, si le atropellas por conseguir tu intento?

23 O! que dize bien San Pablo, que el pecador pisa, y atropella à Jesu-Christo: *Qui filium Dei conculcaverit.* Es verdad, que siendo Christiano no lleva formalmente este intento; pero si poniendosele delante en su Ley Santissima, en sus promessas, y en sus amenazas, èl desprecia sus amenazas, sus promessas, y su Ley Sansissima, por salir al cumplimiento de su Passion en la vengança: Si en el Altar se le pone delante este Sacerdote Eterno, y le dize que se buelva, y no comulgue, sin que primero perdone à su hermano: *Vade reconciliari fratri tuo.* Y el pecador todo lo atropella, y por todo passa, quien no dirà, que passa por cima de Jesu-Christo, y le pisa, quando sacrilegamente comulga! Pues què castigo no merecerà el que assi al Hijo de Dios atropella? *Quanto magis, &c.*

24 Pues què si se atreviera à levantar su sacrilega mano para ponerla en el Cielo, abofeteando su Divino rostro! Assi lo executò en casa de Anàs, segun nuestro Evangelista, vno de sus barbaros Ministros. (30) Aguarda Chrysostomo divinamente irritado, reprime vn poco tu impetuosa corriente, Rio de la Iglesia eloquentemente embrabecido: quedate assi en assombrosos pasmos, y no pidas horrores à la tierra, y Cielo hasta oìr lo que sienten sobre este punto algunos corazones Christianos. Ea, responde aqui vengativo, à vista del Hijo de Dios abofeteado, què hizieras tu, si con tal injuria fuera tu rostro ofendido? Supon (dize Jesu-Christo) que te vès herido en la mexilla diestra; què haràs? *Si quis te percusserit in dextera maxillam.* Dizes, què à vna bofetada debes corresponderle con otra? No, dize Christo: *Prebe illi, & alteram.* Buelvele otra, si te diò en la diestra: otra mexilla es lo que debes bolverle, si quiere repetir el golpe, no tu mano con otro golpe, porque no debes vengarte. Esto es lo que Jesu-Christo dize: Ea, vengativo, què tienes que dezir à esto?

(30) *Vnus assistens ministrorum dedit alapam Iesu.* Ioann. 18. 22.

Matth. 5. 39.

25 O, Señor, que en este mundo no se queda bien, sino se buelve mal por mal; y si buelvo à mi ofensor la mexilla

siniestra

siniestra, quedo mal por hazer bien. Pues buelvele la otra, dize tu Divino Redemptor: *Prebe mi, & alteram.* Si alguno te hiriere en la mexilla diestra, buelvele la otra: *Alteram.* Serà la izquierda? No, que todo queda muy recto, quando se obedece à Christo: *Alteram.* La otra mexilla diestra has de bolver. Pues tenemos mas que vna mexilla diestra en el rostro? Y dos, si en ellas sufrimos vna, y otra injuria por Christo. Mexilla, que assi obedece à Jesu-Christo, derecha ha de ser, y muy honrada ha de quedar, porque no puede aver cosa indecorosa, y siniestra en la Ley de Jesu-Christo, y cumpliendo con su Ley, todos diràn, que anduviste recto. O Señor, que essa politica del Cielo es contra la politica del mundo, que tiene por deshonra el no vengar los agravios, segun sus leyes del duelo. Pues què ay otra ley distinta de la de Christo para sus Christianos! Aora si, boca de oro: aora si, que te quiero, como encapotado Cielo, fulminando rayos: *Exorrascat Cælum, & contremiscat terra de Christi patientia, & de servi impudentia!* Estremezcanse horrorizados los Cielos, tiemble, assombrada la tierra al oìr contra su Criador tal injuria, y què la sufre vn Dios compaciencia! Què es esto, Christo mio? Entre vuestros Christianos se dize, què ay ley contra vuestra ley establecida! Essa si, que es bofetada. La ley de Jesu-Christo, y su Evangelio es contra el credito! Y esto se dize entre Christianos! Pues como no se afrenta de ser Christiano el què tiene por afrenta obedecer à Jesu-Christo?

D. Chrisost.

36 O Dios Eterno injuriado! O si el hombre aprendiera de vn Dios à ser sufrido! Mirad, hombres, à vuestro Dios hombre abofeteado con tal paciencia, y mansedumbre, que si repitiera el golpe el sacrilego Ministro, es cierto, que huviera buelto la otra Divina mexilla de su rostro. Mas ay, que yà repiten muchos Christianos el horrible desacato, executado vna vez sola por vn Gentil Ministro! Si, Christiano, tu eres el que moralmente hieres à Jesu-Christo en su rostro: siempre que levantas la mano contra tu enemigo. Jesu-Christo es el que se lamenta, quando contra tu hermano te irritas: *Quod me Cædis?* Por què me hieres te dize? O, si tan blandas palabras enternecieran esse corazon de bronce! Si estilas corresponder, como Malcho, bolviendo ingratitudes por beneficios, bien heriste; mas si tanto abominas la ingrata, y vil correspondencia de tal Ministro: *Quid me Cædis?* Por què con ingrati-

Ioann. 18.23.

tud

quid mas enorme me pagas beneficios mas grandes?

27 Yo soy el que te traxo à mi Iglesia, en donde lavè tu Alma con la sangre de mis venas. Pues: *Quid me Cadis*? Por què la buelves à derramar, quanto es en ti, quando à tu proximo se la quisieras beber? Yo desde mi eternidad con caridad perpetua estoy amandote. (31) Pues: *Cur me cædis*? Por què aborreces à tu hermano, sabiendo que esso no es quererme? Yo te dì seiscientas vezes la mano para que te levantases de la culpa, recibiendote à mi gracia. Pues: *Cur me cædis*? Por què has buelto à salirte de mi gracia por no admitir à tu hermano en la tuya? Por què no perdonas tus injurias, sabiendo quantas vezes perdonè yo tus gravissimas ofensas? Por què levantas la mano contra tu enemigo Saùl, sabiendo, que el lastimado ha de ser Christo; como lo dixo David? *Non extendam manum meam in Dominum meum, quia Christus Domini est.* No levantarè mi mano (dezia David) contra mi enemigo, aunque estoy tan agraviado, porque sè, que es el Christo del Señor el ofendido. Esto dezia David, antes que el verdadero Christo viniesse al mundo à darle exemplo: Pues què debe oy dezir vn Christiano à vista de la Sangre de Christo, que à violencia de vna cruel bofetada, yà se le assoma à su rostro: *Non extendam manum meam, &c.* Por no levantar mi mano contra Christo, levanto desde aora en mis injurias la mano. Contra mis culpas, y venganças seràn mis iras, porque se atrevieron à Christo, sacandole sangre à la cara: *Et ostenderunt Elephantis sanguinem vbæ, &c.*

(31) *In charitate perpetua dilexi te.* Ierem. 31. 3.

2. Reg. 24. 11.

28 Aora si: Ea, Elefantes generosos, al arma contra los vicios. Vamos al Tribunal de Cayfas, siguiendo à nuestro Caudillo Divino, para que mas irritados batalleis contra las culpas, al vèr su sangre vertida, y su Magestad despreciada. Yà veis à vuestro Rey cercado de enemigos, y ligado, como si pudiera quedar vencido por estàr atado. Ay Leon bravo de Judà! Quien te puso asi, como Cordero desarmado, y rendido? Què cuerdas son essas, fuerte Sanson, que asi te ligan? Las cuerdas de los pecados son las que asi me aprisionan: *Funes peccatorum circumplexi sunt me.* Essa Dalida, engañosa, essa Humana Naturaleza, à quien yo tanto he querido, essa ingrata es la que asi me ha ligado. Si? Pues *Philisthijm super te, Sanson.* Yà fortaleza mia tienes sobre ti los Filisteos, y Judios que te burlan, y tus oìdos con blasfemias atormentan. Mas ay, que

Psalm. 118. 61.

Iud. 16. 12.

que esto mismo hazen aun oy los Christianos, y aun peor que los Judios; pues como dezia Augustino, menor culpa fue ofender à Christo, quando en el mundo fue paciente, que aora que en el Cielo esta triunfante! *Minus est offendere Christum in Cruce pendentem, quam in Cœlo sedentem.* Si, dize el Venerable Beda: El mismo, que fue herido entonces con las bofetadas de los iniquos Judios, aora es lastimado con blasfemias de falsos Christianos; y el que con salivas de inmundos Infieles fue escupido, aora con oprobrios de insanos Fieles es deshonrado. (32)

(32) *Qui tunc cæsus est colaphis iudeorum, nunc cæditur blasphemijs falsorum christianorum: & qui consputus est salivis infidelium, nunc vesanis opprobrijs fidelium exhoneratur.* Beda apud Hug. Super Marc. 15.

29. Si, blasfemo, tu eres el Cayfàs, que le trata mal de palabra, quando con tus blasfemias le injurias: su muerte pides, quando por su muerte votas: la vida de Dios quieres moralmente quitar, quando temerariamente dizes: *Por vida de Dios. Reus est mortis.* Dizes en aquel Concilio blasfemo: Bien merece Jesu Christo morir, porque quiere que yo viva bien; pero ay, que essa sentencia de muerte contra ti mismo pronuncias, quando al inmortal condenas! Si los huessos, y miembros de tu cuerpo fueran lenguas, y todos hablar pudieran, todos contra ti, quando pecas, pronunciàran: *Reus est mortis.* Alma, que (quanto es en sì) conspirò contra la vida de su Dios, eternamente debe morir. Assi clamarà contra el alma el mismo cuerpo; mas què digo? Todo el Orbe diera gritos: Esse Sol, que te ilumina; essa tierra, que te sustenta; esse ayre, que respiras; el fuego, que te calienta; el agua, que te refrigera; el Orbe todo, con todo lo criado clama contra ti, con vozes mudas, pidiendo tu muerte, quando pecas: *Reus est mortis.*

30. Pero yà, yà llegarà tu dia en que esta sententencia se execute, sino tratas de enmendarte. Aora anda Jesu Christo por los Tribunales de los hombres, y sale mal repetidas vezes, quando vè la inocencia perseguida, la verdad tan despreciada, tan seguida la mentira, y Christo, fiador de sus deudas, condenado en costas por estas culpas, que tanto le cuestan; mas yà llegarà el dia de su juizio, como dixo en esta ocasion al Pontifice blasfemo. (33) Entonces, ò hijos de los hombres, parecereis todos ante el Hijo del Hombre, que pondrà su Tribunal, sobre refulgentes nubes de essos Cielos, mandando comparecer toda la tierra. Ay de ti, quando te pida cuenta de su vida, si halla que en su muerte fuiste reo, sin averlo confessado, que

(33) *Amodò videbitis Filiũ hominis sedentem à dextris virtutis Dei, & venientem in nubibus cœli.* Math. 26. 64.

en presencia de Cielo, y tierra has de quedar convencido! *Reus est mortis.* Reo es de muerte, gritaràn Angeles, y Santos; pues no confessò sus delitos: *Reus est mortis.* Reo es de muerte, clamarà la misma Muerte, y Passion de Jesu Christo con sus lagrimas, suspiros, y sangre preciosa vertida; porque à su vista no te bolviste contra tus pecados, para que quedasse vengada: antes si prosigues, como los Ministros de Caifàs, injuriandole con tu mala vida.

31 Ea, pues, passa adelante, y veràs al que no cabe en tierra, y Cielo encerrado en vn obscuro, y hediondo calabozo, considerando, que tu eres el que asi le pone, si sacrilego en tu inmundo pecho le recibes. Mira como aquellos sacrilegos Ministros le rodean, con tan furioso tropel de injurias, que le hazen echar sangre por su Divina Boca; y yà para jugar al adivino, cubren sus bellos Ojos con vn asqueroso velo. Ea, pecador, aora es buena ocasion; yà parece, que seguro le podràs ofender, pues yà cerrados los Divinos Ojos, parece que podràs dezir, como aquellos malditos ancianos: *Ecce ostia pomarij clausa sunt, nemo nos videt.* Aora, que el jardin de las delicias del Eterno Padre tiene cerradas sus dos bellissimas puertas; aora, que nadie nos vè, entreguemonos libres à las culpas: *Nemo nos videt.* A què aguardas, deshonesto mancebillo? Aora, presto, combida tus compañeros. Diles, *venite, fruamur bonis.* Venid, vamos à gozar de los bienes de la tierra, y no aya prado verde de esperanças, que no passe voràz nuestra luxuria; aora, que ha cerrado sus Ojos el divino Guarda: *Nemo nos videt.* Què es lo que temeis, poderosos? Aora, que el Omnipotente tiene sus Ojos cerrados; aora podreis dezir mas seguros: *Opprimamus pauperem iustum, & non parcamus viduæ.* Ni el pobre por justo se libre, ni la viuda por desamparada se reserve; aora, que nadie les vale; vamos, vamos à oprimirlos, porque yà no lo verà el que puede defenderlos: *Nemo nos videt.*

Dan. 13. 20.

Sap. 2. 6.

Ibidem v. 10.

32 Y vosotros vengativos, avisad al otro, que aora es tiempo en que podreis derramar sangre para lavar vuestro agravio: *Veni nobiscum insidiemur sanguini.* Aora sin temor de la vengança divina podreis vengaros; aora, que vuestra passion ciega, ha puesto à Christo vn velo en sus Ojos, para que no pueda veros: *Nemo nos videt.* Ea, pecadores, que Jesu Christo tiene vn velo delante de sus Ojos; aora, que no os vè,

Prov. 1. 2.

vè, salid, salid, y bolved à los vicios. Pero adonde vais? Detente, hombre, y detengase todo pecador, que la yerra, porque Christo, aun con los Ojos cerrados le mira, y no ay lugar que le pueda esconder de su Cara. Mas ay dolor, que aunque Jesu Christo los mira, son muchos los que, como Pedro en casa de Cayfàs, le niegan! (34) Mas sintiò Nuestro Divino Dueño la negacion de su Discipulo, que la crueldad del Pueblo incredulo; y mas, que la muerte que le dieron los Judios, siente que le nieguen sus Christianos. Y son muchos los que le niegan? Responda mi auditorio, responda. Pero què han de responder, sino que antes que negarle, vna, y mil vezes perderàn la vida.

(34) *Negavit ille, & dixit, non sum.* Ioan. 18. 25.

33 Aguarda, dize el Apostol: No los creas à todos, no los creas. Esso afirman las palabras; pero en quantos dizen lo contrario sus obras? *Confitentur se nosse Deum; factis autem negant.* Y sino, dime tu: No es verdad que con tu escandaloso vivir ha muchos dias, que estàs negando à tu Dios? No, no tienes que escusarte, y resistirte, que yo sè, que por otra mozuela, como la de Cayfàs le negaste: essa, con quien escandalosamente vives, sin mirar, que es vn Dios el que ofendes. Essa doncella, essa criada, por cuyo amor has echado à Jesu Christo de la casa de tu alma, por no echar de tu alma, y de tu casa la doncella. Què hiziste, hombre? Què hiziste? Por no negar à vna mugercilla vil, à Jesu Christo negaste! *Eijce ancillam.* Arrojala presto de tu casa, si à Christo por tu Dios confiessas: *Eijce ancillam, & filium eius.* Salga con ella todo lo que fuere suyo, y quita toda ocasion, para que no pueda bolver: O sal de essa casa tu, si ella no puede salir, assi imitaràs mejor à San Pedro, que vna vez arrepentido, saliòse fuera para llorar (35) su pecado.

Ad tit. 1. 16.

Ad Galat. 4. 30.

(35) *Egressus foras Petrus flevit amare.* Luc. 22. 62.

34 Pero si acompañando à San Pedro en el delito, no le sigues para el llanto: si no dexas essa ocasion, què quieres que te diga, sino que dexaste salir à Pedro, y te quedas en casa de Cayfàs con los Judios para llevar à Jesu-Christo al Pretorio? Ea, pues, mal Christiano, camina en tu malicia, camina, si moralmente has de seguir à los Ministros, que yà dize San Juan, que salen de casa de Cayfàs, y le presentan al Juez para que le sentencie à morir. (36) El Judio grita, que Jesus muera; el Gentil clama, que no halla causa; y tu, Christiano, què sentencias? Aguarda, pecador, que temo, han de res-

(36) *Adducunt ergo Iesum à Caipha in praetorium.* Ioan. 18. 28.

responder tus obras, escusando al Judio de palabras. Pero yà es preciso responder, porque el Gentil por librar de la muerte à Jesus, pregunta, si quieren à Barrabàs. Ay, que los Judios estàn tan sedientos de aquella Divina Sangre, que piden, que muera Jesus, y Barrabàs salga libre! (37) Què hazeis aora Christianos? À què aguardais Elefantes generosos? Aqui de vuestros ardimientos à vista de vna eleccion tan sacrilega, en que à Barrabàs se le perdona la vida por agotarle à Jesu-Christo la Sangre Sacro-santa de sus venas. Aora es tiempo; al arma, al arma: *Et ostenderunt Elephantis sanguinem vbæ, &c.*

(37) *Non hunc, sed Barabbam.* Ibid. V. 40.

35 Detente, aguarda tu: contra quien vàs? Buelve contra ti mismo las armas, pues tambien fuiste complicé en esta culpa. Sabe (dize Hugo) que en lo moral eres tu, el que à Jesu-Christo condena, siempre que tus apetitos libras. Barrabàs es el hombre antiguo, y Jesus el Hombre nuevo. Vno, y otro estàn ligados; el nuevo, con las cuerdas de los humanos delitos; y el antiguo, con el vinculo de los divinos Preceptos. (38) Clama el vulgo de tus passiones, y apetitos, que se le rompan al hombre antiguo sus lazos, y que Jesus quede preso. (39) Aora, pues, tu razon es la que à este vulgo ha presidido; veamos por quien ha sentenciado. O Dios! Y quantas vezes por complacer al vulgo de tus apetitos, tuviste vna razon, como vn Pilatos, que sentenciò contra Jesu-Christo! El vinculo de sus preceptos rompiste, (40) con que à Barrabàs libraste, siempre que à Jesus ofendiste. Si, Christiano mio, sabe, que lo mismo es pecar, que dezir, que muera Jesus, y que viva Barrabàs. Y es possible, que prosigues obstinado, con tan execrable determinacion!

(38) *Barabbas vetus homo; Iesus, novus homo: vterque ligatus est; ille vinculis peccatorum; iste vinculis mandatorũ.* Hug. sup Math. 26.

(39) *Clamat Populus, iuventus, Societas, confusio mũdi, carnis voluptas.* Idem ibid.

(40) *Rupisti vincula mea.* Ier. 2. 20.

36 Ea, pues, yà veràs cumplidos tus deseos, yà morirà Jesus, y tu te quedaràs en la libertad de tus vicios. Yà veràs la tierra bañada con su Sangre, que (mejor que la de Abèl) (41) clamarà à los Cielos pidiendo misericordia para los mismos, que la derraman, gritando piedades para los mismos, que le quitan la vida. Y vosotros hijos de Dios, Elefantes contra el vicio, aora os quiero en la casa de Pilatos, en donde os pondrè tanta Divina Sangre à la vista, que yà no podreis conteneros sin destruir, y aniquilar las culpas, verdugos que al Hijo de Dios azotan. Yà veis desnudo en presencia de tierra, y Cielo al que viste al Cielo de luzes, y la tierra de flores. Ay amor, tirano dulce! Por què assi despojaste del vesti-

(41) *Melius loquentem quã Abèl.* Hebr. 12. 24.

do

do à esse Divino Enamorado? Por esso: porque anda enamorado, y el amor anda desnudo. Pues por què à lo menos no le dexaste tu venda, para que cubiertos sus castissimos ojos, no pudiessen vèr su ignominia? Mas ay amante Divino, que vuestro amor no es ciego, como el profano! Siempre tuvo sus ojos abiertos para buscar ingratos, y desconocidos. Hà liviandades asquerosas, mirad à lo que se sujeta la Pureza misma por pagar los feos excessos de vuestra impureza! Mirad el empacho, y confusion del Hijo de Dios, desnudo por vuestra escandalosa desnudèz!

37 Mas què es esto? Como se atreven los hombres à poner en el Cielo sus manos! Venid hombres, y vereis el Cielo lloviendo sangre, quando la tierra llueve sobre el Cielo vna tempestad de azotes. Venid, y vereis las carnes del Hijo de Maria mas candidas, que los jazmines, y azucenas, primero con repetidos golpes violadas, despues con heridas purpureas. Hà Christo mio ensangrentado! Yo me acuerdo, que en cierta ocasion dixiste, que era señal de serenidad estàr el Cielo bermejo: *Serenum erit, rubicundum enim est Cælum.* Como se ha mudado el pronostico? El Cielo mas hermoso de vuestro Cuerpo Sacro-santo se ha puesto roxo, y es señal de tormenta, y tempestad de sangre, que lloverà de aquesse Cielo. Si, porque yà se remudan los verdugos, repitense los golpes, crecen las heridas, y yà son sangrientos arroyos, los que antes corrian como hilos. Llora el Divino Herido, y por su Profeta se quexa: llega, pecador, llega, y pregunta, por què suspira? *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores.* No lloro (dize) mi dolor; mi dolor es por vuestra maldad, que fabricais sobre mis espaldas, profundando los cimientos à costa de mis heridas: *Prolongaverunt iniquitatem suam.* No son los Judios solos los que me azotan; mi dolor mayor es por los Christianos, que mas crueles con sus pecados me lastiman, (42) quando fiados en que mi Misericordia echò sus culpas à mis espaldas, cargan sobre mis espaldas cada dia nuevas culpas; y como si dixeran, *Espaldas tiene para todo*, lastiman mis piedades, prolongando su pecado. (43)

Math. 16.

Psalm. 128. 3.

(42) *Supra dorsum meum flagellaverunt peccatores.* Vers. Arab. apud Lorin. hic.

(43) *Prolongaverunt iniquitatem suã.*

38 O pecador cruel (acude aqui el Obispo de Balbastro con vn doloroso pensamiento) dime, si te hallaras presente, quando azotaban à Christo, y vieras su paciencia, y mansedumbre en sufrir, te atrevieras à dezir, pues que tanto sufre, den-

denle mas? Donde cabe? En ti ha cabido, que tanto le has azotado, y ofendido, viendo la paciencia con que te ha esperado. Y es possible, què aun te hallas con animo de proseguir sus ofensas, sabiendo, que con ellas (quanto es en ti) derramas aquella Sangre preciosa! Ea, pues, yà el Judio le desata de la Columna, cansado yà de azotarle, acude tu, y prosigue, mal Christiano, pues no te cansas de ofenderle. Aun blanquea su Divino Pecho con la Columna defendido, y si prosigues ofendiendole, yà le veràs lastimado. O quien te viera convertir contrito, los golpes contra esse Pecho duro, antes que lastimar ingrato aquel Corazon tan blando! (44) Mas ay mi Dios, que tu Divino Pecho es el que hieren los pecadores, y tu Divino Amor el que golpean con sus ingratitudes! Con golpes pretenden apagar tan Divino fuego? Mejor lo hizieran esta tarde con el agua de sus Ojos; pero què aguas seràn bastantes para apagar incendios tan infinitos! (45)

39 Y vosotros, Espiritus valientes, salid, salid à la Campaña, que yà dize el Evangelista, que ha salido vuestro Rey con vna Corona de Espinas. (46) Salid Almas, à batallar por la honra de vuestro Rey, venciendo dificultades, y pisando Espinas, pues veis à vuestro Rey que con ella se Corona; y quando vn Dios, apreciando las Espinas de los trabajos, las pone sobre su Cabeza, què haze el hombre que no aprecia los trabajos, despreciandolos debaxo de sus plantas? Ea, Moyses, ea Alma justa, descalçate para vèr à Dios, y no temas, que yà las Espinas son flores despues que Dios las regò con su Sangre. (47) Acabòse yà la maldicion; yà las Espinas que produxo la tierra, se trasplantaron al Cielo. Al Cielo, al Cielo hombres, *por Espinas*, y las hallarèis convertidas en Rosas. Y vosotros, los que en la Sabiduria os combidabais à coronaros de Rosas, (48) venid, y conocereis vuestro engaño, viendo à la Sabiduria misma coronada de Espinas. Si; que para triunfar, es precisso padecer segun la Sabiduria de Dios. (49)

40 Pues que juzgabas, Christiano, que sin ir à la batalla avias de conseguir la Corona? Anda de ay, dize el Chrysostomo, que no eres para Soldado. (50) Averguenzate, dize San Bernardo, de ser miembro de tal Cabeza. (51) Y confundete à vista de verte tan delicado à vista de Christo, su Cabeza con tantas Espinas herido. Acaba yà (buelve el Chrysostomo) saca fuerças de tu flaqueza, (a) que Dios te ayudarà con

(44) *Tactus dolore cordis intrinsecus.* Gen. 6. 6.

(45) *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem.* Cant. 8. 7.

(46) *Egredimini, & videte, filiæ Sion Regem Salomonē in diademate, quo coronavit illum mater sua.* Cant. 3. v. 11.

(47) *Solvè calceamentum de pedibus tuis.* Exod. 3. 5.

(48) *Coronemus nos Rosis* Sap. 2. 8.

(49) *Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit.* 2. Thim. 2. 5.

(50) *Vnde tu, Christiane, delicatus es miles, si putas te sine pugna vincere, sine certamine triūphare.* D. Chrisost.

(51) *Pudeat sub spinoso capite, membrū fieri delicatum.* D. Bern.

(a) *Exere vires, fortiter dimica, atrociter in prælio isto concerta: militiā nosce, cui nomen dedisti.* Idem Chrisost.

con su gracia; batalla fuertemente en esta milicia; mirando, que quando en ella te alistas, tu Capitan con su sangre te alienta. Al arma, al arma Elefantes, que à la vista teneis yà mas copiosa la Sangre de Jesu-Christo en setenta y dos Divinas Fuentes. Ea, que yà veis enarbolado el Divino Estandarte. (*) *Et ostenderant Elephantis sanguinem vbæ, &c.*

(*) Aqui se puede mostrar la Imagen de vn *Ecce Homo.*

41 Salid hijas de Sion, salid Almas, y vereis à vuestro Rey con la Corona que le puso la Synagoga su Madre impia, y tirana. (52) *Ecce Homo.* Veis aqui vn Hombre Dios, que por vencer al pecado, todo saliò ensangrentado, y herido: *Ecce.* Mirad, como desde la planta del Pie, hasta la Cabeza, todo es vna viva llaga: *Ecce.* Mirad esta Divina Cabeza, que viò San Juan con muchas refulgentes Diademas: (Apoc. 19. 12.) Que yà solo se vè con vna, y essa de penetrantes Espinas: *Ecce.* Mirad este Rostro de vuestro Dios, y el estado en que puso vuestro furor, pues siendo espejo de su Padre, las culpas se lo empañaron, y quebraron à su Madre: *Ecce.* Mirad messados, y arrancados sus bellissimos Cabellos: mirad bañados en lagrimas, sangrientos, y eclipsados los Soles de sus Ojos, por el dolor, y pena, que las blasfemias dàn à sus oìdos: *Ecce.* Mirad sus dos hermosas Mexillas que viò la Esposa, como dos vergeles de aromas, (53) que yà solo llevan Violetas: *Ecce.* Mirad esta Boca Divina, en cuyos Labios contemplaba David mil gracias esparcidas, y la Esposa, la Myrrha mas preciosa destilada, (54) que yà sus gracias no parecen, quando es Myrrha muy amarga lo que sus Labios esparcen. Y por vltimo, mirad este Rostro Divino, en quien desean mirarse los Angeles, (55) que no quieren verle los hombres, y por esso piden à Pilatos, que se lo quite delante, y que lo entriegue à la muerte. (56)

(52) *Exivit ergo Iesus, portans coronam spineam, & purpureum vestimentum.* Ioan. 19. 5.

(53) *Genæ illius sicut areola aromatum.* Cant. 5. 13.

(54) *Labia eius distillantia myrrham primam.* Cant. cit.

(55) *In quem desiderant Angeli prospicere.* 1. Petr. 1.

(56) *Tolle, tolle, Crucifice eum.* Ioann. 19. 15.

42 Y tu, pecador, què dizes? *Ecce Homo.* Mira ingrato, mira à tu Amantissimo Redemptor, al enamorado de tu alma, al que la estima mas que à su vida, pues por librarla de las eternas llamas, vès como ha derramado toda la sangre de sus venas. *Ecce Homo.* Este es el Hombre, y Dios, à quien ingrato ofendes. *Ecce.* Mira el estrago, que realmente hizo en el Hijo de Dios la perfidia Judayca, y moralmente has repetido tu con tu malicia: *Ecce.* Estos cabellos rubios, que doraban los vientos; quien, sino tus pensamientos crueles los messò, y arrancò bañados en sangre? Quien eclypsò la luz de estos Ojos

bellos, sino tus mirares lascivos? Estos Labios, que eran claveles purpureos; què, sino tus palabras deshonestas los pusieron cardenos? *Ecce.* Mira la caña de tus fragilidades, con que le lastimas, al mismo tiempo que de su divina Mano no te dexa: *Ecce.* Mira este amante Pecho, que ingrato, y cruel quieres abrir con la lança fiera de tus odios. Assi pagaràs al Pelicano mas amoroso (Hijuelo desconocido!) la divina Sangre de su Pecho, con que has resucitado.

43 Ea, responde, què dizes? Pues yà has visto lo que pecando mortalmente hazes. Pero ay Dios, que ni con vn espectaculo tan lastimoso se enternece! Y su obstinacion levanta el grito, repitiendo con sus obras aquellas sacrilegas vozes: *Crucifigatur.* Muera Jesus Nazareno, dezia rabioso el Pueblo Hebrayco, y con las mismas vozes clama oy (dize Hugo) (57) el vulgacho de tus vicios. Yà sè, dize el pecador, que pecando mortalmente, quito la vida al Hijo de Dios, quanto es en mi; mas yo no dexarè de pecar, aunque le cueste la vida à Dios. Al fin, Amantissimo Dueño de las almas, quitaos delante, que assi lo piden, no solo los Judios, sino tambien los malos Christianos, que con sus culpas quieren renovar vuestra muerte. (*) Ea, Señor, que yà tienen apercibida vna pesadissima Cruz, cargad con ella, y caminad à morir. Yà la tomò sobre sì, dize San Juan. (48) Pues aguardad, Señor, que segun vuestro Apostol Pedro nos ha dicho, sobre essa Cruz ay que poner inmenso peso. Yà visteis quan pesada es la Cruz, que cargaron sobre vuestros ombros los Judios; aora vereis quanto tienen que descargar sobre essa Cruz con infieles, y Judios, todos los malos Christianos. Ea, llegue con sus culpas todo pecador, y descargue sobre essa Cruz, que para todo tuvo espaldas el divino Amor. (59) Llega tu, mal Christiano, con todos tus juramentos, blasfemias, sacrilegios, vengançàs, torpezas, pon toda tu mala vida sobre aquellas divinas Espaldas. O Dios, y quanto le pesa! Y à ti, no te pesa!

(57) *Hoc dicit tota multitudo pravarum sugestionum vitiorum.* Hugo hic.

(*) Suelta el lienço.

(58) *Baiulans sibi crucem, exivit, &c.* Ioan. 19. 17.

(59) *Qui peccata nostra pertulit in corpore suo super lignum.* 1. Pet. 2. num. 14.

44 Pues mirale en tierra caido con el gravissimo peso del pecado. Quieres saber como fuiste tu la causa de su caida? Pues oye lo que refiere Josepho, que sucediò, quando Jerusalen fue abrasada. Huyendo del incendio los Soldados, muchos se precipitaron de los muros, y todos quedaron muertos, salvo vno, llamado Artorio, por aver caido en los brazos de su

su amicissimo Lucio: pero fue tan grande el impulso de la caida, que el fino Lucio, que le recibiò en sus brazos, cayò en tierra muerto, y oprimido con su peso. (60) Atiende Jerusalem Mystica, que en ti sucediò esta Historia tragica, quando abrasada con las vorazes llamas de tus apetitos, consintiò tu alma en la culpa, cayendo de la cumbre de la divina gracia. Ay, que huviera sido eterna tu muerte con tal precipicio, si Jesu Christo no se huviesse puesto para recibirte en sus brazos! Pero ay dolor, que cayò, y al fin muriò oprimido con tu peso! Mira quanto pesa tu pecado, pues para que tu viviesses, y sin èl te levantasses, dispuso el divino Amor, que Christo por èl cayesse.

(60) *Lucius vero pondere oppressus, cõstratoque lapidibus solo allisus, continuo moritur.* Ioseph de Bell. Iudaic. lib. 7. c. 6

45 Y es possible, que aun no te ayas tu levantado, viendo à todo vn Dios, que por ti en los suelos ha caìdo! Què quieras perseverar en la culpa, sabiendo que con ella, para llevarle à morir le levantas! Ea, pues, camina en tu malicia, camina, y oye lo que à vnas piadosas Mugeres les dize, quando assi con la Cruz le llevas: que no empleen todo el llanto en su Passion, les dize, sin que para llorar tambien sus culpas lo reserven: (61) para que veas quanta es la malicia de tu pecado, que segun estas palabras, parece el primer acreedor de tu llanto, y despues la Passion de Christo. Llora, Christiano, tus culpas, quando lloras la Passion: y sino lloras la muerte de tu Dios, llora à lo menos por ti: (62) porque si en el Hijo de Dios hizo su justicia tal castigo, porque se cargò de tus pecados; siendo tuyos los pecados, qual serà, sino los lloras, tu castigo! Si assi fue atormentada la Humildad, què tormentos esperaràn à tu sobervia! Si assi fue maltratada la Castidad, què tormentos no aguardaràn à tu luxuria! Si assi fue herida la Paciencia, què penas no se prevendràn à tus odios, y venganças! Si la Virtud se viò tan afligida, què infiernos no merece tu maldad; que al fin, llegò à tal estremo, que hizo clavos de tus yerros, para clavar à Christo en esta Cruz ✠ de pies, y manos.

(61) *Filia Ierusalem, nolite flere super me.* Luc. 23. 28.

(62) *Super vos ipsas flete.* Ibidem.

46 Que al fin, llegò al fin tu crueldad, crucificando, quanto es de parte de tu malicia, al mismo Hijo de Dios! Vencisteis, pecadores, vencisteis: solemnizad vuestro triunfo, pues lograsteis yà vuestro intento. Yà quedareis descansados, pues yà en esta Cruz expira aquella inocente vida, que persiguiò vues-

vuestras malas obras. Yà entre pardas sombras, y sangrientas nubes quiere sepultarse el Sol; dormid, hijos de tinieblas, que se apaga la divina Luz. Estais contentos, pecadores? Veis aqui lo que con vuestras culpas aveis hecho. No, no podreis negarlo, que San Pablo me lo ha dicho; (63) y yo sè, que lo mismo es cometer vn pecado mortal, que crucificar à Jesu Christo otra vez. Pues, *consummatum est*: dize Christo, y luego inclina para morir su cabeza, dando à entender, segun mi San Bernardino de Sena, que no pudo llegar à mas la humana malicia. (64)

(63) *Rursus crucifigentes sibimetipsis Filium Dei.* Ioan. 19. v. 9.

(64) *Consummatum est. Tunc nequitia consummata est; quoniã nulla maior nequitia, quã Filium Dei interficere.* S Bernard. de Pass. Dom. serm. 55. art. 1. cap. 5.

47 Hà, ingrato pecador! Hà, cruel! Hà, tierra! Assi le pagas à vn Dios, que hizo tales finezas por ti! Assi correspondes con vna infinita maldad à su infinito Amor! Mira, mira este Cadaver: conoces este divino Difunto? Quien es este Herido, y todo ensangrentado? Quien se atreviò à poner assi al Hijo de Dios Eterno? Vès mortal, y desfigurado este Cielo de su Rostro? Ay! Què tierra infame annublò con sus vapores la serenidad de este Cielo! Vès estos Pies tyranicamente despedazados? Y es possible, que huvo yerros para formar estos clavos! Quien tuvo su liberalidad por delito, que assi taladrò sus Manos, por verle assi manirroto? Este Pecho enardecido, quien es el que le ha de abrir, para que el bolcan de sus amores pueda respirar? Respira, divino Amor, por esse Costado herido; pero què sangre es essa que brota por esse herido Costado? Sangre viva de vn Cuerpo muerto, solo suele manar, quando el Agressor se pone à vista del Difunto. Ea, que el Agressor està à la vista con vn numeroso exercito, compuesto de innumerables delitos. (65)

(65) *Traditus est propter delicta nostra.* Rom. 4. 25.

48 Ea, almas, alto à vengar tan divina Muerte: al arma, al arma generosos Elefantes, à vista de aquesta Sangre preciosa, que oy os representa en su roxo Estandarte la triste, y desconsolada Iglesia, para excitaros à la vengança. Mueran oy todas las culpas, pues Dios ha muerto por todas. No mas ofensas de Dios, porque no le buelvan à crucificar. Y tu, pecador, que en esta divina Muerte moralmente fuiste complice, mira que toda la Justicia de Dios anda en tu alcance: acojete à estos pies de tu Dios muerto, para no dàr horrendamente en las manos de Dios vivo. (66) Muerete aì, y viviràs. Muerete esta tarde al mun-

(66) *Horrendum est incidere in manus Dei viventis.* Hebr. 10. 31.

do, à sus vanidades, à sus glorias, à tus apetitos, y à tus delicias, que acabaron la vida de Jesus con tales penas. Ea, que todo en vn instante lo puedes hazer, haziendo vn verdadero acto de contricion. O! Sean tus ojos perennes manantiales de lagrimas, que ahoguen oy todas tus culpas! Sean rayos tus afectos, que abrassen, y consuman todos tus delitos! Ofenderàs mas à tu Dios? Primero morir. Pues sea aora, si ha de ser. Muramos todos con Christo, y sepultemos nuestra vida en este Costado abierto (67) para encubrir nuestros delitos, si echando tierra à todo lo passado, dezimos de todo corazon arrepentidos. *Señor mio Jesu-Christo, &c.*

***

(67) *Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo.* Ad Coloss. 3. 3.

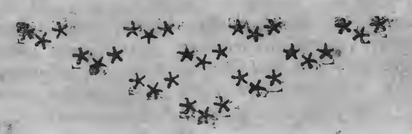


FRAG.

FRAGMENTOS, Y APUNTACIONES PARA UNA MISSION.

OFrezcote (Piadoso Lector) *las siguientes plantas de Mision, no porque me parezca, podràn servir al que professa este ministerio Apostolico, para quien exprofesso ay mucho escrito, y le supongo preparado; si, porque en casual necessidad sirvan al desprevenido. Si echares menos la eficacia, y espiritu, que piden tales assumptos, repara en la precission de ser remissiones à lo que se escriviò con otro intento: y solo apuntamientos à tu espiritu, para que lo dès à lo que và tan muerto. Si te pareciere en algunas plantas, que està de mas su artificio en tan sencillo ministerio: no sè, si diga por esperiencia, que aunque fuesse mas, no estaria de mas para la delicadeza de este lamentable siglo, que fastidia el alimento de la Divina Palabra, si con algun saynete no se le sazona: y yo conozco à quien ha hecho grandes frutos con este estilo, tomandolo por necessidad, como medio, para que engañados los sentidos, den passo franco à la Doctrina: con lo qual una vez ganado el Auditorio, luego haze lo que quiere dèl, para el provecho. Lo que si es precisamente necessario al Missionario, es, no detenerse en especulaciones, que cortan el hilo à la atencion, y descender frequentemente à lo practico, deduciendo, y contrayendo las Doctrinas à diversos vicios, y sobre todo, mucha Oracion, y recogimiento.*

***



SERMON PRIMERO.

PARA PUBLICAR LA MISSION, y Jubileos.

Sermon 5 eucharistico

Omnes sitientes venite ad aquas. Isai. 55.

QUè superticiosa la gentilidad; pero algunas vezes, què discreta! Disputòse en el Senado, en tiempo de Vespasiano Emperador, &c. *Aviendote introducido con esta Humanidad, que sirve de introducion al tercer Vespertino Historico, aplicaràs à Jesu-Christo aquella Imagen del Dios de la Clemencia, y luego sentaràs el Thema, diziendo:* Pues, este Dios de Clemencia, que siempre està para gracias, lo està desde oy con especialidad para los moradores de este Pueblo, à quienes las promete en Jubileos, è Indulgencias, con total remission de todas sus culpas, y por esso esta N. dize à todos por Isaìas, que en la Fuente de su Misericordia les aguarda: *Omnes sitientes, venite, & Promitto, Remitto, Expecto.* Ea, Almas sedientas de vuestra felicidad eterna, oìd con distincion estas vozes con que el Dios de Clemencia os llama. *Promitto* es la primera, &c. *Podranse publicar las Indulgencias de la Mission en este primer discurso, y las hallaràs en los Jacintos de las Manos del Divino Esposo, porque ay aì gracias, &c. Prosigue con lo restante del citado Sermon, y no necessitas de mas.*

SERMON SEGUNDO.

DE VNA BUENA CONFESSION.

PLanta, y Sermon hallaràs en el tercer Vespertino Evangelico, que podràs predicar, como està allì, interrumpiendo en esse dia la Doctrina Christiana, que fueres explicando, y aplicando en lugar de Doctrina Christiana la salutacion de la citada Vespertina.

SERMON TERCERO.

DE LOS DAÑOS DEL PECADO mortal.

Vbi es Adam Genes. 2.

ES el pecado mortal vn mal tan grave, y sus daños tan indecibles, que para predicarlos, no halla terminos la lengua, artificios la Retorica, y su mejor explicacion es la ignorancia. Pecò nuestro Padre Adàn, y queriendo Dios reprehenderle, y ponderarle los daños de su culpa, entra en su Sermon con este Thema: *Adam vbi es*? Donde estàs Adàn? Sabelo Dios. Pues para què pregunta? Porque ha de predicarle su pecado; y para hablar de vn pecado mortal, al mismo Dios, parece, que le faltan palabras, repite preguntas, y afecta ignorancias. *Vbi es Adam*? O pecador, buscandote vengo para darte à entender el infeliz estado, &c. Los daños del pecado mortal quisiera ponderar esta N. mas si al mismo Dios en este lance, parece; que le faltan palabras, quando repite preguntas, yo avrè de tomarlas por Thema, y al fin me saldrè con èl, pues por mucho que con èl quiera inquirir, no es possible lleguen à saberse los daños del pecado mortal. *Vbi es Adam*? Donde, &c. Chrysost. lib. de Paradys. cap. 44. *Non in quo loco quæro, sed in quo statu: quo te duxerunt peccata tua*? No ignoro, Adàn, (dize Dios.) el lugar adonde te has ido; lo que quiero dàr à entender es tu miserable estado. Esto mismo es lo que yo esta N. quiero dàr à entender al pecador, preguntando por èl, como Dios por N. primer Padre Adàn.

Adam vbi est? Adonde estàs Adàn? Respondeme pecador. Y adonde està el què ha de responder? Porque primeramente, el pecador por el pecado mortal esta fuera de sì. *Mira el Vespertino Hist. 1. desde el num. 34. hasta el fin, y procura estenderte en aquellas Doctrinas, contrayendolas al pecador, de fuerte, que entienda los efectos del pecado, por lo que en sì ha experimentado, siempre que en èl ha caido. V. gr. en el numer. 36. dizes, que el Alma en pecado mortal, sin la assistencia del Espiritu Santo, es toda amarguras, hieles, y re-*

mor-

mordimientos; y aplicalo al que ha callado culpas en la Confession, y amonestale, ò exclama, &c.

En el num. 38. despues de aquellas palabras: Ay Dios, que essa alma no me oye, y su camino en pecado mortal prosigue! *Podràs proseguir assi*: Ella por el pecado mortal huye, y se esconde de Dios, y yà Dios por el pecado la expeliò del Paraìso, como à Adàn: *Vbi es Adam? Quò te duxerunt peccata tua?* Adonde estàs Adàn? Adonde estàs, alma en pecado? Què has hecho, que yà Dios de su Paraìso te ha excluido? Què hizeste necio, què hiziste? Como por vna manzana, como Adàn, la gloria del Paraìso renunciaste? Por vn gusto vil, &c. *Prosigue exclamando contra esta necedad del pecador, y acaba la exclamacion assi.* Què se yo, que te diga! Què se yo! Que con Isaias me he quedado atonito, y pasmado, al vèr la facilidad, con que del Cielo has caido: *Quomodo cecidisti de Cælo Lucifer?* Dime, Angel, como caiste del Cielo, y te has convertido en demonio? Yà sè, que del Cielo, como Lucifer, vàs à parar al abysmo: *Ad infernum detraheris.* Pero lo que me pasma es el *como*: *Quomodo.* Dime, Estrella matutina, dime Alma: no eres tu la que te hallabas yà en el oriente de la Gloria con las luzes de la gracia, que participabas del Divino Sol de Justicia? Si vn instante antes que pecàras te murieras, no es cierto, què al Cielo entràras? Y es possible, que estando yà para vèr à Dios, assi te quisiste despeñar! *Quomodo? Mira para repetir este quomodo al num. 46. y prosigue assi.* O Alma insensible mas què las piedras durissimas! Què has hecho, dime, què has hecho? Què has tomado, y què has dexado? Què has ganado, y què has perdido? &c. *Obstupecite cæli super, &c.* Sobre esta locura del pecador, que assi quiso despeñarse del Cielo por vn gusto transitorio, y ha caido tan profundo, que por mas que le busco, no le encuentro.

Vbi es Adam? San Basil. in Psalm. 114. *Volebat potius, vt secum recogitaret qualis ex quali factus esset.* Adonde estàs, pecador? Que por el pecado mortal te veo yà tan mudado, que eres yà, como sino huvieras sido? Tu eras hijo de Dios, &c. *Mira el num. 45. al principio.* Mira como por el pecado has quedado, y advierte quanto has perdido. Quando la raiz de vn arbol se pierde, pierdense tambien los frutos. Es la caridad la raiz de todo bien; y yà perdiste todos los bienes con la caridad. Aquel pecado mortal, que, como si fuesse vn jarro de

de agua, te sorbiste: *Qui bibunt, quasi aquam iniquitatem*, bebida fue venenosa, con que todas tus buenas obras abortaste. Què se han hecho tus buenas obras, &c? Ea, dalo todo por perdido, porque por el pecado mortal todo quedò amortiguado.

A vista de pèrdida tan lastimosa, què puedo yo aora dezir, sino repetir llorando mis preguntas por Adàn. *Vbi, &c.* Donde està vn Alma de este Pueblo, què en punto de su salvacion lleva el camino muy errado? Al camino de Jericò, juzgo, que ha baxado, y en manos de Ladrones ha caìdo. Vean si lo dixe yo! Estos Ladrones son demonios, que despues que la despojaron de sus buenas obras, se la dexan cubierta de llagas. *Mira el numer.* 38. Acudid, Señor, con el Santo Olèo de vuestra Misericordia, que se muere eternamente essa Alma. Mas què digo? Yà como Adàn està muerta: *Morte morieris, &c.* Si, Alma en pecado, &c. *Mira num.* 40. *vsque* 45.

Que al fin, buscando al pecado mortal, hasta el Infierno llegamos, y aun con todo esso no lo conocemos! *Vbi est, &c.* No te canses, responde Filon Hebreo: *Quærenti vbi est? Respondetur, nusquam: nullum enim locum habet mali hominis anima.* Lib. 2. Alleg. *super hæc verba.*) Esto no obstante, lo cierto es, que su lugar es el Infierno, en donde lo dexamos; aora para vèr los estragos, que ha dexado en el mundo, darèmos vna breve ojeada à todo èl, y nos bolverèmos. Primeramente antes de salir del Infierno, estendamos brevemente la vista por esse bosque de ansias; por esse mar de amarguras, &c. Pregunta, pecador, pregunta à essas desventuradas, quien las traxo à estado tan infeliz? *Væ nobis, quia peccavimus, &c.* El pecado mortal, &c. Salgamos de aqui, y demos vna voz à los Cielos: ha estado por allà el pecado mortal? Vn instante estuvo, y en vn instante miren quantos, y quales fueron sus estragos. Ai estàn mas de ocho mil Tronos desocupados, en que se sentaban Angeles, y Serafines; y vn solo pecado mortal de pensamiento, &c. O pecado mortal, &c. *Vbi es, &c.* Adàn pecador, en donde estàs? Que con el pecado no pareces en el Cielo. Estarà en el Paraiso, porque allà sabemos, se criò el pecado. Es verdad (diràn) que allà se criò; pero vean, donde fue à parar. A todos nos apestò, y por èl avrèmos de morir, &c. O, pecado mortal! Pues subamos à la cumbre del monte de Armenia à vèr, si de alli lo descubrimos. Mas como?

Que se ha encubierto en vn diluvio, y no se descubre mas què agua, y Cielo. O, pecado mortal, &c! Ea, que se passò el diluvio, y podrèmos dàr vna vista à los Reynos de la Europa. Reyno de España, sabes del pecado mortal? Ojalà no supiera dèl! Ochocientos años estuvo en poder de Moros, &c. O pecado, &c. Christianissimo Reyno de Francia, quien te embolviò en guerras civiles? Quien te ocasionò tantos errores, &c. Lo mismo responderà Alemania, y otras Provincias. Passemos à Ingalaterra: *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, &c?* Mas què me canso? *Regnum transfertur de gente in gentem propter iniquitatem, &c.*

Ea, Fieles, estos, y otros indecibles daños son los del pecado mortal. Esto es, hombre, lo que tu tan facilmente, &c. Aora por vltimo, si quieres saber donde està Adàn, vente conmigo al Calvario, que alli (dizen) fue enterrado, y alli creèmos, que por este segundo Adàn fue redimido. Aora si que conoceràs lo que es vn pecado mortal, al vèr en esta ✠ lo que costò su Redempcion, &c.

SERMON QUARTO.

CONTRA LA LUXURIA.

Propter speciem mulieris multi perierunt, & ex hoc concupiscentia quasi ignis exardescit. Eccl. 9. 9.

ES la carnal concupiscencia vn fuego tan maldito, y tan voraz, que para extinguirlo, fue necessario vn vniversal diluvio en tiempo de Noè; y aun todo esso no bastò, para que despues no bolviesse à aprenderse, y cinco Ciudades enteras abrasarse. Por esso, dize el Espiritu Santo en el Texto de mi thema, que son muchos los que perecieron en tan infernales llamas: *Propter, &c.* O! Alumbre oy con las luzes de su gracia à tantas, y tan irracionales mariposas deslumbradas con el fuego de la carnal concupiscencia, para que viendo con quanto peligro se alucinan, huyan de este fuego traydor, que los engaña. Es la mariposa el symbolo mas proprio de los que ciegamente se arrojan à las llamas de sus apetitos, y en ella han de vèr oy los que buelan tràs sus deleytes, y gustos, quanta es su ceguedad, y deslumbramiento.

Pri-

Primeramente, veràn circunvolar enamorado de la luz este simple animalillo, todo ansias, inquietud, y dessassosiego. Lo visteis, amantes deshonestos? Pues esse es vuestro amor, y assi os dà el trato, &c. *Vide Hist. 2. à num.* 11. *y Evang. 2. num.* 30. 31. Despues de tantos buelos, y solicitudes, llegò al fin la Mariposa en la luz, al logro de sus amores; pero apenas empezò à gozar, quando se apartò del fuego llena de dolor. Y despues? Buelta à desear, y galantear la luz, hasta que en el fuego de su amor llegue à morir. O, ceguedad del pecador, &c! Que es vèr, &c. *Vid. Evang. 2. num.* 21. *&* 22. Muriò al fin la Mariposa, abrasada con su lucida belleza, y murieron innumerables amantes, quando mas gustosos en medio de sus deleytes. *Vid. Evang.* 2. *num.* 30. 31. 32. Ea, pues, mortales ciegos, abrid los ojos, y si en el fuego no quereis morir, huid el peligro, y la ocasion, que nunca la Mariposa pereciera, si al fuego no se acercara; y por esso à vna, que pintaban cerca de la llama, le ponian este lemma: *Testigisse perisse est.* Por esso: *Ne tangeremus illud, ne forte moriamur, &c. Vid. Evang. 4. à num.* 23. *& Evang.* 1. *num.* 7. 8. *&* 9. y concluye con el §. *vltimo del Hist.* 2. *y prosiguiendo, podràs dezir*: Ea, hombre, que como Mariposa te llegaste al fuego de la luxuria, yà vès como se te han quemado las alas: las alas del corazon se te han caido. Adonde iràs aora con la pesadumbre de tu pecado? Hà, tierra! Hà, tierra! Acude à Maria, tierra virgen, &c. Ea, Señora, *sucurre cadenti, surgere qui curat, populo. Dà fin con el vltimo* §. *del Hist.* 1.

SERMON QUINTO.

DE DESENGAñOS DE LOS BIENES de la Vida à vista de vna Calavera.

Si quis ex mortuis ierit ad eos pænitentiam agent. Luc. 16. vers. 30.

PRedicò Mission el Profeta Jonàs en la Ciudad de Ninive con tan feliz acierto, que, &c. *Crediderunt viri Ninivitæ* (Ion. 3. 5.) Buelve despues el Profeta Nahum con el proprio

fin à la misma Ciudad, y queda esta destruìda en pena de su obstinacion: *Vastata est Ninive.* (Nah. 3. 7.) Pues como tan contrarios efectos, &c.? Si consistiria la disparidad en las diversas semejanças de los Missionarios? Nahun, predicador vivo; Jonàs, con similitud de muerto, què salia de vn sepulcro, como lo juzgò èl mesmo: *De ventre inferi clamavi.* Ion. 2. 3.) Jonàs, como muerto, es atendido: Nahun, como vivo, es despreciado: Si, que los Ninivitas eran vnos grandes pecadores; y ay pecadores tan obstinados en la malicia, que si no se levanta vn muerto à predicarles, no se moveràn à penitencia. Assi lo juzgò en el Texto de mi Thema, aquel Condenado Rico, que deseaba, se levantasse vn muerto, para predicar à sus hermanos: y aunque Abrahàn no juzgò conveniente dàr cumplimiento à sus deseos: con todo esso Hugo Card. es de sentir, que Dios, para la justificacion de su causa, y que los pecadores no tuviessen escusa, les embiò despues vnos predicadores vivos, que les predicassen, como muertos; y son principalmente los Frayles Franciscos: *Volens ergo tollere omnem excusationem, & occasionem murmurandi, missit postea mortuos, id est, frates minores, qui sunt mortui sæculo.* (hic.)

Pero, què serà, que siendo tales los Predicadores, que en esta Mission han venido, aun se estàn algunos pecadores obstinados. Hà, Señor! Confiesso, que debaxo de las cenizas de esta mortaja se ocultan passiones muy vivas. Hà, pecadores mios! Es esta, por mi desdicha, la causa? Pues aun no os ha de valer essa escusa. Predique oy esta Calavera, y quizà, &c. *Si quis, &c.* Ea, difunto, habla con pavoroso silencio, y anunciales à estos el infausto fin de sus vicios. Yà sabes, que todos se reducen à tres, como lo dixo el Evangelista Juan: *Omne quod in mundo est, &c.* (1. Ioan. 2. 16.) *Empieza, y di en què paran las delicias, y para este Sermon mira todo el segundo Evangelico, tomando de cada discurso el vltimo de sus papeles, que hallaràs dispuestos para este intento; y podràs en cada vno introducirte assi:*

Dime, informe Calavera, què sientes de los que dexan la penitencia, por no dexar sus passatiempos, y delicias? Que vayan al campo de Jezrael, y alli me oìràn predicar, &c. *Haccine est illa Iezabel, &c.? En el segundo*: Què sientes de los poderosos, &c. *En el tercero*: Què te parecen aora las honras vanas, y sobervia de la vida? A vista de la Eternidad, todo me pare-

ce;

re, que fue vna cosa soñada, &c. *De esta suerte podràs llenar este assumpto, valiendote de algunas Doctrinas de aquel Sermon, que son muy del intento, sin que te hagan falta para llenar el siguiente assumpto.*

SERMON SEXTO.

DE LA INCONSTANCIA EN LOS bienes de esta vida.

Præterit figura huius mundi. 1. Cor. 11.

A Representar su comedia sale oy la figura de este mundo con grande aparato de papeles, mutaciones, y tramoyas. Ea, seguidores del mundo, idolatras de sus vanidades, venid, venid: mas què es esto? Adonde vais? Yà la farsa se acabò: *Præterit figura, &c.* Passa la figura de este mundo, dize en mi Thema el Apostol, al modo que passa en vna comedia, &c. *Evang.* 2. *à num.* 1. *Con esta introduccion podràs proseguir todo el Sermon citado, que por su estension darà suficiente materia para el intento.*

SERMON SEPTIMO.

DE LOS PELIGROS DE LA VIDA eterna en esta peligrosa vida.

Qui navigant mare enarrent pericula eius. Eccl. 43. 26.

P*Ara este Sermon hallaràs introduccion en el Evang. Vespert.* 1. *desde el num.* 42. *hasta el* 47. *en que se sienta el Thema, y luego podràs ponderar con distincion algunos de los mayores peligros en este mar de la vida, llamando primeramente à vn David, à vn Salomon, y à otros expertos, para que digan, como les fue en este mar con las Syrenas: Qui navigant, &c. Vide Vespert. Hist,* 2. *à num,* 15. *latè.* Grandes

son

son en este mar de la vida los peligros, por ocasion de la falacia de las Syrenas; y no son menos por las muchas traiciones, y astucias de los Pyratas. Estos no son menos, que demonios, que (como dezia el Santo Job) continuamente guerrean con las almas en vna batalla Naval: *Militia est vita hominis*, otra letra, *Piracterium*.

Pero lo mas peligroso es, que la batalla de estos enemigos es tan continuada, que solo se concluye con la vida, &c. *Mira el Vespert. Evang. 1. desde el num. 34. y sigue la methafora de batalla Naval, aplicando las doctrinas de batalla Campal, y otras que hallarás en el citado Sermon, hasta llegar al num. 37. que empieza.* O Dios! à vista de tales fuerças, &c. *En donde podràs introducirte, para ponderar en el mar de esta vida otro formidable riesgo; y es:* Que sea preciso navegar entre dos escollos, mas peligrosos, que los de Scilia, y Caribdis? Al vno, ù otro que toques, tèn por cierto que te pierdes: porque el vno, es vna desesperacion; el otro, vna confiança necia, entre las quales, es necessario navegar para llegar al cabo de buena esperança. Ea, Christiano, bueno es que temas, mas no, &c. *Prosigue animando, y precaviendo, desde el num. 37. del Sermon citado latè.*

Pero, què dirè, si entre los muchos peligros de este mar, empieza à soplar en temerosas borrascas el viento de la tentacion? Como con vientos tan contrarios podrèmos llegar en la eternidad al deseado puerto? *Vide à num. 46. ibid.* Resiste, Christiano, resiste al viento de la tentacion, si quieres tomar puerto en la eternidad. Y guardate; que à vista del Puerto son muchas las Naves, que perecieron, porque en la arena encallaron. Navegante de la eternidad, guardate de la tierra, y mira al Cielo, *num. 31. ibid.* Huye de la tierra, que en ella està tu peligro, y mas si la carga de bienes terrenos lleva hundida la Nave hasta el bordo: *Vid. Evang. 2. num. 47. Assi podràs ir vistiendo este assumpto; y si te pareciere, sin dexar la methafora podràs añadir:* que en este peligroso mar, los hombres son como pezes: *Facies hominis sicut pisces maris* (Habac. 1. 14.) y ay muchos Pescadores infernales, que han pescado por los ojos à muchos hombres.

Evang. 1. num. 44. &c.

*****

SERMON OCTAVO.

A LOS PADRES DE FAMILIA.

Vbi est grex, qui datus tibi, pecus in clytum tuum. Ierem. 13. 20.

HAblando la Mageſtad de Dios con los hombres, les dize: *Vos greges mei, oves paſcus meæ, homines eſtis; & ego Dominus Deus veſter.* (Ezeq. 34.) Eſtas ovejas tiene Dios encomendadas à varios Paſtores; y entre eſtos, los primeros ſon los Padres. Con todos, dize Hugo, que habla Dios en el Texto de mi Thema por ſu Profeta Jeremias, pidiendoles cuenta de la Grey, que les tiene encomendada; mas yo oy ſolo hablarè con los Padres de familia, que me daràn licencia para regiſtrarles ſus caſas, y ſaber el eſtado de ſus ovejas: *Vbi eſt grex, &c.* Ea, Padres: veamos adonde, y como teneis vueſtras familias, y empezemos por los Corderos. Adonde eſtàn, que no parecen vueſtros hijos? *Vbi eſt grex?* Ea, dadlos yà por perdidos, porque lo proprio fue perderlos de vueſtra viſta, que perderlos. Digalo el Padre del Prodigo: No podrà negar, &c. *Vid. Hiſt. 1. num. 15. y proſigue con otras doctrinas del Evang. 4. à num. 14.* Y eſte es, ò Padres, el cuidado, que teneis de vueſtro rebaño? Ay, como temo que algun lobo ſe llevò vueſtros Corderos, y que por malas compañias han perecido ſus almas. *Hiſt. 1. num. 31. & 32.*

Què es eſto, Padres de familias? *Vbi eſt grex?* Los Corderos ſe os han perdido: veamos las ovejuelas. Ni las hijas parecen en eſta caſa. Eſſo mas? Pues no era tan malo que los hijos huvieſſen ſalido lexos; que tuvieran cuidado de bolver: *Filij tui de longe venient.* Pero las hijas? *De latere ſurgent, &c. Vid. Hiſt. 1. à num. 16. y valete tambien de varias doctrinas à las donzellas en el Evang. 4. principalmente al num. 33.* Ea, Padre de familias, acabemos: Di, què cuenta dàs de tus hijas? *Vbi eſt grex?* No pertenece eſſo à mi; allà ſu madre la darà. Pues llama aqui à tu muger. En verdad, que en toda la caſa parece, por mucho que la ha llamado. Hà, Dios! Eſto và perdido. Si avrà ſalido del lugar à cumplir alguna promeſſa? Pero ſi eſſo fuera, no lo ignoràra el dueño de la caſa. *Vid. Hiſt. 1.*

Hist. 1. á num. 26. y acaba de llenar este assumpto con las doctrinas á los casados del Evang. 4. Al fin, todo este rebaño anda descarriado, y no es possible, sino que el Pastor està herido: porque si los Padres fueran buenos, no fueran los hijos tan malos. *Acomoda aqui las doctrinas del buen exemplo, que deben dàr los Padres á su familia. Hist. 1. à n. 21. y concluye.*

SERMON NONO.

PARA DESPUES DE LA PROCESSION de Penitencia.

Et ostenderunt Elephantis sanguinem vba, & mori ad acuendum eos in prælium. 1. Mach. 6.

ESTE Sermon acostumbro yo à predicar à vista de alguna Imagen de Christo en su Passion, que ha salido en procession de penitencia, y al fin, procuro excitar al perdon de las injurias. Hallaràs todo el Sermon con el mismo Thema en el Evang. 5. introduciendote assi.

Fue costumbre antiguamente llevar à la campaña Elefantes, que llevando sobre sì torres de madera, y dentro Soldados con armas, ayudaban mucho para conseguir la victoria. Y dize en el libro de los Machabeos el Texto de mi thema, que para infundirles mas aliento, &c. *Et Elephantis ostenderunt, &c.* O Esquadròn lucidissimo de la Iglesia Santa! Quien te infundiò tan generosos alientos, para marchar oy por essas calles con las armas de la penitencia, para los enemigos tan terrible, como para el celestial Exercito, agradable? *Terribilis vt castrorum acies, &c.* O, como se conoce, que teneis buena sangre à la vista! La Sangre de Dios vertida, os infunde essos alientos. El vino de esse Divino Razimo, prenda de la tierra de promission, aprensado con esse Sagrado Madero (ò exprimido en el Lagar de essa Cruz) *Torcular calcavi solus* (Isai. 63. 3.) Jesu-Christo con su Sangre ha encendido oy essos espiritus valientes, para batallar por su honra, como generosos Elefantes.

Pero qual es el motivo de esta guerra, y quales los enemigos?

gos, contra quienes tomamos las armas? Pues no lo veis? Aquella Sangre preciosa, que mejor que la de Abèl, està pidiendo vengança. Y contra quien? Contra, &c. *Mortuus est propter delicta nostra.* (Rom. 4.) Ea, pues, al arma, al arma, &c. *Prosigue el citado sermon de la Passion renovada por los pecadores, hasta llegar al Calvario, en donde con vn Crucifixo en tus manos, te motivaràs de aquellas palabras:* Pater ignosce illis, *para excitar al perdon de los Enemigos.*

SERMON DEZIMO.

DE LA VIRTUD DE LA PENITENCIA.

Vbi est mors victoria tua? Vbi est lis tua? Ius tuum? Vbi est pœna tua? 1. ad Cor. 3. 55. *Iuxta varias versiones.*

ALentando el Apostol à los Corinthios, les dize: *Vt non contristemini, sicut & cœteri, qui spem non habent, &c.* Porque, *quando mortale hoc induerit immortalitatem, tunc fiet sermo, &c.* Y suponiendo, que el Apostol habla tambien aqui de la muerte espiritual del alma, segun el mismo se explica: *Stimulus autem mortis peccatum est.* Digo con su licencia, que esta misma victoria, que en la futura resurreccion se ha de cumplir, y concluir: *Tunc fiet, &c.* Yà la alma penitente la puede cantar desde oy, aunque no con aquella seguridad; porque al considerar en esta Mission à vn alma, que, mediante la penitencia, ha resucitado de la muerte de la culpa, à la vida de la gracia, bien puedo burlarme de la muerte, que se retirò confusa, preguntandole, adonde està aora su valor, y què se hizieron sus fuerças? *Vbi est mors victoria tua?*

Pues què, al vèr que el estimulo de la muerte, es el pecado, y que yà desparecidos en essa alma sus pecados, no siente yà aquellos remordimientos? Vèn acà (dirè) muerte del pecado, abeja cruel, què has hecho del aguijon? *Vbi est mors stimulus tuus?* Y tu pleyto, en què ha parado? Como yà en el Tribunal de la Penitencia lo has perdido? *Vbi est lis tua? Ius tuum?* No tenias derecho contra essa alma, para que por ti penasse eternamente en la carcel del abysmo? Pues como por la penitencia se te suelta, y por essos Cielos se levanta: *Vbi est*

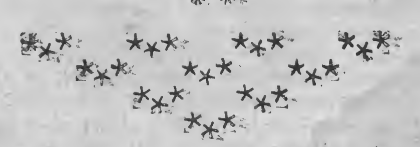
pœna tua? Con estas quatro preguntas he de mostrar esta N. los prodigiosos efectos de la penitencia en el alma, que ha resucitado estos dias à la vida de la gracia, para excitar à las demàs, que aun se estàn muertas en la culpa.

Vbi est mors victoria tua, &c? Es essa alma la que yacia horrorosamente muerta en el sepulcro de la culpa? En verdad, que la muerte yà no la conoce, porque yà parece otra: y sino, vease como llega al sepulcro aquella pecadora penitente como vna Magdalena: *Vid. Vesp. Hist. 4. à num. 30. vsque 34. y aplica todo aquel sermon para este assumpto, concluyendo este punto con el texto*: Deficiant peccatores, *à n. 34. vsq. 38. que todo es muy del intento.*

Perdiste, ò muerte, perdiste la batalla, pues siendo tu la que matas, yà estas muerta. Y sino, supuesto que la abeja, que pierde el aguijon, ha de morir, aora muerte, abeja cruel, muestrale à essa alma penitente tu aguijon: *Vbi est mors stimulus tuus? Stimulus autem mortis peccatum est.* O, bendita sea la Misericordia de Dios! Yà essa alma no siente aquellos remordimientos, y estimulos, porque yà desparecieron sus pecados, &c. *Vid. à num.* 39, Pues quiza no ha tanto que saliò de la culpa, &c. *num.* 16. A lo menos no avrà quien testifique sus delitos? Ea, que quizà no avrà mucho que tuvo, como Thamar, algun trato ilicito, y estarà sentada, como ella, aguardando que se le cumpla el pacto. *Vbi est mulier. Vid. à num.* 21. Pues, *vbi est lis tua? Ius tuum?* Es posible, ò muerte del alma, que asi se te saliesse essa de la culpa, sin que pagasse la pena? *Vbi est pœna tua?* Como la que merecia carcel perpetua en el abysmo, se te buela en alas de la penitencia hasta llegar à los Cielos? Acabemos: dexala yà, y dala por bienaventurada, aun antes de salir de esta miserable vida.

Vid. à num. 39. para concluir con este discurso el Sermon.

***



SERMON ONZE.

DE LOS NOVISSIMOS.

Gens absque consilio, & absque prudentia. Vtinam saperent, & intelligerent, ac novissima providerent. Deut. 32.
Memorare novissima tua, & in æternum non peccabis. Eccles. 7. 40.

VEnid, venid, pecadores, seguidores del mundo, idolatras de sus vanidades, esclavos de vuestros apetitos: Venid, dize mi Serafico Bentura, y oìd, que con vosotros habla Dios en el primero de mis Themas: *Quibusnam dicuntur hæc verba? Amatoribus huius sæculi.* (Op. Coll. de Contempt. Mund.) Sabed, dize Dios, que sois vna gente, &c. *Gens absque consilio, & sine prudentia.* Sin consejo (explica Lyra) porque no precaveis vuestro mal: *Non præcavendo malum.* Y sin prudencia: *Non eligendo bonum.* O, si tuvierais vn dia de juìzio, para considerar vuestro fin, y como fuera dia de juizio, para que en vosotros se acabasse el mundo con su vanidad! *Vtinam saperent, &c.*

O, si los pecadores previniessen, y considerassen los Novissimos, que à sus vidas han de suceder! Sucediera, dize el Espiritu Santo, que jamàs bolverian à pecar: *Memorare, &c.* Ea, pues, Christiano, tu que vives, &c. Oy te llamo para que satisfagas los deseos soberanos, considerando los Novissimos. *Memorare, &c.* Y para que sea esta consideracion mas eficàz, para que dexes el vicio; toma el consejo, que sobre este lugar te dà Cornelio: *Hæc cogitatio erit efficacior, si cogites, novissima non procul abesse, sed brevi tibi obventura.* (Sup. Eccl. 7.) Considera, si dexas passar esta Mission, y te quedas en pecado mortal, que luego viene la ira de Dios sobre ti con vna repentina muerte. Ea, hazte presente à aquel vltimo instante, en que el exito, y apartamiento del Alma serà horrible: *Exitus horribilis, iudex terribilis, & pœna infinibilis.* Estos (dize mi S. Doctor. Bonav. ibid.) son los Novissimos del que muere en pecado mortal: consideralos, como que vienen yà sobre ti: *Memorare.*

Primeramente, que llega yà aquella hora formidable, en que para passar de este al otro mundo, serà tu transito horrible: *Transitus horribilis.* Porque oiràs los ecos de tu mala vida, que resonaràn de los montes de la eternidad, &c. *Vid. Hist. 5. num. 25. & 26.* Ea, acaba yà de persuadirte, que segun tu vida serà tu muerte, porque regularmente se vive como, &c. *Quæ enim seminaverit homo, &c. Vid. Evang. 1. num. 15. & à num. 53. del mismo Sermon, para persuadir, que quando mas descuidado, le podrà suceder lo referido.* Al fin, considera, que llegò yà tu vida al vltimo instante, en que te vàn ocupando las sombras de la muerte: *Memorare* Yà te cubre vn sudor frio, &c. O trance horroroso, &c! O, si todos los pecadores, &c. *Vtinam saperent, &c.* Venid, sobervios, ambiciosos, avaros, &c. Venid, y considerandoos en aquel vltimo passo de la vida: dezid aora, què juizio hazeis de vuestras delicias, honras, y felicidades passadas?

Pero oìd, antes de responder, aquel sucesso del Principe Jonatàs. Echò vn vando el Rey su padre, que ninguno gustasse bocado, hasta vencer, ò morir. Quebrantò Jonatàs el vando, gustando vn panal de miel. Pronunciasse la fatal sentencia contra el Principe, y este levanta el grito, con que assi llora su muerte: *Gustans gustavi paululum mellis, & ecce morior.* O amarga miel, y quan caro me cuesta, &c! Notese el redoble: *Gustans gustavi*, que en este Texto denota diminucion, como si dixera: Es possible, que por vn gustillo vil me he jugado la vida! Aora, pecadores, tomadle à Jonatàs estas vozes, y responded lo que sentis de vuestras felicidades passadas en este vltimo trance: *Gustans gustavi.* Dirà el ambicioso. O què presto que passò el ayre de mi vanidad, &c! *Et ecce morior.* Y aora muero sin honra eterna, por honras vanas: *Gustans gustavi*, dirà el deshonesto. *O què poco que gozè! O què mucho he de penar! Para siempre, para siempre, y por toda la eternidad. Gustans gustavi*, dirà el avariento, &c. *A este modo podràs ir repitiendo estas palabras, aplicandolas à pecadores diversos, y deduciendo la vanidad de sus vicios.* O, si los pecadores, consideràran estos llantos, en què paràran sus gustos, y contentos; y como, &c? *Vtinam saperent, &c.* Ea, pecador, &c. *Memorare, &c. Transitus horribilis.*

Parecerate, como à los Antiguos, antes que surcaran el Occeano, que no se puede passar de este estrecho: *Non plus*

vltra. Y como los Antiguos Filosophos, que no se puede dezir cosa mas terrible, que este transito: *Omnium terribilium terribilissimum mors.* Pues, *Plus vltra.* (Te digo, como Carlos Quinto, y mejor con el Apostol San Pablo.) *Post hoc iudicium. Iudex terribilis.* Ea, *Memorare.* Hàz cuenta, que en este instante te presentan en el Tribunal Divino, y que en el mismo instante te vès acusado, convencido, y sentenciado. Infeliz de ti! A quien bolveràs los ojos, &c. Por vna parte, cercado de vn Exercito de delitos; por otra, fiscalizado de Demonios; debaxo, los infiernos abiertos, y el Juez inexorable allà en lo alto: *Memorare.* Considera, que para implorar su piedad, levantas temblando tus ojos, y vès, que te mira con los suyos, todo iras, todo fuego: *Species eius tanquam fulguris, & oculi eius, tanquam lampas ardens.* (Dan. 10.) *Quis stabit ad videndum eum?* (Malac. 3.) Ay, que no tendràs valor para mirarle! Pues como podràs oìrle? Saulo, &c. *Cadens in terram, &c. Tremens, ac stupens.* (Act. 9. 6.) Què es esso? &c. Cayò en tierra, porque oyò à Jesu-Christo, ofendido. Pues como no caeràs en el abysmo, oyendole ofendido, è irritado, &c?

A quien apelaràs? *Pater omne iudicium dedit filio, &c.* Aora si, pecadores, &c. Del Tribunal de la Justicia, al de la Misericordia. Pero entonces, &c. A lo menos no valdràn empeños? O, que siempre pudieron mucho con Dios las suplicas de sus amigos! Pidiò Moyses, &c. (Exod. 32.) Pusose Aaròn entre los muertos, y los vivos, y cessò la plaga de muertos. (Num. 16.) Interpuso David sus lagrimas, y cessò la pestilencia. (2. Reg. 24.) Ea, considera, que acudes à los Santos; pero los hallas con los alfanges desnudos: *Gladij ancipites in manibus eorum ad faciendam, &c. Gloria hæc est omnibus Sanctis eius.* (Psalm. 148.) Serà para los Santos vna gloria, vengarle à Dios sus injurias, &c. Antes si les dirà Dios, como allà Josuè: *Ite, ponite pedes vestros super colla Regum Istorum.* (Jos. 10.) Y, *lætabitur iustus cum viderit vindictam, &c.*

Y Maria Santissima? *Regina Austri surget in iudicio, & condemnavit.* (Matth. 12. 42.) Por vna vil muger me dexaste; llàmala, &c. *Ego ero eis quasi leena.* (Osseæ 13.) Aora, como Leona, darà bramidos, ò rugidos, para que, &c. Mira, quando la Luna està opuesta al Sol, entonces es favorable à la tierra;

mas

mas quando con èl se junta, le es muy contraria. Aora està Maria Santissima de parte de los hombres, por esso, &c. Mas quando se junte en el juizio con el Sol Divino de Justicia, &c. Pues si Maria Santissima no te vale, à quien acudiràs? Ea, *Memorare.* Considera, que dizes: Pues, Señor, valgame vuestra muerte: yo me acojo à vuestra Santissima Cruz. Pero esta clamarà contra ti, y contra aquellos que fueron: *Inimicos Crucis Christi.* (Philip. 3.) Mira, mira mi Cruz: en ella paguè yo (dirà Christo) lo que tu debias pagar: Què *non rapui, tunc exolvebam, &c.* (Psalm. 68.) Pues yà que yo por ti lo paguè todo, no me huvieras dado carta de pago, agradecido, sino que en ella me bolviste à Crucificar con tus pecados.

Mira, mira la Escriptura, &c. *Delens quod adversum nos erat Chirographum decreti, & affigens illud Cruci.* (Colos. 2. 14.) Levantaràs tus ojos fuentes de lagrimas, y cada letra tincta en Sangre de Dios, serà vn cuchillo, que te passarà, &c. Pero lo mas terrible serà, que con la misma Sangre de Christo se firmarà contra ti la sentencia. Yà sucediò horrorizarse el Orbe en tiempo del Papa Theodoro, quando con el *Sanguis* del Caliz Sacrosanto firmò sentencia contra el Herege Pirro. Pues à este modo, *la Sangre de Dios vertida, que oy te combida al perdon, serà tu condenacion, si tu no enmiendas la vida.* Y èl mismo, que aora tan piadoso te busca, entonces te desecharà con esta formidable sentencia: *Discedite, &c.* O, què trueno, &c! A donde, Señor? *Ad quem ibimus? Verba vitæ æternæ habes, &c. In ignem æternum, &c.* (Ioan. 6.) Pues yà, que assi de vos me despedis, lleve à lo menos vna bendicion. Essa la llevaron mis escogidos, &c. O! (diràn con el rabioso Esaù.) *Nunquid vnam tantum benedictionem habes? Mihi quoque obsecro, vt benedicas, &c.* (Genes. 27. 38.) Pero ay del pecador en aquella hora, que entonces le alcançarà la maldicion, que quiso en vida: *Dilexit maledictionem, & veniet ei.* (Psalm. 108.) Maldito seràs de la Santissima Trinidad, maldito, &c. Bramaràs, como Esau, sin bendicion, y con tantas maldiciones sobre ti: *Irrugijt clamore magno.* (Ibid.) Y mas, quando oìgas, que arrojandote Dios de sì, es el infierno, à donde vàs à parar: *In ignem æternum.*

Al fin, sentenciado yà por el Juez terrible: *Iudex terribilis.* Siguese aora la pena interminable: *Pæna infinibilis.* Este es el Novissimo, que no tendrà fin para ti, si mueres en pecado

mortal. Ea, *Memorare*: Considera, que aquel vltimo punto vès delante de ti el infierno abierto; y que te vès aferrar de los Ministros de la Divina Justicia, que te llevan à la carcel de el abysmo, &c. Què sentiràs, quando te veas rodeado de demonios, y que como à suyo te arrastran à los infiernos! Què, quando les oìgas clamar regozijados: *Prævaluimus adversus eum.* (Psalm. 12. 5.) Y es possible, que aora quieras seguir, à quien te ha de llevar à quemar, &c! Al irte despeñando por aquellas obscuras cavernas; considera, que levantas tus ojos llorosos, para despedirte de los Cielos. Ay, Dios, y lo què por vilissimos gustos he perdido! Ay, Alma, y con quanta facilidad pudieras averlo logrado! En esto que llegas à la infernal Babilonia, y estiendes temblando la vista por aquel bosque de ansias, por aquella espesura de tinieblas, y no descubres mas que golfos de llamas, mares de fuego, serpientes, tygres, furias infernales, que salen con las bocas abiertas, para recibirte; y tu, *ligatis pedibus, & manibus*, sin poder librarte. Qual serà tu horror con sus vistas, &c! *Pondera aqui el horror, que causarà la vista de los demonios.*

Pues què, quando veas el recibimiento, que se haze à tu Alma! Oye como te lo anuncia Isaìas: *Infernus subter te conturbatus est, in occursum adventus tui suscitavit tibi gigantes.* (Isaì. 14. 9.) Moriste en pecado, Alma infeliz, moriste, y al punto, conmovido debaxo de ti el infierno todo, embiò para tu recibimiento sus infernales gigantes. Al llegar allà, moviose entre condenados, y demonios vna griteria confusa, y todos te dixeron con mofa: *Et tu vulneratus es sicut, & nos, & nostri similis effectus es?* (Ibid. vers. 10.) O què palabras! Vèn acà (te diràn los Infieles condenados) es possible, què tambien tu, siendo Christiano, te has perdido! *Et tu, &c.* No fuiste tu hijo de Dios por el Bautismo? Pues como has venido à remar con los esclavos? *Et tu, &c.* Y eres tu (añadiràn los demonios) la Imagen bella de Dios? Què hiziste, que vienes como vna furia infernal? *Et nostri similis effectus es?* Aqui, arremetiendote furiosos, proseguiràn: *Detracta est ad inferos superbia tua.* (Ibid. vers. 11.) Entra, entra con nosotros, Christiano sobervio, y sabràs, que el infierno no se ha hecho sólo para infieles, y demonios: *Aqui podràs exclamar contra la temeraria confiança.*

Con esto te veràs sumergido en vn abysmo de males, dolores,

lores, congoxas, agonias, &c. rodeado por todas partes de mas de mil lanças de fuego, penetrado desde la piel mas exterior, hasta las mas internas medulas, &c. Con otras innumerables, y diferentes penas, que causarà aquel fuego, elevado para esto, por virtud divina: *In vno igne peccatores omnia supplicia sentiunt in inferno.* (D. Hieron.) Como estaràs, alma, toda cosida en dolores rebentando, y muriendo! Ay, y quan desesperado, y doloroso levantaràs el grito! Ay de mi, que me abraso! què me muero! què rebiento de dolor! què no lo puedo sufrir vn solo punto! Quando se acabarà esto? *Pœna infinibilis.* Si quiera vn poco de alivio? *Pœna infinibilis.* Quien me sacarà de aqui, &c? Nadie. No ay remedio? No. Ni de aqui à mil años? Ni por todos los siglos. Pues què he de hazer? Nada mas, que padecer, rebentar, y morir. Ni tienes à quien acudir, porque no ay en el Cielo, ni en el infierno quien te quiera bien. O afliccion, y pena sobre toda pena, y afliccion! Pues aora empiezas à llorar.

Memorare: Acuerdate de este vltimo Novissimo, con aquella consideracion de mi Doctor Serafico, (*Conc.* 49. *de Inf.*) y haz cuenta que de mil à mil años derramas vna sola lagrima. Parecete, que yà se enjugaràn tus ojos, quando sean tantas tus lagrimas, como en el Occeano sus gotas, &c? *Pœna infinibilis.* Empieza segunda vez, &c. *Con estas, y otras consideraciones podràs pintar la eternidad, y concluir.* Al fin, crecerà tu rabiosa pena, y sentimiento, al oìr las mofas de tus enemigos: que insultaràn con estas vozes tus llantos: *Hymnum cantate nobis de canticis Syon.* Ea, que no ha de ser todo llorar; vaya vn cantico, y sea de aquellos de la Celestial Syon: *Quomodo cantabimus, &c? Aqui pueden entrar las maldiciones, y blasfemias de los condenados, repitiendo*: Hymnum cantate, y quomodo, &c? *Al dezir, que maldizen à su Redemptor, mostraràs repentinamente el Crucifixo, convirtiendo las maldiciones en bendiciones à Jesus, à su Madre, &c. y haziendo que el auditorio te acompañe, gritando divinas alabanças, con lo qual le hallaràs movido, para la contricion de sus culpas.*

****

SERMON DUODEZIMO.

EN QUE SE ENCOMIENDA A VNOS la perseverancia; y se reprehende à otros su impenitencia.

Omnis, qui venit ad me, & audit Sermones meos, similis est homini ædificanti domum... supra petram. Qui autem audit, & non facit, similis est homini ædificanti domum suam supra terram. Luc. 6.

GRacias à Dios, que yà, mediante su divina Gracia, se han reedificado muchos de sus Templos, &c. *Vos estis Templum Dei*, dize San Pablo. Vosotros, Fieles mios, sois, &c. arruinados muchos, antes de la Mission con la culpa, y yà en esta Mission levantados, mediante la divina Gracia. Pero, ò Christo mio! Quantos seràn los que se quedan caidos por su impenitencia? Yo (dize Jesu-Christo en el Texto de mi Thema) os lo demostrarè con esta doctrina: *Omnis qui venit ad me, & audit Sermones meos, ostendam vobis, cui similis sit. Similis est homini ædificanti domum, qui posuit fundamentum supra petram.* El que en esta Mission se huviere aprovechado de la divina palabra, ha de ser como el que edificò su casa sobre cimientos de firmes piedras: porque sucedera, que, &c. *Inundatione autem facta, illissum est flumen domui illi, & non potuit eam movere.* (Ibid.) Esta avenida, dize Hugo, (hic) que serà, *tentationum, aut vitiorum*; mas no podrà arruinar esta casa, porque se edificò con firmeza, &c.

Al contrario (prosigue su Magestad) sucederà con los que oyeron, y no se aprovecharon, que amenaza vna gran ruina à sus almas, por no aver dado lugar, à que entrasse en ellos la doctrina: *Qui autem audit, & non facit, &c. in qua illissus est fluvius, & continua concidit, & facta est ruina illius magna.* (Ibid.) Esta doctrina de N. D. Maestro, ha de ser oy de mi oracion el assumpto, previniendo à los vnos para su perseverancia, y amenazando à los otros por su impenitencia. Ea, quienes son los dichosos, que reedificando en esta Mission las

casas de su conciencia, las fundaron con el proposito sobre piedras firmes de perseverancia? *Supra petram.* Pues si esso ha de ser asi, prevenganse (dize el Espiritu Santo) para resistir la tentacion: *Fili, accedens ad servitutem Dei, præpara animam tuam ad tentationem.* (Eccli. 2. 1.) Si, hijo, por lo mismo, que yà te has determinado à servir à Dios de veras, es grande la lucha, que te aguarda; pero date tambien por avisado, que no por verte tentado, lo dès todo por perdido, &c. *Vid. Evang.* 1. *num.* 4. 5. 6. *&* 41. Tan fuera estàn las tentaciones de ser mal, que regularmente son señales de virtud. *Ibid. à num.* 17. *latè.*

Si, Christiano mio; aora, aora es, quando el demonio te ha de perseguir con mas furor; pero buen animo: no ay que temer: Fia en Dios, te ha de ayudar, si tambien te ayudas tu; advirtiendo, que si fuere la batalla en el campo de la luxuria, en huir consiste la victoria. Hombre, mira, que son muchas las ocasiones, en que este vicio te ha rendido, y que yà (gracias à Dios) en esta Mission te has levantado. Huye, hombre, la ocasion, sino quieres te buelva à rendir. No te fies de mugeres; y pues vès quantas vezes por ellas has caido, queda de esta Mission escarmentado. *Vid. Evang.* 4. *à num.* 23. *latè.* Guardate, Christiano, no sea, que recaigas por temerariamente confiado, porque aunque yà te levantaste de la cama del pecado, aun no te hallas perfectamente convalecido. Ha sido grave la enfermedad de tus culpas; y aunque yà recobraste la sanidad de la Gracia, aun no son muchas tus fuerças, y es precise que observes la dieta, y consejos del Medico Divino, para que del todo quedes sano. O, Señor, (dirà vno) que aplica fuertes remedios, porque ha mandado, me saque vn ojo, &c. *Vid. Evang.* 1. *num.* 51. 52. De esta suerte avràs logrado en esta Mission el fruto de la divina palabra, para que mediante tu perseverancia seas, &c. *Similis ædificanti domum suam supra petram.*

Vimos yà como edificarà sobre firmes piedras el que en esta Mission se huviere aprovechado de la divina palabra. Aora, &c. *Qui autem audit, & non facit, &c.* Encomendè à vnos la perseverancia, aora gritarè contra otros por su impenitencia. Ay, de los duros, y obstinados, que no abrieron la tierra de su corazon, para recibir la doctrina, y quan grande ha de ser su ruina! Tal serà (dize Hugo hic) que pueden temer,

mer, sea eterna: *Et facta est ruina illius magna, quoniam æterna.* Ay, de los que en esta Mission no han reedificado los templos de sus conciencias! Oyganme, que les traygo esta N. vna fatalissima noticia. Este Templo està amenazando ruina, &c. *Vid. Evang.* 1. *num.* 56. *&* 57. Teme, Christiano, que no te has aprovechado de esta Mission, que suceda espiritualmente en ti, lo que sucediò en la casa material de Job. Tiembla, que quando mas descuydado, puedes verte eternamente caido, si Dios permite al demonio, que sople contra ti el vracàn de sus iras, por averte resistido al ayre de la divina palabra. Mas què digo? Este mismo viento de, &c. à que aora te resistes, serà el que ha de arruinarte, convirtiendose en rigores de justicia, lo que aora es aviso de misericordia.

Mira à Jericò repentinamente arruinada: *Muri illicò corruerunt.* Y qual fue el instrumento de ruina tan fatal? Las mismas Tubas de los Jubileos, que les combidaban al perdon: *Sacerdotes tollent septem Jubileorum buccinas.* Pues es possible, &c? Si; para que entiendan, &c. Ea, Jericò obstinada, mira estos Sacerdotes, que el divino Josuè, ò Jesus, te embia, &c. *Misit Iesue duos viros.* Ay de ti, si, &c! Ay, que tu dureza està dando gritos al Cielo, pidiendo vna muerte repentina por castigo! Què serà en aquella hora, quando veas que la misma palabra de Dios, que vivifica, es espada, que te mata, &c? Caso es para sacar lagrimas à los ojos del mismo Jesu Christo: *Videns civitatem flevit, &c.* Por què? *Eo, quod non cognoveris tempus visitationis, &c.* Aviale embiado su Padre para hazer Mission, &c. *Misit me vivens Pater.* (Ioan. 6.) Haziala en Jerusalen, predicandola todos los dias en su Templo: *Erat quotidie docens in Templo.* (Luc. 19) Y en esta ocasion, sabemos, que fue su llanto, sintiendo su poco fruto. Ay de ti, Jerusalen, que seràs el blanco de mis iras por esta Mission, que malogras!

Ay, de la Jerusalen Mystica, &c! *Venient dies in te, &c. Et circundabunt te, &c. Id est, dæmones*, dize la Glossa. Estrecharante, para que desesperes, &c. Dirante, que yà Dios no ha de perdonarte, porque quando Dios queria, no quisiste. Ay de ti, si entonces tan locamente desesperas, como aora temerariamente confias! Caerà esse edificio de tu alma, y serà eterna tu ruina: *Facta est, &c.* No te quexaràs de mi, &c. Pues yà concluyo con Moyses, llamando por testigos à los Cielos;

y à la tierra, &c. *Et testes invoco Cœlum, & terram, quòd propofuerim vobis vitam, & mortem.* (Deut. 30.) Protesto, como Jesu Christo en la perdicion de Judas, que no queda por los Ministros de Dios la perdicion de tu alma.

Turbóse Jesu Christo, y protestò, quando dixo que Judas se avia de perder: *Turbatus est, & protestatus,* (Lorino) *ac veluti testes invocans Cœlum, & terram, Discipulos, Angelos, infernum, Patrem, omnia se, quæ corrigendo Discipulo, acommodata erant, fecisse.* Pues à este modo, &c. Venid, Angeles; subid, demonios; levantaos, muertos, &c. Sean testigos, &c. Y por vltimo, venga Jesu Christo en esta ✠ y sea testigo el mismo Juez. Si, dize: *Ego sum iudex, & testis.* Yo, alma deshonesta, soy el Juez, que ha de condenar tus, &c. *Et testis*: y testigo, que aviendote predicado, &c. tu te quedaste, &c. Si, vengativo: *Ego sum iudex*: yo soy el Juez, que ha de condenar, &c. *Et testis*, y testigo del sermon del perdon, que oiste, y peor que estabas, te quedaste, si, sacrilegos: *Ego, &c.* Yo soy el Juez, que os ha de arrojar à los abysmos por las culpas, que en la confession callasteis: *Et testis*, y testigo de la blandura del Confessor, &c. *A este modo podràs discurrir por otros vicios.* Ea, te rindes yà, &c? No, Señor, no os queremos Juez de nuestros delitos; si, testigo de nuestro arrepentimiento, &c. *Señor mio Jesu Christo.*

SERMON DEZIMOTERCIO.

PARA LA DESPEDIDA.

Si fuerit Deus mecum... & dederit ad vescendum, & vestimentum ad induendum... erit mihi Dominus in Deum. Genes. 28. 20.

Exuentes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes novum. Coloss. 3. 10.

QVE condicion tan contraria la de Dios, y la del hombre! En el pedir, y recibir quan contrarios! Pide Dios para bolver; y el hombre, para dàr, ha de pedir. Què fervoroso en el Texto de mi thema, proponia Jacob, entregar-

garse à el servicio de Dios! Pero con la condicion precisa, que avia de darle de vestir, y pan para comer: *Si dederit mihi,&c.* Què ansioso en el otro Thema el Apostol, pedia à los hombres sus vestidos! Pero era, porque pidiendolos por Dios, sabia, avia de bolverlos mejorados: *Exuentes vos, &c.* Deseando Dios en esta Mission, enriquezer essas almas con infinitos dones, les ha clamado, pidiendo à todas el vestido antiguo; pero ha sido, para vestirlas de nuevo: de suerte, que por vnos andrajos, que en el Confessonario dexaron, à Jesu-Christo en aquel Sagrario vistieron. Y al fin, aora por despedida, parece, les oygo, me dizen con Jacob, que si han de perseverar en el servicio de Dios, les he de dexar en su nombre tela, con que puedan vestirse, y pan, para alimentarse: *Si dederit mihi,&c.* Sea muy en hora buena: esso, y mucho mas les darè por despedida, valiendome en todo de la Escriptura Sagrada, que me darà tela, para vestirlos, pan, para alimentarlos, y palabras, para despedirme, y bendecirlos. Mas para que entre tantos nò aya quexas, y ninguno se quede sin pan, sin bendicion, y sin vestido, vengan todos con distincion por sus edades, condiciones, y estados.

Acomoda aqui todo el Evang. 4. en donde hallaràs pan, y vestidos de doctrina para todos, y toma estas bendiciones, que la doctrina dada alli vàn confirmando, para que con ellas almismo tiempo te vayas despidiendo.

Para los niños: *Deus::: benedicat pueris istis.* (Gen. 48. 15. 16.) Dios os bendiga, suele dezirse à los niños. Pero notese, que para bendecir à los hijos, primero haze mencion de los padres el Sagrado texto: porque si los padres no concurren, mi bendicion serà sin fruto: *Deus in cuius conspectu ambulaverunt patres... benedicat, &c.* (Gen. 32. v. 16.) *Para los manzebos.* No me quereis soltar, sin que primero os dè mi bendicion? Pues bendigaos el Angel, &c. *Benedicens, tetigit nervum fæmoris eius.* No quiero dexaroos mancos, mas deseo seais honestos: *Qui mox emarcuit, &c. A las donzellas*, la bendicion de Ruth: *Benedicta es à Domino, filia, quæ non es sequuta iuvenes.* (Ruth 3.10.) *Para los casados, podràs glossar el Psalmo*: Beati omnes, qui timent Dominum. *Concluyendo*: Benedicat tibi Dominus ex Sion... & videas filios filiorum tuorum, &c. *A las viudas*: *Viduam eius benedicens, benedicam.* Doblada sea su bencion, para que puedan llevar los tra-

bajos de la viudèz, &c. A los *Ancianos*, la bendicion de Abrahan: *Erat autem Abraham ſenex... & Dominus in cunctis benedixerat ei.* (Gen. 24. 1.)

Los *Nobles*, à quienes ha dado David el pan del buen exemplo, pidanle ſu bendicion, y le comeràn bendito. Bendixo à Dios todo el Pueblo, porque lo mandò David: *Præcepit autem David univerſæ Eccleſiæ... Et benedixit omnis Eccleſia Domino*: (1. Paralip. 29. 20.) Y es, que primero le avia bendecido David, en preſencia de toda la multitud; y era conſiguiente, que el Orbe ſe compuſieſſe con el exemplo del Rey: *Et* (David) *benedixit Domino coram univerſa multitudine.* (Ib. verſ. 11.) Los *Ricos*, tomaràn la bendicion de Tobias, y la dexaràn à ſus hijos en herencia: *Benedicat te Deus Iſrael, quia filius es optimi viri eleemoſinas facientis.* (Tob. 9. 9.) Finalmente, los *Pobres* acomodenſe con Job en los trabajos de la vida, y pidanle ſu paciencia, para aguardar ſu bendicion haſta los Noviſsimos, adonde eſtà reſervada: *Dominus autem benedixit noviſsimis Iob.* (Iob 42. 12.)

Si quieres predicar Sermon de Sacramento, eſtando ſu Mageſtad manifieſto, diſpondràs eſta funcion para la viſpera, ò dia del Jubileo, y te valdràs del Euch. 5. Moral, que ſerà propriſsimo; y mas, ſi eſtendiendo, y exemplificando ſus Doctrinas, aclaras mas ſu artificio alegorico. O podràs ſervirte del 4. Serm. Euch. moralizandole para Miſsion, y quitandole lo que ſolo ſirve à la curioſidad. Contra los profanadores de las Fieſtas de Dios, y ſus Templos, hallaràs materia para un Sermon en el 2. Hiſtorico à num. 24. uſque in finem.

***

LAVS DEO.

INDEX

INDEX

LOCORUM PRINCIPALIUM SACRÆ Scripturæ quę in hoc volumine continentur.

Proverbiorum.

22. 29.

1. ad

INDICE
DE LOS PRINCIPALES
ASSUMPTOS, Y DE LO mas notable contenido en este Libro.

A



Pinta-

Virtudes.

Viudas.

Z

Zelo.

F I N.




86
95